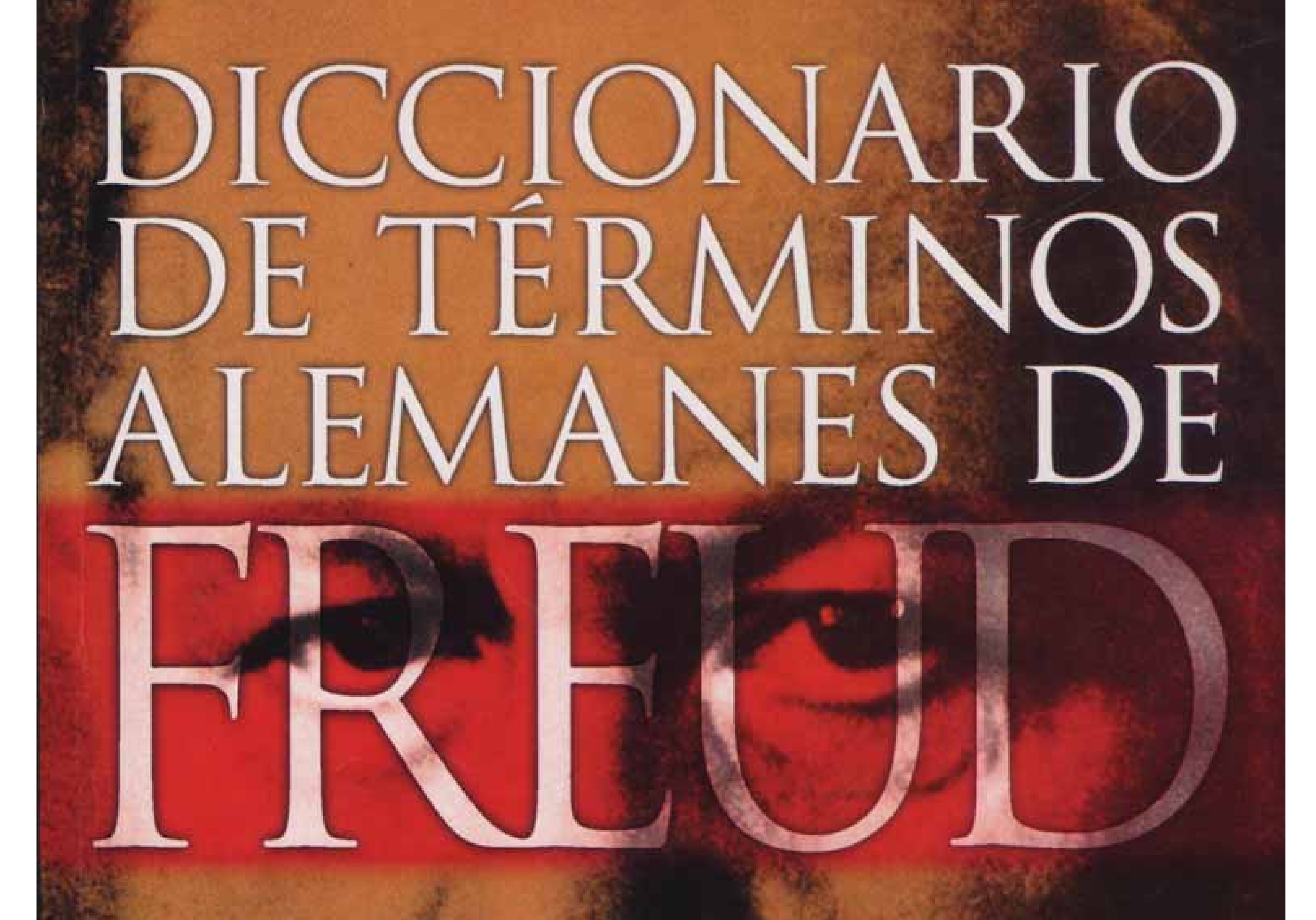


DICCIONARIO DE TÉRMINOS ALEMANES DE FREUD

LUIZ ALBERTO HANNS

LOHLÉ-LUMEN

Luiz Alberto Hanns

Diccionario de términos alemanes de Freud

Grupo Editorial Lumen
Lohlé

Buenos Aires - México

Título original:
Diccionário Comentado de Alemão de Freud

Publicado por Imago Editora Ltda., Río de Janeiro, Brasil.
Traducción: Sara Hassan, supervisada por el autor.

Supervisión de texto: Pablo Valle, Amalia Wischñevsky
Diagramación: Coral Izaguirre
Coordinación gráfica: Lorenzo Ficarelli

ISBN: 987-00-0035-5

Grupo Editorial Lumen
Viamonte 1674, (C1055ABF) Buenos Aires, República Argentina
☎ 4373-1414 (líneas rotativas) • Fax (54-11) 4375-0453
E-mail: editorial@lumen.com.ar
http://www.lumen.com.ar

Hecho el depósito que previene la Ley11.723

LIBRO DE EDICIÓN ARGENTINA
PRINTED IN ARGENTINA

A mi padre, Günther.

A Eva, mi madre.

A Daniela, esposa y compañera.

Y a la pequeña Antonia.

Agradecimientos

Colaboraron paso a paso, discutiendo y revisando cada ítem, Fernanda Silveira Correa (psicoanálisis) y Birgit Hoos (psicoanálisis y alemán); les estoy inmensamente agradecido, no sólo por la revisión y por las investigaciones adicionales sino por la paciencia para conmigo. También me gustaría resaltar las consultas a cargo de Luiz Roberto Monzani y de João Azenha Junior en los puntos que me presentaron más dificultades.

En especial, agradezco a Maria Lúcia de Araújo Andrade, lectora atenta, quien me auxilió con sus sugerencias, y de modos muy diversos y significativos.

Agradezco también las diversas críticas y sugerencias de Cristián Bergweiler, José Miguel Bairrão, José Luis da Silva, Ruth Mayer y Emma Eberlein O. F. Lima, quienes, en momentos críticos, me ayudaron a encontrar otros caminos.

Me gustaría también incluir en estos agradecimientos a quienes me incentivaron en esta iniciativa: José Carlos Teixeira de Camargo Filho, Luiz Claudio Figueiredo, Arthur Nestrovsky y muchos otros colegas no citados aquí, que enriquecieron el trabajo con sus sugerencias y estímulos.

Índice

Aclaraciones a los lectores de habla hispánica

Éste no es un diccionario con pretensiones de legislar sobre traducciones y terminología, sino una obra de consulta donde se comentan los aspectos semánticos de los términos freudianos alemanes que se alteran o se pierden en el pasaje a otros idiomas, así como algunas implicaciones teóricas de estos cambios. Cabe destacar también que la pretensión no es de esclarecer la teoría psicoanalítica a partir de la lengua: si esto fuese posible, sería suficiente un diccionario alemán-español. Lo que se busca es presentar aquellos casos en que los conceptos psicoanalíticos son designados por palabras alemanas que abarcan un campo semántico bastante diferente de la terminología psicoanalítica española, y donde el pasaje de idioma no sólo causa distorsiones en el sentido de los términos, sino que también debilita parte de los enlaces semánticos, del énfasis y de los juegos de palabras, de los que se vale Freud. No siempre es posible reproducir tales sentidos y conexiones en otros idiomas, lo que obliga al traductor a crear nuevas y diferentes tramas de significaciones.

Algunas veces esta alteración de sentidos ocurre incluso allí donde el traductor logró que el texto en español ofreciera los mismos recursos semánticos del alemán, y donde el contexto psicoanalítico parece dar al lector plenas condiciones de percibir las significaciones. Esto se debe al hecho de que, aun cuando las palabras en ambos idiomas tengan significados semejantes, la comprensión de los términos en cada lengua desliza en dirección a un núcleo de significación más habitual y arraigado en aquel idioma. Por ejemplo, a pesar de que la palabra "descarga" traduce bien el sentido de *Abfuhr*, en español "descarga" tiende a ser entendida como descarga rápida (racha o disparo), mientras que *Abfuhr*, en alemán, tiende a ser comprendida como un proceso de descarga lenta (salida, vaciamento, escurrimiento). Específicamente, lo que ocurre con la palabra *Abfuhr* es extensivo para diversos idiomas indoeuropeos (las mismas dificultades ocurren en francés, *décharge*; en portugués, *descarga*, y en inglés, *discharge*). Las implicaciones teóricas y clínicas de estas diferencias semánticas no son pocas. No es casual que algunas de las alternativas de traducción de diversos términos se transformaran en bandera de lucha entre las escuelas freudianas, principalmente inglesas y francesas, pues afectan la comprensión y la transmisión del psicoanálisis. También en el psicoanálisis de lengua española algunos de estos debates se repiten, en función de las filiaciones a las escuelas y según la proximidad de los términos en español con los términos latinos empleados en francés y inglés (tal como ocurre, por ejemplo, con la opción de traducción del término alemán *Trieb* por el término "instinto" o "pulsión").

Por lo tanto, la mayoría los términos freudianos que figuran en este diccionario plantean un desafío, no sólo para la traducción al español, sino para otras lenguas latinas (aun considerando las diferencias entre ellas), incluso para el inglés, en cuanto lengua bastante latinizada.

Con todo, es necesario tener en cuenta las especificidades de cada idioma. Entre el inglés, el francés, el italiano, el portugués y el español, hay diferencias semánticas, como así también diferentes tradiciones de lenguaje psicoanalítico. A pesar de los debates terminológicos entre las escuelas francesas y anglosajonas de psicoanálisis, de amplia repercusión en todos los ámbitos, hay en cada país diferentes escuelas de pensamiento y opciones terminológicas originales. Por otra parte, es necesario considerar que las ediciones de la obra de Freud en cada país y lengua son de diferente nivel de calidad. Así, la adaptación de este diccionario, escrito originalmente en portugués, exigió mucho más que una mera traducción, implicó un diálogo y una discusión permanentes entre autor y traductora.[1]

Además de las diferencias entre el idioma español y el portugués, una de las principales dificultades se debe al hecho de que las traducciones disponibles en español presentan a los lectores de habla hispánica una terminología más variada que la del portugués, la cual tiende a seguir las soluciones tradicionales del inglés o francés. Existen, por otra parte, en español, varias traducciones disponibles, destacándose la de Rosenthal, la de López Ballesteros y la de Etcheverry, aunque las más difundidas son estas dos últimas.

Ambas traducciones fueron realizadas en épocas y circunstancias diferentes. De acuerdo con el fragmento examinado, ocurrió en algunos casos que uno u otro de los autores encuentra en español una solución tan cercana al término original que nos pareció que los comentarios originalmente pensados para otros idiomas se hacían redundantes. Por ejemplo, López Ballesteros emplea a veces para *Drang* la palabra "perentoriedad", que, en el contexto en cuestión, expresa muy bien el sentido del término alemán. Etcheverry, a su vez, utiliza para el término *Verarbeitung* (internacionalmente traducido por "elaboración") la palabra "procesamiento", la cual se acerca mucho al original alemán. No obstante, aun en estos casos, se mantuvieron los comentarios semánticos porque consideramos que sirven a numerosos lectores de las diferentes versiones traducidas, además de ayudarlos a apreciar mejor el manejo del traductor.

Para finalizar, podemos decir que, sin embargo, buena parte de los grandes problemas terminológicos del lenguaje de Freud ya fueron mapeados tanto por los propios traductores como por numerosos comentadores de la obra freudiana en las últimas décadas (ver la bibliografía al final del diccionario). Es cierto que cada año surgen nuevos aportes y que en este diccionario son presentados algunos inéditos, pero parece tratarse de una curva asintótica.

---

[1] Ver en el capítulo *Metodología utilizada*, ítem "Connotaciones", comentarios respecto a la traducción de este diccionario al español.

Esperamos, así, que el esfuerzo de este diccionario, sumado a la literatura internacional e hispánica ya disponible, contribuya a que tales cuestiones dejen de permanecer como asunto de especialistas o traductores, y que se puedan incorporar a lo cotidiano de la lectura de Freud.

Sara Elena Hassan

Luiz Alberto Hanns

Presentación

Fueron los traductores de Freud y los psicoanalistas extranjeros quienes revelaron el valor de varias palabras alemanas, transformadas hoy en verdaderos clásicos del psicoanálisis. Esto no es de sorprender, ya que, generalmente, sólo nos damos cuenta de las palabras que utilizamos cuando encontramos dificultades en su manejo o nos ubicamos en una perspectiva externa a nuestro propio idioma. Así, mientras que el lector extranjero está en desventaja en el estudio del texto freudiano, el lector alemán, a veces, ni siquiera se da cuenta de las palabras, que le parecen de lo más natural.

Este diccionario busca sacar partido de la condición de extranjero del lector de habla hispánica frente al texto alemán. En lugar de intentar traer, a través de la traducción, títulos germánicos hacia el español, se propone aproximar al lector con respecto a los términos alemanes. Liberado de la tarea de optar por una palabra equivalente en español, con la cual en ciertos casos quedaría en deuda en relación con el original, este trabajo se dedica a introducir al lector en el universo de las connotaciones y de los significados de los términos alemanes de más difícil traducción.

No fueron incluidos entre los títulos elegidos todos los términos que tradicionalmente constan en vocabularios de psicoanálisis. Algunos términos literarios, ricos en connotaciones, fueron utilizados por Freud de forma indiferenciada y desaprovechando sus características lingüísticas, por lo que fueron excluidos. Otros tienen características tan semejantes al español, que ni siquiera las notamos. Fueron incluidos aquellos que Freud empleó de tal manera que imprimen una estampa o melodía en el texto, o cuya traducción causa tal extrañeza en español que vale la pena esclarecerlos.

Los criterios empleados para esta selección están detallados en la sección sobre la metodología adoptada en este libro.

La mayoría de los términos abordados aquí fueron también visitados por otros autores pero, en general, con un interés diferente.[2]

Numerosos autores se ocupan de la teoría de la traducción y de la cuestión del espíritu y el estilo del lenguaje freudiano. Su intención es examinar críticamente la tendencia general de las traducciones, sin detenerse en la problemática de términos

2 Ver comentario sobre bibliografía adicional al final del libro.

aislados. Otros dedican su interés a cuestiones de la teoría psicoanalítica, remitiendo al lector al original alemán para invocar algunos aspectos lingüísticos como apoyo a un punto de vista teórico. También los diccionarios técnicos de psicoanálisis se sirven sólo marginalmente del alemán, apuntando hacia los significados perdidos en la traducción de uno u otro término. Por fin, están los glosarios y las traducciones críticas. Su objetivo está más próximo al de este libro, ya que los traductores, antes de optar por determinada equivalencia, pasan por reflexiones semejantes a aquellas que el lector encontrará aquí, compartiéndolas por lo general con el público en notas al pie de página, en apéndices o en volúmenes por separado.

Sin embargo, de acuerdo con lo mencionado, el objetivo de este libro no es traducir términos, sino dar un soporte lingüístico amplio en los casos en que la traducción de ciertos términos encuentra dificultades suficientemente importantes como para merecer un trabajo de apoyo.

Con el fin de facilitar la lectura, se buscó dar a cada término un formato que posibilitara al lector visualizar el término desde varios ángulos y consultarlo de acuerdo con el grado de profundidad deseado.

Cada título es presentado en cuatro módulos.

En el primero, el lector encontrará tres ítems. Inicialmente se presenta la composición de la palabra (en alemán, es muy útil descomponer los términos en prefijos, radicales y sufijos). Luego, se indican los significados coloquiales del término, ilustrados con ejemplos extraídos de lo cotidiano (adaptados y traducidos al español). Finalmente, se discuten las connotaciones del término en el universo lingüístico germánico. Tanto los significados como las connotaciones aparecen numerados, para mejor visualización.

En el segundo módulo, se presenta la etimología del término desde las raíces indoeuropeas, siempre que sea posible, abordando su campo semántico, es decir, otras palabras derivadas, compuestas o correlativas.

En el tercero, el término se compara con la palabra consagrada como su correspondiente en español. Los términos de los dos idiomas son contrastados en una tabla, donde se comparan punto por punto los significados y las connotaciones, numerados, con el propósito de ayudar al lector a circunscribir la palabra alemana a través de las diferencias y de las semejanzas con el español.

En el cuarto módulo, se relacionan los aspectos lingüísticos de la palabra alemana con el concepto psicoanalítico que ella designa. A través de variados ejemplos comentados de fragmentos de la obra de Freud, se trata de poner en evidencia para el lector de habla hispánica los efectos de las características lingüísticas del término, de las cuales Freud saca partido para describir determinados conceptos psicoanalíticos. Algunos de los títulos se relacionan entre sí, formando grupos de palabras ligadas a determinados temas, por ejemplo, al *cuerpo*, a las *imágenes*, al *cerrarse*, al *deseo*, etc., casi *Leitmotive* freudianos que trazan un recorrido en el texto psicoanalítico.

Espero que, con las informaciones que encontrará en este libro, el lector pueda proseguir por su cuenta el estudio de tales conexiones lingüístico-temáticas, pudiendo así lograr una lectura rica, precisa y placentera del texto freudiano.

Algunas cuestiones de traducción y breve comentario sobre la lengua alemana

"Cuando una ciencia avanza con rapidez, ideas formuladas por individuos se vuelven pronto patrimonio común. Nadie que exponga hoy sus opiniones sobre la histeria y sus bases psíquicas podrá evitar el enunciar y repetir multitud de ideas de otros, ideas que del patrimonio individual acaban por pasar al común. Y apenas es posible comprobar, para cada una de ellas, quién la formuló primero, y hasta se corre el riesgo de considerar producto propio lo ya dicho por otros. Deberá disimularse, pues, que aquí se hagan pocas citas y no se distinga con precisión entre lo propio y lo ajeno. Originalidad es el último de los reclamos que debe hacerse a lo que se expondrá en las páginas que siguen."

Estudios sobre la histeria,
J. Breuer (1895) (AE. 2, 197)

Pocos autores de lengua alemana han sido tan desmenuzados, en su lenguaje y estilo, como Freud.[3]

Su correspondencia personal, los trabajos universitarios, los manuscritos y aun los libros que leía en la infancia son rastreados en busca de marcas de estilo y núcleos temáticos. También los *lapsus*, las repeticiones y otras pistas psicoanalíticas dejadas por Freud en los textos de cuño personal y teórico son explorados con la intención de articular datos biográficos con temas y figuras de lenguaje recurrentes. En una especie de radiografía estadística de la obra, la informática ha sido puesta al servicio del relevamiento de correlaciones intratextuales, donde aspectos semánticos y de contenido han sido analizados y clasificados, cuantitativa y cualitativamente. Hay también diversos términos claves, aislados y seguidos retroactivamente, desde épocas anteriores a su entrada en la obra de Freud, hasta su origen en campos extra-analíticos, tales como la psiquiatría francesa, la filosofía alemana, la religión judia, etc. Se dan, en paralelo, tentativas de situar aspectos estilísticos y semánticos

---

3 Ver bibliografía adicional.

de la obra con el entorno cultural del cual emergió, estableciéndose correlaciones con el lenguaje de la medicina germánica de la época, con la psiquiatría romántica, con la filosofía, con el alemán judeo-vienés, como así también con el idish.

Algunos estudios enfocan a Freud como traductor. Las traducciones de artículos médicos en francés e inglés para el alemán, emprendidas por el joven Freud, así como los textos que redactó en esos idiomas, han sido analizadas con el propósito de evidenciar algo así como un "estilo de traducción" adoptado por el propio Freud, con el objetivo de proporcionar parámetros adicionales a los traductores actuales, para un trabajo más fiel al espíritu freudiano.

Esta indagación a la que ha sido sometida la obra freudiana desde sus comienzos, y más particularmente a partir de los años setenta, ha favorecido avances significativos en su lectura y traducción. Han aflorado nuevas figuras cuyas tramas yacían ocultas en la vastedad de la obra freudiana, que solamente el tiempo, la distancia y el extrañamiento permitieron ver.

Muchas veces habrá algo de ficcional en tales análisis, ya que en cualquier obra han de encontrarse tantas relaciones y simetrías como se deseen. También es probable que, al apropiarnos de la obra de esta forma, la hayamos alienado de su propio autor; al fin y al cabo, Freud fue redactando su pensamiento de forma viva y dentro del torbellino de ideas y palabras en vigencia durante su tiempo.

Con todo, es a partir de las re-ordenaciones, de las aperturas y aun de las distorsiones y malentendidos como la obra se actualiza y continua revistiéndose de interés para nosotros.

Cualquiera que sea la evaluación de la pertinencia de cada uno de esos estudios, no es de sorprenderse que, en vista del interés despertado por el lenguaje freudiano y el volumen de debates, no haya traducción que sobreviva incólume al actual tamiz crítico. Si bien esto contribuye para la continua mejora de los trabajos, también deja al lector bastante inseguro en cuanto a lo que está leyendo; y, por lo tanto, tal vez quepan aquí algunas palabras de consuelo.

A lo largo del tiempo se ha consolidado una línea paralela de reflexión e investigación sobre la historia de las diversas traducciones. Se estudian las biografías de los traductores, el telón de fondo cultural en que tales traducciones ocurrieron, y su inserción en la política de las instituciones psicoanalíticas, intentándose evidenciar los factores que más interfirieron en sus rumbos. Así, el conjunto de las traducciones actuales se asienta en algunas décadas de debates e investigaciones —tanto sobre el texto freudiano como sobre la propia actividad de traducción—, ofreciendo al lector abordajes más sofisticados y críticos. Aun con divergencias respecto de los caminos para tomar, las nuevas traducciones ya incorporaron la importancia de diferenciar determinados términos dejados de lado en las traducciones más antiguas. Hoy se da también una tendencia a depurar el lenguaje psicoanalítico internacional —antes calcado de la traducción inglesa de Strachey,[4] que sirvió de base normativa

[4] Fundamentalmente la traducción inglesa, la *Standard Edition of the Complete Psychological Works of Sigmund Freud*, es un trabajo bien cuidado. Deriva de un esfuerzo pionero de compilación y es,

a buena parte de las traducciones—, de algunas exageraciones de tecnicismo terminológico. Términos como "catexia", "escoptofilia", etc., han sido sustituidos cada vez más por otros más cercanos al original alemán. Así, a pesar de las muchas divergencias, sobre todo en lo que se refiere al grado de literalidad que se debe buscar, hay también convergencias y, de modo general, los nuevos trabajos se han destacado por su gran exactitud técnica. El público lector de habla hispánica es especialmente privilegiado respecto a esto, ya que disfruta tanto la traducción de López Ballesteros hecha a partir de 1922 —de excelente calidad a pesar de los límites que hoy podemos advertir (esto, reconocido por el propio Freud en carta a su traductor español)— como también la traducción de Etcheverry, hecha en los años setenta, que ya incorpora un aparato crítico conceptual muy sofisticado.

Tampoco se deben perder de vista las inevitables distorsiones inherentes al acto de traducción que, sumadas a las interferencias interpretativas, no pueden ser eliminadas. Es un gran avance poder explicitarlas cada vez más, haciendo de esta forma que el público lector quede menos indefenso ante los efectos de la traducción.

El peso de las tradiciones en la terminología psicoanalítica alemana, francesa e inglesa

Con frecuencia, determinadas opciones de traducción de la terminología psicoanalítica adoptadas en francés e inglés causan cierta extrañeza, pues muchas veces no se corresponden, desde el punto de vista lingüístico, los términos elegidos como sinónimos.

Algunas de las equivalencias entre el inglés, el francés y el alemán, por más inadecuadas que parezcan, tienen una historia antigua, en que se entrelazan medicina, filosofía, alquimia, religión, como así también la propia evolución y formación de las lenguas. Ya estaban establecidas en traducciones desde hace siglos y fueron mantenidas en la terminología de la psiquiatría y del psicoanálisis. Por lo demás, varias traducciones al alemán, inglés y francés eran hechas a través de la lengua culta común, el latín. Esto generó distorsiones típicas de cualquier traducción triangular. Así, se extendieron al campo psicoanalítico distorsiones de traducción que de cierta forma fueron heredadas de otros campos y épocas anteriores.

Éste es el caso de varios términos psicoanalíticos; por ejemplo, la palabra alemana *Angst*, que en rigor significa "miedo", y no corresponde ni a la palabra francesa *angoisse* ("angustia") ni tampoco a la palabra inglesa *anxiety* ("ansiedad"). A pe-

hasta hoy, la más completa sistematización de las obras de Freud. Sin embargo, ya sea por circunstancias de época, o por interferencias de tipo personal, y debido a luchas políticas y teóricas en el contexto institucional, algunas mencionadas por Riccardo Steiner (1991), peca por un exceso de tecnicismo de lenguaje. Tampoco reproduce diversos aspectos estilísticos importantes, ni mantiene diferenciaciones terminológicas actualmente incorporadas a las traducciones más modernas.

sar de todo, hace siglos que estos tres términos vienen siendo usados como equivalentes en diversas traducciones. También la palabra alemana *Zwang* ("obligatoriedad", "coerción", "imposición"), traducida con frecuencia al francés e inglés como "compulsión" y "obsesión", tiene, en realidad, un significado bastante distinto de éstas.

Las primeras traducciones de términos psicoanalíticos al inglés, francés y español, incluso las que Freud mismo realizó, a pesar de las especificidades del lenguaje del psicoanálisis, siguieron las tradiciones psiquiátricas y filosóficas de sus respectivos idiomas. Es importante tener en cuenta el papel de esas tradiciones, al enfrentarse con determinadas traducciones vigentes en el lenguaje psicoanalítico internacional.

Breve comentario sobre la lengua alemana

Uno de los encantos y también una de las dificultades de traducción del alemán reside en su manera de componer las palabras. Se trata de una lengua en la que, con cierta facilidad, se pueden crear palabras por combinaciones de unas con otras, o por el agregado de partículas a los radicales. Las palabras alemanas muchas veces son resultado de combinaciones de elementos simples y conocidos. También su sentido puede ser modulado y matizado a partir de ciertas pequeñas modificaciones respecto a una raíz, con el agregado de prefijos, sufijos o mutaciones de vocales y consonantes en el radical, acuñándose términos extremadamente específicos para ciertas acciones.

Esta facilidad combinatoria del alemán hace que muchas palabras tiendan a ser auto-explicativas, pues se componen de elementos conocidos. Es común que conceptos abstractos sean compuestos por la unión de palabras simples y concretas.

El resultado es una lengua en la cual palabras de uso corriente pueden ser juntadas y conectadas entre sí, pues derivan unas de otras. Surgen entonces extensas cadenas de palabras relacionadas unas con otras.

A partir de esta interconexión entre términos, y debido a lo concreto y a la inmediata comprensión de muchas palabras, el hablante de alemán podrá tener una sensación de unidad y visceralidad de la lengua. Varias palabras alemanas utilizadas como conceptos psicoanalíticos designan sensaciones corporales, al más íntimo nivel. Otras describen acciones simples de gran plasticidad visual.

Tal vez sea algo exagerada la conocida afirmación de que el alemán es la lengua de la filosofía, pero esas especies de cadenas semánticas, comunes en alemán, facilitan mucho un tipo de investigación, a veces bastante especulativa, que busca establecer la naturaleza de un concepto a partir de la propia palabra que lo designa. En otros idiomas indoeuropeos, por lo general, este tipo de reflexión calcada en la palabra que designa el concepto sólo es posible por el retorno a las raíces grecolatinas.

Freud especula con frecuencia respecto de conceptos a partir de las palabras que los designan, encauzando digresiones y estableciendo conexiones de lo más interesantes.

Todo esto hace que, con frecuencia, la lectura del texto freudiano original sea mucho más placentera y fluida, ya que Freud, además de su estilo literario, prefería utilizar los términos coloquiales, o sea, palabras germánicas, evitando abusar de términos latinos y griegos (que en alemán suenan muy eruditos).

Por lo demás, el propio Freud saca partido de ciertas características del alemán, atribuyendo nuevos sentidos a términos originarios de campos extra-analíticos, haciendo a la terminología psicoanalítica especialmente rica en connotaciones.

A continuación, para facilitar la consulta de los títulos, serán especificadas algunas informaciones sobre el idioma alemán.

Composición de palabras

En alemán cotidiano moderno, es posible crear palabras nuevas a través de combinaciones.

Tal práctica llega a tener carácter lúdico y es un importante recurso de la ironía y el humor. Se trata de un mecanismo utilizado para expresar ideas nuevas y originales, creándose palabras de fácil asimilación. Es también un instrumento para traducir términos extranjeros que todavía carecen de correspondientes en alemán.

La composición es posible con cualquier palabra. Pueden crearse términos enormes, formados por tres, cuatro o cinco palabras (lo más común es el término de hasta tres palabras).

Términos freudianos como *Selbstzerstörungstrieb* (pulsión de autodestrucción) y *Bemächtigungsdrang* (afán de poder/apoderamiento) resultan de este tipo de composición.

El efecto de esta forma de composición es la creación de palabras compactas. En otros idiomas indoeuropeos, frecuentemente tenemos que explicar los términos escribiéndolos de forma lineal e intercalándolos con preposiciones. Esto hace que, en lugar de una designación compacta, el lector se encuentre casi con una explicación.

Afijación (sufijos, prefijos, infijos y circunfijos)

En la vida cotidiana de los hablantes de alemán no solamente pueden acuñarse términos nuevos por composición (por unión de palabras), sino también grabarlos a través de afijación (generalmente por prefijos y sufijos), haciéndolos muy específicos para cada situación.

No siempre los prefijos alemanes tienen sentido único y constante, pero por intermedio de reglas sus significados se estabilizaron en algunas direcciones. Esto también ocurre, en español, por ejemplo, con los prefijos "a-", "des-" y "pre-". Un hablante puede deducir el sentido que adquirirá una palabra recién creada en cierto contexto al ser precedida por uno de estos prefijos, como por ejemplo en "a-estético", "des-oír", "pre-tratamiento", etc. Con todo, en español es más restringida la posibilidad de conectar partículas a raíces con el fin de especificar sentidos o crear nuevas palabras. Tampoco es un hábito tan difundido. En alemán, la libertad para este tipo de creación es bastante más extensa. Hay un gran número de prefijos, y muchos tienen sentido autónomo, funcionando como preposiciones.

A título de ilustración, es valido observar que hay, por ejemplo, alrededor de doce variaciones de diccionario para el verbo "trabajar" (*arbeiten*), formadas a partir de los prefijos *ab-*, *auf-*, *aus-*, *be-*, *ein-*, *er-*, *durch-*, *nach-*, *mit-*, *ver-*, *vor-* y *um-* (pueden ser creadas otras variaciones). Freud utiliza principalmente seis de esas variaciones para designar formas específicas de trabajo psíquico: *aufarbeiten*, *bearbeiten*, *durcharbeiten*, *mitarbeiten*, *umarbeiten* y *verarbeiten*.

Mutaciones

Las mutaciones de consonantes y vocales en el radical permiten crear ramificaciones que serán la base de la formación de grandes grupos semánticos. Por ejemplo, a partir del radical *bind-*, se forman las palabras *Bindung* ("ligadura", "vínculo", "lazos"), *Band* ("cuerda", "cinta", "correa") y *Bund* ("unión", "federación", "alianza"). En este caso el verbo *binden* ("amarrar"), que en el imperfecto toma la forma *band* ("amarraba") y en el participio perfecto *gebunden* ("amarrado"), generó, a partir de la sustantivación que lo capturó en diferentes momentos de conjugación, estos tres sustantivos (*Bindung*, *Band* y *Bund*), y en *Bindung* sufrió el agregado de un sufijo de sustantivación (*-ung*). Con frecuencia la conexión entre los términos que sufrieron mutaciones es fácilmente reconocible; en el caso de *Bindung*, *Band* y *Bund*, además de la semejanza que todavía conservan, se trata de la sustantivación de un mismo verbo calcada en sus diferentes tiempos verbales.

Actuando en conjunto, los mecanismos de "mutación", "afijación" y "composición" pueden ampliar cada uno de los tres términos (*Bindung*, *Band* y *Bund*) para decenas o centenas de palabras.

Freud emplea, por ejemplo, la palabra *Bindung* ("fijación", "ligadura") y, haciéndola preceder del prefijo *ent-* (que indica "separación" y "alejamiento"), la palabra *Entbindung* ("desligamiento", "liberación"); ésta, al componerse con *Affekt* ("afecto"), genera el término *Affektentbindung* ("liberación de afecto").

Escuchar-y-hablar-descomponiendo

La mayoría de las palabras de diccionario, aun las formadas por composición y afijación, son de rutina y tienden a ser percibidas en alemán como conceptos cerrados y autónomos, herencia de composiciones centenarias, a las cuales ya no se presta atención; algo semejante a lo que ocurre en español cuando se oye la palabra "descubrir", que normalmente no es pensada como "des-cubrir".

Por el contrario, cuando se trata de palabras nuevas, la relativa facilidad de colocar prefijos, sufijos, sustantivos, adverbios, etc., exige del hablante de alemán, además de comprensión del contexto, la "deducción" de las palabras a partir de los elementos que las componen. También para acuñar nuevos términos es necesario prever el resultado de ciertas combinaciones.

Por lo demás, el hablante de alemán no sólo recuerda la composición de las palabras cuando las crea, sino también a veces cuando se trata de la conjugación de verbos. Muchos verbos son compuestos por prefijo y radical. Cuando son conjugados, se dividen en dos partes: el radical queda cerca del sujeto y el prefijo es colocado al final de la frase. De acuerdo con la ambigüedad del contexto, es necesario escuchar el final de la frase para definir de qué verbo se trata. Hay, por lo tanto, diversas ocasiones en que la lengua alemana exige que se practique un "escuchar-y-hablar-descomponiendo".

Los significados y las connotaciones de términos del psicoanálisis muchas veces remiten a esa forma de "escuchar-y-hablar-descomponiendo"; por eso, la explicación de los títulos comienza con un comentario sobre la composición de la palabra.

Términos germánicos y palabras de origen grecolatino germanizadas

Muchos términos germánicos se refieren a sensaciones primarias; por ejemplo, el verbo *reizen* ("estimular" o "excitar"). Esta palabra está etimológicamente ligada al mismo grupo semántico alemán de "rayar" (*einritzen*), "escribir" (*schreiben*), "conflictuar", "raspar" (*reiben*) y "rasgar" (*zerreissen*). Usado en el sentido de "provocar" e "irritar", por ejemplo, la tos (*Husten*) nerviosa (irritativa) era designada por la composición *Reizhusten* (tos irritativa). Freud frecuentemente utiliza el término *Reiz* ("estímulo") en conexión con sensaciones corporales desgradables.

Otros términos son bastante concretos. La palabra alemana *Leib* ("cuerpo") se refiere al cuerpo de un ser viviente y, por lo tanto, se vincula al proceso vital. No es aplicable, como "cuerpo" en español, a objetos y entes abstractos (cuerpo de la teoría, cuerpo de bomberos, cuerpos celestes). Cuando un alemán habla de *Leib*, tiende a evocar el cuerpo carnal. Cuando utiliza la palabra de origen latino *Körper*, también puede hablar de su cuerpo vivo, pero tiende a cosificarlo como estructura o concepto.

Gran parte de las palabras alemanas abstractas están compuestas por partículas y por verbos simples, que se refieren a movimientos o gestos. Por ejemplo, el vocablo *Vorstellung*, traducido normalmente como "idea", "concepción", o aun como "representación", es una sustantivación del verbo *vorstellen*, que se compone de *stellen* ("colocar", "poner") y del prefijo *vor-* ("ante", "delante de"). Su composición evoca el acto de "colocar ante sí", apelando tanto al aspecto dinámico de buscar algo en un reservorio de imágenes y colocarlo ante sí, como al aspecto imagínico-visual. Esto ocurre sin que el hablante tenga que apelar a los orígenes etimológicos del término. Este sentido es proporcionado por la lengua viva, pues *vor-* y *stellen* son coloquialmente utilizados por separado, como palabras autónomas. En español, tal sentido aparecería, en parte, en uno de los sinónimos antes mencionados ("representar"), si el hablante tuviera presente el sentido de la composición latina: *re-* ("vuelta", "hacia atrás", "nuevamente") y *praesentare* ("hacer presente", "mostrar", "presentar"). Más remotamente, la ligazón con una imagen también puede ser buscada en los orígenes de otro sinónimo mencionado, la palabra "idea", derivada del griego *idéa* (*Gestalt*, figura, forma, configuración), oriunda de la raíz indoeuropea **ueid-* ("ver", "reconocer").

En general, la lengua alemana dispone, para cada término germánico, de un equivalente latino o griego "germanizado" (por ejemplo, *provozieren*-"provocar", *Idee*-"idea", *Körper*-"cuerpo"), pero el sentido de los términos de origen grecolatino en alemán es más mental y abstracto, y algunas veces tiene un aire de lenguaje difícil. Los términos germánicos, aun cuando son abstractos, remiten al hablante de alemán a la experiencia más inmediata y concreta.

Sin embargo, es necesario tener cuidado en cuanto a ciertas inferencias sobre la terminologia germánica utilizada por Freud, pues no siempre el hecho de que los términos germánicos tengan mayor riqueza connotativa para el hablante de alemán significa que Freud los emplee a fin de producir tales efectos en el lector. No es el término en sí, sino el contexto y la forma en que es insertado en la frase lo determinante de sus posibles connotaciones y sentidos activados para el lector.

Si Freud utiliza algunos términos sacando partido de toda la riqueza connotativa de determinadas palabras germánicas y éstas con justicia se volvieron verdaderos *cults* de las traducciones –por ejemplo, *besetzen* ("catectizar", "investir", de investidura), o *verleugnen* ("rehusar", "negar")–, otros son empleados de forma tan indiferenciada que podrían perfectamente ser sustituidos por alguna palabra aproximada sin pérdida de significados. Es lo que ocurre con las palabras *Weib* ("mujer-hembra") y *Frau* ("mujer-señora"), que poseen un amplio universo connotativo y que en la lengua coloquial pueden ser usadas de modo bastante diversificado. En los textos de Freud, en cambio, alternan de forma casi indistinta y aleatoria, sin que se pueda derivar ninguna consecuencia teórico-psicoanalítica de ese uso.

Alemán de Viena

Además de los aspectos gramaticales y semánticos comentados hasta ahora, cabe una observación sobre una cuestión que surge con frecuencia respecto de las especificidades del alemán vienés.

Freud se valía del mismo alemán culto hablado en todos los países de lengua alemana, que se designa como "alto alemán" (*Hochdeutsch*). El grado de homogeneidad del *Hochdeutsch* es semejante al del español culto hablado en las diversas metrópolis de habla hispánica.

Las grandes diferencias entre las hablas regionales no son típicas del alto alemán, sino de los dialectos. Hay diferencias más grandes entre los dialectos dentro de cada país, que en el alto alemán hablado en diferentes países. Las particularidades del alto alemán hablado en una región, la pronunciación, la entonación y las expresiones locales no llegan a constituir un dialecto y poco aparecen en el alemán escrito. Así, el alemán de Freud puede ser compartido con naturalidad por no austríacos, tàles como el suizo Jung, el alemán Abraham, el húngaro Ferenczi, y por nosotros, sus lectores actuales.

El origen indoeuropeo común del español y del alemán, como así también los milenios compartidos de historia continental europea, pródiga en entrecruzamientos culturales, hacen que no haya en alemán elementos tan extraños al hablante de español como para no encontrar correspondencias entre los dos idiomas, aun cuando a veces una u otra práctica lingüística esté más o menos diseminada en cada uno de ellos. No obstante, como se ha podido notar en estos comentarios sobre la lengua alemana, ambos idiomas se desarrollaron en direcciones diferentes. Por lo tanto, vale la pena que el lector de habla hispánica acompañe con atención los casos en que la terminología psicoanalitica freudiana está marcada por las peculiaridades del alemán.

Para consultar los términos

Los términos pueden ser localizados directamente por su designación en español. Para las consultas a partir del francés, del inglés y del portugués, o por el original alemán, deberán ser utilizados los glosarios que constan al final del libro.

Los títulos de los glosarios precedidos de asterisco no figuran como títulos autónomos, sino que aparecen o son citados en el cuerpo del texto de los términos principales.

Ítems y códigos utilizados

Cada término es precedido de un resumen que sólo delimita el tema.

Los dos primeros módulos ubican el término en la lengua alemana.

Composición del término: presenta y comenta separadamente el significado de cada uno de los prefijos, sufijos y radicales que componen el término.

Significados en alemán: trae los diferentes significados de la palabra, extraídos de diccionarios antiguos y actuales, acompañados de ejemplos de frases cotidianas y literarias, traducidas del alemán al español. Cada significado aparece numerado.

Connotaciones en alemán: resalta aspectos connotativos destacados tanto en lenguaje corriente como en el uso lingüístico que Freud hace del término. Cada connotación es precedida por una letra mayúscula.

Etimología: presenta la etimología de la palabra y de las partes que la componen. En general, vuelve a las probables fuentes indoeuropeas. Los asteriscos indican que se trata de una suposición.

Términos correlativos, derivados y compuestos: son presentados otros términos que tengan el mismo prefijo o radical en común con el título enfocado. El lector puede visualizar los efectos que produce determinado prefijo o radical, por separado, cuando entra en la composición de otras palabras alemanas.

El tercer módulo compara el término alemán con la palabra habitualmente utilizada como su equivalente en las traducciones psicoanalíticas en español. Los términos que no poseen denotaciones y connotaciones en español coloquial (por ejemplo, "función escópica", "catexia", etc.) no son comparados con la palabra original alemana.

Significados adicionales del término en español, ausentes en el equivalente en alemán: contiene los significados de la palabra en español y que no se encuentran en el término original en alemán. Los significados son extraídos de un diccionario actual y acompañados por ejemplos de frases cotidianas y literarias. Su numeración prosigue a partir del último número utilizado para identificar los significados del término en alemán.

Connotaciones adicionales del término en español, ausentes en el equivalente en alemán: trae varias connotaciones de la palabra en español y que no existen en el título original alemán. Las letras que identifican cada connotación prosiguen a partir de la última letra utilizada para la connotación del título en alemán.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones: presenta una tabla de contrastes que relaciona y compara punto por punto los significados y las connotaciones del término en alemán con los del término que le sirvió de traducción en español. A partir de los números y letras, el lector puede visualizar los puntos de correspondencia o las diferencias entre los términos de cada idioma.

El cuarto y el quinto módulos se refieren más directamente al uso freudiano del término alemán. En el cuarto, son presentados ejemplos de frases y fragmentos de la obra de Freud; en el quinto, tales ejemplos son comentados y discutidos.

Ejemplos de uso en Freud: se presentan ejemplos (frases aisladas o párrafos enteros) que permiten verificar la inserción del término en el texto freudiano. Los ejemplos fueron seleccionados de acuerdo con criterios variados; algunos fueron extraídos de períodos diferentes, otros provienen de un único artículo.

Todos los ejemplos son numerados, pues en el ítem siguiente, titulado "Comentarios", las consideraciones respecto de los ejemplos se refieren a ellos a través de esos números. La mayoria de los ejemplos se constituyen con citas extraídas

de una de las dos traducciones empleadas, generalmente de AE. En estos casos viene en primer lugar la referencia a la edición AE, volumen y página a la cual el ejemplo se refiere, y en segundo la indicación de dónde el lector puede encontrar en BN el fragmento correspondiente. Para algunos términos, el ejemplo se basó solamente en fragmentos extraídos de BN, en cuyo caso aparece la indicación de AE en segundo lugar. En otros términos, se incluyeron para un mismo ejemplo dos citas, cada una extraída de una de las traducciones. En este último caso la secuencia fue: primero la cita extraída de BN y a continuación la de AE. Se indican en todos los ejemplos la fuente y la página para que el lector pueda volver fácilmente al texto freudiano de donde fueron extraídos. También se agregaron notas, con el fin de aclarar algún aspecto no abarcado por la traducción. En algunos casos se procedió a una traducción libre. Sin preocupaciones literarias, la traducción sólo apunta a destacar determinadas connotaciones y, en general, busca seguir la estructura y la cadencia del original alemán. Ejemplos en el original alemán se encuentran al final del libro.

Comentarios: los aspectos lingüísticos del término son retomados y relacionados con los ejemplos del módulo anterior, siempre indicados por números y comentados uno por uno. Se trata de poner en evidencia para el lector de habla hispánica los efectos que producen en el texto alemán las características lingüísticas del término, como así también el modo de empleo de los términos por parte de Freud.

Al final de la mayoría de los términos, el lector encontrará indicaciones de otros términos relacionados con ellos, identificados por una flecha (⟶). Tales relaciones entre términos generalmente son abordadas en los "Comentarios", y reforzadas por flechas indicativas. De acuerdo con lo mencionado en la presentación de este libro, estas conexiones son esbozos o sugestiones para hacer aflorar algunos de los *Leitmotive* temáticos freudianos que atraviesan el texto psicoanalítico.

Abreviaturas bibliográficas

Ediciones de las obras de Freud

La abreviatura de las obras de Freud es precedida de la indicación de la página y volumen correspondiente.

AE Sigmund Freud, *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1978-1996, 24 vol.

BN Sigmund Freud, *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1973, 3 vol.

GW *Gesammelte Werk*, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1985, 18 vol.

SA *Freud-Studienausgabe*, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1989, 10 vol.

Diccionarios de alemán y español

RAE *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 21.ª edición, 2 vol., 1992. Reimpresión: 1996.

DCE Joan Corominas-J. Pascal, *Diccionario crítico-etimológico*, Madrid, Gredos, 6 vol., 4.ª reimpresión, 1987.

Joan Corominas-J. Pascal, *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 4.ª reimpresión, 1987.

Langenscheidt KG, *Dicccionario moderno Langenscheidt de los idiomas alemán y español*, Berlín y Munich, 1980.

María Moliner, *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos, 2 vol., 1990.

Martín Alonso, *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 3 vol., 1947.

Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Barcelona, Alta Fulla, 1993.

Slaby/Grossmann, *Diccionario de las lenguas española* y *alemana*, vol. II, Barcelona, Herder, 4.ª edición, 1977.

D *Duden*, Mannheim Wien Zürich, Dudenverlag, 1986, 10 vol.

DW *Deutsches Wörterbuch*, Leipzig, 1854-1960; Neubearbeitung, A. Aktionszentrum, 1966-1086, 16 vol.

SBH *Der Sprachbrockhaus*, Leipzig, F. U. Brockhaus, 1935.

WDW *Wahrig-Deutsches Wörterbuch*, Munich, Verlagsgruppe Bertelsmann, 1993.

Metodología utilizada

Las palabras no existen *per se*, se insertan siempre en un contexto en constante mutación. En el ámbito del alemán coloquial, en muchos casos, aun con el apoyo de diccionarios, de la fraseología, de ejemplos literarios y de entrevistas, es difícil conseguir objetividad en la verificación de los sentidos y sobre todo de las connotaciones. Más complejo todavía es establecer el empleo lingüístico freudiano de la terminología psicoanalítica.

Hacer hablar por sí mismo al texto freudiano es una ficción. Un texto se *lee*, y cada lector —y escuela de psicoanálisis— será más sensible a determinados sentidos y connotaciones.

Sin embargo, a falta de una lectura objetiva y neutra, siempre es posible compartir con el lector las premisas y los criterios que sostienen las posiciones presentadas.

A continuación, el lector encontrará las informaciones sobre los criterios que orientaron la elección de los términos, sobre las fuentes y criterios que fundamentaron las informaciones lingüísticas del ámbito coloquial y sobre la metodología utilizada en la elaboración de los comentarios con respecto al empleo freudiano de los términos.

Criterios para la selección de los términos

Desde el punto de vista lingüístico, el criterio de selección de los términos,[5] se guió por dos tipos de lectura, una contrastada y otra literaria.

La contrastada presta atención a la traducción del término aislado. Partiendo de las diferencias entre el español y el alemán, busca restituir significados y connotaciones que se pierden en la traducción. Se buscaron aquellos términos que pasan desapercibidos en la lectura en alemán, pero que, al ser traducidos, causan tal extrañeza o pérdida de sentido en español que vale la pena retomarlos.

La literaria procede del texto en alemán. Está dirigida a aspectos semánticos y estilísticos del texto freudiano. Busca evidenciar en los términos las características lingüísticas de las cuales Freud sacó partido para imprimir en el texto una estampa o una melodía. Fueron excluidos aquellos términos que, a pesar de tener ricas con-

5 "Términos" designa aquí a cada uno de los títulos que componen el presente diccionario.

notaciones semánticas y literarias, son empleados por Freud de forma restringida al sentido inmediato e indiferente a los matices, esto es, sin sacar provecho de sus características lingüísticas.

La selección de términos, además de ser pautada por cuestiones lingüísticas, tiene que ser orientada, también, por criterios relevantes de la teoría psicoanalítica. Por ese motivo se buscó incluir términos clásicos, que ya hubieran sido destacados por teóricos y traductores de diversas orientaciones, notoriamente Bettelheim, Etcheverry, Lacan, Laplanche, Strachey, etc., así como por los índices remisivos de ediciones de las obras completas en alemán y de diversos diccionarios de psicoanálisis. Se utilizaron las ideas de estos pensadores, pero solamente como guías temáticas, no como hipótesis para verificar. Cabe señalar que no todas las cuestiones y conexiones señaladas por esos comentadores fueron incluidas, debido a los criterios de seleccion aquí adoptados, que se explican a continuación.

Cada término freudiano es presentado a partir de la palabra alemana que lo designa, aislando los sentidos y las connotaciones, para recién entonces buscarlos en el flujo del texto freudiano: evidentemente, se trata de un recurso didáctico de presentación, pues palabra, texto y contexto se entrelazan.

A partir del entrecruzamiento de las lecturas lingüísticas y los aspectos de relevancia teórica, y teniendo en cuenta las peculiaridades de la lengua española, fueron descartados cerca de 160 términos, entre unos 200 términos de base alemanes que constan en los diversos diccionarios de psicoanálisis y en los índices de las traducciones.

Fueron excluidos:

1) Términos de origen grecolatino, tales como histeria (*Hysteria*), libido (*Libido*), neurosis (*Neurose*), sexualidad (*Sexualität*), etc. Sus significados son equivalentes o muy próximos de los del español.

2) Términos sin sentido o connotación particularmente diferentes en español, tales como sueño (*Träum*), autopreservación (*Selbsterhaltung*), meta (*Ziel*), etc.

3) Términos que, si bien presentan diferencias connotativas y denotativas en relación con las palabras que los traducen, pueden ser fácilmente esclarecidos a través de traducciones adicionales; por ejemplo, la palabra *Stauung*, traducida por "estasis", pero que también puede ser traducida por "estancamiento"; o aun la palabra *Schicksal*, traducida con frecuencia como "vicisitud", pero que corresponde a "destino".

4) Términos que, si bien poseen diferencias connotativas en relación con el español, a veces difíciles de explicitar, no son utilizados por Freud de forma diferenciada. Por ejemplo, *Leib* (algo así como "cuerpo carnal") y *Weib* (algo como "mujer-hembra" o "hembra genérica"). Se trata de términos que pueden ser cambiados en el texto freudiano por equivalentes aproximados, sin pérdida de sentido, pues Freud sólo los emplea en sentido inmediato y restringido, sin sacar partido de sus connotaciones.

5) Términos que, si bien poseen características lingüísticas interesantes y sugestivas para reflexiones en el contexto analítico, no son empleados ni en alemán coloquial ni en el texto freudiano de forma de remitir a tales características. Por ejemplo, el verbo "repetir" (*wiederholen*), cuya composición es "buscar de nuevo", o el sustantivo "cura" (*Heilung*), cuya etimología se vincula a lo "entero" y a lo "sagrado", y se diferencia esencialmente de la noción latina de "cura", o aun del término "culpa" (*Schuld*), cuya polisemia, además del significado de "culpa", admite todavía el sentido de "deuda". Todas ellas, características bastante sugestivas, pero que no aparecen ni en el uso cotidiano ni en Freud.

6) Términos importantes, compuestos por palabras tratadas aisladamente en este libro. Por ejemplo, las palabras *Triebbefriedigung* ("satisfacción de la pulsión") o *Wunschvorstellung* ("representación de deseo") no son discutidas, pues sus componentes *Trieb* y *Befriedigung* o *Wunsch* y *Vorstellung* ya constan como términos individuales.

Para los 40 términos incluidos, los principales criterios fueron:

1) Términos cuyas características lingüísticas germánicas son usadas por Freud, deliberadamente o no, de forma de producir efectos estilísticos y semánticos importantes para la mejor comprensión teórica de determinados aspectos. Se trata, por lo tanto, de términos cuya lectura permite hacer aflorar una estampa o melodía que los intervincula a verbos, adjetivos, sustantivos y a otros términos psicoanalíticos, confiriendo al texto y a la teoría una tonalidad que es evidente para el lector alemán, pero que se pierde en algunas traducciones. Por ejemplo, la relación entre *Reiz* ("estímulo") y *bewältigen* ("dominar", "enfrentar", "lidiar"), o la relación entre el verbo *durcharbeiten* ("elaborar", "perlaborar") y el sustantivo *Widerstand* ("resistencia").

2) Términos que, independientemente de su efectiva importancia semántica, forman parte de una tradición de debates entre traductores y comentadores, como *Seele* ("alma", "mente" y "psique"/"psiquis").

3) Términos cuya traducción es problemática; por ejemplo, *Trieb* ("pulsión", "instinto", "impulso"), *Angst* ("miedo", "angustia" y "ansiedad") o *Vorstellung* ("representación", "idea", "concepción", "imagen").

4) Términos cuyas traducciones inadecuadas causaron dificultades de comprensión, tales como *binden*, traducido a menudo como "ligar" (muchas veces entendido erróneamente como "'vincular"), pero cuyo significado es "ligar", en la acepción más física de "fijar", "aprisionar", "atar" o "amarrar"; o *Versagung*, traducido como "frustración" (con frecuencia entendida erróneamente como "sentimiento de estar frustrado", "decepcionado"), pero cuyo significado es "frustración" en la acepción de "impedimento" o "interdicción".

La mayoría de los términos fue incluida o excluida en razón de una superposición de criterios. En algunos casos, hubo cierta hesitación antes de tomar una decisión, debido a la contraposición de los motivos de exclusión e inclusión, creando casos límites. Esto ocurrió, por ejemplo, con el título *unverträglich* ("incompatible",

"intolerable"), finalmente incluido, y con el título *Spaltung* ("escisión", "clivaje"), finalmente excluido. Para el objetivo de este libro, la relevancia teórica es un criterio necesario, pero no suficiente; por lo tanto, en esos casos, más que una concepción teórica y estructural de la obra freudiana, fue válido el análisis de los fragmentos donde aparecen los términos, intentándose, cuando fue posible, verificar hasta qué punto determinadas connotaciones distintivas del término son o no evocadas para el lector alemán del texto freudiano, como también si hay para el lector de habla española dificultad de comprensión en virtud de diferencias de polisemia y connotación.[6]

Denotaciones y connotaciones

Fuentes de consulta para las denotaciones

Las denotaciones de los títulos del original en español fueron extraídas de diccionarios. En alemán fueron consultados tres diccionarios: *Deutsches Wörterbuch* (1854-1960), *Der Sprachbrockhaus* (1935) y *Wahrig-Deutsches Wörterbuch* (1993); y, para la traducción, el *Diccionario de las lenguas española y alemana*, volumen II, de Slaby-Grossamnn, Barcelona, Herder (1977), y el *Diccionario moderno Langenscheidt* (1980). Para la traducción al español, fueron consultados los siguientes diccionarios:

---

6 Algunos términos presentan mayores dificultades, como por ejemplo *Abkömmling* ("derivado"). Esta palabra designa los derivados de las ideas o representaciones reprimidas. Connotativamente, *Abkömmling* remite a un "derivado", "descendiente", "retoño" o "cría", o aun a algo "proveniente de". En el término, el énfasis está en el "brotar" de un origen que genera "descendencia", así como la connotación de algo "vivo" y "autónomo". Tales connotaciones están más presentes en el término alemán que en la palabra en español "descendiente", o "derivado". En el contexto psicoanalítico, *Abkömmling* remite a la imagen de nuevas ideas que van brotando de la "idea" o "representación" reprimida y que, como retoños que pasan a tener vida propia, proliferan, florecen en la vida psíquica. Con todo, en la teorización freudiana esto no genera consecuencias muy diferentes del término "derivado", pues la concepción central de Freud respecto de estas "ideas" es que sean oriundas de las ideas reprimidas, y que, por asociaciones a lo largo de la red de representaciones, se alejen de la idea original, llegando a ubicarse en puntos más alejados de la trama de representaciones. Tales derivados no son más reconocidos como originarios de una idea reprimida, y gracias a esa distancia pueden eventualmente entrar en la conciencia o asumir la forma de síntomas. En la palabra "derivado", utilizada en la traducción en español, la noción fundamental de "origen" y "descendencia" no se pierde. Es verdad que Freud utiliza, en conexión con el sustantivo *Abkömmling*, verbos y adjetivos vinculados a vivacidad, energía y actividad; sin embargo, aunque esta connotación de vitalidad y autonomía no está presente en la palabra "derivado", ella es desarrollada por el contexto y por el sentido de las frases freudianas, aun en el texto en español. Es necesario que un traductor de Freud se enfrente con ese tipo de diferencia, pero sobrecargaría el género de lectura propuesta en este libro; por lo tanto, términos de ese tipo fueron finalmente excluidos.

Diccionario de la lengua española, 2 vol. (1992), *Diccionario crítico-etimológico* de Joan Corominas-J. Pascal y el *Corominas breve* (1987), *Enciclopedia del idioma* de Martín Alonso (1947), *Diccionario de uso del español*, de María Moliner (1990), y el *Tesoro de la lengua castellana o española*, de Sebastián de Covarrubias (1995).

También fue utilizado el diccionario médico *Lexicum Medicum Polyglotatum* (1905) y el manual de neurología *Lehrbuch der Nervenkrankheiten* (1894).

Estabilidad de significados

En general, el *Deutsches Wörterbuch* (1854-1960) incluye usos y ejemplos de hasta tres siglos atrás. Fueron considerados sólo los sentidos actuales hacia fines del siglo XIX, cotejados con un diccionario de 1935 y otro de 1993. Muchos términos se volvieron anticuados para determinado uso, o ya no eran comunes en la época, a pesar de lo cual no fue encontrado ningún término cuyo significado se haya alterado realmente hasta el punto de causar dificultades o distorsiones de entendimiento para los lectores alemanes actuales.

Criterios de clasificación de las denotaciones

El lector verá frecuentemente que no hay coincidencia entre los significados que encontrará en los diccionarios y los sentidos que fueron atribuidos, en este libro, al término. A veces, dos o tres sentidos considerados diferentes en el diccionario fueron agrupados en un solo significado. No se pretende con esto corregir criterios de clasificación establecidos por lingüistas; ese tipo de reagrupamiento de sentidos fue realizado siempre que pareció más cómodo, para nuestro manejo, borrar ciertas sutilezas o diferencias de sentido que no afectan el sentido central del término en el contexto analítico.

Demarcación entre denotaciones y connotaciones

No es fácil establecer criterios de demarcación entre los órdenes de denotación y de connotación. Fue considerado del orden de la connotación todo lo que no estuviese explicitado en el diccionario. Así, es posible que el lector encuentre, bajo la rúbrica de connotación, aspectos que, de acuerdo con otros criterios, podrían ser clasificados de denotativos y viceversa. Fueron también incluidas como connotaciones varias hilaciones y deducciones lógicas, que en rigor no pertenecerían ni al campo denotativo ni al campo connotativo. Sin embargo, fueron incluidas en el ítem de las connotaciones por ser consecuencias lógicas de aspectos connotativos. A través de este agrupamiento, se evitó sobrecargar el lector creando más subcategorías, tales como "vínculos lógicos entre conceptos".

Es el caso, por ejemplo, de los términos *Abfuhr* ("descarga", "escurrimiento", "retirada", "remoción") y *Bahn* ("vía", "camino"). Se consideró que *Abfuhr* remite connotativamente a la idea de "deslizamiento por una vía (*Bahn*) hasta la salida", pues aquello que se retira o escurre sale lentamente; por lo general, transita por una vía o camino de salida. Se trata de una vinculación lógica (y también frecuente en el texto freudiano). Por lo tanto, a pesar de que la idea de transitar una *Bahn* no sea precisamente una connotación de *Abfuhr*, sino una consecuencia lógica, por comodidad de presentación fue incluida bajo la rúbrica de connotación.

Connotaciones personales y colectivas

Las connotaciones pertenecen a un ámbito extra-diccionario, donde imperan las subjetividades individuales y las referencias culturales comunes a determinados grupos. Toda palabra, de acuerdo con el contexto y el lector, admite varios sentidos y muchas connotaciones. Cualquier listado de sentidos y connotaciones será siempre incompleto y distorsionado por la cadena de asociaciones y referencias personales de cada hablante. De Freud, que las empleó, y de nosotros, que las leemos. Hay una distancia entre la comprensión individual y la idea de que las palabras tengan sentido fijo y siempre objetivo.

Algunos autores buscan rastrear el lenguaje psicoanalítico en el nivel personal e íntimo de Freud. Aspectos como la influencia del idish, del lenguaje médico, del alemán de Viena, de las lecturas bíblicas de Freud, de los rasgos sensoriales más marcantes de su infancia, de sus neurosis personales, etc., han sido resaltados como claves importantes para la lectura de su obra. Tales investigaciones están fuera del ámbito de este trabajo, que no apunta a investigar las influencias y las intenciones estilísticas de Freud, sino a explicitar los sentidos y los efectos connotativos más evidentes y comunes producidos sobre el lector alemán, como así también minimizar algunas distorsiones de la traducción del alemán al español, cuando existen.

Por eso, el material, una vez elaborado, fue sometido, a través de entrevistas, a alemanes y austríacos de diversas regiones, edades y niveles sociales, para depurar lo que fuese excesivamente personal del autor y dar mayor sustentación al contenido. Así, por ejemplo, en el caso del término *durcharbeiten* ("per-elaborar", "elaborar", "trabajar"), las entrevistas indicaron que era necesario disminuir el énfasis dado al aspecto de "trabajo penoso y cansador", inicialmente atribuido al término. La connotación de algo "exhaustivo" está bastante presente en el empleo freudiano del término, puesto a la par de la tarea de vencer la resistencia. Sin embargo, a pesar de ser una connotación común al uso coloquial del verbo *durcharbeiten*, este matiz es más freudiano que inherente al término.

Las entrevistas apuntaron únicamente a eliminar las connotaciones que causaron extrañeza a lectores diversos; no hubo preocupación por seguir aquellas rutas

que metodológicamente redujesen los efectos de sugestión que produce cualquier entrevista dirigida. Tampoco hubo la pretensión de considerar tales entrevistas como fuente de legitimación estadística.

Con frecuencia se optó por la traducción "contrastada" o "connotativa", a fin de explicitar mejor las connotaciones sin "aclimatar" algunas palabras a través de una traducción por su correspondiente en castellano. Así, algunas veces, se procedió a una traducción literal de prefijos y radicales, para destacar el efecto que cada parte de la palabra produce de forma aislada; por ejemplo, *hinreissend*, que significa "arrebatador", fue comentado como "algo que me 'arranca/rasga' (*reissen*) de donde estoy y me lleva mas allá (*hin*)". En otras, se privilegió una traducción de la estructura literal de la expresión; por ejemplo, *es verlangt mich nach Dir*, que significa "me haces falta" o "ansío verte", fue comentado como "ello me exige por ti", con el propósito de destacar la autonomía interna de "ello" en alemán, indicando así que se trata de algo diferente de mi voluntad consciente. Este tipo de traducción causante de extrañamiento fue una estrategia del autor, empleada en varios ítems lingüísticos tales como en el "Significado de la palabra", en las "Connotaciones", en la "Etimología", como así también en los "Términos correlativos".

Etimología

El ítem "Etimología" fue incluido por interés histórico. Su valor para dilucidar el sentido del término en alemán corriente, o para eventuales inferencias psicoanalíticas, es muy frágil. Por regla general, las conexiones etimológicas ya no son perceptibles para los hablantes actuales. Además de eso, muchos orígenes trazados retroactivamente son hipotéticos.

Es el caso del término "deseo" (*Wunsch*), supuestamente derivado de la raíz indoeuropea **u̯en[ə]*("circular", "andar buscando algo"). Probablemente se refería a la acción de buscar alimento o de rastrear pistas en la guerra. En indoeuropeo, se derivan de esa raíz los sentidos de "buscar", "desear", "amar", "gustar", "exigir" y "necesitar". En hindú antiguo ya se encuentran las formas *vánati* ("desea", "desea intensamente", "ama") y *vans-* ("deseo intenso", "voluntad placentera"), y en latín, *venus, -eris* ("placer", "aceptar", "estar satisfecho"). En alemán, palabras como *Wahn* ("locura"), *gewöhnen* ("acostumbrarse"), *Wonne* ("placer"), *gewinnen* ("vencer") y *wohnen* ("habitar") pertenecen al mismo tronco original de *Wunsch*. En antiguo alto alemán, la palabra tenía la forma *wunsc*, que ya designaba "ambición", "algo deseado".

A pesar del eventual sentido psicoanalítico de las conexiones etimológicas entre "desear', "precisar", "tener placer", "tener esperanza", y "locura", esto no es obvio para los hablantes de alemán actual. Así, cualquier reflexión psicoanalítica a partir de tales conexiones no podría basarse en el alemán, sino que tendría que calcar una teoría psicoanalítica del lenguaje que relacionase semántica, etimología y psicoanálisis, quedando así fuera del ámbito de este diccionario comentado.

En cuanto a la fuente consultada para el relevamiento de los orígenes etimológicos, fue utilizado el *Herkunftswörterbuch-Duden* (1989). No es el único diccionario alemán, pero se considera una obra fundamental de referencia.

Para la mayoría de los términos, fue posible encontrar referencias a un origen indoeuropeo; en los casos en que nada constaba, se utilizaron referencias a períodos más tardíos, en que hay fuentes escritas. Algunos términos compuestos o prefijados son más difíciles de rastrear etimológicamente; en estos casos fueron sólo presentados los orígenes etimológicos de las partes que componen la palabra (afijos y radicales).

Términos correlativos, derivados y compuestos

Para permitir al lector una visualización de los efectos que produce determinado prefijo o radical al entrar en la composición de la palabra, fueron presentadas otras palabras con el mismo prefijo o radical en común con el título discutido. De acuerdo con lo citado en los comentarios sobre la lengua alemana, no siempre los prefijos o los radicales aislados tienen sentido único y constante, pero, por lo general, sus significados se estabilizaron en algunas direcciones. La presentación de términos correlativos derivados y compuestos tiene la intención de evidenciar algunas de esas vertientes de significado correlacionadas con el sentido del término focalizado.

Comparación entre los términos alemanes y los españoles

Para la comparación con el español, fueron privilegiadas las alternativas de traducción compuestas por palabras españolas con autonomía de sentido fuera del ámbito psicoanalítico, tales como "investidura", "rechazo", "negación", "denegación", y "renegación", en vez de términos más técnicos, tales como "catexia" o "forclusión". Esto no significa que las alternativas del español corriente se consideren mejores que los términos más técnicos; se trata sólo del hecho de que términos que no poseen denotaciones y connotaciones en español coloquial son generalmente neologismos compuestos por radicales grecolatinos, o galicismos, que no ofrecen mucho material de comparación con términos alemanes derivados de la lengua cotidiana.

Se elaboró una tabla comparativa para facilitar la visualización de las semejanzas y las diferencias entre los términos. La comparación de dos términos en una tabla de contrastes, que llamaremos de aquí en adelante "tabla contrastada", es una empresa arriesgada. Fijar, enumerar y comparar magnitudes no discriminables como números discretos (que saltan de unidad en unidad), pero que son perceptibles como fenómenos de gradación y predominio de sentidos y connotaciones, es muchas veces imposible de llevar a cabo. Hay, además, una fluidez inherente a los sen-

tidos y las connotaciones, en virtud de la peculiaridad con que cada sujeto usa las palabras en su idioma. Finalmente, para no estimular tal tentativa, está el hecho de que las palabras difícilmente pueden ser analizadas *per se*, pues el contexto de la frase atribuye en general a la palabra mucho de su sentido, independientemente de ella misma.

Si, a pesar de todo, se optó por presentar tal tabla contrastada, fue para facilitar la delimitación del término alemán a partir del español. No hubo la intención de fijar de modo definitivo los sentidos y las posibilidades de cada palabra; se trata de una aproximación, de una manera de circunscribir y dar contorno al sentido y a la tonalidad de los términos.

Empleo freudiano de los términos

Tal como ocurrió con la selección de términos, también para llegar a los sentidos y las connotaciones en el ámbito freudiano fue necesario entrecruzar las tres grillas de lecturas ya mencionadas; una de contrastes, en busca de las diferencias entre el español y el alemán; una literaria, en busca de efectos estilísticos y semánticos, y una de la teoría psicoanalítica, en busca de aspectos teóricos resaltados por el uso freudiano de la palabra. Las tres lecturas ocurren simultáneamente, una orientando a la otra. Sólo donde fue posible hacer converger las tres lecturas, fue considerado lícito sustentar determinada afirmación sobre el significado y sobre las connotaciones del término, e incluirlos en el ítem "Comentarios".

A continuación, el lector podrá observar, a través del ejemplo de la palabra *Erfüllung* ("realización"), cómo se procedió para situar los términos en el texto freudiano.

Lectura contrastada

La lectura contrastada parte del español. Desde el punto de vista de este idioma, al hacer una lista de posibles significados de la palabra *Erfüllung* ("realización", "satisfacción", "cumplimiento"), es relevante el hecho de que su empleo en alemán es más restringido. En español puede utilizarse el término "realización" con el significado de "hacerse realidad" (realizar un deseo), "cumplir" (cumplir una promesa) y "satisfacer" (satisfacer una expectativa o deseo), así como en el sentido de "hacer" (realizar una buena gestión administrativa). En alemán la palabra *Erfüllung* no es empleada en la última acepción. Cabe destacar que, connotativamente, el término alemán se vincula a realización de deseos, sueños, expectativas, pedidos, ideales y al ambiente de la fantasía, de los cuentos de hadas, etc., pero no tiene relación con el sentido de "hacer" y tampoco con el de "satisfacción" de deseos más inmediatos (voluntad, avidez, deseo sexual). En una lectura contrastada, partiendo del inglés, posiblemente esa característica pasaría desapercibida, pues *fulfillment* tiene uso se-

mejante a *Erfüllung* y sería encajado por el lector de forma "natural" en el flujo del texto. Esa tonalidad connotativa, en general, tampoco se destaca de inmediato para el lector alemán, por parecerle un tanto obvia.

Lectura literaria

La lectura más literaria vuelve al texto de Freud en busca de verbos, adjetivos y sustantivos asociados, y también toma en cuenta el contexto. Tal lectura apuntaría, entre otras cosas, a un predominio del uso de *Erfüllung* en composicón con *Wunsch* ("deseo"), formando la palabra *Wunscherfüllung* ("realización de deseo"). También indicaría alta frecuencia de empleo del término en el contexto de la interpretación de los sueños y de las alucinaciones. La palabra *Wunsch* también evoca en alemán el sentido de "deseo" como algo querido, imaginado, con frecuencia pertinente al ámbito del sueño y del ideal, y por lo tanto diferente del deseo más inmediato (voluntad, avidez, deseo sexual). Así, quedando diferenciado de modo más nítido el término *Erfüllung* ("realización") de la palabra "satisfacción", y el término *Wunsch* ("deseo") de las palabras "voluntad" y "necesidad", se hace más evidente que *Erfüllung* no se aplica directamente a la esfera más corporal, perceptiva o sexual. Tales aspectos apuntan lingüísticamente a una vinculación de la composición *Wunscherfüllung* ("realización de deseo") con una tonalidad y connotación de algo que transita la esfera de la fantasía, de lo imaginado. Como se nota, la lectura literaria busca fundamentar esas conexiones, iniciales y parciales, a partir del texto original de Freud y del uso coloquial, sin apelar al español y sin apoyarse en la teoría freudiana.

Lectura psicoanalítica y lingüística

Finalmente, una lectura que entrecruce la lengua alemana y los aspectos de raigambre teórico-psicoanalítica podría buscar fragmentos y textos de Freud donde se aborde la cuestión de la "realización" de deseo y compararla con otros sobre la "satisfacción" del deseo. Tal análisis destacaría dos vertientes de verbos y sustantivos intervinculados, una que remite al deseo de raíces más imaginarias (*Wunsch*) y otra que remite al deseo de naturaleza más carnal e inmediata *Trieb* ("pulsión", "instinto") o *Lust* ("deseo","voluntad"). Esto permitiría desarrollar dos secuencias cuya justificación sería demasiado larga, pero que son presentadas sólo a título de ilustración:

Secuencia de *Wunsch*:

[*Bild* ("imagen") – *Gedächnis* ("memoria") - *halluzinieren* ("alucinar") - *Erfüllung* ("realización") - *Wunsch* ("deseo") - *Vorstellung* ("representación", "idea") - *denken* ("pensar")].

Secuencia de *Trieb* y *Lust*:

[*Reiz* ("estímulo") - *Partialtrieb* ("pulsión parcial") - *Organlust* ("placer de órgano") - *Sexualfunktion* ("función sexual") - *Befriedigung* ("satisfacción")].

En ambas secuencias hay una interesante correlación de significados y connotaciones entre los términos; por ejemplo, los términos que componen la secuencia de *Wunsch* y *Erfüllung* apelan más a las imágenes y están vinculados a la fantasía; los de la secuencia de *Trieb* y *Befriedigung* son más corporales, sensoriales y se vinculan a algo que acicatea. Evidentemente, ambas vertientes no corren por separado; se entrelazan. De acuerdo con el foco de lectura, pueden aun constituirse secuencias bastante diversas; por ejemplo, atravesando en diagonal las secuencias mencionadas, es posible desarrollar una secuencia que conduce del nivel sensorial al mental y representacional:

Secuencia de *Lust* y *Wunsch*:

[*Reiz* ("estímulo") - *Lust* ("voluntad", "deseo", "placer") - *halluzinieren* ("alucinar") - *Wunsch* ("deseo anhelado") - *denken* ("pensar") - *Wortvorstellung* ("representación de palabra", "imagen de palabra")].

Para desarrollar tales relaciones entre los términos y los temas freudianos, es necesario guiarse por una concepción teórica de la obra que tome en cuenta el conjunto del pensamiento freudiano y la evolución conceptual por la cual determinados términos pasaron. Con todo, a pesar de la importancia de las contribuciones teóricas de las diversas escuelas de psicoanálisis, más que esta o aquella concepción teórica y estructural de la obra freudiana, las cuales, como fue citado más arriba, sirvieron como guías temáticas para mapear los problemas, fue determinante el análisis superpuesto de las tres grillas de lectura en los fragmentos originales donde los términos aparecen. En el caso de la palabra *Erfüllung*, el término acabó por no figurar en este libro como título autónomo, pues se vincula de tal modo al concepto de deseo (*Wunsch*) que fue incluido en los comentarios respecto de este último.

De forma general, fueron siempre analizados ejemplos de frases y párrafos de diversos períodos de la obra. Se buscó verificar hasta qué punto distintas connotaciones del término refuerzan algún matiz que enfatiza determinadas concepciones teóricas. Tales concepciones y conexiones entre términos pueden guiarse por criterios variados. Por ejemplo, en vez de palabras y conceptos ligados a las "imágenes" o al "cuerpo", podrían alinearse otros grupos de conceptos de acuerdo con procesos de defensa que impliquen "rechazo" y "cierre", o aun grados de incomodidad, etc.

Como ya fue mencionado en la presentación, tales relaciones son sólo algunos *Leitmotive* freudianos con un recorrido en el texto psicoanalítico; cabrá al lector proseguirlos, o recombinarlos. Se trata de conexiones y connotaciones que *pueden* ser atribuidas a los términos a partir de una fundamentación que se apoya tanto sobre

los datos lingüísticos del ámbito coloquial como sobre los textos freudianos de los cuales se extrajeron los ejemplos de frases y fragmentos.

Criterios de elección de los ejemplos de frases y párrafos de la obra de Freud

Inicialmente, de casi 200 términos de base, fueron investigados y comprobados 92 términos. Para cada uno, se hizo una lista de citaciones donde aparece el término. Muchos de ellos fueron descartados más tarde por no verificarse, en el conjunto de ejemplos extraídos de la obra, una tendencia de uso y un aprovechamiento de las connotaciones del término por parte de Freud. Esto ocurrió, por ejemplo, con los títulos *Heilung* ("cura") o *Weib* ("mujer-hembra") que, de acuerdo con lo ya visto, fueron utilizados por Freud sin tomar en cuenta las connotaciones.

En el caso de los términos en que fue posible confirmar una nítida tendencia de Freud a emplearlos de manera más enfática, sacando provecho de connotaciones y correlaciones, fueron privilegiados los ejemplos de aquellos fragmentos en los cuales son más evidentes la denotación y la connotación. Por lo tanto, no siempre fueron elegidos los ejemplos clásicamente adoptados para ilustrar ciertos aspectos teórico-psicoanalíticos con respecto a determinado concepto, sino las citaciones que mejor ilustran lingüísticamente los sentidos y las connotaciones alemanas de la palabra.

En algunos casos, sólo fue posible encontrar buenos ejemplos en artículos escritos en un determinado período de la obra, o aun en un único artículo. Ocasionalmente fueron utilizados textos que, en el recorrido teórico de Freud, no son considerados centrales. Tampoco se usaron ejemplos oriundos de textos considerados como fundamentales, por ser ejemplos poco ilustrativos desde el punto de vista lingüístico.

Estabilidad de empleo y evolución en la conceptuación

No se puede contar con una estabilidad de sentido y connotación a lo largo de toda la obra, ya que no siempre Freud utiliza las palabras en la acepción original.

A pesar de valorizar la sabiduría psicoanalítica contenida en el lenguaje común y popular, Freud emplea con frecuencia términos psicoanalíticos heredados de usos psiquiátricos y filosóficos, utilizándolos, desde el comienzo, de manera particular. Otros son empleados bien de forma próxima al uso coloquial, bien transformándose en conceptos psicoanalíticos y perdiendo contacto inmediato con el lenguaje corriente, adquiriendo autonomía teórica.

En la obra de Freud esto ocurre con varios términos, utilizados en uno o en otro sentido. Es el caso de *Angst* ("miedo", "angustia", "ansiedad"), *Vorstellung* ("repre-

sentación", "idea", "concepción", "imagen") y *Zwang* ("obligatoriedad", "coerción", "compulsión", "obsesión"). En los términos que poseen autonomía teórica o que sufrieron mudanzas de conceptuación a lo largo de la obra, el lector encontrará mencionado el hecho.

Polisemia y contraejemplos

Las alteraciones en el empleo de los términos en virtud de cambios de conceptuación no deben ser confundidas con la polisemia natural de la lengua. Ésta puede coexistir en paralelo con la evolución conceptual de ciertos términos. Términos polisémicos pueden ser utilizados alternadamente en sus diversos sentidos. En Freud, esto ocurre con términos como *Übertragung* ("transferencia", "traslado", "transposición", "contaminación", "transmisión'") y *versagen* ("fracasar", "privar", "prohibir", "cometer *lapsus* verbal"), que según el contexto aparecen con diversos significados. Cuando ocurren, tales casos son mencionados.

Otro efecto de la polisemia es la sustitución ocasional de un término que tiende a ser usado en determinado contexto por un "sinónimo" de connotación muy diferente. Por ejemplo, los verbos *beherrschen* ("dominar"), *bändigen* ("dominar", "amansar") y *bewäldigen* ("lidiar con", "dar cuenta"). A pesar de que la lengua alemana (y de Freud igualmente) tiende a utilizar *beherrschen* de determinada forma, y *bändigen* y *bewältigen* de otra, los tres términos son intercambiables en ciertos contextos. Ocasionalmente, Freud los utiliza de modo indistinto. El empleo ocasional no desmiente una tendencia de uso predominante para cada término. Por consiguiente, el hecho de que haya contraejemplos, en que el término enfocado no es empleado con determinado sentido y connotación, no significa que no haya un predominio nítido de su uso.

Por lo tanto, como indica esta sucinta ilustracion del método de trabajo adoptado para la confección este diccionario, se trató de una tarea de ensayo y error, pero no de una asociación libre o arbitraria. Trátase de un modelo constructivo sustentado simultáneamente por la comparación contrastada de las lenguas alemana y española, por la observación del uso literario que Freud hace de los términos, por el estudio de la conexión lógico-teórica que articula los conceptos, por las dificultades puntuales de lectura efectivamente confirmadas en discusiones con lectores que utilizan textos en español, por la investigación bibliográfica y por una verificación de las implicaciones teórico-clínicas de determinadas comprensiones de lectura.

Afirmación: *Bejahung*

F: *Affirmation, aceptation.*

I: *Affirmation.*

P: *Afirmação.*

El sustantivo *Bejahung* y el verbo *bejahen* son traducidos generalmente por "afirmación" y "afirmar", respectivamente.

El significado de *bejahen* es decir "sí", asentir, estar de acuerdo. Connotativamente, evoca la explicitación del adverbio "sí". También es empleado en el lenguaje de la lógica.

En español, "afirmar" posee otros sentidos extraños a la palabra *bejahen:* significa "declarar", "hablar con asertividad" e "imponerse" (afirmarse).

Freud emplea el término frecuentemente en conexión con *verneinen* (negar, decir "no"), apuntando a la dicotomía entre lo que es explícitamente verbalizado como "sí" y "no", y los procesos afectivos subyacentes.

El término en alemán

Composición del término

be-: prefijo que transforma el adverbio *ja* en verbo transitivo.

Ja-: corresponde al adverbio *ja* ("sí").

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde con frecuencia a "-ción" en español.

Significados del verbo bejahen *y del sustantivo* Bejahung

1) Responder que "sí", formular una frase con el adverbio "sí", responder afirmativamente, asentir, confirmar, aceptar, estar de acuerdo (el verbo puede ser utilizado como sustantivo). *Responder sí a una pregunta (eine Frage* bejahen*). En caso de respuesta afirmativa (Hinsichtlich einer* bejahende *Antwort).*

Connotaciones del verbo bejahen *y del sustantivo* Bejahung

A) La *Bejahung* es una respuesta afirmativa; su composición contiene el adverbio "sí" , evocando la presencia de un "sí confirmatorio". A pesar de que una *Bejahung* puede ser reformulada sin que se pronuncie un "sí" explícito, connotativamente tal concordancia surge de la inserción de un "sí".

B) La afirmación (*Bejahung*) evoca en general la existencia de una frase anterior a la cual se refiere. Enfatiza la aplicación activa del acto de decir "sí", refiriéndose en general a la confirmación de una frase (pregunta o afirmación) anterior.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en medio alto alemán *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también una intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

ja-: la etimología no está bien establecida. En gótico se encuentra la forma *ja*, y en el antiguo y medio alto alemán, *jă*. En el siglo XVII el verbo *bejahen* significaba "aprobar", "conceder". También era utilizado en oposición a *verneinen*.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Los términos que siguen, a pesar de poseer significados específicos, evocan en primer plano un pronunciar explícito del *ja* o del *nein*. *Jasager*, aquel que no tiene opinión propia y siempre dice "sí"; *Jawort:* una palabra concordante (una palabra de "sí"); *Neinsager:* aquel que siempre rechaza todo (que siempre dice "no"); *verneinen:* decir "no" (es la contrapartida de *bejahen*, se refiere básicamente a la utilización del adverbio *nein* [no] en la frase).

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "afirmar" y "afirmación" no presentes en bejahen *y* Bejahung

2) Declarar con firmeza, asumir autoría, comunicar firmemente (puede ser utilizado como sustantivo).

Afirmo alto y claro que deseo que todo sea hecho de esta forma.

3) Decir, tener certeza, certificar (puede ser utilizado como sustantivo). *El testigo afirma que él fue el autor del crimen.*

4) Decir, hablar (puede ser utilizado como sustantivo). *Afirma haber venido ayer.*

5) (Rflx.) Imponerse, demostrar seguridad (puede ser utilizado como sustantivo). *Ella quiere afirmarse en el grupo.*

[Hay también diversos otros usos semejantes o derivados.] [RAE, 1, 53.]

Connotaciones adicionales de "afirmar" y "afirmación", no presentes en bejahen *y* Bejahung

C) La palabra "afirmación", en español, se refiere primordialmente a la explicitación pública de un contenido. En sus múltiples variaciones (auto-afirmación, declarar, etc.) el término apunta a una cierta asertividad.

D) "Afirmación" y "afirmar" no se refieren a algo dicho anteriormente (connotación B) , sino que se usan para declarar algo.

[Estas connotaciones no valen para el uso específico en lógica.]

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Bejahung/bejahen*	español: *afirmación/afirmar*
significados:	
1 decir sí, estar de acuerdo, asentir	1 –
2 –	2 declarar con firmeza
3 –	3 certificar
4 –	4 decir
5 –	5 imponerse

connotaciones:

A enfoca la presencia del "sí"	A —
B se refiere a la frase anterior	B —
C —	C firme y público
D —	D declaración autónoma

Al traducirse *Bejahung* como "afirmación", se pierde el sentido de explicitar una aceptación a través del "sí" (sentido 1), o sea, de la existencia de dos acciones simultáneas (decir "sí" y confirmar, connotaciones A y B). En español, "afirmación" tiene carácter asertivo, fuerte y público, y no se refiere a la aceptación de una afirmación anterior.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Con otras palabras: cuando un determinado hecho es situado [como un sueño] dentro de un sueño por el propio trabajo del sueño, ello implica la más decisiva corroboración (*Bestätigung*) de la realidad de ese hecho, su más fuerte *afirmación** {*Bejahung:* decir sí}."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 343, 4 / BN 1, 552].

* N. del A. (adaptada): Como se desprende de la palabra "corroboración", la subsiguiente *Bejahung* no es una afirmación, sino una *aceptación explícita*, un "sí" pleno que confirma, admite y acepta algo dicho anteriormente...

2. "La negación (*Verneinung*) es un modo de tomar noticia de lo reprimido; en verdad, es ya una cancelación de la represión, aunque no, claro está, una aceptación de lo reprimido. Se ve cómo la función intelectual se separa aquí del proceso afectivo (...). Puesto que es tarea de la función intelectual del juicio afirmar* (*bejahen*) o negar (*verneinen*) contenidos de pensamiento, las consideraciones anteriores, nos han llevado al origen psicológico de esa función."

"La negación" (1925) [AE 19, 254 / BN 3, 2884].

* N. del A.: Aquí se trata de confirmar, decir "sí" al contenido de pensamientos.

3. "El estudio del juicio nos abre acaso, por primera vez, la intelección* de la génesis de una función intelectual a partir del juego de las mociones pulsionales pri-

marias. El juzgar es el ulterior desarrollo, acorde a fines, de la inclusión (*Einbeziehung*) dentro del yo o la expulsión de él, que originariamente se rigieron por el principio del placer. Su polaridad parece corresponder a la oposición de los dos grupos pulsionales que hemos supuesto. La afirmación** (*Bejahung*) —como sustituto de la unión***— pertenece al Eros, y la negación (*Verneinung*) —sucesora de la expulsión—, a la pulsión de destrucción."

"La negación" (1925) [AE 19, 256 / BN 3, 2886].

* N. del A.: (adaptada): la palabra alemana *Einsicht*, que significa comprensión, posee una connotación de "comprensión más completa".

** N. del A.: *afirmación*, en el sentido de *decir sí, confirmar*.

*** N. del A.: en vez de unión, unificación.

( ) Puntuación en EA.

4. "Ahora bien, como es verdad que un 'no' (*Nein*) *de* nuestro paciente no nos mueve en general a resignar por desacertada nuestra interpretación, semejante desenmascaramiento de nuestra técnica ha sido bienvenido por los opositores al análisis. Por eso vale la pena exponer en profundidad cómo solemos apreciar en el curso del tratamiento analítico, el 'sí' (*Ja*) y el 'no' del paciente, la expresión de su aquiescencia y de su contradicción. Por cierto que en esta justificación ningún analista ejercitado aprenderá nada que ya no sepa."

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 259 / BN 3, 3368].

Comentarios

El término *Bejahung* no es muy frecuente en Freud. Su importancia teórica deriva básicamente de su uso en contraposición al término *Verneinung* ("decir no", "negación", "negativa").

A veces, *Bejahung* es empleado aisladamente en la aceptación de "confirmar", "asentir". En el ejemplo extraído de *La interpretación de los sueños* (1900), el término es usado en este sentido.

Freud utiliza *Bejahen* en conjunto con *verneinen* en el contexto de la escucha y de la interpretación que hace el analista del habla del paciente; enfatiza la "expresión explícita del adverbio sí". El paciente dirá "sí"o "no", cabiendo al analista situar tales aserciones.

En el ejemplo *4*, extraído del artículo "Construcciones en el análisis" (1937), no aparecen los verbos, sino los respectivos adverbios *ja* (sí) y *nein* (no). Freud trata la frecuente acusación al psicoanálisis, de que los analistas interpretan arbitrariamen-

te el habla del paciente, siempre de modo de confirmar las teorías preconcebidas. Tales hablas producen un "sí" o un "no", los que, según Freud, no deben ser tomados al pie de la letra. Lo confirmado por el "sí" o cuestionado por el "no" deberá ser considerado sobre la égida de la resistencia y de la represión (el "sí" puede significar un "no" y viceversa).

En el artículo "La negación" (1925), el adverbio *ja* y la *Bejahung* se utilizan repetidamente en conexión con el concepto de *Verneinung*.

El *Ja* y el *Nein* circulan en las esferas de la función intelectual de atribución de juicios. Ésta toma dos decisiones de diferente orden: 1) atribuir o no determinadas características a un objeto, y 2) decidir si el objeto está presente en la realidad o no.

Cabe al yo-realidad atribuir juicios. La *Bejahung* y la *Verneinung* ocurren como actos de la "capacidad de juicio/evaluación" (*Urteilsfunktion*), que entra en contacto con cierto contenido. Éste es expresado bajo la forma de una frase, y es *bejaht* (confirmado, respondido con "sí"), o *verneint* (negado, retrucado con "no"). Freud relaciona estos procesos intelectuales de negación y afirmación con mecanismos del yo-placer de proyección de los contenidos desagradables e introyección de los agradables (ejemplo *3*).

A pesar de que el "no" significa un rechazo del material, implica entrar en contacto con lo reprimido. La esfera intelectual no refleja de forma directa los procesos afectivos (ejemplo *2*). En este sentido, el "no" puede ser escuchado como siendo también un "sí" (admisión y rechazo).

En general, el uso que hace Freud de los términos *Bejahung* y *Verneinung* enfatiza más el papel del "sí" y del "no" como significantes, símbolos verbales del asentimiento (integración) o de la discordancia (expulsión), que como indicios de la efectiva aceptación o negación de contenidos. Evocan la dicotomía entre lo que es verbalizado formalmente (el "sí" y el "no") y el contenido afectivo.

→ Negación, renegación, desmentida (*Verleugnung*), negación (*Verneinung*), rechazo (*Verwerfung*).

Alienación, enajenación: *Entfremdung*

F: *Étrangement.*

I: *Estrangement.*

P: *Alienação.*

En las traducciones de Freud al español han sido empleadas frecuentemente las palabras "alienación", "desrealización", "extrañamiento" (López Ballesteros) y "enajenación", "divorcio", "extrañamiento" (Etcheverry). En los diccionarios bilingües, *Entfremdung* se traduce, según el contexto, como "alienación" (Slaby-Grossman, p. 272), como "distanciamiento" (Langenscheidt, p. 664), ocasionalmente como "enajenación" y "desrealización" (en el sentido de "sentimiento de irrealidad" o "sensación de extrañamiento"). Si bien estas opciones de traducción se aproximan a los diversos significados del término alemán, éste posee características connotativas peculiares.

La traducción por el término "alienación" puede causar distorsiones de sentido y connotación. En español, designa el proceso mediante el cual el individuo o una colectividad transforman su conciencia hasta hacerla contradictoria con lo que debía esperarse de su condición; también, estado de ánimo, individual o colectivo, en que el individuo se siente ajeno a su trabajo o a su vida auténtica. Tiene significados en psiquiatría (locura), en ciencias políticas (falta de conciencia política), en economía política (falta de contacto concreto con el producto del trabajo) y en filosofía hegeliana.

Freud emplea el término en diversas acepciones pero, en general, en el texto freudiano, *Entfremdung* evoca el proceso de alejamiento de materiales, instancias o contenidos psíquicos, que posteriormente ya no son reconocidos y causan extrañeza al sujeto.

El término en alemán

Composición del término

ent-: prefijo que indica generalmente un proceso de separación o alejamiento.

fremd-: corresponde a la palabra *fremd*, cuyo significado es "extraño", "extranjero", "raro".

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde frecuentemente a "-ción" en español.

Significados del verbo entfremden *y del sustantivo* Entfremdung

1) Verbo reflexivo y transitivo; distanciarse de otro, enfriar la relación, no tener más afecto y simpatía por otro (también utilizado como sustantivo, significando extrañamiento, enajenación, aislamiento, distancia que lleva a uno a hacerse extraño al otro). *La esposa se distanció del marido. El distanciamiento entre los dos era evidente.*

2) Desfigurar, distorsionar, introducir algo extraño en el contexto inicial (también utilizado como sustantivo). *Aquello fue distorsionado de su sentido original. (Eine Sache ihrem Zweck* entfremden.) Se trata de un uso poco frecuente.

3) Sentimiento de extrañeza, sentimiento de enajenación. (Ver en ejemplo de uso en Freud, el ejemplo 8, "Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis").

Connotaciones de entfremden *y* Entfremdung

A) La palabra evoca un proceso dinámico de alejamiento entre dos elementos que estaban próximos. Uno se aleja del otro hasta el punto en que se vuelven extraños. Este efecto se hace notar por el prefijo *ent-*, que indica el movimiento de alejamiento.

B) *Entfremdung*, cuando es usada en el sentido de sensación (sentido 4), implica la idea de que algo anteriormente conocido asume una forma extraña y causa cierto "espanto", colocando al sujeto ante algo levemente surreal. No hay nada de siniestro o amenazador, sólo un poco "raro", "diferente".

Etimología y términos correlativos

Etimología

ent-: derivado del sustantivo indoeuropeo **ant-s* (cara anterior, testa, rostro), en griego *antí*, en latín *ante-*, en gótico *and[a]-*. En antiguo alto alemán y en alto alemán medio, el prefijo asume la forma *ant-*(significando "al encuentro de", "contra") y es usado en composición con sustantivos y adverbios. En verbos del antiguo alto alemán era utilizada la derivación *int-*, en alto alemán medio asume la forma *ent-*. El sentido actual de "separación" se derivó del sentido de "actuar contra". Muchos verbos actuales con *ent-* son derivaciones de otros prefijos y nada tienen del significado de "separación".

-fremd: su origen es el mismo que el del actual prefijo alemán *ver-*, cuyo significado en la forma indo-europea **per* era aproximadamente "ir hacia adelante". Del alemán común, el adverbio **fram* (hacia adelante, continuar), en gótico *fram*, en inglés *from*. Originariamente, significaba "distante", después "desconocido", "no familiar". En antiguo alto alemán *fram*, en alto alemán medio *vram*. De ahí derivaciones como "aquel que viene de lejos", *Fremder* (extranjero), o "turismo", *Fremdenverkehr* ("tránsito de turistas-extranjeros-forasteros").

Entfremden: se encuentra en textos del siglo XV con el sentido de agarrar, tomar, separar, robar y convertir en extraño.

Términos correlativos, derivados y compuestos

El radical *fremd-* apunta a algo que es "extraño", "extranjero" o "forastero".

Fremde: tierras extranjeras, exteriores al país; *Fremder:* el extranjero, persona de afuera; *befremden:* causar extrañeza a otros; *Kommt mir fremd vor:* me parece desagradable; *Fremdkörper:* cuerpo extraño; *Fremdenverkehr:* turismo (tránsito de extranjeros); *Fremdenlegion:* legión extranjera; *Fremdwort:* palabra extranjera.

El prefijo *ent-* indica separación, alejamiento.

Entführen: secuestrar (*führen* = conducir); *entfernen:* alejar (*fern* = distante); *entkommen:* escapar (*kommen* = venir).

Comparación con el término en español

Entfremdung será contrastado con "alienación" y con "enajenación", este último término adoptado por Etcheverry. El primer término no es la única opción de traducción utilizada por López Ballesteros, pero tiene cierto peso y tradición en filosofía y en economía política; cuando es insertado en el contexto psicoanalítico, termina por introducir algunos contenidos extraños a la palabra *Entfremdung.*

"Enajenación", por su parte, se ha consolidado a partir de la traducción de Etcheverry.

Significados adicionales de "alienar", "alienación", y "enajenar", "enajenación", no presentes en entfremden *y* Entfremdung

4) (alienación-enajenación) Enloquecimiento, separación del mundo real (también utilizado como verbo). *La nave de los alienados.*

5) (alienación) No conciencia de sus condiciones existenciales (también utilizado como sustantivo en economía, filosofía e historia): *El obrero vive alienado.*

6) (enajenar) Transmitir a otro el dominio de alguna cosa o algún otro derecho sobre ella (RAE, p. 815). *Se procedió a la enajenación de sus bienes.*

7) (enajenar) Fig.: sacar a uno fuera de sí, turbarle el uso de la razón o de los sentidos, o también distracción, falta de atención, embeleso. *El miedo lo enajenó. Tiene unos ojos que enajenan* (M. Moliner, p. 1.092, tomo I). *La música lo tenía enajenado.*

8) (enajenar) Desposeerse, privarse de algo, quitar. *Su brusquedad le enajena muchas simpatías* (M. Moliner, p. 1.092).

Connotaciones adicionales de "alienar", "alienación", "enajenar" y "enajenación", no presentes en entfremden *y* Entfremdung

C) "Alienación" contiene aspectos semejantes a los contenidos en *Entfremdung*. "Alienarse" indica un proceso de alejamiento que parte de un estado anterior de proximidad. Contiene el elemento de "extraño/extranjero" (ajeno) y apunta a un aislamiento (alienarse del ambiente circundante). También posee connotación de extrañeza próxima a la locura (el loco es designado como "alienado"). Sin embargo, en español coloquial actual, tales conexiones están poco presentes. El término adquirió contenidos adicionales de la filosofía y de la economía política.

D) "Enajenación": la palabra "enajenar"/"enajenación" tiene en común con "alienación" su procedencia de la raíz latina "*alienare*" (RAE, 1, 815). Ajeno, más antiguo, deriva del latín *alienus*, de *alius*, "otro". Ant. (s. XIII) se empleó *ajenar* y derivados en lugar de *enajenar*. *Alienar* aparece como variante culta de *ajenar* (J. Corominas, 1, 69), y *alienación*, como tecnicismo médico en vez de *enajenación*. Su connotación evoca el concepto de lo ajeno (otro) y apunta a una desapropiación, una cierta pérdida y sumersión en la alteridad.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *entfremden/Entfremdung*	español: *alienación/enajenación*
significados:	
1 distanciarse, enfriar el afecto	1 (enajenación) distanciarse, enfriar el afecto
2 desfigurar (poco usado)	2 —
3 sentimiento de extrañamiento	3 —
4 —	4 (alienación-enajenación) enloquecimiento

5 —

6 —

7 —

8 —

5 (alienación) no conciencia de la realidad

6 (enajenar) desapropiación de bienes

7 (enajenar) distraer, quitar, sacar fuera de sí

8 (enajenar) despojarse

connotaciones:

A lo que estaba próximo se aleja y se extraña

B confrontación con lo desconocido (surreal)

C —

D —

A (alienación) raramente tiene esta connotación (enajenación) puede tener la connotación de alejarse, pero no tanto de extrañamiento

B (alienación-enajenación) raramente tienen esta connotación)

C contenidos de la psiquiatría, filosofía y política

D (enajenar/enajenación) desapropiación

En alemán, el término *Entfremdung* tiene un aspecto fuertemente dinámico de separación (connotación A), de extrañeza (sentido 3), cuando algo otrora conocido pasa a mostrarse como desconocido (connotaciones A y B). Con frecuencia, ha sido traducido, según el contexto, como alienación, divorcio, enajenación, sentimiento de desrealización, sentimiento de extrañamiento. La traducción por "alienación" agrega, en el contexto psicoanalítico, un aspecto no existente en alemán, la idea de locura o no conciencia. *Enajenación* destaca aspectos de pérdida, desprendimiento, despojo.

Ejemplos de uso en Freud

1. "En la mujer se establece más rápido, y es más difícil de eliminar, la *enajenación {Entfremdung}* entre lo somático y lo psíquico* en el curso de la excitación sexual."

"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de neurosis de angustia" (1895) [1894] [AE 110, 3 / BN 1, 195].

* N. de T.: con itálica en la traducción de AE.

2. "La investigación sexual de la primera infancia es siempre solitaria; implica un primer paso hacia la orientación autónoma en el mundo y establece un fuerte extrañamiento *(Entfremdung)* del niño respecto de las personas de su contorno, que antes habían gozado de su plena confianza."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 179, 7 / BN 2, 1209].

3. "En muchos histéricos, la ausencia temprana de uno de los miembros de la pareja parental (por muerte, divorcio o enajenación* *[Entfremdung]* recíproca), a raíz de la cual el miembro restante atrajo sobre sí todo el amor del niño, resulta ser la condición que fija después el sexo de la persona escogida como objeto sexual y, de esta manera, posibilita una inversión permanente."

Tres ensayos de teoria sexual. (1905) [AE 7, 209-10 / BN 2, 1229].

* N. del A.: el sentido del término aquí es de *distanciamiento* y *enfriamiento de la relación.*

4. "Muchos hombres que no han devenido neuróticos suelen acordarse de tales oportunidades en que tramaron —las más de las veces influidos por lecturas— esa concepción y esa réplica respecto del comportamiento hostil de sus padres. (...) Rara vez recordado con conciencia pero casi siempre pesquisable por el psicoanálisis, es el estadio siguiente en el desarrollo de esa enajenación *(Entfremdung)* respecto de los padres, estadio que se puede designar como '*novela familiar de los neuróticos*'."

"La novela familiar de los neuróticos" (1908 [1909]) [AE 9, 218 / BN 2, 1361].

5. "La segunda: Si ésta es de hecho la naturaleza secreta de lo ominoso (*Unheimlichen)*, comprenderemos que los usos de la lengua hagan pasar lo '*Heimliche*' {lo familiar} a su opuesto, lo '*Unheimliche*',* pues lo ominoso* (*das Unheimliche*) no es efectivamente algo nuevo o ajeno (*Fremdes*),** sino algo familiar (*Heimliche*) de antiguo en la vida anímica, sólo enajenado*** (*entfremdet*) de ella por el proceso de la represión."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 241 / BN 3, 2498].

* N. del A. (adaptada): en sentido de inquietante, siniestro, que provoca escalofríos.

** N. del A.: *ajeno*, forastero, extranjero, externo.

*** N. del A. (adaptada): el sentido de *enajenado* es de apartado, transformado en extraño-ajeno.

6. "Al comienzo son para él idénticos lo malo, lo *ajeno** (*Fremd*) al yo, lo que se encuentra afuera."

"La negación" (1925) [BN 3, 2885].

"Lo no real, lo meramente representado,lo subjetivo, es sólo interior; lo otro, lo real, está presente también ahí *afuera* (...). Otra contribución al divorcio (*Entfremdung*) entre lo subjetivo y lo objetivo es prestada por una diversa capacidad de la facultad de pensar. No siempre, al reproducirse la percepción en la representación, se la repite con fidelidad; puede resultar modificada por omisiones, alterada por contaminaciones de diferentes elementos."

"La negación" (1925) [AE 19, 254-5].

* N. de A.: *Fremd* significa *ajeno* en sentido de ser extraño, extranjero, raro; se trata de un término que reúne simultáneamente las nociones de "alteridad" y "extrañamiento".

7. "Apuntalándonos en el uso idiomático de Nietzsche, y siguiendo una incitación de Georg Groddeck [1923],* en lo sucesivo lo llamaremos '*el ello*'. Este pronombre impersonal parece particularmente adecuado para expresar el principal carácter de esta provincia anímica, su *ajenidad* (*Ichfremdheit*) respecto del yo."

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933 [1932]) -

Conferencia XXXI [AE 22, 67 / BN 3, 3141].

* N. del A: *Fremd* significa *ajeno* en sentido de ser *extraño, extranjero, raro*; se trata de un término que reúne simultáneamente las nociones de "alteridad" y "extrañamiento".

8. "(...) que toda esa situación psíquica, aparentemente confusa y difícil de describir, puede resolverse claramente aceptando que entonces, en la Acrópolis, tuve (o pude haber tenido) por un momento la siguiente sensación: Lo que aquí veo no es real. Llámase a este fenómeno 'sensación de extrañamiento* *(Entfremdungsgefühl)*'. Hice el intento de rechazar esa sensación, y lo logré a costa de un pronunciamiento falso sobre el pasado."

"Un trastorno de la memoria en la Acrópolis" (1936) [BN 3, 3331].

* N. de López Ballesteros (BN): *Entfremdungsgefühl*; traducido literalmente por "sentimiento de extrañamiento", induciría a error, sugiriendo un tono emocional; Strachey propone la versión de Henderson y Gillespie (*Text-book of Psychiatry*, 5.ª edición, 1940, p. 102) *desrealization*, que traduzco en "desrealizamiento" adoptándola como sinónimo de "despersonalización".

"(...) que toda esa situación psíquica de apariencia confusa y difícil de exponer se resuelve de manera fluida mediante el supuesto de que sobre la Acrópolis yo tuve —o pude tener— por un lapso este sentimiento: '*Lo que veo ahí no es efectivamente real.*' Se llama a esto un 'sentimiento de *enajenación*'{*Entfremdungsgefühl*}. Intenté defenderme de él, y lo conseguí a costa de un enunciado falso acerca del pasado."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis" (1936) [AE 22, 218].

9. "Estas *enajenaciones* (*Entfremdungen*) son unos fenómenos muy asombrosos,* mal comprendidos todavía. Se las describe como 'sensaciones', pero es evidente que se trata de procesos complejos, anudados a determinados contenidos y conectados con decisiones acerca de estos últimos. Muy frecuentes en ciertas enfermedades psíquicas, tampoco son desconocidos para el hombre normal, al modo de las ocasionales alucinaciones de las personas sanas. Sin embargo, no dejan de ser unas operaciones fallidas de construcción anormal como los sueños, y las consideramos paradigmas de perturbación anímica sin tener en cuenta su regular aparición en los sanos. Se observa en dos formas; o bien es un fragmento de la realidad el que nos aparece *ajeno* {*fremd*} o bien lo es uno del yo propio. En este último se habla de 'despersonalización'; enajenaciones y despersonalizaciones se copertenecen íntimamente. Hay otros fenómenos en que cabe dicernir, por así decirlo, sus contrapartidas positivas: la llamada '*fausse reconnaissance*', *o* '*déjà vu*', '*déjà raconté*',* espejismos en que queremos suponer algo como perteneciente a nuestro yo, del mismo modo que en las *enajenaciones* (*Entfremdungen*) nos empeñamos en excluir algo de nosotros. Un intento de explicación apsicológica, místico-ingenua, pretende aducir el fenómeno de lo '*déjà vu*' como prueba de existencias anteriores de nuestro yo anímico."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis"
(1936), [AE 22, 218 / BN 3, 3332].

10. "Para mi propósito me bastará retomar dos caracteres universales de los fenómenos de *enajenación* (*Entfremdungphänomene*). El primero es que todos sirven a la defensa, quieren mantener algo alejado del yo, desmentirlo."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis"
(1936) [AE 22, 218-9 / BN 3, 3332].

11. "En cuanto al otro carácter universal de las enajenaciones (*Entfremdungen*) su dependencia del pasado, del tesoro mnémico del yo y de vivencias penosas anteriores que desde entonces pudieron caer bajo la represión, no lo admitirá usted sin objeción."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis"
(1936) [AE 22, 219-20 y BN 3, 3333].

N. de T.: en la versión de Etcheverry es clara la opción preferencial de la traducción de *Entfremdung*/*entfremden* como *enajenación*/*enajenar*, *ajeno* y *ajenidad*. Este último, en el ejemplo 7, prácticamente construye un término poco usado en español coloquial.

Comentarios

Freud utiliza *Entfremdung* básicamente en dos sentidos, que corresponden al empleo coloquial: "alejamiento/separación" y "sensación de irrealidad y extrañeza".

En la primera acepción, la *Entfremdung* transforma en extraños entre sí a dos elementos que antes eran familiares. Es utilizada para describir innúmeros fenómenos de la vida psiquica: un alejamiento, distanciamiento o estremecimiento de las relaciones entre personas (ejemplos *3* y *4*); un alejamiento del niño ante sus padres cuando inicia sus investigaciones sexuales (ejemplo *2*); la reactualización de ese alejamiento durante la pubertad; la ajenidad, divorcio mutuo entre instancias o dimensiones intrapsíquicas (ejemplos *6* y *7*); o también para designar la enajenación entre psíquico y somático (ejemplo *1*).

La segunda acepción, *Entfremdung* como "sensación de estar en un contexto alterado", desfigurado, casi surreal, se aproxima linguísticamente a la noción de *Entstellung* (deformar, desenfocar, desfigurar, recolocar, mudar las cosas de lugar, etc.), muy utilizada por Freud, en el contexto de los sueños, para describir la desfiguración de los pensamientos latentes cuando se transforman en manifiestos.

El radical del término *Entfremdung* (*fremd-*) corresponde al adjetivo *fremd* (extranjero, extraño, raro), que también aparece con cierta frecuencia en el texto freudiano. En el ejemplo 7, donde trata del "ello" (*das Es*) en contraposición al yo (*das Ich*), Freud emplea el término *fremd* (extraño, extranjero, raro) y define como principal característica del *Es* el hecho de ser extraño ["ajeno"] al propio *Ich*.

Alejamiento, extrañamiento y distorsión

Lingüísticamente hay una continuidad entre las dos acepciones de *Entfremdung*, el sentido del "alejamiento" y el de "extrañeza". La consecuencia de un alejamiento de dos contenidos que antes estaban próximos es que, en el contacto posterior entre esos dos contenidos, cada uno parecerá "extranjero" o "extraño" al otro.

En el artículo "La negación", de 1925 (ejemplo *6*), los términos *Fremd y Entfremdung* son empleados en conexión con el proceso de diferenciación entre lo interno y lo externo, entre lo subjetivo y lo objetivo, y entre lo real y lo imaginado. En ese artículo, Freud aborda la "capacidad de juicio". Cabe a ésta tomar dos decisiones de diferente orden: 1) atribuir determinadas características a un objeto, y 2) decidir si el objeto está presente en la realidad o no.

Con respecto al juicio de atribución, Freud destaca que, por mecanismos de proyección e introyección, el yo del placer considera aquello que es bueno como perteneciente al yo, y aquello que es extraño ["ajeno"] al yo (*dem Ich Fremd)* es igualado a lo malo.

En cuanto al yo-realidad, le corresponde asegurarse de la realidad o de la falsedad de la presencia del objeto, para permitir que el sujeto reencuentre al objeto de placer en la realidad. Para confirmar la realidad es necesario que el sujeto verifique si las marcas del objeto grabadas en su memoria coinciden con las marcas del objeto percibidas en el mundo exterior. También involucra la diferenciación (distanciamiento) entre dentro y fuera. Sin embargo, puede ocurrir que, al reproducir internamente el objeto que le trajo satisfacción, el sujeto lo desfigure o distorsione, contribuyendo más aún con el distanciamiento (*Entfremdung*) entre lo subjetivo y lo objetivo, cabiendo entonces a la "verificación de la realidad" controlar hasta dónde llega tal distorsión. De cierta forma, el tratamiento dado por Freud al tema de la diferenciación entre dentro y fuera coloca a la *Entfremdung* próxima a la cuestión de la ilusión y de las sensaciones, pues lo "objetivo" (lo real), cuando es reproducido internamente bajo la forma "subjetiva" (imaginado, *vorgestellte*), puede estar siendo "distorsionado", y necesita ser verificado por el yo-realidad. Es decir que esta concepción de distorsión también existe en la lengua coloquial. (Ver sentido 2 de *Entfremdung*, más arriba, en el ítem "Significados del verbo *entfremden* y del sustantivo *Entfremdung*".)

También, la ilusión y las sensaciones de irrealidad son temas pertinentes al concepto de *Entfremdung* tal como aparecerá en la "Carta a Romain Rolland" (1936), referente a una vivencia de perturbación de la memoria en la Acrópolis (ejemplos *8, 9, 10* y *11*).

Entfremdung *como sensación*

En el contexto del artículo "Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis" (1936), se trata de sensaciones de extrañamiento e irrealidad momentáneas, tan fugaces como el *déjà vu*, la *fausse reconaissance*, etc. (ejemplo *9*). Algo como un pedazo de una realidad extraña que se infiltra e inserta en la realidad familiar. Es descrita por Freud como un mecanismo de defensa que aleja y niega una parte de la realidad (ejemplo *10*). Sin embargo, de forma diferente de la *Verleugnung* (*renegación, negación*) pues, mientras que en la *Verleugnung* la realidad se presenta como evidente y negada, como si pudiese ser borrada, en la *Entfremdung* la realidad es aceptada, pero con mucha extrañeza, bordeando el terreno de la ilusión y alucinación.

Diversamente de otros mecanismos de defensa más intensos y de duración más prolongada, como la alucinación, la represión, etc., la *Entfremdung* es del orden de las sensaciones huidizas y comunes.

El concepto, en su segunda acepción, forma parte del esfuerzo freudiano por dar cuenta de toda una gama de fenómenos impresionísticos que se aproximan a la ilusión. Algo distinto de las alucinaciones.

También el artículo de Freud "Lo siniestro" (*Das Unheimliche*, 1927) aborda sensaciones (*Gefühle* y *Empfindungen*) de extrañamiento; con todo, a pesar de que ambos conceptos tratan del retorno de algo que era próximo y que fue reprimido (en

el ejemplo *11* se menciona la ligazón de la *Entfremdung* con un pasado eventualmente reprimido), en el caso de *das Unheimliche* se trata de un fenómeno de otro orden de magnitud.

En el ejemplo *5*, extraído del referido texto, son empleados los términos *entfremden, das Fremde* y *das Unheimliche.* Sin entrar aquí en mayores detalles sobre el *das Unheimliche,* tratado como título separado con la rúbrica "Lo ominoso"/"Lo extraño", cabe resaltar, a propósito del ejemplo *5*, que se trata de algo familiar que se aleja *(enfremdet sich)* y, como elemento ahora extraño (*Fremd*), asume un carácter ominoso (*Unheimlich*) cuando se agregan a él determinados elementos (la repetición, miedos arcaicos y el retorno masivo de lo reprimido).

➔Lo ominoso (*das Unheimliche*).

Angustia, ansiedad, miedo: *Angst*

F: *Angoisse.*

I: *Anxiety.*

P: *Angústia.*

El término *Angst* (literalmente significa "miedo") generalmente se traduce al español por "ansiedad" (siguiendo la vertiente de la traducción inglesa, *anxiety*) o por "angustia" (de acuerdo con la tendencia francesa, *angoisse*). No siempre es posible diferenciar entre sí los términos "miedo", "ansiedad" y "angustia". De acuerdo con el contexto, tanto *Angst* ("miedo") como *Furcht* ("temor", palabra también ocasionalmente empleada por Freud) pueden corresponder a "ansiedad" y más raramente a "angustia"; pero, en rigor, ni *Angst* ni *Furcht* corresponden en alemán a "ansiedad" o a "angustia".

A pesar de que el término enfocado es la palabra *Angst*, será tratado en conjunto con *Furcht*, pues Freud abordó y comparó ambas palabras.

El término en alemán

Composición de los términos Angst *y* Furcht

Términos simples

Significado de los términos Angst *y* Furcht

1) *Angst* significa miedo. Generalmente indica un sentimiento de gran inquietud ante una amenaza real o imaginaria de daño. Puede variar de gradación desde "recelo" y "temor" hasta "pánico" o "terror". Se refiere tanto a amenazas específicas (*Angst vor*, miedo de) como inespecíficas (*Angst*, miedo). *Tengo miedo de ser mal interpretado (recelo). Tengo miedo de los perros. Me muero de miedo de los vampiros (terror). Siento miedo durante la noche (inespecífico).*

2) *Furcht* significa miedo en el sentido de recelo, temor. Se refiere a objetos específicos. *Tengo temor a los perros grandes y negros, pues ya tuve una experiencia traumática con un perro así.*

Connotaciones de los términos Angst *y* Furcht

A) En alemán *Angst* significa "miedo", abarcando desde los sentidos de "temor" y "recelo" hasta los sentidos intensos de "pánico" y "terror". La palabra *Furcht* (recelo, temor) no abarca el pánico o pavor inmediato. Un animal siente *Angst* ante el depredador, y no *Furcht*. La *Furcht* se vincula con frecuencia a una preocupación; la *Angst* puede ser más visceral e inmediata, se refiere a un miedo, e indica reacción intensa ante amenaza de aniquilación o daño (sea real o imaginario, específico o inespecífico). En el sentido de terror o pánico, normalmente no se emplea el término *Furcht*, sino *Angst*. En este sentido, con frecuencia se avecina a terror, pavor, mientras que *Furcht* tiene un carácter más anticipatorio que *Angst*.

B) *Angst* puede referirse a objetos específicos o inespecíficos. A diferencia de *Angst*, *Furcht* siempre se refiere a objetos específicos. Ambos pueden referirse a temores por amenazas todavía distantes.

C) Siendo una reacción intensa, *Angst* evoca algo que se exterioriza claramente (expresión facial, sudor, voz, etc.), desencadenando una acción (de ataque o fuga) o, más raramente, algo que causa tanto terror que paraliza al sujeto. La palabra *Angst* es empleada en composición con términos como "ataque de miedo", "irrupción de miedo", etc. Describe reacciones que se exteriorizan fuertemente. No hay expresiones como "ataque de *Furcht*" (temor). A diferencia de *Furcht*, en la *Angst* la persona está lista para reaccionar con rapidez ante el peligro.

Etimología y términos correlativos

Etimología de Angst

Angst deriva de la raíz indoeuropea *anĝh-*, que se refiere a "apretado", "apretar", "presionar", "amarrar" (en alemán actual, *eng* significa estrecho, angosto). Ligadas a la misma raíz están las palabras *ágchein* del griego (estrangular), *angina* del latín (sensación de sofocación, aprieto), y más tarde *angustiae* en latín (aprieto) y *ámhas-* en antiguo índico (miedo, angustia). En antiguo alto alemán asume la forma *angust* y en alto alemán medio *angest*.

La etimología de *Furcht* no está bien establecida.

Términos correlativos, derivados y compuestos de Angst *y* Furcht

Angst: los ejemplos que siguen, extraídos del alemán corriente, están relacionados con "miedo" y no con "angustia" y "ansiedad".

Angsthase: gran cobarde (*Hase* = conejo, *Angsthase* = conejo medroso); *ängstigen:* amedrentar; *Angstschrei* (término del lenguaje de caza): por ejemplo, grito de miedo de la hembra del venado durante persecución de caza; *Angstschweiß:* sudoración producida por el miedo.

Furcht: los ejemplos que siguen indican que, a pesar de que *Furcht* es empleado generalmente en el sentido de "temor" y "recelo", los derivados y compuestos con *Furcht* también pertenecen al campo de los grandes miedos (por ejemplo, el adjetivo "terrible"). Ninguno de estos usos se relaciona con "ansiedad" o "angustia".

furchtbar: terrible (mente); *furchterlich:* horrible(mente), terrible(mente), *gottesfürchtig:* temeroso de Dios; *Furchtlosigkeit:* intrepidez, coraje (literalmente; sin temor); *Ehrfurcht*: respeto (literalmente: temor a la honra).

Comparación con el término en español

Significados adicionales de angustia y ansiedad, no presentes en Angst *y* Furcht

angustia

3) (angustia) Aflicción intensa, inquietud, sufrimiento por no poder actuar, ansiedad. *Permanecía angustiado por estar prisionero, sin poder ayudar a sus amigos. La madre estaba angustiada por no poder abrazar al hijo en ese momento.*

4) (angustia) Sufrimiento, tormento. *La angustia vivida por la familia después de la pérdida de todos los bienes es indescriptible.* (En alemán se usaría, por ejemplo, la palabra *Kummer.*)

5) (angustia) Sensación de sofocación, congoja. *Me angustio en los ascensores.* (En alemán se usaría *sich beklommen fühlen.*)

ansiedad

6) (ansiedad) Expectativa sufrida. *La expectativa en relación con la nota del examen lo ponía ansioso.*

7) (ansiedad) Expectativa alegre. *Estoy ansioso por salir inmediatamente de vacaciones para las islas griegas.*

8) (ansiedad) Espera precipitada, inquietud. *Me pongo ansioso siempre que ella habla, pues es muy detallista.*

Connotaciones adicionales de angustia y ansiedad, no presentes en Angst *y* Furcht

angustia

D) En español "angustia" se refiere a algo más próximo a una "condición existencial"; se trata de un "sufrimiento", de algo "volcado hacia el propio sujeto" (una persona angustiada puede significar una persona sufrida). En el *Diccionario de la lengua española* se define "angustiar" como "causar angustia", "afligir", "acongojar", "temor opresivo sin causa precisa", "aprieto", "sofocación", "dolor" o "sufrimiento", etc. (1, 145). Las palabras que definen "angustia" se centran en el sufrimiento del sujeto y lo describen, contrariamente a las palabras utilizadas para definir "ansiedad", que están más centradas en la expectativa ante lo que vendrá (desear, anhelar, etc.).

La "angustia" puede tener causas muy diferentes de las del "miedo"; por ejemplo, por imposibilidad de reacionar ("estoy angustiado por estar prisionero y no poder vengarme de mis detractores"). El término se emplea sin y con objeto específico (sentirse angustiado, o estar angustiado por algo).

En general, "angustia" es empleado en español corriente de manera diferente de "miedo"; mientras que, por influencia del lenguaje psicoanalítico, se ha generalizado para la lengua cierto uso del término como equivalente a "miedo" y a "ansiedad": "angustia frente a los lobos", "angustia frente la amenaza de castración", etc. Connotativamente, estos usos del término "angustia" evocan con más fuerza la imagen de "aflicción" y "congoja", mientras que en alemán la *Angst* evoca una reacción más proxima al "pavor", "terror", "pánico".

ansiedad

E) La "ansiedad" se refiere a "expectativa". Una "expectativa inquieta" por algo que ocurrirá. Puede ser la expectativa por una alegría venidera ("estoy ansioso por recibir mi regalo en seguida"), por una amenaza ("estoy ansioso por saber el resultado de los exámenes médicos"), o simplemente por el desenlace de algo ("me pongo ansioso en las filas lentas"). En el *Diccionario de la lengua española,* "ansiedad" aparece como "estado de agitación, inquietud o zozobra del ánimo". "Ansioso", "que tiene ansia o deseo vehemente de alguna cosa" (N. de T.).

En el uso en español, "miedo" y "ansiedad" son dos sentimientos demarcados como diferentes, pero que se pueden bordear o superponer en determinadas circunstancias. No siempre es posible diferenciarlos con exactitud. [Ansiedad, según M. Moliner (1, 184): "Malestar físico intenso no causado por dolor determinado, que produce repiración fatigosa y sensación de no poder vivir" (N. de T.).] La "ansiedad",

aunque vinculada al "miedo", se refiere a una inquietud temerosa ante un peligro sin resolución; es una amenaza todavía no inmediata; el "miedo" es generalmente una reacción ante algo más inmediato.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Angst/Furcht*	español: angustia/ansiedad
significados:	
1 (*Angst*) recelo/temor, terror, pavor/pánico	1 —
2 (*Furcht*) recelo/temor	2 —
3 —	3 (angustia) aflicción
4 —	4 (angustia) sufrimiento
5 —	5 (angustia) sofocación, congoja
6 —	6 (ansiedad) expectativa sufrida
7 —	7 (ansiedad) expectativa alegre
8 —	8 (ansiedad) expectativa inquieta
connotaciones:	
A *Angst* puede vincularse a amenazas inmediatas.	A —
B *Angst* y *Furcht* pueden referirse a amenazas específicas o inespecíficas	B ansiedad y angustia también pueden referirse a amenazas específicas o inespecíficas
C *Angst* se exterioriza intensamente (irrumpe) y se vincula a un estado de disposición reactiva para ataque/fuga.	C —
D —	D (angustia) se internaliza, foco en el sufrimiento
E —	E (ansiedad) foco en la expectativa

Desde el punto de vista lingüístico, al traducirse *Angst* como "angustia" y "ansiedad", se pierde el sentido 1 (miedo-reacción intensa) y las connotaciones A (amenazas inmediatas) y C (desencadenante de procesos externalizados e intensos, y prontitud para la acción). La utilización de "angustia" introduce aspectos menos

presentes en el término alemán, tales como "sufrimiento" y "sofocación" (sentidos 3, 4, y 5, y connotación D), los cuales enfocan un proceso interno más prolongado y menos ligado a la "rapidez de reacción". "Ansiedad" se vincula al sufrimiento por la "expectativa".

Evidentemente, no siempre es posible diferenciar los tres términos, pero una buena imagen del término *Angst* es la de un animal acorralado, con los pelos erizados y dispuesto a la fuga o ataque, algo contiguo, pero diferente de "angustia" y "ansiedad".

Tanto *Angst* como *Furcht* pueden corresponder a "ansiedad" y más raramente a "angustia", según el contexto. En alemán no hay buenos equivalentes para "ansiedad"; en general, se emplean términos como *Unruhe* (inquietud), *ängstliche Erwartung* (expectativa medrosa), *Bange* (ansiedad, miedo), *Sorge* (preocupación por algo), etc.

Tampoco hay buenos equivalentes para "angustia". Se pueden emplear palabras como *Beklommerheit* (aprieto, angustia), *Bedrängnis* (apuro, aflicción), etc.

Sin embargo, de forma general, ni *Angst* ni *Furcht* corresponden en alemán a "ansiedad" o "angustia".

Comparando la palabra española "miedo" con Angst

"Miedo" en español es bastante parecido al término alemán *Angst*. Tal como la *Angst*, el "miedo" abarca el sentido de "temor" y "recelo", y los sentidos de "pánico" y "pavor". Puede referirse a un objeto específico ("tengo miedo de") o a un objeto inespecífico, designando un estado ("tengo miedo", "soy miedoso", "vivo con miedo", etc.). En el sentido de "recelo" y "temor", el término en español "miedo" también tiende a significar "preocupación" o "ansiedad" por algo que podría ocurrir. En general, "miedo" se refiere a la reacción frente a un peligro real o imaginario más inmediato.

Ejemplos de uso en Freud

1. "En los afectos crónicos, la pena (*Kummer*)* y la preocupación (*Sorge*),** es decir, una angustia (*Angst*)*** prolongada, existe la complicación de un serio estado de fatiga que deja subsistir la distribución desigual de la excitación y, con ella, la perturbación del equilibrio, pero rebaja su altura."

Estudios sobre la histeria (III) (1893-5)

[AE 2, 212 / BN no consta en la edición].

* N. del A.: para *Kummer*, en vez de pena, sufrimiento angustiante o preocupación angustiante.

** N. del A.: *Sorge* significa preocupación, ansiedad por, angustia por, o sea, estados en que el sujeto tiene miedo de algo que vendrá, pero tiene que esperar y no puede actuar.

*** N. del A.: *Angst:* es miedo; el miedo prolongado o miedo extendido adquiere fuerte carácter anticipatorio y se acerca a *Kummer* y *Sorge*.

2. "La *expectativa angustiada* (ängstliche)*. No hallo mejor modo de ilustrar el estado a que me refiero que darle esta designación y agregar algunos ejemplos. Una señora aquejada de expectativa angustiada* (*ängstliche*), a cada ataque de tos de su marido, que sufre de catarro, piensa en una neumonía por influenza y ve pasar mentalmente su cortejo fúnebre. Si de regreso a casa ve dos personas reunidas ante su puerta, no puede alejar la idea de que uno de sus hijos se ha arrojado por la ventana; si oye tañer las campanas, es que le tocan a muerto, etc., por más que en ninguno de esos casos exista una ocasión particular que sugiera aun la mera posibilidad."

"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de 'neurosis de angustia'" (1895 [1894]) [AE 3, 93 / BN 1, 184].

N. del A.: **ängstliche* significa literalmente *medrosa; ängstliche Erwartung* = "expectativa *medrosa*".

3. "Muy frecuente es el terror nocturno (*pavor nocturnus* de los adultos), por lo común acompañado de angustia (*Angstanfalles*), disnea, sudor, etc. No es nada más que una variedad del ataque de angustia* (*Angst*)."

"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de 'neurosis de angustia'" (1895 [1894]) [AE 3, 95 / BN, 185-6].

* N. del A: aquí el término es *miedo*.

4. "La psique cae en el *afecto* de la angustia* (*Angst*) cuando se siente incapaz para tramitar, mediante la reacción correspondiente, una tarea (un peligro) que *se avecina desde afuera;* cae en la *neurosis* de angustia** (*Angst*) cuando se nota incapaz para reequilibrar la excitación (sexual) *endógenamente generada. Se comporta entonces como si ella proyectara la excitación hacia afuera.* El afecto, y la neurosis a él correspondiente, se sitúan en un estrecho vínculo recíproco; el primero es la reacción ante una excitación exógena, y la segunda, la reacción ante una excitación endógena análoga. El afecto es un estado en extremo pasajero, en tanto que la neurosis es crónica; ello se debe a que la excitación exógena actúa como un golpe único, y la endógena como una fuerza constante. *El sistema nervioso reacciona en la neurosis ante una fuente interna de excitación, como en el afecto correspondiente lo hace ante una análoga fuente externa.*"

"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de 'neurosis de angustia'" (1895 [1894]) [AE 3, 112 / BN 1, 196].

* N. del A.: aquí el sentido de *Angst* es de *miedo*.

** N. del A.: Freud, que a lo largo de todo el artículo utiliza la designación nosológica *Angstneurose* (neurosis de angustia o neurosis de ansiedad), cuya forma en alemán es compactada en una sola palabra, adopta en el fragmento que antecede una forma lineal y explicativa, utilizando tres palabras *Neurose der Angst* (que en español equivaldría a decir "neurosis de miedo"), destacando de qué afecto se trata en la *Angstneurose*.

5. "Para fobias como la de nuestro pequeño paciente, sin duda el tipo más común, no considero inadecuada la designación 'histeria de angustia' (*Angsthysterie*); se la propuse al doctor W. Steckel."

"Análisis de la fobia de un niño de cinco años" (1909) [AE 10, 94 / BN 2, 1425].

6. "Terror,* miedo (*Furcht*), angustia (*Angst*), se usan equivocadamente como expresiones sinónimas; se las puede distinguir muy bien en su relación com el peligro. La angustia** (*Angst*) designa cierto estado como de expectativa frente al peligro y preparación para él, aunque se trate de un peligro desconocido; el miedo** (*Furcht*) requiere un objeto determinado, en presencia del cual uno lo siente; en cambio, se llama terror al estado en que se cae cuando se corre un peligro sin estar preparado; destaca el factor de la sorpresa. No creo que la angustia (*Angst*) pueda producir una neurosis traumática; en la angustia hay algo que protege contra el terror y por lo tanto también contra la neurosis de terror."

Más allá del principio del placer (1920) [AE 18, 12 / BN 3, 2510].

* N. de T.: "*terror*" corresponde aquí a *Schreck* en alemán. López Ballesteros traduce por "susto".

** N. del A.: Puede entenderse tanto *Angst* como *Furcht* por *miedo, temor o recelo*. Ver diferencia entre ambos en los comentarios, más adelante.

7. "En el hombre y en las criaturas emparentadas con él, el acto del nacimiento, en su calidad de primera vivencia individual de angustia (*Angsterlebnis*), parece haber prestado rasgos característicos a la expresión del afecto de angustia (*Angsaffekt*). Pero no debemos sobrestimar este nexo ni olvidar, admitiéndolo, que un símbolo de afecto para la situación del peligro constituye una necesidad biológica y se lo habría creado en cualquier caso. Además, considero injustificado suponer que en todo estallido (*Ausbruch*)* de angustia (*Angst*) ocurra en la vida anímica algo equivalente a una reproducción de la situación del nacimiento. Ni siquiera es seguro que los ataques histéricos, que en su origen son unas reproducciones traumáticas de esa índole, conserven de manera duradera ese carácter."

Inhibición, síntoma, angustia (1926) [AE 20, 89 / BN 3 , 2837].

* N. del A.: *Ausbruch* es un término que solo se compone con reacciones explosivas con que se descargan los afectos hacia afuera: la "irrupción de una revuelta popular", la "irrupción de rabia/cólera" y la "irrupción de pavor/fobia/miedo". En alemán no es posible combinar *Ausbruch* con términos que denoten congoja, aflicción y otros sufrimientos más internalizados.

8. "Por tanto, la angustia* (*Angst*) es un estado displacentero particular con acciones de descarga (*Abfuhraktionen*) que siguen determinadas vias."

Inhibición, síntoma, angustia (1926) [AE 20, 126 / BN 3, 2860].

* N. del A.: aquí se usa *Angst* en sentido de *miedo.*

9. "La angustia* *(Angst)* es un estado afectivo que, desde luego, sólo puede ser registrado por el yo. El ello no puede tener angustia* (*Angst*) como el yo, no es una organización, no puede apreciar situaciones de peligro. En cambio, es frecuentísimo que en el ello se preparen o se consumen procesos que den al yo ocasión para desarrollar angustia (*Angstentwicklung)*; de hecho, las represiones probablemente más tempranas, así como la mayoría de las posteriores, son motivadas por esa angustia* (*Angst*) del yo frente a los procesos singulares sobrevenidos en el ello. Aquí distinguimos de nuevo, con buen fundamento, entre dos casos: que en el ello suceda algo que active una de las situaciones de peligro para el yo y lo mueva a dar la señal de angustia (*Angstsignal*) a fin de inhibirlo, o que en el ello se produzca la situación análoga al trauma del nacimiento, en que la reacción de angustia (*Angstreaktion*) sobreviene de manera automática. Ambos casos pueden aproximarse si se pone de relierve que el segundo corresponde a la situación de peligro primera y originaria, en tanto que el primero obedece a una de las condiciones de angustia (*Angstbedingungen*) que derivan después de aquella. O, para atenernos a las afecciones que se presentan en la realidad: el segundo caso se realiza en la etiología de las neurosis actuales, en tanto que el primero sigue siendo característico de las psiconeurosis."

Inhibición, síntoma, angustia (1926) [AE 20, 133 / BN 3 , 2864-5].

* N. del A.: aquí *Angst* es miedo.

10. "La angustia* (*Angst)* tiene un inequívoco vínculo con la *expectativa;* es angustia* (*Angst)* ante algo. Lleva adherido un carácter de indeterminación y ausencia de objeto; y hasta el uso lingüístico correcto le cambia el nombre cuando ha hallado un objeto, sustituyéndolo por el de *miedo*** *(Furcht)*. (...) Peligro realista (*Realgefahr*) es uno de lo que tomamos noticia, y angustia realista*** (*Realangst*) es la que sentimos frente a un peligro notorio de esa clase. La angustia neurótica**** (*neurotische Angst*) lo es ante un peligro del que no tenemos noticia. Por tanto, es preciso buscar primero el peligro neurótico (*neurotische Gefahr*); el análisis nos ha enseñado que es un peligro pulsional (*Triebgefahr*). Tan pronto como llevamos a la concien-

cia este peligro desconocido para el yo, borramos la diferencia entre angustia realista (*Realangst*) y angustia neurótica (*neurotische Angst*), y podemos tratar a esta como a aquella.

En el peligro realista desarrollamos dos reacciones; la afectiva, el estallido de angustia (*Angstausbruch*), y la acción protectora."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 154, BN 3 , 2878-9].

"Avanzaremos otro paso no contentándonos tampoco con la reconducción de la angustia* (*Angst*) al peligro. ¿Cuál es el núcleo, la significatividad, de la situación de peligro? Evidentemente, la apreciación de nuestras fuerzas en comparación con su magnitud, la admisión de nuestro desvalimiento frente a él, desvalimiento material en el caso del peligro realista, y psíquico en el del peligro pulsional."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20,155 / BN 3, 2879].

* N. del A.: el término *Angst* se utiliza aquí en sentido de *miedo*.

** N. del A.: tanto *Furcht.*como *Angst* significan miedo. Ver en los comentarios, observaciones respecto a las diferencias entre ambos.

*** N. del A. (adaptada): *Realangst* no es *angustia* realista, se trata de miedo ante algo real.

**** N. del A.: aquí se trata de miedo neurótico, expresión contrapuesta a miedo ante algo real.

11. "Harto a menudo, cuando un estado de angustia (*Angstzustand*) le hace prever que algo terrible sucederá, simplemente está bajo el influjo de un recuerdo reprimido que querría acudir a la conciencia y no puede devenir consciente; el recuerdo de que ocurrió efectivamente algo terrible en aquel tiempo."

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 269 / BN 3, 3372].

Comentarios

El término *Angst* es uno de los más polémicos entre los traductores de Freud. A pesar de que el objetivo de este libro no es comprometerse en los debates entre traductores, la dificultad de traducción y la importancia teórica del término *Angst* justifican un examen más detenido del tema.

De acuerdo con lo ya mencionado, *Angst* en alemán significa "miedo", abarcando desde los sentidos de "temor" y "aprensión" hasta los sentidos de "pánico" y "terror", pudiendo referirse a objetos específicos o inespecíficos. En alemán no hay buenos equivalentes para "ansiedad" o "angustia", y ocasionalmente los tres térmi-

nos ("angustia", "ansiedad" y "miedo") pueden corresponderse. Desde el punto de vista lingüístico, no habría por qué traducir *Angst* preponderantemente como "ansiedad" o "angustia"; se podría traducir, generalmente, como "miedo".

Hay, sin embargo, una zona intermedia donde lengua coloquial, tradiciones de traducción y teoría psicoanalítica se entrecruzan, exigiendo algunas consideraciones.

Tradiciones de la jerga psiquiátrica

La traducción de *Angst* como "angustia" y "ansiedad", a pesar de desentonar con frecuencia de los significados de cada uno de los términos, ya tiene precedentes de traducciones consolidadas en psiquiatría.

Strachey explica haber optado por traducir *Angst* como *anxiety* debido a la tradición psiquiátrica inglesa, la cual había consolidado el término técnico *anxiety* desde el siglo XVII. En sus palabras: "El término universalmente y tal vez infelizmente adoptado para ese fin fue *anxiety*; infelizmente, ya que *anxiety* sólo tiene una conexión remota con cualquiera de los usos en alemán de *Angst*" ("El término *Angst* y su traducción inglesa"). De acuerdo con Strachey, *Angst* puede ser traducido al inglés, en su modo coloquial, como *fear*, *fright* y *alarm*.

También Freud respetó las equivalencias de la jerga técnico-psiquiátrica y empleó en francés *angoisse* y *anxieté*.

El *Lexicum Medicum Polyglotum* (1906) traduce el término *Angst* de diversas maneras: la *Angstneurose* del alemán aparece en inglés como *anxiety neuroses* y en francés como *névrose d'angoisse*. El término *Angstäquivalent* es traducido como *phobic equivalent* y *équivalent phobic*.

La *frei flottierende Angst* (miedo libremente flotante) es equiparada a *generalized anxiety* y *angoisse generalisée*. En el mismo *Lexicum*, la palabra *Angst* es traducida en inglés como *anxiety*, *fear*, *terror* y *fobia*, y en francés como *angoisse*, *peur*, *phobie* y *anxieté*.

Fuera del campo médico, en los mismos diccionarios de lengua alemana del siglo XIX, donde el equivalente latín siempre figuraba al lado del término germánico, la palabra *Angst* es traducida por lingüistas alemanes como *angustus* o *anxius* (DW, 359). Los tres términos (*Angst*, "ansiedad" y "angustia") tienen en común una raíz indoeuropea, *anĝh* (apretar, comprimir), pero tal hecho no implica que los sentidos y las connotaciones originales se hayan mantenido. De cualquier manera, se puede decir que los diccionarios médicos que hacían equivaler entre los idiomas el término "miedo" (*Angst*) y las palabras "ansiedad" o "angustia" seguían incluso la tradición de equivalencias ya existentes en el ámbito de los diccionarios de la lengua corriente.

Actualmente, el término *Angst* se ha consolidado en las traducciones psicoanalíticas en español como "angustia" y "ansiedad", eventualmente como "miedo", "te-

mor" y "aprensión". Las traducciones francesas y españolas tienden a privilegiar "angustia"; las inglesas, "ansiedad".

¿Por qué problema de traducción?

Si psiquiátrica y psicoanalíticamente, por una cuestión de tradición, *Angst, angoisse* y *anxiety* se equivalen como términos técnicos para designar los mismos cuadros patológicos, ¿por qué deberían considerarse las diferencias entre estas palabras desde el punto de vista lingüístico? Es decir, en manuales médicos de clasificación, tales como CID-10 o DSM-IV-R, de uso internacional, los cuadros psiquiátricos son clasificados en sistemas descriptivos asociados a códigos, que buscan dirimir la influencia de la nomenclatura y tradiciones locales.

Ocurre que Freud transita, a veces en un mismo párrafo, desde un uso coloquial a un uso técnico, así como emplea con frecuencia los términos de manera que se pueda hacer una doble lectura (ya sea como designación nosológica, o bien como afecto). Freud trasciende, además, el cuadro estricto de la nosología psiquiátrica, abarcando psicoanalíticamente dimensiones ligadas a la lengua y a la cultura.

¿Cuál es el afecto que Freud vincula a *Angstneurose* (neurosis de angustia/neurosis de ansiedad)? Cuando Freud habla de *Angst*, ¿se está refiriendo a "miedo", a "angustia" o a "ansiedad"? Los fenómenos emocionales que estos términos designan en los respectivos idiomas son diferentes. En el texto freudiano alemán, los términos "angustia" y "ansiedad" están poco presentes. Freud habla de "miedos", "miedo de espera", "miedo prolongado", "miedo automático", etc. Como fue mencionado, no hay buenos equivalentes en lengua alemana para "angustia" y "ansiedad". Lo que hay son términos mucho más próximos a "angustia" y "ansiedad" que *Angst;* sin embargo, Freud no los utilizó. Por todo esto, la cuestión de la traducción de *Angst* va más allá de las querellas entre traductores y se reviste de importancia para todos los lectores de Freud.

Las dos teorías freudianas de Angst

A lo largo de la obra de Freud, se encuentran diversas eleboraciones con respecto a la *Angst*. El mismo Freud, después de 1925, se refiere con frecuencia a sus dos teorías de la *Angst*. Si bien hasta cierto punto ambas teorías se superponen y entrelazan, ellas se diferencian en diversos aspectos, notablemente en cuanto a la relación de la *Angst* con la represión.

Sin pretender entrar en mayores detalles sobre el recorrido e implicaciones teóricas de este término en Freud, puede decirse que, aproximadamente hasta 1925, considera la *Angst* como efecto de un exceso de contención de estímulos (*Reize*) debido a la no satisfacción pulsional. El sujeto, impedido de descargar la libido sexual, sufre bajo la acumulación de excitaciones, las que, para lograr hacerse descargar, se

transformarían en síntomas de miedo (o angustia, ansiedad), provocando sudores, taquicardia, contracciones musculares, etc. Circunstancias externas concretas o una maduración todavía insuficiente, que impiden al sujeto satisfacer libremente sus anhelos pulsionales, producirían entonces estados de *Angst.* Existe en Freud una vieja idea, de que el exceso de *Reize* es vivido por el sujeto como algo avasallador que lo lleva a un estado de miedo y desamparo (*Hilflosigkeit*). El término *Hilflosigkeit* está cargado de intensidad y expresa un estado próximo a la desesperación y al trauma. Genéricamente, es un fracaso en la descarga de ese exceso de estímulos por la vía de la satisfacción, que acabaría entonces manifestándose como irrupción de miedo. Ese estado es semejante a aquel que Rank describirá en *Das Trauma der Geburt* (1924) como vivido por el bebé, el cual después del nacimiento es incapaz de retirar, por medio de sus propias fuerzas, el exceso de excitación por vía de la satisfacción, sucumbiendo a la *Angst.* En relación con la represión, Freud afirma que, por impedir que el sujeto satisfaga las exigencias pulsionales, la represión termina produciendo las diversas formas de *Angst* neurótica (*neurotische Angst*).

Aun habiendo reformulado, en 1925-6, su teoría de la *Angst,* Freud mantiene la idea de que el sujeto expuesto al exceso de excitación vive una situación de desamparo, necesitando enfrentarse (*bewältigen)* con el torbellino de estímulos que lo acometen. Después de haber desarrollado la segunda tópica, Freud pasa a situar el yo como lugar del miedo y presenta otra concepción de la relación entre "represión" y *Angst.* Invierte la secuencia anterior —"represión produce *Angst*"— y afirma que será la *Angst* que el yo siente ante el peligro la que llevará al sujeto a la represión. Básicamente, miedos tales como el temor a la castración o el miedo a la pérdida del amor materno son los que llevarán al sujeto a reprimir sus tendencias libidinales. En la Conferencia 32, al comparar sus dos teorías sobre *Angst,* Freud se indaga respecto de la segunda teoría: "(...) ¿Cómo nos representamos ahora el proceso de una represión bajo el influjo de la angustia? Opino que así: el yo nota que la satisfacción de una exigencia pulsional emergente convocaría una de las bien recordadas situaciones de peligro. Por tanto, esa investidura pulsional debe ser sofocada de algún modo, cancelada, vuelta impotente. Sabemos que el yo desempeña esa tarea cuando es fuerte e incluye en su organización la respectiva moción pulsional. Ahora bien, el caso de la represión es aquel en que la moción pulsional sigue siendo nativa del ello y el yo se siente endeble. Entonces el yo recurre a una técnica que en el fondo es idéntica a la del pensar normal. El pensar es un obrar tentativo con pequeños volúmenes de investidura, semejante a los desplazamientos de pequeñas figuras sobre el mapa, anteriores a que el general ponga en movimiento sus masas de tropa. El yo anticipa así la satisfacción de la moción pulsional dudosa y le permite reproducir las sensaciones de displacer que corresponden al inicio de la situación de peligro temida. Así se pone en juego el automatismo del principio del placer-displacer, que ahora lleva a cabo la represión de la moción pulsional peligrosa" (*Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis,* Conferencia 32: "Angustia y vida pulsional" [1932], AE 22, 82).

Los comentarios que siguen buscarán indicar que, aun alterando su concepción sobre los mecanismos de generación de *Angst,* y a pesar de emplear el término

ya sea como designación técnica de un cuadro psiquiátrico, ya sea como descripción fenomenológica de sentimientos, ya sea en una acepción psicoanalítica, la manera como Freud utiliza la palabra a lo largo de la obra tiende a reunir las mismas características connotativas que *Angst* posee en el alemán coloquial. Puede decirse que *Angst* comprende *simultáneamente:* el sentido de algo anticipatorio (en este sentido, semejante a "ansiedad"); algo que produce sufrimiento (en este sentido, semejante a "angustia"; un fenómeno de carácter intenso, altamente reactivo (en este sentido, significando "miedo"); algo relacionado con el peligro y muchas veces próximo a la fobia y al terror (en este sentido, asemejándose a "pánico").

Angst *en la forma de irrupciones y ataques, y el pavor ante el peligro*

En el ejemplo *3*, Freud se refiere a un despertar con terror, en pánico y con miedo (la palabra *Angst* es utilizada de forma aislada, en el sentido inequívoco de miedo), y compara ese tipo de despertar al "acceso/ataque de ansiedad/angustia". Independientemente de traducirse *Angstanfall* (ataque de miedo) como "ataque de angustia", para mantener una tradición nosológica francesa, o como "ataque de ansiedad", siguiendo la nosología inglesa, el fenómeno con el cual Freud compara el *Angstanfall* es el de un miedo intenso (pánico, terror, sudor, ataque, etc.).

En el ejemplo *5*, al relacionar el "miedo" con la "fobia", en el caso del pequeño Hans, Freud sugiere denominar las "neurosis de este tipo" como *Angsthysterie* (literalmente, "histeria de miedo"). La intensidad de la palabra "fobia" es equivalente a pánico. Al sugerir que se nombre un cuadro fóbico como *Angsthysterie*, Freud da un uso al término *Angst* que equivale al que se entiende en alemán coloquial como "miedo" (reacción intensa ante el peligro).

En el ejemplo *7*, el término *Angst* también es empleado de manera que evoque un estado semejante al pánico o terror; es con la palabra *Ausbruch* (irrupción) como Freud compone el término "irrupción de *Angst*", *Angstausbruch*. La palabra *Ausbruch* designa una intensa explosión de algo acumulado que es descargado. Es un término que no se usa para designar estados internos de sufrimiento (melancolía, angustia, ansiedad, etc.). No se compondrían en alemán los términos *Bedrängnisausbruch* (irrupción de angustia) o *Unruheausbruch* (ataque de ansiedad). En seguida se hace un paralelo con los "ataques histéricos" (*hysterischen Anfällen*); el término *Anfälle*, ya mencionado en el ejemplo *3*, también es utilizado a veces por Freud, compuesto con *Angst (Angstanfälle)*. También ahí se trata de un término tan intenso y explosivo como "irrupción". A pesar de advertir de que no se sobreestime la importancia del trauma del nacimiento, ambos términos están correlacionados con la situación "traumática" del nacimiento, indicando la intensidad del afecto *Angst*.

La idea de *Angst* como un afecto intenso que irrumpe, se vincula a la concepción de descarga/salida (*Abfuhr*) de los estímulos (*Reize*) acumulados. La relación *Angst/Abfuhr* es expresada constantemente por Freud tanto en su primera teoría, de que la *Angst* sería una descarga de libido reprimida, como en la segunda, cuando la

Angst es entendida como la causa de la represión (ejemplo *9*). Así, en sus formulaciones iniciales de 1894 sobre la "neurosis de *Angst*", el miedo es fruto de un exceso de excitación no descargada sexualmente (ejemplo *4*). Igualmente en el ejemplo *8*, escrito más de treinta años después (en 1925-6), cuando ya había formulado la teoría de *la Angst*, nuevamente resalta esa misma imagen de *Angst* como un proceso que procura "vaciamiento/descarga" (*Abfuhr*).

A pesar de la mudanza teórica, en el ejemplo *9* hay cierta conciliación entre ambas concepciones. Freud mantiene su antigua teoría y la relaciona con la etiología de las neurosis actuales, introduciendo la nueva teoría como característica para las psiconeurosis. En ambos casos se trata de reacción de miedo ante el peligro.

En los ejemplos *4*, *9* y *10*, el término *Angst* está vinculado a las palabras "amenazas" y "peligros".

En la segunda parte del ejemplo *10*, es retomado el tema del peligro: Freud se indaga respecto de lo que sería el elemento esencial en la situación de peligro. Equiparando "miedo" real (miedo ante un peligro real) al "miedo" interno (desamparo psíquico ante el peligro pulsional), Freud considera que lo esencial del miedo es la evaluación de la correlación de fuerzas entre nuestras capacidades y el grado de amenaza. Aquí también se trata del término *Angst* en el sentido corriente de "miedo" (no se trata de "angustia" y "ansiedad").

Relación entre el afecto Angst *y la* Angstneurose

En el ejemplo *4*, Freud, todavía en el marco de su primera teoría de la *Angustia*, emplea el término *Angst* como descripción de un afecto (sentido corriente de "miedo") comparándolo con la neurosis que le corresponde, *Neurose der Angst*. Freud, que a lo largo de todo el artículo utiliza la designación nosológica *Angstneurose* (traducida habitualmente como neurosis de angustia), cuya forma en alemán está compactada en una sola palabra, adopta en el fragmento de arriba una forma lineal y explicativa, utilizando tres palabras, *Neurose der Angst* (que en español equivaldría a "neurosis de miedo"), resaltando así de qué afecto se trata en la *Angstneurose*.

Freud comienza por explicar que lo que causa la *Angst* (aquí empleada en el sentido de miedo) es un peligro que se aproxima, mientras que la *Neurose der Angst* (neurosis de *Angst*) sería causada por exceso de estímulos internos. En seguida prosigue: "El afecto (refiriéndose a "miedo") y la neurosis que le corresponde (refiriéndose a *Angstneurose*, que en este fragmento designa como *Neurose der Angst*) están en estrecha correlación, el primero a una reacción a la estimulación externa, el segundo a una reacción excitación correspondiente endógena." Y entonces, para diferenciar el afecto "miedo" (*Angst*) de la "neurosis de *Angst*" *(Neurose der Angst)*, Freud explica: "El afecto es un estado pasajero, la neurosis uno crónico. (...) En la neurosis el sistema nervioso reacciona a una fuente de excitación que es interna, mientras

que, en el afecto correspondiente, él reacciona contra una fuente análoga de excitación que es externa."

En todas estas frases, Freud insiste en el paralelismo entre el miedo (*Angst*) y la neurosis de *Angst* (*Angstneurose*), o, como él la designa en este pasaje, *Neurose der Angst* ("neurosis de miedo"). Destaca que la diferencia entre ambos está en el origen y duración de los estímulos. La descripción de Freud sobre la *Angstneurose* (*Neurose der Angst*) se asemeja a algo como un "miedo crónico", una especie de predisposición crónica a irrupciones de miedo.

Angst *y miedo prolongado, miedo de espera, carácter anticipatorio*

En los ejemplos que siguen, extraídos de diversos períodos, el sentido de *Angstneurose* es el mismo, indicando un estado de disposición al miedo, una especie de propensión a irrupciones de miedo.

En el ejemplo *2*, Freud sugiere que se puede comprender el cuadro de la *ängstliche Erwartung* a partir del nombre que la designa y de los ejemplos clínicos que él cita a continuación.

El nombre que designa *ängstlilche Erwartung* es "expectativa medrosa" ("expectativa" corresponde a *Erwartung* y "medrosa" a *ängstliche*). Aquí *ängstliche* es utilizado inequívocamente como "medrosa". En este ejemplo, Freud describe el estado de una mujer dispuesta a conectar cualquier señal externa con esta disposición interna, para entonces sentir miedo ante peligros imaginarios de muerte.

En el artículo "Hemmung, Symptom und Angst", de 1926, Freud describe repetidamente los mecanismos de prontitud reactiva (*Bereitschaf*), para la acción detonada por el miedo causado por la vuelta de lo reprimido, la cual reactualiza en el sujeto el miedo ante la amenaza de aniquilación. A pesar de alterar las explicaciones causales de los mecanismos comprometidos en la *Angst*, esa reactividad y ese "estar preparado" (*Bereitschaf*) para la descarga son una constante en el empleo freudiano del término.

En el ejemplo *11*, a pesar de la traducción como "estado de angustia", connotativamente se trata de nuevo de un "estado de miedo". Freud dice que el neurótico "espera que ocurra algo terrible", refiriéndose a la presión por el retorno de lo reprimido. La disposición constante para encontrar algo "terrible" es muy intensa y connotativamente próxima a la idea de "pavor o fobia crónicos".

También en el ejemplo *1*, de Breuer (1893), la palabra *Angst* es empleada en el sentido de "miedo", pero ya en esa época connotaba un miedo prolongado, vecino a la procupación y la aflicción, un afecto crónico.

En el ejemplo *9*, Freud aborda la cuestión de la *Angst* automática, de la señal de *Angst*, del trauma y de la situación de desamparo (*Hilflosigkeit*). El énfasis de Freud cuando trata la *Angstneurose* es nuevamente en la anticipación, en la espera. La señal de *Angst* permite al yo reconocer y anticipar las señales de llegada de situacio-

nes semejantes a las antiguas condiciones vigentes de la época del trauma del nacimiento. Éstas habían llevado al sujeto a una situación de desamparo (*Hilflosigkeit*), causando *Angst*. Así , el yo, anticipándose, busca evitar la repetición de ese estado de desamparo. Tal concepción aproxima el concepto de *Angst* a la idea de "ansiedad fuertemente cargada de miedo", un estado de disposición a la irrupción de miedo.

Generalmente, en las traducciones en español se emplea "angustia" para el tipo de sentimientos citados en estos ejemplos, en la medida en que Freud se refiere a "miedos prolongados" y vinculados a una expectativa. Efectivamente, Freud no cesa de enfatizar la vinculación de *Angst* con la espera. Pero, lingüísticamente, composiciones con la palabra "ansiedad", tales como "neurosis ansiosa" (*Angstneurose*) y "espera ansiosa" *(Erwartungsangst)*, tal vez estarían más próximas al sentido de los términos alemanes que las composiciones con "angustia".

Miedo específico (Furcht) *x miedo inespecífico* (Angst)

La relación entre *Angst* y *Furcht* es una cuestión ya tradicional en psicoanálisis, y que ha traído cierta dificultad terminológica. Será abordada a partir de los ejemplos *10* y *6*. En la primera parte del ejemplo *10*, Freud diferencia lingüísticamente *Angst* (miedo) de *Furcht* (temor, aprensión). Afirma que *Angst* es usado para miedos inespecíficos, se vincula a espera y a indefinición de la amenaza, y *Furcht* (temor, aprensión) para miedos específicos (artículo "Hemmung, Sympton und Angst"). El mismo tipo de definición se encuentra aún hoy en los diccionarios alemanes. Con todo, en alemán corriente, ambos términos son utilizados para designar "miedo" ante algo específico. En expresiones como "morirse de miedo de algo", o "tener terror, etc., el término *Angst* es utilizado con más frecuencia. El mismo Freud utiliza *Angst* constantemente para designar "miedos específicos" (*Angst* + *vor*/miedo + de). En el párrafo siguiente al ejemplo *10*, el mismo Freud emplea el término *Angst* de manera inversa al que había acabado de definir y dice: "(...) el miedo real (*Realangst)* es un miedo (*Angst*) ante un peligro que conocemos. El miedo neurótico (*neurotische Angst*) es el miedo *(Angst*) ante un peligro que no conocemos."

Esta diferenciación freudiana entre *Angst y Furcht*, repetida en diversos puntos de la obra, llevó a varios traductores a optar por "angustia" y "ansiedad", por el hecho de que serían términos generalmente ligados a amenazas inespecíficas, así como la *Angst* sería supuestamente un miedo ante algo inespecífico. Pero, como ya se ha mencionado, *Angst* es utilizado para miedos específicos, como también en español "angustia" y "ansiedad" pueden referirse a amenazas específicas ("estoy ansioso por la nota del examen", "estaba angustiada con la enfermedad de mi padre").

Posiblemente, al diferenciar *Angst* y *Furcht*, Freud deseaba preservar en ambos la idea de "miedo", queriendo apenas diferenciar "miedo específico" ante un peligro real de un "miedo inespecífico" de espera, causado por una amenaza desconocida (la amenaza pulsional), pues a continuación, todavía en el mismo párrafo, pro-

sigue: "Al traer a la conciencia del yo este peligro desconocido para él, borramos la diferencia entre miedo real (*Realangst*) y miedo neurótico *(neurotische Angst), y* podemos tratar este último como hacemos con el primero."[7]

En el ejemplo 6, Freud nuevamente busca diferenciar *Furcht* (miedo, temor) y *Angst* (miedo, temor), esta vez en conjunto con *Schrek* (susto). Explica que el susto consiste en una reacción ante el peligro que nos llega de sorpresa. En cuanto a *Furcht* y *Angst*, ambos presuponen cierta anticipación. En el caso de *Furcht*, un objeto específico, y no en el *Angst*. Si tomamos al pie de la letra esta diferenciación entre *Furcht* y *Angst*, ambos términos se refieren entonces a una anticipación y a una espera, ambos podrían ser traducidos como "ansiedad". Lo que los diferenciaría sería la especificidad del peligro. Tal especificidad, como ya fue dicho y ejemplificado, no existe realmente en alemán, pero, si la aceptásemos, el criterio para traducir *Furcht y Angst* no nos ayudaría en la elección de un término en español, pues tanto "miedo" y "ansiedad" como "angustia" pueden referirse a objetos específicos o inespecíficos. Lo que Freud evidentemente está intentando resaltar es el carácter anticipatorio e inespecífico del miedo. En este sentido, a veces (no siempre, como ya fue ejemplificado), la palabra "ansiedad" puede ser una traducción viable, a pesar de deslizar el peso de la connotación hacia una "inquietud indefinida", cuando en realidad se trata de un "miedo indefinido".

---

7 Tomando esta última frase, si siguiésemos el criterio de traducir el miedo específico (*Realangst)* como "miedo" y el miedo inespecífico (*neurotische Angst*) como "ansiedad/angustia", tendríamos el siguiente problema de lógica; la frase significaría que, cuando el objeto causa de la "ansiedad/angustia" es conocido por el yo, el sentimiento de "angustia/ansiedad", se transformaría en "miedo". Esto es, entonces, ilógico, pues no es el hecho de conocer la amenaza lo que transforma la "ansiedad/angustia" en miedo; puede continuarse simultáneamente con miedo y ansioso y angustiado ante un peligro definido y conocido (por ejemplo, un reo que teme ser condenado a pena de muerte). El carácter ansiógeno está mucho más vinculado a la incerteza que al desenlace y al momento de contacto con la amenaza que al conocimiento del peligro de que se trata. Por el contrario, la "ansiedad" y "angustia" ante algo desconocido pueden estar más cercanas al "miedo" que cuando el objeto es conocido: por ejemplo, la sensación de que hay una amenaza desconocida rondando al sujeto puede causar un miedo próximo al terror. La utilización de los términos "angustia/ansiedad" en la frase podría tener sentido lógico si entendiésemos que la *Realangst* significa "angustia real" o "ansiedad real", pues ahí tendríamos que la "angustia/ansiedad neurótica" es igual a "ansiedad/angustia real" cuando el objeto se hace conocido. Sin embargo, esta opción tampoco tiene sentido, pues *Realangst* es usado claramente para significar "miedo". El párrafo siguiente, se puede constatar el empleo de *Realangst* en el sentido de "miedo": 'En el peligro real desarrollamos dos reacciones, la afectiva, la irrupción de miedo *(Angstausbruch)* y la acción de protección." La angustia reside, entonces, justamente, en no poder actuar a través de la descarga y de las acciones de protección (fuga o ataque), y lo mismo vale para la "ansiedad", la cual implica justamente tener que esperar la llegada de peligro. Lo que Freud vincula a *Realgefahr* y *Realangst* es la secuencia de la "irrupción de miedo y la siguiente reacción de fuga o ataque". Sería forzar el texto imaginar que, en la rápida acción descripta por Freud aquí, la secuencia pudiese ser: "angustia y fuga-o-ataque" o "ansiedad y fuga-o-ataque"

A guisa de conclusión

Como se advierte, el empleo de *Angst* implica una enorme dificultad para el traductor. Ya hay en español una tradición de lenguaje psicoanalítico en que se ha consolidado "angustia", con lo que sonaría extraño hablar de miedo de espera, neurosis de miedo, etc. Hay, además, situaciones en que es difícil diferenciar miedo, angustia y ansiedad. El énfasis de Freud en la espera y en la inespecificidad de la *Angstneurose* muchas veces sugiere un sentimiento próximo a la ansiedad.

Sea cual sea el término que se emplee en la traducción, es importante que el lector tenga *in mente* que en *Angst*, aun cuando se trata de un miedo vago y anticipatorio, el sujeto está preparado para reaccionar rápidamente. Es un estado visceral, intenso, vinculado a la sensación de peligro y muchas veces próximo a la fobia y al terror, arraigado originariamente en el proceso primario e inscripto en el cuerpo. Esto vale tanto para la primera como para la segunda teoría freudiana de *Angst*.

→Represión (*Verdrängung*), descarga (*Abfuhr*).

Carga, catexis, investidura: *Besetzung*

F: *Investissement.*

I: *Cathexis.*

P: *Catexia.*

La traducción habitual de *Besetzung* es "catexis", "carga" (López Ballesteros) e "investidura" (Etcheverry). "Catexis" suena bastante técnico y poco comprensible en lenguaje coloquial. "Carga" corresponde, hasta cierto punto, a *Besetzung*, pero no posee las connotaciones específicas del término en alemán.

"Investidura" es un término que se aleja de algunos de los significados usuales de *Besetzung*, presentando además otros sentidos adicionales, extraños al concepto freudiano original. *Besetzung* es, por lo tanto, un término de traducción difícil.

El verbo *besetzen* evoca imágenes de algo que se desparrama, llenando, ocupando y bloqueando los espacios. El término también tiene un sentido de "colocar personas", "activar".

Las connotaciones de *besetzen* y *Besetzung* se vinculan a la idea de movilidad y fluidez, algo pertinente al modelo freudiano de circulación energética, con vías, *locus*, fijaciones y liberaciones, entradas y salidas, bloqueos, etc.

El término en alemán

Composición del término

be-: prefijo que transforma los verbos intransitivos en transitivos. En algunos casos indica una aproximación, un contacto, o el acto de tomar (agarrar).

setz-: corresponde al radical del verbo *setzen*, que en la forma transitiva significa literalmente "colocar sentado", "asentar" o "poner/colocar" en general.

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde frecuentemente a "-ción" en español.

Significados del verbo besetzen *y del sustantivo* Besetzung

1) Ocupar un lugar (banco, silla, baño, etc.). *El baño está ocupado.*

2) Invadir, tomar, ocupar militarmente (también utilizado como sustantivo). *El país fue ocupado.*

3) Ocupar un cargo (también utilizado como sustantivo). *El nuevo gobierno ocupó todos los cargos con su gente.*

4) Ocupar un papel en teatro (también utilizado como sustantivo). *Falta distribuir/ocupar dos papeles en la pieza.*

5) Aplicar, dotar de, proveer de. *Aplicar bordados dorados en el vestido.*

Connotaciones del verbo besetzen *y del sustantivo* Besetzung

A) El prefijo *be-*, en conjunción con el verbo *setzen* (asentar, colocar, poner), remite a la acción de poner en un espacio un objeto que viene de otro lugar. La manera de colocar es como "asentando" el objeto en un determinado lugar, ocupándolo.

B) Tanto en el sentido 1 como en 2, lo ocupado es generalmente algo en lo que todavía había espacio para llenar. Una vez tomado y ocupado, es como si las fuerzas que ocuparon se hubieran apropiado o tomado el local o el objeto y lo bloqueasen (una mesa ocupada en un restaurante, una aldea ocupada por el ejército enemigo). La imagen evocada es que, al ocuparlo, hay una apropiación del espacio, llenando/bloqueando y desparramándose en el area.

C) En general, el término *besetzen* es utilizado para referirse a la ocupación de espacios o funciones con personas. En los sentidos 3 y 4, es como si se tratase de funciones vacías que se han de ocupar; podemos imaginar cargos o papeles teatrales libres y vacíos que serán ocupados.

D) En el término *besetzen* está implícita cierta movilidad, pues lo *besetzt* (colocado/ocupado) puede ser retirado (*entzogen*). Aquello que es *besetzt* no se incorpora de forma definitiva al local o al objeto sobre el cual había sido "asentado". En alemán hay, a saber, cuatro verbos básicos para "colocar"o "poner". Cada uno especifica en qué posición el objeto fue "colocado": *legen* (colocar acostado), *setzen* (colocar sentado, asentar), *stellen* (colocar de pie, erigir, montar, etc.) y *hängen* (colgar). Cada uno de estos verbos puede recibir prefijos que les darán sentidos más precisos. Todas estas formas de "colocación" tienen en común el hecho de ser bastante dinámicas y reversibles. Hay una plasticidad de las imágenes (puede visualizarse la posición) y una movilidad inherente a tales verbos (existe un sujeto que pone algo y puede retirarlo nuevamente).

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en alto alemán medio *be-*. Inicialmente, como prefijo verbal, designaba la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde indicaba también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

-setzen: de la raíz indoeuropea **sed-* (sentarse o asentar, colocar en posición sentada); en antiguo alto alemán asume la forma *sizzen*, en gótico *sitan*, en latín *sedere* y en griego *hézesthai*. El antiguo sentido del término en alto alemán es "ordenar", "determinar"; en los siglos XIV y XV significaba también "establecer el derecho jurídico", de ahí *Gesetzt* (ley/legislación). Generó también sustantivos como *Satz* (frase) *Schriftsetzer* (colocador de letras, tipógrafo, escritor), *Tonsetzer* (colocador de tonos, compositor), etc.

Desde el gótico, el término *besetzen (bisatjan)* se utiliza en los sentidos de "tomar", "ocupar".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Como se puede notar, en los ejemplos que siguen *setzen* está siempre refiriéndose a establecer-asentar-fijar-colocar-poner, etc.:

beisetzen: colocar un cajón al lado de otro en la sepultura (asentar junto a); *Besatzung;* tripulación (aquellos que fueron colocados); *Besitz:* posesión, propiedad (aquello que fue puesto, asentado ocupado); *durchsetzen*: imponer (colocar del comienzo al fin); *setzen*: colocar, establecer, asentar; *Setzkasten:* caja tipográfica (caja de colocar-asentar); *übersetzen:* traducir, llevar de una margen del río a otra (asentar-colocar de un lado para otro); *Vorgesetze:* jefe, superior, aquel que está sentado delante); *Zusatz:* agregado, ganancia (asentamiento complementario).

Comparación con el término en español

Besetzen y *Besetzung* serán contrastados solamente con "investir" e "investidura" (empleados por Etcheverry), y "cargar" y "carga" (preferentemente utilizados por López Ballesteros). "Catectizar" y "catexis" no son vocablos corrientes en español.

Significados adicionales del verbo "investir" y del sustantivo "investidura", y del verbo"cargar" y el sustantivo "carga", no presentes en besetzen *y* Besetzung

6) (investir) Conferir una dignidad o cargo importante.

7) (investidura) Carácter que se adquiere con la toma de posesión de ciertos cargos o dignidades.

8) (cargar) Poner o echar peso sobre una persona o bestia (RAE, p. 414).

9) (carga) Material con que se cargó algo, contenido.

Connotaciones adicionales de "cargar" e "investir", no presentes en besetzen *y* Besetzung

E) (investir) En español el acento de la palabra investir no está puesto en el asentamiento o en la instalación de un objeto. El término latino *investire* remite a meterse, introducirse en algo. Es probable que originariamente estuviese referido a introducirse en alguna ropa —del prefijo "in" (dentro, para dentro) y el radical "vestir" (colocarse vestimentas)—, a diferencia de la palabra *besetzen*, que no evoca la imagen de colocarse dentro de algo. Hay además un aumento, una ganancia de dignidad en el investir (ligado a la vestimenta que se adquiere en un cargo).

F) (cargar) El término tiene en común con *besetzen* la idea de colocar un contenido o carga. Pero en español la carga es estática y será transportada, mientras que la palabra alemana enfatiza el hecho de que es una carga móvil, en movimiento entre receptáculos estáticos. La carga es el elemento dinámico, es lo que circula.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

besetzen/Besetzung	español: investir/investidura y cargar/carga
1 ocupar un local	1 —
2 invadir militarmente	2 —
3 ocupar un cargo	3 —
4 ocupar papel en teatro	4 —

5 aplicar algo en vestimentas	5 —
6 —	6 (investir)conferir dignidad a cargo
7 —	7 (investidura) poder o dignidad adquiridos por un cargo
8 —	8 (cargar) poner peso
9 —	9 (carga) contenido colocado

connotaciones

A colocar, asentar en local o sobre objeto o persona	A —
B el local es completamente tomado	B —
C poblar, vivificar	C —
D plasticidad, movilidad	D —
E —	E (investidura) énfasis en la entrada en una nueva situación de dignidad o poder
F —	F (carga) énfasis en el peso

Cuando se traduce *besetzen* por "investir" o "cargar", se pierde la idea de una "ocupación" (sentidos 1 y 2 y connotación A); también, una imagen de algo que invade, llena, ocupa y bloquea los espacios (sentidos 3 y 4 y connotaciones B y C). Se agregan además, al término español, sentidos que serían poco comprensibles en el contexto freudiano (sentidos 6, 7, 8 y 9). Hasta cierto punto, la traducción por "carga" y "cargar" tiene en común con el alemán la idea de un contenido que llena el espacio, aunque la *Besetzung* es el elemento activo mientras que la carga funciona como un objeto pasivo.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Si se combina esta representación de las neuronas con la concepción de la teoría de la cantidad (Qn), se llega a la noción de una neurona (N) catectizada (*besetzten*), llena de determinada cantidad (Qn), aunque en otras ocasiones puede estar vacía."

"Proyecto de una psicología para neurólogos" (1895) [BN 1, 214].

"Si uno combina este cuadro de las neuronas con la concepción de la teoría de Qn, obtiene la representación de una neurona (N) *investida {besetzt}*, que está llena* con cierta Qn, y otras veces puede estar vacía."

"Proyecto de psicología" (1895) [AE 1, 342].

* N. del A.: en vez de *llena, rellenada con.*

2. "Mas la regla biológica de la atención, en la medida en que concierne al yo, es la siguiente: cuando aparezca un signo de realidad, la catexis (*Besetzung*) perceptiva que exista simultáneamente deberá ser hipercatectizada (*überzusetzen*)."

"Proyecto de una psicología para neurólogos" (1950) [1895] [BN 1, 265].

"Para el yo, entonces, la regla biológica de la atención reza: Si un signo de realidad objetiva entra en escena, corresponde sobreinvestir* (*überzubesetzen*) la investidura-percepción simultáneamente presente."

"Proyecto de psicología" (1950) [1895] [AE 1, 420].

* N. del A.: el sentido es de recibir *más de una capa* de catexis, una catexis *adicional superpuesta.*

3. "Comparten* este carácter de la indestructibilidad con todos los otros actos anímicos realmente inconcientes, vale decir, los que pertenecen con exclusividad al sistema *Icc.* Son vías facilitadas de una vez por todas, que nunca quedan desiertas y que llevan a la descarga el proceso de la excitación cada vez que se reinviste (*wiederbesetzt*) la excitación inconsciente."

"La interpretación de los sueños" [AE 5, 546, nota 3 / BN 1, 682, nota 383].

* N. del A.: se refiere a los *deseos inconscientes.*

4. "Un componente esencial de esta vivencia es la aparición de una cierta percepción (la nutrición, en nuestro ejemplo) cuya imagen mnémica queda, de ahí en adelante, asociada a la huella que dejó en la memoria la excitación producida por la necesidad. La próxima vez que esta última sobrevenga, merced al enlace (*Verknüpfung*) así establecido se suscitará una moción psíquica (*Regung*) que querrá investir de nuevo (*besetzen*) la imagen mnémica de aquella percepción y producir otra vez la percepción misma, vale decir, en verdad, restablecer la situación de la satisfacción primera. Una moción (*Regung*) de esa índole es lo que llamamos deseo; la reaparición de la percepción es el cumplimiento de deseo, y el camino más corto para este es el que lleva desde la excitación producida por la necesidad hasta la investidura (*Besetzung*) plena de la percepción. Nada nos impide suponer un estado primitivo del aparato psíquico en que ese camino se transitaba realmente de esa manera, y por tanto el desear terminar en un alucinar. Esta primera actividad psíquica apun-

taba entonces a una *identidad perceptiva*, o sea, a repetir aquella percepción que está enlazada con la satisfacción de la necesidad."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 7C, 557-8 / BN 1, 689].

5. "El aplazamiento, necesario ahora, de la descarga motora (de la acción) fue encomendado al proceso del pensamiento, surgido de la mera representación. Esta nueva instancia quedó adornada con cualidades que permitieron al aparato anímico soportar el incremento de la tensión de los estímulos durante el aplazamiento de la descarga. Mas para ello se hacía necesaria una transformación de las cargas (*Besetzungen*) libremente desplazables en cargas (*Besetzungen*) fijas, y esta transformación se consiguió mediante una elevación del nivel de todo el proceso de carga (*Besetzungensorgances*). El pensamiento era, probablemente, en un principio, inconsciente, en cuanto iba más allá de la mera representación, y sólo con su enlace a los restos verbales recibió otras cualidades perceptibles por la consciencia."

"Formulaciones sobre los dos principios del suceder psíquico" (1911) [BN 2, 1639].

"Es* en lo esencial una acción tentativa con desplazamiento de cantidades más pequeñas de investidura (*Besetzungsquantitäten*), que se cumple con menor expendio (descarga) de estas. Para ello se requirió un trasporte de las investiduras (*Besetzungen*) libremente desplazables a investiduras (*Besetzungen*) ligadas, y se lo obtuvo por medio de una elevación en el nivel del proceso de investidura (*Besetzungsvorganges*) en su conjunto. Es probable que en su origen el pensar fuera inconsciente, en la medida en que se elevó por encima del mero representar y se dirigió a las relaciones entre las impresiones del objeto; entonces adquirió nuevas cualidades perceptibles para la conciencia únicamente por la ligazón con los restos de palabra."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911) [AE 12, 226].

* N. del A.: el pensar.

6. "Nos formamos así la idea de una carga libidinosa (*Libidobesetzung*) primitiva del yo, de la cual parte de ella se destina a cargar los objetos (*Objektbesetzungen*); pero que en el fondo continúa subsistente como tal viniendo a ser con respecto a las cargas de los objetos lo que el cuerpo de un protozoo con relación a los seudópodos de él destacados. (...) Las emanaciones de esta libido, las cargas de objeto (*Objektbesetzungen*), susceptibles de ser destacadas sobre el objeto o retraídas de él, fueron lo único que advertimos, dándonos también cuenta, en conjunto, de la existencia de una oposición entre la libido del yo y la libido objetal. Cuando mayor es la primera, tanto más pobre es la segunda."

"Introducción al narcisismo" (1914) [BN 2, 2018].

"Nos formamos así la imagen de una originaria investidura libidinal (*Libidobesetzung)* del yo, cedida después a los objetos; empero considerada en su fondo, ella persiste, y es a las investiduras de objeto (*Objektbesetzungen*) como el cuerpo de una ameba a los seudópodos que emite. (...) Las emanaciones de esta libido, las investiduras de objeto (*Objektbesetzungen)*, que pueden ser emitidas y retiradas de nuevo, fueron las únicas que nos saltaron a la vista. Vemos también a grandes rasgos una oposición entre la libido yoica y la libido de objeto. Cuando más gasta una, tanto más se empobrece la otra."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 73].

7. "(...) esa necesidad sobreviene cuando la investidura {*Besetzung*} del yo con libido ha sobrepasado cierta medida."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 82 / BN 2, 2023-4].

8. "En el caso de los retoños no reprimidos de lo inconciente, la medida de la activación (*Aktivierung*) o investidura (*Besetzung*) suele decidir el destino de cada representación singular."

"La represión" (1915) [AE 14, 146 / BN 2, 2056].

9. "Ha de tratarse de una sustracción de investidura (*Besetzung*), pero nos resta averiguar el sistema dentro del cual se realiza esa sustracción y aquel al cual pertenece la investidura (*Besetzung*) sustraída."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 177 / BN 2, 2069].

10. "La representación reprimida sigue teniendo capacidad de acción (*aktionsfähig*) dentro del *Icc*; por tanto, debe de haber conservado su investidura (*Besetzung*)."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 177 / BN 2, 2069].

11. "La representación queda entonces desinvestida (*Besetzung*), o recibe investidura del *Icc*, o conserva la investidura *(Besetzung) Icc* que ya tenía. Por tanto, hay sustracción de la investidura (*Besetzung*) preconciente, conservación de la investidura inconciente o sustitución de la investidura preconciente por una inconciente. Notemos, además, que hemos puesto en la base de esta observación, como al descuido, este supuesto; el paso desde el sistema *Icc* a uno contiguo no acontece mediante una trascripción nueva, sino mediante un cambio de estado, una mudanza en la investidura (*Besetzung*). El supuesto funcional ha arrojado aquí del campo, con poco esfuerzo, al supuesto tópico."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 177 / BN 2, 2069].

12. "Aquí necesitamos entonces de otro proceso, que en el primer caso, el del esfuerzo de dar caza, mantenga la represión, y en el segundo [el de represión primordial], cuide de su producción y de su permanencia, y sólo podemos hallarlo en el supuesto de una contrainvestidura (*Gegenbesetzung*) mediante la cual el sistema Prcc se protege contra el asedio de la representación inconciente. (...) La contrainvestidura es el único mecanismo de la represión primordial; en la represión propiamente dicha (el esfuerzo de dar caza) se suma la sustracción de la investidura Prcc. Y es muy posible que precisamente la investidura sustraída de la representación se aplique a la contrainvestidura (*Gegenbesetzung*)."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 178 / BN 2, 2069-70].

13. "El sistema *Icc* contiene las investiduras de cosa (*Sachbesetzungen*) de los objetos, que son las investiduras de objeto (*Objektbesetzungen*) primeras y genuinas; el sistema *Prcc* nace cuando esta representación (*Vorstellung*) —cosa es sobreinvestida (*überbesetzt*) por el enlace (*Verknüpfungen*) con las representaciones— palabra que le corresponden. Tales sobreinvestiduras (*Überbesetzungen*), podemos conjeturar, son las que producen una organización psíquica más alta y posibilitan el relevo del proceso primario por el proceso secundario que gobierna en el interior del *Prcc.* Ahora podemos formular de manera precisa eso que la represión, en las neurosis de transferencia, rehúsa a la representación rechazada: la traducción en palabras, que debieran permanecer enlazadas (*verknüpft*) con el objeto. La representación no aprehendida en palabras, o el acto psíquico no sobreinvestido (*überbesetzt*), se quedan entonces atrás, en el interior del *Icc*, como algo reprimido."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 198 / BN 2, 2081].

Comentarios

El término Besetzung *es utilizado desde los primeros textos freudianos*

De forma general, *besetzen* (investir, ocupar, cargar de, tomar) designa el acto de "ocupar algo con energía psiquica" (una neurona, una representación, una zona corporal, un objeto).

Inicialmente es empleado en una acepción más concreta, neurológica, designando la "ocupación" física de las neuronas por energía psíquica (es decir, cargarlas y llenarlas de energía).

Más adelante, a lo largo de la obra, el término conoce un uso más extenso y, a pesar de que siempre es retomado el empleo inicial, se utiliza cada vez más en un sentido figurado, refiriéndose a aspectos funcionales y sistémicos.

Son muchos los aspectos implicados en el recorrido teórico de la *Besetzung*. Hay innumerables conexiones con el proceso de generación, circulación, distribución, fijación y ligazón (*Bindung*) de energía psíquica a lo largo de la obra freudiana. Los ejemplos seleccionados ilustran algunos de estos aspectos

Los contenidos con los cuales algo es "cargado" o "investido" son los "afectos", la "energía" o la "libido". En los ejemplos *6* y *7*, la libido es utilizada para la investidura , es decir, "colocada".

En el ejemplo 5, la expresión "cantidad de carga" es inclusive utilizada como equivalente a la cantidad de energía. En general, cuando se refiere a objetos (ya sean narcisistas, o bien externos), Freud emplea el término "libido".

La "catexis" o "investidura" puede apuntar a una representación, al propio yo, imágenes, conexiones u objetos externos. En el ejemplo *6* se apunta a un objeto, en el ejemplo *7* la investidura es del propio yo, y en los ejemplos *8*, *10* y *13* son investidas las representaciones (o ideas).

En todos estos ejemplos se trata de tomar/ocupar/llenar determinados elementos con una cierta cantidad de energía.

La imagen de una acción que ocupa o toma un espacio potencialmente vacío está fuertemente presente en el término, apareciendo en el ejemplo *1* del "Proyecto..." (1895). Allí, el término todavía es empleado en una acepción bastante concreta. Esta misma idea de "ocupación" espacial continúa presente, de cierta forma, a lo largo de toda la obra.

Movilidad y plasticidad

La maleabilidad y la plasticidad de la *Besetzung* dan dinamismo y reversibilidad a la repartición de energía investida. Una parte ligada (atada, fijada, *gebunden*) ocupa y llena representaciones, y la parte circulante fluye, invade y alternadamente se retira de las representaciones.

La energía psíquica es esencialmente desplazable (*verschiebbar*), retirable (*entziehbar*, ejemplo *9*) y recolocable (*wieder besetzbar*, ejemplo *3*). Esa energía para la investidura proviene siempre de determinadas fuentes, básicamente del ello o, si no, de instancias que "trabajen" con energía "prestada" por el ello (Freud describe a veces el yo como un caballero que cabalga en el ello buscando frenarlo y controlarlo con fuerzas tomadas en préstamo del propio ello; ver *El yo y el ello*, 1923). A partir de su base, el "*quantum* de energía" puede ocupar entonces representaciones a lo largo de la red de asociaciones.

En el ejemplo *4*, Freud trata la cuestión de la constitución de la realización alucinatoria de deseo. La "carga" o "investidura" tiene un papel fundamental. Para que el sujeto asocie la percepción de una necesidad con la percepción de objeto deseado y con la percepción de la satisfacción, será necesario que experiencias anteriores hayan dejado huellas mnémicas ("vías facilitadas", *Bahnungen*), entre esas percepcio-

nes. Una vez establecidas las vías, podrán ser recorridas por la energía que ocupará las representaciones interligadas. Así, cuando surge una "necesidad", la energía emanada de esa fuente pulsional movilizará todo el circuito, recorriendo la red asociativa y cargando de energía (activando) las representaciones asociadas, creando así la evocación alucinatoria del objeto y de la satisfacción asociada a la presencia de ese objeto. Esta "ocupación" (*Besetzung*), tanto de neuronas como de representaciones, activará un conjunto de representaciones. La "ocupación" (*Besetzung*), en el contexto alucinatorio, generará un acúmulo de tensión que no podrá ser descargada a través de la satisfacción real.

En cuanto al caso de los deseos que encuentran satisfacción real, la tensión será descargada hasta que nuevamente los deseos (indestructibles) vuelvan a producir una carga (ejemplo *3*) .

En el ejemplo *6*, la plasticidad y la movilidad de la *Besetzung* son ilustradas por la imagen utilizada por Freud. Compara la carga (o investidura) que es realizada con energía libidinal del yo con "emanaciones", ya sea extendidas en dirección al objeto externo, o también recogidas como "pseudópodos" de animalitos protoplasmáticos (amebas).

En el ejemplo *5*, se visualiza la movilidad y la plasticidad de la *Besetzung* en la descripción del pensar como experimentación imaginaria. Se trata de una especie de simulación mental a través de la acción de desplazamientos tentativos de pequeñas cantidades de energía catectizada y vinculada a ciertas representaciones, activando percepciones que están en determinada relación entre sí.

La catexis que activa

De acuerdo con lo ya mencionado (connotación C), en el lenguaje coloquial los espacios o funciones vacantes son "ocupados" (o llenados, *besetzt*) con personas, o sea con elementos vivientes. En el contexto psicoanalítico, en general, esos espacios "ocupan"/"son investidos" (*besetz*) con funciones o energía. El efecto es semejante al de la "ocupación" por personas, pues la investidura/llenado psíquico con energía coloca "en acción" o "en funcionamiento" algo anteriormente "vacante" ("vacío"/ "desocupado", *unbesetz*), incapaz de acción. En los ejemplos *8* y *10*, *besetzen* es utilizado respectivamente en el sentido de "activación" (*Aktivierung*), o de poner en "condiciones de actuar/funcionar" (*aktionsfähig*).

Superinvestidura

El concepto de "superinvestidura" o "hipercatexis" (*Übersetzung; über* = por, sobre) está expresado en alemán por la palabra *übersetzen*, lo que equivale a algo así como "ocupar con más de una capa" (colocar por encima, sobreponer más de una investidura); por lo tanto, se trata de una "investidura adicional o suplementaria".

Es empleado por Freud en contextos diversos; puede referirse a una capa superpuesta de energía colocada en el sistema de percepción que prepara la psique para activar la atención (ejemplo *2*); es usado también en el sentido de un re-investir libidinal adicional sobre el yo en los procesos psicóticos, o aun, como en el ejemplo *13*, puede referirse a una capa adicional de significación colocada sobre las representaciones en el proceso del pensamiento.

En el ejemplo *13*, Freud trata del importante proceso de conexión (*Verknüpfung*) de las representaciones que todavía están en estado más primitivo (representaciones sólo de objetos) con las correspondientes representaciones verbales. Esa conexión permite a la psique elevarse por sobre el proceso primario y alcanzar un nivel más complejo de organización. El proceso de asociación/conexión (*Verknüpfung*) ocurre a través de la *Übersetzung*, o sea por la superposición de una capa verbal sobre la capa imagética, extendiendo así la red de representaciones asociadas e interligando la dimensión de las representaciones de cosa a la dimensión de las representaciones de palabras.

Contrainvestidura

El término "anticatexis" o "contrainvestidura" (*Gegenbesetzung; gegen* = "contra") designa la acción de movilizar un *quantum* de energía para contraponerse a la presión que una "idea" (representación) amenazadora hace para llegar al consciente. De acuerdo con lo indicado en el ejemplo *11*, en ese proceso hay un retiro de la energía que ocupaba la "representación" (energía que había sido "investida", "colocada" por el pre-consciente). Queda entonces, en esa representación, únicamente la investidura o carga del inconsciente (que ya estaba presente). También es posible que la "retirada" de la catexis pre-consciente deje "vacante" la representación (*unbesetz*, la misma palabra que se utiliza para designar en alemán el lugar que está vacante o vacío). Ésta será entonces re-ocupada por una carga inconsciente. De una forma o de otra, sea por esta carga que quedó, sea por la nueva carga que lleva del inconsciente para ocupar la representación, continuará habiendo una presión de la representación para llegar al consciente. Esto exigirá entonces una contrainvestidura para mantener la represión. Se trata de contrabalancear económicamente la fuerza de la presión de retorno. La investidura pre-consciente que estaba colocada en la representación fue retirada, quedando disponible para ser desplazada para otra representación, permitiendo la contra-investidura. Esta contra-investidura, al realizarse sobre otra representación correlacionada (asociada, *verknüpft*) a la representación reprimida, de cierta forma ocupa/bloquea con la nueva representación investida (cargada de energía activada) el acceso del material reprimido al consciente.

Como se indica en el ejemplo *12*, la *Gegenbesetzung* es el mecanismo básico de la represión y se vincula a la idea de la represión originaria. Está fuera del horizonte de este trabajo entrar en mayores detalles al respecto, pero la *Gegenbesetzung* es primordialmente el propio mecanismo de represión originaria. Freud supone que la *Gegenbesetzung* es una fuerza movilizada contra un exceso de excitaciones que

inundan al sujeto todavía en un período anterior a la diferenciación del superyó (*Inhibición, síntoma y angustia (1926)*; ver ejemplo *11* del término "Represión"). También en estos ejemplos la *Besetzung* presenta las características ya mencionadas.

Como se advierte, *Besetzung* es un concepto central en el cuerpo teórico freudiano y presenta vínculos significativos con el "desplazamiento" (*Verschiebung*), la "facilitación" (*Bahnung*) y la "ligazón" (*Bindung*), términos también relacionados con la circulación y fijación energética, asi como con la "represión" (*Verdrängung*) y con la "vinculación" (*Verknüpfung, Verbindung*).

➞ Facilitación (*Bahnung*), ligadura (*Bindung*), represión (*Verdrägnung*), desplazamiento (*Verschiebung*).

Compulsión, obsesión, presión: *Zwang*

F: *Censure, compulsion, obsession, contrainte.*

I: *Compulsion.*

P: *Compulsão.*

Tomado en forma aislada y únicamente en sentido coloquial, *Zwang* tiene un significado diferente de "obsesión" y "compulsión". No remite a los aspectos de fijación, manía y persecución de la palabra "obsesión", ni a una acción irrefrenable e incontrolada que brota en el sujeto y lo lleva a actuar, significado en la palabra "compulsión" .

A pesar de que en el lenguaje psiquiátrico los términos tienen sentido propio, autónomo en relación con el uso coloquial, y designan cuadros sintomatológicos determinados, desde el punto de vista lingüístico las composiciones con *Zwang* evocan la imagen de un sujeto obligado, contra su voluntad, a actuar o pensar de una determinada forma.

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significado del verbo zwingen *y del sustantivo* Zwang

1) Coacción irresistible provocada por algo que fuerza a cierta acción, acto de compelir, forzar, de obligar (utilizado también como verbo). *La presión legal lo llevó a pagar los impuestos atrasados.*

2) Necesidad. *No hay necesidad de actuar tan rápidamente.*

3) Obligación. *Él actúa por obligación.*

4) Apremio, constreñimiento, inhibición. *Él dejó de lado su constreñimiento y actuó con desinhibición.*

Connotaciones del verbo zwingen *y del sustantivo* Zwang

A) El verbo *zwingen* ("obligar", "forzar") expresa una "coacción fuerte", evoca la idea de "acorralar" de forma tal que el sujeto sólo pueda actuar en una dirección. El

verbo *zwängen*, del mismo tronco etimológico, significa "comprimir", "hacer pasar a la fuerza". Tal como el jugo de una fruta que, de tan exprimido, es forzado a pasar por las incisiones hechas en la cáscara, el verbo *zwingen* remite a la idea de que, de tan comprimido, el sujeto sólo puede escapar de la presión actuando en la dirección hacia la cual fue forzado.

B) La palabra *Zwang* evoca la noción de cierta alteridad (o exterioridad) de la "fuente que presiona". Esta alteridad no significa que la "fuente de presión" tenga que localizarse fuera del sujeto, sino que, aun localizándose dentro de él, sea percibida como proveniente de "una parte" o de un "objeto interno". Por lo tanto, en caso de un *Zwang* interno, se reproduce esa "alteridad-exterioridad" dentro del sujeto (algo existe en mí y me fuerza a actuar en cierta dirección); es como si en parte nos transformáramos en "entidad autónoma" e imagináramos inmediatamente que esa entidad nos fuerza a algo. Para designar el acto de "auto-imponerse algo", se dice *sich einen* Zwang *antun* (practicar sobre sí una coacción). Permanece ahí una "división de la autonomía *de*, y *en*, el sujeto". Algo en su interior lo obliga a actuar en cierta dirección.

C) Diferentemente de *Drang* (presión, esfuerzo), que evoca algo que "brota del núcleo del sujeto" y lleva al individuo a actuar macizamente, ni siquiera deseando contraponerse al *Drang* (a fin de cuentas, el *Drang* es en cierta forma resultado de la transformación de la "presión" en "voluntad"; ver p. 245), el *Zwang* implica cierto extrañamiento del "yo con el yo", resultado de una fuerza a la que el sujeto desearía resistir.

Etimología y términos correlativos

Etimología

Del verbo *zwingen*, en antiguo alto alemán *twingen* y *dwingan*, en alto alemán medio *zwingen*, *twingen* y *dwingen*. Su significado era "comprimir", "presionar", "acosar". La grafía actual con "zw" se consolida en los siglos XIV y XV. La formación diferenciada de *zwingen*, *zwängen* y *Zwang* ya es perceptible en antiguo alto alemán: *zwängen* (*dwengen*, "hacer apretar") y *Zwang* (*thwanga*, plural, "acto de apretar-comprimir").

Términos correlativos, derivados y compuestos

ungezwungen: libre, espontáneo; *zwängen:* aplastar, apretar, comprimir.

Zwangsarbeitet: trabajo servil, forzado; *zwangsläufig:* necesariamente, sin otra alternativa; *zwingen:* obligar, sufrir coacción; *zwingende Logik:* lógica que se impone,

que obliga; *Zwinger*: salida cercada (cerca o muro) para animales salvajes y perros.

El sustantivo *Zwinger* expresa la idea de "cercar-acorralar", "apretar-comprimir" y "obligar a salir/escapar por una sola dirección". El verbo *zwängen* evoca claramente la noción física de "aprieto-compresión".

Comparación con el término en español

A pesar del empleo ocasional por parte de López Ballesteros, del término "coerción", connotativamente muy cercano a *Zwang*, el término alemán solamente será comparado con "compulsión" y "obsesión", más habituales en español.

Significados adicionales de "compulsión" y "obsesión", no presentes en Zwang

compulsión:

5) Ímpetu interno irrefrenable de repetir. *Un fumador compulsivo. Una compulsión a hablar.*

obsesión:

6) Ideas de carácter persecutorio, manía, estado patológico en que la mente está tomada por una idea fija. *Esta preocupación constante por los asaltos está transformándose en una obsesión.*

Connotaciones adicionales de "compulsión" y "obsesión", no presentes en Zwang

D) "Compulsión" evoca el "ímpetu" repetido e irrefrenable de practicar cierta acción, como obligado por una fuerza más grande de "origen interna y nuclear" que irrumpe en el sujeto. La "compulsión" definida como "acto de compeler" se refiere a un "impeler"interno. Expresiones como "fumador compulsivo", "compulsión a hablar", etc., implican una constante repetición de la acción, la cual, por decir así, brota del sujeto, lo que en alemán se aproxima a *Drang* (presión), *Trieb* (pulsión) y *Bedürfnis* (necesidad). En alemán, ese fenómeno no se expresaría coloquialmente como *Zwang*.

E) "Obsesión" se vincula a ideas persecutorias, ideas fijas o manías que no cesan de ocupar la mente. Una idea obsesiva "ocupa" o "toma", "domina" al sujeto. Desde el punto de vista lingüístico, es diferente de la *Zwangsidee*, la cual describe algo en que el sujeto se ve obligado a pensar. El término español enfatiza el aspecto

de "posesión", así como la "incesante repetición"; la palabra alemana *Zwang* enfoca el aspecto de aquello que es desagradable, sufrido, escindido en ese estado de estar siendo "forzado/obligado" a hacer algo o pensar en algo.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Zwang*	español: compulsión/obsesión
significados:	
1 coacción irresistible	1 —
2 necesidad	2 —
3 obligación	3 —
4 constreñimiento, inhibición	4 —
5 —	5 (compulsión) voluntad o ímpetu irrefrenable
6 —	6 (obsesión) manía, idea fija de persecución
connotaciones:	
A arrinconar/comprimir	A —
B foco en la "fuente-causa externa"	B —
C extrañamiento	C —
D —	D repetición y foco en lo que brota irresistiblemente en el sujeto
E —	E mente tomada por idea fija que no cesa

Al traducirse el término *Zwang* por "compulsión" u "obsesión", no se enfatiza el carácter de "fuente-causa externa" (connotaciones B y C) y el aspecto de algo que "acosa", "comprime" y obliga al sujeto a "salir" por una dirección impuesta contra su voluntad (sentidos 1, 2 y connotación A). La palabra "compulsión" agrega la connotación de impulso irrefrenable, y la palabra "obsesión" introduce la connotación de manía o idea que "toma" al sujeto.

Ejemplos de uso en Freud

1. "... otros se sublevan contra el hecho de su inversión y la sienten como una compulsión (*Zwang*)* patológica."

(Nota de Freud: El hecho de que una persona se revuelva así contra la compulsión (*Zwang*) a la inversión podría ser la condición para que pueda ser influida por un tratamiento por sugestión [agregado de 1910:] o por un análisis.)

Tres ensayos de teoría sexual [AE 7, 125 / BN 2, 1173].

* N. del A.: *compulsión* tiene aquí un sentido próximo a imposición.

2. "Pero no se intente derivar de su nombre la especificidad de este padecer, pues en rigor fenómenos anímicos patológicos de otra clase poseen igual título al llamado 'carácter obsesivo'(*Zwangscharakter*)."

"Acciones obsesivas y prácticas religiosas" (1907) [AE 11, 101 / BN 2, 1337].

3. "Es curioso que tanto compulsión* (*Zwang*) como prohibición (el tener que hacer algo y el no tener permitido hacerlo) sólo afecten, al comienzo, a las actividades solitarias de los seres humanos, y durante largo tiempo dejen intacta su conducta social; a ello se debe que los enfermos puedan habérselas con su padecer y ocultarlo años y años como si fuera un asunto privado."

"Acciones obsesivas y prácticas religiosas" (1907) [AE 11, 102 / BN 2, 1338].

* N. del A: aunque suene extraño en español, el sentido de *Zwang* aquí es de *imposiciones* o *coacciones*.

4. "Puede decirse que quien padece de compulsión* (*Zwang*) y prohibiciones se comporta como si estuviera bajo el imperio de una conciencia de culpa de la que él, no obstante, nada sabe; vale decir, de una conciencia inconciente de culpa, como se puede expresarlo superando la renuencia que provoca la conjunción de esas palabras."

"Acciones obsesivas y prácticas religiosas" (1907) [AE 4, 106 / BN 2, 1340].

* N. del A.: aunque suene extraño en español, el sentido de *Zwang* aquí es de *imposiciones* o *coacciones*.

5. "En la lucha defensiva secundaria que el enfermo libra contra las 'representaciones obsesivas' (*Zwangvorstellungen)* que se han filtrado en su conciencia se producen formaciones que merecen una denominación particular (...). Piénsese, por ejemplo, en las series de pensamiento que ocupaban a nuestro paciente durante su viaje de regreso desde las maniobras militares. No son argumentos puramente ra-

cionales los que se contraponen a los pensamientos obsesivos (*Zwangsgedanken*), sino, por así decir, unos mestizos entre ambas variedades del pensar; hacen suyas ciertas premisas de lo obsesivo a lo cual combaten y se sitúan (con los recursos de la razón) en el terreno del pensar patológico."

"A propósito de un caso de neurosis obsesiva"
(1909) [AE 10, 174 / BN 2, 1473].

6. "En cuanto a la compulsión (*Zwang*), es un ensayo de compensar la duda y de rectificar el estado de inhibición insoportable de que esta da testimonio. Si por fin se ha logrado, con ayuda del desplazamiento, llevar a resolución alguno de los designios inhibidos, es fuerza que este se ejecute; por cierto que ya no será el originario, pero la energía ahí acumulada no renunciará a la oportunidad de hallar su descarga en la acción sustitutiva. Se exterioriza entonces en mandamientos y prohibiciones, puesto que es ora el impulso tierno, ora el hostil, el que se conquista este camino para la descarga."

"A propósito de un caso de neurosis obsesiva"
(1909) [AE 10, 190 / BN 2, 1484].

7. "En definitiva, es lícito suponer que todas las compulsiones* (*Zwang*) internas que adquirieron vigencia en el desarrollo del hombre fueron en el origen, vale decir, en la *historia de la humanidad*, sólo compulsiones* (*Zwang*) externas."

"De guerra y muerte. Temas de actualidad" (1915) [AE 14, 284 / BN 2, 2106].

* N. del A. (adaptada): el sentido de *Zwang* aquí es de *imposiciones* o *coacciones*.

"Como ya sabemos, la *compulsión (Zwang) externa* (la que ejercen la educación y el medio) provoca en el hombre una reforma de su vida pulsional hacia el bien, una vuelta del egoísmo en altruismo. Pero este no es su efecto necesario ni regular. La educación y el medio no sólo tienen premios de amor por ofrecer; trabajan también con otra clase de premios de conveniencia: recompensas y castigos."

"De guerra y muerte. Temas de actualidad" (1915) [AE 14, 285 / BN 2, 2106].

* N. del A.: en vez de *compulsión externa*, *äußerer Zwang* se usa en sentido de coacción ejercida desde afuera.

8. "Está en la línea de nuestra evolución interiorizar poco a poco la *compulsión* (*Zwang*) externa, así; una instancia anímica particular, el superyó del ser humano, la acoge entre sus mandamientos. (...) Ahora bien, la medida de esa interiorización es muy diversa para cada una de las prohibiciones de lo pulsional. En lo tocante a los requerimientos culturales más antiguos, ya mencionados, parece haberse logrado en vasta medida, si dejamos de lado la indeseada excepción de los neuróticos."

"El porvenir de una ilusión" (1927) [AE 21, 11 / BN 3, 2965].

Comentarios

De acuerdo con lo mencionado, el término *Zwang*, además de ser utilizado en el texto freudiano como palabra aislada en las acepciones coloquiales de "coacción", "inhibición" y "obligación", aparece con frecuencia compuesto con otras palabras para designar términos psiquiátricos: *Zwangsidee* (en general, traducido por ideas obsesivas u obsesionantes), *Zwangshandlungen* (en general, traducido como acciones compulsivas), *Zwangsneurose* (traducido, en general, como neurosis obsesiva, etc.).

Aisladamente y sólo en sentido coloquial, el término *Zwang* no podría ser traducido como "obsesión" y "compulsión". No remite a los aspectos de fijación, manía y persecución de la palabra "obsesión", ni a la palabra "compulsión" como referida a una acción irrefrenable, incontrolada, involuntaria, que brota en el sujeto y lo hace actuar.

Sin embargo, cuando Freud escribía en inglés y francés, o cuando traducía de esos idiomas al alemán, seguía las equivalencias ya establecidas por la jerga médica de la época, en la cual *Zwang* correspondía a "obsesión", "compulsión" y eventualmente "impulso".

En general, no es posible extrapolar los usos y las connotaciones habituales de las palabras coloquiales a los nuevos significados que adquieren cuando entran en composiciones de términos técnicos. Como regla, la jerga técnica se autonomiza del uso coloquial, y muchas de las connotaciones del lenguaje corriente se desdibujan en el contexto técnico. En Freud, no obstante, dada la peculiaridad de su lenguaje, hay cierto tránsito entre las diversas dimensiones (lenguaje psiquiátrico, lenguaje corriente, psicoanálisis, etc.), de forma que la descripción que hace de esos cuadros nosológicos frecuentemente se relaciona con aspectos contenidos en la acepción corriente de *Zwang*.

Zwang *como fuente externa que fuerza al sujeto*

Cabe a Freud el mérito de haber distinguido la "neurosis obsesiva" (*Zwangsneurose*) de la neurastenia en 1895, adoptando en alemán una designación ya existente en psiquiatría y que, de acuerdo con lo mencionado, es utilizada independientemente del sentido de *Zwang* en el lenguaje coloquial. Muchas veces, Freud utiliza imágenes que evocan la idea de un sujeto forzado a una acción que no desea, pero a la que no se siente capaz de resistir.

En el ejemplo *1*, Freud habla de la rebeldía del sujeto contra su inversión sexual, la que es sentida como si fuese un *Zwang* patológico (en el sentido de una "imposición patológica"). Esa rebeldía del sujeto al *Zwang* es citada eventualmente como condición para que el tratamiento psicoanalítico o sugestivo pueda influenciar al sujeto.

En el ejemplo *3*, Freud menciona que los enfermos sienten "tener que" (*müssen*) hacer algo, actuar o pensar de determinada forma. Este "tener que" o "deber" indica obligatoriedad "forzada", diferente del verbo *brauchen* (ser necesario, sentir necesidad de). También habla de un no tener permiso (*nicht tun dürfen*), lo que apunta a una instancia que se impone a la voluntad del sujeto.

Con frecuencia, se trata de un *Zwang* que el sujeto percibe como una fuerza casi externa que induce a determinada acción de manera desagradable. En el ejemplo *5*, es resaltada esa "exterioridad" en relación con el yo; Freud llega a hablar de una lucha secundaria del paciente contra las ideas obsesivas que penetraron su consciente.

En el ejemplo *8*, la presencia del superyó señala "otra instancia" dentro del sujeto que lo "fuerza" en cierta dirección. Diferente de la connotación de la palabra "compulsión", describe que algo "emana" irresistiblemente del sujeto; el *Zwang* le es "impuesto" y evoca la presencia de un "otro" que lo fuerza.

En los ejemplos *7* y *8*, Freud da a entender que todo *Zwang* tiene un "origen externo" y es posteriormente internalizado, proceso que (con excepción de los neuróticos) contribuye a un desarrollo cultural. Cuando aborda fenómenos culturales en *Tótem y tabú (*1912-13) o en *El porvenir de una ilusión* (1927), Freud enfoca las "prohibiciones" e "inhibiciones" del *Zwang*, utilizando el término en el sentido de "coacción-constreñimiento" (ejemplo *8*). A pesar de no dejar de vincularlo a la neurosis, el término es usado en sentido más genérico; también en este contexto asume el carácter de una "imposición externa y obligatoria".

En el ejemplo *6*, Freud describe la compulsión como un proceso de compensación de la "duda". En cuanto la duda no encuentra resolución, hay una acumulación de energía reprimida, que ejerce una presión "insoportable" en dirección a la descarga. La resolución de la "duda" a través del desplazamiento permite que la energía acumulada encuentre una posibilidad de salida a través de las representaciones desplazadas. El sujeto es así forzado a descargarla por determinada vía, actuando entonces bajo imposición del *Zwang* (ver connotación A, la imagen del jugo exprimido).

Mientras que connotativamente la palabra *Zwang* evoca los aspectos antes descriptos, no se puede exagerar en las extrapolaciones a partir de sus connotaciones. El mismo Freud, habitualmente propenso a considerar los significados de las palabras, advierte que no se puede deducir el sentido "de este padecer" (refiriéndose a la *Zwangneurose*) a partir del sentido lingüístico de su designación (ejemplo *2*). Tampoco se debe olvidar que la *Zwangneurose* produce síntomas obsesivos y compulsivos de cuyas fuentes el paciente no se da cuenta, no son conscientes (ejemplo *4*). Sin embargo, no se debe omitir un aspecto importante de la palabra *Zwang* (el carácter obligatorio de algo que se impone) cuando se trata del uso nosológico del término.

Compulsión a la repetición (Wiederholungszwang), *esfuerzo* (Drang) y pulsión *(Trieb)*

De modo general, *Trieb, Drang* y *Zwang* son tres términos diferentes. El *Trieb* es algo que aguijonea y cuya satisfacción puede ser placentera, es un gran principio que guía a los vivientes, las especies, y un impulso perenne a la acción. El *Zwang* es el resultado de un conflicto pulsional que se instala y somete al sujeto a un cercenamiento, imponiéndole una dirección. El *Trieb* impulsa, y el *Zwang* fuerza y hace sufrir. En cuanto a *Drang*, de acuerdo con lo mencionado, describe algo intermediario entre la voluntad y la necesidad. Por ejemplo, el *Drang* de orinar no diferencia la necesidad o la voluntad, designa sólo el resultado de la presión que, internalizada, se transforma en voluntad-impulso para la acción. Lingüísticamente, el *Trieb* designa una fuerza que coloca algo en movimiento, el *Drang* designa un impulso avasallador y el *Zwang* algo impuesto o forzado.

Evidentemente, tales vertientes de sentido, a pesar de ser diferenciadas, en ciertos contextos pueden estar próximas. No siempre Freud las emplea de modo diferenciado. En *Más allá del principio del placer* (1920), la expresión "compulsión a la repetición" (*Wiederholungzwang*) y la palabra *Zwang* aisladamente son utilizadas por Freud ocasionalmente casi como sinónimos de *Drang* (esfuerzo) y *Trieb* (pulsión). En ese texto, el autor parece desear destacar el carácter avasallador e irresistible de la determinación biológica de retorno al estado inorgánico (de muerte). Así, hasta cierto punto, el sujeto está condenado a realizar la pulsión de muerte, más allá de su voluntad. En ese contexto, el uso de *Zwang* se destaca por ser una imposición, o casi un principio fundamental de la naturaleza para que el sujeto repita las acciones pulsionales (ver ejemplo *6* del título "Esfuerzo"). El *Trieb* es inamovible y brota incesantemente, mientras que el *Zwang* aparece aquí como un fenómeno orgánico y psíquico, expresión de un gran principio biológico, el *Wiederholungszwang*.

➜Esfuerzo (*Drang*), pulsión (*Trieb*).

(La) conciencia (sustantivo): *das Bewußtsein*

la conciencia moral (sustantivo)	*das Gewissen*
consciente (adjetivo)	*bewußt*
contenidos conscientes (sustantivo)	*Bewußtes*
contenidos inconscientes (sustantivo)	*Unbewußtes*
contenidos pre-conscientes (sustantivo)	*Vorbewußtes*
inconsciente (adjetivo)	*unbewußt*
lo consciente (sustantivo)	*das Bewußte*
lo inconsciente, inconsciente (sustantivo)	*das Unbewußte*
condición de consciente (sustantivo)	*die Bewußtheit*
lo pre-consciente (sustantivo)	*das Vorbewußte*
pre-consciente (adjetivo)	*vorbewußt*

Las versiones en francés, inglés y portugués, a continuación, no incluyen los términos *das Bewußte, Bewußtes, das Unbewußte, Unbewußtes, das Vorbewußte, Vorbewußte, Vorbewußtes,* los cuales, en general, no son diferenciados en la mayoría de las traducciones. Las diferenciaciones hechas en la versión que antecede, en español, corren por cuenta del autor. La palabra *Bewußtsein* y sus derivados son alternadamente empleados en textos psicoanalíticos en español como "(in)consciente" (con "s") o como "(in)conciente" (sin "s"). La edición de Biblioteca Nueva (López Ballesteros) emplea generalmente "conciencia" (sin "s") para indicar "conciencia moral" y "consciencia" con "s" indicando la instancia psíquica consciente. La edición de Amorrortu (Etcheverry) eligió emplear "conciente" y todos sus derivados, siempre sin "s".

Francés:

Conscience	*Bewußtsein*
Conscience, conscience moral	*Gewissen*
Consciencialité	*Bewußtheit*
Conscient	*bewußt*
Inconscient	*unbewußt*
Préconscient	*vorbewußt*

Inglés:

Being conscious	*Bewußtheit*
Conscience o *awareness*	*Bewußtsein*
Conscience	*Gewissen*
Conscious	*bewußt*
Preconscious	*vorbewußt*
Unconscious	*unbewußt*

Portugués

Consciência	*Bewußtsein*
Consciênte	*bewußt*
Consciência, consciência moral	*Gewissen*
Consciência	*Bewußtheit*
Inconsciente	*unbewußt*
Preconsciente	*vorbewußt*

Las composiciones y derivaciones con el término *bewußt* producen efectos, en parte, de reproducción difícil en español.[8]

1) La palabra *Bewußtsein* ("conciencia") está compuesta por dos elementos, *Bewußt* ("consciente") y *sein* ("ser/estar"). Fonéticamente, puede entenderse la palabra *Bewußtsein* con el significado de "la conciencia", en el sentido de instancia psíquica (*das Bewußtsein*), o con el sentido de "el ser consciente", designando un estado (*das Bewußtsein*), o también como "estar consciente de" (*bewubtsein*, verbo y adjetivo).

2) Las sustantivaciones sin artículo, *Bewußtes, Unbewußtes y Vorbewußtes*, equivalen respectivamente a "contenidos conscientes", "contenidos inconscientes" y "contenidos preconscientes".

3) Las sustantivaciones con artículo, *das Bewußte, das Unbewußte* y *das Vorbewußte*, pueden tener dos significados. Designan una instancia psíquica (lo consciente, lo inconsciente y lo preconsciente) o un material que se encuentra en determinado estado: "el contenido consciente", "el contenido inconsciente" y "el contenido preconsciente".

8 N. de T.: de aquí en más, se tratará de seguir la intención del autor, de producir una construcción en español, forzada en algunos casos, para transmitir el acento intrínseco a la lengua alemana, con el propósito de mantener cierto extrañamiento, sin "aclimatar" la traducción, y manteniendo la tensión del comentario contrastado.

4) La palabra *Bewußtheit* significa "tener muy claro", esclarecimiento (lucidez, el hecho de estar consciente).

5) El término *Gewissen* tiene el sentido de "conciencia" en la acepción de "instancia moral que juzga".

A pesar de la aparente semejanza entre algunos de estos términos, se hace necesario diferenciarlos, porque Freud los utiliza en conjunto y en combinaciones variadas, para destacar determinados aspectos dinámicos, económicos, tópicos y descriptivos.

I

Todos los términos enunciados serán abordados en conjunto, porque hay contigüidad de uso entre ellos. Al comienzo, será destacado sólo el sustantivo "conciencia" (*Bewußtsein*). Los otros términos serán citados sucintamente en la sección II y retomados en los ejemplos de uso en Freud.

El término en alemán

Composición de Bewußtsein

be-: prefijo que generalmente convierte los verbos intransitivos en transitivos. En este caso, probablemente indicaba la dirección de la acción del antiguo verbo al que servía de prefijo.

wußt-: corresponde al radical del participio perfecto de un antiguo verbo ya extinguido, *bewissen* (orientarse, encontrarse, saber de) [D.VII,79].

-sein: corresponde al verbo *sein*, "ser" o "estar".

Significados de Bewußtsein

1) Conciencia como estado de vigilia (contrario a estar desmayado). *Recobró rápidamente la conciencia.*

2) "Lo consciente"(o "la conciencia"), como "función" o "entidad" psíquica capaz de "estar consciente".

La conciencia nos vuelve humanos. Este tipo de recuerdos no está disponible para la conciencia. No sabemos dónde se localiza el área de la conciencia en el cerebro.

3) Estado de estar consciente de algo, estado de saber de algo, estado cognitivamente capaz.

Él hizo todo con plena conciencia. Tiene conciencia de sí.

Connotaciones de Bewußtsein

El término *Bewußtsein* puede ser auditivamente comprendido como verbo (*bewußtsein*, estar consciente, verbo + adjetivo), o como sustantivo *Bewußtsein*, (conciencia). También remite al verbo en su forma reflexiva (*sich bewußtsein*, estar informado). Este interjuego entre instancia (sustantivo) y estado (verbo) adviene de la particularidad de composición de este sustantivo, formado a partir de la unión del adjetivo y del verbo. Con frecuencia, esta doble formación tiende a dotar al término de un carácter de provisoriedad, semejante a lo que ocurre con el estado de atención, que requiere una carga de energía para mantenerse activo.

a) La palabra *Bewußtsein* (conciencia) está compuesta por la combinación de *bewußt + sein* (estar + consciente), que puede ser auditivamente comprendida como "conciencia" (sentidos 1, 2 y 3) y también como "estar consciente" (verbo + adjetivo). (No confundir "estar consciente" con el sentido 3, que se refiere a un sustantivo que describe un estado, "el estado de estar consciente".) Esta doble posibilidad de lectura como verbo + adjetivo, o como sustantivo, es explorada ocasionalmente por Freud, como se verá mas adelante.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en alto alemán medio *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual, funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

-wissen: derivado del indoeuropeo, raíz **u̯eid-* (ver, localizar por la visión y "saber" en el sentido de haber visto), en griego *idein* (ver, reconocer), *idénai* (saber), *idéa* (fenómeno, aparición, *Gestalt*), en latín *videre* (ver), en gótico asume la forma *witan*, en antiguo alto alemán *wizzan*, en medio alto alemán *wizzen*. En el grupo germánico, *wissen* equivale a "haber visto". Desde este núcleo, evolucionaron palabras como *weise* (sabio), *Witz* (humor, chiste, broma), *Weise* (modo, forma de aparición). Como se advierte, hay una vinculación original entre "saber", "ver" y "chiste". Con todo, está vinculación no era evidente para el hablante alemán en el siglo XIX.

También *Bewußtsein* (conciencia en el sentido de ser, estar consciente) y *Gewissen* (conciencia en el sentido de entidad moral que juzga) se vinculan al verbo *wissen*.

A partir del siglo XVI, *bewußt* aparece como forma adjetivada derivada de *bewissen* (orientarse, saber de algo, encontrarse). A través de la traducción de la Biblia por Lutero, se impuso la forma *bewusst* (estar orientado por una clara conciencia/saber).

-sein: es un verbo cuya conjugación fue compuesta a partir de tres fuentes diferentes:

1) de la raíz indoeuropea **u̯es-* (permanecer, habitar, pernoctar) se derivó el pretérito imperfecto y el participio perfecto (*war, gewesen);* de esta raíz también se originan términos alemanes como *Wesen* (esencia o ser vivo, entidad viviente);

2) de la raíz indoeuropea **es-* (ser/estar) derivó el presente del indicativo (*ist, sind, seid);* también en latín el presente *esse*, las palabras latinas ligadas a "esencia" y en griego *einai* (ser);

3) de la raíz indoeuropea **bheu-* (crecer-volverse-hacerse) se derivó la conjugación de la primera y de la segunda persona en indicativo (*bin, bist*); también en latín el pretérito perfecto (*fui).*

La sustantivación del infinitivo del verbo *sein*, "*das Sein*", sólo se impuso en nuevo alto alemán; hasta entonces se utilizaba la palabra *Wesen* (esencia o ser vivo, entidad viviente).

Bewußtsein: la palabra *Bewußtsein* tiene un largo recorrido desde la filosofía griega. Fue traducida del griego al latín y de éste al alemán. Frecuente en la filosofía alemana, fue utilizada también por Kant. En el siglo XVIII, pasa a ser más usada como contraposición a "impotencia", "inconciencia" (en alemán, la palabra para desmayo o estado de coma es *Ohnmacht*, literalmente "sin poder" o "sin potencia"; su sinónimo es *bewubtlos*, literalmente "sin conciencia").

Términos correlativos, derivados y compuestos

El verbo *wissen* y sus derivaciones se refieren al sentido "saber".

Wissen: saber; *Wissensdrang:* curiosidad, deseo de saber; *wissentlich:* intencional (sabiendo); *wissenschaftlich:* científico.

El verbo *sein*, al componerse con diversas palabras en alemán, generalmente indica "estar".

Das Dasein: la existencia (literalmente, estar ahí/aquí); *das Vorhandensein*: el estar disponible, el estar presente (literalmente, estar ante la mano).

Comparación con el término en español

Sentidos adicionales de "conciencia" no presentes en Bewußtsein

4) Instancia moral que juzga, conciencia moral. *Tiene cargo de conciencia. Trabaja a conciencia (con honestidad y cuidado, de acuerdo con la buena conciencia).*

(De acuerdo con lo mencionado, este sentido equivale a la palabra alemana *Gewissen*.)

Connotaciones adicionales de "conciencia", no presentes en Bewußtsein

(Nada relevante para contrastar con el alemán.)

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *das Bewußtsein* (sustantivo)	español: la conciencia/ lo consciente
significados:	
1 la conciencia, estado vigil, estar despierto	1 la conciencia, estado vigil, estar despierto
2 entidad psíquica capaz de estar consciente (de tener conciencia)	2 entidad psíquica capaz de estar consciente (de tener conciencia)
3 el estado de conciencia, estar cognitivamente capaz	3 estado de conciencia, estar cognitivamente capaz
4 —	4 instancia que juzga
connotaciones:	
A doble lectura posible (como verbo + adjetivo, o como sustantivo)	A —

Al traducirse *Bewußtsein* y *Gewissen* igualmente como "conciencia", se genera un posible malentendido debido al sentido 4, de instancia moral que juzga, no pre-

sente en la palabra alemana. Por otra parte, la doble posibilidad de entendimiento, a la que se alude en la connotación A, no existe en el término español.

II

A continuación, serán tratados en conjunto los adjetivos sustantivados (el guión sólo fue colocado para mejor visualización):

adjetivos (iniciados por letras minúsculas)

bewußt	*un-bewußt*	*vor-bewußt*
consciente	in-consciente	pre-consciente

sustantivaciones de adjetivos (iniciadas por letras mayúsculas)

das Bewußt-e	*das Un-bewußt-e*	*das Vor-bewußt-e*
lo consciente	lo in-consciente	lo pre-consciente
Bewußt-es	*Un-bewußt-es*	*Vor-bewußt-es*
contenidos conscientes	contenidos in-conscientes	contenidos pre-conscientes

Las sustantivaciones sin artículo[9] *Bewußtes, Unbewußtes y Vorbewußtes* significan algo que equivale aproximadamente a "contenidos conscientes", "contenidos

9 En alemán, así como en español, pueden sustantivarse adjetivos y verbos. En español, la sustantivación generalmente está precedida de artículo (lo bello, lo inconsciente, el hablar, etc.). Cuando está precedida de artículo, la sustantivación alemana, así como en español, también puede designar una cualidad genérica e ideal (lo bello) y eventualmente una función/instancia (el hablar) o un ser (el extranjero).

Las sustantivaciones sin artículo son raras en español (por ejemplo, en plural, refiriéndose a personas: "feos y brutos también aman"; en singular, refiriéndose a características de sustancias: "dulce y ácido, presentes en buena proporción, hacen un plato sabroso"; "caliente y frío dan como resultado algo tibio").

En alemán, la sustantivación sin artículo es frecuente. Tanto en español cuanto en alemán, cuando la sustantivación no es precedida de artículo y utilízase en plural, designa un conjunto de elementos con determinada característica común (feos y brutos); empleada en singular, designa materiales (contenidos) con determinada cualidad (caliente y frío, ácido y dulce, etc.). Las sustantivaciones en singular, empleadas con frecuencia en el texto freudiano, "inconsciente" (*Unbewußtes*), "consciente" (*Bewußtes*) y "pre-consciente" *(Vorbewußtes)*, no se refieren a instancias o al estado en que la persona se encuentra, sino a materiales o contenidos.

inconscientes", "contenidos pre-conscientes". Cuando se utiliza esta forma, se está atribuyendo la cualidad de estar en la conciencia o inconciencia a lo(s) material(es), en vez de atribuirla al sujeto.

En cuanto a las sustantivaciones con artículo, *das Bewußte*, *das Unbewßte* y *das Vorbewußte*, pueden tener dos significados. Designan una instancia psíquica (el consciente, el inconsciente y el preconsciente); o lo mismo que la sustantivación sin artículo, sólo que en este caso está precedida de artículo ("el contenido consciente", "el contenido inconsciente", "el contenido pre-consciente").

Estos términos serán retomados y situados en el texto freudiano más adelante.

Bewußtheit: la palabra *Bewußtheit*, traducida por Etcheverry por "condición de consciente", equivale aproximadamente a "estado de lucidez", "el hecho de estar consciente". No tiene correspondencia en español; tendrían que crearse palabras rebuscadas como "conciencidad" o "concientez" para intentar reproducirla.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Se pretendía sortear las resistencias mediante el trabajo interpretativo y la comunicación de sus resultados al enfermo (...) se conforma con estudiar la superficie psíquica que el analizado presenta cada vez, y se vale del arte interpretativo, en lo esencial, para discernir las resistencias que se recortan en el enfermo y hacérselas concientes (*bewußtuzmachen*)."

"Recordar, repetir, elaborar" (1914) [AE 12, 149 / BN2, 1683].

2. "La diferenciación de lo psíquico en conciente (*Bewußtes, sust. s/artículo*) e inconciente (*Unbewßstes, sust. s/artículo*) es la premisa básica del psicoanálisis, y la única que le da la posibilidad de comprender, de subordinar a la ciencia, los tan frecuentes como importantes procesos patológicos de la vida anímica. Digámoslo otra vez, de diverso modo: El psicoanálisis no puede situar en la conciencia (*Bewußtsein*) la esencia de los psíquico, sino que se ve obligado a considerar la conciencia como una cualidad de lo psíquico que puede añadirse a otras cualidades o faltar."

El Yo y el Ello (1923) [AE 19, 15 / BN3, 2701].

3. "Ser conciente* (*Bewußt sein*) es, en primer lugar, una expresión puramente descriptiva, que invoca la percepción más inmediata y segura (...) En segundo lugar, la experiencia muestra que un elemento psíquico, por ejemplo una representación, no suele ser conciente de manera duradera. Lo característico, más bien, es que el estado de la conciencia (*Bewußtseins*) pase con rapidez; la representación ahora conciente (*bewußste, adjetivo*) no lo es más en el momento que sigue, sólo que puede volver a serlo bajo ciertas condiciones que se producen con facilidad. (...) Eso 'incon-

ciente' (*Unbewußst, sust. c/artículo*) coincide, entonces, con 'latente-susceptible de conciencia' (*latentbewutßstseinsfähig).*"

El Yo y el Ello (1923) [AE 19, 15 / BN 3, 2702].

N. de T.: *"*Bewußt sein*", dos palabras separadas en el original. En la traducción en español, de Etcheverry, hay una nota (*AE* 19, 15) que coloca el acento en la pasividad del *bewußt sein*, como "ser hecho conciente", "ser concientizado".

* N. de T.: en el original en alemán, sólo la palabra *Bewußt* está en itálica, no así la palabra "sein".

4. "La psicología se había bloqueado el acceso al ámbito del ello por aferrarse a una premisa que parece obvia, pero es insostenible. Hela aquí: que todos los actos anímicos nos son concientes (*sind uns bewußt*), que "ser-conciente"* (*Bewußt-sein*) es el signo distintivo de lo anímico, y que si en nuestro encéfalo existieran procesos no-concientes, no merecerían el nombre de actos anímicos y no competerían a la psicología."

¿Pueden los legos ejercer el análisis? (1926) [AE 29, 184 / BN 3, 2919].

* N. del A.: aquí se trata de un juego de palabras. El guión destaca la composición del estar-consciente.

5. "¿Y cosas tan importantes como nuestra ética, nuestra conciencia moral (*Gewissen*), nuestros ideales, no desempeñarán papel alguno en esas perturbaciones que llegan tan a lo hondo?"

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 193 / BN 3, 2924].

6. "Y si ahora tomamos en cuenta estas constelaciones dinámicas, podemos distinguir dos clases de inconciente* (*Unbewußtes, sust. s/artículo*): una que con facilidad, en condiciones que se producen a menudo, se trasmuda en conciente (*Bewußtes, sust. s/artículo*), y otra en que esta trasposición es difícil, se produce sólo mediante un gasto considerable de labor, y aún es posible que no ocurra nunca. Para evitar la ambigüedad de saber si nos referimos a uno u otro inconciente (*das Unbewußte, sust. c/artículo*), si usamos la palabra en el sentido descriptivo o en el dinámico, recurrimos a un expediente simple, permitido. Llamamos 'preconciente' a lo inconciente *(Unbewßte, sust. c/artículo)* que es sólo latente y deviene conciente (*bewußt, adjetivo*) con tanta facilidad, y reservamos la designación "inconciente" (*unbewßst, adjetivo*) para lo otro. Ahora tenemos tres términos: conciente (*bewußt, adjetivo*), preconciente (*vorbewßst, adjetivo*) e inconciente (*unbewußt, adjetivo*), con los cuales podemos desempeñarnos en la descripción de los fenómenos anímicos. Repitámoslo; desde el punto de vista puramente descriptivo, también lo preconciente (*das Vorbewßste, sust. c/artículo)* es inconciente (*unbewßst, adjetivo*), pero no lo designamos así excepto en una exposición laxa o cuando nos proponemos defender la

existencia misma de procesos inconcientes (*unbewußter, adjetivo)* en la vida anímica."

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis
(1933 [1932]) [AE 22, 66 / BN 3, 3141].

* N. del A.: no se trata de dos especies de inconsciente, sino de dos especies de contenidos que pueden estar en estado inconsciente. Ver observaciones respecto del ejemplo *6* en el ítem "Comentarios".

7. "Bajo la nueva y poderosa impresión de que un vasto e importante campo de la vida anímica se sustrae normalmente del conocimiento del yo, de suerte que los procesos que ahí ocurren tienen que reconocerse como inconcientes (*unbewußte, adjetivo*) en el genuino sentido dinámico, hemos entendido el término 'inconsciente' (*unbewußt, adjetivo*), también en un sentido tópico o sistemático, hablando de un sistema de lo preconciente (*das Vorbewußsten*) y de lo inconciente (*des Unbewußten*), de un conflicto del yo con el sistema Icc, y dejado que la palabra cobrara cada vez más el significado de una provincia anímica, antes que el de una cualidad de lo anímico."

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, Conferencia 31,
(1933 [1932]) [AE 22, 66-7 / BN 3, 3141].

Comentarios

Cuando se trata del consciente y del inconsciente, Freud remite al lector alternadamente a aspectos descriptivos, económicos, dinámicos y tópicos. En sus formulaciones hay un tránsito intermitente, a veces hasta dentro del mismo párrrafo, de una dimensión a otra. También es relevante considerar que el *Bewußtsein* exige, por un lado, como estado vigil, una inversión por parte del sujeto, así como la atención también lo exige. Sin embargo, el aflorar de materiales psíquicos a la esfera consciente es algo autónomo e independiente de la voluntad del sujeto, y ocurre a pesar de lo que éste intente conscientemente imponer a la propria psique. Esas transformaciones se hacen acompañar gramaticalmente. A veces, el término es usado como adjetivo o adverbio, otras veces como sustantivo, o aun en composiciones con otros términos.

Es importante que la traducción preste atención a tales variaciones, no sólo porque Freud se vale de esos recursos lingüísticos para resaltar determinados aspectos, sino también debido al hecho de que puedan ocurrir malentendidos, como en el ejemplo *6*, que será comentado más adelante.

Das Bewußtsein (*la conciencia),* Bewußt-sein *y* bewuß sein (*ser consciente de*)

Freud hace uso frecuente de los términos "conciente"/"inconciente" a fin de destacar la conciencia como estado dinámico (estado dinámico atribuido, ya sea al material psíquico [las representaciones] o bien al sujeto).

De acuerdo con lo mencionado, la palabra *Bewußtsein* puede ser entendida como significando "la conciencia" (instancia psíquica), "el estar consciente" (estado de conciencia, es decir, el de vigilia o cualidad de estar alerta) o aun como verbo ("estar consciente de", "saber de", "tomar conciencia de").

En el ejemplo *4*, procediendo de manera bastante poco común para su estilo, Freud juega con las diferentes posibilidades de entendimiento del término. Inserta un guión en *Bewußt-sein*, destacando la composición alemana del término (saber + de) y hace uso del sustantivo ("el ser-conciente", algo más definitivo) como si fuese un atributo (adjetivo, que indica un estado provisorio). *Bewußt-sein* resalta el estado provisorio, es una sustantivación ambigua que puede ser entendida tanto como un "estar consciente", "saber de" momentáneo, como un "tener-conciencia" más definitivo. En sus palabras:

"La psicología se había bloqueado el acceso al ámbito del ello por aferrarse a una premisa que parece obvia, pero es insostenible. Hela aquí: que todos los actos anímicos nos son concientes (*sind uns bewußt*), que 'ser-conciente'* *(Bewußt-sein)* es el signo distintivo de lo anímico, y que si en nuestro encéfalo existieran procesos no-concientes, no merecerían el nombre de actos anímicos y no competerían a la psicología."

En el ejemplo *3*, Freud también destaca el carácter de "transitoriedad" del estar en la "conciencia". Resaltando la perspectiva dinámica, comienza la frase con el verbo y con el adjetivo, *bewußt sein* (ser, estar consciente), pero se refiere a este *bewubt sein* como si fuese un *Terminus* (un término, un concepto), como si se tratase de una sola palabra (como si fuera el sustantivo *Bewußtsein*), mezclando así las palabras fonéticamente semejantes "conciencia" (*Bewußtsein*) y "estar conciente" (*bewußt sein*). A continuación, en la misma página, dice: "Lo característico, más bien, es que el estado de la conciencia (*Bewußtsein*) pase con rapidez; la representación ahora conciente no lo es más en el momento que sigue, sólo que puede volver a serlo bajo ciertas condiciones que se producen con facilidad." Y sigue: "Sin embargo, ella era... no sabemos qué; podemos decir que estuvo *latente*, y por tal entendemos que en todo momento fue *susceptible de conciencia.*"

También en este sentido es abordado el tema en el ejemplo *2*. Allí nuevamente Freud hace uso de palabras que permiten dos lecturas: dice que "El psicoanálisis no puede situar en la conciencia (*Bewußtsein*) la esencia de lo psíquico ("en la concien-

cia" significa "instancia" o "entidad"), sino que "se ve obligado a considerar la conciencia (*Bewußtsein*, "el estar consciente") como una cualidad de lo psíquico que puede añadirse a otras cualidades o faltar".

Este tránsito en el texto freudiano entre lo que va a aflorar al consciente y lo que permanecerá reprimido o excluido también está evocado lingüísticamente por el uso de otras formas compuestas con *bewußt*.

Al final del ejemplo *3*, Freud emplea una composición entre los términos *bewußt* y *latent* (latente); la palabra *latentbewußstseinsfähig* (latentemente capaz de volverse consciente). También en el ejemplo *1* se utiliza una composición que destaca el tránsito entre estados; se trata del verbo *bewußtmachen* ("hacérselas consciente", referido a las resistencias).

El acento en el aspecto dinámico también es retomado en los ejemplos *6* y *7*, que serán comentados a continuación.

Sustantivaciones sin artículo: Bewußtes, Unbewußtes y Vorbewußtes

Cuando Freud se refiere a los contenidos psíquicos de uno de los sistemas (consciente, inconsciente y preconsciente), éstos son designados por esta forma, que no tiene correspondencia habitual en español: sustantivaciones sin artículos (por ejemplo, *Unbewußtes*).

Decir en alemán *Unbewußtes* equivaldría a algo como "contenidos inconscientes". Es frecuente en Freud el uso de esas sustantivaciones (ejemplos *2* y *6*). También en esos casos se trata de destacar el tránsito de un mismo contenido psíquico entre sistemas, refiriéndose a representaciones que pueden volverse conscientes y representaciones reprimidas mantenidas en estado inconsciente.

Al comienzo del ejemplo *6*, Freud utiliza el sustantivo sin artículo, *Unbewußtes*, para designar genéricamente "materiales o contenidos en estado inconsciente".

"Y si ahora tomamos en cuenta estas constelaciones dinámicas, podemos distinguir dos clases de inconsciente (*Unbewußtes, sust. s/artículo; aquí no se trata de dos especies de inconciente, sino de dos especies de material en estado inconsciente*): una que con facilidad, en condiciones que se producen a menudo, se trasmuda en conciente (*Bewußtes, sust. s/artículo; aquí se trata de materiales psíquicos que pueden llegar al estado inconsciente);* y otra en que esta trasposición es difícil, se produce sólo mediante un gasto considerable de labor, y aún es posible que no ocurra nunca."

Por lo tanto, en este ejemplo, no se trata de dos inconscientes, de acuerdo con las traducciones corrientes, ¡sino de dos tipos de material inconsciente!

En general, tales sustantivaciones sin artículo sirven para indicar grupos de material psíquico en determinado estado y describen una cualidad, no la tópica.

Sustantivos precedidos de artículo

Al abordar la tópica (el lugar psíquico), para nombrar la función psíquica, Freud usa, en general, abreviaturas *Ubw, Vbw* y *Bw* (en español Is., Pcs. y Cc.). Estas abreviaturas se refieren a los sustantivos "sistema del inconsciente", "sistema del pre-consciente" y "sistema del consciente" (ejemplo *7*). Ocasionalmente, utiliza para ese fin adjetivos sustantivados precedidos de artículo definido: *das Unbewußte, das Bewußte*, etc. ("lo" inconsciente, "lo" consciente, etc.) (ejemplos *6* y *7*). Raramente Freud emplea tales sustantivaciones con artículo en el sentido de "los contenidos inconscientes" (o "los contenidos conscientes o preconscientes").

Bewußtsein, Gewissen *y* Bewußtheit

De acuerdo con lo mencionado, en español se emplea la misma palabra, "conciencia", para designar tanto la "conciencia moral" (*Gewissen*) cuanto la instancia que está "informada" (*Bewußtsein*). La traducción de Etcheverry ha corregido este problema utilizando la composición "conciencia moral". Generalmente, el contexto esclarece de qué "conciencia" se trata.

La palabra *Bewußtheit* también aparece en el texto freudiano para describir el "tener muy claro" (lucidez, el hecho de estar consciente). Sin embargo, Freud no parece dotar de mucha importancia al término.

Defensa: *Abwehr*

F: *Défense.*

I: *Defense.*

P: *Defessa.*

A pesar de que la traducción de *Abwehr* es "defensa", el término alemán posee connotaciones diferentes que en español.

Los significados de *abwehren* en el diccionario son: 1) hacer retroceder, repeler; 2) rechazar; 3) alejar; 4) impedir.

En la connotación queda implícito que a los enemigos sólo se los hizo retroceder, que no fueron destruidos y que podrán retornar; el término evoca entonces el (estado de) estar listo para reaccionar.

Freud utiliza la palabra *Abwehr* en un contexto de equilibrio dinámico entre fuerzas psíquicas y resalta la idea de que la función primordial de la *Abwehr* es mantener lejos de la conciencia determinadas amenazas.

El término en alemán

Composición del término

ab-: la preposición *ab* delimita un punto de partida, tanto para fechas como para localización espacial. El prefijo *ab-* se vincula con frecuencia a verbos de movimiento, demarcando que algo se "separa", "desprende" o "rebota".

Wehr: el sustantivo *Wehr* significa "fortificación", "represa", "dique". El verbo *wehren* significa "impedir", "colocar una barrera", "evitar", "bloquear".

Significados del verbo abwehren *y del sustantivo* Abwehr

1) Defender, en el sentido de repeler, rechazar (también utilizado como sustantivo). *El ataque fue rechazado con éxito* (verbo *abwehren*).

2) Rechazar, repeler, no aceptar. *Tuvo una actitud de rechazo a la idea. Rechazar un elogio.*

3) Ahuyentar, dispersar (poner en desbandada), alejar. *Alejó las moscas del niño que dormía.*

4) Impedir. *Tendrán que impedir consecuencias graves (üble Folgen abwehren, verhindern).*

[Los ejemplos 2 a 4 fueron adaptados del WDW, 135, y DW, 150.]

Connotaciones del verbo abwehren *y del sustantivo* Abwehr

A) *Abwehr* se compone con el prefijo *ab-* y la raíz *wehr-*. De acuerdo con lo antes mencionado, el prefijo *ab-* indica con frecuencia algo que se "separa", "desprende", "es arrancado" (un movimiento, que puede ser pasivo o activo). *Wehr*, en forma aislada, significa "fortificación", "embalse", "dique". Evoca la idea de "contención", de "colocar un obstáculo". En conjunto, el término remite a la imagen de una represa (*Wehr*) que re-envía de vuelta algo que vino para atacar. Está la noción de desviar un movimiento, tal como un escudo rechaza o manda de vuelta tropas enemigas. Es un tipo de defensa en que se trata de cerrarse y repeler, de hacer retroceder al enemigo. En lenguaje militar, la palabra *Abwehr* es de uso frecuente.

B) El tipo de defensa denominado *Abwehr* implica únicamente que los enemigos fueron alejados; no especifica su destino, es posible que se reorganicen para un nuevo ataque, o no. En este sentido, es frecuente que *Abwehr* sea usado en situaciones que exijan un (estado de) estar listo para la acción.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ab-: derivado de la raíz indoeuropea **apo-* (dejar, a partir de). En gótico asume la forma *af-*, en antiguo alto alemán *aba-*, en griego *apó-* y en latín *ab-*. Permaneció con el sentido de preposición y adverbio que ya poseía en gótico, siendo frecuentemente sustituido, en alemán moderno, por la preposición *von* ("de"). Continúa sirviendo de prefijo para verbos (en general, de movimiento), muchas veces demarcando el punto desde donde parte el movimiento.

Wehr: de la raíz indogermánica **u̯er-* (cercar con enrejado o fortificación, cubrir, cerrar, guardar). En gótico el verbo asume la forma *warjan*, en antiguo alto alemán *werian-* y en medio alto alemán *wern-*. Otros grupos semánticos interligados al verbo *wehren* son *wahren* (guardar), *Wehr* (originariamente, cerca trenzada para aprisionar peces, más tarde fortificación contra el agua) y *Werk* (obra, fábrica, usina). En latín *operire (*op-uerire)* significaba "cubrir, cerrar, tapar". En el siglo XVI se encuentran términos militares como *abwehren* (repeler con éxito), y en el siglo XVIII aparecen las formas *Abwehr* (defensa) y *verwehren* (prohibir, recusar).

Términos correlativos, derivados y compuestos

Los términos compuestos con *ab* indican frecuentemente la acción de liberarse de algo. En otros casos, apuntan al sentido de "extraer" o "destacar". Demarcan un "continente a partir del cual" algo es extraído.

ablehnen: recusar, rechazar; *Abweg:* desvío (*ab* + camino); *Abwehrjagdflugzeug:* avión de caza defensivo, que rechaza al enemigo (cosa-que-vuela-para-caza-para-rechazar); *abzapfen:* hacer punción, obtener dinero por embuste, extraer algo de alguien (*ab* + hacer escurrir); *abheben:* sacar dinero de la cuenta (*ab* + levantar).

El radical *Wehr* indica movimiento de "cierre", "obstrucción", "fortificación".

Wehr: dique, fortificación; coraza; *Wehren:* defenderse o prohibir, vetar; *Wehranlage:* instalación de defensa; *Wehrmacht:* ejército alemán del segundo *Reich* (fuerza que hace retroceder).

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "defensa" y "defender", no presentes en abwehren *y* Abwehr

5) Defensa y defender (-se) tienen el sentido de resistir, impedir un daño. *Ellos se defendieron bien* (en alemán, se usaría el verbo *verteidigen*). *Las defensas enemigas fueron destruidas.*

Connotaciones adicionales de "defensa", no presentes en Abwehr

C) En español, la palabra "defensa" designa una amplia gama de actividades que se destinan a la protección contra el ataque; en cuanto al destino del atacante, nada se sabe (si fue destruido, rechazado, inmovilizado). Expresiones como "la mejor defensa es el ataque" serían inadecuadas con la palabra *Abwehr*, pues ésta implica cierta fijación, inercia, no describe una actividad de gran amplitud sino, por el contrario, ahuyentar o alejar a los enemigos a partir de determinada posición.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Abwehr*	español: defensa

significados

1 hacer retroceder, repeler	1 repeler
2 rechazar	2 —
3 alejar	3 —
4 impedir	4 —
5 —	5 resistir

connotaciones

A movimiento de rechazar	A —
B enemigos son alejados, pero se permanece en disposición defensiva	B —
C —	C eventualmente actividades de gran amplitud para protección

En español se tiende a utilizar la palabra "defensa" en el sentido 5 (resistir, o evitar daño) y con la connotación C. Si bien la traducción no distorsiona seriamente el entendimiento, se pierde la dinámica de las connotaciones A (movimiento de rechazo) y B (disposición defensiva), que remiten a un escenario de fuerzas en jaque y a la continuidad del conflicto.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Consigné entonces que el estallido de la histeria se deja reconducir, de manera casi regular, a un *conflicto psíquico:* una representación inconciliable pone en movimiento la *defensa* (*Abwehr*) del yo e invita a la represión. Pero en aquel momento no supe indicar las condiciones bajo las cuales ese afán defensivo (*Abwehr*) tiene el efecto patológico de esforzar de manera efectiva hacia lo inconciente el recuerdo penoso para el yo, y crear en su lugar un síntoma histérico. Hoy lo complemento: La defensa *(Abwehr)* alcanza ese propósito suyo de esforzar* fuera de la conciencia la representación inconciliable *(unverträglich)* cuando en la persona en cuestión, hasta ese momento sana, están presentes unas escenas sexuales infantiles como recuerdos inconcientes, y cuando la representación que se ha de reprimir puede entrar en un nexo lógico o asociativo con una de tales vivencias infantiles."

"La etiología de la histeria" (1896) [AE 3, 209 / BN 1, 310].

* N. del A.: el verbo utilizado es *drängen*, "empujar", "forzar", que tiene la misma raíz de *verdrängen*, "reprimir".

2. "¿De dónde proviene la energía empleada para producir la señal de displacer? Aquí nos orienta la idea de que la defensa (*Abwehr*) frente a un proceso indeseado del interior acaso acontezca siguiendo el patrón de la defensa (*Abwehr*) frente a un estímulo exterior, y que el yo emprenda el mismo camino para preservarse (*Verteidigung*) tanto del peligro interior como del exterior. A raíz de un peligro externo, el ser orgánico inicia un intento de huida: primero quita la investidura a la percepción de lo peligroso; luego discierne que el medio más eficaz es realizar acciones musculares tales que vuelvan imposible la percepción del peligro, aun no rehusándose a ella, vale decir: sustraerse del campo de acción del peligro. Pues bien; la represión equivale a un tal intento de huida."

Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925]) [AE 20, 88 / BN 3, 2836-7].

3. "Los síntomas de la neurosis obsesiva son en general de dos clases, y de contrapuesta tendencia. O bien son prohibiciones, medidas precautorias, penitencias, vale decir de naturaleza negativa, o por el contrario son satisfacciones sustitutivas, hartas veces con disfraz simbólico. De estos dos grupos, el más antiguo es el negativo, rechazador (*abwehrende*), punitorio; pero cuando la enfermedad se prolonga, prevalecen las satisfacciones, que burlan toda defensa (*Abwehr*). Constituye un triunfo de la formación de síntoma que se logre enlazar la prohibición con la satisfacción, de suerte que el mandato o la prohibición originariamente rechazantes (*abwehrende*) cobren también el significado de una satisfacción; es harto frecuente que para ello se recurra a vías de conexión muy artificiosas."

Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925]) [AE 20, 107 / BN 3, 2848].

4. "La defensa (*Abwehr*) contra la percepción peligrosa es, por lo demás, una tarea universal de las neurosis. Diversos mandamientos y prohibiciones de la neurosis obsesiva están destinados a servir a este mismo propósito."

Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925]) [AE 20, 149 / BN 3, 2874].

5. "Después lo sustituí* por el de 'represión' {esfuerzo de desalojo}, pero el nexo entre ambos permaneció indeterminado. Ahora opino que significará una segura ventaja recurrir al viejo concepto de la 'defensa' (*Abwehr*) estipulando que se lo debe utilizar como la designación general de todas las técnicas de que el yo se vale en sus conflictos que eventualmente llevan a la neurosis, mientras que 'represión' sigue siendo el nombre de uno de estos métodos de defensa (*Abwehrmethode*) en particular, con el cual nos familiarizamos más al comienzo, a consecuencia de la orientación de nuestras indagaciones."

Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925]) [AE 20, 152-3 / BN 3, 2877].

* N. del A: se refiere a la expresión "proceso defensivo" (*Abwehrvorgang*).

6. "... y por eso discernimos en el apartamiento (*Abhaltung*) de la conciencia un carácter principal de la represión histérica.(...) El proceso mediante el cual la neurosis obsesiva elimina (*beseitgt*) una exigencia pulsional (...) también al procedimiento de la 'anulación de lo acontecido', que ha de llamarse mágico y acerca de cuya tendencia defensiva (*abwehrende*) no pueden caber dudas, pero que ya no tiene semejanza con el proceso de la 'represión'."

Inhibición, síntoma y angustia (1926 [1925]) [AE 20, 152 / BN 3, 2878].

7. "Para mi propósito me bastará retomar dos caracteres universales de los fenómenos de enajenación. El primero es que todos sirven a la defensa (*Abwehr*), quieren mantener algo alejado del yo, desmentirlo (*verleugnen*)."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis"
(1936) [AE 22, 218-9 / BN 3, 3332].

Comentarios

Con excepción de los ejemplos *1* y *7*, todos los otros son extraídos del texto *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), donde Freud trata detalladamente este concepto.

Ocasionalmente es utilizado el término *Verteidigung* (defensa) en vez de *Abwehr* (ejemplo *2*), pero *Abwehr* es empleado con mayor frecuencia.

La palabra *Abwehr* es usada desde los primeros trabajos de Freud: aparece por ejemplo en el "Proyecto de Psicología" (1895) y en los *Estudios sobre la histeria* (1895). En este período es común encontrar el término componiendo designaciones que más tarde caerían en desuso, como *Abwehrneurosen* (neurosis de defensa), *Abwehrhysterie* (histeria de defensa), *primäre Abwehr* (defensa primaria), etc.

Durante algún tiempo, *Abwehr* fue utilizado como equivalente de "represión"; no obstante, a lo largo de la obra, el concepto de *Abwehr* pasó por muchas elaboraciones, siendo utilizado más tarde primordialmente como designación genérica para "mecanismos de defensa" (*Abwehrmechanismen*), englobando una amplia gama de procesos, tales como represión, proyección, negación, etc. (ejemplo *5*).

Equilibrio precario de fuerzas

De acuerdo con lo ya mencionado, la palabra alemana indica un movimiento de "hacer retroceder", "repeler", "rechazar", evocando la idea de que el enemigo fue alejado. Nada se dice sobre el destino y la resolución del conflicto; queda implícito

que las fuerzas enemigas fueron únicamente mantenidas a distancia, eventualmente colocadas en jaque, y exigirán constante vigilancia.

Básicamente, es usado en referencia a la percepción de las amenazas pulsionales, cuyo origen es interno, o con referencia a las percepciones de imágenes externas ligadas a tales pulsiones. Como tales pulsiones no pueden ser satisfechas, pues su realización sería incompatible/inconciliable (intolerable, *unverträglich*) con el principio de realidad, las revindicaciones pulsionales se acumulan y generan un exceso de estímulos (estímulos que acicatean, *Reize*), que causan displacer (*Unlust*). Para evitar ese displacer, los representantes de la pulsión tienen entonces que ser alejados del campo de la conciencia. No obstante, como la pulsión (*Trieb*, fuerza que produce incesantemente *Reize*) es generada internamente y siempre se renueva, la *Abwehr* sólo logra apartarla de forma precaria. Eventualmente, se mantiene un equilibrio de fuerzas, que tiende a exigir cierto gasto de esfuerzo.

En el ejemplo *2*, Freud retoma un paralelo, frecuente en su obra, entre la defensa contra estímulos externos y la defensa contra estímulos internos. Menciona que la *Abwehr* se da contra los estímulos (*Reize*), los que, acumulados, producen displacer. Cuando son generados internamente, no permiten la huida ni la lucha, exigiendo otras formas de alejamiento de las percepciones; por ejemplo, la represión, *Verdrängung* (en alemán, *Verdrängung* significa "empujar de lado", "alejar imágenes y sofocar ruidos internos"). La misma connotación de *Abwehr* como acto de "mantener algo apartado" aparece en las expresiones utilizadas en los diversos trechos del ejemplo 6: "apartamiento (*Abhaltung*) de la conciencia del yo"; "eliminar (*beseitigen*, hacer a un lado) una reivindicación pulsional"; o "anulación de lo acontecido (*ungeschehenmachen* / hacer "desacontecer"), cuyo sentido es sin duda de repeler (*abwehren)*". El mismo tipo de imagen es utilizada en el ejemplo *4*, refiriéndose a la "tarea común" de todas las neurosis: alejar las "percepciones peligrosas".

Ese proceso no es exclusivo de la represión; puede ocurrir, por ejemplo, en las diversas formas de negación, *Verleugnung* (renegación, desmentido de imágenes y ruidos externos), *Verwerfung* (repudio, forclusión, arrojar a distancia); ver ejemplo 7, donde se menciona la *Verleugnung*.

Abwehr *y síntoma*

En general, la *Abwehr* en los procesos patológicos acaba por fracasar y producir síntomas, los que permiten relativa satisfacción pulsional. Mientras que los síntomas son formaciones de compromiso (en alemán, *Kompromiß* es un acuerdo en el que ambos lados retroceden y se conforman con una solución de término medio); tales "compromisos" terminan por no satisfacer a ninguno de los dos lados en conflicto, aumentando aún más la precariedad del equilibrio de fuerzas.

En el ejemplo *1*, es mencionado el hecho de que una representación intolerable es "esforzada", "empujada" (aquí el verbo usado es *drängen*) del consciente al inconsciente, y en su lugar surge el síntoma.

La conexión de la *Abwehr* con el síntoma y la precariedad de la *Abwehr* son ilustradas también en el ejemplo *3*, donde Freud trata de la neurosis obsesiva. Describe la tendencia de las pulsiones a re-imponerse al sujeto, consiguiendo, a través de las formación de síntomas, alcanzar alguna satisfaccion pulsional a pesar de las defensas.

De modo general, la concepción de la *Abwehr*, término de uso también militar, remite a situaciones de *tensión sin resolución definitiva*, realza aspectos dinámicos y se constituye en un término adecuado para las metáforas de estrategia militar de las cuales Freud se sirvió repetidas veces.

→Represión *(Verdrängung)*, negación (*Verleugnen*), forclusión (*Verwerfen*).

Descarga: *Abfuhr*

F: *Décharge, éconduction.*

I: *Discharge.*

P: *Descarga.*

La palabra "descarga" traduce correctamente *Abfuhr*, pero hay importantes aspectos connotativos del término en alemán que no se mantienen en español.

El verbo *abfuhren* significa genéricamente "conducir desde aquí" (para allá), "llevar(se) hacia afuera"; el sustantivo *Abfuhr* designa un movimiento de "retirada", "escurrimiento". Ambos evocan imágenes vinculadas a los desdoblamientos del acto de retirada: la utilización de un soporte que carga el objeto, conduciéndolo hacia afuera, a través de una vía. Algo diferente de una "descarga" o "disparo" abrupto.

Tales diferencias tienen diversos desdoblamientos en la comprensión de la teoría y de la clínica.

Se trata de uno de los términos más presentes en toda la obra freudiana.

El término en alemán

Composición del término

ab-: la preposición *ab* delimita un punto de partida, tanto para fechas como para localización espacial. El prefijo *ab-* se vincula con frecuencia a verbos en movimiento, demarcando un punto de corte a partir del cual algo se "destaca", "separa", "desprende".

fuhr: remite al verbo *führen* (conducir vehículos o personas, liderar).También podría remitir al pretérito imperfecto del verbo *fahren* (manejar un vehículo, dirigirse con un vehículo, viajar, ir, etc., transportar algo o alguien en vehículo). Ambos verbos tienen el mismo origen etimológico.

Significados del verbo abführen *y del sustantivo* Abfuhr

1) Retirada de objetos con vehículo (también utilizado como verbo). *La retirada (transporte) de basura será realizada mañana.*

2) Derrota en una lucha de a dos (muy poco usado). *Sufrió una derrota en la lucha.*

3) Rechazo, censura, reprensión (muy poco usado). *Recibió calabazas/un rechazo de su novia.*

4) Llevar, conducir hacia afuera. *Lleven de aquí al prisionero.*

Connotaciones del verbo abführen *y del sustantivo* Abfuhr

A) De acuerdo con lo ya mencionado, el prefijo *ab-* indica con frecuencia algo que se "desprende". El verbo *führen* remite a "transporte", "conducción". Combinados, *ab-* y *führen* (el verbo *abführen* y el sustantivo *Abfuhr*) evocan la demarcación de un punto de partida, desde donde son retirados materiales o conducidos hacia otro lugar.

B) El radical de *Abfuhr* se refiere al verbo *führen*, que significa "conducir", "llevar", "dirigir" o "liderar". No evoca la idea de un movimiento o desplazamiento abrupto, tal cual ocurre a menudo con la palabra en español "descarga". En alemán, "laxante" es designado por *Abfuhrmittel* (literalmente, "medio de conducir hacia afuera"). En este caso, queda la imagen de algo que es conducido hacia fuera como "fluyendo", o "vertiendo" en una "corriente o flujo", llevándose las impurezas fuera del cuerpo (DW, 41).

C) La *Abfuhr* en el sentido 1 (de "retirada con vehículo") se vincula con frecuencia a la idea de que algo es transportado o conducido por una *Bahn* ("vía"); ver título "Facilitación". En este sentido, hay una vinculación de la *Abfuhr* ("retirada", "conducir de aquí para fuera") con la *Bahn* ("vía por la que se transita").

D) El verbo *abführen* es transitivo, exigiendo que algo o alguien retire, transporte o evacue un objeto. La *Abfuhr* supone la acción de un elemento/vehículo, que sirva de "soporte" y cargue consigo el objeto.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ab-: derivado de la raíz indoeuropea **apo-* (fuera, a partir de). En gótico asume la forma *af-*, en antiguo alto alemán *aba-*, en griego *apó-* y en latín *ab-*. Permaneció con el sentido de preposición y adverbio que ya poseía en gótico, siendo con frecuencia sustituido en alemán moderno por la preposición *von* ("de"). Continúa sirviendo de prefijo para verbos (de movimiento en general), demarcando muchas veces el punto desde donde éste parte.

Fuhre: derivado de la misma raíz indoeuropea del verbo *fahren* (ir, manejar un vehículo) y del sustantivo *Fahrt* (viaje, recorrido). El verbo *führen* (manejar, conducir, liderar) en antiguo alto alemán tenía la forma *fuoren*, en alto alemán medio *vüeren*, y significaba "colocar en movimiento", "hacer ir", y después "traer", "manejar", "conducir". En nuevo alto alemán, el sustantivo *Fuhr* pasa a combinarse con innúmeros prefijos, asumiendo un amplio espectro de significados. Antiguamente, *Fuhr* ya tenía el sentido de "recorrido-viaje durante el cual algo es transportado", así como de "carga de vehículo".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Ab- puede combinarse con verbos que designen la actividad de "arrancar" o "extraer". Demarca un "continente" a partir del cual se saca algo.

Abfahrt: "partida", "salida"; *Abführmittel:* "laxante"; *Abreaktion:* "descargar a través de reacción afectos acumulados".

Los términos con *Fuhr* remiten con frecuencia a "conducir con vehículo".

Fuhre: "cargamento", "flete"; *Fuhrmann:* "carretero", "cochero", "chofer"; *Fuhrpark*: "conjunto de automóviles de empresa de transporte".

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "descarga" y "descargar", no presentes en abführen *y* Abfuhr

5) Retirar objetos *de* un vehículo (navío, camión, etc.) (también utilizado como sustantivo). *La descarga del navío en el puerto fue lenta y costosa.*

6) Disparo o salida súbita de algo que es expelido, o que sale por cuenta propia (también utilizado como sustantivo). *Descarga eléctrica, descarga de tiros de ametralladora, etc.*

[En español hay también otros usos específicos vinculados al sentido *6* (derrame de líquidos, hacer correr el agua del inodoro, etc.).]

Connotaciones adicionales de "descarga" y "descargar", no presentes en Abfuhr

E) En español, "descarga" se entiende con frecuencia en el sentido 6, como un escape o derrame abrupto y autónomo. En el contexto psicoanalítico de textos traducidos al español, expresiones como "descarga de energía", "de libido", "de estímulos", etc., son habitualmente comprendidos de esta forma.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Abfuhr*	español: descarga
significados	
1 retirar, llevar hacia afuera con vehículo	1 —
2 derrota en lucha	2 —
3 rechazo, censura	3 —
4 conducir fuera, llevar(se) fuera de aquí	4 —
5 —	5 retirar carga de un vehículo
6 —	6 disparo, escape
connotaciones	
A demarca salida a partir de un punto	A —
B salida menos abrupta (escurrimiento, evacuación)	B (en el sentido 6 se refiere a algo más abrupto)
C vía de escurrimiento desobstruida	C (en el sentido 6 presupone buen conductor, material reactivo)
D un soporte carga el objeto	D (no en el sentido 6)
E —	E generalmente algo abrupto y autónomo

En comparación con "descarga", el término *Abfuhr* describe un movimiento menos abrupto, tiene el sentido de "escurrimiento" (sentido 1 y connotación B). En la medida en que evoca el desdoblamiento del proceso de "escurrir", remite a la imagen de un soporte que carga o conduce el material (sentido 1 y connotación D), así como a una vía facilitada (calle, caños, etc.) que permita la "retirada" (sentido 1 y connotación C). "Descarga" en español muchas veces expresa la idea de "movimiento abrupto" y "autónomo" (sentido 6 y connotación E).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Para cada proceso de excitación inconciente hay, pues, dos salidas. O bien queda librado a sí mismo, y entonces termina irrumpiendo por alguna parte y se procura para su excitación una descarga* (*Abfluß*) en la motilidad, o se somete a la influencia del preconciente, y su excitación, en vez de *descargarse* (*abgeführt*), es *ligada*** (*gebunden*) por este."

La interpretación de los sueños (1900-1901) [AE 5, 569-70 / BN 1, 697].

* N. del A.: aquí Freud utiliza el término *Abfluß* (escurrimiento de líquidos) en lugar de *Abfuhr* (retirada). El sentido del fragmento es: "(...) en esa ocasión aislada, encuentra un camino de salida para su excitación a través de la motilidad".

** N. del A.: *gebunden* significa "atado", "fijado".

2. "Y explicaron la eficacia terapéutica de su procedimiento indicando que provocaba la descarga (*Abfuhr*) del afecto adherido a las acciones anímicas sofocadas, que hasta entonces se encontraba por así decir estrangulado* ('abreacción')."**

"El método psicoanalítico de Freud" (1904) [AE 7, 237 / BN 1, 1003].

* N. del A.: en alemán, *eingeklemmt*, "atascado".

** N. del A.: en el texto en alemán, la palabra *Abreaktion* sigue a "sofocadas".

3. "Y entonces, estas formaciones de pensamiento que han quedado relegadas al estado de lo inconciente aspiran a una expresión proporcionada a su valor afectivo, a una descarga (*abfuhr*), y en el caso de la histeria la encuentran en el proceso de la *conversión* en fenómenos somáticos: precisamente, los síntomas histéricos."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 149 / BN 2, 1189].

4. "Este apronte inhibitorio, que yo debo aprehender como un gasto efectivo análogo a una movilización en el ejército, es al mismo tiempo discernido como superfluo o como tardío, y así descargado (*abgeführt*) *in statu nascendi* por la risa."

El chiste y su relación con lo inconciente (1905) [AE 8, 144 / BN 1, 1114].

5. "Todo lo que incluya un proceso psíquico dentro de una trama contraría la descarga de la investidura sobrante y la lleva a otro empleo; y todo cuanto aísle a un acto psíquico favorece la descarga (*Abfuhr*)."

El chiste y su relación con lo inconciente (1905) [AE 8, 213 / BN 1, 1160].

6. "La descarga (*Abfuhr*) motriz, que durante el imperio del principio de placer había servido para aligerar de aumentos de estímulo al aparato anímico, y desempeñaba esta tarea mediante inervaciones enviadas al interior del cuerpo (mímica, exteriorizaciones de afecto), recibió ahora una función nueva, pues se la usó para alterar la realidad con arreglo a fines. Se mudó en *acción.*"

"Formulaciones sobre los dos principios del acontecer psíquico" (1911) [AE 12, 226 / BN 2, 1639]

7. "En la histeria de conversión, la investidura pulsional de la representación reprimida es traspuesta a la inervación del síntoma. En cuanto a la medida y a las circunstancias en que la representación inconciente es drenada (*drainiert*) mediante esta descarga (*Abfuhr*) hacia la inervación, para que pueda desistir de su esfuerzo de asedio {*Andrängen*} contra el sistema Cc, será mejor reservar esa y parecidas cuestiones para una investigación especial sobre la histeria."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 181 / BN 2, 2072].

8. "Cuando el proceso traspasa de un representación a otra, la primera retiene una parte de su investidura y sólo una pequeña proporción experimenta el desplazamiento. Desplazamientos y condensaciones como los del proceso primario están excluidos o son muy limitados. Esta situación movió a J. Breuer a suponer dentro de la vida anímica dos estados diversos de la energía de investidura: uno ligado (*gebunden*),* tónico y otro móvil, libre y proclive a la descarga (*Abfuhr*) (...) al sistema Prcc compete, además, el establecimiento de una capacidad de comercio entre los contenidos de las representaciones, de suerte que puedan influirse unas a otras, el ordenamiento temporal de ellas, la introdución de una censura o de varias, el examen de realidad y el principio de realidad."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 185 / BN 2, 2073-4]

* N. del A.: *gebunden* significa "atado", "fijado".

9. "Por tanto, la angustia* es un estado displacentero particular con acciones de descarga (*Abfuhreaktionen*)** que siguen determinadas vías {*Bahn*}."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 126 / BN 3, 2860].

* N. del A.: "angustia", en sentido de "miedo".

** N. del A.: en este caso, se trata de una salida urgente del exceso de estímulos transformados en miedo, macizamente expelidos en forma de ataque o irrupción; aquí, por lo tanto, la descarga ocurre como disparo.

Comentarios

Abfuhr es utilizado con frecuencia, en la psiquiatría y la neurología del siglo XIX, para referirse a la "descarga" de estímulos nerviosos en el ámbito fisiológico.

A lo largo de la obra freudiana, el término es uno de los más presentes, siendo empleado desde el "Proyecto de Psicología" (1895).

Vía y vehículo

El concepto de *Abfuhr* involucra en general la presencia de vías y vehículos que permitan la salida/retirada de los estímulos acumulados. En los ejemplos *6* y *7*, el papel de vía es desempeñado por las inervaciones; en el ejemplo *9*, por las "vías específicas". En el ejemplo *6*, el "vehículo" de la descarga es la acción motora; en el ejemplo *4*, "la risa", y en los ejemplos *7* y *3*, la conversión a estados somáticos.

Circulación

Si bien la *Abfuhr* es un proceso de salida, que se dirige en general hacia afuera, implica una libre circulación que pasa por diversas vías internas. Frecuentemente, Freud contrapone *Abfuhr* a términos que designan una "fijación"/"aprisionamiento" que impide tal libre circulación. En el ejemplo *8*, la expresión "tónica y ligada" es contrapuesta a "libre y móvil"; en el ejemplo *3*, Freud menciona ideas que fueron "retenidas" (en alemán, Freud emplea *zurückgehalten*, que puede ser traducido también por "retenidas") y aspiran a una descarga; en el ejemplo *5*, estar en "conexión asociativa" con las otras representaciones impide la descarga; en el ejemplo *1*, a la inversa de ser descargada, la excitación queda "ligada-prisionera" por el pre-consciente; en el ejemplo *2* la palabra "descarga" es contrapuesta a "estar estrangulado" (*eingeklemmt*, también "estar atascada"), "adherida a las acciones anímicas sofocadas". En algunos textos, Freud usa alternadamente los términos *Abfluß* (escurrimiento de líquido) y *Abfuhr* (ver ejemplo *1*). En el ejemplo *5*, llega a emplear la imagen de una representación que es "drenada" a través de la descarga. Estas imágenes mas "líquidas" de la *Abfuhr* apuntan a un mecanismo de "retirada" que se asemeja más a un "escurrimiento", proceso de salida a través de vías interligadas, que a una "descarga".

Mecanismo procesual

De acuerdo con lo ya mencionado, la palabra en español "descarga" se asocia con frecuencia a la idea de una eliminación abrupta y autónoma de algo que se acu-

muló en exceso (por ejemplo, la descarga que ocurre en los procesos fisiológicos que Freud describe cuando trata del orgasmo o del *abreagieren).* Mientras que, en general, la connotación del tèrmino, aun en los casos en que Freud trata de una "salida-escape abrupto" (coito, onanismo, etc.), enfatiza una secuencia de desdoblamientos involucrados en un mecanismo de retirada más procesual.

Sin que se pueda hablar de un uso uniforme del término en Freud, genéricamente *Abfuhr* puede ser insertado en la siguiente secuencia:

La fuente pulsional produce estímulos (*Reiz,* excitación muchas veces irritativa) que forman una "estasis" (*Stauung,* represa de estímulos). La investidura o carga (*Besetzung,* ocupación/invasión/tomada) de una representación/idea (*Vorstellung*) se torna intensa (debido a la acumulación), presionando (*drängen,* empujar forzando) entonces por la descarga (*Abfuhr*). Esta salida ocurre por vías asociativas y motoras a través de una actividad que sirva de vehículo de transporte (la risa, el orgasmo, determinados pensamientos, etc.). Eventualmente, es posible que la representación esté inhibida (*gehemmt,* arrinconada/frenada) por la "represión" (*Verdrängng,* empujar de lado), impidiendo una descarga más inmediata. A través, por ejemplo, de un desplazamiento (*Veschiebung,* mudanza de dirección, deslizamiento, alterar configuración), hay una facilitación (*Bahnung,* abrir caminos o vías aplanadas y sin impedimentos), y la energía psíquica puede eventualmente escurrir, ligada (*gebunden,* atada) a la misma representación o ligándose a otras representaciones asociadas a ésta. En este sentido, parte de la energía, que estaba inmovilizada por estar "ligada" (*gebunden,* amarrada/fijada) a representaciones reprimidas, puede entonces circular y salir.

Cuando la descarga externa no es posible, existe la alternativa de descarga interna; por ejemplo, a través de lo que Freud denomina "elaboración interna" (*innere Verarbeitung),* y proceso durante el cual la estasis va siendo disuelta por re-configuraciones (ver título *Elaboración*).

➛Ligazón (*Bindung*), estímulo (*Reiz*), desplazamiento (*Verschiebung*), elaboración (*Verarbeitung*).

Deseo: *Wunsch*

F: *Désir ou souhait.*

I: *Wish.*

P: *Desejo.*

El sustantivo *Wunsch* se traduce adecuadamente por "deseo", pero en alemán el término tiene un uso más específico.

En general, se dirige a lo anhelado, relativamente distante e idealizado, reservándose para el "deseo más inmediato" y más próximo al "querer" otras palabras; por ejemplo, "voluntad" (*Lust*), "querer" (*Wille).*

El verbo *sich etwas wünschen* (desear + pronombre reflexivo) es usado a menudo en el campo de lo imaginario-onírico para formular un "pedido" que ha de ser realizado (a veces, por hadas, magos, etc.). En español, el empleo del término es más extenso e incluye con frecuencia aspectos más inmediatos o sexuales.

En el texto freudiano, *Wunsch* se vincula a determinadas palabras del campo preponderantemente representacional y se diferencia de *Lust* (voluntad/deseo/placer) y de *Begierde* (deseo intenso, avidez).

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados del verbo wünschen *y del sustantivo* Wunsch

1) Pedido, voto formulado, sueño, algo deseado, lo que se quiere, ideal (también utilizado como verbo). *Pidió al genio de la lámpara que realizase tres deseos. Hace ya tiempo deseo manejar este auto alguna vez (sueño, algo que deseo).*

2) En un nivel más prosaico e inmediato, querer, voluntad de hacer o tener algo, deseo por algo, o deseo de poseer o usufructuar (también utilizado como verbo). *Deseo dormir después del almuerzo.*

Connotaciones del verbo wünschen *y del sustantivo* Wunsch

A) La palabra "deseo", en español, y el término *Wunsch* en alemán pueden ser utilizados como "mediadores" entre lo que el sujeto "quiere" y la expresión social de ese "querer" en la forma de "pedido". Suavizan socialmente el "querer". En ambos idiomas se usa, con la misma función de suavizar, la forma condicional "gustar" (*mögen*): "gustaría" (*möchte*); o el imperfecto de "querer" (*wollen*): "quería" (*wollte*).

B) *Wunsch* y "deseo" también son utilizados para expresar algo menos inmediato, objetos que se presentan para el sujeto como un "ideal", algo "soñado", más distante entonces.

Etimología y términos correlativos

Etimología

De la raíz indoeuropea **u̯en[ə]-* (circular, andar buscando algo). Probablemente se refería a acciones en búsqueda de alimento o para rastrear pistas en la guerra. En el indoeuropeo se derivan precozmente los sentidos "buscar-desear", "amar", "gustar", "exigir" y "necesitar". En antiguo índico, ya se encuentran las formas *vánati* (desea, desea intensamente, ama) y *vanas* (deseo intenso, voluntad placentera), y en latín *venus, -eris* (placer amoroso). Más adelante, los sentidos se extienden para "tener esperanza", "suponer", "aceptar", "estar satisfecho". En alemán, palabras como *Wahn* (locura), *gewöhnen* (acostumbrarse), *Wonne* (placer), *gewinnen* (vencer) y *wohnen* (habitar) pertenecen al mismo tronco originario de *Wunsch*. En antiguo alto alemán, la palabra tenía la forma *wunsc*, en alto alemán medio *wunsch*, y ya designaba "ambición", "anhelo de algo".

A pesar del eventual sentido psicoanalítico de las conexiones etimológicas entre "desear", "necesitar", "tener placer", "tener esperanza", y "locura", este tronco común ya no es perceptible a los hablantes de alemán actual.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Wunschdenken: pensamiento irrealista dictado más por el deseo que por la realidad; *wunschlos:* satisfecho (sin deseo); *wünschenswert:* deseable (literalmente, que vale ser deseado).

En el primero y el tercer ejemplo, el deseo se refiere a objetos más idealizados y distantes

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "desear" y de "deseo", no presentes en wünschen *y* Wunsch

3) Deseo o apetito sexual (también utilizado como verbo). *Él perdió el deseo por la esposa. Con la edad disminuye el deseo.*

Connotaciones adicionales de "desear" y "deseo", no presentes en wünschen *y* Wunsch

C) En español, la palabra "deseo" puede expresar el carácter de "deseo imperativo visceral", deseo intenso por un objeto, codicia, y avidez. ("Él desea a aquella mujer para sí." "Ella tiene deseo de comer dulces.") En alemán el uso de *Wunsch* haría las frases demasiado leves, exigiendo entonces el agregado de adjetivos, por ejemplo, *brennender Wunsch* (deseo ardiente), etc.

D) En español, el término "deseo" puede, según el contexto, tener la connotación de "voluntad" o "querer". Por ejemplo, en frases como "ella no desea ir al cine", o "me transmitió el deseo de viajar". En alemán tendería a utilizarse la palabra *Lust* (voluntad).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Wunsch*	español: deseo
significados	
1 voto formulado, pedido, sueño	1 voto formulado, pedido, sueño
2 el querer más inmediato	2 el querer más inmediato
3 —	3 deseo sexual
connotaciones	
A atenúa el querer	A atenúa el querer
B objeto distante, ideal soñado	B objeto distante, ideal soñado
C —	C avidez, codicia
D —	D voluntad

Wunsch tiene, en el original, un carácter fuertemente imaginario, remite al ideal, al sueño y a objetivos más distantes y anhelados. En español "deseo" es de uso más extenso, refiriéndose también a la sexualidad y al querer más inmediato.

El querer más prosaico e inmediato (sentido 2) no es muy usual en alemán. El carácter sexual del término "deseo" (sentido 3 y connotación C) no está contenido en la palabra alemana *Wunsch*. Hay otras palabras alemanas que expresan mejor estos aspectos, inclusive *Lust* y *Begierde*, debidamente contextualizadas.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Del estado de deseo (*Wunsch*) se sigue directamente una *atracción* hacia el objeto de deseo, respectivamente su huella mnémica; de la vivencia de dolor resulta una repulsión, una desinclinación a mantener investida la imagen mnémica hostil. Son estas la atracción de deseo (*Wunsch*) primaria y la defensa primaria.

Uno puede fácilmente explicarse la atracción de deseo mediante el supuesto de que en el estado de apetito (*Begierde*)* la investidura de la imagen-recuerdo amistosa excede mucho en Qn a la producida a raíz de una mera percepción, de suerte que una facilitación** particularmente buena lleva desde el núcleo PSI hasta la neurona correspondiente del manto."

"Proyecto de Psicología" (1895) [AE 1, 367 / BN 1, 232].

* N. del A.: *Begierde* significa algo así como deseo muy intenso, avidez, concupiscencia y voracidad.

** N. del A.: facilitación (*Bahnung*) significa vía allanada.

2. "El fin y el sentido de los sueños (al menos de los normales) se puede establecer con certeza. Son cumplimientos de deseo (*Wunscherfüllungen*), vale decir, procesos primarios siguiendo las vivencias de satisfacción (*Befriedigungserlebnissen*) y si no se los discierne como tales, sólo se debe a que el desprendimiento de placer (*Lust*) (reproducción de huellas de descarga de placer (*Lust*) es en ellos pequeño, porque en general trascurren casi sin afectos (sin desprendimiento motor). Sin embargo, esta su naturaleza es muy fácil de comprobar. De ahí, justamente, yo deduciría que la investidura-deseo (*Wubschbesetzung*) primaria fue también de naturaleza alucinatoria."

"Proyecto de Psicología" (1895) [1950]) [AE 1, 385-6 / BN 1, 245-6].

3. "Un componente esencial de esta vivencia es la aparición de una cierta percepción (la nutrición, en nuestro ejemplo) cuya imagen mnémica queda, de ahí en adelante, asociada a la huella que dejó en la memoria la excitación producida por la necesidad (*Bedürfnis*). La próxima vez que esta última sobrevenga, merced al enla-

ce así establecido se suscitará una moción (*Regung*)* psíquica que querrá investir de nuevo la imagen mnémica de aquella percepción y producir otra vez la percepción misma, vale decir, en verdad, restablecer la situacion de la satisfacción primera. Una moción de esta índole es lo que llamamos deseo (*Wunsch*); la reaparición de la percepción es el cumplimiento de deseo (*Wunscherfüllung*), y el camino más corto para éste es el que lleva desde la excitación producida por la necesidad hasta la investidura plena de la percepción. Nada nos impide suponer un estado primitivo del aparato psíquico en que ese camino se transitaba realmente de esa manera, y por lo tanto el desear (*Wünschen*) terminaba en un alucinar. Esta primera actividad psíquica apuntaba entonces a una *identidad perceptiva*, o sea, a repetir aquella percepción que está enlazada con la satisfacción de la necesidad."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 557-8 / BN 1, 689].

* N. del A.(adaptada): *Regung* es un término de difícil traducción (algunos traductores han optado por "moción de deseo"); significa algo como "movimiento inicial interno", tiene la connotación de "iniciativa", "gesto inicial", "esbozo". Se usa con frecuencia con *Wunsch*; ver ejemplo *11*, más adelante.

4. "Por tanto, el pensar no es sino el sustituto del deseo alucinatorio (*halluzinatorisches Wünschen*),y en el acto se vuelve evidente que el sueño es un cumplimiento de deseo (*Wunscherfüllung*), puesto que solamente un deseo (*Wunsch*) puede impulsar a trabajar a nuestro aparato anímico."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 558-9 / BN 1, 690].

5. "El sueño es autorizado a dar expresión a un deseo (*Wunsch*) del *Icc* tras toda clase de desfiguraciones; en tanto, el sistema dominante se retira al *deseo* (*Wunsch*) de dormir, lo realiza produciendo en el interior del aparato psíquico las alteraciones en la investidura que le son posibles y, en definitiva, retiene este deseo todo el tiempo en que se duerme."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 562 / BN 1, 692].

6. "A una corriente de esa índole producida dentro del aparato, que arranca del displacer y apunta para el placer, la llamamos *deseo* (*Wunsch*); hemos dicho que sólo un deseo (Wunsch), y ninguna otra cosa, es capaz de poner en movimiento al aparato, y que el decurso de la excitación dentro de este es regulado automáticamente por las percepciones de placer y de displacer. El primer desear (*Wünschen*) pudo haber consistido en investir alucinatoriamente el recuerdo de la satisfacción. Pero esta alucinación, cuando no podía ser mantenida hasta el agotamiento, hubo de resultar inapropiada para producir el cese de la necesidad y, por tanto, el placer (*Lust*)* ligado (*verbunden*)** con la satisfacción."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 588 / BN 1, 708].

* N. del A.: *Lust* no es el placer pleno que se desdobla en la cadencia de la fruición y del gozo, se trata de un placer que *circula en la inmediatez de las sensaciones agradables que brotan y se renuevan incesantemente durante acciones placenteras.*

** N. del A.: *verbunden* significa *vinculado (conectado, asociado)*; se trata de algo diferente de *gebunden (ligado, atado, fijado).*

7. "Retomo ilaciones de pensamiento que he desarrollado en otro lugar, suponiendo ahora que el estado de reposo psíquico fue perturbado inicialmente por las imperiosas exigencias de las necesidades internas. En ese caso, lo pensado (lo deseado) (*gewünscht*) fue puesto {*setzen*} de manera simplemente alucinatoria, como todavía hoy nos acontece todas las noches con nuestros pensamientos oníricos."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico"

(1911) [AE 12, 224 / BN 2, 1638].

8. "Al establecerse el principio de realidad, una clase de actividad del pensar se escindió; ella se mantuvo apartada del examen de la realidad y permaneció sometida únicamente al principio del placer. Es el *fantasear*, que empieza ya con el juego de los niños y más tarde, proseguido como *sueños diurnos*, abandona el apuntalamiento en objetos reales."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico"

(1911) [AE 12, 116-7 / BN 2, 1640].

9. "Durante la noche, este itinerario de pensamiento consigue hallar la conexión (*Verbindung*)* con uno de los deseos (*Wünsche*) inconcientes que han estado siempre presentes desde la infancia en la vida anímica del soñante, pero por lo común *reprimidos* y excluidos de su presencia conciente."

"Nota sobre el concepto de lo inconciente en psicoanálisis"

(1912) [AE 12, 276 / BN 2, 1700].

* N. del A.: *Verbinoung* significa *vinculación (conexión, asociación)*; se trata de algo diferente de *Binoung* (ligación, fijación).

10. "El núcleo del *Icc* consiste en agencias representantes de pulsión (*Triebrepräsentanzen*)* que quieren descargar su investidura; por tanto, en mociones de deseo (*Wunschregungen*)**. Estas mociones pulsionales están coordinadas entre sí, subsisten unas junto a las otras sin influirse y no se contradicen entre ellas. Cuando son activadas al mismo tiempo dos mociones de deseo (*Wunschregungen*)** cuyas metas no podrían menos que parecernos inconciliables, ellas no se quitan nada ni se cancelan recíprocamente, sino que confluyen en la formación de una meta intermedia, de un compromiso (*Kompromiß*)."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 183 / BN 2, 2072].

* N. del A.: *Triebrepräsentanz* significa representación en el sentido de ser "representante", "estar en lugar de".

** N. del A.: *Wunschregung* es un término de difícil traducción (algunas veces ha sido traducido como "moción de deseo"), significa algo así como "movimiento inicial interno de deseo", tiene la connotación de "iniciativa de deseo", "gesto inicial de deseo".

11. "Pero si tales deseos (*Wünsche*) preconcientes existieron, el deseo onírico (*Traumwünsch*) se les asocia como el refuerzo más eficaz.

Ahora nos interesan los ulteriores destinos de esta moción de deseo (*Wunschregung*)* que se ha formado en el Prcc como un deseo onírico (*Traumwunsch*) (una fantasía que cumple un deseo) (*wunscherfüllende Phantasie*) y que, en su ser, subroga** un reclamo pulsional inconciente. La reflexión nos dice que podría tramitarse por tres caminos diversos: por el que sería normal en la vida de vigilia, que parte del Prcc y esfuerza por abrirse paso en la conciencia; por el de procurarse una descarga motriz directa y esquivando la Cc; o por ese otro insospechado camino que la observación nos hace rastrear en la realidad. En el primer caso se convertiría en una idea delirante cuyo contenido es el cumplimiento*** del deseo, pero esto nunca acontece en el estado del dormir."

"Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños"
(1917 [1915]) [AE 14, 225 / BN 2, 2086].

* N. del A.: *Wunschregung* es término de difícil traducción, no se trata de un "impulso cargado de deseo"; algunos traductores han optado por "moción de deseo". El término *Regung* significa algo como "movimiento inicial interno", tiene la connotación de "iniciativa", "gesto inicial", "esbozo".

** N. del A.: en el original es utilizado el verbo *vertreten*, "representar" en sentido de "estar en lugar de", "sustituir".

*** N. del A.: *Erfüllung* es una realización o cumplimiento que se refiere a los deseos y al campo de lo onírico o imaginado.

12. "La experiencia ha enseñado que no sólo es importante que una cosa (*Ding*) del mundo (objeto de satisfacción) posea la propiedad "buena", y por tanto merezca ser acogida en el yo, sino también que se encuentre ahí, en el mundo exterior, de modo que uno pueda apoderarse de ella si lo necesita (*Bedürenis*). (...) El fin primero y más inmediato del examen de realidad {de objetividad} no es, por tanto, hallar en la percepción objetiva {real} un objeto que corresponda a lo representado (*Vorgestellten*), sino reencontrarlo, *convencerse* de que todavía está ahí."

"La negación" (1925) [AE 19, 255 / BN 3, 2885].

Comentarios

El término *Wunsch* está presente desde las primeras formulaciones de Freud; sin embargo, es en la *Interpretación de los sueños* donde será inicialmente elaborado con más detalle. No está en el horizonte de este trabajo volver a trazar el extenso recorrido teórico del término y su inserción en el arcabuz teórico freudiano, pero en general puede decirse que el "deseo" circula preponderantemente en la esfera representacional, en las regiones del "pensamiento", del "sueño", de la "fantasía", de lo "idealizado", de lo "imaginado" y de la "locura".

A través de los fragmentos elegidos como ejemplos, serán destacadas las relaciones lingüísticas y psicoanalíticas de *Wunsch* con la satisfacción (*Befriedigung*) y con la representación (*Vorstellung*). El término también será contrastado con las palabras *Lust* (deseo/placer/voluntad) y *Begierde* (deseo intenso, concupiscencia, avidez).

La "realización" (Erfüllung) *de deseo* (Wunsch) *y la "satisfacción"* (Befriedigung) *de la pulsión*

Freud tiende a utilizar para el término "deseo" (*Wunsch*) la palabra "realización" *(Erfüllung)* y para la "pulsión" *(Trieb)* la palabra "satisfacción" (*Befriedigung*). Muy raramente emplea el término "satisfacción" (*Befriedigung*) en conexión con "deseo" (*Wunsch*).

La palabra "realización" (*Erfüllung*), como también la palabra "deseo" (*Wunsch),* pertenecen a la esfera de lo idealizado, de lo anhelado y de lo onírico. *Erfüllung* es un término utilizadó, por ejemplo, en los cuentos de hadas, para designar que el "deseo" (el pedido) se concretó, se realizó.

La palabra *Befriedigung* se refiere generalmente a la satisfacción de una necesidad (*Bedürfnis*) que, si no es satisfecha, deja al sujeto inquieto y sufriendo. El término "satisfacción" (*Befriedigung*) contiene la raíz *fried-*, referente a "paz", y significa literalmente "apaciguamiento". Designa algo que aplaca la inquietud del estado de necesidad.

De modo general, la *Erfüllung* apela a la investidura al nivel de la imaginación y de la representación anheladas, y la *Befriedigung* apunta hacia vivencias en la inmediatez del cuerpo. Pero, en el ejemplo *11*, utilizó *Wunsch* casi como sinónimo de *Trieb* en estado más bruto.

Lo mismo pasa en el ejemplo *1*; cuando emplea *Wunsch* en el contexto del proceso primario, próximo a la alucinación, de la necesidad, de las urgencias corporales, Freud lo hace en el sentido de "estado de *Begierde*" (ejemplo *1*). Éste es un estado de carencia intensa donde la palabra *Wunsch* apunta hacia un anhelar intenso por imágenes de "satisfacción" (*Befriedigung*, apaciguamiento de la necesidad).

Wunsch (*deseo*), Trieb (*pulsión*) y Lust *(placer-voluntad)*

La "pulsión" (ver el título "Pulsión") es inquietante y aguijonea al sujeto, necesitando ser apaciguada; su meta es obtener placer (*Lust*), sin considerar ninguna mediación. Su expresión más inmediata es la *Lust* (deseo-voluntad y sensaciones de placer). Como manifestación más directa del *Trieb*, por lo cual no considera la realidad, la *Lust* se constituye en una "tendencia" o "voluntad", y no propiamente en un "deseo". Expresa una verdad del cuerpo en forma directa, casi sin mediación del objeto (ver título "Deseo-*Lust*"). Mientras que la *Lust* es de raíz más autoerótica, el *Wunsch* se dirige a un objeto investido e imaginado, lo que hace una triangulación entre el *Wunsch* y la *Lust*.

En este sentido, en el ejemplo *2*, el término *Wunsch* aparece en conexión con *Lust*. Lo que queda en la memoria son vivencias de placer, de satisfacción, su re-evocación se hace por el deseo (*Wunsch*), que apunta a un objeto o situación asociada a la vivencia de placer (*Lust*), objeto éste cuya presencia es entonces alucinada.

Deseo, alucinación y pensamiento

El "deseo" *(Wunsch)* se relaciona con una necesidad de re-encontrar el objeto, cuyo contacto propició una vivencia, que será entonces re-evocada. Se trata entonces de satisfacer esta necesidad por el "cumplimiento" (*Erfüllung*, realización) de deseo; realización imaginaria o real. En la medida en que es imaginaria, esta re-evocación del objeto, o de la vivencia, coloca el *Wunsch* en la esfera de la "alucinación" (ejemplos *3* y *6*).

La memoria es activada, de un modo u otro; abstrayéndose de la realidad inmediata, ella presentifica el objeto (ejemplos *3* a *6*). Las esferas por donde el deseo *(Wunsch)* circula son representacionales, hay una contigüidad entre lo que es alucinado, deseado, pensado.

Freud relaciona frecuentemente las actividades de alucinar, desear, pensar. En los ejemplos *4* (el "pensar no es sino el sustituto del deseo alucinatorio") y *7* ("lo pensado (lo deseado) fue puesto de manera simplemente alucinatoria"), extraídos de *La interpretación de los sueños* (1900) y del artículo "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911), los términos "deseo" y "pensar" son empleados en relación directa con "alucinación".

En el artículo "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911), Freud retoma y desarrolla la idea de que el pensar (*Denken*) es inicialmente un proceso inconsciente de representación (*Vorstellung*, imagen, pensamiento por imágenes, idea). Se trata de un proceso en el que las vivencias perceptivas, que relacionan el objeto con la satisfacción, son guardadas como trazos de memoria y colocadas al servicio de la "verificación de la realidad" (verificación que ocurre cuando el sujeto atribuye o no la cualidad de realidad a determinada percepción). En es-

te nivel, el pensar es más a través de imagénes (*vorstellen*, representarse internamente, imaginar, reproducir internamente imágenes de objeto, de las vivencias y de algunas correlaciones). Más tarde, cuando los restos de palabras son conectados a tales recuerdos, el pensar se vuelvé consciente y verbalizable, elevándose por encima del nivel que preponderantemente se da por imágenes. Sin embargo, aun ese pensar consciente, verbalizable y capaz de ampliar relaciones, y considerando los límites impuestos por el principio de realidad, continúa siempre próximo del pensar por imágenes y hasta alucinatorio. En este sentido, en el ejemplo *8* del mismo artículo, una de las especies de la actividad del pensar (el pensar al abrigo del principio de realidad) es colocada en relación con el acto de fantasear, con el juego de los niños y con los sueños diurnos.

En el artículo "La negación" (1925), en que Freud describe las funciones del juicio y pensamiento, se dice que la "verificación de la realidad" no apunta a encontrar en la realidad externa un objeto correspondiente al objeto imaginado internamente (representado), sino a "re-encontrar" (*wiederzufinden*); se refiere a reencontrar el objeto de satisfacción *(Befriedigungsobjekt* o *Ding)* que dejó marcas de satisfacción en la memoria (ejemplo *12*).

Nuevamente ahí las funciones más elevadas del juicio mantienen una vinculación entre la *Vorstellung* (representación) y la necesidad (*Bedurfnis*), estando al servicio de la búsqueda de un objeto deseado.

Wunsch *como representación* (Vorstellung) *y representante* (Repräsentant) *de la pulsión*

Freud usa a menudo la palabra *Triebregung* ("moción pulsional") como una "iniciativa/moción pulsional" que reivindica la satisfacción pulsional para la psique. La palabra alemana *Regung* designa un leve movimiento, un esbozo de gesto de origen interno, pero ya perceptible al observador, algo que se manifiesta. La *Triebregung* es una manifestación pulsional que se hace perceptible para lo psíquico, se hace representar.

No obstante, también es común que Freud emplee el término *Wunschregung* ("moción de deseo"), haciéndolo en el sentido de "representante" (*Repräsentant)* de la pulsión. Por otro lado, además de ser "representantes" (*Repräsentant* y *Vertreter*), los deseos son, por excelencia, "representaciones" (*Vorstellungen*, ideas, reproducciones internas de imágenes) en la medida en que proveen forma e imagen (representando por imágenes las actividades, las sensaciones y los objetos a los que se dirigen las pulsiones). Evocan un objeto que el sujeto desea poseer, tocar, incorporar (ejemplo *3*). En el ejemplo *12*, el objeto deseado es algo originariamente *Vorgestellt* (imaginado, representado) y que debe ser reencontrado: "(...) El fin primero y más inmediato del examen de realidad no es, por tanto, hallar en la percepción objetiva un objeto que corresponda a lo representado (*Vorgestellten*), sino reencontrarlo, *convencerse* de que todavía está ahí."

Ese objeto buscado está asociado a las vivencias originarias de placer (*Lust*) y satisfacción (*Befriedigung*) inmediata, que pasan a ser "representadas" (*vorgestellt*, imaginadas). En esta acepción, *Wunsch* equivale a *Vorstellung* (representación/idea/reproducción interna de imagen).

Deseos disfrazados

A pesar de su indestructibilidad, el deseo (*Wunsch*), como manifestación con la forma de representación (*Vorstellung*), puede ser objeto de diversos mecanismos de defensa, pudiendo ser investido, desinvestido, negado, reprimido, etc. En el ejemplo *5*, Freud habla de deseos que se expresan de forma desfigurada/deformada; se trata de mociones de deseo (*Wunschregungen*) percibidas como amenazadoras, que sufren una represión y permanecen "latentes", apareciendo únicamente en forma "manifiesta" como "deseos disfrazados". Este tipo de disfraz ocurre a través de vinculación (*Verbindung, Verknüpfung*) entre pensamientos (ideas y deseos mantenidos desde mucho antes en el inconsciente (ejemplo *9*).

→Deseo/placer (*Lust*), representación (*Vorstellung*).

Deseo, placer: *Lust*

F: *Désir, souhait, plaisir.*

I: *Pleasure.*

P: *Desejo, prazer.*

El término *Lust* se traduce habitualmente como "deseo", "placer" y "ganas". Las tres traducciones pueden ser adecuadas, según el contexto.

Los principales significados de *Lust* son "querer/disposición para hacer algo" y "sensaciones corporales agradables".

Lust (gana/deseo/ placer) es diferente de *Wunsch* (deseo), de *Begierde* ("avidez", deseo intenso), *Genuß* (deleite, fruición, placer) y de la palabra "goce" (en el sentido de culminación del placer, orgasmo).

En la acepción de sensación placentera, la palabra enfatiza la sensación extraída de la actividad, apunta a la actividad y no al objeto. Designa lo que hay de más inmediato e irreductible en la sensación, cuando ésta brota en el cuerpo, aun antes de la fruición plena del placer y del goce.

Freud emplea la palabra en conjunto con el antónimo *Unlust* (displacer) y en composición con innúmeros otros términos, generalmente relacionados con la pulsión (*Trieb*) y la presión/ímpetu *(Drang)*.

Es un término presente en algunas de las elaboraciones freudianas más fundamentales, como el principio del placer, la teoría de las pulsiones parciales, el concepto de placer de órgano, los conceptos de auto-erotismo, y las teorizaciones sobre el proceso de erogenización del cuerpo.

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados de Lust

1) Cuando va seguido de un verbo, significa "ganas de hacer algo", "leve necesidad", "tendencia". *Tengo ganas de comer, hablar, etc.*

2) Cuando va seguida de la preposición *auf*, significa "ganas", "antojo de algo o por algo" (en general, algún objeto comestible). *Tengo ganas de comer chocolate.*

3) Colocándose en un contexto adecuado, usado sin complemento (tengo ganas de), significa deseo sexual inespecífico. *Tengo deseos sexuales, "estoy caliente"* (no se usa con mucha frecuencia).

4) El plural, *Lüste*, tiene el sentido de deseos y placeres de carácter libidinal-hedonista. *Aquel sujeto piensa únicamente en darse placeres.*

5) Sensaciones corporales agradables (visuales, auditivas, etc.). *El niño siente cierto placer en mover el sonajero de colores.*

[Ejemplos adaptados del DW, 1314-27, del SBHJ, 385, y del WDW, 850.]

Connotaciones de Lust

[En el diccionario *Deutsches Wörterbuch*, de los hermanos Grimm (1854-), el comentario que introduce el término *Lust* lo sitúa entre la pulsión (*Trieb*) y el anhelo psíquico (que ya es del orden del "deseo"): "(...) los sentidos serán diferenciados no sólo por la fuerza, sino también en cuanto a su esencia; los casos abordados a continuación están más ligados a una pulsión/instinto (*Trieb*) asociado a la naturaleza animal, los casos siguientes se refieren más a un anhelo psíquico y espiritual; con todo, ocasionalmente ocurre una comprensible transición de un concepto a otro" (traducción libre del autor, página 1315). La citación termina aquí, las connotaciones que siguen no fueron extraídas del referido diccionario y abordan otros aspectos.]

A) El término contiene la noción de ánimo y vivacidad. Si alguien dice que tiene *Lust* de salir a la noche, o de ir al teatro, queda implícito que está animado (con predisposición a divertirse, con entusiasmo, con ganas).

B) *Lust* se vincula a la idea de placer en el sentido de divertirse. Los conceptos de "diversión" y "animación" se expresan en alemán por palabras del campo semántico de *Lust*: dícese *lustig* para algo "gracioso", "divertido", "animado", "alegre". Se trata de un placer leve (tal vez cercano al término francés *gaîté*). En el caso del sustantivo, no se trata de placer o diversión que fluya en cadencia plena, es algo que permanece brotando y realimentando la "disposición para".

C) Se refiere al proceso psíquico en su lugar de nacimiento. Enfatiza las ganas que brotan: *mir kommt die Lust*, "me afloran las ganas/los deseos" (o, en un lenguaje más popular, y no necesariamente sexual, "estoy caliente para hacer determinada cosa").

D) Hay cierta espontaneidad (casi frivolidad o volubilidad) asociada al término. Se usa para expresar el surgimiento súbito de humor y sus cambios abruptos (*mir kommt und vergeht die Lust*, "me quedé con las ganas/perdí las ganas", "me dio ánimo/desánimo", "cambié súbitamente mis ganas/ideas").

E) Utilizado sobre todo en plural (*Lüste*), o vinculado a ciertos sustantivos (sentido 5, de sensaciones corporales agradables), *Lust* evoca fuertemente el placer (en

el sentido de sensación placentera) que se extrae u obtiene de cierta actividad. La *Lust* se vincula más a los verbos que a los objetos. Puede o no incluir objetos.

F) El placer de *Lust* es diferente del goce, en el sentido de que el goce puede significar un apogeo, un orgasmo, mientras que *Lust* enfatiza más el proceso y la sensación de "ser afectado/estimulado/sensibilizado corporalmente en sus sensaciones". También es diferente de la palabra "placer", que puede describir una fruición plena y desdoblada de ciertas sensaciones. La *Lust* permanece ligada a la frontera entre la disposición (voluntad), el "placer anticipatorio" y las sensaciones que comienzan a brotar. Nuevamente ahí la expresión "estoy caliente" puede servir como equivalente, en la medida en que describe el brotar de sensaciones de placer y disposición para obtener más placer, mezclando ganas-deseo-placer. En alemán hay otras palabras para designar la fruición del placer, algo próximo al gozar sin culminación o sin un disfrutar más pleno: *Genuß* = placer, disfrute, deleite, gozar sin culminación; *Spaß* = placer, alegría, diversión, etc. Para designar el deseo ardiente, concupiscente, se utiliza la palabra *Begierde*.

G) Es algo profundamente personal, privado e íntimo. Es el placer en su forma más irreductible. Frases en que *Lust* es usado como "sensación placentera" —por ejemplo: *ich empfinde Lust dabei* (siento/extraigo placer en esto)— o términos como *Lustgefühl* (sentimiento de placer) evocan en el hablante de alemán la imagen de "sensaciones corporales indescriptibles e irreductiblemente personales y físicas".

Etimología y términos correlativos

Etimología

Derivado del término germánico **lūtan* (inclinarse, inclinación, tendencia a), en gótico asume la forma *lustus*, en antiguo y en medio alto alemán *lust*. A lo largo del tiempo se subdivide en dos ramas, una más sexual, vinculada al "intenso deseo sexual" (que también se expresa en alemán como *Begierde*), y otra que pasa a indicar "sensaciones agradables", designando "placer y alegría".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Gelüste: placeres de tipo libidinal-hedonista; *gelüsten nach:* estar ansiando libidinal-hedonísticamente algo; *Lüsten nachgehen:* ir atrás de los placeres; *lustig:* divertido, gracioso, animado; *Lustgas:* gas hilarante; *Lüstling:* persona excitada, que se "calienta" fácilmente; *lustlos:* desanimado, triste, amargo; *Lustseuche:* sífilis (peste del placer); *Lustspiel:* comedia.

En los ejemplos mencionados, se manifiestan dos vertientes del término, una más relacionada con la sensualidad inmediata (*Gelüste, Lüste, Lüsting, Lustseuche*) y otra dirigida a la diversión y a la animación (*lustig, lustlos, Lustgas, Lustspiel*).

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "deseo" y "placer", no presentes en Lust

deseo

6) Algo que se anhela, con lo que se sueña. *Deseo ser rico algún día.*

7) Pedido, voto formulado. *Éstos fueron los tres deseos que el genio de la lámpara prometió realizar.*

placer

8) Sensación de satisfacción, deleite y alegría que fluye. *Siento mucho placer en viajar por el mundo. Él tiene placer en la lectura.*

9) Honor. *Es un placer conocerlo. Tenemos finalmente el placer de presentar el nuevo producto de nuestra empresa para el gran público.*

10) Goce, deleite sexual. *Se entregaron a los placeres del sexo.*

Connotaciones adicionales de "deseo" y "placer", no presentes en Lust

deseo

H) "Deseo" en español puede designar, al contrario del término alemán *Lust*, algo más imaginario y menos corpóreo. Por ejemplo, una frase como "Deseo hacer un doctorado en Cambridge" implica que el hablante tiene ganas y probablemente piensa hacer planes para poner en marcha su proyecto; no se refiere a sensaciones corporales asociadas.

I) El término "deseo" evoca con frecuencia la visualización de aquello que se desea.

J) El foco del término "deseo" es sobre una "meta", sea ella un objeto concreto o una actividad pretendida.

placer

K) "Placer" se refiere más a fruición (goce, deleite) obtenida, y apunta al desdoblamiento interno de las sensaciones derivadas de la recepción del estímulo, al paso que *Lust* destaca el brotar continuo de las sensaciones inmediatas del cuerpo y el consecuente aumento de disposición.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Lust*	español: deseo, placer
significados	
1 deseo, ganas de hacer algo	1 (deseo) ganas de hacer algo
2 deseo, anhelo de un objeto	2 (deseo es raramente usado en este sentido)
3 deseo usado gener deriva	3 (deseo) más comúnmente cuando es en español, en el ámbito sexual, que en alemán
4 placer sta	4 (placer) placeres de tipo libidinal-hedonista
5 sensa es	5 (placer) sensaciones corporales agradables
6 —	6 (deseo) algo que se anhela, sueño
7 —	7 (deseo) voto formulado, pedido
8 eventualmente puede tener este sentido	8 (placer) alegría, deleite
9 —	9 (placer) honra
10 (raramente)	10 (placer) deleite sexual, goce sexual
connotaciones	
A ánimo, entusiasmo	A —
B placer, diversión, alegría	B (placer) diversión, alegría
C énfasis en el surgir, brotar de las ganas	C —
D espontaneidad, volubilidad	D —
E sensación extraída de actividad	E (placer) sensación extraída de actividad

F mezcla de ganas, placer y deseo	F -
G sensación irreductible e indescriptible	G (placer) sensación irreductible e indescriptible
H —	H (deseo) cierta voluntad, casi un proyecto
I —	I (deseo) visualización de lo deseado
J —	J (deseo) foco en la meta
K foco en la disposición	K (placer) foco en el deleite y en la fruición

Tanto en alemán como en español hay un gran número de términos contiguos, tales como "placer", "goce", "deseo", "voluntad", "alegría", "diversión", "deleite", etc. Las diferencias son sutiles, y a veces el contexto puede anularlas. La palabra *Lust* engloba tanto "deseo" (voluntad, ganas y disposición) como "placer". Sin duda, las diferencias entre *Lust* y "deseo" son más nítidas que entre *Lust* y "placer".

Al ser traducido por "deseo", *Lust* recoloca el foco sobre el objeto anhelado, lo que es diferente del término alemán; además, con frecuencia se comprende el término en sentido sexual (sentido 3, de uso más literario en alemán) y se pierden las connotaciones C, E, F y G, que se refieren al circuito del brotar las ganas y su inmediato efecto retroactivo en la inmediatez del cuerpo. La traducción por "placer" o "goce" también le dan carácter sexual (sentido 3) y se refiere a una fruición y plenitud bastante restringidas en el término *Lust* (sentido 5, de sensaciones corporales agradables; sentido 4, de placer libidinal-hedonista, y connotaciones C, E y F).

Tal como en español, también en alemán, para expresar "ganas", "voluntad", "deseo", "goce" y "placer", hay muchos términos diferentes entre sí, por ejemplo: voluntad *Wille;* "deseo", *Wunsch* o *Begierde*; "placer", *Spaß* o *Genuß*, etc.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Pero hasta aquí hemos descrito de manera incompleta el contenido de la conciencia; además de las series de las cualidades sensibles, muestra otra serie, muy diferente de aquellas: la de las sensaciones de *placer (Lust)* y displacer *(Unlust)*, que ahora demanda interpretación.* En efecto, siendo consabida para nosotros la tendencia de la vida psíquica, la de *evitar* displacer *(Unlust)*, estamos tentados a identificarla con la tendencia primaria a la inercia. (...) Cabría traducir esto diciendo que las neuronas con una cierta investidura muestran una aptitud óptima para recibir el *período* del movimiento neuronal, y con una investidura más intensa dan por re-

sultado displacer (*Unlust*), con una más débil, placer (*Lust*), hasta que la capacidad de recepción desaparece con la falta de investidura. Sobre tales datos sería preciso construir la forma del movimiento correspondiente."

"Proyecto de Psicología" (1950 [1895]) [AE 1, 356-7 / BN 1, 225].

* N. del A.: "interpretación" en el sentido de "aclaración".

2. "El lenguaje popular carece de una designación equivalente a la palabra 'hambre'; la ciencia usa para ello '*libido*'. [Nota 2, agregada en 1910: La única palabra adecuada en lengua alemana, '*Lust*' {'placer', 'gana'}, es por desgracia multívoca, ya que designa tanto la sensación de la necesidad como la de la satisfacción."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 123 / BN 2, 1173, nota 627].

"Nos han quedado enteramente sin esclarecer tanto el origen como la naturaleza de la tensión sexual que, a raíz de la satisfacción de zonas erógenas, se engendra al mismo tiempo que el placer (*Lust*). La conjetura más obvia, a saber, que esta tensión resulta de algún modo del placer (*Lust*) mismo, no sólo es en sí muy improbable; queda invalidada por el hecho de que el placer (*Lust*) máximo, el unido a la expulsión de los productos genésicos, no produce tensión alguna; al contrario, suprime toda tensión. Por tanto, placer y tensión sexual sólo pueden estar relacionados de manera indirecta." [Nota 7, en la misma página: "Es por demás instructivo que la lengua alemana tome en cuenta, en la acepción de la palabra '*Lust*', el papel de las excitaciones sexuales preliminares, mencionando en el texto que simultáneamente ofrecen una cuota de satisfacción y contribuyen a la tensión sexual. '*Lust*' tiene doble significado, y designa tanto la sensación de la tensión sexual ('*Ich habe Lust*' = 'Me gustaría', 'Siento ganas de') como la de la satisfacción."]

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 194 / BN 2, 1219].

3. "Con miras a una caracterización general de las pulsiones sexuales puede enunciarse lo siguiente: Son numerosas, brotan de múltiples fuentes orgánicas, al comienzo actúan con independencia unas de otras y sólo después se reúnen en una síntesis más o menos acabada. La meta a que aspira cada una de ellas es el logro del *placer de órgano (Organlust)*; sólo tras haber alcanzado una síntesis cumplida entran al servicio de la *función de reproducción*, en cuyo carácter se las conoce comúnmente como pulsiones sexuales."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 19, 121 / BN 2, 2044].

4. "El amor proviene de la capacidad del yo para satisfacer de manera autoerótica, por la ganancia de un placer de órgano (*Organlust*), una parte de sus mociones pulsionales. Es originariamente narcisista, después pasa a los objetos que se incorporaron al yo ampliado, y expresa el intento motor del yo por alcanzar esos objetos

en cuanto fuentes de placer (*Lustquellen*). Se enlaza íntimamente con el quehacer de las posteriores pulsiones sexuales y coincide, cuando la síntesis* de ellas se ha cumplido, con la aspiración sexual total."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 133 / BN 2, 2051].

* N. del A.: se trata de la síntesis de pulsiones parciales en pulsiones sexuales unificadas; ella se vincula intensamente a la activación de las pulsiones sexuales más tardías; cuando la síntesis de éstas se completa, coincide con el todo de los impulsos y esfuerzos de las pulsiones sexuales.

5. "Pero, ¿pueden ustedes decirme cuándo este placer de órgano (*Organlust*), originalmente indiferente, cobra el carácter sexual que sin duda posee en fases más tardías del desarrollo?"

Conferencias de introducción al psicoanálisis, Conferencia 21: "Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales" (1917) [AE 14, 259 / BN 2, 2324].

"Aquí no puedo examinar si todo placer de órgano (*Organlust*) debe llamarse sexual o si además del placer sexual existe otro, que no merezca tal nombre. Sé demasiado poco del placer de órgano (*Organlust*) y de sus condiciones; además, dado el carácter retrocedente del análisis, no puedo asombrarme si al final me topo con factores por ahora no determinables."

Conferencias de introducción al psicoanálisis, Conferencia 21: "Desarrollo libidinal y organizaciones sexuales" [AE 14, 296 / BN 2, 2325].

6. "(...) todo displacer debería coincidir con una elevación, y todo placer (*Lust*) con una disminución, de la tensión de estímulo presente en lo anímico; el principio de Nirvana (y el principio de placer [*Lust*], supuestamente idéntico a él) estaría por completo al servicio de las pulsiones de muerte, cuya meta es conducir la inquietud de la vida a la estabilidad de lo inorgánico, y tendría por función alertar contra las exigencias de las pulsiones de vida —de la libido—, que procuran perturbar el ciclo vital a cuya consumación se aspira. Pues bien; esta concepción no puede ser correcta. Parece que registramos el aumento y la disminución de las mgnitudes de estímulo directamente dentro de la serie de los sentimientos de tensión, y es indudable que existen tensiones placenteras y distensiones displacenteras. El estado de la excitación sexual es el ejemplo más notable de uno de estos incrementos placenteros de estímulo, aunque no el único por cierto.

Entonces, placer (*Lust*) y displacer (*Unlust*) no pueden ser referidos al aumento o la disminución de una cantidad, que llamamos 'tensión de estímulo', si bien es evidente que tienen mucho que ver con este factor. Parecieran no depender de este factor cuantitativo, sino de un carácter de él, que sólo podemos calificar de cualitativo. Estaríamos mucho más adelantados en la psicología si supiésemos indicar es-

te carácter cualitativo. Quizá sea el ritmo, el ciclo temporal de las alteraciones, subidas y caídas de la cantidad de estímulo; no lo sabemos."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 166 / BN 3, 2752-3].

7. "En *Tres ensayos de teoría sexual* (1905d), en la sección sobre las fuentes de la sexualidad infantil, formulé la tesis de que 'la excitación sexual se genera como efecto colateral, a raíz de una gran serie de procesos internos, para lo cual basta que la intensidad de estos rebase ciertos límites cuantitativos'. Y quizás 'en el organismo no ocurra nada de cierta importancia que no ceda sus componentes a la excitación de la pulsión sexual'. Según eso, también la excitación de dolor y la de displacer (*Unlusteregung*) tendrían esa consecuencia. Esa coexcitación libidinosa provocada por una tensión dolorosa y displacentera (*Unlustspannung*) sería un mecanismo fisiológico infantil que se agotaría luego. En las diferentes constituciones sexuales experimentaría diversos grados de desarrollo, y en todo caso proporcionaría la base fisiológica sobre la cual se erigiría después, como superestructura psíquica, el masoquismo erógeno."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 168-9 / BN 3, 2754].

8. "Pero mientras que la renuncia de lo pulsional debida a razones externas es sólo displacentera (*unlustvoll*), lo que ocurre por razones interiores, por obediencia al superyó, tiene otro efecto económico. Además de la inevitable consecuencia de displacer (*Unlust*), le trae al yo también una ganancia de placer (*Lust*), por así decir una satisfacción sustitutiva. El yo se siente enaltecido, la renuncia de lo pulsional lo llena de orgullo como una operación valiosa."

Moisés y la religión monoteísta (1934-38) [AE 23, 113 / BN 3, 3311].

9. "Pero en ningún otro rasgo creemos distinguir mejor la cultura que en la estima y el cuidado dispensados a las actividades psíquicas superiores, las tareas intelectuales, científicas y artísticas, el papel rector atribuido a las ideas en la vida de los hombres (...). El hecho de que estas creaciones no sean independientes entre sí, sino que forman más bien un estrecho tejido, dificulta tanto su exposicion como el hallazgo de su origen psicológico. Si suponemos, con la máxima generalidad, que el resorte de todas las actividades humanas es alcanzar dos metas connfluyentes, la utilidad y la ganancia de placer (*Lustgewinn*), debemos considerar que rige también para las manifestaciones culturales aquí mencionadas, aunque sólo sea fácilmente discernible en el caso de la actividad científica y artística."

El malestar en la cultura (1929-1930) [AE 21, 92-3 / BN 3, 3036].

Comentarios

Lust *como término técnico*

El empleo del concepto de "placer" (*Lust)* en los textos iniciales, como por ejemplo en el "Proyecto para psicólogos" (1895), es de carácer bastante técnico, formando una dupla con *Unlust* (displacer). Se refiere más a un mecanismo cuantitativo energético-neuronal de eliminación de la falta de *confort* y dolor a través de la descarga , que a algo vinculado a lo que se entiende coloquialmente como "placer". También las "sensaciones de placer y displacer" (*Lust- y Unlustempfindungen*) son utilizadas con este sentido más "técnico" de designación de afectos vinculados a estímulos percibidos como agradables o desagradables (ejemplo *1*). En esto Freud seguía la terminología de la psicofisiología de su época.

Aun en la *Interpretación de los sueños* (1900) Freud utiliza el término *Unlust* con más frecuencia que *Lust;* en esa obra no es empleada la designación de "principio del placer", sino "principio del displacer" (*Unlustprinzip).*

Más adelante, el término *Lust* pasa a ser central. En el texto "Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911), Freud sustituye el "principio del displacer" por el "principio del placer", que es colocado entonces en contraposición al "principio de realidad".

Hasta cierto punto, los aspectos iniciales de *Lust* se mantendrán siempre presentes en la visión de Freud pero, a medida que va elaborando su teoría pulsional, desarrollando la segunda tópica, introduciendo nuevas concepciones, como la "pulsión de muerte", elaborando los conceptos de "compulsión de repetición" y "masoquismo", el concepto se vuelve complejo.

Los ejemplos que siguen procuran ilustrar los aspectos fuertemente corporales que caracterizan el término, así como su relación con la pulsión (*Trieb*) y la presión-esfuerzo (*Drang*).

Autoerotismo

Según se puede desprender de las significaciones y connotaciones de la *Lust* ya mencionadas, hay en el término algo fuertemente auto-referente y auto-erótico. A pesar de que el objeto de deseo no está incluido, el foco del término coincide sobre dos aspectos: "las ganas que brotan" o "el placer sensorial" que deriva de la "práctica de actividades" (mirar, mamar, comer, etc.).

Este manojo de ganas, deseo y placer, todos preponderantemente activados y vivenciados en la inmediatez de las sensaciones corporales, configura una especie de "verdad del cuerpo", donde el objeto externo entra sólo como un estímulo (ejemplo *4*) y donde la mente, por así decir, registra y sigue el curso de carga y descarga propio del proceso primario.

Sensaciones difusas

Lust se refiere a las percepciones agradables y difusas cuando éstas brotan y todavía circulan en el lugar de su fuente en el cuerpo (algo aproximado a un autoerotismo). Desde el punto de vista lingüístico, el término *Lust* no describe el desdoblamiento y la cadencia del placer en una fruición plena, sólo permanece a nivel de ese brotar y de las sensaciones iniciales. Sensorialmente, hay una proximidad entre el *Lust* sexual y el no-sexual; ambos son una sensación todavía no definida, derivada de la propia actividad del órgano (ejemplo *5*).

Placer, ganas y deseo

En dos fragmentos del ejemplo *2*, extraídos respectivamente de las secciones I y II del texto *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), Freud trata de aspectos lingüísticos de la palabra *Lust*. En el primero, Freud evidencia el hecho de que el término designa simultáneamente las "ganas/disposición" y las "sensaciones placenteras" que acompañan determinada actividad. Al reflexionar sobre qué término del lenguaje popular (lenguaje que se sirve de palabras de origen germánico) sería un buen equivalente en el ámbito sexual a la palabra "hambre", Freud pondera que *Lust* no es un buen equivalente. Justifica su objeción al término alemán *Lust* porque éste no designa sólo la necesidad/ganas, como las palabras "hambre" o "libido", sino también las sensaciones placenteras obtenidas en cuanto a la satisfacción. Opta entonces por el vocablo de origen latino "libido", que sería un término científico (en alemán, los términos de origen latino suenan generalmente eruditos y técnicos).

En el segundo tramo del ejemplo *2*, además de retomar este aspecto, Freud comenta el carácter inicial y casi preparatorio del tipo de placer designado por *Lust*. Cuando trata de la relación entre *Lust* y tensión, Freud dice: "Es por demás instructivo que la lengua alemana tome en cuenta, en la acepción de la palabra '*Lust*', el papel de las excitaciones sexuales preliminares, mencionado en el texto, que simultáneamente ofrecen una cuota de satisfacción y contribuyen a la tensión sexual. '*Lust*' tiene doble significado, y designa tanto la sensación de la tensión sexual ('*Ich habe Lust*' = 'Me gustaría', 'Siento ganas de') como la de la satisfacción." Aquí la *Lust* es equiparada a las "excitaciones sexuales preliminares", que *simultáneamente* implican satisfacción y tensión sexual. La tensión sexual es equiparada a *Drang* (afán/disposición/ganas/ímpetu). O sea, la *Lust* se relaciona simultáneamente con *Befriedigung* (satisfacción) y *Drang* (voluntad/necesidad). *Lust* se refiere al placer cuando éste comienza a manifestarse (algo como un "hormigueo"), sensaciones iniciales que son incesantemente producidas mientras dura el placer, pero atinentes al cuerpo, mezclándose también con la voluntad y disposición. En este sentido, la expresión "calentura"* sería un buen equivalente para *Lust*, si no fuese del ámbito del lenguaje vulgar.

* Úsase sobre todo en el área geográfica del Río de la Plata.

Placer de órgano, pulsiones parciales y síntesis

La conjunción de las pulsiones de autoconservación con las pulsiones sexuales, presente desde las primeras formulaciones freudianas de la teoría pulsional, cuando Freud todavía intentaba separar las pulsiones de autoconservación de las sexuales, coincide con el empleo del término *Lust* en la propia lengua alemana. Como ya fue mencionado, ésta engloba bajo la rúbrica de *Lust* tanto las sensaciones placenteras como las ganas de practicar cualquier actividad, mezclando ganas, placer y deseo, sea cual fuese el origen y el órgano de referencia.

Con la expresión "placer de órgano" (*Organlust*), Freud intenta describir ese circuito casi cerrado que brota y circula en la inmediatez del órgano. Este placer parcial, derivado de la actividad de pulsiones parciales, o de estímulos localizados, constituye el origen y la esencia del placer sexual a nivel de aquello que es irreductible y no se restringe al aspecto puramente genital.

Aun después de la maduración, el cuerpo erogenizado todavía será convocado para el placer por la pre-activación de determinadas zonas de placer parcial, que en cada individuo adquirieron alguna primacía en la infancia. Pero sólo en el decurso del desarrollo el placer se dirigirá hacia una síntesis que apunta a la reproducción por vía sexual (ejemplos *3* y *4*).

Plasticidad y movilidad

Además de poder estar al servicio de la reproducción, la *Lust* posee una plasticidad y una movilidad que permiten múltiples y variadas formas de estimulación erótica. Hasta la estimulación dolorosa puede ser integrada en este proceso. Es lo que Freud describe en el ejemplo *7*, al discurrir sobre el masoquismo.

Derivados de Lust *en las funciones intelectuales y morales*

Al abordar el placer vinculado a las actividades intelectuales (ejemplo *9*), o al comportamiento ético (ejemplos *8* y *9*), Freud se remite muchas veces a las experiencias infantiles de *Lust*. Éstas, a pesar de ir volviéndose complejas y de estar articuladas asociativamente con funciones más mentales y abstractas, tienen su base en la inmediatez del cuerpo.

La naturaleza del placer-displacer

En general, Freud parte de la idea de que el placer se caracterizaría por ser una sensación de alivio por la descarga de tensión, y el displacer por ser un cúmulo de

tensión debido a un exceso de estimulación. Así, la repercusión psíquica, cualitativa por lo tanto, de los afectos del placer/displacer refleja una relación esencialmente cuantitativa y de la fisiología pulsional.

Desde el punto de vista lingüístico, no hay en la palabra *Lust* nada que se relacione con la sensación de alivio por la cesación del displacer o debido a la descarga de presión; por el contrario, el término *Lust* se refiere a sensaciones irreductiblemente placenteras y a una animada disposición para ciertas acciones. Hay realmente un desajuste entre aquello que el término designa como placentero y la concepción de *Lust* como "descarga" que trae alivio a una incomodidad (*Unlust*, displacer).

Más adelante, cuando desarrolla temas como la pulsión de muerte, la cuestión del sadomasoquismo y la compulsión de repetición, Freud pasa a relativizar esa concepción más estrictamente cuantitativa y aborda entonces aspectos cualitativos, hasta cierto punto reconciliando el significado lingüístico con el concepto psicoanalítico que la palabra designa.

En el ejemplo *6*, extraído del texto "El problema económico del masoquismo" (1924), después de explicar que "(...) todo displacer debería coincidir con una elevación, y todo placer (*Lust*) con una disminución, de la tensión de estímulo presente en lo anímico", Freud agrega: (...) "y es indudable que existen tensiones placenteras y distensiones displacenteras. (...) Entonces, placer (*Lust*) y displacer (*Unlust*) no pueden ser referidos al aumento o la disminución de una cantidad (...) si bien es evidente que tienen mucho que ver con este factor". Y termina sin concluir: "Parecieran no depender de este factor cuantitivo, sino de un carácter de él, que sólo podemos calificar de cualitativo. Estaríamos mucho más adelantados en la psicología si supiésemos indicar este carácter cualitativo. Quizá sea el ritmo, el ciclo temporal de las alteraciones, subidas y caídas de la cantidad de estímulo; no lo sabemos." También en este texto que Freud pasa a desvincular el principio del placer del principio de Nirvana, asociando entonces el primero a la pulsión de vida (ver ejemplo *12*). Aproxima así el empleo de la *Lust* en psicoanálisis con los significados y connotaciones coloquiales de "iniciativa", "sensaciones placenteras".

Pulsión (Trieb), *presión* (Drang) *y "placer-voluntad"* (Lust)

En la inmediatez del cuerpo, el *Lust* (placer-ganas/disposición) se vincula a la pulsión (*Trieb*). (Ver comentario de los hermanos Grimm en el ítem "Connotaciones de *Lust*".) Aquello a lo que apuntan las pulsiones en estado todavía parcial es el placer en el sentido más directo *y* restringido, el "placer de órgano" (ejemplo *3*). Se trata de un tipo de placer tan inmediato que no convoca al cuerpo como un todo y tampoco involucra una gran elaboración de las representaciones.

En este sentido, la pulsión (*Trieb*), entendida como un estímulo que reivindica la descarga por la psiquis y siendo "emanada" de fuentes orgánicas, está ligada al placer-deseo de órgano (*Organlust*), y puede decirse que ella es la condicion propia de un querer que sólo más tarde será sintetizado (ver título "Pulsión").

La palabra *Drang* también posee aspectos semejantes a *Trieb* y *Lust*. El *Drang* toma en conjunto el momento en que la "necesidad" y las "ganas" se mezclan y asumen la forma de una "tendencia" o "impulso" (en alemán, *Harndrag* designa simultáneamente la necesidad y las ganas de orinar).

En lenguaje coloquial, las palabras "presión", "esfuerzo" (*Drang*), "pulsión" (*Trieb*) y "placer" (*Lust*) pueden ser equivalentes, significando "tendencia", "impulso", "disposición" (en el ejemplo *2*, segundo párrafo, nota *2*, Freud designa el aspecto disposicional de *Lust* por *Drang*).

Freud aproxima con frecuencia *Trieb* a *Drang* y a *Lust* (placer-ganas). En el texto "Pulsiones y destinos de pulsión", de 1915 (AE 14, 124 / BN 2, 2046-7), las palabras compuestas con *Lust* y con *Trieb* son usadas de forma tan próxima que parecen equivalerse. A lo largo de esas páginas, la "pulsión de ver", *Schautrieb* (o pulsión escópica), y el deseo/placer de ver, *Schaulust* (escoptofilia), son puestas a la par. En la misma página 127, de AE, se lee:

"(...) hasta ahora sólo sometimos a examen el par de opuestos pulsionales sadismo-masoquismo y placer de ver-placer de mostrar (*Sadismus-Masochismus/Schaulust-Zeigelust*)."

Términos psicoanalíticos compuestos con Lust *(placer-voluntad)*

Freud también utiliza el término *Lust* combinado con otros sustantivos. En cada combinación se modulan diferentemente el sentido y las connotaciones de *Lust*. Todos los términos de los ejemplos que siguen enfatizan algunos de los aspectos connotativos ya mencionados.

Refiriéndose a sensaciones corporales placenteras, localizadas, pero indefinidas:

Lustempfindung: sensaciones de placer.

Organlust: placer de órgano.

Lustgewinn: ganancia de placer/ de sensación placentera.

Lustquellen: fuentes de sensaciones placenteras.

Refiriéndose a placeres específicos y derivados de actividades, disposición de practicar cierta acción:

Riechlust: placer o disposición para olfatear.

Schaulust: placer o disposición para mirar (placer escópico).

Schmerzlust: placer o disposición para sentir dolor.

Refiriéndose a la dimensión más simbólica del placer:

Verneinunglust: placer o disposición de negar, de decir "no".

Intelektuelle Lust: placer intelectual.

Refiriéndose a la predisposición o tendencia a seguir la huella de sensaciones agradables:

Lust-ich: yo del placer (evoca lingüísticamente la imagen de un yo dirigido a los placeres libidinal-hedonistas).

Lustprämie: premio de placer.

Lustprinzip: principio del placer/de ganas.

➛Esfuerzo (*Drang*), estímulo (*Reiz*), pulsión (*Trieb*), deseo (*Wunsch*).

Desplazamiento: *Verschiebung*

F: *Déplacement.*

I: *Displacement.*

P: *Deslocamento.*

El término *Verschiebung,* comúnmente traducido como "desplazamiento", tiene connotaciones psicoanalíticas importantes que se pierden en el término en español.

El verbo *verschieben* tiene los sentidos de "aplazar", "postergar" o "hacer deslizar", "desplazar sobre un carril corredizo". Desde el punto de vista connotativo, se trata por lo general de un movimiento pequeño y leve (algo así como hacer deslizar levemente una pieza en un mecanismo y alterar la configuración, cambiando su regulación).

El término *Verschiebung* está presente desde las primeras formulaciones psicoanalíticas y tiene un papel central en el constructo freudiano.

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse, ya sea temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

schieb-: radical referente al verbo *schieben,* "empujar" haciendo deslizar o rodar.

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde aproximadamente a -ción en español.

Significados del verbo verschieben *y del sustantivo* Verschiebung

1) Retardar, postergar (también usado como sustantivo). *Posterga el viaje para otra fecha.*

2) Empujar haciendo que deslice, movimiento de algo corredizo-regulable. En general, pequeño movimiento que altera la configuración por el empujar-deslizar, o que provoca alteración de posiciones entre elementos. Se usa para mecanismos, maniobras de vías en estaciones de ferrocarril, etc. (También se usa como sustantivo.) *Hubo un deslizamiento (en el sentido de des-regulación, descarrilamiento) del carro de la impresora.*

[Hay otros significados mas específicos, como por ejemplo "torcer", "combar" (para maderas, etc.).]

Connotaciones del verbo verschieben *y el sustantivo* Verschiebung

A)*Verschieben* implica movimiento pequeño y leve que hace "deslizar/desregular/cambiar la regulación". El movimiento ocurre a través de una leve fricción (algo se arrastra o desliza sobre otro objeto o soporte, de modo semejante a las antiguas reglas de cálculo).

B) El resultado de ese movimiento de deslizamiento/arrastre es que el objeto no se separa o se aleja mucho del contexto o del lugar anterior. Hay, por lo tanto, contigüidad.

C) El movimiento de *Verschiebung*, tal como el "deslizamiento", corre sobre un "carril" o camino, o por algún camino de baja resistencia a la fricción. Es, entonces, un recorrido facilitado (propicio/menos resistente).

D) Después del movimiento de *Verscheibung*, hay una re-composición, una alteración global provocada por una nueva posición de una pieza fundamental. O sea, una nueva "configuración" resultante de un reposicionamiento, que puede volver irreconocible la configuración anterior.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan

tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*. * *pr̥*- y **pro-*. En gótico *fair-* (hacia afuera), *faúr-*(adelante, ya pasado) y *fra* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-*y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-*, o también el griego *para* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el *"Fort-Da"* de Freud; AE 18, 145 / BN 3, 2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar"(*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-*entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-schieben: derivado de la supuesta raíz indoeuropea **skeub[h]-* (arrojar hacia allá, empujar, lanzar). Más tarde se estabilizó en el significado de "empujar", "hacer deslizar". En gótico *(af)skiuban*, en antiguo alto alemán *scioban* y en medio alto alemán *schieben*. La forma sustantivada es *Schub-*, como en la forma *Schiebe-*, siempre indicando objetos que deslizan: *Schubfach*, *Schiebefach* (cajón deslizable), *Schiebedach*, *Schiebefenster* (ventana corrediza), etc.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Schiebefach: cajón (compartimiento que desliza); *Schieberei:* trampa, empujar discretamente; *Schiebetür:* puerta corrediza; *Schiebedach:* techo solar (techo corredizo en autos); *verschiebbar:* regulable, deslizable, dislocable; *Verschiebeprobe:* designa en gramática el deslizar/dislocar de las partes de la frase (cambiando las posiciones en-

tre elementos) para diferenciar mejor las funciones de los términos o segmentos de la oración.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "desplazar" y "desplazamiento", no presentes en verschieben *y* Verschiebung

3) Apartar algo, sacarlo del lugar, en general deslizar a un lugar próximo (también utilizado como sustantivo). *La ballena desplaza grandes masas de agua al moverse.*

4) Transferir, cambiar de lugar (también utilizado como sustantivo). *Desplazó la cama que estorbaba el paso.*

5) Usado en forma reflexiva (deslizarse) significa recorrer determinada distancia, ir, viajar, etc. (también utilizado como sustantivo). *La nave se aproximaba rápidamente al planeta, desplazándose a enorme velocidad.*

También tiene otros sentidos, tales como "luxar", "desarticularse", "desprenderse", etc.

Connotaciones adicionales del verbo "desplazar" y del sustantivo "desplazamiento", no presentes en verschieben *y* Verschiebung

E) En español, el término "desplazamiento", además de referirse a pequeñas distancias (sentido 3), puede referirse también a intensos movimientos que cubren grandes distancias (navíos, naves espaciales desplazándose por los mares, por el espacio sideral, etc.). En general, se refiere a un movimiento asertivo más nítido que *Verschiebung*. "Desplazamiento" puede ser empleado en ortopedia para designar pequeños movimientos de luxación o desarticulación, pero se trata de algo diferente de una reconfiguración por cambio de posiciones; hay cierta violencia implicada en el "desplazamiento de clavículas" (omóplatos, etc.), al contrario de la *Verschiebung*, que está más relacionada a un deslizar.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *verschieben/Verschiebung*	español: desplazar/ desplazamiento
significados	
1 postergar (empujar hacia el futuro)	1 (excepcionalmente puede ser usado en este sentido)
2 producir pequeño deslizamiento/ alterar la configuración	2 —
3 —	3 alejar
4 —	4 transferir
5 —	5 viajar, cubrir grandes distancias
connotaciones	
A desliza sobre soporte	A —
B contigüidad	B —
C soporte de baja resistencia	C —
D nueva configuración	D —
E —	E generalmente movimiento más nítido y asertivo

La traducción de *verschieben* como "deslizar" produce pérdida de cuatro aspectos: la pequeñez y discreción de un movimiento muchas veces sólo insinuado (sentido 2, connotaciones B y C); la proximidad-contigüidad (connotación B); asociación de dos lugares, propiciada por un recorrido ligado/facilitado (connotaciones A, B y C); nuevo ropaje/configuración que vuelve irreconocible el anterior (sentido 2, connotación D).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Lo que del proceso advertimos es como si mediante los indicados elementos intermedios se llevase a cabo un desplazamiento (*Verschiebung*) de lo que podríamos denominar el 'acento psíquico', hasta conseguir que representaciones débilmente provistas de intensidad inicialmente adquieran, por apropiación de la intensidad

de otras mejor provistas al principio, una energía que las capacite para forzar el acceso a la consciencia."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1 , 455].

"Ahora bien, el proceso es como si se produjese un desplazamiento {*Verschiebung*, 'descentramiento'} —digamos: del acento psíquico— por la vía de aquellos eslabones intermedios, hasta que representaciones al comienzo cargadas con intensidad débil, tomando para sí la carga de otras representaciones investidas más intensamente desde el principio, alcanzan una fortaleza que las vuelve capaces de imponer su acceso a la conciencia."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 193].

2. "Podemos suponer que el desplazamiento onírico (*Traumverschiebung*)* se produce por la influencia de esa censura, la de la defensa endopsiquica."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 314 / BN 1, 534].

* N. del A.: aquí *Traumverschiebung* es usado en el sentido de alteración de configuración del sueño causada a través de un re-posicionamiento de los elementos que fueron deslizados hacia otras posiciones.

3. "Los desplazamientos (*Verschiebungen*) que hasta ahora hemos examinado demostraron ser sustituciones de una representación determinada por otra asociativamente contigua a ella y se revelaron como muy útiles para la condensación, permitiendo que en lugar de dos elementos pasase al contenido manifiesto uno solo intermedio común entre ellos."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 552-3].

* N. del A.: aquí, la proximidad entre dos elementos dentro del tejido asociativo es enfatizada por la palabra *nahestehende* = localizado en la proximidad.

"Los desplazamientos (*Verschiebungen*) antes estudiados resultaron ser sustituciones de una determinada representación por otra que, de algún modo, le era vecina en la asociación* (*nahestehende*); se volvían aprovechables para la condensación puesto que así, en lugar de dos elementos, conseguía ser recogido en el sueño uno solo, algo común intermedio entre ambos."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 345].

* N. del A. (adaptada): aquí la proximidad entre dos elementos dentro de la trama asociativa es enfatizada por la palabra alemana *nahestehende* = localizado próximo.

4. "Pero el proceso de desplazamiento (*Verschiebung*) puede también revestir una forma distinta que aún no hemos mencionado y que, según nos muestra el análisis, se manifiesta en una permuta de la expresión verbal de las ideas correspondientes. Trátase siempre del mismo proceso —un desplazamiento (*Verschiebung*) a lo largo de una cadena de asociaciones—, pero desarrollado en esferas diferentes, y su resultado es que en el primer caso queda constituido un elemento por otro, y en el segundo, cambia un elemento su expresión verbal por otra distinta."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 553].

"Aún no hemos hablado de que haya otro tipo de desplazamiento (*Verschiebung*). Sabemos de su existencia por el análisis; se anuncia por una permutación de la expresión lingüística de los pensamientos respectivos. En ambos casos se trata de un desplazamiento (*Verschiebung*) a lo largo de una cadena asociativa; el proceso es el mismo, pero se cumple en esferas psíquicas diversas y el resultado de tal desplazamiento es en el primer caso la sustitución de un elemento por otro, mientras que en el segundo un elemento permuta las palabras que lo expresan por las que expresan a otro."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 345].

5. "Este segundo género del desplazamiento (*Verschiebung*) que se desarrolla en la formación de los sueños presenta, desde luego, un gran interés teórico y es, además, particularmente apropiado para esclarecer la apariencia de fantástico absurdo con la que el sueño se disfraza. El desplazamiento (*Verschiebung*) se realiza siempre en el sentido de sustituir una expresión incolora y abstracta de las ideas latentes por otra plástica y concreta."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 553].

"Este segundo tipo de desplazamiento (*Verschiebung*) que se presenta en la formación del sueño posee gran interés teórico; más aún, contribuye notablemente a esclarecer esa apariencia de absurdo fantástico con que el sueño se disfraza. El desplazamiento (*Verschiebung*) se consuma, por regla general, siguiendo esta dirección; una expresión incolora y abstracta del pensamiento onírico es trocada por otra, figural y concreta."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 345-6].

6. "El producto sustitutivo de la parte ideológica se constituyó, por desplazamiento (*Verschiebung*) a lo largo de un conjunto determinado en una cierta forma, y la parte cuantitativa no desapareció sino que se transformó en angustia."

"La represión" (1915) [BN 2, 2058].

"La formación sustitutiva de la parte constituida por la representación [en el representante de pulsión] se ha establecido por la vía del desplazamiento (*Verschiebung*) a lo largo de una trabazón regida por cierto determinismo. La parte cuantitativa no ha desaparecido, sino que se ha traspuesto en angustia."

"La represión" (1915) [AE 14, 149-50].

7. "La carga en fuga pasó a una representación sustitutiva, asociativamente enlazada a la representación rechazada, pero substraída, por su alejamiento de ella, a la represión (sustitución por desplazamiento) (*Verschiebungsersatz*) y permitió una racionalización del desarrollo de angustia, aún incoercible. La representación sustitutiva desempeña entonces, para el sistema Cc. (Prec.), el papel de una contracarga, asegurándolo contra la emergencia de la representación reprimida, en el sistema Cc., y constituyendo, por otro lado, el punto de partida de un desarrollo de angustia, incoercible ya. La observación clínica nos muestra, por ejemplo, que el niño enfermo de zoofobia siente angustia en dos distintas condiciones: primeramente, cuando el impulso erótico reprimido experimenta una intensificación, y en segundo lugar, cuando es percibido el animal productor de angustia. La representación sustitutiva se conduce, en el primer caso, como un lugar de transición desde el sistema Inc. al sistema Cc., y en el otro, como una fuente independiente de la génesis de angustia. La extensión del dominio del sistema Cc. suele manifestarse en que la primera forma de excitación de la representación sustitutiva deja su lugar, cada vez más ampliamente, a la segunda."

"El inconsciente" (1915) [BN 2, 2070].

"La investidura [*prcc*] fugada se volcó a una representación sustitutiva que, a su vez, por una parte se entramó por vía asociativa con la representación rechazada y, por la otra, se sustrajo de la represión por su distanciamiento respecto de aquella (sustituto por desplazamiento) (*Verschiebungersatz*) y permitió una racionalización del desarrollo de angustia todavía no inhibible. La representación sustitutiva juega ahora para el sistema conciente *Cc (Prcc)* el papel de una contrainvestidura; en efecto, lo asegura contra la emergencia en la *Cc* de la representación reprimida. Por otra parte, es el lugar de donde arranca el desprendimiento de afecto, ahora no inhibible, y en mayor medida; al menos, se comporta como si fuera ese lugar de arranque."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 179].

8. "Pero observamos, que al discutir este otro mecanismo de la transformación del amor en odio, hemos introducido, calladamente, una nueva hipótesis, que merece ser expresamente acentuada. Hemos obrado como si en la vida anímica existiese una energía desplazable (*verschiebare*), indiferente en sí, pero susceptible de agregarse a un impulso erótico destructor, cualitativamente diferenciado, e intensificar

su carga general. Sin esta hipótesis nos sería imposible seguir adelante. Habremos, pues, de preguntarnos, de dónde procede tal energía, a qué pertenece y cuál es su significación.

El problema de la cualidad de los impulsos instintivos y el de su conservación en los diversos destinos de los instintos, permanece muy oscuro, no habiendo sido aún intentada seriamente su solución. En los instintos sexuales parciales, especialmente accesibles a la observación, se nos muestran algunos procesos del mismo género. Vemos, en efecto, que los instintos parciales se comunican entre sí, que un instinto procedente de una fuente erógena especial puede ceder su intensidad para incrementar la de otro instinto parcial procedente de una fuente distinta, que la satisfacción de un instinto puede ser sustituida por la de otro, etc. El descubrimiento de estos procesos nos anima a construir varias hipótesis de un género particular."

El yo y el ello (1923) [BN 3, 2719].

"Notamos, empero, que al considerar este diverso mecanismo de la transmudación de amor en odio hemos adoptado tácitamente otro supuesto que merece enunciarse. Hemos interpolado un conmutador, como si en la vida anímica hubiera —ya sea en el yo o en el ello— una energía desplazable (*verschiebare*), en sí indiferente, que pudiera agregarse a una moción erótica o a una destructiva cualitativamente diferenciadas, y elevar su investidura total. Sin el supuesto de una energía desplazable* (*verschiebare*) de esa índole no salimos adelante. (...) En las pulsiones sexuales parciales, que son particuarmente accesibles a la observación, es posible comprobar algunos procesos que se sitúan dentro de estos mismos marcos; por ejemplo: que las pulsiones parciales se comunican por así decir unas con otras, que una pulsión que viene de una fuente erógena particular puede donar su intensidad para refuerzo de una pulsión parcial de otra fuente, que la satisfacción de una pulsión puede sustituir la de otra; y tantas cosas por el estilo, que a uno por fuerza le entra el coraje de aventurar supuestos de cierto tipo."

El yo y el ello (1915) [AE 19, 45].

* N. del A.: aquí *desplazable* es utilizado en sentido de algo que puede haber desviado su flujo (hacerlo deslizar hacia otra dirección).

9. "Si esta energía desplazable (*Verschiebungsenergie*) es libido desexualizada, podremos calificarla también de sublimada, pues mantendrá siempre la intención principal del Eros. Si en un sentido más lato incluimos en estos desplazamientos los procesos mentales, quedará excluida la labor intelectual por sublimación de energía instintiva erótica."

El yo y el ello (1923) [BN 2720].

"Si esta energía de desplazamiento (*Verschiebungsenergie*) es libido desexualizada, es lícito llamarla también *sublimada*, pues seguiría perseverando en el propósi-

to principal del Eros, el de unir y ligar, en la medida en que sirve a la producción de aquella unicidad por la cual —o por la pugna hacia la cual— el yo se distingue. Si incluimos los procesos de pensamiento en sentido lato entre esos desplazamientos (*Vershiebungen*), entonces el trabajo del pensar —este también— es sufragado por una sublimación de fuerza pulsional erótica."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 46].



Comentarios

El término *Verschiebung* está presente desde las primeras formulaciones psicoanalíticas.

El movimiento de "desplazamiento" (*Verschiebung*) ocurre juntamente con la "condensación" a nivel del proceso primario, donde prevalece el libre fluir de energía. Siendo uno de los procesos básicos del funcionamiento psíquico, puede estar al servicio de diversos mecanismos, incluso de actividades que parten del proceso secundario. Está al servicio de la elaboración secundaria, de la censura (ejemplo *2*), de la sublimación y el propio pensar (ejemplo *9*), actuando también en la formación de síntomas (las formaciones sustitutivas citadas en el ejemplo *6*). En determinadas condiciones, puede estar al servicio de la propia condensación (ejemplo *3*).

El término es empleado en una acepción más concreta, como un desplazamiento de energía a lo largo de vías neuronales interligadas (*Bahnungen*) o, en un sentido funcional, como algo que recorre sistemas inter-relacionados (redes de representaciones, zonas erógenas a lo largo del cuerpo, etc.).

En todos estos procesos, lo que es desplazado fundamentalmente es la energía, que puede asumir la forma de libido, afecto, miedo, etc. Esa energía va a desplazarse, deslizarse y desviarse, hacia determinadas direcciones por rutas interligadas (*Bahnen*, caminos; *Bahnungen*, facilitaciones).

El desplazamiento a lo largo de una red de eslabones próximos

El proceso de *Verschiebung* implica un desplazamiento por vías *(Bahnen)*, en pequeños desplazamientos, a lo largo de una red de elementos interligados, próximos unos de otros.

Tal concepción queda evidenciada en el uso del término en los ejemplos *1, 3, 4, 6* y *7*.

En el ejemplo *1* se trata de los "eslabones intermediarios"; en el ejemplo *3*, de "sustituciones de una determinada representación por otra que, de algún modo, le era vecina en la "asociación"; en el ejemplo *4* se menciona "una cadena de asocia-

ciones"; en el ejemplo *6* Freud habla de desplazamiento a lo largo de una "desplazamiento (*Verschiebung*) a lo largo de un conjunto regido por cierto determinismo". En el ejemplo *7* es el retiro de energía de la representación reprimida y su desplazamiento a lo largo de la cadena, pasando de eslabón en eslabón hasta alcanzar una representación asociada suficientemente alejada de aquélla originalmente reprimida, permitiendo que la pulsión se haga representar en el psiquismo sin sufrir represión.

El desplazamiento *(Verschiebung)* de las representaciones es en realidad un desplazamiento a lo largo de las representaciones y ocurre a través de la investidura, desinvestidura y contrainvestidura de energía que ocupa o desocupa determinadas representaciones, activándolas y desactivándolas. Es por la investidura (carga) por lo que este tipo de desplazamiento ocurre y vuelve viable que una representación aflore o que un afecto se descargue (ver el papel de la investidura en los ejemplos *1, 6 y 7*). Por ese proceso, una representación, inter-ligada a otras en una cadena asociativa, puede ser sustituida por otra conectada a ella.

Alternancia de posiciones y reconfiguraciones

El término *Verschiebung* está vinculado a la noción, frecuentemente destacada por Freud, de plasticidad de la energía libidinal. En el ejemplo *8*, que trata de la transformación de Amor en Odio, Freud traza, en la segunda parte del ejemplo, un paralelo entre la transformación cualitativa de Amor en Odio y la alternancia de intensidad entre las pulsiones parciales. Presume que las pulsiones parciales están interligadas (como vasos comunicantes), de forma que se alternan en intensidad a través del fluir/desplazar de energía entre ellas. Su hipótesis es que hay una energía indiferente que emana del depósito de libido y que esta energía plástica, pasible de desviar, dirigir y desplazar, está al servicio del principio del placer, encontrando muchos caminos (no importa cuáles) para evitar el estancamiento y conseguir la descarga. Puede alternar las zonas corporales, asumir la forma de energía des-sexualizada y servir a la sublimación (ejemplo *9*), o puede aun transitar a través de cualquier otra forma de desplazamiento. La posibilidad de desplazamiento intra e intersistemas permite alteraciones de configuración, sustitución de representantes, represión y concientización, así como una maleabilidad en las elecciones objetales y en la transferencia, siempre recorriendo rutas inter-ligadas (vías asociativas).

Las re-configuraciones promovidas por el proceso de *Verschiebung* no se limitan a movimientos a lo largo de la trama en campos representacionales en un mismo registro. Las asociaciones pueden inter-ligarse en un mismo registro: por ejemplo, en el registro de las palabras (en el ejemplo *4*, se pasa de una palabra a la otra por la trama de los significados o por la trama de los significantes, designados por Freud como *Wortfassung*). También es posible pasar de un registro a otro; por ejemplo, del verbal a lo figural (en el ejemplo *5*).

Estos dos ejes de desplazamiento permiten que, en el sueño, éste se coloque simultáneamente al servicio de la censura para distorsionar el material y de las exigencias de representabilidad pictórica. El nuevo material, vuelto irreconocible, puede entonces llegar a la conciencia.

En todas estas acepciones, el término *Verschiebung* describe el desplazar (autónomo o provocado) de un elemento a lo largo de un soporte que interliga diversos puntos, causando una alteración de configuración. Puede referirse a desplazamientos a lo largo del cuerpo, de las redes asociativas de representaciones, de las vías neuronales, etc.

En lo que concierne al resultado de ese movimiento, designa la alteración de configuración causada por el cambio de posiciones de los elementos. Por ejemplo, la expresión "desplazamiento del sueño" (*Traumverschiebung)* no significa que el sueño se desplace, sino que hubo un desplazamiento entre elementos causando "alteración/distorsión del sueño" (ejemplo *2*).

➝Descarga (*Abfuhr*), facilitación (*Bahnung*).

Domeñamiento, amansamiento, doma: *Bändigung*

F: *Domptage.*

I: *Mastering* o *controlling.*

P: *Domínio, amansamento, domação.*

Bändigen es generalmente traducido como "dominar", o incluso por "domesticar" y "domar". Tales traducciones se aproximan, hasta cierto punto, a los significados del término alemán, que apuntan a algo así como una tentativa de calmar, subyugar y refrenar.

El término *bändigen* es empleado con frecuencia por Freud para designar un tipo de control que intenta ejercer el yo sobre las pulsiones, refrenándolas y colocándoles riendas.

El término en alemán

Composición del término

Bänd: corresponde al sustantivo *Band,* que significa vendaje, cordón, banda, correa, cinta, etc.

-(ig)ung: sufijo de sustantivación semejante al español "-ción". Aisladamente, *-ig* es un sufijo de adjetivación.

Significados del verbo bändigen *y del sustantivo* Bändigung

1) Calmar (también utilizado como sustantivo). *No sé cómo calmar a este niño tan inquieto.*

2) Reprimir, refrenar momentáneamente (también utilizado como sustantivo). *A veces es imposible refrenar la rabia.*

3) Domar, amansar, dominar; generalmente usado para animales o, en lenguaje figurado, para designar un control precario, pero más definitivo (también utilizado como sustantivo). *Intentaba amansar el caballo salvaje. "Refrenar las inclinaciones"* (Kant*). "Una persona que en su expresión mostraba dominio sobre la voluntad* (*Lust,* voluntad, disposición), *el subyugar de las pulsiones ciegas* (*Triebe*), *aspirando a una finalidad mas elevada*" (Arnim).

[Ejemplos adaptados del WDW, 229, y del DW, 1101.]

Connotaciones del verbo bändigen *y del sustantivo* Bändigung

A) Evoca imágenes vincuadas a "amarrar", "poner riendas", "moderar", "disminuir la intensidad", "amansar" y "calmar". Colocar algo salvaje bajo cierto control. Con todo, lo que es controlado resulta serlo sólo parcialmente. En realidad, lo que fue *gebändigt* sólo fue retenido, contenido. También se emplea el término *zügeln* (*Zügel* son las riendas) para designar el acto de poner bajo riendas, amansar, refrenar, controlar. Es decir, en español, "riendas" tiene la misma raíz que "retener" (común a la *retina* en latín). *Bändigen* también es usado para referirse al domar/controlar perros inquietos.

Etimología y términos correlativos

Etimología

De la raíz indoeuropea **bhendh-* (ligar, amarrar), en antiguo índico *badhnâti.* El sustantivo actual *Band* tenía en gótico la forma *bandi*, en antiguo alto alemán *bant.* Pero, posteriormente, también designaba "vínculo entre personas" (*Bindung*) y "unión" (*Bund*). Hay registros del verbo *bändigen* desde el siglo XVII y deriva del adjetivo *bändig* (atado, o ser conducido amarrado; utilización en relación con perros).

Términos correlativos, derivados y compuestos

band: ataba (imperfecto del verbo *binden); Band:* amarra, hilo, cuerda, cordón, correa, faja, cinta, lazo, vínculo, etc.; *Band:* tomo de un libro (encuadernar es *binden*/atar, y *Band* proviene de *gebunden*/encuadernado); *Bandage:* banda para atar, vendaje (medicina), ligadura, banda alrededor de una rueda, cubierta (en vehículos); *Bandbreite:* amplitud del espectro de ondas (en radios); *binden:* amarrar, atar, ligar, fijar.

Todos los términos citados se refieren a "banda" o "faja", y a la idea de "atar".

Comparación con el término en español

Bändigung será contrastado con "dominar" y "dominio", pues "domesticar" y "domar" no son términos consolidados en el lenguaje psicoanalítico en español, a

pesar de figurar en algunas traducciones. El sustantivo "domeñamiento" adoptado por Etcheverry no es de uso coloquial (*domeñar* es una voz de formación incierta, resultante del cruce entre domar y mellar, menoscabar; cf. J. Corominas 2, 531), aunque remite a una comprensión inmediata de su conexión con "dominar". [N. del T.]

Significados adicionales de "dominar" y "dominio", no presentes en bändigen y Bändigung

4) Algo se apodera de, toma posesión, el individuo es pasivamente tomado (también utilizado como sustantivo). *Un gran miedo se apoderó de él (lo dominó).*

5) Saber manejar, conocer muy bien el funcionamiento (también utilizado como sustantivo). *Él dominaba varios idiomas.*

6) Subyugar, mantener bajo su voluntad (también utilizado como sustantivo). *Los asirios dominaron por mucho tiempo a los pueblos de aquella región.*

7) Mantener control sobre actos o voluntad de otros o sobre los propios (también utilizado como sustantivo). *El rey dominó a aquel pueblo por dos generaciones.*

8) Gobernar, reinar, dominar políticamente (también utilizado como sustantivo).

9) Preponderar. *La colina dominaba la ciudad.*

[Los significados 4 a 9 fueron adaptados del NDA, 607.]

Connotaciones adicionales de "dominar" y "dominio", no presentes en bändigen y Bändigung

B) "Dominar" abarca también un "dominio más total". Un dominio tan total que permite una "regulación", "dosificación" (permite que se mantenga bajo control la intensidad de cierto fenómeno); por lo tanto, es algo más amplio que "contener-retener-prender" (*bändigen*). "Dominar" puede ser usado con la idea de "vigilancia", de "control consciente" y "observador", algo más distante que *bändigen*, un control más precario, que sólo se mantiene y se consigue con cierto costo.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *bändigen*	español: dominar
significados	
1 calmar	1 —
2 reprimir, refrenar	2 reprimir, refrenar

3 domar, amansar	3 domar, amansar
4 —	4 algo se apodera del sujeto
5 —	5 saber manipular, conocer bien
6 —	6 subyugar
7 —	7 controlar actos o voluntad
8 —	8 gobernar, reinar
9 —	9 preponderar

connotaciones

A lograr contener algo salvaje	A —
B —	B regular, dosificar, vigilar

La palabra "dominar" no distorsiona el sentido del término alemán, pero es bastante más amplia que éste y no dirige el entendimiento a la idea de un "dominio precario" que sólo "asegura-contiene-mantiene acorralado".

Con frecuencia, *bändigen* se traduce como "domesticar" y "domar"; ambas alternativas son razonables, pero hay algunas diferencias connotativas. "Domesticar" implica, en general, "hacer doméstico"; lo domesticado pierde el ímpetu salvaje, se hace inofensivo, dócil, mientras que *bändigen* enfoca la precariedad de un estado en que se "consigue apenas contener/refrenar algo salvaje". "Domar" evoca la idea de "acorralar por la fuerza" (pensar en la imagen del domador con el látigo), y en este sentido tal vez se aproxime más a *bändigen*.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Parece que al principio fue un niño manso (*unbändig*),* dócil y más bien tranquilo, y por eso solían decir que él habría debido ser la niña, y su hermana mayor el varón."

De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914]) [AE 17, 15 / BN 2, 1948-9].

* N. del A. (adaptada): aquí, en lugar de *bändig*, Freud usa el adverbio *unbändig*, precedido de prefijo de negación *un-*, pasible de traducirse como "indomeñable" o "indómito".

2. "El niño que se comporta de manera tan indomeñable (*unbändig*)* está haciendo una confesión y quiere provocar un castigo."

De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914]) [AE 17, 27 / BN 2, 1953].

* N. del A. (adaptada): aquí, en lugar de *bändig*, Freud usa el adverbio *unbändig*, precedido de prefijo de negación *un-*, pasible de traducirse como "indomeñable" o "indómito".

3. "El instinto reprimido no cesa nunca de aspirar a su total satisfacción, que consistiría en la repetición de un satisfactorio suceso primario. Todas las formaciones sustitutivas o reactivas, y las sublimaciones, son insuficientes para hacer cesar su permanente tensión. De la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el exigido surge el factor impulsor, que no permite la detención en ninguna de las situaciones presentes, sino que, como dijo el poeta, 'tiende, indomado (*ungebändigt*), siempre hacia adelante' (*Fausto*, I)."

Más allá del principio del placer (1920) [BN 3, 2528].

"La pulsión reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción plena, que consistiría en la repetición de una vivencia primaria de satisfacción; todas las formaciones sustitutivas y reactivas, y todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, sino que, en las palabras del poeta, 'acicatea, indomeñado (*ungebändigt*) siempre hacia adelante' *(Mefistófeles en *Fausto*, parte I *[escena 4]*)."

Más allá del principio del placer (1920) [AE 18, 42].

* N. del A.: aquí, en lugar de *bändigen*, el verbo es empleado en participio pasado, precedido del prefijo de negación *un- (ungebändigt)*.

4. "En épocas de mayor madurez, el imperio del principio del placer está mucho más asegurado, pero él mismo no ha podido sustraerse al domeñamiento *(Bändigung)* más que las otras pulsiones."

Más allá del principio del placer (1920) [AE 18, 61 / BN 3, 2541].

5. "Nos falta todo saber fisiológico acerca de los caminos y los medios por los cuales pueda consumarse este domeñamiento (*Bändigung*) de la pulsión de muerte por la libido. (...) No alcanzamos a colegir la proporción de las pulsiones de muerte que se sustraen a ese domeñamiento logrado mediante ligazón* (*Bindung*) a complementos libidinosos."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 169-70 / BN 3, 2755].

* N. del A.: se trata de *Bindungen*, es decir, estar ligada en sentido de "atada", "fijada"; no se trata de "vinculada" (*verknüpft*, *verbunden*), cuyo sentido es estar "correlacionado", "asociado".

6. "Es que la etiología de todas las perturbaciones neuróticas es mixta; o se trata de pulsiones hiperintensas, esto es, refractarias a su domeñamiento (*Bändigung*) por el yo, o del efecto de unos traumas tempranos, prematuros, de los que un yo inmaduro no pudo enseñorearse."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [AE 23, 223 / BN 3, 3342].

7. "(...) ¿es posible resolver por medio de la terapéutica psicoanalítica un conflicto entre un instinto y el yo, o el causado por una demanda instintiva patógena al yo, de un modo permanente y definitivo? Para evitar malentendidos tal vez no resulte innecesario explicar más exactamente qué queremos decir al hablar de 'resolver de un modo permanente una exigencia instintiva'. Ciertamente, no el hacer desaparecer la demanda de modo que nada se vuelva a oír de ella nunca. Esto es, en general, imposible, y tampoco es en absoluto deseable. Con ello queremos decir algo completamente distinto, algo que puede ser descrito grosso modo como una 'domesticación' *(Bändigung)* del instinto. Es decir, el instinto es integrado en la armonía del yo, resulta accesible a todas las influencias de los otros impulsos sobre el yo y ya no intenta seguir su camino independiente hacia la satisfacción."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [BN 3, 3345].

"¿Es posible tramitar de manera duradera y definitiva, mediante la terapia analítica, un conflicto de la pulsión con el yo o una demanda pulsional patógena dirigida al yo? Acaso no sea ocioso, para evitar malentendidos, puntualizar con más precisión lo que ha de entenderse por la frase 'tramitación duradera de una exigencia pulsional'. No es, por cierto, que se la haga desaparecer de suerte que nunca más dé noticias de ella. Esto es en general imposible, y tampoco sería deseable. No, queremos significar otra cosa, que en términos aproximados se puede designar como el 'domeñamiento'* (*Bändigung*) de la pulsión; esto quiere decir que la pulsión es admitida en su totalidad dentro de la armonía del yo, es asequible a toda clase de influjos por las otras aspiraciones que hay en el interior del yo, y ya no sigue más su camino propio hacia la satisfacción."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [AE 23, 227-8].

* N. del A.: a pesar de ser poco usual, "domesticación" está connotativamente cercana a *Bändigung*.

8. "Cuando sus instintos no eran tan fuertes, conseguía dominarlos (*Bändigen*); pero cuando están reforzados, no logra hacerlo."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [BN 3, 3346].

"El domeñamiento (*Bändigung*) de las pulsiones, que habían logrado cuando éstas eran de menor intensidad, fracasa ahora con su refuerzo."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [AE 23, 229].

Comentarios

El término *Bändigung* se utiliza en conexión con pulsión (*Trieb*). El "domeñamiento" de las pulsiones (*Bändigung der Triebe*) por el yo significa colocarles riendas, subyugarlas, amarrarlas.

De acuerdo con lo mencionado, en la propia composición de la palabra *bändigen* (dominar, domesticar, domar) está la noción de "colocar lazos", "poner riendas", tal como se hace con un animal salvaje (en alemán, se dice *Hunde bändigen* para amansar/domar perros).

Freud también utiliza los términos *beherrschen, bewältigen* en conexión con las pulsiones; con todo, se trata de otro tipo de énfasis.

La *Bändigung* remite a la fuerza de la pulsión, pudiendo el yo, como máximo, refrenarla y dirigirla, pues la pulsión siempre impele al movimiento.

En el ejemplo *7*, Freud define el empleo del término *bändigen:*

"¿Es posible tramitar de manera duradera y definitiva, mediante la terapia analítica, un conflicto de la pulsión con el yo o una demanda pulsional patógena dirigida al yo? Acaso no sea ocioso, para evitar malentendidos, puntualizar con más precisión lo que ha de entenderse por la frase 'tramitación duradera de una exigencia pulsional'. No es, por cierto, que se la haga desaparecer de suerte que nunca más dé noticias de ella. Esto es en general imposible, y tampoco sería deseable. No, queremos significar otra cosa, que en términos aproximados se puede designar como el 'domeñamiento'* (*Bändigung)* de la pulsión; esto quiere decir que la pulsión es admitida en su totalidad dentro de la armonía del yo, es asequible a toda clase de influjos por las otras aspiraciones que hay en el interior del yo, y ya no sigue más su camino propio hacia la satisfacción."

En el ejemplo *3*, Freud evoca la imagen de la pulsión como algo indómito* (*unbändig*), que sigue sus propios caminos siempre hacia adelante.

Esta imagen de la pulsión como algo salvaje (indomeñable) que será amansado reaparece con frecuencia en el texto freudiano. Algunas veces, la relación del yo con las reivindicaciones pulsionales del ello es comparada por Freud a la relación de un caballero con su caballo:

"La importancia funcional del Yo reside en el hecho de regir, normalmente, los accesos a la motilidad. Podemos, pues, compararlo, en su relación con el Ello, al jinete que rige y refrena la fuerza de su cabalgadura, superior a la suya, con la diferencia de que el jinete lleva esto a cabo con sus propias energías, y el Yo, con energías prestadas. Pero así como el jinete se ve obligado alguna vez a dejarse conducir a donde su cabalgadura quiere, también el Yo se nos muestra forzado, en ocasiones, a transformar en acción la voluntad del Ello, como si fuera la suya propia" [López Ballesteros en BN 3, 2708 / AE 19, 27].

El control yoico es algo precario y vinculado al aspecto económico de cantidades de energía. En los ejemplos *6* y *8*, nuevamente Freud relaciona la precariedad del "dominio" del yo sobre la pulsión con factores cuantitativos.

Sin embargo, a pesar de la intensidad de las reivindicaciones pulsionales, el proceso de "dominación"/"domeñar" tiende a instalarse con la madurez del individuo. Con la inclusión del principio de realidad en el proceso psíquico, el principio del placer pasa a ser regulado y las pulsiones serán hasta cierto punto "domeñadas" por el yo (ejemplo *4*).

El dominio de la pulsión de muerte

En el ejemplo *5*, Freud trata de la pulsión de muerte. Ésta es parcialmente mezclada y ligada (atada) a las pulsiones sexuales. Mezclada y ligada a la libido, se dirige entonces hacia objetos externos con la forma de sadismo, y en parte permanece como residuo interno con la forma de masoquismo. En el contexto de ese ejemplo, extraído de "El problema económico del masoquismo" (1924), puede decirse que la fuerza esencial de la pulsión de muerte permanece actuando cuando la conduce parcialmente hacia determinados objetos; si la libido no logra realmente dominarla, al menos consigue refrenarla en sus efectos destructivos.

En los ejemplos *1*, *2* y *3*, es empleado *unbändig*, el antónimo de *bändig*. *Unbändig* significa "travieso", "inquieto", "salvaje", "indócil", etc. Puede ser usado para niños, pulsiones, animales, etc.

Sería por cierto exagerado considerar la *Bändigung* de las pulsiones y el verbo *bändigen* un "concepto" psicoanalítico, pero es interesante notar que se trata de una palabra importante utilizada desde el "Proyecto de psicología" (1895-1950), y también presente en textos más tardíos: *Más allá del principio del placer* (1920), "El problema económico del masoquismo" (1923), "¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?" (1926), *Malestar en la cultura* (1930), Introducción a *Thomas Woodrow Wilson* (1930) y "Análisis terminable e interminable" (1937).

➛Dominar (*Bewältigen*), pulsión (*Trieb*).

Dominar: *Bewältigen*

F: *Surmonter, maîtriser.*

I: *Master.*

P: *Dominar.*

El verbo *bewältigen* tiene diversos significados, entre ellos "llevar a cabo", "resolver" y "superar". Connotativamente, sugiere que el sujeto tiene que enfrentar y controlar algo de gran dimensión.

En el texto freudiano, el término es utilizado generalmente en conexión con la actividad del individuo para enfrentarse a los estímulos pulsionales.

El término en alemán

Composición del término

be-: prefijo verbal que transforma verbos intransitivos en transitivos.

wält-: corresponde al radical del verbo *walten* (reinar, dominar, etc.).

-igen: sufijo verbal (aisladamente el sufijo *-ig* promueve la adjetivación).

Significados del verbo bewältigen *y del sustantivo* Bewältigung

1) Llevar a cabo, resolver, superar, enfrentar (también utilizado como sustantivo). *Pude enfrentar/superar las dificultades. La red ferroviaria pudo atender la demanda.*

2) Realizar, ejecutar, terminar, llevar a cabo (también utilizado como sustantivo). *Ejecutó/realizó todo el trabajo. No pudo acabar de comer todo lo que había en el plato.*

3) Digerir, elaborar, absorber, superar emocionalmente (también utilizado como sustantivo). *Consiguió superar su propio pasado.*

[Ejemplos adaptados del WDW, 266, y del SBH, 73.]

Connotaciones del verbo bewältigen y *del sustantivo* Bewältigung

A) *Bewältigen* remite al proceso dinámico de "enfrentar" y "llevar a cabo la tarea" (actividades vinculadas a "procesar", "poner en orden", "llevar a cabo"). Evoca, por lo tanto, cierta cantidad de gasto de trabajo y esfuerzo .

B) Implica un resultado exitoso; el empleo del verbo indica que el sujeto pudo superar una situación o pasar por una adversidad.

C) El término remite a la idea de enfrentamiento de algo difícil, grande, que exigirá cierto empeño. La palabra alemana para algo grandioso, avasallador, es *überwältigend* (*über*, sobre/súper). En este sentido, si alguien puede *bewältigen* algo, se supone que ha enfrentado algo de cierto porte.

D) El radical de *bewältigen* remite al verbo *walten* (reinar, ser soberano, ejercer dominio). El verbo intransitivo *walten* es utilizado para un tipo de "dominio exercido serenamente" ("aquí reina la paz", "en los bosques la naturaleza es soberana", "el soberano reinaba con sabiduría sobre sus súbditos"). En el caso del verbo *walten*, se trata de "ejercer dominio" de forma amplia, global, que se consolida y deja tranquilo.

Una vez dominada (*bewältig*), la situación vuelve a estar bajo control. Todavía se trata de un "dominio"sobre el "estado general", un "retomar el control" en el sentido de "sobrevivir, superar", y no de un control total y completo que permita manejar, manipular y dosificar lo que se controla.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*,en alto alemán medio *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual, funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

-walten: derivado del verbo indoeuropeo *ual-dh-* (ser fuerte, dominar). El latín *valere* (ser fuerte) y el gótico *waldan* son precursores del actual *walten*. En el siglo XV, *bewältigen* expresa "mostrarse capaz de poner sus asuntos bajo su dominio", y *überwältigen*, "subyugar/dominar". Palabras como "administrar" (*verwalten*, mantener en orden, bajo su dominio) y "violencia" (*Gewalt*) también se derivan de la raíz *-walt*.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Gewalt: violencia, fuerza; *gewaltig:* increíble, enorme, intenso, mucho; *überwältigend:* avasallador, grandioso, soberbio; *vergewaltigen:* estuprar; *walten:* reinar, ser soberano.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "dominar "y "dominio", no presentes en bewältigen *y* Bewältigung

4) Subyugar, mantener bajo su voluntad (también empleado como sustantivo). *Los asirios dominaron por mucho tiempo a los pueblos de aquella región.*

5) Ejercer gran influencia (también empleado como sustantivo). *Ella domina a su marido.*

6) Mantener bajo vigilancia, mantener el control, refrenar (también empleado como sustantivo). *Ellos no pudieron dominar el odio.*

7) Saber hacer, saber manipular, conocer muy bien el funcionamiento (también empleado como sustantivo). *Ella domina perfectamente el idioma.*

8) Gobernar, reinar, dominar políticamente (también empleado como sustantivo). *El rey dominó a aquel pueblo por dos generaciones.*

9) Preponderar. *La colina dominaba la ciudad.*

10) Estar tomado por algo, por un dolor, por un sentimiento, etc. (también empleado como sustantivo). *Fue dominado por la pasión y abrazó impetuosamente a su amada.*

[Los ejemplos de *4* a *10* fueron adaptados del NDA, 607.]

Connotaciones adicionales de "dominar"y "dominio", no presentes en bewältigen *y* Bewältigung

E) "Dominar" tiene un uso mas amplio que *bewältigen* y remite al empleo de autoridad y fuerza que permite regular, dosificar o mantener bajo control la intensidad de cierto fenómeno. Algo diferente de únicamente recuperar el control sobre el estado general de la situación.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *bewältigen*	español: dominar
significados	
1 manejar con éxito	1 —
2 realizar, llevar a cabo	2 —
3 absorber, superar emocionalmente	3 —
4 —	4 subyugar
5 —	5 ejercer gran influencia
6 —	6 mantener bajo vigilancia
7 —	7 saber hacer
8 —	8 gobernar
9 —	9 preponderar
10 —	10 estar tomado por sentimiento
connotaciones	
A esfuerzo para enfrentar una situación	A —
B sobrevivir-superar	B —
C enfrentar algo avasallador	C —
D adquirir control sobre el estado general	D —
E —	E autoridad y fuerza, control/regulación

Al traducir *bewältigen* como "dominar", se pierde en énfasis en el sentido de una acción dirigida a "resolver una situación avasalladora y superarla" (sentidos 1, 2 y 3 y, en alguna medida, connotaciones A, B y C). "Dominar" tiene el sentido de adquirir "control y autoridad sobre algo" (sentidos 4 a 12, connotación E).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una

frustración* no puede amar. (...) Hemos discernido nuestro aparato anímico sobre todo como un medio que ha recibido el encargo de dominar (*Bewältigung*) excitaciones que en caso contrario provocarían sensaciones penosas o efectos patógenos. La elaboración psíquica presta un extraordinario servicio al desvío interno de excitaciones no susceptibles de descarga directa al exterior, o bien cuya descarga directa sería indeseable por el momento. Ahora bien, al principio es indiferente que ese procesamiento interno acontezca en objetos reales o en objetos imaginados. La diferencia se muestra después, cuando la vuelta de la libido sobre los objetos irreales (introversión) ha conducido a una estasis libidinal."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 82-3 / BN 2 , 2024].

* N. del A.: el texto original no se refiere a la incapaciad de amar debido a la frustración, sino a un impedimento. La traducción podría ser: si, como consecuencia de estar "impedidos", no pudiésemos amar. Ver más al respecto en el título "Frustración".

2. "Que no nos escandalice por ahora la imprecisión de esta idea, y atribuyamos al sistema nervioso el cometido (dicho en términos generales) de dominar los estímulos (*Reizbewältigung*). Vemos ahora cuánta complicación ha traído la introducción de las pulsiones para el simple esquema fisiológico del reflejo. Los estímulos exteriores plantean una única tarea, la de sustraerse a ellos, y esto acontece mediante movimientos musculares de los que por último uno alcanza la meta y después, por ser adecuado al fin, se convierte en disposición heredada. Los estímulos pulsionales que se generan en el interior del organismo no pueden tramitarse mediante ese mecanismo."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 115-6 / BN 2, 2041].

3. "Ya no podrá impedirse que el aparato anímico resulte anegado por grandes volúmenes de estímulo; entonces, la tarea planteada es más bien esta otra: dominar (*bewältigen*), ligar* (*binden*) psíquicamente volúmenes de estímulo que penetraron violentamente a fin de conducirlos, después, a su tramitación."

Más allá del principio del placer (1920) [AE 18, 29 / BN 3, 2521].

* N. del A.: no se trata de vincularlas (*verknüpfen*), sino de "atarlas", "ligarlas", o "fijarlas" (*binden*).

4. "(...) se genere directamente angustia a partir de libido, vale decir, se establezca aquel estado de desvalimiento (*Hilflosigkeit*) del yo frente a una tensión hipertrófica de la necesidad, estado que, como en el nacimiento, desemboque en un desarrollo de angustia; y en relación con esto, es de nuevo la posibilidad indiferente, pero que nos viene sugerida como naturalmente, que sea el exceso de libido no aplicada el que encuentre su descarga en el desarrollo de angustia."*

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 133 / BN 3, 2865].

* N. del A.: este ejemplo no contiene el término *bewältigen;* fue incluido sólo por vincularse temáticamente a la cuestión del exceso de estímulos.

5. "Semejante actitud psíquica nos es familiar a todos; una de la formas en que el amor se manifiesta —el amor sexual— nos proporciona la experiencia placentera más poderosa (*überwältigenden*) y subyugante, estableciendo así el prototipo de nuestras aspiraciones de felicidad."

El malestar en la cultura (1930) [AE 21, 82 / BN 3, 3029].

"(...) una de las formas de manifestación del amor, el amor sexual, nos ha procurado la experiencia más intensa de sensación placentera avasalladora (*überwältigenden*), dándonos así el arquetipo para nuestra aspiración a la dicha."

El malestar en la cultura (1930) [AE 21, 82 / BN 3, 3029].

6. "Aplicando estas observaciones a nuestro problema presente, pienso que la respuesta a la pregunta de cómo explicar los variables resultados de nuestra terapéutica psicoanalítica podría ser que cuando pretendemos sustituir las represiones, que son inseguras, por controles (*Bewältigungen*) sintónicos con el yo no siempre conseguimos nuestras aspiraciones en su plenitud —es decir, no lo logramos por completo—."

"(...) opino que la respuesta a la pregunta sobre cómo se explica la inconstancia de nuestra terapia analítica bien podría ser ésta: No hemos alcanzado siempre en toda su extensión, o sea, no lo bastante a fondo, nuestro propósito de sustituir las represiones permeables por unos dominios (*Bewältigungen)* confiables y acordes al yo."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [AE 23, 232 / BN 3, 3348].

Comentarios

Freud designa por *beherrschen* y *bändigen* la tentativa de dominio de la pulsión (*Trieb*) por el yo, mientras que el término *bewältigen* se refiere al dominio de los estímulos pulsionales (*Triebreize*). Es entonces empleado para describir la tentativa psíquica de controlar, mantener a raya, el torbellino de "estímulos pulsionales" (*Triebreize*) que inunda, desorganiza y amenaza arrastrar al sujeto en una marea de excitaciones (estas imágenes "hídricas" son empleadas con frecuencia por Freud en conexión con la circulación y acúmulo de estímulos [*Reize*]).

Tentativas de dominio de la pulsión y de los estímulos pulsionales

Las exigencias pulsionales son, en realidad, por sí mismas estímulos *(Reize)* generados internamente y de forma ininterrupta por las fuentes de la pulsión *(Triebquellen)*. Tales estímulos circulan y se acumulan, causando una estasis (*Stauung*, literalmente construyendo una represa, de nuevo un término del campo hídrico) y sobrecargando al sujeto de estímulos que precisan entonces ser descargados o absorbidos.

En este sentido, puede decirse que la *Bewältigung*, tal como la *Bändigung* y la *Beherrschung*, forma parte del esfuerzo para lidiar con las exigencias pulsionales, es una tentativa de dominio sobre las pulsiones. Cada uno de estos verbos tiende también a ser utilizado en diversas formas.

Si la *Bändigung* enfoca por lo general la tentativa del yo de refrenar el estado bravío e indomado de las pulsiones y del ello, la *Beherrschung* es empleada raramente y expresa una tentativa de dominio más total y completo, mientras la *Bewältigung* enfatiza el volumen avasallador de excitaciones que tiene que ser enfrentado, controlado y superado por el yo.

Los estímulos como fenómeno avasallador

De acuerdo con lo mencionado en las connotaciones de *bewältigen*, se trata de un tipo de dominio que describe una tentativa de luchar contra algo de mayor porte. En Freud, es vieja la idea de que el exceso de *Reize* es vivido por el sujeto como algo avasallador que lo lleva a un estado de desamparo (*Hilflösigkeit*). En este sentido, enfrentarse con estímulos, intentando conseguir su descarga, es algo que se impone para evitar un estado de desamparo (*Hilflösigkeit*). El término *Hilflösigkeit* está cargado de intensidad, expresa un estado próximo a la desesperación y al trauma. Ese estado es semejante al vivido por el bebé, que después del nacimiento es incapaz de eliminar por sus propias fuerzas el exceso de excitación por vías de la satisfacción, sucumbiendo a la *Angst* (miedo, eventualmente ansiedad, o angustia). Aun habiendo reformulado, en 1926, su teoría de la *Angst*, Freud mantiene la idea de que el sujeto expuesto al exceso de excitación vive una situación de desamparo, necesitando manejar, enfrentarse (*bewältigen)* con el torbellino de estímulos que lo acometen (ejemplo *4*, *Inhibición, síntoma y angustia)*.

Puede decirse que, desde el nacimiento, la *Reizbewältigung* es una de las principales tareas impuestas a la psiquis y que el sujeto tendrá que llevar a cabo a lo largo de toda la vida (ejemplo *1*): "nuestro aparato anímico sobre todo como un medio que ha recibido el encargo de dominar (*Bewältigen*) las excitaciones (...)".

El tema es abordado por Freud en diversos contextos.

En el ejemplo *3*, extraído de *Más allá del principio del placer*, Freud utiliza la imagen de una inundación/anegación, o creciente de estímulos que ya no pueden ser

contenidos y obligan al yo a enfrentar/"tramitar" el torbellino de estímulos que irrumpe.

En el ejemplo *5*, del texto *El malestar en la cultura*, las sensaciones de placer que el amor sexual produce son descritas como "avasalladoras" (*überwältigend*, avasallador y desbordante). A pesar de que tales estímulos pueden ser agradables, en general, cuando se acumulan, provocan un aumento insoportable de la tensión contenida, la que se vuelve aflictiva o eventualmente patógena (ejemplo *1* de "Introducción del narcisismo").

En el ejemplo *6*, extraído de "Análisis terminable e interminable", la imagen de una inundación en el yo reaparece en el término *undicht* (traducido como "permeable"), empleado para describir la insuficiencia de la represión para contener el acúmulo de estímulos, lo que exige que se los trate/"tramite" de manera egosintónica (*ichgerechte Bewältigung*), esto es, de manera "adecuada" y "de acuerdo" con el yo.

La tarea de eliminación de estímulos incesantemente replanteada al yo puede ser llevada a cabo a través del sistema nervioso, por ejemplo activando la musculatura de modo que permita una descarga motora (ejemplo *2*). Si estuviese imposibilitada la descarga motora, por la "elaboración interna" (*innere Verarbeitung*, un proceso interno) la psique podrá eventualmente intentar llevar a cabo la tarea. En el ejemplo *1*, después de describir el papel del amor objetal para descargar el exceso de libido investida en el yo, Freud menciona la "elaboración interna" como una tentativa de eliminación interna de los estímulos.

Al compararse los términos *bändigen* (dominar, refrenar) y *bewältigen* (dominar, llevar a cabo), ambos utilizados por Freud en el sentido de "dominio", puede decirse que de forma general *Bändigen* es un esfuerzo de regulación de los efectos del principio del placer, con el objetivo de evitar que las pulsiones sigan indomadas, persiguiendo la satisfacción inmediata, sin tener en cuenta los límites impuestos por el principio de realidad. Más tarde, también se referirá a la tentativa de refrenar la actividad destructiva de la pulsión de muerte. La *Bewältigung* es un trabajo interno de tramitar estímulos de los que el yo no tiene cómo huir. En ambos casos, se trata de "dominios" precarios en diferentes esferas donde la pulsión se manifiesta en forma poderosa.

→Dominio (*Bändigung*), estímulo (*Reiz*), pulsión (*Trieb*).

Dominio/apoderamiento: *Bemächtigung*

(*Bemächtigungstrieb:* pulsión de dominio/apoderamiento)

F: *Emprise.*

I: *Mastering* o *mastery.*

P: *Pulsão de dominação.*

El verbo *sich bemächtigen* (reflexivo) equivale en español a "apoderarse".

Connotativamente, el término evoca cierta violencia y se refiere a tomar para sí a la fuerza un objeto externo (apoderarse).

La expresión "pulsión de dominio/apoderamiento" (*Bemächtigungstrieb*) es usada por Freud para designar el impulso a aprehender los objetos o apoderarse de ellos.

El término en alemán

be-: como prefijo verbal, indica una acción que promueve la concretización de la cualidad del sustantivo (*Macht*/poder) y lo transforma en verbo. En algunos casos, indica una aproximación, un contacto o acto de aprehender.

mächt-: corresponde al mismo radical del sustantivo *Macht,* "poder", "dominio". El verbo reflexivo *sich bemächtigen* significa "apoderarse".

-ig: sufijo de adjetivación (como, por ejemplo, el sufijo "-oso(a)" en español); cuando está vinculado a la terminación *-en* (*-igen*), tiene función de verbalización.

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde aproximadamente a "-ción" en español.

Significados del verbo reflexivo sich bemächtigen *y del sustantivo* Bemächtigung

1) Apoderarse, tomar, adueñarse (poco usado como sustantivo). *Las tropas ocuparon/se apoderaron de la ciudad. "El tiempo es precioso, querida Psiqué, dijo él, es necesario adueñarse de los momentos"*(Wieland) [GW, 1457]. *Un gran miedo se apoderó de él.*

Connotaciones

A) En alemán *Be(mächt)igen* remite a la raíz de *Macht*, que también significa "poder". Evoca la idea de adquirir poder o tomar posesión de algo. En español, el verbo "a(poder)arse" también tiene la misma raíz del sustantivo "poder".

B) Lo que el sujeto va a aprehender o aquello de lo que tiende a "apoderarse" es un objeto externo. El verbo se refiere generalmente a objetos externos. Es diferente del verbo "dominar", que puede ser usado para referirse al control del sujeto sobre las capacidades propias o tendencias internas.

C) *Bemächtigen* se vincula a la idea de cierta violencia, de subyugar a la fuerza.

D) El término remite a la imagen de ocupación, de apoderamiento. Se trata de un dominio macizo. El verbo, usado en la forma reflexiva (*sich bemächtigen*), puede significar "adquirir una habilidad para tomar con las manos, manipular"; sin embargo, aun en esta acepción, el acento recae en la "toma de posesión" de esa habilidad.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en alto alemán medio *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual, funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

mächtig (poderoso): derivado de la raíz indoeuropea **mag-h-* (verbo "poder"). De allí se originaron sentidos como "viabilizar", "hacer posible" (*ermöglichen, möglich).* El sustantivo *Macht* se encuentra en gótico en la forma de *mahts*, que significa "poder". En alto alemán antiguo, *maht*. El adjetivo *mehtic* (poderoso; en alemán actual, *mächtig*) se originó del antiguo germánico.

Términos correlativos, derivados y compuestos

ermächtigen: autorizar; *Machthaber:* potentado, gobernante, detentador de poder; *mächtig:* poderoso (adjetivo), poderosamente (adverbio); *Machtprobe:* prueba de fuerza; *ohnmächtig:* desmayado, impotente (sin fuerza).

Comparación con el término en español

Bemächtigung será comparado con "apoderamiento" y con "dominio".

* N. del A.: Etcheverry adopta el término "apoderamiento", que se aproxima en muchos aspectos al término alemán. López Ballesteros emplea el término "dominio", alternándolo ocasionalmente con "aprehensión" e "imponer"; esto le permite una traducción a veces bastante precisa de ciertos fragmentos, pero lleva a una pérdida del eje conceptual del término.

Significados adicionales de "dominio" y "apoderar" en español, no presentes en bemächtigen *y en* Bemächtigung

2) (dominar) Subyugar, mantener bajo su voluntad. *Los asirios dominaron por mucho tiempo a los pueblos de aquella región.*

3) (dominar) Mantener control sobre actos o voluntad propios o de otros. *Su esposa lo dominaba completamente. Los monjes tibetanos consiguen dominar totalmente las emociones.*

4) (dominar) Refrenar. *Ellos no pudieron dominar el odio.*

5) (dominar) Saber hacer, saber manejar. *Ella domina perfectamente el idioma.*

6) (dominar) Gobernar, reinar, dominar políticamente. *El rey dominó aquel pueblo por dos generaciones.*

7) (dominar) Preponderar. *La colina dominaba la ciudad.*

8) (apoderar) Dar poder una persona a otra para que la represente en juicio o fuera de él.

[Los ejemplos 2 a 7 fueron adaptados del NDA, 607.]

Connotaciones adicionales de "dominar" y derivados, no presentes en bemächtigen *y en* Bemächtigung

E) "Dominar" remite a la idea de vigilancia, de control consciente y de observación. Se liga a un dominio que permite una regulación, dosaje y mantenimiento bajo control de la intensidad de cierto fenómeno. *Bemächtigen* se refiere a un tipo de dominio macizo, en bloque, focalizado en la idea de posesión.

Resumen de las diferencias de significados

alemán: *bemächtigen*	español: dominar, apoderar(se)
significados	
1 apoderarse, tomar posesión de	1 (apoderarse) tomar posesión de (dominar/dominio) eventualmente, usado en la voz pasiva
2 —	2 (dominar/dominio) subyugar, mantener bajo el yugo
3 —	3 (dominar/dominio) mantener control sobre actos o voluntad
4 —	4 (dominar/dominio) refrenar actos o voluntad
5 —	5 (dominar/dominio) saber hacer
6 —	6 (dominar/dominio) gobernar
7 —	7 (dominar/dominio) preponderar
8 —	8 (apoderar dar/poder a través de acto legal)
connotaciones	
A evoca fonéticamente la palabra "poder"	A (apoderamiento) evoca fonéticamente la palabra "poder"
B alcanzar un objeto externo	B (dominar/dominio) no necesariamente
C tomar a la fuerza	C (dominar/dominio) no necesariamente
D se refiere a la posesión	D (dominar/dominio) no necesariamente
E —	E (dominar/dominio) regulación, control vigilante

Bemächtigen enfatiza la dimensión de "tomar a la fuerza" (connotación C y sentido 1) y de "posesión" (connotación D y sentido 1). La intensidad del apoderarse se refiere a un objeto al que se dirige (connotación B). La palabra española "apoderar(se)" prácticamente recubre la palabra alemana, especialmente en su forma reflexi-

va, como apoderarse por su cuenta, sin autorización, pero conserva alguna resonancia del "apoderar" donde se da una participación que no depende de la fuerza bruta. La palabra en español "dominar" puede referirse a un espectro de sentidos mucho más amplio, que incluye objetos externos o internos, como también sentimientos. Puede, además, abarcar desde algo total y más violento, hasta un control sutil.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Según algunos autores, este elemento agresivo, mezclado al instinto sexual, constituye un resto de los placeres caníbales; eso es, una participación del aparato de aprehensión (*Bemächtigungsapparates*) puesto al servicio de la satisfacción de la otra gran necesidad, más antigua ontogénicamente."

Tres ensayos sobre teoría sexual (1905) [AE 7, 144 / BN 2, 1186].

"Según algunos autores, esa agresión que va mezclada con la pulsión sexual es en verdad un resto de apetitos canibálicos; sería, entonces, una coparticipación del aparato de apoderamiento (*Bemächtigungsapparates)* (...)."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 144 / BN 2, 1186].

2. "En el caso del varón, la preferencia por la mano señala ya la importante contribución que la pulsión de apoderamiento (*Bemächtigungstrieb*) está destinada a prestar a la actividad sexual masculina."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 171 / BN 2, 1204].

3. "La crueldad es algo que forma parte del carácter infantil dado que aún no se ha formado en él obstáculo que detiene al instinto de aprehensión (*Bemächtigungstrieb*) ante el dolor de los demás; esto es la capacidad de compadecer."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [BN 2, 1206].

"Aún no se ha logrado realizar satisfactoriamente el análisis psicológico de este instinto, pero debemos aceptar que la impulsión cruel proviene del *instinto de dominio* (*Bemächtigungstrieb*) y aparece en la vida sexual en una época en la cual los genitales no se han atribuido todavía su posterior papel."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [BN 2, 1206].

"La crueldad es cosa enteramente natural en el carácter infantil; en efecto, la inhibición en virtud de la cual la pulsión de apoderamiento (*Bemächtigungstrieb*) se

detiene ante el dolor del otro, la capacidad de compadecerse, se desarrollan relativamente tarde."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 175].

"Es notorio que no se ha logrado todavía el análisis psicológico exhaustivo de esta pulsión. Nos es lícito suponer que la moción cruel proviene de la *pulsión de apoderamiento* (*Bemächtigungstrieb*) y emerge en la vida sexual en una época en que los genitales no han asumido aún el papel que desempeñarán después."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 175].

4. "El instinto de saber no puede contarse entre los componentes instintivos elementales ni colocarse exclusivamente bajo el dominio de la sexualidad. Su actividad corresponde, por un lado, a una aprehensión (*Bemächtigung*) sublimada, y por otro, actúa con la energía del placer de contemplación."

Tres ensayos sobre teoría sexual (1905) [BN 2, 1207].

"La pulsión de saber no puede computarse entre los componentes pulsionales elementales ni subordinarse de manera exclusiva a la sexualidad. Su acción corresponde, por una parte, a una manera sublimada del apoderamiento *(Bemächtigung)*, y por la otra, trabaja con la energía de la pulsión de ver."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 176-7].

5. "En el tabú, el contacto prohibido no tiene, según toda evidencia, una significación únicamente sexual; lo que está prohibido es el hecho de afirmar, imponer *(Bemächtigung)* o hacer valer la propia persona."

Tótem y tabú (1912-3) [BN 2, 1794].

"En el tabú es evidente que el contacto prohibido no posee sólo significado sexual, sino, más bien, el significado general de agarrar, apoderarse (*Bemächtigung)*, hacer valer la persona propia."

Tótem y tabú (1912-13) [AE 13, 77].

6. "¿No cabe suponer que ese sadismo es en verdad una pulsión de muerte apartada del yo por el esfuerzo y la influencia de la libido narcicista, de modo que sale a la luz sólo en el objeto? Después entra al servicio de la función sexual; en el estadio de organización oral de la libido, el apoderamiento amoroso (*Liebesmächtigung*) coincide todavía con la aniquilación del objeto; más tarde la pulsión sádica se separa y cobra a la postre, en la etapa del primado genital regido por el fin de la repro-

ducción, la función de dominar el objeto sexual en la medida en que lo exige la ejecución del acto genésico."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 52-3 / BN 3, 2535].

7. "La libido tropieza en los seres animados (pluricelulares) con el instinto de muerte o de destrucción en ellos dominantes, que tiende a descomponer estos seres celulares, y a conducir cada organismo elemental al estado de estabilidad anorgánica (aun cuando tal estabilidad sólo sea relativa). Se le plantea, pues, la labor de hacer inofensivo este instinto destructor, y la lleva a cabo orientándose en su mayor parte, y con ayuda de un sistema orgánico especial, el sistema muscular, hacia fuera, contra los objetos del mundo exterior. Tomaría entonces el nombre de instinto de destrucción, instinto de aprehensión (*Bemächtigungstrieb*) o voluntad de poderío."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [BN 3, 2754-5].

"La tarea de la libido es volver inocua esta pulsión destructora; la desempeña desviándola en buena parte —y muy pronto con la ayuda de un sistema de órgano particular, la musculatura— hacia afuera, dirigiéndola hacia los objetos del mundo exterior. Recibe entonces el nombre de pulsión de destrucción, pulsión de apoderamiento (*Bemächtigungstrieb*), voluntad de poder."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 169].

Comentarios

Bemächtigung se usa para designar la "voluntad de dominio" que brota de la pulsión en el sentido de adueñarse de los objetos. Al componerse con la palabra *Trieb*, forma *Bemächtigungstrieb* ("pulsión de apoderamiento" o "instinto de dominio). El término es utilizado por Freud desde los *Tres ensayos de teoría sexual* (1905); posteriormente, en el curso de la evolución de la teoría pulsional, su papel en el cuerpo teórico se va alterando.

En las primeras formulaciones freudianas, se trata de una pulsión autónoma no sexual, relacionada con la agresividad; su objetivo es apoderarse de objetos. Freud supone que con la maduración del niño, la "pulsión de apoderamiento" va a amalgamarse con las pulsiones sexuales (ejemplos *1* y *2*), dotándolas de cierta agresividad.

No cabe describir aquí la evolución del concepto, pero con el tiempo Freud pasa a relacionarlo con el sadismo y con la pulsión de muerte, hasta que la *Bemächtigung* termina perdiendo la característica de pulsión autónoma. Pasa entonces a ser descrita como una actividad de la pulsión de muerte al servicio de las pulsiones sexuales, cuando éstas implican la dominación de un objeto (ejemplo *6*).

Lingüísticamente, el uso freudiano del verbo *bemächtigen* se mantiene próximo a la connotación del acto violento y visceral de "apoderarse por la fuerza".

La *Bemächtigungstrieb* es una pulsión dirigida a los objetos. Se refiere a "apoderarse de objetos", y en su forma más inmediata ese apoderamiento ocurre tomando el objeto con las manos y eventualmente incorporándolo oralmente. El ejemplo *2*, que se refiere a la "pulsión de apoderamiento" (en López Ballesteros, "instinto de aprehensión") conectada a la actividad sexual, destaca la importancia de la "mano" para apoderarse, adueñarse del objeto. En el ejemplo *1*, el término está relacionado con el acto de incorporar canibalísticamente, implicando así el "comer".

Cualquier pulsión es siempre poderosa y, en rigor, irrefrenable. La *Bemächtigungstrieb*, en su esencia pulsional, no conoce inhibición (*Hemmung)*, es total, violenta y destructiva. En el ejemplo *3*, Freud debita la crueldad infantil a una pulsión de apoderamiento (*Bemächtigungstrieb*) aún no inhibida por la capacidad de sentir empáticamente (piedad).

En el ejemplo *7*, ese carácter violento y destructivo también aparece. Freud describe la necesidad de dirigir su destructibilidad al exterior, a fin de que no se vuelva perjudicial para el sujeto. En ese contexto, hay una relación con el sadismo y con la pulsión de muerte.

La relación de *Bemächtigung* con la agresividad también está explicitada en el contexto del ejemplo 5, sacado de *Tótem y tabú* (1912), donde el desdoblamiento social de la actividad de *Bemächtigung* está al servicio de la afirmación del sujeto en el grupo.

Amalgamada a otras pulsiones, la *Bemächtigung* es co-participante de múltiples otras actividades (la ya mencionada pulsión sexual, la pulsión de tocar, la pulsión de deglutir, la pulsión de saber, el deseo de mirar, etc.). En el ejemplo *4*, la actividad sublimada de apoderarse está relacionada con la pulsión de saber y con el deseo de mirar.

De forma general, el concepto freudiano de *Bemächtigungstrieb* forma parte del esfuerzo de lidiar con el difícil tema de la agresividad y destructividad, en cuanto amalgamados al amor objetal y dirigidos a determinados objetos.

➛Pulsión (*Trieb*).

Elaboración (1): *Bearbeitung*

F: *Élaboration.*

I : *Revision, elaboration.*

P: *Elaboração.*

Bearbeiten es traducido habitualmente por "elaborar" o "trabajar", pero su empleo tiene algunas diferencias en relación con ambas alternativas de traducción.

Se refiere a la acción de un sujeto que dedica, compromete un esfuerzo de trabajo sobre un objeto: "aplicar el trabajo sobre algún material", "operar sobre un material", "labrar".

La expresión *jemanden bearbeiten* ("trabajar a una persona") puede significar "persuadir a alguien". Utilizado para objetos o materiales, *etwas bearbeiten* significa "operar sobre algo"; por ejemplo, "trabajar un diamante" (equivale a labrarlo, tallarlo) o "trabajar un lote de tierra" (labrarlo, ararlo).

El verbo "elaborar" no corresponde propiamente a *bearbeiten*. "Elaborar" se refiere, en general, a introducir una "calidad de trabajo que mejora y refina el material" ("elabore mejor sus ideas"), sentido que en alemán puede ser expresado por el verbo *ausarbeiten*. En lenguaje psicoanalítico, la palabra del español "elaborar" se refiere a "asimilar" o "integrar" un material psíquico (elaborar el dolor, el odio, etc.); en alemán, el término utilizado es *verarbeiten*.

El término en alemán

Composición del término

be-: el prefijo verbal *be-* transforma verbos intransitivos en transitivos.

-arbeiten: corresponde al verbo "trabajar".

Significados del verbo bearbeiten *y del sustantivo* Bearbeitung

1) No hay sinónimo preciso en español. Usado como verbo transitivo, significa "trabajar", algo como "aplicar" trabajo sobre un objeto (también utilizado como sustantivo). *Trabajar un texto* (significa genéricamente trabajar sobre el texto). *Trabajar un diamante* (equivale a labrarlo). *Una persona que debe ser trabajada* (debe ser con-

vencida, persuadida). *Trabajar un lote de tierra* (labrarlo, ararlo). [Ejemplos adaptados del WDW, 236.] *"La religión de la iglesia da más prevalencia a trabajar el ser humano en dirección a un cuerpo ético común, que a la pura creencia religiosa"* (Kant). [Ejemplo extraído del DW, 1207.]

Connotaciones del verbo bearbeiten *y del sustantivo* Bearbeitung

A) *Bearbeiten* evoca la idea de que se está aplicando cierta cantidad de trabajo, sin especificar de qué tipo de actividad se trata; no se sabe si se trata de "elaborar", "dar una terminación", "modificar", etc. Si alguien nos dice que "trabajó (*bearbeitet*) un texto", sólo sabemos que trabajó sobre el texto, nada se sabe sobre la naturaleza y el resultado del proceso.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: Del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en alto alemán medio *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual, funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

-arbeiten: supuestamente del indoeuropeo **orbho-s* (niño huérfano). El sustantivo asume en gótico la forma *arbaiþs*, en antiguo alto alemán *ar[a]beit* y en medio alto alemán *ar[a]beit*; deriva supuestamente de un antiguo verbo germánico, cuyo sentido era "ser niño huérfano obligado a pesada actividad física" (la palabra "heredero", *Erbe*, pertenece a este tronco). Hasta el comienzo del nuevo alto alemán, el verbo *arbeiten* significaba "esfuerzo físico duro y cansador", "flagelo". A partir de Lutero, el término fue adquiriendo un carácter más positivo y ético, perdiendo el aspecto peyorativo de "actividad degradante y humillante". En gótico, el verbo tenía la forma *arbaijan*, en antiguo alto alemán *ar[a]beiten* (torturarse, sufrir, estar en actividad cansadora) y en medio alto alemán *ar[e]beiten*. En nuevo alto alemán, designa "actividad dirigida y útil" y "actividad profesional".

Términos correlativos, derivados y compuestos

En los casos que siguen, la partícula *be* convierte verbos intransitivos en transitivos.

be + arbeiten (trabajar): *bearbeiten* (trabajar sobre algo).

be + dienen (servir/tener utilidad): *bedienen* (servir/prestar servicio a alguien).

be + folgen (seguir): *befolgen* (cumplir algo).

Comparación con el término en español

Bearbeitung será contrastado con la palabra "elaboración", porque ha sido la opción más frecuente en las traducciones actuales.

Significados adicionales de "elaborar", no presentes en bearbeiten

2) Perfeccionar. *Elabore más el texto (trabaje más en él, desarróllelo, perfecciónelo). Se trata de algo ya muy elaborado (se trata de algo ya bastante trabajado, desarrollado, perfeccionado o sofisticado).*

3) Sofisticar, refinar un trabajo espiritual que conduce a una idea o concepto. *Una teoría muy elaborada.*

4) Crear. *Elaboré una campaña publicitaria.*

5) Un proceso interno, psíquico, de "digestión" o "asimilación" (pertenece al lenguaje psicoanalítico). *La viuda no pudo elaborar el duelo.*

Connotaciones adicionales de "elaborar", no presentes en bearbeiten

B) "Elaborar" puede tener la connotación de una inversión de esfuerzo y de trabajo repetidos, pero evoca la idea de "perfeccionar" o "sofisticar" (sentidos 2 y 3). Al "elaborarse" algo, se logra una sofisticación obtenida por el trabajo aplicado repetidamente sobre la tarea. "Una teoría muy elaborada" connota simultáneamente que fue trabajada repetidamente, como también que hubo alguna sofisticación. En los ejemplos presentados en el sentido 1 de *bearbeiten* (tallar, persuadir y labrar), no se podría usar en español el término "elaborar" (elaborar un diamante/elaborar una persona/elaborar la tierra).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *bearbeiten*	español: elaborar
significados	
1 trabajar sobre algo	1 —
2 —	2 desarrollar perfeccionando
3 —	3 sofisticar
4 —	4 crear
5 —	5 asimilar
connotaciones	
A enfoca la acción de aplicar trabajo	A —
B —	B enfoca la calidad del trabajo (sofisticación)

Se advierte que, al ser traducido por "elaborar", *bearbeiten* pierde la característica de aplicación de trabajo sobre el objeto (sentido 1 y connotación A) y se contamina con los significados de "perfeccionar" (sentido 2 y connotación B), así como con el significado de "asimilar", más pertinente a la palabra *verarbeiten* (sentido 5).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Más bien hemos de suponer que los requerimientos de esa [segunda] instancia establecen desde el comienzo mismo una de las condiciones que el sueño está obligado a satisfacer, y que esta condición, junto con las otras, que son la condensación, la censura de la resistencia y la figurabilidad, influye al mismo tiempo sobre el material en bruto de los pensamientos oníricos por vía de inducción y de selección. Ahora bien, entre esas cuatro condiciones de la formación del sueño, la que hemos averiguado en último término aparece como la de requerimientos menos compulsivos para el sueño. Esta función psíquica que emprende la llamada elaboración secundaria (*sekundäre Bearbeitung)* del contenido onírico parece idéntica al pensamiento de vigilia. Es lo que resulta, con mucha probabilidad, de la siguiente consideración: nuestro pensamiento despierto (preconciente)* se comporta hacia un material perceptivo cualquiera de idéntico modo que lo hace esta función hacia el con-

tenido onírico. Le compete, desde luego, poner orden en ese material, establer correlaciones y adecuarlo a la expectativa de una trama inteligible."

La interpretación de los sueños, cap VI (1900) [AE 5, 495 / BN 1, 650].

2. "Empero, el estudio de los recuerdos encubridores, las fantasías y los sueños nocturnos de los seres humanos muestra que estamos frente a una 'racionalización' excelentemente lograda de un motivo inconciente, equiparable a una buena elaboración secundaria (*sekundären Bearbeitung*) de un sueño."

"Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre"
(1910) [AE 11, 165 / BN 2, 1629].

3. "Hay también casos en los que nos es imposible disuadir al sujeto de acometer una empresa totalmente inadecuada a sus circunstancias y que sólo mucho después van madurando y haciéndose asequibles a la elaboración analítica (*analytische Bearbeitung*)."

"Recuerdo, repetición y elaboración" (1914) [BN 2, 1687].

"Sin duda, también hay enfermos a los que no se puede disuadir de embarcarse durante el tratamiento en aventuradas empresas, totalmente inadecuadas, y sólo tras ejecutarlas se volverán dóciles y accesibles para la cura* psicoanalítica (*analytische Bearbeitung*)."

"Recordar, repetir, elaborar" (1914) [AE 12, 155].

* N. del A.: en el sentido de estar listas para ser "sometidas al trabjo analítico", o listas para ser "trabajadas analíticamente".

4. "La elaboración secundaria (*sekundäre Bearbeitung*) producto del trabajo del sueño (*Traumarbeit*) es un excelente ejemplo de la naturaleza y los requisitos de un sistema. Una función intelectual dentro de nosotros exige, de todo material de la percepción o del pensar del cual se apodere, unificación, trabazón* e inteligibilidad, y no vacila en establecer un nexo incorrecto cuando, a causa de particulares circunstancias, no puede asir el correcto."

Tótem y tabú (1912-13) [AE 13, 98 / BN 2, 1807].

* N. del A. (adaptada): "trabazón" viene a traducir la palabra alemana *Zusammenhang*, que significa también "contexto".

5. "La elaboración psíquica (*Bearbeitung*) desarrolla extraordinarios rendimientos en cuanto a la derivación interna de excitaciones no susceptibles de una inmediata descarga exterior o cuya descarga exterior inmediata no resulta deseable. Más

para esta elaboración interna es indiferente, en un principio, actuar sobre objetos reales o imaginarios."

"Introducción al narcisismo" (1914) [BN 2, 2024].

"La elaboración psíquica (*Bearbeitung*) presta un extraordinario servicio al desvío interno de excitaciones no susceptibles de descarga directa al exterior, o bien cuya descarga directa sería indeseable por el momento. Ahora bien, al principio es indiferente que ese procesamiento* (*Verarbeitung*) interno acontezca en objetos reales o en objetos imaginados."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 82-3].

* N. del A.: aquí se trata de otra palabra para "trabajo", *Verarbeitung*, que significa procesamiento, transformación, asimilación.

6. "Sabemos que esta angustia puede relevarse mediante una ulterior elaboración (*Bearbeitung*) psíquica a saber, mediante conversión, formación reactiva, formación protectora (fobia)."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 83 / BN 2, 2024].

7. "El final del proceso onírico consiste en que el contenido ideológico, regresivamente transformado y convertido* (*umgearbeitet*) en una fantasía optativa, se hace consciente bajo la forma de una percepción sensorial, transformación durante la cual recibe la elaboración secundaria (*Bearbeitung*) a la que es sometida toda percepción."

"Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños"
(1917 [1915]) [BN 2, 2087].

"El proceso onírico culmina cuando el contenido de pensamiento que se mudó en sentido regresivo y se retrabajó* (*umgearbeitet*) como fantasía de deseo deviene conciente en calidad de percepción sensorial, con lo cual experimenta la elaboración secundaria (*Bearbeitung*) a que es sometido todo contenido perceptivo."

"Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños"
(1917 [1915]) [AE 14, 228].

* N. del A.: aquí se trata de otra palabra para "trabajo", *umarbeiten*, que equivale aproximadamente a "transfigurado-reformado", "re-trabajado".

8. "Contra las fuerzas y destinos impersonales nada se puede, permanecen eternamente ajenos. Pero si en los elementos hierven pasiones como en el alma misma; si ni siquiera la muerte es algo espontáneo, sino el acto violento o de una voluntad

maligna; si por doquier nos rodean en la naturaleza seres como los que conocemos en nuestra propia sociedad, entonces uno cobra aliento, se siente en su casa en lo ominoso {*Unheimlich*}, puede elaborar (*bearbeiten*) psíquicamente su angustia sin sentido (...) puede intentar conjurarlos, apaciguarlos, sobornarlos, arrebatándoles una parte de su poder mediante esos modos de influjo."

"El porvenir de una ilusión" (1927) [AE 21, 17 / BN 3, 2968].

9. "A las distracciones apunta Voltaire cuando, en su *Cándido*, deja resonando el consejo de cultivar (*bearbeiten*) cada cual su jardín; una tal distracción es también la actividad científica."

El malestar en la cultura (1930 [1929]) [AE 21, 75 / BN 3, 3024].

Comentarios

Freud utiliza con frecuencia *Bearbeitung* de acuerdo con el sentido coloquial ya mencionado.

En esa acepción, la palabra designa genéricameante la "actividad de trabajo que se ejerce sobre algún objeto o persona" (tratar, persuadir, labrar, cultivar, etc.). Ese uso coloquial en alemán aparece en los ejemplos *3* y *9*.

En los ejemplos *5*, *6* y *8*, el término también es utilizado de forma inespecífica. Designa un trabajo psíquico sobre determinado material, sin especificar de qué trabajo se trata. En el ejemplo *6*, la "elaboración" (*Bearbeitung*) designa la actividad de hacer pasar el material ansiógeno a través de "conversión, formación reactiva, formación protectora (fobia)". En el ejemplo *5*, la "elaboración (*Bearbeitung*) consiste en un "procesamiento" (*Verarbeitung*) al servicio de un desvío interno o salida hacia el interior. En el ejemplo *8*, la "elaboración" (*Bearbeitung*) es para "conjurarlos, apaciguarlos y sobornarlos" (a los miedos amenazadores), "arrebatándoles una parte de su poder mediante esos modos de influjo".

Sekundäre Bearbeitung (*elaboración secundaria)*

En cuanto al concepto de *sekundäre Bearbeitung* ("elaboración secundaria"), es empleado en sentido analítico específico. En general, la "elaboración secundaria" es tratada en el contexto de la teoría de los sueños. Designa la actividad y los efectos del "trabajo inconsciente realizado secundariamente sobre la estructuración del material onírico", es decir, se trata de un trabajo psíquico sobre el material que está todavía en estado bruto, para darle forma aprehensible. La *sekundäre Bearbeitung* lo ordena y coloca en relaciones inteligibles, de acuerdo con las reglas del proceso secundario: inteligibilidad, consideración por las reglas de pensamiento adecuadas al

principio de realidad, etc. En conjunto con la "censura", con la "figurabilidad" (*Darstellbarkeit)* y con la "condensación", ese ordenamiento del material onírico que ocurre de acuerdo con reglas de inteligibilidad permitirá que el material adquiera un formato representable y comprensible para el que sueña (ejemplos *1* y *7*).

Freud aproxima con frecuencia el proceso de "elaboración secundaria" a la actividad del propio "pensar y a la "racionalización", pues en estado de vigilia también hay un trabajo semejante al de la constitución del sueño, de una *Bearbeitung* ("elaboración") de las percepciones (ejemplos *1, 2, 4* y *7*).

Connotativamente, el concepto psicoanalítico de *sekundäre Bearbeitung* corresponde al empleo coloquial del verbo como actividad de "labrar" o de "aplicación de trabajo" sobre materiales en general (por ejemplo, tallar una piedra); mientras que, en el caso psicoanalítico, se trata de actividades precisas, que reordenan el material psíquico de acuerdo con las reglas del proceso secundario (inteligibilidad).

Freud emplea diversas palabras para "trabajo"

De acuerdo con lo ya mencionado, Freud emplea, además de *bearbeiten*, diferentes verbos compuestos con *arbeiten* (trabajar) para describir actividades psíquicas diversas, como, entre otras, *aufarbeiten, durcharbeiten, mitarbeiten, umarbeiten* y *verarbeiten*.

El verbo *aufarbeiten* se refiere generalmente a la actividad consciente del paciente de "poner al día" el material que va apareciendo y acumulándose a lo largo del trabajo analítico, es decir, el material que ha de ser revisado, comentado, elaborado, etc. *Umarbeiten* es utilizado en el sentido de "remodelar/reformar". Es empleado en alemán coloquial para designar la idea de dar nuevo formato a algo; se usa, por ejemplo, para el trabajo de sastrería de reforma de ropas viejas. En el texto freudiano, algunas veces aparece en el sentido de trabajo de distorsión realizado para dar otra apariencia al contenido desagradable de los sueños. El verbo *mitarbeiten* (trabajar junto, colaborar) es más utilizado en los escritos técnicos y se refiere a la colaboración activa del paciente.

Estos tres verbos no son muy frecuentes. Más presencia y peso teórico poseen los verbos *durcharbeiten* ("trabajar desde el comienzo al fin sin interrupción") y *verarbeiten* ("transformar y absorber"), los que son tratados como títulos separados en este libro.

En los ejemplos *5* y *7*, además de *bearbeiten*, son utilizados los verbos *umarbeiten* y *verarbeiten*. Frente a la variedad de composiciones con *arbeiten*, la traducción indiferenciada de todo tipo de actividad psíquica por "elaboración" acarrea una pérdida de sentido no siempre recuperable por el contexto. Como se intentó mostrar, el verbo "elaborar", en español, acaba introduciendo una dimensión de sentido ausente en la palabra *bearbeiten:* ahora se refiere a una "calidad de trabajo que mejora/refina el material" ("elabore mejor sus ideas"), así como la "posibilidad de asimi-

lación" (elaborar el duelo, etc.), mientras que en el caso de *bearbeiten* se trata de aplicar cierto monto del trabajo sobre el material, para reordenarlo según los principios del proceso secundario.

➛Elaboración, (2) (*Durcharbeitung*), elaboración, procesamiento (3) (*Verarbeitung*).

Elaboración (2), trabajo elaborativo, re-elaboración: *Durcharbeitung*

F: *Perlaboration.*

I: *Working-through.*

P: *Elaboração, perlaboração.*

El verbo alemán *durcharbeiten* es traducido habitualmente en psicoanálisis por "elaborar" o "re-elaborar". Ambas traducciones se distancian en determinados aspectos del término original.

Durcharbeiten expresa la idea de "trabajarse a través (*durch*) de alguna tarea", o aun de "recorrer o atravesar una tarea del inicio al fin".

Su sentido de diccionario es: 1. estudiar profundamente, examinar profundamente; 2. trabajar sin interrupción; 3. superar dificultades a través del trabajo.

La connotación del término evoca una duración más prolongada de la acción y cierto gasto de esfuerzo, algo como "comprometerse, adentrarse profundamente en una tarea y atravesarla por completo".

Freud generalmente emplea el término en relación con el trabajo y el esfuerzo empeñado en vencer la resistencia.

El término en alemán

Composición del término

durch-: corresponde a la locución prepositiva "a través de" y a la preposición "por". Como prefijo verbal, indica la dirección de un movimiento (entrar y nuevamente salir, atravesar), así como la superación de obstáculos. También apunta a la idea de acabar, hasta el fin (completamente) y duración ininterrumpida (todo el tiempo, sin interrupción).

-arbeiten: corresponde al verbo "trabajar".

Significados del verbo durcharbeiten *y del sustantivo* Durcharbeitung

1) Dedicarse detenidamente a un material para estudiarlo profundamente, examinarlo, verificarlo con mucha atención desde el comienzo al fin (también utilizado como sustantivo). *El profesor le ordenó al alumno estudiar el libro otra vez. Examiné atentamente el informe recibido de la filial.*

2) Trabajar sin interrupción. *Trabajé toda la noche.*

3) (ref.-*sich*) Superando todas las dificultades y obstáculos a través del trabajo, llegar al objetivo o al final. Trabajar tenazmente hasta el final atravesando obstáculos. *Ellos fueron atravesando gradualmente la vegetación cerrada (abriéndose camino a través de los arbustos,* -sich durchs Gestrüpp durcharbeiten) [WDW, 367]. "*La cerca viva llena de espinas me impidió pasar, pero me fui abriendo paso a través de ella*" (Rabener 4, 56) [DW, 1583].

[Comentario general en el DW, 1582-3: "trabajar sobre algo con esfuerzo físico o mental"; otros ejemplos enumerados por los autores: "trabajar hasta quedar con las manos en carne viva"; o "trabajar (castigar) niños malcriados para que se porten bien"; y aun "esfuerzo de penetrar, abrir/abrirse camino".]

Connotaciones del verbo durcharbeiten *y del sustantivo* Durcharbeitung

A) *Durcharbeiten* evoca el movimiento de atravesar, adentrarse en un trabajo. Se trata de un avance obtenido por el esfuerzo de la acción de trabajar a lo largo de la tarea.

B) El término remite a la idea de llegar del comienzo al fin, atravesar la tarea entera hasta su conclusión. No hay una idea de alcanzar el objetivo en el sentido de triunfar o conquistar (idea perteneciente al verbo *verarbeiten*), se trata sólo de llegar al objetivo-meta-final.

Etimología y términos correlativos

Etimología

Durch-: con significado de "a través", el término posee en gótico la forma *þaírh*, en antiguo alto alemán *dur[u]h* y en medio alto alemán *dur[ch]*. En antiguo índico *tiráh* (a través, por sobre, más allá), en latín *trans* (por sobre/echar). En antiguo alto

alemán pasa a ser usado metafóricamente para designar "a través" en sentido de "por/a través" (elemento que indica una intermediación, por ejemplo, en frases como: "Dios habla *por la* boca de los profetas"; "maduró *por* el sufrimiento").

-arbeiten: supuestamente del indoeuropeo **orbho-s* (niño huérfano). El sustantivo, en gótico *arbaiþs*, en antiguo alto alemán *ar[a]beit* y en medio alto alemán *ar[a]beit*, deriva supuestamente de un antiguo verbo germánico, cuyo sentido era "ser niño huérfano obligado a pesada actividad física" (la palabra "heredero", *Erbe*, pertenece a este tronco). Hasta el comienzo del nuevo alto alemán, el verbo *arbeiten* significaba "esfuerzo físico duro y cansador", "flagelo". A partir de Lutero, el término fue adquiriendo un carácter más positivo y ético, perdiendo el aspecto peyorativo de "actividad degradante y humillante". En gótico, el verbo tenía la forma *arbaijan*, en antiguo alto alemán *ar[a]beiten* (torturarse, sufrir, estar en actividad cansadora) y en medio alto alemán *ar[e]beiten*. En nuevo alto alemán, designa "actividad dirigida y útil" y "actividad profesional".

Términos correlativos, derivados y compuestos

durch + halten (mantener) - *durchhalten:* aguantar, soportar.

durch + lesen (leer) - *durchlesen:* "dar una leída", o "leer cuidadosamente".

durch + machen (hacer) - *durchmachen:* sufrir, enfrentar una prueba, aguantar.

durch + setzen (poner/colocar) - *durchsetzen:* imponer, conseguir.

En estos casos, *durch* caracteriza una "duración prolongada de la acción". Remite a la imagen de "persistencia" (el sujeto aguanta del comienzo al fin, lee del comienzo al fin, sobrevive, tiene perseverancia, etc.).

Comparación con el término en español

Durcharbeiten será contrastado con "elaboración", pues este término ha sido una opción frecuente de traducción y pertenece al español corriente. La otra alternativa habitualmente adoptada, la palabra "re-elaboración", es empleada en el contexto psicoanalítico, en la traducción de Etcheverry. En francés, Laplanche creó el neologismo "perlaboration" (algo así como "per-elaboración").

Significados adicionales de "elaborar" y "elaboración", no presentes en durcharbeiten

4) Perfeccionar (también utilizado como sustantivo). *Elabore aún más el texto (trabaje más en él, desarróllelo, perfecciónelo). Se trata de algo ya muy elaborado (se trata de algo ya bastante trabajado, desarrollado, perfeccionado o sofisticado).*

5) Sofisticar, refinar (también utilizado como sustantivo) *Una teoría muy elaborada, compleja.*

6) Crear (también utilizado como sustantivo). *Elaboré una campaña publicitaria.*

7) Proceso interno, psíquico, de "digestión" o "asimilación" (se originó a partir del lenguaje psicoanalítico; también utilizado como sustantivo). *La viuda no pudo elaborar el duelo.*

Connotaciones adicionales de "elaborar" y "elaboración", no presentes en durcharbeiten

C) "Elaborar" puede tener la connotación de una inversión repetida de esfuerzo de trabajo, aunque ligado a la idea de sofisticar o perfeccionar (sentidos 4 y 5). Al "elaborarse" algo, se logra una sofisticación por trabajo repetidamente aplicado sobre la tarea: "una teoría muy sofisticada" connota simultáneamente que fue repetidamente trabajada, como también que hubo alguna sofisticación, se refiere básicamente a calidad del trabajo aplicado. En el sentido 7 (digerir psíquicamente), que no es del lenguaje corriente, si bien fue incorporado a éste por la diseminación del lenguaje psicoanalítico, el término "elaboración" remite a un trabajo más refinado y mental-racional de absorción y transformación de afectos. También en este caso se destaca una calidad de trabajo no implícita en el término alemán *durcharbeiten.*

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *durcharbeiten*	español: elaborar
significados	
1 estudiar, examinar profundamente	1 —
2 trabajar sin interrupción	2 —
3 superar dificultades por el trabajo	3 —
4 —	4 perfeccionar
5 —	5 sofisticar, refinar
6 —	6 crear
7 —	7 asimilar
connotaciones	
A comprometerse con un esfuerzo	A —
B atravesar íntegramente una tarea	B —

C – C foco en la calidad del trabajo (sofisticación)

La traducción lleva, en este caso, a una pérdida de los sentidos 1, 2 y 3, así como de las connotaciones A y B, que destacan el "iniciar y proseguir con esfuerzo a través de la tarea, hasta su final". Al traducirse *durcharbeiten* por "elaborar", se contamina el término con los sentidos 4, 5 y 7, más mentales-racionales y ligados a la idea de "absorción-asimilación".

La connotación del término en español evoca, además, algo así como un trabajo repetidamente aplicado que va sofisticando el objeto, mientras que *durcharbeiten* implica la progresión dentro de la tarea.

En cuanto a la palabra "reelaborar", evoca el sentido de "re-pensar" o "resignificar", a diferencia de *durcharbeiten*, cuya connotación no es de repetición o vuelta, sino de avance sobre un campo cargado de obstáculos.

Ejemplos de uso en Freud

1. "En torno de este núcleo hallamos una muchedumbre, a menudo de increíble riqueza, de un material mnémico de diversa índole que en el análisis es preciso reelaborar* [*durcharbeiten*] y presenta, como dijimos, un triple ordenamiento."

Psicoterapia de la histeria (1895) [AE 2, 293 / BN 1, 158].

* N. del A.: tiene que ser *trabajado, enfrentado.*

2. "(...) Son *estratos de resistencia*, creciente esta última hacia el núcleo, y con ello zonas de igual alteración *de la conciencia* dentro de las cuales se extienden los temas singulares."

Psicoterapia de la histeria (1895) [AE 2, 294 / BN 1, 158].

"Nunca penetra en la conciencia del *yo* (*Ich-Bewubtsein*) sino un solo recuerdo. El enfermo que se halla ocupado en la elaboración* (*Durcharbeitung*) del mismo no ve nada de lo que detrás de él se agolpa** y olvida lo que ya ha penetrado con anterioridad."***

Psicoterapia de la histeria (1895) [BN 1, 160].

"Nunca puede ingresar en el yo-conciencia (*Ich-Bewubtsein*) más que un único recuerdo; el enfermo, ocupado en la reelaboración* (*Durcharbeitung*) de ese solo, no ve nada de lo que esfuerza** detrás y olvida lo que ya ha pasado."***

Psicoterapia de la histeria (1895) [AE 2, 296].

* N. del A.: ocupado en *enfrentar/intentar superar, atravesar, recorrer.*

** N. del A.: presionando en sentido de *queriendo aflorar, ingresar.*

*** N. del A.: en sentido de haber *conseguido llegar/aflorar, ingresar a la conciencia.*

3. "Mi movimiento con el cuchillo significa el 'alcanzar trabajosamente' (*Durcharbeiten*) en cuestión (...). He aquí la explicación del fundamento de ese símbolo: algunas veces me toca, estando a la mesa, dividir y servir una tarta, tarea para la cual utilizo un cuchillo grande y largo, lo cual exige alguna precaución. En particular, retirar limpiamente de la tarta los trozos ya cortados ofrece ciertas dificultades: el cuchillo debe deslizarse cuidadosamente *debajo* de los trozos correspondientes (el largo 'alcanzar trabajosamente' [*Durcharbeiten*] para llegar a los fundamentos)."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 350-51 / BN 1, 556].

4. "Es preciso dar tiempo al enfermo para enfrascarse en la resistencia, no consabida para él;* para reelaborarla* [*durchzuarbeiten*], vencerla prosiguiendo el trabajo en desafío a ella y obedeciendo a la regla analítica fundamental."

Recordar, repetir, elaborar (1914) [AE 12, 157 / BN 2, 1688].

* N. del A.: para enfrentarla, vencerla, recorrerla.

5. "En la práctica, esta reelaboración* (*Durcharbeitung*) de las resistencias puede convertirse en una ardua tarea para el analizado y en una prueba de paciencia para el médico."

Recordar, repetir, elaborar (1914) [AE 12, 157 / BN 2, 1688].

* N. del A.: este *trabajo (enfrentamiento)* sobre las resistencias.

6. "En cuanto a la cuarta clase de resistencia, la del ello, acabamos de hacerla responsable de la necesidad de reelaboración (*Durcharbeiten*).*"

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 150 / BN 3, 2875].

* N. del A.: necesita ser trabajada (*vencida, enfrentada*).

Comentarios

De acuerdo con lo mencionado, *durcharbeiten* evoca un esfuerzo prolongado dedicado a recorrer una tarea desde el principio al fin.

No se puede afirmar que se trate de un concepto psicoanalítico propiamente dicho, porque generalmente Freud utiliza *durcharbeiten* cuando se trata de "trabajar"

sobre los sueños y materiales porporcionados por el análisis, para designar el trabajo de "atravesar" determinadas resistencias. En los ejemplos *1* a *6*, el término es empleado en conexión con el tema de la resistencia.

Trabajo penoso sobre las resistencias

Al describir la actividad de enfrentamiento de las resistencias, Freud se refiere muchas veces al *durcharbeiten* como un trabajo penoso y prolongado.

En los diversos ejemplos que siguen, el verbo es utilizado en esta acepción.

En el ejemplo *1* se trata de enfrentar (atravesar) "una muchedumbre a menudo de increíble riqueza de un material mnémico de diversa índole que en el análisis es preciso reelaborar [*durcharbeiten*]".

En el ejemplo *3* son utilizados los términos "precaución" y "dificultades". En el ejemplo *4*, Freud habla de dar tiempo para "vencerla" (que el paciente se enfrasque y venza la resistencia); y en el ejemplo *5* afirma que se trata de "ardua tarea" y "prueba de paciencia". En el ejemplo *2*, el paciente está tan empeñado en la tarea de *durcharbeiten*, que de tanto exigir todo su esfuerzo no se da cuenta de que están aflorando y llegando a la conciencia materiales psíquicos.

En el conjunto de estos ejemplos, *durcharbeiten* es descripto como un penoso progresar en el enmarañado de resistencias.

La actividad de *durcharbeiten* presupone en general un yo consciente (del paciente o del analista) aplicado sobre una cierta tarea; eventualmente ambos, analista y paciente, se dedican, cada uno desde su lugar, a la tarea de vencer o atravesar las resistencias (ejemplo *5*).

Durcharbeiten *y otros tipos de "elaboración"*

Freud emplea diferentes verbos compuestos con *arbeiten* (trabajar) para describir diversas actividades psíquicas; entre otros; *aufarbeiten, bearbeiten, durcharbeiten, mitarbeiten, umarbeiten* y *verarbeiten*.

El verbo *aufarbeiten* se refiere generalmente a la actividad consciente del paciente, de "poner al día" (o resolver) el material que va apareciendo y acumulándose a lo largo del trabajo analítico, es decir, el material que ha de ser revisado, comentado, elaborado, etc. *Umarbeiten* es utilizado en sentido de "remodelar-reformar". Se emplea en alemán coloquial para designar la idea de dar nuevo formato a algo; se usa, por ejemplo, para el trabajo de los sastres sobre ropas viejas reformadas. En el texto freudiano, aparece algunas veces en sentido de trabajo de distorsión realizado para dar otra apariencia al contenido desagradable de los sueños. El verbo *mitarbeiten* (trabajar juntos, colaborar) es más utilizado en los escritos técnicos y se refiere a la colaboración activa del paciente.

Estos tres verbos no son muy frecuentes. Los verbos *bearbeiten* (aplicar trabajo sobre determinado material) y *verarbeiten* (transformar y absorber) poseen más presencia y peso teórico, y son tratados como títulos separados en este libro.

Frente a la variedad de composiciones con *arbeiten*, la traducción indiferenciada de todo tipo de actividad psíquica por "elaboración" acarrea una pérdida de sentido que no siempre el contexto permite recuperar.

Durcharbeiten y "elaborar" son dos términos diferentes. El verbo "elaborar", en español, acaba introduciendo una dimensión de sentido ausente en la palabra *durcharbeiten*: se refiere a una "calidad de trabajo que mejora-refina el material" ("elabore mejor sus ideas"), así como la "posibilidad de asimilación" (elaborar un duelo, etc.). El resultado de la actividad de *durcharbeiten* puede permitir una "elaboración", posterior debido a los efectos resultantes. Una vez vencidas las resistencias, se puede abrir camino para una "elaboración" en sentido de la palabra *bearbeiten* (actividad sobre un material), o también pueden ocurrir desdoblamientos inconscientes que lleven a un "elaborar" en sentido de "asimilar" (*verarbeiten*) y "transformar" (*umarbeiten*). Sin embargo, cada una de esas actividades se refiere a un campo y a materiales diferentes.

→Elaboración (1) (*Bearbeitung*), elaboración (3) (*Verarbeitung*).

Elaboración (3), procesamiento: *Verarbeitung*

F: *Élaboration.*

I: *Elaboration.*

P: *Elaboracão.*

El término *Verarbeitung* es traducido, por lo general, como "elaboración", "proceso de elaboración", "elaboración psíquica" o "procesamiento psíquico". En alemán, posee connotaciones diferentes que en español.

Verarbeiten significa: 1) asimilar, digerir, absorber; o 2) transformar, procesar.

En el lenguaje de la producción industrial, el verbo *verarbeiten* designa el "procesamiento" de la materia prima (su transformación en producto). Cuando se aplica a procesos emocionales internos, significa "procesar internamente".

En general, Freud utiliza el término en conexión con los procesos de resolución del exceso de estímulos generados por acontecimientos potencialmente amenazadores.

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (ya sea prolongarse temporalmente, o progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene "yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

-arbeiten: corresponde al verbo "trabajar".

Significados del verbo verarbeiten

1) Asimilar, absorber; volver asimilable, enfrentar emocionalmente (también utilizado como sustantivo). *Necesito absorber (digerir, elaborar emocionalmente) esta triste noticia.*

2) Procesar, transformar, someter al proceso de transformación; se utiliza, por ejemplo, para la transformación operada en una fábrica (también utilizado como sustantivo). Transformar (procesar) la materia prima (*Produkte verarbeiten*).

[En el DW, 83, el comentario de introducción al término menciona "consumir a través del trabajo", "modificar a través del trabajo" y también "modificar a través de vinculación/conexión (*Verbindung*) con otros objetos".]

Connotaciones del verbo verarbeiten *y del sustantivo* Verarbeitung

A) *Verarbeiten* indica una transformación que extingue la forma anterior del material. Esa transformación puede ocurrir por disolución y absorción o por alteración estructural.

B) Puede referirse a la transformación a nivel interno del sujeto, de algo que ocurre sobre los materiales psíquicos, alimentarios y orgánicos en general; por lo tanto, es un término empleado para "sentimientos y pensamientos", en el sentido de "procesar y digerir/absorber hechos y acontecimientos".

C) El sustantivo *Verarbeitung* sugiere que la acción se mantiene por un período más prolongado; se trata de un proceso, no de algo momentáneo.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*. **pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-* (adelante, ya pasado) y *fra* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-* y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-*, o también el griego *para-* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145 / BN 3, 2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actules del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos,

desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-arbeiten: supuestamente del indoeuropeo **orbho-s* (niño huérfano). El sustantivo, en gótico *arbaiþs*, en antiguo alto alemán *ar[a]beit* y en medio alto alemán *ar[e]beit*, deriva supuestamente de un antiguo verbo germánico, cuyo sentido era "ser niño huérfano obligado a pesada actividad física" (la palabra "heredero", *Erbe*, pertenece a este tronco). Hasta el comienzo del nuevo alto alemán, el verbo *arbeiten* significaba "esfuerzo físico duro y cansador", "flagelo". A partir de Lutero, el término fue adquiriendo un carácter más positivo y ético, perdiendo el aspecto peyorativo de "actividad degradante y humillante". En gótico, el verbo tenía la forma *arbaijan*, en antiguo alto alemán *ar[a]beiten* (torturarse, sufrir, estar en actividad cansadora) y en medio alto alemán *ar[e]beiten*. En nuevo alto alemán, designa "actividad dirigida y útil" y "actividad profesional".

Términos correlativos, derivados y compuestos

En este caso, no hay nada relevante para agregar.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "elaborar" y "elaboración", no presentes en verarbeiten *y* Verarbeitung

3) Perfeccionar. *Elabore más el texto (trabaje más en él, desarróllelo, perfecciónelo). Se trata de algo ya muy elaborado (se trata de algo ya bastante trabajado, desarrollado, perfeccionado o sofisticado).*

4) Sofisticar, refinar. *Una teoría muy elaborada.*

5) Crear, formar, fabricar. Trabajo de espíritu que conduce a una idea o concepto. *Elaboré una campaña publicitaria. Elaboré un nuevo producto químico.*

[Ejemplos adaptados del NDA, 622.]

Connotaciones adicionales de "elaborar" y "elaboración", no presentes en verarbeiten *y* Verarbeitung

D) El verbo "elaborar", en español, puede también referirse al proceso de "asimilación" (por ejemplo, "elaborar el duelo"), pero se trata de lenguaje psicoanalítico extraño al uso coloquial. En español, expresiones como "elaborar el duelo" o "elaborar una triste noticia" evocan una "actividad más mental" de "reorganizar", "disponer de", "poner orden". Fuera del campo psicoanalítico, la "elaboración" a nivel interno es un trabajo espiritual que conduce a una idea, a un concepto, mientras que *verarbeiten* es una actividad más "visceral", aun cuando también se desarrolla mentalmente.

E) "Elaborar" permanece contiguo a "elevarse a niveles superiores de sofisticación" (sentidos 3 y 4), al paso que *verarbeiten* permanece cercano al sentido de *verdauen* (digerir, absorber). "Elaborar" se refiere básicamente a la calidad del trabajo aplicado. Aun cuando sea utilizado en sentido 3 (elaboración de materia prima), el término remite a tener un producto más sofisticado (elaborado), mientras que la *Verarbeitung* enfatiza el hecho de haber ocurrido un procesamiento o transformación.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

El término alemán *Verarbeitung* será comparado con la palabra "elaboración", debido a las dificultades de comprensión que ésta causa. El término "procesamiento", adoptado en la traducción de Etcheverry, se aproxima suficientemente al sentido en alemán, evitando dichas dificultades. Se prescinde entonces de una comparación con este último.

alemán: *verarbeiten*	español: elaborar
significados	
1 asimilar, enfrentarse emocionalmente con	1 (en lenguaje psicoanalítico puede tener un sentido semejante al del alemán)
2 transformar	2 (en el proceso fabril puede significar "transformar"/"procesar")

3 –	3 perfeccionar
4 –	4 sofisticar
5 –	5 crear

connotaciones

A extingue forma anterior	A –
B digerir hechos y acontecimientos	B –
C foco en la duración de un proceso	C –
D –	D trabajar y sofisticar mentalmente
E –	E foco en la calidad del trabajo

Al traducir *verarbeiten* por "elaborar", se pierden dos aspectos: la perspectiva de "digestión visceral" y de "profunda transformación operada sobre el material"; hay, además, en el término alemán, un acento en la duración prolongada del proceso. En español, fuera del ámbito analítico, el término se vincula a aspectos más mentales y cualitativos (connotaciones D y E).

Ejemplos de uso en Freud

1. "El mecanismo psíquico sano tiene por cierto otros medios para tramitar* el afecto de un trauma psíquico, por más que le sean denegadas la reacción motriz y la reacción mediante palabras: el procesamiento (*Verarbeitung*) asociativo, la tramitación por medio de representaciones contrastantes. Si el ofendido no devuelve la bofetada ni insulta, puede sin embargo aminorar el afecto de la ofensa evocando en su interior unas representaciones contrastantes sobre su propia dignidad y la nula valía del ofensor, etc. Ahora bien, ya sea que la persona sana tramite la ofensa de una manera o de la otra, siempre llega al resultado de que el afecto que en el origen estaba intensamente adherido al recuerdo pierda al fin intensidad, y el recuerdo mismo, ahora despojado de afecto, sucumba con el tiempo al olvido, al desgaste."

"Sobre el mecanismo psíquico de fenómenos histéricos"
(1893) [AE 3, 38 / BN no consta en la edición].

* N. del A.: otros métodos de "liquidar", "resolver".

2. "Se genera neurastenia toda vez que el aligeramiento adecuado (la acción adecuada) es sustituido por uno menos adecuado, o sea, cuando al coito normal, realizado en las condiciones más favorables, lo remplaza una masturbación o una po-

lución espontánea; en cambio, llevan a la neurosis de angustia todos los factores que estorban el procesamiento psíquico (*Verarbeitung*) de la excitación sexual somática."

"Sobre la justificación de separar de la neurastenia un determinado síndrome en calidad de 'neurosis de angustia'" (1895 [1894]) [AE 3, 109 / BN 1, 194].

3. "La elaboración (*Bearbeitung*) psíquica desarrolla extraordinarios rendimientos en cuanto a la derivación interna de excitaciones no susceptibles de una inmediata descarga exterior o cuya descarga exterior inmediata no resulta deseable. Mas para esta elaboración interna (*Verarbeitung*) es indiferente, en un principio, actuar sobre objetos reales o imaginarios. La diferencia surge después, cuando la orientación de la libido hacia los objetos irreales (introversión) llega a provocar un estancamiento de la libido. La megalomanía permite en las parafrenias una análoga elaboración (*Verarbeitung*) interna de la libido retraída al yo (...)."

"Introducción del narcisismo" (1914) [BN 2, 2024].

"La elaboración (*Bearbeitung*)* psíquica presta un extraordinario servicio al desvío interno de excitaciones no susceptibles de descarga directa al exterior, o bien cuya descarga directa sería indeseable por el momento. Ahora bien, al principio es indiferente que ese procesamiento interno (*Verarbeitung*) acontezca en objetos reales o imaginados. La diferencia se muestra después, cuando la vuelta de la libido sobre los objetos irreales (introversión) ha conducido a una estasis libidinal. En las parafrenias, el delirio de grandeza permite esta clase de procesamiento (*Verarbeitung*) de la libido devuelta al yo (...)."

"Introducción del narcisismo " (1914) [AE 14, 82-3].

* N. del A.: *Bearbeitung* designa genéricamente cualquier actividad de trabajo practicada sobre un objeto, o sea, se trata del verbo trabajar utilizado de forma transitiva.

4. "No es que la nueva intelección no surtiera efecto alguno; todo lo contrario, desplegó un efecto extraordinariamente intenso, convirtiéndose en el motivo para mantener en la represión [esfuerzo de desalojo] el proceso onírico íntegro y excluirlo de un posterior procesamiento (*Verarbeitung*) conciente."

De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914]) [AE 17, 73 / BN 2, 1984].

5. "Bajo el dominio del sistema inconsciente, los materiales preconscientes sufren una elaboración (*Verarbeitung*) constituida por una condensación y un desplazamiento, elaboración (*Verarbeitung*) que no suele observarse sino excepcionalmente en la vida psíquica normal, o sea en el sistema preconsciente."

"Conferencia 19: Resistencia y represión" (1915-17) [BN 2, 2308].

"Bajo el imperio del sistema inconciente, ese material había recibido un tipo de procesamiento (*Verarbeitung*) —la condensación y el desplazamiento— que en la vida anímica normal, es decir, dentro del sistema preconciente, es desconocido o se admite sólo por excepción."

"Conferencia 19: Resistencia y represión" (1915-17) [AE 16, 272].

6. "Llégase así a sospechar que el impulso a elaborar (*verarbeiten*) psíquicamente algo impresionante, consiguiendo de este modo su total dominio, puede llegar a manifestarse primariamente y con independencia del principio del placer."

Más allá del principio del placer (1920) [BN 3, 2513].

"Así se nos plantea esta duda: ¿Puede el esfuerzo [*Drang*] de procesar psíquicamente (*verarbeiten*) algo impresionante, de apoderarse enteramente de eso, exteriorizarse de manera primaria e independiente del principio del placer?"

Más allá del principio del placer (1920) [AE 18, 16].

7. "Basándonos en estas reflexiones, podemos considerar la angustia ante la muerte y la angustia ante la conciencia moral, como una elaboración (*Verarbeitung*) de la angustia ante la castración."

El yo y el ello (1923) [BN 3, 2727].

"De acuerdo con estas exposiciones, pues, la angustia de muerte puede ser concebida, lo mismo que la angustia de la conciencia moral, como un procesamiento (*Verarbeitung*) de la angustia de castración."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 59].

8. "Es innegable que la abstinencia sexual, la perturbación del curso de la excitación sexual y la desviación de esta última de su elaboración psíquica (*Verarbeitung*) dan origen a la génesis directa de angustia por transformación de la libido; esto es, a la constitución de aquel estado de desamparo del yo contra una extraordinaria tensión de la necesidad, como ocurrió en la situación del parto, que se resuelve en angustia."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [BN 3, 2865].

"No es descartable que en caso de abstinencia, de perturbación abusiva del decurso de la excitación sexual, de desviación de ésta de su procesamiento psíquico (*Verarbeitung*), se genere directamente angustia a partir de la libido, vale decir, se establezca aquel estado de desvalimiento del yo frente a una tensión hipertrófica de la

necesidad, estado que, como en el nacimiento, desemboque en un desarrollo de angustia (...)."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 133].

9. "Cuanto más reducido puede ser el desarrollo de angustia a una mera señal, tanto más emplea el yo las reacciones de defensa que llegan a la ligazón (*Bindung*) psíquica de lo reprimido, y tanto más se acerca también el proceso a una elaboración normal (*normalen Verarbeitung*), aunque, desde luego, sin alcanzarla."

"Conferencia 32: Angustia y vida instintiva" (1933) [BN 3, 3152].

"Mientras más pueda limitarse el desarrollo del yo a las acciones de defensa equivalentes a una ligazón (*Bindung*) psíquica de lo reprimido, y tanto más se aproximará el proceso a un procesamiento normal (*normalen Verarbeitung*), desde luego que sin alcanzarlo."*

"Conferencia 32: Angustia y vida pulsional" (1933) [AE 22, 84].

* N. del A.: *Bindung*, en el sentido de atar y fijar.

"En algunos casos, el impulso instintivo reprimido conservará quizá su carga de libido, y persistirá inmodificado en el ello; si bien bajo la constante presión del yo. En otros parece suceder que experimenta un completo aniquilamiento, en el cual su libido queda definitivamente encaminada por otras vías. Así sucedía, a mi juicio, en la solución normal del complejo de Edipo, el cual, en este caso deseable, no queda, pues, simplemente reprimido, sino que es destruido en el ello."

"Conferencia 32: Angustia y vida instintiva" (1933) [BN 3, 3152].

"En muchos casos quizá la moción pulsional reprimida retenga su investidura libidinal, persista inmutada en el ello, si bien bajo la presión permanente del yo. Otras veces su libido es conducida de manera definitiva por otras vías. Sostuve que eso ocurría en la tramitación normal del complejo de Edipo, el cual, entonces, en ese caso deseable no es simplemente reprimido, sino destruido dentro del ello."

"Conferencia 32: Angustia y vida pulsional" (1933) [AE 22, 85].

Comentarios

De acuerdo con lo mencionado, la forma coloquial del término *Verarbeitung* designa un proceso de "transformación" (descomponiendo, disolviendo, remanejando) o de "asimilación" (física o psíquica). Tanto en el lenguaje coloquial como en el

industrial, el término evoca connotativamente la idea de "procesamiento-transformación-desaparición".

Freud vincula generalmente la *Verarbeitung* a un sano proceso de enfrentar (procesar) una acumulación de estímulos. Según una vieja idea de Freud, el exceso de *Reize* es vivido por el sujeto como algo avasallador que lo lleva a un estado de desamparo (*Hilflosigkeit*). Enfrentarse con estímulos, intentando lograr su descarga, se impone para evitar un estado de desamparo (*Hilflosigkeit*). El término *Hilflosigkeit* está cargado de intensidad, expresa un estado cercano a la desesperación y al trauma. Ese estado es semejante al vivido por el bebé, que después del nacimiento es incapaz de retirar el exceso de excitación por las propias fuerzas, sucumbiendo a la *Angst* (miedo, eventualmente ansiedad, o angustia). Aun habiendo reformulado, en 1926, su teoría sobre la *Angst*, Freud mantiene la idea de que el sujeto expuesto al exceso de excitación vive una situación de desamparo, precisando enfrentarse/lidiar (*bewältigen*) con el torbellino de estímulos que lo acometen.

Se trata del procesamiento de los afectos o de libido que molestan o amenazan al yo. Una resolución "saludable" para eliminar tal exceso de estímulos es la "descarga"; mientras que, cuando ésta no es posible por vías motoras o verbales, los estímulos acumulados pueden ser asimilados o transformados por "elaboración asociativa" (*assoziative Verarbeitung*). En este sentido Freud define lo que entiende por *Verarbeitung* en el ejemplo *1*, de 1893.

Cuarenta años más tarde, en 1933, habiendo reformulado profundamente diversos presupuestos psicoanalíticos (teoría pulsional, la tópica, la teoría de la angustia, etc.), Freud todavía continúa utilizando el término en esta acepción (ejemplo *9*). También en los ejemplos *2* (de 1894), *3* (de 1914) y *8* (de 1926), Freud designa como *Verarbeitung*, en contextos diferentes, la liquidación interna de la acumulación de libido o de excitaciones cuya descarga externa no es viable.

Más allá de la vivencia del nacimiento, pueden contarse, entre las varias causas de tal acúmulo, las experiencias avasalladoras o traumáticas que ocurren a lo largo de la vida. Esas experiencias tienen que ser integradas/elaboradas. En el ejemplo *6*, se trata de resolver una experiencia impresionante para el sujeto; en el ejemplo *7*, es elaborado el miedo a la castración, que se transforma en miedo ante la muerte o miedo a la conciencia moral. En el ejemplo *4*, el término es utilizado para designar la actividad de integración de material reprimido en la esfera consciente. La *Verarbeitung* es un recurso importante para la integración de experiencias avasalladoras, así como la tentativa de dominación (*Bewältigung*) de las excitaciones excesivas.

Ocasionalmente, el término es empleado por Freud de forma "más libre", sin distinguirse como actividad específica de la liquidación de estímulos y afectos molestos. Éste es el caso del ejemplo *5*, donde Freud, refiriéndose a la actividad de procesar el material psíquico con miras a hacerlo viable para la representación en el sueño, describe el desplazamiento y la condensación como una "elaboración" (*Verarbeitung*). De modo general, todavía es empleada la "elaboración" (*Verarbeitung*) en cuanto actividad psíquica, para designar un trabajo de procesamiento, transformación e integración *(absorción)* de estímulos en el psiquismo.

Verarbeiten *y otros tipos de "elaboración"*

Freud emplea, además de *verarbeiten*, diferentes verbos compuestos con *arbeiten* ("trabajar") para describir actividades psíquicas diversas, como, entre otros, *aufarbeiten, bearbeiten, durcharbeiten, mitarbeiten* y *umarbeiten*.

El verbo *aufarbeiten* se refiere generalmente a la actividad consciente del paciente de "poner al día" el material que va apareciendo y acumulándose a lo largo del trabajo analítico, es decir, el material que se ha de revisar, comentar, elaborar, etc. *Umarbeiten* es utilizado en el sentido de "remodelar-reformar". Es empleado coloquialmente en alemán para designar la idea de dar nuevo formato a algo; se usa, por ejemplo, para el trabajo de sastrería de reforma de ropas viejas. En el texto freudiano, algunas veces aparece en el sentido de trabajo de distorsión realizado para dar otra apariencia al contenido desagradable de los sueños. El verbo *mitarbeiten* ("trabajar junto", "colaborar") es más utilizado en los escritos ténicos y se refiere a la colaboración activa del paciente.

Estos tres verbos no son muy frecuentes. Más presencia y peso teórico tienen los verbos *bearbeiten* ("aplicar trabajo sobre determinado material") y *durcharbeiten* ("trabajar del inicio al fin sin interrupción"), que son tratados como títulos separados en este libro.

Frente a la variedad de composiciones con *arbeiten*, la traducción indiferenciada de todo tipo de actividad psíquica como "elaboración" resulta en una pérdida de sentido que no siempre el contexto permite recuperar.

→Dominar (*Bewältigen*), elaboración (1) (*Bearbeitung*), elaboración (2) (*Durcharbeitung*), descarga (*Abfuhr*).

Elección de objeto por apoyo (tipo de); elección anaclítica de objeto (tipo de): *Anlehnungstypus der Objektwahl*

F: *Choix d'objet par étayage.*

I: *Anaclitic object choice.*

P: *Escolha de objeto por apoio; escolha anaclítica de objeto.*

Anlehnungstypus der Objektwahl es traducido habitualmente de tres formas: como "tipo de elección anaclítica", "tipo de elección por apoyo" (López Ballesteros), y por "apuntalamiento" (Etcheverry).

Como término aislado, *Anlehnung* ha sido traducido de forma variada, de acuerdo con el contexto de cada frase.

En alemán, el verbo *sich anlehnen an* (apoyarse en) puede tener dos significados: 1) "arrimar", "apoyarse", usado en sentido concreto, indicando el gesto físico; o 2) "tomar como modelo", "imitar", empleado en sentido más figurado. En ambos sentidos, el término se usa en conexión con la elección objetal.

El término en alemán

Composición del término

an-: corresponde a las preposiciones "a" o "sobre", usadas para designar localización espacial. "Estoy sentado a la mesa." "Se apoyó sobre la ventana." Como prefijo, promueve múltiples efectos, indicando la aproximación a una meta, como también una acción en dirección a alguna cosa o a alguien. Puede además indicar el contacto, en una vinculación o en una fijación de dos elementos.

lehn-: el mismo radical de la palabra *Lehne*, que significa "respaldo", "brazo de un mueble", "espaldar" (refiriéndose a sillones, sofás, sillas, etc.).

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde aproximadamente a "-ción" en español.

-typus: palabra de origen latino que designa "categoría" o "tipo".

[Observación: discurriremos sólo sobre la palabra *Anlehnung*, pues el término *typus* no ofrece dificultades importantes de traducción.]

Significados del verbo anlehnen *y del sustantivo* Anlehnung

1) Apoyarse/recostarse físicamente en algo (respaldo, pasamanos, etc.). *Se apoyó en el pasamanos y se quedó observando a la esposa.*

2) Apoyarse en el sentido de imitar, orientarse por (también utilizado como sustantivo). *Nos apoyamos en (seguimos) el modelo de administración japonés.*

3) Arrimar. *Arrimar la puerta. Arrimó el oído a su pecho y escuchó cómo el corazón latía fuerte.*

Connotaciones del verbo anlehnen *y del sustantivo* Anlehnung

A) El verbo *sich anlehnen* significa "recostarse en algo". Tanto el verbo como el sustantivo *Anlehnung* implican el aprovechamiento de un soporte/respaldo que ya existe. En sentido concreto, se entiende tal soporte/respaldo como "soporte físico", y en sentido figurado, como "modelo". Evoca la idea de contacto físico entre dos elementos.

Etimología y términos correlativos

Etimología

an-: derivado de la raíz indoeuropea **an-* (a algo, en dirección a algo, a lo largo de). En griego aparece sobre la forma *aná*, en gótico *ana*, en antiguo alto alemán *an[a]* y en alto alemán medio *an[e]*. Al conectarse con verbos, generalmente indica una relación.

-lehnen: de la raíz indoeuropea **k̂lei-* (curvarse, tender, componer), dio origen a diferentes verbos que se fundieron, en nuevo alto alemán, resultando *lehnen* (estar apoyado en o colocar algo contra un cuerpo). También se encuentra esta raíz en términos emparentados de otros idiomas, como en inglés, *to lean*, o en griego, *klī́nein* (que más tarde, reintroducido en alemán, resulta en múltiples palabras: *Klima*, clima; deklinieren declinar, etc.).

Términos correlativos, derivados y compuestos

sich auflehnen: oponerse (originariamente, apoyarse en algo para oponerse a otra persona); *Armlehne:* apoyatura para brazo de un mueble (brazo de apoyo); *Lehnstuhl:* sillón, silla de brazos (silla de respaldo).

En los ejemplos mencionados, el radical *lehn-* apunta al significado de "apoyo físico" (sentido concreto).

Comparación con el término en español

Anlehnungstypus der Objektwahl es traducido habitualmente de tres formas; como "tipo de elección anaclítica", como "tipo de elección por apoyo" o "por apuntalamiento". El término "anaclítico", del griego, suena bastante técnico y es desconocido en el lenguaje coloquial; por eso, el término alemán será contrastado con las palabras "apoyo" y "apuntalamiento".

Significados adicionales de "apoyo" y "apoyar", "apuntalar" y "apuntalamiento", no presentes en anlehnen *y* Anlehnung

Apoyo

4) Descargar peso sobre algo (también utilizado como sustantivo). ***Se apoyó sobre las muletas y caminó.***

5) Ayudar (también utilizado como sustantivo). *Apoyar financieramente.*

6) Dar incentivo, solidarizarse (también utilizado como sustantivo). ***He recibido apoyo de todos en esta hora difícil.***

Apuntalamiento

7) Poner puntales, reforzar un edificio con puntales. ***Apuntaló la pared en ruinas.***

8) Sostener, apoyar.

Connotaciones adicionales de "apoyar" y "apoyo", "apuntalar" y "apuntalamiento", no presentes en anlehnen y Anlehnung

B) "Apoyo" en la acepción física (sentido 4) evoca la idea de "apoyarse" de modo que se pueda descargar sobre algún otro, o sobre algo, un peso sentido como excesivo.

C) "Apuntalamiento" tiende a evocar la idea de un puntal, con una base fija, sin la ligera reversibilidad de la *Anlehnung*.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Anlehnung/anlehnen*	español: "apoyo"/"apoyar" "apuntalar" y "apuntalamiento"
significados	
1 apoyo físico/ recostarse	1 —
2 apoyo como imitación, tomar como modelo	2 (apoyo) poco usual en español
3 arrimar, tocar	3 (apoyo)arrimar, tocar
4 —	4 (apoyo) apoyo físico/descargar peso
5 —	5 (apoyo-apuntalamiento) como ayuda
6 —	6 (apoyo) apoyo como solidaridad
7 —	7 (apuntalamiento) poner puntales
8 —	8 (apuntalamiento) sostener, apoyar
connotaciones	
A aprovechamiento de algo existente	A (no es una connotación frecuente para apoyo ni para apuntalamiento)
B —	B (apoyo) descargar peso excesivo
C —	C (apuntalamiento) asentamiento estático

En español se tiende a comprender el término "apoyo" en el sentido 4 (apoyarse soltando el peso verticalmente). La diferencia en relación con el sentido 1 (apoyarse recostando el peso horizontalmente) es bastante sutil como para no causar problemas de entendimiento, pero hay diferencias connotativas. Connotativamente, el término alemán evoca el aprovechamiento de un soporte o respaldo preexistente. El término psicoanalítico compuesto *Anlehnungstypus der Objektwahl* significa "tipo de elección objetal apoyado en" y se refiere ya sea al sentido 1, ya sea al sentido 2. El sentido 2 es de relativo poco uso en español, pero en general se vuelve comprensible en el contexto de la frase.

Los sentidos 5 y 6 son extraños al contexto analítico y difícilmente problemáticos.

Los sentidos 7 y 8 (apuntalamiento) y la connotación C colocan el acento en el soporte (fijo) y no en el elemento soportado.

Ejemplos de uso en Freud

1. "El hallazgo [encuentro] de objeto es propiamente un reencuentro." [Nota agregada en 1915:] "El psicoanálisis enseña que existen dos caminos para el hallazgo del objeto; en primer lugar, el mencionado en el texto, que se realiza por apuntalamiento (*Anlehnung*) en los modelos de la temprana infancia, y en segundo lugar, el *narcisista*, que busca al yo propio y lo reencuentra en otro."

Tres ensayos de teoría sexual (1905) [AE 7, 203 / BN 2, 1225].

N. de T.: López Ballesteros traduce como "adherencia" o "anaclítico".

2. "Se conjugan entonces con sectores de las pulsiones yoicas para constituir con ellas, como componentes 'apuntalados' (*angelehnte*), las pulsiones sociales, y gestan así la contribución del erotismo a la amistad, la camaradería, el sentido comunitario y el amor universal por la humanidad."

"Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente" (1911) [AE 12, 57 / BN 2, 1517].

3. "Las primeras satisfacciones sexuales autoeróticas son vivenciadas a remolque de funciones vitales que sirven a la autoconservación. Las pulsiones sexuales se apuntalan (*lehnen sich an*) al principio en la satisfacción de las pulsiones yoicas, y sólo más tarde se independizan de ellas; ahora bien, ese apuntalamiento (*Anlehnung*) sigue mostrándose en el hecho de que las personas encargadas de la nutrición, el cuidado y la protección del niño devienen los primeros objetos sexuales: son, sobre todo, la madre o sus sustitutos. Junto a este tipo y a esta fuente de la elección de objeto, que puede llamarse el tipo del *apuntalamiento* [tipo anaclítico], la investigación analítica nos ha puesto en conocimiento de un segundo tipo que no estábamos predispuestos a descubrir."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 84 / BN 2, 2025].

4. "En su primera aparición se apuntalan (*lehnen an*) en las pulsiones de conservación, de las que sólo poco a poco se desasen; también en el hallazgo de objeto siguen los caminos que les indican lás pulsiones yoicas."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 121 / BN 2, 2044].

5. "Apuntalándonos* (*In Anlehnung an*) en el uso idiomático de Nietzsche, y siguiendo una incitación de Georg Groddeck [1923], en lo sucesivo lo llamaremos 'el *ello*'. Este pronombre impersonal parece particularmente adecuado para expresar el principal carácter de esta provincia anímica, su ajenidad respecto del yo."

"Conferencia 31", *Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis,* (1932-33) [AE 22, 67 / BN 3, 3141].

* N. de A.: "Apuntalándonos", en el sentido de "tomando como modelo".

Comentarios

En general, Freud utiliza el sustantivo *Anlehnung* y el verbo *sich anlehnen* en conexión con el proceso de elección objetal. Los términos aparecen tanto en forma aislada como en la forma compuesta *Anlehnungstypus der Objektwahl*, cuyo significado aproximado es "tipo de elección objetal apoyada-apuntalada en". Puede ser entendido en una acepción más física y concreta de "apoyarse" (arrimar), o en el sentido figurado de "apoyarse en un modelo". En ambos casos, se refiere al aprovechamiento de un soporte pre-existente.

Ruta que conduce al objeto

Freud describe con frecuencia la "elección de objeto" de manera bastante plástica, como un proceso de intentar "encontrar/hallar" (*finden*) la ruta que conduce a un objeto. En este proceso de búsqueda, las pulsiones sexuales recorren inicialmente la misma huella de las pulsiones de autoconservación, apoyándose en éstas (por así decir, "recostándose/arrimándose" o "apoyándose" en las pulsiones de autoconservación).

Esa imagen de "búsqueda activa de un objeto" reaparece en varios artículos. En el ejemplo *1*, extraído del texto *Tres ensayos de teoría sexual* (1905), Freud utiliza el término *Objektfindung* (no se trata de "elección", sino del acto de "encontrar"o "hallar" el objeto). La misma figura de una inter-conexión que conduce del sujeto al objeto aparece en el texto "Introducción al narcisismo" (1914), donde Freud emplea la imagen de seudópodos ameboides que el yo extendería en la búsqueda de objetos. En el ejemplo *4*, también es mencionada la imagen de "caminos" indicados por las pulsiones de autoconservación en dirección al objeto. En todas esas formulaciones, se evoca la búsqueda de un "recorrido" o de un "camino" que pueda conducir la pulsión del sujeto hacia el objeto.

Arrimarse a, recostarse sobre

La *Anlehnung* designa un arrimarse (amalgamarse provisoriamente) en las pulsiones de autoconservación para recorrer con éstas las rutas ya abiertas por las pulsiones del yo. Éste es el sentido del ejemplo *4*, donde Freud dice: "En su primera aparición se apuntalan (*lehnen an*) en las pulsiones de conservación, de las que sólo

poco a poco se desasen; también en el hallazgo de objeto siguen los caminos que les indican las pulsiones yoicas."

En el ejemplo *2*, el término también es empleado de forma bastante concreta y física, en el sentido de recostarse sobre un soporte. Refiriéndose a los deseos homosexuales, Freud describe que éstos se apoyan en las pulsiones del yo para constituir "las pulsiones sociales, y gestan así la contribución del erotismo a la amistad, la camaradería, el sentido comunitario y el amor universal por la humanidad".

Apoyarse en modelo

En otros momentos, *Anlehnung* es utilizado en forma menos física, su uso es figurativo, refiriéndose a tomar un modelo prestado o a utilizar un modelo pre-existente.

En el ejemplo *3*, se trata de apoyarse en experiencias (vivencias) de satisfacción anteriores. En el ejemplo *1*, también en sentido abstracto es empleado el término: Freud habla de "apoyarse en los modelos de la temprana infancia". Lo mismo vale para el ejemplo *5*, donde el término es empleado en otro contexto: Freud menciona el hecho de apoyarse sobre el uso nietzscheano de la palabra *das Es*.

Connotativamente, en todos estos usos, permanece siempre la idea de utilizar un soporte pre-existente (que conduce, en general, del sujeto al objeto) y de apoyarse en él, o también que tal soporte sea un "vehículo" para recorrer una ruta antes establecida, o un modelo de funcionamiento anteriormente experimentado.

→ Ligadura *(Bindung)*, transferencia (*Übertragung*).

Ello: *das Es*

F: *Ça.*

I: *Id.*

P: *Id, "o isso".*

Cuando Freud introduce la llamada "segunda tópica", usa el pronombre *es* de forma sustantivada, *das Es*. Lo articula con otras dos instancias, el yo *(das Ich)* y el superyó (*das Überich*), también designadas por un pronombre personal (*ich*, yo).

En cuanto al pronombre *es*, es el pronombre personal de género neutro; en alemán hay pronombres de tres géneros: masculino, femenino y neutro, respectivamente *er* (el), *sie* (ella) y *es* (neutro, semejante al *it* del inglés). El *es* es un pronombre de múltiples usos y funciones. Puede ser empleado en frases corrientes, referentes a objetos y personas de género neutro, así como en contextos que remiten a algo indefinido e innominable (fenómenos meteorológicos, estados que acometen al sujeto, etc.).

Su empleo en el contexto psicoanalítico se presta bastante bien para evocar la imagen de algo contenido en el sujeto pero que le es simultáneamente extraño.

La sustantivación *das Es* es una creación filosófico-psicoanalítica extraña al empleo coloquial. Su significado, sin embargo, remite al pronombre personal *es*, de uso corriente en alemán. En la sección que sigue, será tratado inicialmente el uso de *es* como pronombre personal.

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significado del término es

El pronombre personal *es* tiene innúmeros usos en alemán cotidiano; a continuación, algunos de los principales, listados según la lógica gramatical y semántica alemana:

1) Pronombre personal neutro de la tercera persona, próximo al *it* del inglés. *Él está aquí (Es ist hier)*. [Se refiere a persona, animal u objeto de género neutro, por ejemplo, *das Tier*, el animal.]

2) Pronombre personal que se refiere a contenidos de frases u objetos indicados en frases precedentes. *Yo no lo creo (ich glaube* es *nicht). Ella lo dice (Sie sagt es).*

3) Pronombre personal utilizado con verbos. *Llueve (Es regnet). Aquí nieva (Es schneit).*

4) Pronombre personal utilizado con verbos que designan eventos de causas indeterminadas, crecimientos y ruidos. *Florece (Es blüht). Crepita* (Es *knistert*).

5) Pronombre personal utlizado con verbos que designan acontecimientos en sí, donde los participantes pasan a segundo plano, quedando la frase más anónima (en alemán, empleado con frecuencia en la voz pasiva). *Se hablaba, se cantaba, se bebía* (Es *wurde gesprochen*, es *wurde gesungen*, es *wurde getrunken*).

6) Pronombre personal utilizado con verbos que designan acciones independientes del sujeto. *Yo no respiro, eso respira en mí (Ich atme nicht,* es *atmet in mir).*

7) Pronombre personal utilizado para verbos que designan sensaciones corporales y psíquicas por influencia externa. Algo difícil de reproducir en español; podría intrentar traducirse como *"Me hace" frío* (Es *friert mich*) [utilizado en vez de "siento frío"].

8) Como elemento que ocupa un lugar en el comienzo de frases. *Era una vez una princesa* (Es *war einmal eine Prinzessin*). Vinieron mis dos hijos (*Es kamen meine zwei Kinder*).

[Ejemplos adaptados del D 4, 555-8.]

Connotaciones del término es

A) El pronombre *es* designa con frecuencia algo que se manifiesta como a pesar del individuo, teniendo la función de personalizar lo indeterminado, impersonal e indefinible, aunque posible de ser apuntado y circunscripto por un *pro-nombre*. Es como si en alemán no pudiesen existir frases sin sujeto nombrable (aun cuando en español *se hablaba, se cantaba, se bebía* corresponderían a frases de sujeto oculto, inexistente o indeterminado). Algunos comentarios al respecto, constantes en la gramática alemana *Duden-Grammatik* [D4, 555-8], son bastante elucidativos: "(...) Mientras algunos investigaciones no reconocen al *es* un valor como contenido y lo consideran una palabra de uso puramente formal o un sujeto ficticio, otros ven en el *es* la expresión verbal de fuerzas impersonales, irracionales o míticas. Con todo, aun los escépticos en relación con interpretaciones mitológicas, deberían admitir que en las frases que siguen el *es* designa la causa definida de un acontecimiento."

Los autores enumeran a continuación ejemplos de uso del *es*, de los cuales algunos son reproducidos aquí de forma resumida, así como los respectivos comentarios. Siguiendo la numeración del original, los comentarios comienzan por el número 2.

2. Para verbos de ruido; murmurar, susurrar *es raschelt;* crepitar, crujir *es knistert.* Sigue el comentario de los autores: "En la medida en que tales impresiones auditivas apuntan fácilmente al reino de lo secreto, o aun de lo extraño/ominoso (*das Unheimliche*), se favorece tal interpretación del *es.*"

3. Verbos de sensaciones corporales o psíquicas *(seelischer Empfindungen)*: *es friert mich*, "me hace frío" [TLC, traducción literal contrastada]; *es verlangt mich nach dir*, eso me exige por ti [en el sentido de "ansío verte"]. Sigue el comentario de los autores: "La mayoría de estas expresiones parecen hoy en día anticuadas. Ellas suenan, en parte, biblícas o poéticas. Privilegiamos actualmente formas personales, tales como: tengo hambre, *ich habe Hunger*, que son formas antiguamente inexistentes en la lengua. Se puede presuponer que el avance de las expresiones personales en detrimento de las impersonales, en las cuales el *es* apuntaba hacia una influencia externa *(fremd)* [*fremd* en alemán significa externo, extranjero, extraño], está ligado a la actitud más auto-consciente del hombre ante la naturaleza."

4. Forma de empleo impersonal de un verbo. El comentario de los autores: "Así, un verbo puede, en cualquier momento, ser empleado de forma impersonal, cuando se desea expresar que se trata de un acontecimiento que de ninguna manera escapa a la voluntad humana. (...) El *es* se puede ser considerar significativo, pues indica que aquí entra en acción una fuerza inexplicable e independiente de nuestra voluntad. Justamente, los escritores exploran este tipo de posibilidad: 'tampoco era yo el que gritaba, gritaba en mí, era un éxtasis sagrado de los dolores' (*Ich schrie nicht selbst, es schrie, es war eine heilige Ekstase der Schmerzen*, Thomas Mann). Por lo tanto es posible, todavía hoy, insertar el *es* en cualquier momento, de forma que desempeñe una función que en mucho extrapola el mero papel de sujeto gramatical ficticio."

5. Para expresar ocurrencias en sí. Ocurrencias en las cuales la persona que las ocasionó debe permanecer en segundo plano, no expresadas por construcciones verbales con *es: es wurde gegessen und getrunken, getanzt und gesungen* (se comió, se bebió, se danzó y se cantó).

B) Tal como el pronombre "lo" en español, también en alemán el pronombre *es* tiene el papel de "resumir", de "compactar" el contenido que ya fue mencionado en una frase anterior (sentido 2).

Este conjunto de connotaciones será retomado más adelante, en el ítem que trata del empleo del término en el contexto psicoanalítico.

Etimología y términos correlativos

Etimología

De las raíces indoeuropeas **e-* e **i-*, de las cuales derivan tanto el numeral "un" *(ein)* como los pronombres personales en tercera persona. En gótico *is, ita*, en latín *is* e *id*, y en antiguo y en medio alto alemán *er* y *ez*. Más tarde, se estabilizan formas declinables en antiguo alto alemán en *imu, imo, iru, in[an], ira, iro*, correspondiendo en alemán actual a *ihm, ihr* e *ihn*. En el siglo XVIII, todavía era común la forma

de tratamiento *er* (el) para personas de nivel social inferior. Los pronombres posesivos y la mayoría de las formas declinadas de *es* todavía son idénticas a las del pronombre masculino *er*; mientras que, actualmente, su uso está bastante diferenciado del pronombre de la tercera persona masculina.

Términos correlativos, derivados y compuestos

No hay.

Comparación con el término en español

El término será contrastado con el pronombre "ello".

Significados adicionales del término "ello", no presentes en es

8) Precedido de algunas formas del verbo *ser* y de ciertos adverbios de tiempo o nombres que lo denoten, tiene la misma significación que *ella*, en frases como *Allí fue ello.*

9) Con preposición, empléase también en los casos oblicuos (Diccionario Espasa Calpe). *Estar para ello.* (Estar en momento, en situación de algo). *Haber de ello con de ello* (Haber disputa o contienda).

Connotaciones del término "ello".

Nada para agregar.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *es*	español: ello
significados	
1 pronombre personal neutro de tercera persona	1 pronombre personal de tercera persona (género neutro)
2 remite a algo mencionado previamente	2 remite a algo mencionado previamente

3 verbos impersonales	3 —
4 eventos de causas indeterminadas	4 (eventualmente)
5 acontecimiento con participantes anónimos	5 (frecuentemente en voz pasiva)
6 acciones independientes del sujeto	6 —
7 sensaciones corporales y psíquicas por influencia externa	7 —
8 elemento al inicio de frases	8 eventualmente
9 —	9 pronombre personal que indica cierta indeterminación (semejante al sentido 1)
connotaciones	
A personaliza la existencia y circunscribe lo que es indefinido	A aproximado
B compacta contenidos mayores	B aproximado
C —	C indeterminación de género

Los sentidos 3 a 7 y la connotación A evocan cierta indeterminación, impersonalidad y carácter externo, se refieren a la "nominación pronominal" de manifestaciones no personificadas. El sentido 2 y la connotación B enfatizan la función del *es* de referirse a contenidos mayores (connotación B).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Ahora, creo, nos deparará una gran ventaja seguir la sugerencia de un autor, quien, por motivos personales, en vano protesta que no tiene nada que ver con la ciencia estricta, la ciencia elevada. Me refiero a Georg Groddeck, quien insiste, una y otra vez, en que lo que llamamos nuestro 'yo' se comporta en la vida de manera esencialmente pasiva, y —según su expresión— somos 'vividos' por poderes ignotos, ingobernables. Todos hemos recibido esas mismas impresiones, aunque no nos hayan avasallado hasta el punto de excluir todas las otras, y no nos arredrará indicarle a la intelección de Groddeck su lugar en la ensambladura de la ciencia. Propongo dar razón de ella llamando '*yo*' a la esencia que parte del sistema P y que es primero *prcc*, y '*ello*' (*das Es*), en cambio, según el uso de Groddeck, a lo otro psíquico en que aquel se continúa y se comporta como *icc*."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 25 / BN 3, 2707].

2. "El propio Groddeck sigue sin duda el ejemplo de Nietzsche, quien usa habitualmente esta expresión gramatical para lo que es impersonal y responde, por así decir, a una necesidad de la naturaleza, de nuestro ser."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 25 / BN 3, 2707, nota 1633].

3. "Además, se empeña en hacer valer sobre el ello (*Es*) el influjo del mundo exterior, así como sus propósitos propios; se afana por reemplazar el principio de placer, que rige irrestrictamente en el ello (*Es*), por el principio de realidad."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 27 / BN 3, 2708].

4. "El yo es el representante de lo que puede llamarse razón y prudencia, por oposición al ello *(Es)*, que contiene las pasiones. Todo esto coincide con notorios distingos populares, pero sólo se lo ha de entender como algo aproximativa o idealmente correcto."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 27 / BN 3, 2708].

5. "Las vivencias del yo parecen al comienzo perderse para la herencia, pero, si se repiten con la suficiente frecuencia e intensidad en muchos individuos que se siguen unos a otros generacionalmente, se trasponen, por así decir, en vivencias del ello *(Es)*, cuyas impresiones {improntas} son conservadas por herencia. De ese modo, el ello *(das Es)* hereditario alberga en su interior los restos de innumerables existencias-yo, y cuando el yo extrae del ello *(das Es)* {la fuerza para} su superyó, quizá no haga sino sacar de nuevo a la luz figuras, plasmaciones yoicas más antiguas, procurarles una resurrección."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 39-40 / BN 3, 2716].

6. "El ello *(Es)*, a quien nos vemos reconducidos al final, no tiene medio alguno para testimoniar amor u odio al yo. Ello no puede decir lo que ello quiere; no ha consumado ninguna voluntad unitaria. Eros y pulsión de muerte luchan en el ello *(Es)*; dijimos ya con qué medios cada una de estas pulsiones se defiende de la otra. Podríamos figurarlo como si el ello *(Es)* estuviera bajo el imperio de las mudas pero poderosas pulsiones de muerte, que tienen reposo y querrían llamar a reposo a Eros, el perturbador de la paz, siguiendo las señas del principio del placer; no obstante, nos preocupa que así subestimemos el papel de Eros."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 59 / BN 3, 2728].

7. "Apuntalándonos en el uso idiomático de Nietzsche, y siguiendo una incitación de Georg Groddeck [1923], en lo sucesivo lo llamaremos el '*ello*' *(Es)*. Este pronombre impersonal parece particularmente adecuado para expresar el principal carácter de esta provincia anímica, su ajenidad respecto del yo."

El yo y el ello (1923) [AE 22, 67 / BN 3, 3141].

Comentarios

Freud comienza a utilizar el término *das Es* a partir de 1923, adoptándolo de Groddeck, quien, a su vez, lo habría adoptado de Nietzsche (ejemplo 2). La sustantivación del pronombre *es, das Es,* de que se valen Groddeck y Freud, no es común en lenguaje corriente.

Contigüidad connotativa entre el pronombre es *y la sustantivación* das Es

Se puede decir que, para el lector alemán, el efecto de esta sustantivación no común es que se transfieren para el sustantivo algunas de las connotaciones del propio pronombre *es* ya mencionadas más arriba (ver connotaciones A y B). El *das Es* es un término cargado de "alteridad", que manifiesta su existencia como algo extraño al propio sujeto.

Esta sustantivación no común evoca, además, algo indefinido y cargado de contenidos desconocidos. Retomando algunas características lingüísticas del pronombre *es:*

- El pronombre *es* se usa para nombrar pronominalmente fenómenos de naturaleza indeterminada o impersonal presentificados.
- Puede ser usado como sujeto gramatical de algo que acomete al individuo (principalmente, en alemán más antiguo).
- El *es* se refiere con frecuencia a objetos que poseen alguna indefinición.
- Es usado como "referencia compacta" que nombra de forma genérica contenidos de frases anteriores.

Relacionando los pronombres personales es *e* ich *(yo)*

Teniendo en cuenta que en la segunda tópica Freud nombra las instancias psíquicas a través de sustantivaciones de pronombres personales, "el yo" (*das Ich*), "el superyó" (*das Über-ich*) y "el ello" (*das Es*), es válido contrastar lingüísticamente el *es* con el *ich.*

Una característica que lo distingue es el hecho de referirse a la tercera persona. Ocupa una posición radicalmente diferente de la del "yo" y del "tú". Al contrario del pronombre "tú", de la segunda persona, el *es* no es abordable directamente por el "yo"; el "yo" sólo puede referirse al *es* como a un tercero. En este sentido, hay un mayor distanciamiento entre el "yo" y el *es*, que entre el "yo" y el "tú". Vale recordar que la palabra *fremd* (distante, extraño) aparece a menudo en el pensamiento de Freud en referencia a los extrañamientos sentidos por el yo frente a terceros o a lo

externo. También el verbo *sich entfremden* ("separarse", "distanciarse", "extrañarse progresivamente") es empleado a veces como proceso de diferenciación y extrañamiento progresivo entre instancias y funciones psíquicas y entre personas (ver el título "Alienación"). Otro componente que contribuye a cierto extrañamiento inherente a la relación entre *ich* y *es* es el hecho de que, a pesar de que en alemán se designa tanto seres vivos como objetos a través de los géneros masculino, femenino y neutro, el *es* tiende a cosificar y generalizar seres, y a personalizar objetos o cosas, situándose con frecuencia en la zona intermedia entre la existencia como "cosa" (*das Ding*) y como ser.

El das Es *como concepto psicoanalítico*

El *das Es*, en la teorización groddeckiana, es una manifestación de un principio fundamental, algo "como el Dios-Naturaleza de Goethe, una fuerza que rige la vida, omnipresente e inaprensible" (Epinay, 1983). Sin entrar en las diferencias entre las concepciones teóricas de Freud y de Groddeck, puede afirmarse que el término no tiene las mismas proporciones y no ocupa el mismo espacio en Freud; también diversos aspectos lingüísticos del pronombre *es* se hacen presentes en el empleo psicoanalítico del *das Es*.

Psicoanalíticamente, la sustantivación *das Es* designa algo ligado a una "sensación de extrañamiento" y "alteridad" que el propio "yo" siente ante las manifestaciones psíquicas de origen indeterminado que parecen acometerlo a pesar suyo (en el ejemplo *7*, Freud habla de un *Es* que es *Ichfremd*, extraño, distante, externo al yo). El *das Es* es empleado para nombrar una instancia que posee un dinamismo y una autonomía, y que moviliza y "habita" en el sujeto, muchas veces amenazando subyugarlo (ejemplos *1* y *3*, donde rige el principio del placer). Finalmente, el *Es* es una palabra referida a una reposición de diversos contenidos, de energía, de la sumatoria de las pulsiones, etc. Esa función de depósito o reservorio es indicada en el ejemplo *4*, donde Freud menciona que el *Es* contiene las pasiones.

También hay algunos aspectos lingüísticos para comentar entre *Trieb* (pulsión) y *das Es*.

El término *Trieb* abarca desde un principio general de la vida hasta características arcaicas incorporadas a la especie; y, por fin, también es utilizado en alemán para designar manifestaciones que afectan la existencia individual de cada uno de nosotros, haciéndose representar psíquicamente en el individuo. El *Trieb* es, además, algo que parece venirle al sujeto desde otro lugar y manifestarse en él aguijoneándolo para la acción.

De cierta forma, tanto el pronombre *es* cuanto la sustantivación *das Es* son empleados en dimensiones paralelas a las del *Trieb*. El pronombre personal designa fenómenos naturales de gran porte, así como los fenómenos que acometen al sujeto a nivel personal, aunque le parecen ocurrir por influencia externa. En el ejemplo *2*, el *das Es* es descripto como "impersonal" y esencial a nuestra naturaleza; en el ejem-

plo *5*, como depositorio o reservorio de formas ancestrales hereditarias; y en el ejemplo *1* Freud utiliza para el *das Es* la imagen de fuerzas poderosas e ingobernables (también frecuentemente utilizado por Freud para describir las "pulsiones").

El das Es *y el* das Ich *psicoanalíticos*

No cabe abordar aquí la cuestión de la génesis y el proceso de diferenciación del *yo* a partir del ello; aunque permanece cierta dependencia del yo en relación con el ello, por otro lado no es total el poder de las pulsiones y del ello sobre el yo. Hasta cierto punto, el *Es* puede y debe ser "regulado". El *Es* contiene pulsiones contradictorias y no posee un deseo único (ejemplo *6*). La tarea del yo no es ni de eliminar al *Es*, que sería imposible, pues el yo es parte de él, ni de realizar todas las exigencias del *Es* inmediatamente (pues, además de contradictorias, no tienen en cuenta la realidad). El yo busca regular la relación entre el principio del placer y el principio de realidad, colocando "riendas" (*bändigen)* al *Es*. En el texto *El yo y el ello* (1923) y en la 31.ª conferencia (1932-33), Freud describe el *Es* como un caballo bravío, manteniéndose así aproximado a las connotaciones lingüísticas discutidas antes. Sirviéndose de la imagen del *yo* como un "caballero que cabalga al *Es*", Freud dice no obstante que el caballero lo hace con "fuerzas prestadas" del ello. No pudiendo o no queriendo deshacerse del caballo, sólo le queda "conducirlo hasta donde el animal quiere ir"; así como también que el "yo acostumbra a transformar en acción la voluntad del *Es*, como si fuera propia." Esta lucha del yo, por colocar en acción el deseo del *Es*, teniendo en cuenta la realidad, es expresado a lo largo de la obra de Freud por ciertos verbos que reflejan el esfuerzo de dominio del yo sobre las fuerzas pulsionales contenidas en el *Es*: *beherrschen* (dominio total), *bewältigen* (arreglárselas con, lidiar con) y *bändigen* (refrenar, domar, colocar riendas).

Si bien no se puede afirmar que el concepto psicoanalítico de *das Es* ya habitaba la lengua y la cultura alemanas, es posible decir que el pronombre *es* posee connotaciones que hacen muy feliz la elección de Groddeck.

→ Pulsión (*Trieb*).

Esfuerzo, presión: *Drang*

F: *Poussée.*

I: *Pressure.*

P: *Pressão.*

En alemán, el sustantivo *Drang* significa tanto un ímpetu o presión de descarga corporal (necesidad imperiosa/apremio) como una fuerte aspiración o anhelo.

Abarca la gama que va de la necesidad (algo de orden más fisiológico) a las ganas (algo del orden de la voluntad).

Es utilizado por Freud en conexión con la pulsión (*Trieb*) y frecuentemente considerado como su elemento esencial.

El sustantivo *Drang*, el verbo *drängen* y el gerundio *drängend* son habitualmente traducidos como "esfuerzo", "esforzar" y "esforzante". Eventualmente, como "impulso", "impeler" e "impelente", o aun como "necesidad", "aprieto", "empuje", "afán", "perentoriedad".

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados del verbo drängen *y del sustantivo* Drang

1) Presión corporal interna que obliga (urge) a una acción de descarga. *Necesidad imperiosa de orinar, defecar, etc.* (*Harndrang, Stuhldrang,* etc.).

2) Tendencia poderosa, flujo (también utilizado como verbo urgir). *Actuó así, pues estaba bajo presión del tiempo* (*im* Drang *der Zeit*). *Bajo presión de los negocios se acaba por ignorar las necesidades personales* (*im* Drang *der Geschäfte*). *Escribí en la época bajo presión/con urgencia de actuar* (...)" (de Klinger a Goethe). *El tiempo apremia, tenemos que actuar.*

3) Intenso deseo, anhelo, fuerte aspiración o voluntad (también utilizado como verbo). *Impulso o ímpetu de libertad, de venganza, etc.* (*im* Drang *nach Freiheit. Im*

Drang *nach Rache*).*"Es trabajo en vano esclarecer a las personas cosas que ellas no se esfuerzan por/no tienen ganas de entender"* (Schelling, *Weltseele*, 293).

4) Empujar, apretar, presionar, hacer fuerza para conservar su espacio. *No me dejo colocar (apretar) contra la pared. Las personas se abrían paso a codazos en la sala.*

[Ejemplos adaptados del WDW, 359, del SBH, 126, y del DW l, 1334; en la página 1336 del DW se encuentra respecto del verbo: "penetrar con sentido más intenso, impulsar con violencia, con intensidad, apretar".]

Connotaciones de drängen y Drang

A) Hay una incomodidad asociada a *Drang*. El *Drang* es el resultado de un flujo que puede acumularse. Esa acumulación ocurre en los diversos sentidos mencionados más arriba: sentido 1 (acumulación que genera necesidad-urgencia, acumulación de orina, heces), sentido 2 (acumulación de tiempo que hace algo urgente, de negocios por resolver), sentido 3 (acumulación de un intenso anhelo no satisfecho; en el caso del ejemplo más arriba, anhelo por la libertad y por la venganza). El *Drang* lleva al sujeto a actuar para librarse de una presión y buscar alivio, diferente de *Trieb* (pulsión) y *Zwang* (compulsión).

B) El término alemán *Druck* (aprieto/presión) designa la presión ejercida (interna o externamente). *Drang* es un término contiguo a *Druck* (aprieto-presión), pero normalmente se refiere a la consecuencia de la presión incorporada y apropiada por el sujeto bajo la forma de "ímpetu", "congoja" o "inquietud"; designa algo "arrebatador", "impelente", "urgente" y actúa sobre el sujeto "precipitándolo", "atropellándolo". *Drang* se refiere a la transformación de la presión en "ímpetu" o "anhelo" debido a la "necesidad" de actuar para librarse del apremio.

Para describir ese momento intermedio entre la presión externa y la voluntad o anhelo, el término *Harndrang* (necesidad/ganas de orinar), algunas veces utilizado por Freud en la *Interpretación de los sueños*, es bastante ilustrativo. *Harndrang* es una fuente somática que interfiere en el sueño. El *Drang* expresa simultáneamente la presión de la orina en la vejiga y la necesidad de orinar.

C) Hay algo de impetuoso y potencialmente abrupto en el término. En el romanticisimo alemán, la designación *Sturm und Drang* (ímpetu-tempestad) expresa algo tormentoso y agitado, una presión que insiste y urge.

Etimología y términos correlativos

Etimología

El sustantivo *Drang* y el verbo *drängen* derivan de la raíz indoeuropea *ter[ə]-* (girar, entrar en conflicto, perforar). El verbo formó un tronco semántico que designaba "chocarse con", "empujar", del cual surgieron formas modernas como *dringen* (penetrar-urgir), *drohen* (amenazar) y *drücken* (apretar). En gótico, el verbo asume la forma *þreihan*, y en antiguo alto alemán, *drangon*. El sustantivo *dranc* (acumulación, aglomeración, aprieto, etc.) es de formación más tardía: (alto alemán medio). En el siglo XVIII, adquiere el sentido actual de "presión, esfuerzo", como una especie de "pulsión" interna (movimiento literario *Sturm und Drang*).

Términos derivados, correlativos y compuestos

En alemán hay cuatro vertientes semánticamente emparentadas que se refieren a varias facetas de "empujar": *drängen* (empujar, impeler, urgir, apurar, ahogar), *drücken* (apretar, presionar), *dringen* (penetrar, invadir) y *drohen* (amenazar). El verbo *dringen* significa penetrar, forzar la entrada, urgir. *Drang* es una sustantivación derivada del imperfecto de este verbo (*drang*). Las formas que siguen mantienen la connotación de un "impeler o penetrar forzado".

Bedrängnis: aflicción; *drangsalieren*: torturar, atormentar, maltratar, etc.; *drängeln*: empujar de forma desagradable, abrirse paso a codazos, pasarse "de la raya", etc.; *drängen*: impeler, empujar, forzar, presionar, esforzar; *drangvoll*: terriblemente o muy apretado; *dringen*: penetrar, insistir; *dringend:* urgente, apremiante, etc.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "esforzar", "esfuerzo", "presionar" y "presión", no presentes en Drang

5) (esfuerzo) Empleo enérgico de la fuerza física contra algún impulso o resistencia.

6) (esfuerzo) Empleo enérgico del vigor o actividad del ánimo para conseguir algo venciendo dificultades (voluntariamente).

7) (esfuerzo) Empleo de elementos costosos en la consecución de algun fin.

8) (presión) Opresión, coacción. "Presión" ejercida sobre otros (también utilizado como verbo). *Presionaron al joven de tal manera que acabó suicidándose. La presión del poder ejecutivo sobre el judicial es intolerable.*

9) (presión) Fuerza aplicada sobre cierta área (concreta y figuradamente) como resultado del acto de comprimir o apretar (también utilizado como verbo). *Presión atmosférica, presión del peso, etc.*

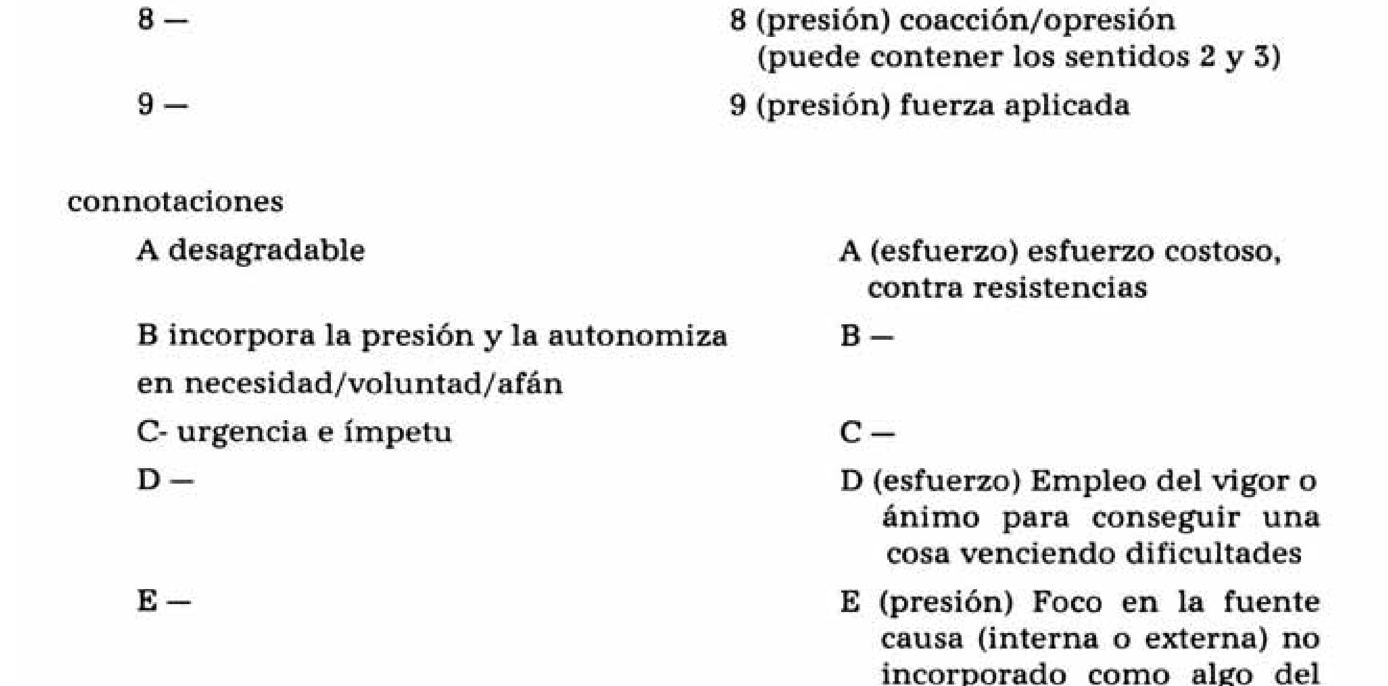
Connotaciones adicionales de "esfuerzo", "esforzar", "presión" y "presionar", no presentes en Drang

D) (Esfuerzo) El término "esfuerzo" en español enfatiza el gasto de trabajo de la persona para alcanzar un fin o meta, diferentemente del foco de *Drang*, cuyo acento recae sobre el apremio y el ansia que obligan a una salida.

E) (Presión) El término en español "presión" se refiere a la "presión"que se ejerce (*Druck*), enfoca la fuente-causa (una presión ejercida sobre algo o alguien, o sobre un órgano interno) y su percepción interna (siento una presión). No enfoca las consecuencias o desdoblamientos internos de esa percepción cuando ésta se vuelve ímpetu propio. Eventualmente, la presión es sentida como fuerza que obliga ("siento una presión para actuar inmediatamente"), no como algo que adquiere ímpetu propio y autónomo. En este sentido, "presión" se acerca al significado de la palabra alemana *Zwang* (coacción, presión), cuya traducción en psicoanálisis ha sido "compulsión", aunque designa algo como "coerción", "opresión", "presión".

Resumen de las diferencias de los significados y connotaciones

alemán: *Drang/drängen*	español: esfuerzo/esforzar/presión/presionar
significados	
1 ímpetu para descarga	1 —
2 flujo poderoso	2 —
3 fuerte aspiración	3 —
4 empujar, darse codazos, apretar	4 —
5 (verbo) emplear fuerza;	5 (esforzar) emplear fuerza; (sustantivo) (esfuerzo) empleo de fuerza
6 —	6 (esfuerzo) fuerza voluntariamente empleada
7 —	7 (esfuerzo) elementos costosos



8 —	8 (presión) coacción/opresión (puede contener los sentidos 2 y 3)
9 —	9 (presión) fuerza aplicada
connotaciones	
A desagradable	A (esfuerzo) esfuerzo costoso, contra resistencias
B incorpora la presión y la autonomiza en necesidad/voluntad/afán	B —
C- urgencia e ímpetu	C —
D —	D (esfuerzo) Empleo del vigor o ánimo para conseguir una cosa venciendo dificultades
E —	E (presión) Foco en la fuente causa (interna o externa) no incorporado como algo del sujeto

En el contexto psicoanalítico, la traducción de *Drang* por "esfuerzo" lleva a una pérdida de los sentidos 1 y 2, que indican una presión urgente e impelente, o sea la necesidad de resolver en la inmediatez, como también a una pérdida del sentido 3, que apunta a las imágenes de salida o alivio para salir de apuros. Por lo tanto, algo más próximo a la presión de descarga. Piérdese el énfasis en la presión interna, aunque en el esfuerzo se encuentra algo de esa inflexión a partir del vigor o ánimo que se opone a una dificultad (connotación D). La traducción por "presión" también lleva a una pérdida de los mismos aspectos mencionados arriba, incluyendo un plus de sentido como "imposición" y "fuerza externa" (sentidos 7 y 8), y un plus de connotación que enfatiza la fuente de presión y no las consecuencias (connotación E).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Y aun, como si el afán (*Drang*) de imponer enlaces no respetase nada sagrado, el querido nombre de Brücke (puente; palabra-puente) me sirve ahora para traerme a la memoria aquel mismo Instituto en que pasé las horas más dichosas como estudiante (...)."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 220 / BN 1, 472].

N. del A. (adaptada): en este caso, "afán" traduce *Drang*.

2. "Después, me despierto con ganas de orinar (*Harndrang*)."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 224 / BN 1, 475].

3. "Me parece que Adler ha encarnado injustificadamente en un instinto especial un carácter general e indispensable de todos ellos, carácter que podríamos describir como la facultad de dar impulso a la motilidad."

"Análisis de la fobia de un niño de 5 años" (1909) [BN 2, 1436-7].

"Me parece que Adler ha hipostasiado sin razón, en una pulsión particular, lo que es un carácter universal e insoslayable de todas las pulsiones, a saber, lo 'pulsional' (*Triebhaft*). Lo esforzante (*drängend*) en ellas, lo que podemos describir como la aptitud para dar un envión a la motilidad."

"Análisis de la fobia de un niño de 5 años" (1909) [AE 10, 112].

4. "Por perentoriedad (*Drang*) de un instinto se entiende su factor motor, esto es, la suma de fuerza o la cantidad de exigencia de trabajo que representa. Este carácter perentorio (*Drängenden*) es una cualidad general de los instintos, e incluso constituye la esencia de los mismos. Cada instinto es una magnitud de actividad, y al hablar, negligentemente, de instintos pasivos, se alude tan sólo a instintos de fin pasivo."

"Los instintos y sus destinos" (1915) [BN 2, 2042].

"Por esfuerzo (*Drang*) de una pulsión se entiende su factor motor, la suma de fuerza o la medida de la exigencia de trabajo que ella representa. Ese carácter esforzante (*Drängenden*) es una propiedad universal de las pulsiones, y aun su esencia misma. Toda pulsión es un fragmento de actividad; cuando negligentemente se habla de pulsiones pasivas, no puede mentarse otra cosa que pulsiones con una meta pasiva."

"Las pulsiones y sus vicisitudes" (1915) [AE 14, 117].

N. de A./T.: en alemán, en lugar de "factor motor", se encuentra "momento motor".

5. "En su mayor parte, el displacer que sentimos es un displacer de percepción. Puede tratarse de la percepción del esfuerzo (*Drängens*) de pulsiones insatisfechas, o de una percepción exterior penosa en sí misma o que excite expectativas displacenteras en el aparato anímico, por discernirla este como 'peligro'."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 11 / BN 3, 2525].

6. "¿De qué modo se halla en conexión lo instintivo* (*das Triebhafte*) con la obsesión de repetición** (*Wiederholungzwang*)? Se nos impone la idea de que hemos

descubierto la pista de un carácter general no reconocido claramente hasta ahora —o que por lo menos no se ha hecho resaltar expresamente— de los instintos (*Triebe*) y quizá de toda vida orgánica. Un instinto (*Triebe*) sería, pues, una tendencia*** (*Drang*) propia de lo orgánico vivo a la reconstrucción de un estado anterior, que lo animado tuvo que abandonar bajo el influjo de fuerzas exteriores, perturbadoras; una especie de elasticidad orgánica, o, si se quiere, la manifestación de la inercia en la vida orgánica. (...) Igual explicación puede aplicarse a las migraciones de las aves de paso; pero la rebusca de nuevos ejemplos nos hace pronto observar que en los fenómenos de la herencia y en los hechos de la Embriología tenemos las más magníficas pruebas de la obsesión orgánica de repetición (*Wiederholungzwang*)."

Más allá del principio de placer (1920) [BN 3, 2509-10].

"Ahora bien, de qué modo se entrama lo pulsional (*das Triebhafte*)*. con la compulsión de repetición (*Wiederholungzwang*).** Aquí no puede menos que imponérsenos la idea de que estamos sobre la pista de un carácter universal de las pulsiones (*Triebe*) (no reconocido con claridad hasta hora, o al menos no destacado expresamente) y quizá de toda vida orgánica en general. *Una pulsión (Trieb) sería entonces un esfuerzo (Drang),*** inherente a lo orgánico vivo, de reproducción de un estado anterior* que lo vivo debió resignar bajo el influjo de fuerzas perturbadores externas; sería una suerte de elasticidad orgánica o, si se quiere, la exteriorización de la inercia en la vida orgánica. (...) Lo mismo es aplicable —se cree— a los vuelos migratorios de las aves de paso. Ahora bien, una reflexión nos exime pronto de buscar nuevos ejemplos; en los fenómenos de la herencia y en los hechos de la embriología tenemos los máximos documentos de la compulsión de repetición (*organischen Wiederholungzwang*) en el mundo orgánico."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 36-7].

* N. del A.: *Triebhaft* es una sustantivación de un adverbio; algo así como "el carácter de 'pulsionalidad' [neologismo del autor]".

** N. del A.: *Zwang*, aquí, no es empleado sólo en sentido nosológico psiquiátrico de compulsión patológica, sino en el sentido más amplio de un principio, una necesidad universal, algo semejante a una *Drang* o *Trieb*.

*** N. del A.: aquí *Drang* es empleado en el sentido de una tendencia, fuerte ímpetu perenne, algo hasta de base del *Trieb*.

7. "Las sensaciones de carácter placiente, no presentan, de por sí, ningún carácter perentorio (*Drängendes*). No así las displacientes, que aspiran a una modificación y a una descarga, razón por la cual, interpretamos el displacer como una elevación y el placer como una disminución de la carga de energía."

El yo y el ello (1923) [BN 3, 2706].

"Las sensaciones de carácter placentero no tienen en sí nada esforzante (*Drängendes*), a diferencia de las sensaciones de displacer, que son esforzantes en alto grado: esfuerzan (*drängen*) a la alteración de la descarga, y por eso referimos el displacer a una elevación, y el placer a una disminución, de la investidura energética."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 24].

8. "No cabe duda de que mi anhelo de viajar expresaba también el deseo de escapar a esa opresión (*Druck*) a semejanza del impulso* (*Drang*), que lleva a tantos adolescentes a huir de sus hogares. Hacía tiempo había advertido que gran parte del placer de viajar radica en el cumplimiento de esos deseos tempranos, o sea, que arraiga en la insatisfacción con el hogar y la familia."

"Un trastorno de la memoria en la Acrópolis" (1936) [BN 3, 3333].

"La añoranza de viajar también expresaba sin duda el deseo de escapar a esa situación oprimente (*Druck*), deseo similar al que a tantos adolescentes esfuerza* (*Drang*) a largarse de su casa. Desde mucho tiempo atrás tenía claro que buena parte del gusto por los viajes consiste en el cumplimiento de esos deseos tempranos, vale decir, tiene su raíz en el descontento con el hogar y la familia."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis" (1936) [AE 22, 220].

* N. del A.: *impulsar* o *esforzar* en el sentido de *ímpetu, necesidad* o *anhelo intenso.*

Comentarios

Hay un paralelismo entre las connotaciones coloquiales de *Drang* y su uso psicoanalítico. Lingüísticamente, como ya se ha mencionado, el *Drang* puede ser desagradable, acongojante, y remite al momento de incorporación de la presión, cuando la urgencia y la necesidad se mezclan, generando la ansiedad y el ímpetu para la acción.

Drang, *placer y displacer*

El carácter desagradable del *Drang* aparece de forma explícita en los ejemplos *5* y *7*. Para Freud solamente la pulsión acumulada es percibida como displacentera e impelente, de ahí que su realización tiende a producir alivio. En otros textos, por ejemplo en el "Problema económico del masoquismo", Freud sofistica y relativiza la relación entre acumulación de estímulo y displacer (ver ejemplo *6* del título "Deseo"); no obstante, de manera general, la relación de *Drang* con displacer es constante en la obra freudiana.

En el fragmento del ejemplo *8* se aborda la relación de *Drang* con placer, displacer y deseo. Freud describe allí el *Drang* como algo emparentado (*verwandt*) con el deseo (*Wunsch*) de "escapar" de la presión-apremio (*Druck*), manifiestada para el sujeto bajo la forma de voluntad nostálgica de repetir una experiencia de satisfacción. En este contexto, *Drang* se sitúa como un momento dinámico intermedio. En su origen, radica en una situación de incomodidad; con todo, su carácter es de transformar y metabolizar la percepción de la molestia en acción de escape. Si bien se trata de "escapar", la acción tiene dirección y meta, y el *Drang* implica visualizar un deseo donde se imagine posible reactualizar una vivencia de placer (*Lust*). Por lo tanto, aunque el *Drang* tiene origen en la incomodidad y el displacer, su motivación no es sólo las ganas de buscar alivio, sino también un anhelo intenso de realización de deseo y la búsqueda de revivir experiencias de satisfacción.

Anhelo, necesidad

En los ejemplos *1* y *2*, el término es empleado en el sentido de necesidad imperiosa. En el ejemplo *2*, la necesidad de orinar hace que el sujeto despierte; en el ejemplo *1*, se trata de un anhelo/necesidad tan fuerte que no retrocede ante nada (nada es considerado sagrado) y lleva al sujeto a establecer asociaciones que normalmente no haría.

Contigüidad entre Drang, Trieb y Zwang

En alemán cotidiano, así como en el texto freudiano, ocasionalmente se emplean de manera más suelta los términos *Drang* (presión, esfuerzo) y *Trieb* (pulsión, ímpetu), utilizándolos como equivalentes. A pesar de ser menos común, también la palabra *Zwang* (compulsión) puede ser usada en el sentido de *Drang* o *Trieb*. Los tres términos tienen varios aspectos en común: pueden ser usados para referirse a una fuerza que impulsa al sujeto; pueden designar un ímpetu sentido como irrefrenable; y pueden también referirse tanto a una tendencia genérica como a un momento aislado (ver ejemplos en los títulos "Pulsión" [connotación E] y "Compulsión").

En el ejemplo *6*, extraído de *Más allá del principio del placer* (1920), los tres términos son empleados de forma semejante. La pulsión (*Trieb*) es definida como una "tendencia/presión" (*Drang*) dirigida "a la reconstitución de un estado antiguo", y se dice de esta tendencia que es "inherente a lo orgánico vivificado", como si la tendencia (*Drang*) fuese el elemento fundamental y la pulsión (*Trieb*) una manifestación de esa tendencia/esfuerzo (*Drang*). También la palabra compulsión (*Zwang*) es utilizada en este contexto, de forma poco diferenciada de pulsión (*Trieb*). Freud habla de "compulsión orgánica a la repetición", atribuyéndola a la materia orgánica, o a la hereditariedad, como si el *Zwang* fuese un principio de lo orgánico o de lo genético, algo que en general Freud designa por la palabra *Trieb*.

Drang *como eslabón de* Trieb

De forma general, puede situarse a *Drang* en un esquema simplificado de circulación pulsional como eslabón de una serie que incluye: pulsión *(Trieb)*; estímulo (*Reiz); estasis (Stauung*); esfuerzo (*Drang); descarga (Abführ);* satisfacción *(Befriedigung).*

En el texto "Las pulsiones y sus vicisitudes" (1915), Freud define la pulsión (*Trieb*) como un tipo de estímulo (*Reiz*). La palabra *Trieb*, en alemán, designa algo que impele/empuja, coloca en movimiento; la palabra *Reiz*, algo que pica, provoca. La pulsión se diferencia de otros estímulos no pulsionales. Éstos ocurren sólo en algunas ocasiones, generalmente externas (rayo de luz, dolor provocado por heridas, etc.).

En cambio, los estímulos pulsionales tienen finalidad biológica, provienen de fuente interna y son emitidos en forma ininterrumpida. Esta ola constante de estímulos pulsionales puede generar una acumulación (*Stauung*, represa) que presiona y puede volverse incómoda. La acumulación provoca un tipo de presión que es sentida como *Drang*, esto es, provoca una necesidad/urgencia que conduce al sujeto a liberarse de la presión.

El *Drang* lleva al sujeto a buscar la descarga (*Abfuhr*). La descarga le da satisfacción, *Befriedigung* (la palabra *Befriedigung* tiene el sentido de satisfacción, pero también de apaciguar, aplacar, extinguir un estado de inquietud).

Si se entende la pulsión como principio o fuente que genera estímulos pulsionales, puede considerarse el *Drang* como una especie de eslabón intermedio entre la generación del estímulo pulsional y la acción. También puede ser considerado como la parte impelente (impulsionante) de la "pulsión", si se utiliza la palabra "pulsión" para designar el conjunto mayor que abarca desde la generación de estímulos pulsionales hasta la descarga.

Ese carácter impelente (también lingüísticamente inherente a la propia palabra *Trieb)* es resaltado por Freud en los ejemplos *3* y *4*. En el ejemplo *3*, la característica que define la pulsión en su esencia (algo como "carácter pulsional", *das Triebhafte*) es el hecho de ser impelente/impulsionante, *drängend* (Freud emplea el gerundio sustantivado del verbo *drängen*, empujar, apurar, forzar, impelir). El carácter de ser *drängend* es el que le da la "capacidad de iniciar el movimiento".

En el ejemplo *4*, el *Drang* es definido como el "momento motor, la sumatoria de fuerza de trabajo exigida por la pulsión", esto es, el eslabón entre el estímulo pulsional y la acción. En seguida, nuevamente Freud emplea el gerundio para decir que el carácter esforzante/impulsionante (*drängend*) es una característica general de las pulsiones. En este sentido, toda pulsión, al manifestarse en lo somático, es colocada en acción por el *Drang*, que intermedia la sensación somática producida por acúmulo de estímulos pulsionales y la urgencia de actuar. En el ejemplo *5*, el senti-

do de *Drängen* es semejante, percibido sensorialmente como algo producido por la pulsión y sentido por el sujeto como desagradable. Es un empujar/forzar producido por pulsiones insatisfechas (esto es, por la presión de estímulos acumulados).

→Deseo/placer (*Lust*), pulsión (*Trieb*), compulsión (*Zwang*).

Estímulo, excitación: *Reiz*

F: *Excitation, attrait, stimulus.*

I: *Stimulus o excitation.*

P: *Excitação, estímulo.*

Reiz es traducido habitualmente como "estímulo" o "excitación". Ambas traducciones son correctas, pero hay particularidades en el término alemán que se pierden en la traducción.

Generalmente utilizados en conexión con sensaciones corporales, el sustantivo *Reiz* y el verbo *reizen* se refieren a un "estímulo" que podría ser descrito como de naturaleza "irritativa"; se trata de algo que "pincha", "incita", "provoca" y "aguijonea". El término es utilizado en relación con innúmeros conceptos-clave del psicoanálisis, notoriamente "pulsión" (*Trieb*) y "placer" (*Lust*).

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados del verbo reizen *y del sustantivo* Reiz

1) Estímulo externo, aquello que produce una sensación, aquello que desencadena algo, acto de excitar (también utilizado como verbo). *La excitación de las células con una corriente eléctrica fue un experimento revolucionario en la época.*

2) Sensación causada por el estímulo, sensación de excitación no sexual (también utilizado como verbo). *Siento que un ardor (irritación/picazón) en la garganta me provoca esta tos.*

3) Efecto agradable, encanto, "*charm*" (también usado como verbo). *Este cuento tiene un encanto irresistible. El encanto femenino es proverbial. Vea el encanto de esta región.*

4) Comezón, atracción, tentación (también utilizado como verbo). *Siento atracción por esta mujer. Ver estas fotos es una tentación para viajar.*

5) Verbo irritar, excitar (no tiene el sentido de provocar excitación sexual). *Él está muy irritado, pero se queda callado.*

Connotaciones del verbo reizen *y del sustantivo* Reiz

A) Por falta de un adjetivo mejor, puede designarse el *Reiz* como un estímulo de carácer irritativo. Algo que, por así decir, entra en conflicto con los nervios y los eriza, es casi un proceso de "inflamación alérgica". (Así, en alemán, un "ataque de tos irritativa" se designa como *Reizhusten*.) La propia etimología (ver subtítulo a continuación) remite a "lacerar", "rayar", "friccionar". Utilizado en participio pasado *(gereizt)*, el verbo *reizen* significa "irritado".

B) *Reiz* designa tanto al estímulo que llega y "produce un efecto de excitación irritativa" (sentido 1) como a la sensación interna de "sentir una excitación irritativa" (sentido 2). La sensación es evocada en el momento en que ocurre en el lugar donde surge, en el instante en que el estímulo entra en contacto físico con los nervios. Se trata de algo que, imaginado a nivel físico-celular, designaría el momento exacto de interfase entre la "llegada del estímulo" y el "sentir".

C) La palabra *Reiz* puede significar *"charm"*, "encanto" (sentido 3), superponiéndose con la palabra *Zauber* (encanto, magia). No obstante, en general, *Reiz* remite a un encanto que excita "provocando", "atizando", "incitando", como un condimento. No es algo que "hipnotiza" y "captura". En español, "encanto" evoca la idea de algo que "agrada". "Encantar" puede ser "hipnotizar mágicamente" a través de un "encantamiento" (de hadas, brujas, etc.). *Charme*, en francés, tiene el mismo origen que la palabra española "encanto", proviene del latín *carmen* (canto, música, poesía, fórmula mágica de encantamiento).

Etimología y términos correlativos

Etimología

El verbo *reizen* deriva de la raíz indoeuropea **u̯er* (rasgar, ranurar). Se trata de una derivación del verbo *reiben*, cuyo significado original era "hacer una raya, arañazo, ranura", relacionándose con "escribir" o "dibujar". Hoy *reiben* significa "rasgar", "separar violentamente". Desde el siglo XVI, el participio de *reiben (riss)* significa "esbozo", "proyecto'" (*Abriß der Psychoanalyse*, "Proyecto para un Psicoanálisis"). Data también de esa época el sentido de *hinreißend* ["arrebatador" "seductor", "atrayente", cuya composición es *hin* + *reiben*, algo que me "rasga" (*reiben*) de donde estoy y me lleva más allá (*hin*)]. El término *einreiben* ("destruir", "demoler") indica algo muy intrusivo. *Reiz* en su propia forma, ya diferenciado de *reiben*, en antiguo alto alemán tiene la forma *reizzen* (dar movimiento, impulsar, pinchar con agujas, atraer, activar, excitar y molestar-irritar). Desde el siglo XVII, se usa el participio presente *reizend* en el sentido de "seductor", "gracioso". También *reizbar* aparece con el sentido de "fácilmente irritable", "colérico". En el siglo XVIII, *Reiz* es usado

tanto en sentido de "intervención o efecto en el organismo" como en la acepción de "efecto atrayente", "efecto seductor", "efecto encantador".

Términos correlativos, derivados y compuestos

reizbar: excitable, irritable; *Reizblase*: vejiga propensa a inflamarse por problemas neuro-hormonales; *reizend* : encantador.

reizlos: insípido (*los* = sin; *Reiz* = estímulo, encanto); *reizvoll*: encantador (*voll* = lleno; *Reiz* = encanto); *Reizgas*: gas lacrimógeno (*gas* = gas; *Reiz* = irritativo; utilizado para dispersar manifestaciones callejeras); *Reizhusten*: tos irritativa.

En estos ejemplos, se utiliza *Reiz* en los dos sentidos: "excitar-irritar" y "excitar-atraer". Tanto en sentido de algo incómodo como en sentido de encanto, se mantiene el carácter de algo que atiza.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "estímulo", "estimular", "excitación" y "excitar", no presentes en reizen *y* Reiz

6) (estímulo) Ánimo, fuerza, motivación o apoyo (también utilizado como verbo). Los elogios le sirvieron de estímulo. Recibió un estímulo para continuar las investigaciones. Se sintió estimulado para continuar trabajando más intensamente todavía.

7) (excitación) Estado exaltado, erizado, exteriorizar el sentimiento (también utilizado como verbo). Su excitación (euforia) era tanta que llegaba a la exageración. Estaba excitado (irritado) con esta historia, enrojecía de cólera y vociferaba.

8) (excitación) Estado de gran interés erótico, exaltación erótica (también utilizado como verbo). Quedó excitado al ver aquella boca tan sensual y piernas tan bellas.

Connotaciones adicionales de "estímulo" y "excitación", no presentes en reizen *y* Reiz

D) (estímulo) En español, "estímulo" en el sentido 6 tiene la connotación de algo positivo y agradable, tonificante.

E) (excitación) En español, "excitación" en el sentido 7 (persona irritada/excitada/exaltada) y en el sentido 8 (persona "excitada sexualmente", "eróticamente agi-

tada") enfoca la "exteriorización" (desde una hinchzón hasta una explosión). Un "estado de exaltación" puede ocurrir debido a irritación o al placer. En alemán, esa exteriorización no está tan asociada al término: quedar *gereizt* puede ser un estado interno no exteriorizado.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Reiz*	español: excitación /estímulo
significados	
1 elemento externo que pincha	1 tanto excitación como estímulo designan elemento externo que pincha
2 sensación causada por la estimulación	2 excitación también tiene el sentido de sensación causada por la estimulación
3 encanto	3 —
4 tentación	4 —
5 irritación	5 —
6 —	6 (estímulo) fuerza, apoyo, motivación
7 —	7 (excitación) estado de exaltación (externalizar)
8 —	8 (excitación) estado sexualmente excitado
connotaciones	
A carácter irritativo	A —
B interfase y friccionar	B —
C provocar	C —
D —	D (estímulo) algo tonificante
E —	E (excitación) foco en la exteriozación

La palabra "excitación" no resalta el carácter de intrusión irritativa (sentidos 1 y 5 y connotaciones A y B) y el aspecto movilizador (sentido 2 y connotación B) presentes en la palabra *Reiz*. El término puede contaminarse, además, con los sentidos 7 y 8. que evocan cierta exaltación/exteriorización (tal como el entumecimiento de

tejido nervioso). Los sentidos 7 y 8 corresponden aproximadmente a la palabra alemana *Erregung*, también empleada con frecuencia por Freud.

La palabra en español "estímulo" tampoco remite al sentido irritativo, y a la consecuente sensación interna de sufrir una estimulación excesiva.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Las ocasiones del dolor son, por una parte, un acrecentamiento cuantitativo; toda excitación sensible, aun de los órganos sensoriales superiores, se inclina al dolor con el aumento del estímulo (*Reiz*)."

"Proyecto de psicología" (1950 [1895]) [AE 1, 351 / BN 1, 221].

2. "Primero del lado de la fisiología. Ésta nos ha proporcionado el concepto del estímulo (*Reizes*) y el esquema del reflejo, de acuerdo con el cual un estímulo (*Reiz*) aportado al tejido vivo (a la sustancia nerviosa) desde afuera es descargado hacia afuera mediante una acción. Esta acción es 'acorde al fin', por el hecho de que sustrae a la sustancia estimulada (*gereizte*) de la influencia del estímulo (*Reizwirkung*), la aleja del radio en que este opera."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 114 / BN 2, 2040].

3. "Es evidente que para lo psíquico existen otros estímulos (*Reize*) que los pulsionales (*Triebreize*): los que se comportan de manera muy parecida a los estímulos fisiológicos. Por ejemplo, si una fuerte luz hiere el ojo, no es ese un estímulo pulsional (*Triebreiz*); sí lo es el sentido de sequedad en la mucosa de la garganta o acidez en la mucosa estomacal."*

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 114 / BN 2, 2040].

* Nota de Freud: "Suponiendo, desde luego, que estos procesos internos sean las bases orgánicas de las necesidades de la sed y del hambre."

4. "Ahora hemos obtenido material para distinguir entre estímulos pulsionales (*Triebreize*) y otros estímulos (*Reiz*) (fisiológicos) que influyen sobre el alma. En primer lugar: El estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo. Por eso también opera diversamente sobre el alma y se requieren diferentes acciones para eliminarlo. Además: Todo lo esencial respecto del estímulo está dicho si suponemos que opera de un solo golpe, por tanto, se lo puede despachar mediante una única acción adecuada, cuyo tipo ha de discernirse en la huida motriz ante la fuente de estímulo. (...) Será mejor que llamemos necesidad al estímulo pulsional (*Triebreiz*)."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 114 / BN 2, 2040].

5. "Que no nos escandalice por ahora la imprecisión de esta idea, y atribuyamos al sistema nervioso el cometido (dicho en términos generales) de dominar los estímulos (*Reizbewältigung*). Vemos ahora cuánta complicación ha traído la introducción de las pulsiones para el simple esquema fisiológico del reflejo. Los estímulos exteriores (*Reize*) plantean una única tarea, la de sustraerse a ellos, y esto acontece mediante movimientos musculares de los que por último uno alcanza la meta y después, por ser el adecuado al fin, se convierte en disposición heredada. Los estímulos pulsionales (*Triebreize*) que se generan en el interior del organismo no pueden tramitarse mediante este mecanismo."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 115-6 / BN 2, 2041].

6. "(...) Y ello con seguridad en este sentido: el sentimiento de displacer tiene que ver con un incremento del estímulo (*Reizes*), y el de placer con su disminución."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 115-6 / BN2, 2041].

7. (...) la 'pulsión' nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {*Repräsentant*} psíquico de los estímulos (*Reize*) que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 117 / BN 2, 2041].

8. "Por fuente {*Quelle*} de la pulsión se entiende aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo (*Reiz*) es representado {*repräsentiert*} en la vida anímica por la pulsión".

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1915) [AE 14, 118, BN 2, 2042].

9. "Se había vuelto descontentadizo, irritable (*reizbar*), violento, se consideraba afrentado por cualquier motivo y entonces se embravecía y gritaba como un salvaje (...)."

De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914]) [AE 17, 15 / BN 2, 1945].

10. "Se volvió irritable *(reizbar)*, atormentador, se satisfacía de esa manera en animales y seres humanos."

De la historia de una neurosis infantil (1918 [1914]) [AE 17, 25 / BN 2, 1951].

11. "Puede ocurrir que un estímulo (*Reiz*) externo sea internalizado, por ejemplo si ataca o destruye un órgano; entonces se engendra una nueva fuente de excitación continuada y de incremento de tensión. Tal estímulo (*Reiz*) cobra, así, nota-

ble semejanza con una pulsión. Según sabemos, sentimos este caso como dolor. Ahora bien, la meta de esta seudo-pulsión es sólo el cese de la alteración de órgano y del displacer que conlleva."

"La represión" (1915) [AE 14, 141 / BN 2, 2053].

12. "Probablemente, el displacer específico del dolor físico es el resultado de haber sido rota la protección (*Reizschutz*) en un área limitada."

Más allá del principio del placer (1920) [BN 3, 2521].

"Es probable que el displacer específico del dolor corporal se deba a que la protección antiestímulo (*Reizschutz*) fue perforada en un área circunscrita."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 29].

13. "Todo displacer habría, pues, de coincidir con una elevación; todo placer, con una disminución de la excitación existente (*Reizspannung*) en lo anímico y, por tanto, el principio del Nirvana (y el principio del placer que suponemos idéntico) actuaría por completo al servicio de los instintos de muerte, cuyo fin es conducir la vida inestable a la estabilidad del estado inorgánico, y su función sería la de prevenir contra las exigencias de los instintos de vida de la libido de intentar perturbar tal recurso de la vida."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [BN 3, 2752].

"De ser idénticos, todo displacer debería coincidir con una elevación, y todo placer con una disminución, de la tensión de estímulo (*Reizspannung*) presente en lo anímico; el principio de Nirvana (y el principio de placer, supuestamente idéntico a él) estaría por completo al servicio de las pulsiones de muerte, cuya meta es conducir la inquietud de la vida a la estabilidad de lo inorgánico, y tendría por función alertar contra las exigencias de las pulsiones de vida —de la libido—, que procuran perturbar el ciclo vital y cuya consumación se aspira."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 166].

14. "Entonces, placer y displacer no pueden ser referidos al aumento o la disminución de una cantidad, que llamamos "tensión de estímulo", si bien es evidente que tienen mucho que ver con este factor. Parecieran no depender de este factor cuantitativo, sino de un carácter de él, que sólo podemos calificar de cualitativo. Estaríamos mucho más adelantados en la psicología si supiésemos indicar este carácter cualitativo. Quizá sea el ritmo, el ciclo temporal de las alteraciones, subidas y caídas de la cantidad de estímulo* (*Reizquantität*); no lo sabemos."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 166 / BN 3, 2752-3].

15. "¿De dónde proviene la energía empleada para producir la señal de displacer? Aquí nos orienta la idea de que la defensa frente a un proceso indeseado del interior acaso acontezca siguiendo el patrón de la defensa frente a un estímulo (*Reiz*) exterior, y que el yo emprenda el mismo camino para preservarse tanto del peligro interior como del exterior. A raíz de un peligro externo, el ser orgánico inicia un intento de huida: primero quita la investidura a la percepción de lo peligroso; luego discierne que el medio más eficaz es realizar acciones musculares tales que vuelvan imposible la percepción del peligro, aun no rehusándose a ella, vale decir; sustraerse del campo de acción del peligro. Pues bien; la represión equivale a un tal intento de huída."

Inhibición, síntoma y angustia (1925) [AE 20, 88 / BN 3, 2836-7].

Comentarios

En la psicofisiología del siglo XIX había una concepción predominante: el organismo tendría una tendencia a descartar, a través de la acción neuromotora, cantidades de excitación por encima de ciertos niveles. Freud adhiere desde el comienzo a esa concepción. En los ejemplos *2* y *5*, extraídos del texto "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), Freud todavía menciona esa visión fisiológica con referencia a los estímulos externos y al arco reflejo.

La preocupación en teorizar respecto de los mecanismos que regulan la descarga de "estímulos" (*Reize*) se mantiene siempre presente a lo largo de toda la obra de Freud, pero asume diversos aspectos, a medida que él desarrolla la teoría pulsional e introduce consideraciones de orden dinámico y tópico más elaboradas.

En este sentido, las formulaciones más iniciales del "principio de inercia neuronal", del "principio de constancia", del "principio del displacer-placer" y, en textos más tardíos, del "principio de Nirvana" y de la "pulsión de muerte" (ejemplo *13*), todas pueden ser relacionadas con la cuestión de cómo el organismo se maneja con los estímulos (*Reize*), refiriéndose también cada vez menos a estímulos externos y cada vez más a estímulos generados internamente por las pulsiones.

En Freud, es antigua la idea de que el exceso de *Reize* es vivido por el sujeto como algo avasallador que lo lleva a un estado de desamparo (*Hilflosigkeit*). El término *Hilflosigkeit* está cargado de intensidad, expresa un estado próximo a la desesperación y al trauma. Ese estado es semejante al vivido por el bebé, que después del nacimiento es incapaz, por las propias fuerzas, de retirar el exceso de excitación por vía de la satisfacción, y sucumbe a la Angst (miedo, eventualmente "ansiedad" o "angustia"); aun habiendo en 1926 reformulado su teoría sobre la *Angst*, Freud mantiene la idea de que el sujeto expuesto al exceso de excitación vive una situación de desamparo, necesitando lidiar (*bewältigen*) con el torbellino de estímulos que lo acometen.

Puede decirse que desde el nacimiento la *Reizbewältigung* es una de las principales tareas impuestas a la psique y que el sujeto deberá llevarla cabo a lo largo de toda la vida. El tema es abordado por Freud en diversos contextos.

Freud también emplea el término *Erregung*, que designa tanto el estado excitado, como la acción de excitar. Diferentemente de *Reiz*, el término *Erregung* implica mayor exaltación (exteriorización); *Erregung* designa, además, generalmente estados, y no el estímulo aislado que circula por el sistema nervioso y llega a la mente, afectando la conciencia. En el ejemplo *1*, hay un aumento de la excitación a medida que aumenta la cantidad de "estímulo" (*Reiz*).

Así, la falta de confort y el peligro representado por el exceso de estímulos generados por las fuentes pulsionales, y que circulan y se acumulan, son descriptos con frecuencia por Freud a través de imágenes "hídricas". Los estímulos "inundan", se "estancan", "se vierten", atraviesan defensas "permeables", son "drenados", etc. (ver comentarios en los títulos "Descarga" y "Dominar").

"Estímulo" y "pulsión"

Lingüísticamente, el término *Reiz* puede designar dos momentos diferentes; el estímulo que llega a la célula (un rayo de luz, en el ejemplo *3*) y el efecto de su recepción interna (en el ejemplo *3*, el efecto es la sensación de acidez, sequedad).

La sensación o efecto producido por un "estímulo" externo también puede ser percibido por lo psíquico, tal como los estímulos generados por la pulsión (ejemplo 3). Lo que diferencia, *grosso modo*, una pulsión de un estímulo externo es que las pulsiones son un tipo de estímulo generado internamente, de forma ininterrumpida y como fuerza constante (ejemplo *4*).

En el ejemplo *8*, se lee que el estímulo originario de procesos somáticos en un órgano es representado en la psique por la pulsión.

En el texto "La represión", Freud llega a designar un estímulo externo que fue internalizado, y que se transformó en dolor cronificado, como "seudopulsión" (ejemplo *11*). Con frecuencia, las manifestaciones de la pulsión son designadas como "estímulos pulsionales" (*Triebreize*) (ejemplos *2*, *3*, y *5*).

En este sentido, puede decirse que en la dimensión de la fisiología la pulsión es un tipo especial de estímulo y que la característica de la pulsión de ser algo que aguijonea y pincha, impulsando al sujeto hacia adelante, es bastante parecida a la connotación de la palabra *Reiz*, algo que produce incomodidad y moviliza para la descarga.

El carácter irritativo y doloroso

En el ámbito estrictamente fisiológico, la palabra "estímulo" (*Reiz*) es empleada como término técnico. Designa la intrusión externa que actúa sobre la célula, no cabiendo así ningún tipo de consideración sobre las connotaciones del término.

La connotación coloquial alemana de *Reiz* como "elemento irritativo" es un agregado a la lectura debido al contexto psicoanalítico y al estilo de la formulación freudiana, que transita entre lo técnico, lo literario y lo coloquial.

Freud asocia a menudo el *Reiz* al displacer y al peligro (ejemplos *1, 6, 11, 12* y *15*).

El carácter irritativo del término también aparece en el ejemplo *3*, a través de la comparación con la sequedad de la faringe (que después picará y provocará tos) y con la acidez del estómago. En los ejemplos *9* y *10*, es utilizado el adjetivo "irritable" (*reizbar*), refiriéndose al comportamiento del paciente conocido como "Hombre de los Lobos".

Para designar el mecanismo que protege al sujeto del displacer y del dolor, Freud utiliza el término *Reizschutz* (traducido comúnmente como "paraexcitación" o "protección" o "protección anti-estímulo") (ejemplo *12*). La idea de protección (*Schutz*) es coherente con la connotación de *Reiz* como estímulo-excitación que fácilmente se vuelve excesivo y produce tal incomodidad que deja al sujeto *hilflos* (indefenso, desamparado).

Con el desarrollo de sus formulaciones sobre la "compulsión de repetición" (*Más allá del principio de placer*, 1920) y sobre el "masoquismo" ("El problema económico del masoquismo", 1924), Freud pasa a trascender la relación directa "acumulación de estímulos/displacer" y propone que se consideren otros factores de regulación del placer, además de los aspectos cuantitativos dependientes de la descarga: el ritmo, la secuencia, las elevaciones y caídas de cantidades, etc. (ejemplo *14*). Con todo, la relación del displacer con un exceso de estimulación nunca es propiamente abandonada.

Un término-base en la obra freudiana

El término "estímulo" (*Reiz*) se relaciona con diversos conceptos-claves, como "pulsión" (ejemplo *7*), "placer" (ejemplo *14*), "defensas" (ejemplo *15*) y muchos otros términos, como "estasis", "vías facilitadas", "descarga", etc. En este sentido, "estímulo" (*Reiz*) puede ser considerado una de las palabras-base del constructo freudiano.

→Descarga (*Abfuhr*), dominar (*Bewältigen*), placer (*Lust*), pulsión (*Trieb*).

Facilitación: *Bahnung*

F: *Frayage.*

I: *Facilitation.*

P: *Facilitação.*

Bahnung es traducido con frecuencia por "facilitación", y *gebahnt* por "facilitado" o "vías establecidas". El término alemán contiene el radical *Bahn*, que significa "pista", "camino llano", "autopista", etc. El sustantivo *Bahnung* expresa algo así como "acto de abrir pistas" o "acto de abrir vías de tránsito". Empleado generalmente en el contexto de interligazones nerviosas entre neuronas, o como interligazón funcional que permite el tránsito entre representaciones.

El término en alemán

Composición del término

Bahn-: corresponde al sustantivo *Bahn*, que significa genéricamente "camino llano" (pista, avenida, ferrocarril, autopista, ruta, etc.).

-ung: sufijo de sustantivación aproximadamente semejante a "-ción" en español.

Significados del verbo bahnen, *y de los sustantivos* Bahn *y* Bahnung

1) Aplanar, nivelar. Como sustantivo, *Bahnung* designa el acto de aplanar y Bahn es la vía llana, la pista. *Allanar (preparar) el camino para el éxito.*

2) Volver transitable. *El río se asentó en un nuevo lecho* (*Der Fluß hat sich ein neues Bett gebahnt*).

[Ejemplos adaptados del WBW 26, y del SBH, 44.]

Connotaciones del verbo bahnen, *y de los sustantivos* Bahn *y* Bahnung

A) El sustantivo *Bahn* evoca la imagen de una "vía" o "pista transitable". El sustantivo *Bahnung* es la sustantivación del acto de "crear una vía", "excavar", "insta-

lar", "abrir" una vía transitable. La *Bahnung* implica un proceso dinámico; lo que "abre caminos", "revoluciona" (en alemán, algo revolucionario e innovador es expresado por *bahnbrechend*, palabra compuesta por *brechend*, gerundio de quebrar, literalmente "quebrante", algo que rompe y abre espacio para la *Bahn*, camino). En un sentido menos impactante, para expresar el acto de abrir caminos, preparar el terreno para nuevos desarrollos, se usa una imagen semejante a allanar el terreno y "colocar vias sobre él", *bahnen legen* (recostar/asentar senderos-vías-caminos).

B) La *Bahn* es al principio algo plano y horizontal, una pista por la cual se "desliza" o "transita" fácilmente. La *Bahnung* es, por lo tanto, algo que fue instalado sobre terreno de difícil topografía. Por la *Bahn*, el sujeto/objeto corre o fluye.

C) La *Bahn* conduce de un punto a otro; una vez establecida, es una vinculación privilegiada que interliga directamente dos puntos.

Etimología y términos correlativos

Etimología

Probablemente, el verbo se origina de la palabra gótica *banja* (choque, golpe, impacto, herida) y significaría originariamente "abrir un camino o huella transitable en terreno inhóspito golpeando la vegetación y el suelo". Más tarde adquiere los sentidos de "camino/huella lisa y nítida", "vía para correr", "vía para andar". En alto alemán medio, asume la forma *ban[e]*.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Autobahn: autopista; *Bahn:* abreviatura de "tren" (*Eisenbahn*, ferrocarril); *Bahnhof:* estación de tren (literalmente, patio de tren); *Kegelbahn:* pista de boliche; *Rennbahn:* pista de corrida; *Sternbahn:* órbita o trayecto de una estrella (astronomía).

En todos estos usos, el término *Bahn* remite a "pista transitable y llana".

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "facilitar" y "facilitación", no presentes en bahnen *y* Bahnung

3) Retirar dificultades, obstáculos (el empleo como sustantivo es poco usual). *Si quiere facilitar las cosas a nuestros amigos, hable entonces con sus buenos contactos en el gobierno.*

Connotaciones adicionales de "facilitar" y "facilitación", no presentes en bahnen *y* Bahnung

D) En español, el término no evoca nada relacionado con "interligazón física entre dos elementos", así como tampoco destaca el aspecto dinámico de "fluir/ deslizar". Remite a un proceso de remoción de obstáculos que "facilita" el acceso. Con todo, su uso es más figurado o metafórico, refiriéndose a obstáculos o accesos abstractos. No tiene la cualidad concreta de *Bahnung*.

E) "Facilitación" presupone generalmente la intervención de una fuerza *ex-machina*, de una entidad que interviene a favor de algo o de alguien. También puede referirse al propio sujeto como facilitador (dejando de resistir).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *bahnen/Bahnung*	español: facilitar/facilitación
significados	
1 allanar, allanamiento	1 —
2 verbo, hacer transitable	2 —
3 —	3 retirar obstáculos, retirada de obstáculos
connotaciones	
A irrumpe abriendo caminos	A —
B vía por la cual algo fluye	B —
C intervinculación privilegiada entre dos puntos	C —
D —	D dar acceso y retirar obstáculos; uso abstracto
E —	E intervenir a favor (de algo o de alguien) o dejar de resistir

Al traducirse *Bahnung* como "facilitación", se pasa de un lenguaje más concreto (sentidos 1 y 2) a uno más abstracto (sentido 3), como también se pierde la dimensión dinámica (connotaciones A y B) y la noción de interligazón (connotación C) pertinentes a la palabra *Bahnung*.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Entonces uno puede decir: La memoria está constituida por las facilitaciones (*Bahnungen*) existentes entre las neuronas.*"

"Proyecto de psicología" (1950 [1895]) [AE 1, 344 / BN 1, 216].

* N. del A.: sistema de neuronas impermeables.

2. "Representémonos al yo como una red de neuronas investidas, bien facilitadas (*gebahnt*) entre sí (...). Por tanto, si existe un yo, por fuerza inhibirá procesos psíquicos primarios."

"Proyecto de psicología" (1950 [1895]) [AE 1, 369 / BN 1, 234].

3. "Para alcanzar sus fines (es decir, en este caso, la figurabilidad exenta de censura) no hace más que transitar las vías que ya encuentra facilitadas (*gebahnt*) en el pensamiento inconciente; prefiere aquellas transmudaciones del material reprimido que en calidad de chiste y alusión tienen permitido también devenir concientes, y de las cuales rebosan todas las fantasías de los neuróticos."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 351 / BN 1, 557].

4. "El exceso proviene de fuentes de afecto que permanecieron inconcientes, sofocadas hasta entonces, que pueden establecer una conexión asociativa con la ocasión real; la fuente permitida, exenta de veto, les abre la deseada facilitación {*Bahnung*} para el desprendimiento (*Entbindung*) de su afecto."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 476 / BN 1, 639].

5. "[Los deseos inconcientes] Comparten este carácter de indestructibilidad con todos los otros actos anímicos realmente inconcientes, vale decir, los que pertenecen con exclusividad al sistema Icc. Son vías facilitadas (*gebahnte*) de una vez por todas, que nunca quedan desiertas y que llevan a la descarga el proceso de excitación cada vez que se reinviste la excitación inconciente."

La interpretación de los sueños (1900) [AE, 5, 546 nota 3 / BN 1, 682, nota 383].

6. "Puede aceptarse que la excitación tiene que vencer una resistencia en su paso de un elemento a otro, y este vencimiento de la resistencia dejaría precisamente la huella (*Bahnung*) temporal de la excitación."

Más allá del principio de placer (1920) [BN 3, 2519].

"Un supuesto posible sería que en su avance de un elemento a otro la excitación tiene que vencer una resistencia, y justamente la reducción de esta crea la huella permanente de la excitación (*facilitación/Bahnung*); podría pensarse entonces que en el sistema Cs ya no subsiste ninguna resistencia de pasaje de esa índole entre un elemento y otro."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 26].

7. "Por tanto, la angustia es un estado displacentero particular con acciones de descarga (*Abfuhrreaktionen*) que siguen determinadas vías {*Bahnen*}."

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20,126 / BN 3, 2860].

Comentarios

Bahn es un término presente en la neurología del siglo XIX: designaba las vías nerviosas.

De acuerdo con lo mencionado, el término *Bahnung* (establecimiento de vías) evoca la idea de dinamismo, pues remite a la imagen de "abrir caminos", "romper obstáculos y allanar". *Bahnung* establece, además, una interligazón entre dos puntos por la cual pueden deslizar o volcarse cosas.

De forma general, la *Bahnung* puede referirse tanto a vías de interligazón en la acepción concreta de interligazones entre neuronas, como a interligazones entre representaciones, deseos, etc., en una acepción más funcional de correlaciones, asociaciones.

Un término poco frecuente, pero presente en algunos textos centrales

En el "Proyecto de Psicología" (1895), la palabra es utilizada de manera bastante concreta, en el sentido de "vía", "camino allanado", "huella indicada", designando las ligazones neuronales. La *Bahnung* ("instalación de vías") dejaría un "trazo/rastro/pista" (*Spur*) definitivo (*dauernd*), estableciendo un trazado asociativo de la excitación.

No cabe aquí discurrir sobre las innúmeras conexiones de las ideas contenidas en el "Proyecto" con los desdoblamientos teóricos posteriores de la teoría freudiana. Primordialmente, en aquel texto la "facilitación" se vincula a la constitución de la memoria (ejemplo *1*); con todo, su empleo también involucra aspectos que posteriormente, en otros textos, recibirán elaboraciones de carácter funcional, tópico y económico. En el ejemplo *2*, extraído del mismo artículo, el término es empleado

para describir sistémica y funcionalmente una cantidad de interligazones neuronales (*Bahnungen*) capaz de inhibir procesos primarios. Ese conjunto se constituye entonces funcionalmente como ego. En otros fragmentos del "Proyecto", Freud describe el papel de las interligazones neuronales facilitadas (*Bahnung*) en los mecanismos psíquicos que involucran el tránsito de cantidades de energía y cualidades de afectos. Se trata de un término central que más tarde, aun no siendo más evocado nominalmente con tanta frecuencia, permanece subyacente a innúmeros conceptos, tales como "trazo mnémico", "procesamiento asociativo" (*Verarbeitung*), "asociaciones" y "resistencia".

En *La interpretación de los sueños* (1900), la palabra todavía es utilizada con alguna frecuencia. En el ejemplo *3*, extraído de ese texto, la *Bahnung* se vincula a los procesos de desplazamiento y condensación que se sirven de vías facilitadas (*gebahnte Wege*) para recorrer la red de asociaciones e investir representaciones aceptables para la censura (ejemplo *3*).

También en el texto *Más allá del principio del placer* (1920) el término reaparece explícitamente cuando Freud aborda la cuestión funcional de la memoria y de la diferenciación consciente/inconsciente y el sistema perceptivo (ejemplo *6*).

Vías de descarga

La *Bahnung* (establecimiento de vías) también se relaciona con el proceso de "descarga" (*Abfuhr*, remoción, retirada). Ocasionalmente, Freud emplea, en conexión con el concepto de "descarga", la palabra *Bahnen* (vías), o *gebahnter Weg* (camino facilitado). En el ejemplo *4*, también extraído de la *Interpretación de los sueños*, la *Bahnung* permite la salida lenta de los afectos hacia el exterior. En el ejemplo *5*, donde Freud menciona la importante noción de indestructibilidad de los deseos, son "las vías facilitadas de una vez por todas" (*für allemal gebahnte Wege*), que "nunca quedan desiertas", que conducirán a la excitación hacia la "descarga" (*Abfuhr*, retirada, derivación). Igualmente, en el ejemplo *7*, extraído de *Inhibición, síntoma y angustia* (1926), el sustantivo *Bahnen* es utilizado por Freud para designar las vías de descarga.

El concepto de *Bahnung* se diferencia de la palabra en español "facilitación", en la medida en que aquélla enfatiza la vía asociativa instalada sin resistencias, y que "facilita" el flujo de los afectos.

➔Descarga (*Abfuhr*), elaboración (*Verarbeitung*), desplazamiento (*Verschiebung*).

Forclusión, desestimación, preclusión, repudio: *Verwerfung*

F: *Forclusion, rejet.*

I: *Repudiation, foreclosure.*

P: Forclusão, rejeição, preclusão, repúdio.

El término *Verwerfung* es frecuentemente traducido como "forclusión", "preclusión", "rechazo", y también como "repudio", y "condenación".

Werfen significa literalmente "lanzar", "tirar", "arrojar", etc. La palabra *verwerfen* puede significar "descartar algo por inútil o inadecuado" y "condenar moralmente".

Connotativamente, el término alemán evoca la idea de "descartar" y "eliminar" un material rechazado.

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse, ya sea temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene "yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

werfen: corrresponde al verbo *werfen*, que significa "echar", "lanzar", "arrojar hacia adelante", "tirar lejos".

Sentidos del verbo verwerfen *y del sustantivo* Verwerfung

1) Considerar inútil, no aceptar, descartar, considerar inaceptable (el sustantivo es poco usado). *El directorio descartó el proyecto, pues no había demanda para el producto. El directorio consideró inaceptable el proyecto, pues estaba mal elaborado.*

[El término posee aun otros significados derivados del mismo núcleo de sentido, por ejemplo: "arrojar-lanzar por error", "abortar", "combar", etc. En los siglos XV y XVI, tenía también otros usos, tales como "condenar", "refutar", "rehusarse a", etc.; DW, 2218-2228.]

Connotaciones del verbo verwerfen *y del sustantivo* Verwerfung

A) El verbo y el sustantivo apuntan al sentido de eliminación, desaparición de aquello que fue rechazado, evocan imágenes de un "descartar, arrojar", "liquidar", "expulsar". De acuerdo con lo mencionado, el sustantivo no es de uso frecuente. Lo más común en alemán es emplear el adjetivo *verwerflich* (moralmente condenable); con todo, a pesar de que el verbo y el adjetivo tienen una raíz común, el verbo en alemán actual no remite al significado de "condenación".

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*. **pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-*(adelante, ya pasado) y *fra-* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-, par- y pro-*) y en latín (*per-, por- y pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-*, o también el griego *para* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145 / BN 3, 2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También, verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven, verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-werfen: pertenece a la rama indoeuropea de * *u̯er-* (girar, torcer, enrollar). Al mismo grupo pertenecen *Wurm* (gusano), *Wurf* (jugada) y *Würfel* (dados de juego).

En gótico *waírpan*, en antiguo alto alemán *werfan* y en medio alto alemán *werfen*, significaba "girar", "darse vuelta", y de ahí "arrojar, tirar, girando rápidamente, con el brazo extendido". Desde la época del medio alto alemán, *werfen* también se usa para "parir" (traer-lanzar-arrojar al mundo). La composición con diversos prefijos (*ab-*, *an-*, *aif-*, *ein-*, etc.) acaba modulando el verbo en sentidos más abstractos, refiriéndose a variaciones del manipular (lanzar) de temas (*aufwerfen*, traer a colación un tema; *ein werfen*, obstar, poner en el asunto otro elemento, etc.). *Verwerfen* (en antiguo alto alemán *farwerfan* y en medio alto alemán *verwerfen*) comienza a ser más utilizado en sentido de "condenación moral" a partir de los siglos XVI y XVII.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Anwurf: imputación, acusación; *verwerflich*: moralmente condenable; *Vorwurf*: reprensión, censura, acto de "echar en cara", exigencia moral; *Unterwerfen*: someter.

Los prefijos modulan los diversos sentidos de los términos descriptos más arriba: *an* = junto al sujeto, o sea, arrojar cerca del sujeto de forma que lo incrimine, "imputar"; *vor* = hacia adelante del sujeto, arrojar ante, "refregar en la cara"; *unter* = abajo, o sea, arrojar abajo, "someter".

Comparación con el término en español

El término *verwerfen* será contrastado con "rechazar". "Preclusión" deriva del ámbito jurídico y se introdujo en español como traducción del *forclusion* francés. En cuanto a la palabra "forclusión", no existe, en rigor, en español, es una adaptación al español del término francés. Ambas son palabras inexistentes en español coloquial, utilizadas hoy en el lenguaje psicoanalítico de habla hispánica por influencia de la nomenclatura lacaniana. "Desestimación", empleada por Etcheverry, no es

neologismo, pero se trata de una palabra que no es de uso coloquial. Por eso, tampoco será comparada con *Verwerfung*. En cuanto a otros términos empleados a veces ("condenación", "repudio"), etc., su uso es ocasional.

Significados adicionales de "rechazar" y "rechazo", no presentes en verwerfen *y* Verwerfung

2) Rehusar, no admitir o no aceptar determinadas actitudes o acciones. *Orgulloso, rechazó cualquier ayuda.*

3) No aceptar a alguna persona o afecto, repudiar. *Ella rechaza a su propia hija.*

4) Desaprobar, reprobar. *El Congreso rechazó el proyecto.*

[Ejemplos adaptados del NDA, 1478. También hay otros sentidos menos comunes, tales como "expeler", "deponer", "negarse a", etc.]

Connotaciones adicionales de "rechazar" y "rechazo", no presentes en Verwerfung

B) "Rechazar", en español, es un término que abarca una gama de significados más amplia, relacionados con repudio y con no aceptación. Connotativamente, se refiere a una acción para alejar o no entrar en contacto con aquello que es rechazado. *Verwerfung* evoca la idea de descarte y eliminación.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *verwerfen*	español: rechazar
significados	
1 descartar, no aceptar, considerar inadecuado	1 descartar, no aceptar, considerar inadecuado
2 —	2 rehusar
3 —	3 repudiar
4 —	4 desaprobar, reprobar connotaciones
connotaciones	
A foco en el descarte, la eliminación	A —
B —	B foco en el repudio

A pesar de que ambos términos poseen una composición semejante y de haber tenido en el pasado prácticamente los mismos significados, en los últimos dos siglos los sentidos y connotaciones de cada uno se diferenciaron. Al traducirse *verwerfen* como "rechazar", se pierde el aspecto de "descarte" (sentido 1 y connotación A). También la noción de "eliminación" o "resolución" (connotación A) es importante en el término alemán. En español, "rechazar" contiene la idea de repudio y no aceptación de algo. El término alemán implica repudio, pero connotativamente apunta a una liquidación/resolución/eliminación.

Ejemplos de uso en Freud

1. "La represión actúa también en estos sueños exhibicionistas. La penosa sensación que durante ellos experimentamos no es sino la reacción del segundo sistema contra el hecho de haber logrado, a pesar de todo, una representación del contenido, por él rechazado (*verworfene*), de la escena exhibicionista. Esta no debía haber sido reproducida, para evitar la sensación desagradable."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 497].

"Por otra parte, en el sueño de exhibición la represión tiene algo que decir. La sensación penosa del sueño es, sin duda, la reacción del segundo sistema psíquico ante el hecho de que el contenido de la escena de exhibición, desestimado (*verworfene*) por él, ha alcanzado, no obstante, representación. Para evitar esa sensación, la escena no habría debido reanimarse."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 256].

2. "Una repulsa (*Verwerfung*) inicial, quizá consciente, del acto mental, fundada en el juicio de que dicho acto es inexacto o inadecuado al fin que perseguimos, puede ser causa de que dicho proceso mental continúe desarrollándose inadvertido por la consciencia hasta el momento de conciliar el reposo."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 705].

"Una desestimación* (*Verwerfung*) inicial por el juicio (acaso hecha con conciencia) de algo que se considera incorrecto** o inutilizable para el fin actual del acto de pensamiento puede, entonces, ser la causa de que un proceso de pensamiento prosiga inadvertido para la conciencia hasta el adormecimiento."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 583].

* N. del A.: en el sentido de "descartar".

** N. del A.: se refiere a precisión, no a valores morales incorrectos.

3. "Un proceso mental descuidado no ha recibido tal carga, y los reprimidos o rechazados (*Vernorfenen*) han sido despojados de ella, quedándoles así únicamente sus propias excitaciones."

La interpretación de los sueños (1900) [BN 1, 705].

"Una ilación de pensamiento 'descuidada'* no ha recibido esa investidura; si ella ha sido 'sofocada'** o 'desestimada' (*verworfenen*), es que se le volvió a retirar la investidura; en cualquiera de los dos casos queda librada a su excitación propia."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 583].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de ser "dejada de lado", "despreciada", "no considerada".

** N. del A. (adaptada): la palabra "sofocada" fue empleada aquí para traducir *unterdrücken*, que coloquialmente significa reprimir pero, como "represión" es usada para traducir *verdrängen* (como desalojar, empujar), se optó en otros idiomas latinos por traducir *unterdrücken* por palabras diferentes de "represión". En español "sofocar", en inglés *suppression*, en francés *suppression*.

4. "La posición inicial de nuestro paciente ante el problema de la castración nos es ya conocida. La *rechazó* (*verwarf*) y permaneció en el punto de vista del comercio por el ano. Al decir que la *rechazó* (*verwarf*) nos referimos a que no quiso saber nada de ella en el sentido de la represión (*Verdrängung*). Tal actitud no suponía juicio alguno sobre su existencia, pero equivalía a hacerla inexistente."

Historia de una neurosis infantil (1914-18) [BN 2, 1987].

"Nos ha devenido notoria la inicial toma de posición de nuestro paciente frente al problema de la castración. La desestimó (*verwarf*) y se atuvo al punto de vista del comercio por el ano. Cuando dijo que la desestimó (*verwarf*), el significado más inmediato de esta expresión es que no quiso saber nada de ella siguiendo el sentido de la represión {esfuerzo de desalojo}(*Verdrängung*). Con ello, en verdad, no se había pronunciado ningún juicio sobre su existencia, pero era como si ella no existiera."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 78].

5. "... al final coexistían en él dos corrientes antitéticas, una de las cuales rechazaba (*verworfen*) la castración, en tanto que la otra estaba dispuesta a admitirla, consolándose con la femineidad como compensación.

Y también la tercera, la más antigua y profunda, que se había limitado a rechazar (*verworfen*) la castración sin emitir juicio alguno sobre su realidad, podía ser activada todavía."

Historia de una neurosis infantil (1914-18) [BN 2, 1987].

"Al final subsistieron en él, lado a lado, dos corrientes opuestas, una de las cuales abominaba de la castración, mientras que la otra estaba pronta a aceptarla y consolarse con la feminidad como sustituto. La tercera corriente, más antigua y profunda, que simplemente había desestimado (*verworfen*) la castración, con lo cual no estaba todavía en cuestión el juicio acerca de su realidad objetiva, seguía siendo sin duda activable."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 78].

6. "Más tarde, el juicio de repudio (*Urteilsverwerfung*) del instinto (condena) constituye para el individuo un excelente medio de defensa contra él. La represión, concepto cuya fijación ha hecho posible el psicoanálisis, constituye una fase preliminar de la condena, una noción intermedia entre la condena y la fuga."

"La represión" (1915) [BN 2, 2053].

"Más tarde, en algún momento, se encontrará en la desestimación por el juicio (juicio adverso) (*Urteilsverwerfung*) un buen recurso contra la moción pulsional. Una etapa previa al juicio adverso es la represión, cuyo concepto no podía establecerse en el período anterior a los estudios psicoanalíticos."

"La represión" (1915) [AE 14, 141].

7. "El yo-placer originario quiere, como lo he expuesto en otro lugar, introyectarse todo lo bueno y expulsar (*werfen*) de sí todo lo malo. Lo malo, lo ajeno al yo y lo exterior son para él, en un principio, idénticos."

"La negación" (1925) [BN 3, 2885].

"El yo-placer originario quiere, como lo he expuesto en otro lugar, introyectarse todo lo bueno, arrojar de sí (*werfen*) todo lo malo. Al comienzo son para él idénticos lo malo, lo ajeno al yo, lo que se encuentra afuera."

"La negación" (1925) [AE 19, 254-55].

8. "No pretendemos que una construcción sea más que una conjetura que espera examen, confirmación o rechazo (*Verwerfung*).*"

"Construcciones en el análisis" (1937) [BN 3, 3370].

"Y a cada construcción la consideramos apenas una conjetura, que aguarda ser examinada, confirmada o desestimada (Verwerfung).*"

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 266].

* N. del A. (adaptada): desestimada, en el sentido de "descartada".

Comentarios

Lingüísticamente, *verwerfen* (rechazar, forcluir, precluir) enfatiza aspectos diferentes de otros mecanismos de defensa, también expresados por verbos de repudio/rechazo, tales como *verleugnen* (negar, renegar, desmentir) y *Verdrängung* (reprimir).

Connotativamente, en caso de la *Verleugnung*, el material permanece ante el sujeto y exige de él un esfuerzo para negar su presencia; en la *Verdrängung*, el material es desalojado ("empujado al lado") y permanece próximo al sujeto, presionando por el retorno; y, en la *Verwerfung* (forcluir, rechazar), hay una resolución más definitiva; el sujeto se libra del material, él es descartado (eliminado, arrojado lejos).

Lacan buscó resaltar las diferencias en el empleo freudiano de *verdrängen*, *verleugnen* y *verwerfen*, correlacionándolos a la neurosis, perversión y psicosis, entendidas por Lacan como estructuras. *Verwerfung* sería un tipo de "negación" pertinente a la psicosis. Consistiría en rechazar a nivel del proceso primario algo que debería ser simbolizado. La *Verleugnung* pertenecería al proceso de "negación" que ocurre en la perversión y consistiría en negar la evidencia de la percepción. Ambos procesos se refieren fundamentalmente a la negación de la castración. La *Verdrängung* sería la defensa preponderante en la neurosis.

Sin entrar en mayores detalles respecto de la elaboración teórica de Lacan, basta aquí mencionar que en diversos textos los términos son efectivamente usados de forma diferenciada; por ejemplo, en el "Hombre de los Lobos" (*Historia de una neurosis infantil*, 1914-18), Freud emplea de manera específica el verbo *verwerfen*, y en "Fetichismo" (1927) utiliza y define la palabra *Verleugnung*.

En los ejemplos *4* y *5*, si bien no menciona la *Verleugnung*, Freud de cierta forma diferencia *verwerfen* y *verleugnen*. De acuerdo con la explicación de Freud, la *Verwerfung* no implica "juicio sobre la cuestión de la existencia o no". Efectivamente, en alemán, la característica de negar la evidencia de la existencia pertenece al verbo *verleugnen*. Prosiguiendo, él agrega que era "como si ella no existiera". O sea, el material rechazado fue simplemente eliminado, lo que corresponde al sentido de "descartar" que el verbo *verwerfen* posee en alemán.

En el ejemplo 7, que no trata directamente de la castración, a pesar de no emplear el verbo *verwerfen* (descartar, rechazar), Freud emplea un verbo que le sirve de base, "*werfen*" (arrojar). Describiendo el mecanismo arcaico de expulsión/proyección, Freud se refiere a la acción del yo-placer a nivel del proceso primario como "un arrojar" (*werfen*) hacia fuera el material desagradable. Una vez "arrojado" hacia afuera del sujeto, lo malo es equiparado a lo "extraño" (*Fremd*, raro, desconocido) y "externo" (*Außenbefindliche*, situado fuera).

Condenar, descartar

En otros textos, por ejemplo en *La interpretación de los sueños* (ejemplos *1, 2* y *3*), el término *Verwerfung* es usado de manera más coloquial, significando genéricamente "descartar" o "condenar".

En el ejemplo *1*, los términos *verwerfen* y *verdrängen* no son fuertemente diferenciados; en este ejemplo es la "represión" (*Verdrängung*) la que condena/descarta (*verwerfen*) determinado "contenido".

En el ejemplo *2*, se trata de descartar algo considerado inútil, inaprovechable. En el ejemplo *3*, Freud, tratando de los procesos de catexia (investidura), menciona un primer tipo de pensamiento despreciado por la "atención", y que por lo tanto nunca fue catectizado (investido), y otro tipo, que fue "suprimido" (*unterdrückt*) o "descartado" (*verworfen*), y que por lo tanto había sido otrora catectizado (cargado de energía). Nuevamente aquí la palabra *verwerfen* se refiere también a "descartar". En el ejemplo *6*, el término es usado en el sentido de "condenar moralmente". En el ejemplo *8*, nuevamente se trata de "descartar" algo inútil.

Sea empleado de forma "débil", en el sentido de "descartar", "condenar", o de forma específica, en un sentido más próximo a la concepción lacaniana de "forclusión" (preclusión), permanece en el término la connotación de "eliminación y apartamiento decidido de contenidos", algo que diferencia lingüísticamente la *Verwerfung* de la *Verleugnung* y de la *Verdrängung*.

→Negar (*Verleugnung*), represión (*Verdrängung*).

Formación de compromiso: *Kompromißbildung*

F: *Formation de compromis.*

I: *Compromise formation.*

P: *Formação de compromisso.*

Kompromißbildung es traducida por "solución de compromiso" o también por "conciliación".

La palabra alemana *Kompromiß* significa "compromiso" en el sentido de "término medio", designando una situación en que ambos retroceden para entenderse.

De forma general, el término es empleado en conexión con la idea de hacer viable la expresión de pulsiones incompatibles.

Será abordada solamente la palabra *Kompromiß*, pues el término *Bildung* ("formación") no ofrece cuestiones de traducción importantes.

El término en alemán

Composición del término

Kompromiß: sustantivo latino que significa "acuerdo de conciliación".

Significado del sustantivo Kompromißbildung

1) Solución intermedia, término medio. *Después de una larga discusión, llegaron a un acuerdo (solución intermedia). En la vida, es necesario aceptar ciertas cosas, conformarse con encontrar un término medio* (*Man muß im Leben* Kompromisse *machen*). [WBW, 769; SBH, 328].

Connotaciones de Kompromißbildung

A) Cuando hay un acuerdo de ese tipo, queda implícito que ambos lados retroceden y hacen concesiones, para superar un impasse (*Kompromißlösung*/solución de compromiso), ambos lados ceden, pero también logran obtener algunos derechos y ventajas. Hay algo del orden de un "conformarse"con una solución posible.

Etimología y términos correlativos

Etimología

Del latín *com-promittere* (prometerse algo mutuamente). En el siglo XV, pasa a ser más usado en alemán como término jurídico de equiparación, compensación, acuerdo.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Nada relevante para agregar.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "compromiso", no presentes en Kompromiß

2) Obligación, promesa, palabra empeñada. *Asumí un compromiso que tendré que cumplir* (me comprometí a algo).

3) Horario, actividad o encuentro combinado. *Aquel día la agenda estaba repleta de compromisos.*

Connotaciones adicionales de "compromiso", no presentes en Kompromiß

B) En español, "compromiso" puede, en un uso más vernáculo, ser entendido como "acuerdo negociado", aunque su connotación enfatiza más la obligación o responsabilidad mutua que se crea, que el hecho de que las partes hayan retrocedido.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Kompromiß*	español: compromiso
significados	
1 solución intermedia	1 (raro en español, generalmente sujeto a arbitraje).

2 —	2 obligación
3 —	3 horario combinado

connotaciones

A ambos retroceden y se conforman	A —
B —	B foco en la mutua obligatoriedad

Mientras que en español "compromiso" expresa "asumir una obligación", "responsabilidad", "promesa", en alemán *Kompromiß* es el "acuerdo de término medio" para superar un *impasse*. La traducción como "conciliación" tampoco reproduce la idea de superar un *impasse* por negociación.

Kompromißbildung es ocasionalmente traducido por López Ballesteros como "formación de transacciones", aproximándose a la idea de un acuerdo negociado, y disminuyendo la connotación de insatisfacción y precariedad del término alemán.

Ejemplos de uso en Freud

1. "(...) Ferenczi [1911]: 'El sueño elabora desde todos los costados los pensamientos que en el momento ocupan a la vida anímica, abandona una imagen onírica cuando amenaza hacerlo fracasar el cumplimiento de deseo, ensaya con un tipo nuevo de solución, hasta que por último logra crear un cumplimiento de deseo que satisface a las dos instancias de la vida anímica como compromiso (kompromissuell) entre ellas.'"

La interpretación de los sueños, cap. VII/C [AE 5, 564 / BN 1, 693].

2. "Cuando tales ideas llegan a nuestra percepción, vemos, por el análisis del síntoma formado, que han pasado por un trato anormal y han sido llevadas a constituir el síntoma por medio de la condensación y la formación de transacciones (*Kompromißbildung*), el paso por asociaciones superficiales bajo el encubrimiento de las contradicciones y, eventualmente, por el camino de la regresión. Dada esta total identidad entre las peculiaridades de la elaboración onírica y las de la actividad psíquica que termina en la creación de los síntomas psiconeuróticos, creemos justificado transferir al sueño las conclusiones a que nos obliga el estudio de la histeria."

La interpretación de los sueños, cap. VII/E [AE 5, 587 / BN 1, 707].

"Dondequiera que hayan irrumpido hasta nuestra percepción advertimos, por el análisis del síntoma formado, que esos pensamientos normales han sufrido un tratamiento anormal y han sido transportados al síntoma por medio de condensación, formación de compromiso (*Kompromißbildung*), a través de asociaciones super-

ficiales, por encubrimiento de las contradicciónes y eventualmente por vía de la regresión.* Dada la plena identidad entre las peculiaridades del trabajo del sueño y las de la actividad psíquica que desemboca en los síntomas psiconeuróticos, nos juzgamos autorizados a trasferir al sueño las conclusiones que la histeria nos fuerza a extraer."

La interpretación de los sueños, cap. VII/E [AE 5, 587 / BN 1, 707].

* Nota de traducción: en letra itálica en la edición de AE.

3-a. "7. El síntoma histérico nace como un compromiso (*Kompromiß*) entre dos mociones pulsionales o afectivas opuestas, una de las cuales se empeña en expresar una pulsión parcial o uno de los componentes de la constitución sexual, mientras que la otra se empeña en sofocarlos."

"Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1908) [AE 9, 145 / BN 2, 1351].

b. "La tesis expresada en la fórmula 7 no es afectada por esta novedad; por tanto, un síntoma histérico corresponde necesariamente a un compromiso (*Kompromiß*) entre una moción libidinosa y una moción represora, pero además de ello puede responder a una reunión de dos fantasías libidinosas de carácter sexual contrapuesto."

"Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad" (1908) [AE 9, 145 / BN 2, 1352].

4. "El núcleo del Icc consiste en agencias representantes de pulsión (*Triebrepräsentanzen*) que quieren descargar su investidura; por tanto, en mociones de deseo* (*Wunschregungen*). Estas mociones pulsionales están coordenadas entre sí, subsisten unas junto a las otras sin influirse y no se contradicen entre ellas. Cuando son activadas al mismo tiempo dos mociones de deseo (*Wunschregungen*)* cuyas metas no podrían menos que parecernos inconciliables (*unvereinbar*), ellas no se quitan nada ni se cancelan recíprocamente, sino que confluyen en la formación de una meta intermedia, de un compromiso (*Kompromiß*)."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 183 / BN 2, 2072].

* Nota del A.: es un término de difícil traducción; algunas veces se tradujo por "moción de deseo", significando algo así como "movimiento inicial interno de deseo", tiene la connotación de "iniciativa de deseo", "gesto inicial de deseo", "esbozo de deseo".

5. "En tales casos, el yo se defiende de aquella mediante el mecanismo de la represión; lo reprimido se revuelve contra ese destino y, siguiendo caminos sobre los que el yo no tiene poder alguno, se procura una subrogación sustitutiva que se impone al yo por la vía del compromiso (*Kompromisses*): es el síntoma. El yo encuentra que este intruso amenaza y menoscaba su unicidad, prosigue la lucha contra el

síntoma tal como se había defendido de la moción pulsional originaria, y todo esto da por resultado el cuadro de la neurosis."

"Neurosis y psicosis" (1924 [1923]) [AE 19, 156, BN 3, 2742].

6. "Saben también que, bajo determinadas condiciones, del conflicto entre ellas* surgen otros productos psíquicos, que, tal como en el sueño, son el resultado de compromisos (*Kompromiß*); y no pedirán que repita ante ustedes todo lo incluido en la introducción a la doctrina de las neurosis y les exponga lo que conocemos acerca de esa formación de compromiso (*Kompromißbildung*). Han comprendido que el sueño es un producto patológico, el primer eslabón de la serie que incluye al síntoma histérico, la representación obsesiva, la idea delirante, pero que se distingue de los demás por su carácter pasajero y por el hecho de generarse en circunstancias que corresponden a la vida normal."

"Conferencia 29: Revisión de la doctrina de los sueños" (1932-3) [AE 22,15 / BN 3, 3107].

* N. del A.: se refiere a una instancia que Freud llama en este punto "reprimida inconsciente", y otra que designa como "consciente".

Comentarios

De acuerdo con lo mencionado, en alemán una *Kompromißlösung* ("solución de compromiso") es el "acuerdo para llegar a un término medio" para superar un *impasse*, es una solución en que todos ceden en algunos puntos para viabilizar el acuerdo. La palabra *Kompromißbildung* significa "formación de compromiso".

Freud la utiliza desde sus primeros textos analíticos. Aunque *Kompromißbildung* sea un concepto de carácter más técnico, la palabra mantiene el sentido ya mencionado de una formación basada en un "término medio obtenido por un acuerdo en que ambos lados retroceden".

Con el transcurrir del tiempo, el concepto pasa a tener un uso extensivo, para designar las diversas combinaciones (sueños, síntomas, etc.) que dan viabilidad a la manifestación de exigencias pulsionales incompatibles. Tal incompatibilidad generalmente es designada por la palabra *unverträglich* (intolerable, inasimilable, indigesto), que expresa la imposibilidad esencial de coexistencia entre dos pulsiones o representaciones (a veces, Freud también emplea la palabra de carácter más lógico y neutro *unvereinbar*, "no unificable").

La incompatibilidad entre exigencias pulsionales no se refiere propiamente a un conflicto a nivel inconsciente (en el inconsciente no hay contradicciones), sino a un conflicto de intereses cuando esas pulsiones, con la forma de representaciones, entran en contacto con instancias vinculadas a su realización en la realidad (ejemplo *4*).

En general, se trata de un conflicto entre representantes de exigencias pulsionales emanadas de instancias psíquicas diversas. De forma más directa, Freud a veces se refiere a un conflicto entre pulsiones. En el ejemplo *3-a*, es mencionado un conflicto entre una pulsión reprimida que presiona para llegar a la conciencia y otra que trabaja en el sentido de reprimir. Ocasionalmente, también puede tratarse de dos pulsiones opuestas, que buscan hacerse representar y disputan entre sí la primacía (ejemplo *3-b*), "una reunión de dos fantasías libidinosas de carácter sexual contrapuesto".

Lo que hace posible las "formaciones de compromiso" es el hecho de que las exigencias pulsionales puedan tener una forma de expresión atenuada a través de desplazamientos, condensaciones, conversiones, asociando representaciones sustitutivas, etc. (ver primera parte del ejemplo *2* y ejemplo *5*). Tales mecanismos permiten entonces la constitución de "formaciones de compromiso", que pueden asumir formas variadas: sueños, conversiones, obsesiones o chistes (ejemplos *6* y *2*).

Una vez que ambos lados "ceden", el material puede aflorar a la conciencia y obtener alguna satisfacción (ejemplo *1*). No obstante, por ser una "solución de compromiso" (también designada por Freud como "término medio"), no se presta a una plena satisfacción de la pulsión reprimida, ni tampoco pasa totalmente por el tamiz de la represión. Por lo tanto, no consiguiendo satisfacer realmente ninguno de los dos lados, la "formación de compromiso" no evita que prosiga el conflicto entre la pulsión que aflora y la represión. De ese conflicto pueden nacer patologías psíquicas (ejemplos *4* y *6*).

En todos los ejemplos listados (*1* a *6*), puede notarse en la palabra *Kompromiß* la connotación de un acuerdo en que hay pérdidas para ambos lados, algo que se acepta pero que no es muy satisfactorio, un estado de "acuerdo" precario.

Frustración, denegación: *Versagung*

F: *Frustration, refus, refusement*

I: *Frustration.*

P: *Frustração.*

Versagung es traducido como "frustración", palabra que no corresponde exactamente al término alemán. El verbo *versagen* tiene tiene tres vertientes de sentido: 1) (usado en forma intransitiva) "fallar", "dejar de funcionar", "fracasar", "no dar resultado", "no cumplir las exigencias"; 2) (usado en forma reflexiva) "privarse", "abdicar de", "renunciar a"; y 3) (usado en forma transitiva) "vedar el acceso al objetivo", "impedir", "prohibir", "denegar", "no conceder". Las tres vertientes indican la no consecución del objetivo. El término alemán no se refiere al sentimiento que acompaña al fracaso o a la prohibición (eventualmente, decepción o frustración). Los sustantivos *das Versagen* y *die Versagung* tienden a diferenciarse entre sí; por regla general, *Versagen* es utilizado para "fracaso" o "falla", y *Versagung*, para "privación", "rechazo" o "denegación de acceso".

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

-leugnen: corresponde al verbo *leugnen*, que significa "negar", "desmentir" , "cuestionar la veracidad".

sag-: corresponde al radical del verbo *sagen*, "decir".

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde frecuentemente a "-ción" en español.

Significados del verbo versagen, *del sustantivo* Versagen *y del sustantivo* Versagung

1) (Verbo *versagen*) Fracasar, fallar, flaquear, no corresponder a la expectativa, entrar en colapso. *Le flaquearon las piernas.* El sustantivo *Versagen* significa "fracaso", "falla".

2) (Verbo *versagen* en forma reflexiva) Privarse de, abdicar de. *Ella se privó de divertirse.* El sustantivo *Versagung*, actualmente poco común, significa "privación", "impedimento".

3) Rehusar, rechazar, prohibir. *Él no le consintió (prohibió) salir.* El sustantivo *Versagung*, actualmente poco común, significa "prohibición", "no aceptación".

[Ejemplos adaptados del WBW, 1370, del DW, 1035, y del SBH, 701.]

Connotaciones del verbo versagen *y de los sustantivos* Versagung *y* Versagen

A) El término *versagen* (en sentido 1, verbo intransitivo) se vincula solamente de forma indirecta al sentimiento de "decepción" o "frustración". *Versagen* significa que algo no desempeña lo esperado, hay un "no cumplir las exigencias", una "falla", un "fracaso". No hay énfasis sobre la emoción eventualmente asociada.

B) En los sentidos 2 y 3 (privación y prohibición), el foco es sobre la retirada del objeto, o sobre el acto de vedar el acceso al objeto. No abarca la consecuencia emocional que la privación o prohibición provocan internamente (un eventual sentimiento de frustración). El acento recae sobre la acción. Gramaticalmente, el empleo del verbo en los sentidos 2 y 3 es transitivo ("retiro", "prohíbo algo "de/a alguien"). El objeto padece la acción de ser retirado, y el sujeto padece la acción de ser privado del acceso.

En cuanto a que la composición y el sentido de *Versagung* sean semejantes a la palabra en español "interdicción" (un decir que cierra o bloquea), no son términos realmente equivalentes, pues "interdicción", antropológica y psicoanalíticamente, tiene conexión con la ley paterna y con el tabú, se relaciona con la moral y posee cierta solemnidad. La *Versagung* es simplemente impedimento, prohibición, bloqueo; algo de carácter más momentáneo y localizado, desprovisto de la generalidad y fuerza de un tabú o de una interdicción. En alemán, "frustrar la realización del deseo" (*die Befriedigung eines Wunsches versagen*) significa sólo "bloquear su realización" (en el sentido de privar al otro del acceso a su realización).

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*, * *pr̥-* y **pro-*. En gótico *fair-* (hacia afuera), *faúr-* (adelante, ya pasado) y *fra-* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-* y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-*, o también el griego *para* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145 / BN 3, 2512) y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo *pre-evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También, verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*sersehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-sagen: derivado de la raíz indoeuropea **seku̯-* (observar, seguir con los ojos). Esa raíz generó verbos y palabras pertenecientes al campo de "ver" (*sehen*), de donde se originó el sentido de "notar"-"observar", que se extendieron para "mostrar" y "anunciar", y finalmente para "decir" (así, "observar" en español también tiene un doble uso, refiriéndose tanto al campo visual de "ver-notar" como al oral de "comen-

tar"). En antiguo alto alemán, el verbo "decir" asume la forma *sagen* y en medio alto alemán *sagen*. En alemán actual, no se percibe más la antigua vinculación entre "decir" y su origen visual, ligado a "ver".

Términos correlativos, derivados y compuestos

En los casos que siguen, el prefijo *ver-* introduce los sentidos de "bloquear" o "cerrar", de ahí, por lo tanto, retirando o impidiendo el acceso a algo.

verbieten: prohibir (prefijo ver- + verbo *ofrecer*); *verschließ en*: vedar, cerrar (prefijo ver- + verbo cerrar); *verbauen*: obstruir, tapar con construcción (prefijo *ver-* + verbo construir).

En los ejemplos que siguen, el verbo *sagen* significa "decir" en el sentido de afirmación.

absagen: cancelar; *zusagen*: confirmar; *ansagen*: anunciar.

Comparación con el término en español

El sustantivo *Versagung* será contrastado con "frustración", término utilizado con frecuencia en traducciones al español. El verbo *versagen* y el sustantivo *Versagen* se tradujeron en general por renunciar/renuncia o privar/privación, no causando grandes dificultades de entendimiento.

En algunas oportunidades, Etcheverry emplea la palabra "denegación", la cual, como se verá, corresponde más a los sentidos de *Versagung*.

Significados adicionales de "frustrar" y "frustración", no presentes en versagen *y* Versagung

4) Sentimiento: tener o provocar amargura, insatisfacción (utilizado como verbo reflexivo o sustantivo). Él es una persona frustrada. *En la vida sólo conoció frustraciones.*

5) Impedir que se realice una acción. Impedir satisfacción. Socavar (utilizado generalmente como verbo). *Frustraron el ataque. Dicen que es necesario frustrar al niño desde la más tierna infancia.*

Connotaciones adicionales de "frustrar" y "frustración", no presentes en versagen *y* Versagung

C) En español, "frustrar", refiriéndose al sentimiento causado por el fracaso, describe las consecuencias emocionales más prolongadas y profundas de no gozar de satisfacción. El foco está en la resonancia interna en el sujeto. Expresiones como "sujeto frustrado", "una vida llena de frustraciones", "sentirse frustrado en una relación amorosa" apuntan a un sufrimiento prolongado, hacia las consecuencias de la no-satisfacción que va a amargar al sujeto.

D) "Frustrar una acción" enfatiza impedir que tenga éxito, borrarla, anularla. Expresiones como "frustrar a alguien", "frustrar la acción enemiga", etc., enfatizan menos la retirada del objeto o el "vedar" el acceso (sentidos 2 y 3 en alemán), el impedimento de la realización de la acción (sentido 5). El uso en español es en el sentido de socavar las condiciones para la acción y retirar su empuje, algo como hacer "marchitar". En alemán, *versagen*, en los sentidos 2 y 3, no tiene esa connotación.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *versagen, das Versagen, die Versagung*	español: frustrar, frustración
significados	
1 fracasar/fracaso (*versagen/das Versagen*)	1 (eventualmente puede también significar fracasar, fallar)
2 privarse de/privación (*sich etwas versagen/die Versagung*)	2 —
3 prohibir/prohibición (*jemandem etwas versagen/die Versagung*)	3 —
4 —	4 provocar sentimiento de sufrimiento o amargura;
5 —	5 impedir/socavar; impedimento
connotaciones	
A (*das Versagen*) evoca solamente un momento dedecepción	A —
B (*die Versagung*) bloqueo al acceso, o ausencia del objeto/ausencia del objeto	B —

C — C sufrimiento prolongado

D — D foco en el acto de socavar las condiciones de satisfacción

Al traducirse *versagen* por "frustración", se pierde el sentido de fracaso/colapso (sentido 1, raramente presente en español). Tampoco se reproduce el significado de "retirada del objeto" o "impedimento de acceso" (sentidos 2 y 3, y connotación B). Además, se contamina el término con aspectos del español (sentido 4 y connotación C, una amargura casi existencial que consume al sujeto,una profunda decepción).

En cuanto a los sustantivos del alemán, *Versagen* (fracaso) y *Versagung* ("privación" y "prohibición"), siendo todos traducidos bajo la misma rúbrica ("frustración"), se empobrece la diferenciación de sentidos constante en el original. En sentido de "impedir", la palabra "frustrar" en español se refiere a la eliminación de las condiciones de satisfacción (sentido 5 y connotación D) y, de cierta forma, se asemeja al sentido 3 (prohibir).

A pesar de que *versagen* y "frustrar", tienen en común los sentidos 3 y 5 (el de "impedir" o "prohibir" el acceso) al ser utilizadas en frases psicoanalíticas, las dos palabras se prestan a provocar ciertas distorsiones debido a la fuerte conexión de la palabra española "frustración" con el "sentimiento de frustración", algo que puede aproximarse a un estado crónico de desánimo y tristeza.

Ejemplos de uso en Freud

1. "El efecto de la frustración* (*Versagung*) reside sobre todo en otorgar vigencia a los factores predisponentes hasta ese momento ineficientes."

"Sobre los tipos de contracción de neurosis" (1912) [AE 12, 240 / BN 2, 1718].

* N. del A.: no se refiere aquí al sentimiento sino a la "prohibición" o al "impedimento".

2. "Dada una frustración* (*Versagung*) real duradera de la satisfacción, sólo hay dos posibilidades para mantenerse sano. Una es trasponer la tensión psíquica en una energía activa y vigorosa que permanezca dirigida hacia el mundo exterior y termine por arrancarle una satisfacción real para la libido; la otra, que se renuncie a la satisfacción libidinosa, se sublime la libido estancada y se aplique a lograr metas que ya no sean eróticas y estén a salvo** de la frustración."

"Sobre los tipos de contracción de neurosis" (1912) [12, 240 / BN 2, 1718].

* N. del A.: no se refiere aquí al sentimiento sino a la "prohibición" o al "impedimento".

** N. del A.: en el texto original dice "*entgehen*", en el sentido de evitar, dar un rodeo en torno al obstáculo o impedimento.

3. "Un fuerte egoísmo preserva de enfermar, pero al final uno tiene que empezar a amar para no caer enfermo, y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración* (*Versagung*) no puede amar. (...) La elaboración psíquica presta un extraordinario servicio al desvío interno de excitaciones no susceptibles de descarga directa al exterior, o bien cuya descarga directa sería indeseable por el momento. Ahora bien, al principio es indiferente que ese procesamiento interno acontezca en objetos reales o en objetos imaginados. La diferencia se muestra después, cuando la vuelta de la libido sobre los objetos irreales (introversión) ha conducido a una estasis libidinal. (...) En las parafrenias, el delirio de grandeza permite esta clase de procesamiento de la libido devuelta al yo; quizá sólo después de frustrado (*versagt*) ese delirio de grandeza, la estasis libidinal en el interior del yo se vuelve patógena y provoca el proceso de curación que se nos aparece como enfermedad."

"Introducción al narcisismo" (1914) [AE 14, 82 / BN 2, 2024].

* N. del A.: en alemán, el acento recae sobre el impedimento (*Versagung*) que no permite la realización del acto de amar. Por lo tanto, no se trata de que el exceso de frustración (decepción) dejó a la persona sin capacidad emocional de amar.

4. "Recuerdan ustedes que el paciente enfermó a raíz de una frustración* {*Versagung*}, y que sus síntomas le prestan el servicio de unas satisfacciones sustitutivas."

"Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica"
(1919 [1918]) [AE 17, 158 / BN 3, 2459].

* N. del A.: no se refiere aquí al sentimiento sino a la "prohibición" o al "impedimento".

5. "En la medida de lo posible, la cura analítica debe ejecutarse en un estado de privación (*Entbehrung*) -de abstinencia (*Abstinenz*). (...) Recuerden ustedes que el paciente enfermó a raíz de una frustración*{*Versagung*} y que sus síntomas le prestan el servicio de unas satisfacciones sustitutivas.** Por cruel que suene, debemos cuidar que el padecer del enfermo no termine prematuramente en una medida decisiva."

"Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica"
(1919[1918]) [AE 17, 158 / BN 3 , 2459].

*N. del A.: no se refiere aquí al sentimiento sino a la "prohibición" o al "impedimento".

6. "Lo adecuado al fin es, justamente, denegarle* {*versagen*} aquellas satisfacciones que más intensamente desea y que exterioriza con mayor urgencia."

"Nuevos caminos de la terapia psicoanalítica"
(1919 [1918]) [AE 17, 160 / BN 3, 2460].

* N. del A. (adaptada): aquí, "denegar" es una opción próxima al alemán, en sentido de "impedir", "prohibir el acceso".

7. "¿Dónde está la satisfacción que él se deniega (*versagt*)? ¿Por qué tiene que denegársela (*versagen*)? (...) No avanzamos un solo paso mientras no nos decidimos a considerar toda la situación psíquica del pequeño, tal como se nos revela en el curso del trabajo analítico. Se encuentra en la actitud edípica de celos y hostilidad hacia su padre, a quien, empero, ama de corazón toda vez que no entre en cuenta la madre como causa de la desaveniencia. Por tanto, un conflicto de ambivalencia, un amor bien fundado y un odio no menos justificado, ambos dirigidos a una misma persona."*

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 97-8 / BN 3, 2841-2].

* N. del A. (adaptada): en este caso,"denegarse" es "renunciar".

8. "El primer propósito puede ser alcanzado por dos diversos caminos: primero, dentro de la realidad objetiva, y segundo, dentro de la transferencia, exponiendo al paciente en ambos casos a cierta medida de padecer objetivo mediante frustración* (*Versagung*) y estasis libidinal. Ahora bien, es cierto que ya en el ejercicio corriente del análisis nos servimos de una técnica así. Si no, ¿cuál sería el sentido del precepto según el cual el análisis tiene que ejecutarse 'en la frustración'* (*Versagung*, denegación)."

"Análisis terminable e interminable" (1937) [AE 23, 233-4 / BN 3, 3349-50].

* N. del A.: no se refiere al sentimiento sino a un estado de impedimento, o sea de abstinencia.

Comentarios

Versagen, das Versagen *y* die Versagung

Freud utiliza el verbo *versagen* en sus tres acepciones coloquiales: "fracasar" o "fallar" (última frase del ejemplo *3*); "denegarse", "privarse", "abdicar", "renunciar a" (ejemplo *7*); y "bloquear", "impedir", "prohibir el acceso" (ejemplo *6*).

El sustantivo *das Versagen* es utilizado generalmente para designar el fracaso o falla en la satisfacción de cierta pulsión por causas propias, sin interferencia externa.

Die Versagung normalmente se refiere a interdicción o al impedimento de la satisfacción. Ocurre a través de una interferencia externa que retira el objeto o veda el acceso a él; por ejemplo, debido a estrategias analíticas (ejemplo *5*).

Bloqueo de la satisfacción

Los términos se refieren a diversas formas de vedar o impedir el acceso del sujeto a la satisfacción. Tal impedimento puede ocurrir por acción deliberada del analista o debido a otras circunstancias; por ejemplo, por la inserción del sujeto en el Edipo (ejemplo *7*). En los ejemplos *5*, *6* y *8*, Freud cita la necesidad de mantener la privación y actualizar el sufrimiento que surge de la misma para propiciar el progreso del análisis, sosteniendo así la presión (*Drang*-esfuerzo), y obligando a la pulsión a transformarse en acción de búsqueda de los objetos de satisfacción. Por lo tanto, no se trata de aumentar la tolerancia a la frustración en el sentido del sufrimiento sino de restituir, bajo el efecto de la *Versagung*, la capacidad de circulación pulsional.

Versagung *como causa patogénica*

De forma general, las diversas acepciones del término se relacionan con la imposibilidad de que el sujeto descargue estímulos (*Reize*), llevándolo a una acumulación de tensión.

El grado de resistencia a la privación y la consecuente acumulación de tensión varían de individuo a individuo. En el artículo "Sobre los tipos de contracción de neurosis" (1912), se define la *Versagung* como causa etiológica del enfermar en pacientes con factores disposicionales activados (constitucionalmente poco resistentes a la privación, ejemplo *1*).

La *Versagung* acaba por acarrear un aumento de la estasis (acumulación de tensión, ejemplos *3* y *8*) que puede hacerse patogénica en caso de no reducirse —por ejemplo, por la "sublimación" (ejemplo *2*)— o descargarse internamente (ejemplo *3*).

El sujeto neurótico, constitucionalmente menos capaz de resistir a la privación o bloqueo de la satisfacción pulsional, podrá, como respuesta a la privación (*Versagung*) hacer un esfuerzo de "sustitución de objeto" o "sustitución de satisfacción". *Freud* formula en este contexto la idea de "formación sustitutiva" (*Ersatzbildung*) (ejemplos *4* y *5*). Su sentido es restituir el objeto o la satisfacción. Tales formaciones pueden no dar cuenta de quebrar por entero el bloqueo a la satisfacción pulsional, pero atenúan ocasionalmente el sufrimiento. En la última frase del ejemplo *3*, Freud menciona el fracaso del mecanismo de satisfacción pulsional por la descarga interna en una situación en que no se hacen posibles la real satisfacción y la descarga.

Versagung y sentimiento de frustración

En todos estos usos, se nota que el empleo del término poco se refiere al sentimiento que, en español, se designa como "frustración". A pesar de la contención de libido y del consecuente sufrimiento provocados por la *Versagung* (impedimento o bloqueo), la traducción como "frustración" introduce una tonalidad de amargura y de tristeza existencial no presentes en el término alemán.

Además de esa distorsión de "tonalidad", la traducción que iguala *Versagung* (bloqueo) al sentimiento de "frustración" introduce distorsiones de sentidos. Bastante ilustrativo de ese tipo de confusión es el siguiente fragmento del ejemplo **3**, extraído del texto "Introducción al narcisismo" (1912), "y por fuerza enfermará si a consecuencia de una frustración (*Versagung*) no puede amar (...)".

En la frase original, Freud no afirma que porque estamos "frustrados" nos volvemos incapaces de amar, sino que debido a un impedimento (bloqueo impuesto, estar impedido) no podemos amar: "(...) estamos destinados a caer enfermos si, como consecuencia de un impedimento (o bloqueo impuesto, prohibición), no podemos amar" (*wenn man infolge von Versagung nicht lieben kann*).

En caso de desear utilizar la palabra "frustrar" en el sentido de "impedir", se puede traducir la frase como "(...) estamos destinados a caer enfermos si, como consecuencia de haber sido frustrada nuestra tentativa de amar, estamos impedidos de amar".

En la obra freudiana, el término *Versagung* tiene una importancia fundamental, articulándose con innúmeros conceptos. Por ejemplo, la *Versagung* interna se interliga con la represión (*Verdrängung*) [Conferencias introductorias (22), AE, 16, 318-19 / BN 2, 2341]. La *Versagung* es, además, considerada en general el desencadenante (y no la causa) del enfermarse psíquicamente. Su consecuencia más inmediata en la psique es remitir la pulsión a lugares de fijación arcaicos a través de movimientos regresivos. Dada esta inserción tan específica y amplia de la *Versagung* en el arsenal teórico freudiano, es importante no confundirla con la "frustración" en la acepción de "decepción" (*Enttäuschung*).

Incompatible: *Unverträglich*

F: *Inconciliable.*

I: *Incompatible.*

P: *Incompatível.*

La traducción de *unverträglich* y *Unverträglichkeit* por "incompatible" e "incompatibilidad" es correcta, pero a nivel connotativo hay sutiles diferencias de énfasis.

Unverträglich significa: 1) inasimilable, indigesto (malo para la salud); 2) inconciliable; 3) intratable.

Implica un rechazo y una imposibilidad viscerales. Indica una imposibilidad de cohabitación o coexistencia.

Freud generalmente emplea el término para referirse a representaciones o ideas intolerables para el yo.

El término en alemán

Composición del término

un-: prefijo de negación cuyo efecto es semejante a "in" y "des" en español (por ejemplo, en las palabras "intolerable", "desagradable", etc.).

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene "yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

trag-: corresponde al radical *trag-*, del verbo *tragen* (portar, cargar, usar, llevar, traer, etc.).

lich-: sufijo de adjetivación que corresponde con frecuencia al español "-able".

Significados de unverträglich

1) Inasimilable, indigesto (hace mal a la salud), indigerible. *Un alimento indigesto.*

2) Incompatible, inconciliable, que no se junta, que no combina. Estas dos concepciones son incompatibles. *Era una idea que no combina con su concepción de mundo.*

3) Intratable, insociable, arisco, pendenciero. *Era un sujeto intratable.*

Connotaciones de unverträglich

A) Hay en *unverträglich*, en el sentido 1 (indigesto-inasimilable), y muchas veces también en el sentido 2 (inconciliable), la idea de "rechazo", de "casi imposibilidad" de aceptar determinado contenido.

B) El término evoca una idea de imposibilidad de cohabitación o coexistencia. *Sich vertragen* significa "llevarse bien con otra persona", "armonizar con otra persona", "portarse bien juntos", "entenderse bien con otra persona", "combinar bien con otra persona". Al ser precedido de *un-* (partícula de negación), el término indica que dos o más contenidos "no se llevan bien", "no armonizan". La idea es que no pueden estar juntos, pues no se toleran (*erträglich* es tolerable, soportable) y son "indigestos" uno al otro (se hacen mal mutuamente).

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco antiguo índico: **per*[i], **pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-* (adelante, ya pasado) y *fra* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-* y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín prae- y su forma germanizada actual *prä-*, o también el griego *para* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde hace) y *fort* (algo que se fue, ver el "Fort-Da" de Freud, AE 18, 145 / BN 3, 2512) y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". También sirve de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar- encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

tragen: en gótico *ga-dragan*, originariamente "atraer", "arrastrar", en antiguo alto alemán *tragan* y en medio alto alemán *tragen*, "cargar" (en inglés actual derivó en *draw*). Se ligan a este tronco palabras alemanas como *Tracht* ("vestimenta") y *Getreide* ("granos o cereales"). La "vestimenta" se "porta, usa-carga" y el "cereal" es "portado-cargado" por la planta. Más tarde el término se liga a situaciones y palabras referentes a "transporte". En el siglo XV, se encuentran muchos términos compuestos con *tragen*, para designar instrumentos de transporte; también aparece en el lenguaje burocrático administrativo y comercial (*auftragen*/pedido comercial; *betragen*/sumar cierta cuantía, etc.). El uso de *tragen* asociado a otros prefijos y sufijos se extiende a decenas de palabras, abarcando conceptos abstractos y concretos. En el siglo XVI, se registra el uso de *ertragen* como "dar lucro", "ser útil"; más tarde, en el siglo XVI, designa lo sustentable-soportable (materialmente) y "soportar-aguantar" (metafóricamente). El adverbio *erträglich*, ya en el siglo XVI, designa lo sustentable-soportable (material y afectivamente). *Vertragen* es usado originalmente, en antiguo alto alemán (siglos VIII a XI), en la forma *fartragan*, en sentido de *ertragen* (soportar). Más tarde se agrega el sentido de "combinar", "cerrar trato", y de ahí, retroactivamente, "acuerdo jurídico" (contrato, *Vertrag*), en el siglo XV. Lo que es pasible de "acuerdo-combinación" (uso jurídico antiguo) es empleado en sentido de aceptable-soportable (uso material-comercial antiguo) y acaba por extenderse a un uso actual amplio.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Ertragen: soportar, aguantar; *Betragen:* comportamiento; *Vertrag:* contrato; *zuträglich:* útil (término ya anticuado).

Tragen se refiere, en estos casos, a "mantener", "cargar", "sostener" (por ejemplo, contrato: "algo que sustenta/mantiene la palabra"; comportamiento: "algo que sostiene/mantiene un modo de ser", etc.).

Comparación con el término en español

En español se utiliza "inconciliable" (Etcheverry) e "incompatible" (López Ballesteros). Ambos términos son parecidos pero enfatizan aspectos diferentes.

Significados adicionales de "inconciliable" e "incompatible", no presentes en unverträglich

Nada relevante para contrastar.

Connotaciones adicionales de "inconciliable" e "incompatible", no presentes en unverträglich

C) En español, "compatible" (en sentido 2) remite en primer plano a la correspondencia lógico-formal entre las cosas. "Tipos de sangre compatibles" son tipos que pueden ser químicamente combinados, "ideas compatibles" son ideas que no se contradicen. En este sentido, también el término "compatibilización" se refiere a la posibilidad de estructurar las condiciones para adecuar contenidos.

La palabra "incompatible" destaca el aspecto lógico-formal de "no correspondencia" entre dos o más contenidos. Aunque se diga que una pareja hay "incompatibilidad", la "incompatibilidad" se refiere en primer plano a una "no correspondencia de intereses y estilos entre dos personas. En alemán, lo que enfatiza la palabra es el "rechazo mutuo", la "intolerabilidad", que hace que la coexistencia sea "indigesta" e "intolerable".

D) En español, las eventuales "compatibilidades" dan viabilidad a una "acción" o "efecto conjunto". Así, por ejemplo, en una transfusión de sangre, dos tipos de sangre podrán funcionar en el cuerpo en conjunto, o dos ideologías compatibles podrán actuar juntas en la lucha frente a adversarios, o también en un matrimonio la compatibilidad de genios permitirá que la pareja viva la vida conyugal adecuadamente. La palabra "incompatible" indica la imposibilidad de sistemas electrónicos, cooperación (acción conjunta) entre socios, etc. De acuerdo con lo mencionado en la connotación C, el término alemán *Verträglichkeit* abarca algo anterior. Se refiere a la posibilidad o no de coexistencia, es decir, de presencia simultánea. Algo que sea *unverträglich* no puede ni siquiera estar presente, pues es "intolerable".

E) "Inconciliable" remite connotativamente a la idea de imposibilidad de conciliar, (poner de acuerdo, juntar), ya sea por razones de lógica, o por motivos afectivos. El acento recae sobre la unión, mientras que el término alemán enfatiza la intensidad de la aversión mutua.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *unverträglich*	español: incompatible e inconciliable
significados	
1 inasimilable, indigesto (hace mal a la salud)	1 —
2 inconciliable	2 inconciliable
3 intratable	3 —
connotaciones	
A rechazo-imposibilidad	A —
B imposibilidad de cohabitación o coexistencia	B —
C (aspecto lógico-formal no se enfatiza)	C enfatiza el aspecto lógico-formal de "no correspondencia" entre contenidos
D —	D se refiere a la imposibilidad de una "acción" o "efecto conjunto"
E —	E se refiere a la imposibilidad de ponerse de acuerdo

Como indica el diccionario de Slaby-Grossman, los sentidos y connotaciones de *unverträglich* no abarcan directamente ni "incompatible" ni "inconciliable". Según estos autores, *unverträglich* significa: 1. insociable, arisco. 2. pendenciero. 3. intolerante. Para *Unverträglichket:* 1. insociabilidad; 2. genio arisco/intratable; 3. intolerancia. (N. de T.)

Al traducirse *unverträglich* por "incompatible", se pierde la idea de una incompatibilidad visceral (sentidos 1 a 3 y connotación A), así como la noción de que se trata de una imposibilidad de coexistencia (connotación B). El término en español "incompatible" enfoca la "no conciliabilidad lógico-formal" (sentido 2 y connotación C); además, "incompatible", en español, implica la imposibilidad de una acción conjunta y no la imposibilidad de coexistencia (connotación D).

Ejemplos de uso en Freud

1. "Consigné entonces* que el estallido de la histeria se deja reconducir, de manera casi regular, a un *conflicto psíquico*: una representación inconciliable (*unverträgliche*) pone en movimiento la defensa del yo e invita a la represión. Pero en el momento no supe indicar las condiciones bajo las cuales ese afán defensivo tiene el efecto patológico de esforzar de manera efectiva hacia lo inconciente el recuerdo penoso (*peinliche*) para el yo, y crear en su lugar un síntoma histérico."

"La etiología de la histeria" (1896) [AE 3, 209 / BN 1, 310].

2. "Hoy lo complemento: La defensa alcanza ese propósito suyo de esforzar fuera de la conciencia la representación inconciliable (*unverträgliche*) cuando en la persona en cuestión, hasta ese momento sana, están presentes unas escenas sexuales infantiles como recuerdos inconcientes, y cuando la representacion que se ha de reprimir puede entrar en un nexo lógico o asociativo con una de tales vivencias infantiles.

Puesto que el afán defensivo del yo depende de toda la formación moral e intelectual de la persona, no estamos ya privados de toda inteligencia para el hecho de que la histeria sea entre el pueblo bajo mucho más rara de lo que su etiología específica consentiría."

"La etiología de la histeria" (1896) [AE 3, 209 / BN 1, 310].

3. "La historia clínica hasta ahora esbozada no parece ciertamente entrañar un gran interés. Presenta todas las características de una *petite hystérie* con los síntomas somáticos y psíquicos más vulgares: disnea, tos nerviosa, afonía, jaquecas, depresión de ánimo, excitabilidad (*Unverträglichkeit*) histérica y un pretendido *taedium vitae*".

Análisis fragmentario de una histeria (1901-5) [BN 1, 944].

"El historial clínico que he esbozado hasta aquí no parece en su conjunto digno de comunicarse. *Petite hysterie* con los más corrientes síntomas somáticos y psíquicos: disnea, *tussis nervosa*, afonía, quizá también migrañas; además desazón, insociabilidad (*Unverträglichkeit*) histérica y un *taedium vitae* probablemente no tomado en serio."

Fragmento de análisis de un caso de histeria (1901-5) [AE 7, 22].

4. "Estas pulsiones no siempre son conciliables* (*vertragen sich nicht*) entre sí; a menudo entran en un conflicto de intereses; las oposiciones entre las representaciones no son sino la expresión de las luchas entre las pulsiones singulares. De particularísimo valor para nuestro ensayo explicativo es la inequívoca oposición entre las pulsiones que sirven a la sexualidad, la ganancia de placer sexual, y aquellas

otras que tienen por meta la autoconservación del individuo, las pulsiones yoicas. Siguiendo las palabras del poeta,** podemos clasificar como 'hambre' o como 'amor' a todas las pulsiones orgánicas de acción eficaz dentro de nuestra alma."

"La perturbación psicógena de la visión" (1910) [AE 11, 211 /BN 2, 1632-3].

* N. del A.: no siempre "se llevan bien", o no siempre "se entienden".

** N. en AE: ["Hambre y amor mueven al mundo"; Schiller, "*Die Weltweisen*".].

5. "El neurótico se aparta de la realidad —o de un fragmento de la misma— porque se le hace intolerable (*unverträglich*). Ciertos aspectos de psicosis alucinatoria, en los cuales ha de ser negado aquel suceso que provocó la demencia (*Griesinger*), nos presentarán el tipo extremo de este apartamiento de la realidad. Pero todo neurótico se conduce idénticamente con un fragmento de la misma."

"Formulaciones sobre los dos principios del suceder psíquico" (1911) [BN 2, 1638].

"El neurótico se extraña de la realidad efectiva porque la encuentra —en su totalidad o en algunas de sus partes— insoportable (*unverträglich*). El tipo más extremo de este extrañamiento de la realidad objetiva nos lo muestran ciertos casos de psicosis alucinatoria en lo que debe ser desmentido el acontecimiento que provocó la insanía (*Griesinger*). Ahora bien, eso es justamente lo mismo que hace todo neurótico con una parcela de la realidad objetiva."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911) [AE 12, 223].

6. "Y si estas aspiraciones, que son inconciliables (*unverträglich*) con el estado actual de la individualidad, se vuelven bastante intensas, por fuerza estallará el conflicto entre ellas y el otro sector de la personalidad que se mantuvo en relación con la realidad. Este conflicto es solucionado mediante formaciones de síntoma y desemboca en la contracción de una enfermedad manifiesta."

"Sobre los tipos de contracción de neurosis" (1912) [AE 12, 240 / BN 2, 1719].

7. "El ideal del yo ha impuesto difíciles condiciones a la satisfacción libidinal con los objetos, haciendo que su censor [...] rechace por inconciliable (*unverträglich*) una parte de ella."

"Introducción al narcisismo" (1920) [AE 14, 97 / BN 2, 2032].

8. "La primera flor de la vida sexual infantil se hallaba destinada a sucumbir a consecuencia de la incompatibilidad (*Unverträglichkeit*) de sus deseos con la realidad y de la insuficiencia del sentido del yo."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 20 / BN 3, 2515].

"El florecimiento temprano de la vida sexual infantil estaba destinado a sepultarse {*Untergang*} porque sus deseos eran inconciliables (*Unverträglichkeit*) con la realidad y por la insuficiencia de la etapa evolutiva en que se encontraba el niño."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 20 / BN 3, 2515].

9. "Si éstas predominan, se vuelven demasiado numerosas e hiperintensas, e inconciliables (*unverträglich*) entre sí, amenaza un resultado patológico. Puede sobrevenir una fragmentación del yo si las diversas identificaciones se segregan unas a otras mediante resistencias; y tal vez el secreto de los casos de la llamada personalidad múltiple resida en que las identificaciones singulares atraen hacia sí, alternativamente, la conciencia."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 32 / BN 3, 2711].

Comentarios

Freud utiliza tanto *unvereinbar* como *unverträglich* para designar la "incompatibilidad" e "inconciliabilidad" entre contenidos pero, de acuerdo con lo ya mencionado, el término *unverträglich* evoca generalmente "intolerabilidad" e "inasimilabilidad" ("indigestibilidad"), mientras que *unvereinbar* (no unificable) destaca la "inconciliabilidad" y la "no correspondencia formal" entre contenidos.

Hay un carácter de rechazo visceral en el término *unverträglich*.

Conflicto entre pulsiones y conflicto entre instancias

El uso freudiano de la palabra "incompatibilidad" se refiere generalmente a la "intolerabilidad" sentida por el *yo* frente a la presencia de determinados contenidos representables. Freud también se refiere a la intolerabilidad mutua entre representaciones o identificaciones, las cuales no pueden permanecer simultáneamente lado a lado. Cuando aborda la repulsa mutua entre dos pulsiones, Freud no se refiere a un conflicto pulsional en el inconsciente (en el inconsciente no hay contradicciones), sino a un conflicto de intereses cuando tales pulsiones, con la forma de representaciones, entran en contacto con instancias ligadas a su realización en la realidad (ejemplos *6* y *4*).

La repulsa mutua entre dos o más representaciones investidas y representables al yo, o a la repulsa que el yo tiene por representaciones para él incompatibles, lleva a tentativas de manejarse defensivamente con ese contenido; por ejemplo, a través de la represión, de la negación, del síntoma, etc (ejemplos *1*, *2* y *6*). En este sentido, las movilizaciones defensivas contra determinadas representaciones intolera-

bles implican acciones a nivel de la censura, del yo y del superyó (ejemplos *1*, *2*, *7* y *9*). Ese estado de "incompatibilidad", en que dos o más contenidos no pueden estar lado a lado, se opone a la tendencia erótica de unificación.

Intensidad de la repulsa

La intensidad del rechazo que se expresa en la *Unverträglichkeit* se hace notar en las palabras utilizadas en conjunto con el término: en el ejemplo *9* se habla de una "fragmentación" del yo; en el ejemplo *1* el término utilizado es un "estallido" de histeria; en los ejemplos *6* y *4* se mencionan representaciones que no se toleran entre sí y generan luchas entre pulsiones.

En el ejemplo *4*, donde en rigor se trata de incompatibilidad de objetivos entre las pulsiones del yo y las sexuales, por lo tanto algo más objetivo y lógico (próximo a la acepción española de "incompatible"), Freud utiliza la expresión *vertragen sich nicht miteinander* (no se llevan bien uno con el otro), expresando lingüísticamente un conflicto afectivo e intenso, algo como una pelea entre dos pulsiones.

Al final del ejemplo *1*, el carácter de intolerabilidad es especificado en función de los preceptos morales e intelectuales, los que no permiten aceptar determinadas ideas. Freud designa los recuerdos asociados a ellas como *peinlich* (aflictivas, que causan disgusto o inquietud, vergonzosas, desagradables), indicando así la fuerte carga afectiva de lo *unverträglich*.

Freud emplea con frecuencia el término *unerträglich* (insoportable) para designar la reacción del sujeto ante ciertos contenidos psíquicos. La palabra *unerträglich* (insoportable) es diferente de *unverträglich* (intolerable/incompatible), pero hay cierta contigüidad connotativa y etimológica entre ambas. En el ejemplo *5*, la insoportabilidad está vinculada a aspectos de la realidad intensamente rechazados.

En el ejemplo *3*, no se trata de pulsiones o ideas incompatibles, sino del término psiquiátrico *hysterische Unverträglichkeit*, "insociabilidad histérica", expresión equivalente a intratabilidad (intolerabilidad e inasimilabilidad). En este caso, el término se refiere a la inasimilabilidad para el "otro social" que convive con la paciente histérica. También en ese contexto la palabra evoca una reacción afectiva más intensa.

La mayor vehemencia e intensidad afectiva contenida en el término alemán no significa que no pueda ser utilizado de forma neutra para constatar que dos o más contenidos sean incompatibles (o no se combinen desde el punto de vista de la correspondencia formal), como ocurre en el ejemplo *8*, pero en general, connotativamente, *unverträglich* evoca la idea de que los procesos defensivos son desencadenados contra exigencias pulsionales intolerables y que amenazan producir gran malestar y conflicto.

Interpretación: *Deutung*

F: *Interprétation.*

I: *Interpretation.*

P: *Interpretação.*

La palabra *Deutung* se traduce habitualmente por "interpretación", aunque tiene connotaciones algo diferentes del término latino.

De forma general, en alemán, la *Deutung* se refiere a una actividad interpretativa centrada en el descubrimiento de los sentidos no evidentes, de los significados adicionales.

El término es empleado por Freud en la acepción de una comprensión que va más allá de los sentidos aparentes de los sueños, de los lapsus, de los fenómenos transferenciales, etc., así como para designar la comunicación de esos sentidos al paciente.

El término en alemán

Composición del término

deut-: radical del verbo *deuten*, "interpretar".

-ung: sufijo de sustantivación que corresponde generalmente a "-ción" en español.

Significados del verbo deuten *y del sustantivo* Deutung

1) "Interpretar" en sentido más místico de "dar significado", "leer", extraer sentidos de algo (también empleado como sustantivo). *El profeta leyó entonces en las estrellas el futuro de su pueblo (semejante al uso de "leer" en español como "leer cartas, tarot, buzios", etc.).*

2) Apuntar a, señalar, llamar la atención (usado con *auf*, *deuten auf*, en esta acepción el verbo no se transforma en sustantivo, como en *Deutung*). *Llamó la atención hacia el sombrero de la señora.*

3) Aclarar, ampliar, descubrir otros significados, dar otros sentidos además del obvio (también utilizado como sustantivo). *Es muy difícil interpretar textos talmúdicos.*

4) Decodificar, interpretar, igualmente utilizado en lenguaje científico (también empleado como sustantivo). *Al no decodificar correctamente la expresión de alegría de ella, se sintió burlado. No supimos interpretar correctamente los datos del experimento.*

[En el DW, 1054, se mencionan las vertientes de sentido: "indicar apuntando"; "interpretación/profecía"; "el sentido, el significado interno".]

Connotaciones del verbo deuten *y del sustantivo* Deutung

A) *Deutung*, en sentido 1, se utiliza para actividades de tipo más místico. Algo así como la revelación de sentidos y significados contenidos en los misterios. No se trata de una "revelación en sentido de vivencia y conversión místicas", se trata sólo del acto de revelar un sentido misterioso. Evoca la imagen de un sabio, chamán o iniciado que puede "dar sentido" a lo misterioso. Aquel que *deuten* para el otro tiene una autoridad absoluta. Es diferente de *interpretieren*, una "traducción" de un sentido. *Interpretieren* es una actividad más personal y subjetiva.

B) *Deuten*, aplicado a textos (sentido 3), evoca la idea de exponer, esclarecer, extraer un sentido (*Bedeutung*) adicional, pues ya hay un sentido explícito. En español, "interpretar un texto" implica, en general, intentar dar una comprensión a un texto que no se entiende. En alemán, "*deuten* un texto" implica darle un sentido adicional y más profundo sobre un sentido ya explícito y obvio. Por lo tanto, más que "obtener un sentido", se trata de esclarecer el texto, yendo más allá de lo ya comprendido en la apariencia inmediata.

C) El sentido 2 (apuntar para/señalar) sólo se aplica cuando el verbo *deuten* es usado con *auf*. Con todo, a nivel connotativo, hay una contigüidad entre el sentido 2 y los sentidos 1 y 3. Cuando se usa *Deutung* en los sentidos 1 y 3, se está "revelando algo", se "apunta" a otra dirección, más allá de lo ya evidente.

Etimología y términos correlativos

Etimología

A partir del sentido originario en germánico de *þeudō* = pueblo (más tarde *deutsch* = alemán), derivó el significado "esclarecer al pueblo". El sentido se expandió posteriormente para "traducir de una lengua extranjera". Etimológicamente, también la palabra en español "interpretar" se refería a una actividad de "traducción", y todavía hoy guarda cierta relación con este sentido (por ejemplo, en la designación profesional de "traductor- intérprete"), pero *deuten* se fue alejando de es-

te significado antiguo. En antiguo alto alemán, *diuten* significaba "mostrar", "explicar", "traducir", "expresar", "significar", y en medio alto alemán el término pasa a tener el sentido de *ausdeuten/auslegen*, designando actividades de interpretación y adivinación: "leer las manos", "leer sueños", etc. De la acepción de "significar" o de "expresar", derivó la palabra *bedeuten* (significar). Mostrar el "significado" (*Bedeutung*) designaba un gesto explicativo de apuntar con el dedo de la mano.

Términos correlativos, derivados y compuestos

En todos los términos que siguen, está presente la idea de "sentido".

bedeutend: significativo, importante (importante = cargado de sentido); *Bedeutung:* sentido, significado; *andeuten*: indicar, insinuar (insinuar un sentido); *ausdeuten:* leer, interpretar, desenredar; *deuteln:* producir sofismas, interpretar excesivamente cada detalle (algo como "buscar pelos a la leche"); *deutlich:* nítido; *Deutlichkeit:* claridad, nitidez; *verdeutlichen:* esclarecer, hacer nítido (mostrar claramente el sentido); *Umdeutung:* acto de cambiar la interpretación, de dar nuevo sentido, de transformar el sentido.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "interpretar" e "interpretación", no presentes en deuten y Deutung

5) Representar un papel (también empleado como sustantivo). Interpretar un personaje en una pieza.

6) Entender, comprender (semejante al sentido 4, aunque más subjetivo; también utilizado como sustantivo). *El juez interpretó de otro modo esta petición. ¿Cómo interpreta usted el gesto de ella?*

Connotaciones adicionales de "interpretación", no presentes en deuten

D) "Interpretar" puede tener el sentido de "traducir" algo que no está siendo entendido (como en la profesión de intérprete). Aquel que interpreta, por ejemplo, un papel en teatro, traspone un sentido ya existente a otro lenguaje. No se trata ahí de descubrir un sentido adicional previamente oculto, sino de pasar a un lenguaje más inteligible.

E) En general, el término "interpretación" se utiliza o en una acepción más técnica y objetiva, tal como en el sentido 4 ("decodificar datos"), o en una acepción más personal y subjetiva, como en el sentido 6, un esfuerzo individual y subjetivo de "entender". En ambos casos, el énfasis connotativo no se da sobre un sentido adicional por descubrir, sino en hacer comprensible un material todavía en estado bruto.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Deutung*	español: interpretación
significados	
1 desciframiento de sentido misterioso, místico	1 (eventualmente)
2 (Sólo usado con *auf*) apuntar para, indicar	2 —
3 revelar sentido encubierto, además del explícito	3 (eventualmente)
4 decodificar, descifrar algo initeligible	4 decodificar, descifrar lo initeligible
5 —	5 representar un papel
6 (raramente)	6 entender
connotaciones	
A actividad de un iniciado o sabio	A (raramente)
B ya hay un sentido explícito anterior	B (raramente)
C apuntar a otro sentido	C (raramente)
D (raramente)	D colocar en lenguaje inteligible
E (raramente)	E actividad o más técnica y objetiva, o más subjetiva y personal

La traducción de *Deutung* por "interpretación" tiende a ignorar los sentidos 1, 2 y 3, que indican la actividad de señalar sentidos adicionales. Lo mismo ocurre en relación con las connotaciones A, B y C. A pesar de las diferencias, ambos términos pueden ser utilizados como sinónimos. De acuerdo con el contexto, el término "interpretación" puede ser usado en español exactamente en las acepciones y connotaciones de *Deutung* (por ejemplo, en las narrativas bíblicas, las interpretaciones he-

chas por los profetas, etc.); pero, en general, el término no posee el sentido de "revelación" y más "solemne" del término en alemán (en español,.llega a introducir un sentido o más técnico o más personal). También es verdad que la palabra *Deutung*, en la acepción 4, puede ser empleada de forma que signifique sólo una actividad objetiva y técnica de decodificación (sentido 6).

Sin embargo, la palabra "interpretación", en español, tiende a referirse a materiales cuyo significado aún no está claro y a los que se busca "dar sentido", mientras que *Deutung* tiende a "agregar un sentido nuevo", además del sentido ya evidente del material.

Ejemplos de uso en Freud

1. "El título que he puesto a mi tratado deja ver la tradición en que quisiera situarme en la concepción de los sueños. Me he propuesto demostrar que ellos son susceptibles de una interpretación *(Deutung)*; así las eventuales contribuciones que yo pueda hacer al esclarecimiento de los problemas oníricos considerados en el capítulo anterior no serán para mí sino ganancias suplementarias obtenidas en el desempeño de mi verdadera tarea. Mi premisa de que los sueños son interpretables (*deutbar*) entra en seguida en contradicción con la doctrina prevalente sobre el sueño, y aun con todas las teorías sobre el sueño, exceptuada la de Scherner, pues 'interpretar (*deuten*) un sueño' significa indicar (*angeben*) su 'sentido', sustituirlo por algo que se inserte como eslabón de pleno derecho, con igual título que los demás, en el encadenamiento de nuestras acciones anímicas."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 4, 118 / BN 1, 406].

2. "Si uno posee un procedimiento que permita avanzar desde las ocurrencias hasta lo reprimido, desde las desfiguraciones hasta lo desfigurado, puede también, sin recurrir a la hipnosis, volver asequible a la conciencia lo que antes era inconciente en la vida anímica. Sobre esa base Freud ha creado un arte* de interpretación (*Deutungskunst*) destinado, por así decir, a extraer del mineral en bruto de las ocurrencias no deliberadas el contenido metálico de pensamientos reprimidos. (...) Los detalles de esta técnica de interpretación (*Deutungstechnik*) o de traducción (*Ubersetzungstechnik*) todavía no han sido publicados por Freud."

"El método psicoanalítico de Freud" (1903) [AE 7, 239-40 / BN 1, 1004-5].

* N. del A.: *Kunst* puede significar "arte", "habilidad" o "técnica"; aquí Freud parece referirse a una técnica.

3. "Se pretendía sortear la resistencia mediante el trabajo interpretativo (*Deutungsarbeit*) y la comunicación de sus resultados al enfermo (...) se conforma con es-

tudiar la superficie psíquica que el analizado presenta cada vez, y se vale del arte* interpretativo (*Deutungskunst*), en lo esencial, para discernir las resistencias que se recortan en el enfermo y hacérselas concientes."

"Recordar, repetir, elaborar" (1914) [12, 149 / BN 2, 1682].

* N. del A.: Kunst puede significar "arte", "habilidad"o "técnica"; aquí Freud parece referirse a una técnica.

4. "La interpretación (*Deutung*) de un sueño se descompone en dos fases; su traducción (*Übersetzung*) y su apreciación o valoración. En el curso de la primera, uno no debe dejarse influir por ninguna clase de consideraciones vinculadas a la segunda. Es como cuando se está frente a un capítulo de un autor en lengua extranjera, por ejemplo, Tito Livio; primero uno quiere saber lo que Livio cuenta en ese capítulo, y sólo después viene el examen para averiguar si lo leído es un informe histórico, una leyenda o una digresión del autor."

"Observaciones sobre la teoría y la práctica de la interpretación de los sueños" (1923 [1922]) [AE 19, 114 / BN 3, 2621].

5. "Nos tomamos la libertad, para interpretar (*Deutung*), de prescindir de la negación y extraer el contenido puro de la ocurrencia (*Einfall*)."

"La negación" (1925) [AE 19, 253 / BN 3, 2884].

6. "Si en las exposiciones de la técnica analítica se oye tan poco sobre 'construcciones', la razón de ello es que, a cambio, se habla de 'interpretaciones' (*Deutungen*) y su efecto. Pero yo opino que 'construcción' es, con mucho, la designación más apropiada. 'Interpretación' (*Deutung*) se refiere a algo que uno emprende con un elemento singular del material: una ocurrencia (*Einfall*), una operación fallida, etc. Es 'construcción', en cambio, que al analizado se le presente una pieza de su prehistoria olvidada, por ejemplo de la siguiente manera: 'Usted, hasta su año x, se ha considerado el único e irrestricto poseedor de su madre. Vino entonces un segundo hijo, y, con él, una seria desilusión.'"

"Construcciones en psicoanálisis" (1937) [23, 262-3 / BN 3, 3367].

Comentarios

El término *Deutung* es usado con frecuencia en el texto freudiano. Aparece como término base en el contexto de los sueños para designar la "interpretación de los sueños", *Traumdeutung*, ejemplos *1* y *4*. Sirve también para designar la actividad del psicoanalista de decodificar los fenómenos observados en sesión y deducir los pro-

cesos intrapsíquicos del paciente, el llamado "trabajo de interpretación", *Deutungsarbeit*, ejemplo *3*. Es también utilizado cuando el analista hace "la comunicación de la interpretación", *Mitteilung der Deutung*, momento en el cual tiene en perspectiva la concientización (*Bewußtmachung*) del paciente o el desencadenamiento de nuevas elaboraciones y asociaciones, ejemplos *3* y *6*.

El sentido latente

De acuerdo con lo mencionado, aun siendo utilizada en una acepción técnica (decodificar/interpretar), la palabra *Deutung* puede tener la connotación de apuntar a un sentido adicional al sentido ya evidente. Psicoanalíticamente, esto se expresa por la presuposición de la existencia de un contenido latente subyacente al material manifiesto de los "lapsus", "sueños", "asociaciones" (*Einfälle*, ideas súbitas) y "fenómenos transferenciales". La subsecuente comunicación de la *Deutung* al paciente significa entonces "indicarle" un significado adicional/oculto.

En el ejemplo *1*, Freud habla de "indicar su sentido" (*einen Sinn angeben*); en el ejemplo *2*, se trata de "avanzar desde las ocurrencias hasta lo reprimido, desde las desfiguraciones hasta lo desfigurado"; en el ejemplo *3* se menciona la tarea de "discernir las resistencias que se recortan en el enfermo y hacérselas concientes", y en el ejemplo *5* se trata de "de prescindir de la negación y extraer el contenido puro de la ocurrencia (*Einfalls*)". En todos estos ejemplos está la noción de un sentido oculto bajo un material "distorsionado", que ha de ser buscado, descubierto e indicado, esto es, vuelto consciente.

Una técnica interpretativa

Muchas veces Freud se refiere a la interpretación como una "técnica", *Deutungstechnik* (segunda parte del segundo párrafo del ejemplo *2*), como un "arte", *Deutungskunst* (primer párrafo del ejemplo *2* y ejemplo *3*). La palabra *Kunst* significa "arte", "habilidad" y "técnica". La *Deutungskunst* tiene el sentido de una "habilidad" o "arte" en el manejo y aplicación de una técnica, se trata de algo vinculado a las capacidades personales de quien las practica, bastante diferente de una técnica en el sentido puramente tecnológico del término. De manera general, la forma como Freud emplea los términos *Deutungskunst* y *Deutungstechnik* es diferente tanto de un "arte adivinatorio" como de una "tecnología" desvinculada de quien la aplica.

Interpretación y traducción

Algunas veces, Freud utiliza términos como *Übersetzungtechnik* (técnica de traducción), tal como en la segunda parte del ejemplo *2*, o en el ejemplo *4*, donde abor-

da la *Deutung* en un tono bastante didáctico, dividiendo el proceso de "interpretación" en dos fases, una de traducción (*Übersetzung*) y otra de evaluación. En el ejemplo *4*, Freud diferencia las palabras *Übersetzung* y *Deutung*, siguiendo precisamente el empleo coloquial en alemán. En una primera fase se trata de la "traducción" (*Übersetzung*) del sueño, la que equivale a "traducir" un texto en lengua extranjera, "por ejemplo, Tito Livio", para después hacer "el examen para averiguar si lo leído es un informe histórico, una leyenda o una disgresión del autor". Es exactamente éste el uso en alemán de la palabra *Deutung*. Se trabaja con un material cuyo sentido aparente (manifiesto) está claro (ya fue "traducido" del latín al alemán). La actividad de *deuten* (interpretarlo) va más allá de la actividad de haberlo hecho inteligible (sólo de haberlo traducido), se trata de discutir el sentido/significado que está oculto y se encuentra más allá de lo obvio.

Interpretación y construcción

A partir de 1920 sobre todo, se encuentra en Freud una tendencia a emplear en forma diferenciada los términos *Deutung* y *Konstruktionen*, utilizando en general *Deutung* para interpretaciones más puntuales, cuyo objetivo muchas veces es desencadenar procesos asociativos y elaborativos, mientras que *Konstruktionen* tiende a ser empleado para describir hipótesis más amplias, semejantes a una tentativa de reconstrucción arqueológica (paralelo trazado en el texto "Construcciones en análisis", 1937 [SA Ergänzungsband, 397-8 / AE 23, 255 / BN 3, 3364-3373]. Ver también ejemplo 6, extraído del mismo texto.

Deutung *e* Interpretation (*interpretación*)

Ambos términos no tienen uso diferenciado en Freud, quien emplea alternadamente la palabra germánica *Deutung* y la latina *Interpretieren*. Es más frecuente el uso del término germánico, que, como fue mencionado, remite a connotaciones diferentes de la palabra "interpretación" y es más comprensible y corriente para los lectores alemanes.

A pesar de la contigüidad de sentidos y connotaciones entre los varios términos correlacionados con *Deutung* (traducción, comprensión, adivinación, decodificación, etc.), el término no designa ni una actividad de "traducción", ni un "arte adivinatorio"; se trata mucho más de una técnica para llegar al sentido oculto o latente, y posteriormente revelarlo (indicarlo). Es una operación que exige habilidad (arte) y técnica de quien la practica, y un voto de confianza de quien a ella se somete.

Ligazón: *Bindung*

F: *Liaison.*

I: *Binding.*

P: *Ligação.*

El término *Bindung* es traducido habitualmente como “ligazón”, “vínculo” y ocasionalmente como lazo”. En alemán, *Bindung* puede significar “ligazón afectiva” (lazos) o “ligazón física” (fijación, atadura, estar aprisionado).

Freud emplea muchas veces el término en conexión con la regulación del proceso primario, en que se hace necesaria la dominación de las excitaciones que circulan libremente y necesitan ser “fijadas/atadas” para viabilizar la existencia del organismo. También es usado con referencia a “ligar”, “atar” pulsiones entre sí, así como para designar el “ligar/atar” las pulsiones a determinadas representaciones.

El término en alemán

Composición del término

bind-: corresponde al radical del verbo *binden*, cuyo significado más inmediato es “atar”, “ligar”, “juntar”, “amarrar”, “encuadernar”, “colocar en un haz”, “combinar” (química).

-ung: sufijo de sustantivación, corresponde generalmente a “-ción” en español.

Significados del verbo binden *y del sustantivo* Bindung

1) Vínculo afectivo, relación afectiva con alguien o algo. Designa vínculos de amistad, contactos y comunicación, afinidad, relación amorosa, compromiso, etc. *Hay una fuerte ligazón entre estas dos personas* (puede referirse a políticos, amantes, amigos, etc.).

2) Fijación, aprisionamiento (también utilizado como verbo). La fijación (*compromiso, aplicación*) *de una cantidad tan grande de capital en la esfera de la producción impide que la compañía haga inversiones en la comercialización.*

[En alemán, el término es utilizado en innúmeros otros sentidos específicos de lenguajes de áreas técnico-científicas, de la química, textil, de la física, etc. (por ejemplo, en química, la expresión “ligazones de iones”).]

Connotaciones del verbo binden *y del sustantivo* Bindung

A) Usado en el sentido 1, *Bindung* remite a la palabra "lazos" (hay lazos que los unen). Aun en su sentido más figurado y afectivo, el término mantiene la imagen de una ligazón física (hilo, cuerda, etc.), siempre indica aquello que "liga-aproxima-une". No se trata de "relación" en el sentido de "conexión lógica", sino de "lo que enlaza". No se puede utilizar Bindung para decir "que hay una ligazón entre dos hechos", pero se puede decir que "hay una ligazón entre dos amigos".

B) Usado en sentido 2, el término también evoca la imagen de "fijación", "aprisionamiento", "inmovilización". Por ejemplo, Marx utiliza el término *Kapitalbindung* (fijación de capital) para inversiones en determinados bienes que "inmovilizan", "amarran", "fijan" el capital en máquinas, *stocks*, locales, etc., y su antónimo, *Kapitalentbindung* (liberación de capital), en procesos que "liberan", "libertan", "desatan" el capital (cuando el producto es vendido y transformado en capital monetario que puede circular libremente). Freud también emplea los términos *Bindung* (fijación, inmovilización) y *Entbindung* (liberación, desatar) refiriéndose a la fijación y a la liberación en los procesos de circulación en las diversas dimensiones psíquicas.

Etimología y términos correlativos

Etimología

Derivado de la raíz indoeuropea **bhendh-* ("fijar", "atar", "amarrar", "ligar"), *binden* mantiene hasta hoy estos sentidos. En gótico asume la forma *bindan*, en antiguo alto alemán *bintan* y en medio alto alemán ya aparece la actual forma *binden*. Derivan de ahí innúmeros sustantivos, por ejemplo *Band* (faja), *Bund* (unión). El verbo se extendió más allá de los sentidos estrictos de "amarrar" y "fijar", hacia los significados más abstractos de "juntar" y "mantener unido". Conectándose a prefijos (*ab-*, *an-*, *auf-*, *ein-*, *um-*, *vor-*, *zu-*, *fest-*, etc.), dio origen a numerosos nuevos sentidos, tanto concretos como abstractos, todos ligados a la idea de "atar" o "desatar".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Bindfaden: hilo; *verbinden:* ligar, relacionar, interconectar (también en sentido figurado y abstracto de establecer conexiones lógicas); *Bund:* unión, alianza; *Bindehaut:* tejido conjuntivo (piel que liga); *Bindestrich:* guión (trazo que liga); *Bindewort:*

conjunción (palabra que liga); *entbinden:* libertar, desamarrar, parir, dar a luz; *Band:* tira, faja; *einbinden:* encuadernar (atar páginas entre sí); *unverbindlich:* sin compromiso.

En todos estos ejemplos, hay una idea de atar, enlazar y amarrar.

Comparación con el término en español

Sentidos adicionales de "ligazón" y "ligar", no presentes en Bindung *y* binden

3) Correlación, conexión lógica, correspondencia lógico-temática, articulación (también utilizado como verbo). *Esta teoría tiene ligazón con aquélla. Hay una relación entre estos dos textos. Hay una ligazón entre estos dos eventos.*

4) Interligazón física o funcional (también utilizado como verbo). *Hay una vía de ligazón entre el continente y la isla: se trata del servicio de balsa semanal. La ligazón hidráulica interligaba los dos sistemas.*

5) Interligar, activar, encender. *Todavía no podemos encender las luces.*

Connotaciones adicionales de "ligazón" y "ligar", no presentes en Bindung *y* binden

C) En la acepción de "correlación", "ligazón lógica o temática" (sentido 3), el término indica una "conexión", una correspondencia lógica entre puntos (o por identidad o por conexión causal). En alemán, ese tipo de ligazón se expresa por *Verbindung, Beziehung* o *Veknüpfung.*

D) A pesar de que la palabra "ligazón" también puede evocar en español algo que "une" y "fija" un elemento a otro, hay un sentido de "establecer un puente", que permite "transitar" entre dos eslabones. Una ligazón hidráulica o eléctrica "permite el fluir de agua o energía entre dos puntos". El término español "ligazón" coloca dos o más elementos en contacto para un intercambio (sentido 4, "están ligadas las líneas telefónicas", puente o carretera que liga dos ciudades, etc.), mientras que *Bindung* evoca una ligazón que fija un elemento al otro. En alemán se expresa por la palabra *Verbindung* el tipo de interligazón del sentido 4 o, en una acepción más concreta, el término aparece en el texto freudiano como *Bahnung,* traducido por "facilitación", pero que designa vía de interligazón entre dos puntos.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Bindung*	español: ligazón
significados	
1 relación-vínculo afectivo (no una conexión lógica)	1 relación-vínculo afectivo (no una conexión lógica)
2 fijación, aprisionamiento	2 —
3 —	3 conexión lógica, correlación
4 —	4 interligazón física o funcional
5 —	5 activar, interligar
connotaciones	
A imagen de lazos, hilos que atan	A imagen de lazos, hilos que atan
B fijación, inmovilización	B —
C —	C correspondencia lógica, articulación, correlación
D —	D puente, interligazón que permite contacto mutuo

En general, en la traducción en español del texto freudiano, el término es entendido en los sentidos 1, 3 y eventualmente 4. Se pierde en muchos casos la noción de que Freud utiliza *Bindung* en el sentido 2 (fijar). Cuando no lo utiliza en sentido 2, lo usa en sentido 1 (lazo afectivo), pero no en los sentidos 3 y 4, para los cuales se emplean en alemán otras palabras. En cuanto a las connotaciones, se pierde con la traducción la connotación B (de inmovilización) y se agregan las connotaciones C y D (de articulación y conexión).

En español, "ligazón" se refiere a tres diferentes dimensiones: la ligazón como "lazo afectivo", la ligazón como "puente que interliga" (ligazón hidráulica, contacto entre dos empresas) y la ligazón como "conexión" o "articulación de correspondencias lógico-temáticas" ("hay una ligazón entre dos eventos").

Ejemplos de uso en Freud

1. "Representémonos al yo como una red de neuronas investidas, bien facilitadas (*gebahnter*) entre sí (...). Por tanto, si existe un yo, por fuerza inhibirá procesos psíquicos primarios."

"Proyecto de psicología" (1895) [AE 1, 369 / BN 1, 234].

"Se está, pues, frente a dos requisitos en apariencia contrapuestos: investidura fuerte y desplazamiento débil. Si uno quiere reunirlos, llega al supuesto de un estado ligado (*gebundenen Zustanden*), por así decir, dentro de la neurona, que con una investidura elevada, empero, sólo permite una corriente pequeña. Uno puede conferir verosimilitud a este supuesto si repara en que dentro de una neurona la corriente está influida, evidentemente, por las investiduras que la circundan. Y bien, el yo mismo es una masa así de neuronas que retienen su investidura, es decir, están en estado ligado (*gebunden*); y sin duda esto sólo puede acontecer por su injerencia recíproca."

"Proyecto de psicología" (1895) [AE 1, 416 /BN 1, 262].

"Por ese estado ligado (*gebundenen Zustandes*), que reúne investidura elevada con corriente escasa, se caracterizaría entonces, en términos mecánicos, el proceso de pensar. Son concebibles otros procesos en que la corriente vaya paralela a la investidura, procesos con descarga desinhibida."

"Proyecto de psicología" (1895) [AE 1, 417 /BN 1, 262-3].

2. "El exceso proviene de fuentes de afecto que permanecieron inconcientes, sofocadas hasta entonces, que pueden establecer una conexión asociativa *(Verbindung)* con la ocasión real; la fuente permitida, exenta de veto, les abre la deseada facilitación {*Bahnung*} para el desprendimiento (*Entbindung*) de su afecto."

La interpretación de los sueños (1900), cap. VI H [AE 5, 297 / BN 1, 639].

3. "Pues bien; tenemos razones para suponer una *represión primordial*, una primera fase de la represión que consiste en que la agencia representante *{Representanz}* psíquica (agencia-representante representación) de la pulsión* se le deniega la admisión en lo inconciente. Así se establece una fijación *(Fixierung);* a partir de ese momento la agencia representante en cuestión persiste inmutable y la pulsión sigue ligada (*gebundenen*) a ella."

"La represión" (1915) [AE 14, 143 / BN 2, 2054].

4. "(...) todo el entorno asociado de la representación sustitutiva es investido con una intensidad particular, de suerte que puede exhibir una elevada sensibilidad a la excitación. Una excitación en cualquier lugar de este parapeto dará, a consecuencia del enlace* (*Verknüpfung*) con la representación sustitutiva, el envión para un pequeño desarrollo de angustia que ahora es aprovechado como señal a fin de inhibir el ulterior avance de este último mediante una renovada huida de la investidura [prcc]. (...) Estas precauciones sólo protegen, desde luego, otras excitaciones que apuntan a la representación sustitutiva desde fuera, por la percepción, pero jamás contra la moción pulsional que alcanza a la percepción sustitutiva, desde su conexión *(Verbindung)* con la representación reprimida."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 180 / BN 2, 2071].

* N. del A.: "enlace" en sentido de conexión, relación, correspondencia, asociación.

5. "Esta situación movió a J. Breuer a suponer dos estados diversos de la energía de investidura: uno ligado *(gebunden)*, tónico, y otro móvil, libre y proclive a la descarga. Yo creo que este distingo sigue siendo hasta hoy nuestra intelección más profunda en la esencia de la energía nerviosa, y no veo cómo podríamos prescindir de él."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 185 / BN 2, 2072].

6. "Puesto que todas las mociones pulsionales afectan los sistemas inconcientes, difícilmente sea una novedad decir que obedecen al proceso psíquico primario; y por otra parte, de ahí a identificar el proceso psíquico primario con la investidura libremente móvil, y al proceso secundario con las alteraciones de la investidura ligada *(gebundene)* o tónica de Breuer, no hay más que un pequeño paso. Entonces, la tarea de los estratos superiores del aparato anímico sería ligar *(binden)* la excitación de las pulsiones que entra en operación en el proceso primario El fracaso de esta ligazón *(Bindung)* provocaría una perturbación análoga a la neurosis traumática; sólo tras una ligazón *(Bindung)* lograda podría establecerse el imperio irrestricto del principio del placer (y de su modificación en el principio de realidad). Pero, hasta el momento, el aparato anímico tendría la tarea previa de dominar o ligar *(binden)* la excitación, desde luego que no en oposición al principio de placer, pero independiente de él y en parte sin tomarlo en cuenta."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 34-5 / BN 3, 2524].

7. "Ensayemos, entonces, con esta premisa: vínculos de amor (o, expresado de manera más neutra, lazos sentimentales) constituyen también la esencia del alma de las masas."

Psicología de las masas y análisis del yo (1921) [AE 18, 87 / BN 3, 2577].

8. "Supusimos que el padre de la horda primordial forzaba a la abstinencia a todos sus hijos por su intolerancia sexual, y así los empujaba a establecer ligazones *(Bindungen)* de meta inhibida *(zielgehemmte Bindungen)*, mientras que se reservaba para sí el libre goce sexual y, de tal modo, permanecía desligado.* Todas las ligazones (*Bindungen*) en que descansa la masa son del tipo de las pulsiones de meta inhibida. Pero con esto nos acercamos a la elucidación de un nuevo tema; el vínculo de las pulsiones sexuales directas con la formación de masa."

Psicología de las masas y análisis del yo (1921) [AE 18, 132 / BN 3, 2607].

* N. del A.: permaneciendo de ese modo "libre".

9. "Más aún: el nacimiento de tales ligazones afectivas (*Gefühlsbindungen*) carentes de propósitos al comienzo abre una vía directa, muy frecuentada, hacia la elección de objeto. Pfister, en su *Frömmigkeit des Grafen von Zinzendorf* (La piedad del conde de Zinzendorf) [1910], ha dado un ejemplo muy claro, y no el único por cierto, de la facilidad con que incluso un lazo *(Bindung)* religioso intenso puede volcarse de súbito en ardiente excitación sexual. Por otra parte, es muy habitual la trasmudación de aspiraciones sexuales directas, efímeras por sí mismas, en una ligazón *(Bindung)* duradera meramente tierna; y la consolidacón de un matrimonio concertado por enamoramiento carnal descansa en buena parte en este proceso."

Psicología de las masas y análisis del yo (1921) [AE 18, 132 / BN 3, 2607].

10. "Si esta energía de desplazamiento es libido desexualizada, es lícito llamarla también *sublimada*, pues seguiría perseverando en el propósito principal del Eros, el de unir y ligar* *(zu vereinigen und zu binden, festzuhalten)*, en la medida en que sirve a la producción de aquella unicidad por la cual —o por la pugna hacia la cual— el yo se distingue."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 46 / BN 3, 2720].

* N. del A.: en alemán Freud utiliza tres verbos: "unir" *(zu vereinigen)*, "ligar(atar)" *(zu binden)*, y "mantener apretado" *(festzuhalten)*.

11. "En el ser vivo (pluricelular), la libido se enfrenta con la pulsión de destrucción o de muerte; esta, que impera dentro de él, querría desagregarlo y llevar a cada uno de los organismos elementales a la condición de la estabilidad inorgánica (aunque tal estabilidad sólo pueda ser relativa). La tarea de la libido es volver inocua esta pulsión destructora; la desempeña desviándola en buena parte —y muy pronto con la ayuda de un sistema de órgano particular, la muscultura— hacia afuera, dirigiéndola hacia los objetos del mundo exterior. (...) Es el sadismo propiamente dicho. Otro sector no obedece a este traslado hacia afuera, permanece en el interior del organismo y allí es ligado (*gebunden*) libidinosamente con ayuda de la coexcitación sexual antes mencionada; en ese sector tenemos que discernir el masoquismo erógeno, originario. Nos falta todo saber fisiológico acerca de los caminos y los

medios por los cuales pueda consumarse esta domeñamiento de la pulsión de muerte por la libido. Dentro del círculo de ideas del psicoanálisis, no cabe sino este supuesto: se producen una mezcla y una combinación muy vastas, y de proporciones variables, entre las dos clases de pulsión; así, no debemos contar con una pulsión de muerte y una de vida puras, sino sólo con contaminaciones de ellas, de valencias diferentes en cada caso."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 170 / BN 3, 2754-5].

Comentarios

En el "Proyecto de psicología"(1895), el término *Bindung* tiene una función destacada: es utilizado en sentido restringido para designar la ligazón (fijación) de la energía de las neuronas (ejemplo *1*). Se contrapone al proceso primario, donde predomina el estado de libre desplazamiento y descarga. El *yo inhibe* (*hemmt*, frena) ese flujo de energía circulante y lo liga (lo ata) a las neuronas, reduciendo la circulación a niveleş más "débiles". Esta concepción mecánica tiene implicaciones funcionales bastante complejas que no cabe abordar aquí.

En textos posteriores, hasta 1920, el término ya no es usado con mucha frecuencia.

A partir de *Más allá del principio de placer* (1920), la *Bindung* (ligazón) y la *Entbindung* (liberación) vuelven a destacarse, en la obra freudiana, como mecanismos fundamentales en la regulación psíquica.

De forma general, el término *Bindung* es empleado en sentido amplio, abarcando las actividades vinculadas a Eros, cuya finalidad es "unir, ligar, retener (...) en el sentido de formar una unidad" (ejemplo *10*).

Binden *como atar, fijar*

En general, Freud emplea los términos *gebunden* ("atadas", "fijadas") y *ungebunden* ("desatadas", "libres") en relación con elementos energéticos circulantes (energía psíquica, pulsiones, afectos, etc.) que tienden a la descarga (ejemplos *3* y *5*). Al ser ligados (fijados, atados) a determinadas representaciones, cesan de circular, o pasan a hacerlo de forma vinculada y más estable (atada a determinada representación). Una vez disciplinada la energía otrora libre, cierto orden puede instalarse, y el principio de realidad se impone, regulando la realización del principio del placer: "El fracaso de esta ligazón *(Bindung)* provocaría una perturbación análoga a la neurosis traumática; sólo tras una ligazón *(Bindung)* lograda podría establecerse el imperio irrestricto del principio del placer (y de su modificación en el principio de realidad). Pero, hasta el momento, el aparato anímico tendría la tarea previa de domi-

nar o ligar *(binden)* la excitación, desde luego que no en oposición al principio de placer, pero independiente de él y en parte sin tomarlo en cuenta" (ejemplo *6*).

El mecanismo de ligazón también entra en acción cuando se trata de anular o reducir la acción de la pulsión de muerte. Fundiéndola (mezclándola, *mischen*) o ligándola *(binden)* a las pulsiones sexuales, la libido logra proteger parcialmente el organismo de la agresión, conduciendo la pulsión destructiva hacia objetivos eróticos (ejemplo *11*).

Bindung *en sentido de vínculo afectivo*

Cuando trata de las relaciones objetales (establecimiento de lazos afectivos, de la transferencia, etc.), Freud utiliza el término "ligazón" en una acepción más coloquial, en el sentido de "lazos" que unen y vinculan, fijando un individuo a otro (ejemplos *7*, *8*, y *9*).

A veces, el término evoca los dos sentidos, "lazos afectivos" y "estar atado/fijado". En el ejemplo *8*, Freud habla de *zielgehemmte Bindungen* (en el sentido de lazos inhibidos en su tentativa de llegar a la meta). En esta frase el término expresa simultáneamente la idea de que los hijos están "ligados afectivamente" a través de "lazos" (en el sentido figurado de vínculos) y "atados" (de manera casi concreta), por lo tanto, "fijados" en los dos sentidos e impedidos de actuar para alcanzar la "meta" (en este caso, se trata de la meta de satisfacer sus pulsiones sexuales con las hembras pertenecientes al padre primitivo). En seguida, es empleado el término *ungebunden* en el sentido de "no atado", "libre de circular y actuar".

Bindung, Verbindung/Verknüpfung *y* Bahnung, *términos para diferenciar*

Bahnung equivale a una vía allanada, camino que interliga; en español, se podría designar este tipo de conexión física como "ligazón" (ligazones nerviosas entre neuronas); mientras que, en traducciones psicoanalíticas, el término es denominado "facilitación", pues son conexiones que ofrecen un camino facilitado, sin resistencia.

En una acepción más fisiológica, designa vías nerviosas que componen la red de inervaciones y privilegian la ligazón *(Bahnung)* entre determinadas neuronas. Desde el punto de vista funcional, *Bahnungen* son las vías de la red asociativa que interligan determinadas representaciones.

Los términos *Verbindung* o *Verknüpfung* son usados en la acepción de "interligazón" lógico-temática (relaciones de correspondencia, articulación, conexión, vínculo, eslabón, asociación, etc.). Son empleados en el sentido de correlaciones asociativas entre representaciones, afectos, recuerdos, ideas, etc.

La palabra *Bindung*, de acuerdo con lo mencionado, significa "fijación", ya sea en el nivel mecánico-fisiológico, o también desde el punto de vista funcional y dinámico.

Con frecuencia, los términos son colocados en correspondencias funcionales, como en el ejemplo *2*, donde aparecen los términos *Bahnung, Verbindung* y *Ent(bindung)*. En este caso se trata de una correlación (conexión asociativa) que se establece entre dos fuentes de afecto, implicando la abertura de una vía *(Bahnung)* que permite "soltar" (*Entbinden*, desligar, atar) afectos anteriormente sofocados (*unterdrückt*).

Generalmente, el contexto sitúa al lector respecto al término de que se trata, pero con frecuencia los términos *Verbindung, Verknüpfung* y *Bindung* no son diferenciados en la lectura.

En el ejemplo *4*, se trata de "articulaciones o conexiones lógico-temáticas" (*Verbindung* y *Verknüpfung*). Freud describe cómo se establece una relación de correspondencia entre las representaciones; también, en la traducción, es utilizada la palabra "enlace" para *Verknüpfung*, o también la palabra "conexión" para *Verbindung*. Todas estas alternativas de traducción son admisibles, siempre que el lector las entienda como "interligazón, correlación", no confundiéndolas ni con *Bindung*, cuyo sentido es "fijación-estar atado", ni con *Bahnung* (facilitación), cuyo sentido es "vía de ligazón, vía de acceso".

En el ejemplo *1*, Freud afirma que el yo consiste en una red de neuronas bien "facilitadas" (*gebahnt*) entre sí. (El sentido de *gebahnt* es el de neuronas bien interligadas físicamente a través de vías neuronales.) A continuación, define el yo como una masa de neuronas en "estado ligado"; aquí el sentido no es de estar activadas ni interligadas, sino en un estado en que la energía les está "atada", fijada. También en este caso es necesario que el lector tenga presente que "facilitado" significa interligado física o funcionalmente, y que *gebunden* tiene el sentido de atado, fijado.

→ Facilitación (*Bahnung*).

Negación (1), desmentida: *Verleugnung*

F: *Déni.*

I: *Denial, disavowal.*

P: Recusa da realidade, renegação.

El término *verleugnen* es traducido frecuentemente como "negación", a veces como "rechazo", "repulsa", "denegación", o también "repudio". Se trata de un tipo específico de "negación" que se aproxima a "desmentir", "renegar", "rehusar" y "desconocer".

La palabra alemana *verleugnen* permanece ambigua entre la verdad y la mentira. Sus significados pueden referirse a: 1) desmentir algo; 2) actuar contra la propia naturaleza; 3) negar la propia presencia (cuando es usado en forma reflexiva significa "mandar a decir que no se está presente").

El término casi siempre se refiere a una tentativa de negar algo afirmado o admitido antes. Freud lo describe como mecanismo de defensa en diversos contextos, notablemente cuando aborda las psicosis y en el artículo "Fetichismo" (1927).

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

-leugnen: Corresponde al verbo *leugnen*, que significa "negar", "desmentir", "cuestionar la veracidad".

Sentidos del verbo verleugnen *y del sustantivo* Verleugnung

1) Renegar, negar algo (diferentę de "abjurar", que significa "renunciar solemnemente"). *Él niega (reniega) su creencia (Er verleugnet seinen Glauben).*

2) Actuar contra la propia naturaleza, negarse a sí mismo (también utilizado como sustantivo). *Al trabajar en comercio, él está negando sus propias tendencias artísticas. Su naturaleza viking no se dejaba renegar.*

3) Usado en la forma reflexiva, significa "ordenar decir que no se está presente". *Él ordenó decir a los visitantes que no se encontraba en casa (Er liess sich bei den Besuchern verleugnen).*

[Ejemplos adaptados del WBW, 1366, y del SBH, 700.]

Connotaciones de verleugnen *y* Verleugnung

A) Hay en el término *verleugnen* la idea de "negar la presencia-existencia" (sentidos 1, 2 y 3). Se trata de "decir que no está allí". Frecuentemente, es como si el sujeto supiese que lo que es rechazado existe, pero continúa negando su existencia o presencia. En estos casos, lo que el término alemán evoca, en primer plano, no es una postura negativa de discordancia en relación con el contenido del objeto, sino el cuestionamiento de la veracidad de su existencia. Lo "desmentido" es la propia existencia del objeto.

B) El término alemán *verleugnen*, en los sentidos 1, 2 y 3, es un cuestionamiento que permanece en jaque, no tiene resolución definitiva, tiene que ser renovado por el sujeto, pues no elimina el material rechazado, cuya presencia el sujeto intenta negar.

C) Hay cierta ambigüedad entre verdad y mentira que sólo el contexto podría retirar del término. Permanece, así, un "diálogo" sobre la existencia o no del contenido negado.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*, **pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-*(adelante, ya pasado) y *fra* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego *(peri-, par-* y *pro-)* y en latín (*per-, por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-* o también el griego *para-* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145 / BN 3,

2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, verfilmen, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-leugnen: de la raíz indoeuropea **leugh-* (mentir). En gótico *luigan*, en antiguo alto alemán *liogan*, en medio alto alemán *liegen* y en nuevo alto alemán *lügen* (mentir). Del mismo tronco deriva el verbo *leugnen*, en gótico *laugnjan*, en antiguo alto alemán *louganen* y en medio alto alemán *lougenen*. El verbo es derivado de un sustantivo germánico extinguido, **laugna-* (mentira, encubrimiento). *Verleugnen*, en antiguo alto alemán *farlougnen* y en medio alto alemán *verlougen*[*en*], significaba "no adherir a alguien o a una causa" (no reconocer adhesión-filiación), aproximándose en la época al actual sentido de "renegar".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Nada relevante para agregar.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "negar" y "renegar", no presentes en verleugnen

4) (Negar) No conceder, prohibir. *Negar el apoyo militar a los aliados. Negaron a los necesitados el acceso al programa de ayuda.*

5) (Negar) Rehusarse a cierta acción. *Se negó (se rehusó) a ayudarnos.*

6) (Negar) Cuestionar, estar en desacuerdo. *Niegan la importancia de este hecho.*

7) (Renegar) Abandonar oficialmente, abjurar oficialmente, negar. *Él renegó (abjuró) de su adhesión a la religión católica.*

8) (Renegar) Execrar, despreciar, prescindir de, negar. *Él reniega de su propia familia.*

Connotaciones adicionales de "negar " y "renegar", no presentes en verleugnen

D) "Negar" es un término de significado bastante amplio e inespecífico. Evoca en primer plano una repulsa genérica, englobando sentidos bastante diversos: abjurar, traicionar, desmentir, rehusar, prohibir, etc.

E) "Renegar" se aproxima a traicionar, "abjurar". A pesar de poder ser usado para dar la idea de "negar algo verdadero", "renegar" se refiere también a la noción de "traicionar", "cambiar de lado", adherir al adversario" (un renegado).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *verleugnen*	español: negar/renegar
significados	
1 desmentir/(re) negar algo	1 (negar) desmentir algo
2 actuar contra la propia naturaleza	2 (negar/renegar) actuar contra la propia naturaleza
3 negar la propia presencia	3 (negar)
4 –	4 (negar) no conceder, prohibir
5 –	5 (negar) rehusarse a cierta acción
6 –	6 (negar) discordar

7 –	7 (renegar) abandonar oficialmente, abjurar
8 –	8 (renegar) execrar, despreciar, prescindir

connotaciones

A cuestionar la veracidad de la existencia	A –
B queda en jaque, sin resolución	B –
C ambigüedad entre verdad y mentira	C –
D –	D (negar) repulsa genérica, engloba varios sentidos
E –	E (renegar) traicionar, abjurar, cambiar de lado, adherir

Al traducirse *verleugnen* por "negar", se pierde la ambigüedad entre la verdad y la mentira sentidos 1 a 3 y connotación C), como también el esfuerzo en mantener una "versión" en contradicción con la percepción (sentido 3 y connotaciones A y B).

El término "negar", en español, agrega sentidos y connotaciones no existentes en alemán: los sentidos de rehusarse a algo o confrontar y estar en desacuerdo (sentidos 4 y 6).

"Renegar" tiene el sentido de una ruptura y cambio de partido, no siempre existente en el término en alemán.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Si el varoncito llega a ver los genitales de una hermanita, sus manifestaciones evidencian que su prejuicio ya ha adquirido fuerza bastante para doblegar* (*beugen*) a la percepción; no comprueba la falta del miembro, sino que *regularmente* dice, a modo de consuelo y conciliación: 'Ella tiene... pero todavía es chiquito; claro es que cuando ella sea más grande le crecerá.'"

"Sobre las teorías sexuales infantiles" (1908) [AE 9, 192 / BN 2, 1265].

* N. del A.: *beugen* significa doblar, flexionar.

2. "El neurótico se aparta de la realidad —o de un fragmento de la misma— porque se le hace intolerable (*unerträglich*). Ciertos aspectos de psicosis alucinatoria, en los cuales ha de ser negado (*verleugnet*) aquel suceso que provocó la demencia (*Grie-*

singer), nos presentarán el tipo extremo de este apartamiento de la realidad."

"Formulaciones sobre los dos principios del suceder psíquico" (1911) [BN 2, 1638].

"El neurótico se extraña de la realidad efectiva porque la encuentra —en su totalidad o en algunas de sus partes— insoportable (*unerträglich*). El tipo más extremo de extrañamiento de la realidad objetiva nos lo muestran ciertos casos de psicosis alucinatoria en los que debe ser desmentido (*verleugnet*) el acontecimiento que provocó la insania (*Griesinger*). Ahora bien, eso es justamente lo mismo que hace todo neurótico con una parcela de la realidad objetiva."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911) [AE 12. 223].

3. "El supérstite desconoce {*leugnen*} que haya abrigado alguna vez mociones hostiles hacia el muerto amado (...)."

Tótem y tabú (1912-1913) [AE 13, 67 / BN 2, 1786].

4. "El estudio de las neurosis de la infancia prueba la total ineptitud de esos superficiales o forzados intentos de reinterpretación. Demuestra en cuán sorprendente medida las fuerzas pulsionales libidinosas, que tan de buena gana se desmienten (*verleugneten*), participan en la conformación de la neurosis, y permite discernir la ausencia de unas aspiraciones a remotas metas culturales de las que el niño por cierto nada sabe, y que por tanto no pueden significar nada para él."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 11].

5. "Esa desmentida (*Verleugnung*) de la muerte que hemos llamado cultural-convencional [pág. 291] comenzó en tales épocas tempranas."

"De guerra y muerte. Temas de actualidad" (1915) [AE 14, 296 / BN 2, 2114].

6. "La *amentia* es la reacción frente a una pérdida que la realidad asevera pero que debe ser desmentida {*Verleugnung*} por el yo como algo insoportable. (...) La *amentia* nos ofrece el interesante espectáculo de una desaveniencia del yo con uno de sus órganos,* quizás el que le servía con mayor fidelidad y el que estaba más "íntimamente ligado a él."*

"Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños" (1917 [1915]) [AE 14, 232 / BN 2, 2090].

* N. del A.: se refiere al aparato perceptivo.

7. "Es notoria su reacción frente a las primeras impresiones de la falta de pene. Desconocen* (*leugnen*)** esa falta; creen ver un miembro a pesar de todo (...)."

"La organización genital infantil" (1923) [AE 19, 147 / BN 3, 2699].

* Nota de Etcheverry: a partir de aquí, el concepto de "desconocimiento"o "desmentida" pasará a ocupar un lugar cada vez más importante en los escritos de Freud. La palabra alemana utilizada en este lugar es "*leugnen*", pero más adelante Freud empleó casi siempre, en vez de ella, la forma "*verleugnen*".

** N. del A.: *leugnen* significa cuestionar o poner en duda la validez de la existencia.

8. "Ella *desvaloriza la alteración objetiva {*die reale Veränderung*} reprimiendo (*verdrängt*) la exigencia pulsional en cuestión, vale decir, el amor por el cuñado. La reacción psicótica habría sido desmentir el hecho de la muerte de la hermana."

"La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis"

(1924) [AE 19, 194 / BN 3, 2745-6].

* N. del A.: refiriéndose a una paciente neurótica cuya hermana murió.

9. "O dicho de otro modo, la neurosis no niega la realidad; se limita a no querer saber nada de ella. La psicosis la niega (*verleugnet*) e intenta sustituirla."

"La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis" (1924) [BN 3, 2746].

"O de otro modo todavía: la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente (*verleugnet*) y procura sutituirla."

"La pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis" (1924) [AE 19, 195].

10. "O bien puede ponerse en juego cierto proceso que quisiera designar como repudiación (*Verleugnung*), un proceso que no parece ser raro ni muy peligroso en la infancia, pero que en el adulto significaría el comienzo de una psicosis."

"Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica"

(1925) [BN 3, 2899].

"O bien sobreviene el proceso que me gustaría designar desmentida (*Verleugnung*) que en la vida anímica infantil no es raro ni muy peligroso, pero que en el adulto llevaría a una psicosis."

"Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos" (1925) [AE 19, 271-72].

11. "Esta analogía no agota, desde luego, la esencia de la religión, la cual integra ciertamente restricciones obsesivas como sólo puede imponerlas la neurosis obsesiva individual, pero contiene además un sistema de ilusiones optativas contrarias (*verleugnung*) a la realidad, únicamente comparable al que se nos ofrece en una *amencia*, en una feliz demencia alucinatoria."

El porvenir de una ilusión (1927) [BN 3, 2985].

"(...) por la otra contiene [la religión] un sistema de ilusiones de deseo con desmentida* (*Verleugnung*) de la realidad efectiva, tal como únicamente la hallamos, aislada, en una *amentia*, en una confusión alucinatoria beatífica."

El porvenir de una ilusión (1927) [AE 21, 43].

12. "Si en este se quiere separar de manera más nítida el destino de la representación del destino del afecto, y reservar el término 'represión' (*Verdrängung*) para el afecto, 'desmentida' {*Verleugnung*} sería la designación alemana correcta para el destino de la representación."

"Fetichismo" (1927) [AE 21, 148 / BN 3, 2994].

13. "Pero en la situación que consideramos, por el contrario, parece que la percepción permanece y se emprendió una acción muy enérgica para sustentar la desmentida (*Verleugnung*). No es correcto que tras su observación de la mujer el niño haya salvado para sí, incólume, su creencia en el falo de aquella."

"Fetichismo" (1927) [AE 21, 148 / BN 3, 2994].

14. "En casos muy refinados, es en la construcción del fetiche mismo donde han encontrado cabida tanto la desmentida (*Verleugnung*) como la aseveración de la castración. Así en un hombre cuyo fetiche consistía en unas bragas íntimas, como las que pueden usarse a modo de malla de baño."

"Fetichismo" (1927) [AE 21, 151 / BN 3, 2996].

15. "La misma forma de pensar es posiblemente responsable por el hecho de que la relación de Wilson con otras personas estuviese tan cargada de actitudes poco correctas* (*Unaufrichtigkeit*), de una postura poco seria** (*Unzuverlässigkeit*) y de una tendencia a negar (*Verleugnung*) la verdad, lo que de cualquier manera, es de llamar la atención en la persona de un idealista."

"Thomas Woodrow Wilson" (1930-60)

[Traducción libre. G.W. Nachtragband, S. 688-9.]

* N. del A.: término difícil de traducir, significa cierta deshonestidad para consigo mismo y para con los otros, es un comportamiento no enteramente correcto y transparente.

** N. del A.: significa alguien que no mantiene lo que acuerda, alguien con quien no se puede contar (o porque cambia de opinión, o porque es negligente, incompetente).

16. "Para los propósitos que aquí persigo bastará con que me refiera a dos características generales de los fenómenos de extrañamiento o desrealizamiento. La primera es que sirven siempre a la finalidad de la defensa; tratan de mantener algo alejado del yo, de repudiarlo (*verleugnen*)."

"Un trastorno de la memoria en la Acrópolis" (1936) [BN 3, 3332].

"Para mi propósito me bastará retomar dos caracteres universales de los fenómenos de enajenación. El primero es que todos sirven a la defensa, quieren mantener algo alejado del yo, desmentirlo (*verleugnen*)."

"Una perturbación del recuerdo en la Acrópolis" (1936) [AE 20, 218-9].

17. "Los delirios de los pacientes se aparecen como los equivalentes de las construcciones que edificamos en el curso de un tratamiento psicoanalítico: intentos de explicación y de curación, aunque es verdad que en las condiciones de una psicosis no puedan hacer más que sustituir el fragmento de realidad que está siendo negado (*verleugnet*) en el presente por otro fragmento que ya fue rechazado (*verleugnet*) en remoto pasado."

"Construcciones en el análisis" (1937) [BN 3, 3372].

"Las formaciones delirantes de los enfermos me parecen como unos equivalentes de las construcciones que nosotros edificamos en los tratamientos analíticos, unos intentos de explicar y de restaurar, que, es cierto, bajo las condiciones de la psicosis sólo pueden conducir a que el fragmento de realidad objetiva que uno desmiente (*verleugnet*) en el presente sea sustituido por otro fragmento que, de igual modo, uno había desmentido (*verleugnet*) en la temprana prehistoria."

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 269].

Comentarios

A lo largo de la obra de Freud, los diversos términos empleados en sentido de "negación" psíquica (*Verdrängung, Verneinung* y *Verwerfung*) van adquiriendo ciertas preponderancias de uso, sin que se pueda afirmar que Freud les haya otorgado papeles rígidos y únicos en los procesos psíquicos o que haya llegado a distinguir la perversión como estructura psicopatológica. En los escritos más tardíos (principalmente a partir de "Fetichismo"), el término *Verleugnung* es utilizado con frecuencia

para referirse al mecanismo perverso del fetiche. Los cuatro términos mantienen en Freud diferencias de sentido y connotación bien demarcadas.

Ambigüedad

El verbo *verleugnen* es semejante al verbo *leugnen*; ambos son etimológicamente derivados de la misma raíz del verbo *lügen* (mentir), manteniendo cierta ambigüedad en cuanto a verdad y mentira, no se sabe si se trata de algo verdadero o falso. Aquel que desmiente/reniega (*verleugnet*), con frecuencia, niega, públicamente y a sí mismo, algo que ya sabe pero no soporta. El ejemplo *15* es bastante ilustrativo de cómo se utiliza el término en alemán. En este ejemplo, que aborda la personalidad del presidente Woodrow Wilson, Freud une tres características que bordean la mentira y la deshonestidad, sin serlo realmente. Se trata de la *Unaufrichigkeit* (no ser enteramente correcto), de la *Unzuverlässigkeit* (no confiabilidad, alguien con quien no se puede contar) y de la *Neigung zur Verleugnung der Wahrheit* (tendencia a negar [*verleugnen*] la verdad, algo diferente de la mentira). A pesar de que Freud, a lo largo de su obra, no emplea el término psicoanalíticamente de manera uniforme, éste mantiene siempre la connotación de algo no muy correcto, una distorsión que no llega a configurarse como mentira (algo consciente y planeado), pero que niega la verdad.

Estas connotaciones son bastante adecuadas para describir la actitud contradictoria en que el sujeto mantiene simultáneamente la (re)negación (*Verleugnung*) y la aserción (*Behaptung*). Esta misma ambigüedad se reproduce en el objeto fetiche. En el ejemplo *14*, Freud describe un objeto de ese tipo (una especie de tanga), que se presta simultáneamente para encubrir la diferencia sexual y afirmar la castración de la hembra.

Negación de evidencias

El término es empleado por Freud en relación con la negación de algo que es evidente, imponiéndosele al sujeto. En los ejemplos *11* y *9*, es negada la propia realidad; en el ejemplo *13*, se trata de negar la percepción. En el ejemplo *4*, son las incuestionables y evidentes fuerzas libidinales ya presentes en los niños que los opositores del psicoanálisis intentan negar/desmentir. En el ejemplo *5*, se trata también de negar algo que aparece como evidencia ante los vivos: la muerte. En todos esos ejemplos, la tentativa es de negar algo cuya presencia se impone a la percepción.

Negación de representaciones

En una acepción coloquial, el término *verleugnen* es también utilizado para describir la tentativa de negar o renegar las propias tendencias. Éste es el significado

del verbo en el ejemplo *3*, donde son negados los sentimientos hostiles que los vivos nutrían para con los muertos.

Con todo, de forma general, Freud define que lo negado son las representaciones (*Vorstellungen)* y no los afectos (ejemplo *12*). Afectos que pueden sufrir parcialmente el destino de la represión (*Verdrängnung*) o circulan y se descargan a través de otros mecanismos. Las *Vorstellungen* son "ideas" compuestas por material representable (articulación a nivel interno de percepciones, imágenes acústicas, visuales, olfativas, palabras, etc.), son la reproducción y la elaboración lógico-temática interna de las percepciones recogidas. En este sentido, las *Vorstellungen* son la representación interna de la realidad y, por lo tanto, serán el objeto de la desmentida y de la distorsión.

El esfuerzo exigido

La "negación" emprendida por la *Verleugnung* está básicamente ligada a la percepción (*Wahrnehmung*) de una presencia (*Gegenwart, äußere Realität*), representada por una *Vorstellung*, cuyo contenido es insoportable (ejemplo *6*). No obstante, tratándose de algo que es evidente y se impone al sujeto, ese material permanece dialectizando con la tentativa del sujeto de no "verlo". No se trata de una negación que encuentre resolución definitiva, pues el material negado permanece presente, exigiendo un esfuerzo para mantener la negación. En el ejemplo *13*, Freud menciona la necesidad de "una acción enérgica para mantener la *Verleugnung*".

Neurosis, perversión y psicosis; la negación de la castración

De acuerdo con lo ya mencionado, a pesar de ser también utilizado en conexión con la demarcación entre neurosis y psicosis (ejemplos *2, 6, 8, 9, 10* y *17*) en las formulaciones más tardías de Freud, hay una tendencia a reservar para el término *verleugnen* un papel preponderante en el fetiche y en la perversión en general. También, aun en sus últimos textos, el término es todavía empleado muchas veces de forma más libre, como en el ejemplo *16*, de 1936, que trata del fenómeno de la *Entfremdung*, referido a las impresiones (desrealización, sentimiento de alienación), o en el ejemplo *17*, de 1937, donde se trata del tema de la psicosis.

En rigor, no se puede considerar la *Verleugnung*, en Freud, como un mecanismo exclusivo de la perversión; Freud lo emplea en sentido genérico para negar una evidencia intolerable. A veces, el término es empleado para rehusar la evidencia de la realidad, ya sea dentro de la psicosis, la perversión o hasta en la neurosis.

De forma general, lo que diferencia el empleo del término *Verleugnung* en los tres cuadros psicopatológicos es la forma de resolución del conflicto. El conflicto básico en juego es la cuestión de la castración; según la *Verleugnung* de la castración, el psicótico tiende a sustituir la realidad, sólo atendiendo a la vertiente que niega la

castración; por lo tanto, en la psicosis la negación de la castración será preponderante. El perverso unifica simultáneamente la negación de la castración (se rehúsa a reconocer la castración) y su reconocimiento, a través, por ejemplo, del fetiche o de otros tipos de sustitución (ejemplo *14*). En la neurosis, ocurre una posterior aceptación de la realidad de la castración.

Freud otorga un papel destacado a la negación de la ausencia del pene en la mujer, estableciendo una conexión de esa negación con el complejo de castración y con la perversión. En 1905, en los *Tres ensayos de teoría sexual*, se puede leer: "El varoncito se aferra con energía a esta convicción, la defiende obstinadamente frente a la contradicción que muy pronto la realidad le opone, y la abandona sólo tras serias luchas interiores (complejo de castración). Las formaciones sustitutivas de este pene perdido de la mujer cumplen un importante papel en la conformación de múltiples perversiones." [AE 7, 177 / BN 2, 1208].

En el ejemplo *1*, de 1908, se trata también de la castración. Para describir esa negación infantil de la ausencia del pene, Freud utiliza la palabra *beugen* (distorsionar, flexionar), afirmando que el niño flexiona, "dobla" (doblega: *beugt*) la realidad. En el ejemplo 7, de 1923, igualmente se trata de negar lo que se ve: Freud dice que el niño *leugnet* (cuestiona la verdad) y pasa a creer que ve un pene.

Verleugnung (*negación, desmentida*), Verwerfung (*rechazo, forclusión, preclusión*), Verneinung (*negación, denegación, negativa*) *y* Verdrängung (*represión*)

Sin pretender contrastarlos en cuanto términos psicoanalíticos, nos restringiremos a observar que, desde del punto de vista lingüístico, el término *Verwerfung* (muchas veces utilizado con referencia a la psicosis) remite a una eliminación/liquidación (arrojar lejos), la palabra *Verleugnung* evoca un proceso en que la negación permanece teniendo que ser re-editada (ya que la confrontación con la realidad no cesa), la palabra *Verdrängung* se refiere a un desalojar (colocar de lado), de forma que no se tenga que confrontar el material reprimido (pero éste permanece próximo, presionando por el retorno), y el término *Verneingung* abarca la negación a nivel del juicio, de lo hablado en la dimensión lógico-formal (psicoanalíticamente también se liga a la proyección y a la expulsión).

Estos cuatro términos poseen sentidos y connotaciones bastante diferentes que deben ser tenidos en cuenta durante la lectura del texto freudiano.

➛Represión (*Verdrägung*), negación (*Verneinung*), rechazo, forclusión (*Verwerfung*).

Negación (2), denegación: Verneinung

F: *Négation, dénégation.*

I: *Negation.*

P: *Negação.*

El término *verneinen* corresponde en español a las palabras "negar" y "denegar"; si bien, en alemán, evoca en el hablante la idea de negar rebatiendo algo con un "no" (*nein*). En este sentido, podría traducirse por "decir no". Las palabras "negar" y "denegar" poseen un espectro de significados bastante más amplio que *verneinen* ("negar" y "denegar" pueden significar rechazar, no conceder, retractar, desmentir, renegar, etc.) y no remiten al hablante a pronunciar el significante "no". El sustantivo *Verneinung* se traduce generalmente por "negativa" o "denegación".

En el artículo "Die Verneinung" (1925), Freud utiliza el sustantivo *Verneinung* (negación) formando par con la *Bejahung* (afirmación), en el contexto de la escucha analítica del "no" o del "sí" explícitos del paciente durante el flujo del habla en sesión, relacionándolos con mecanismos psíquicos más arcaicos.

El término en alemán

Composición del término

ver-: Prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene "yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

nein-: corresponde al adverbio de negación *nein*.

[Observación: en alemán hay dos formas de negación que corresponden al "no" del español, *nein* y *nicht*: 1) *nein* es un "no" utilizado al comenzar una frase ("no (*nein*), ella no (*nicht*) vendrá hoy"); también puede ser usado como exclamación aislada, o también como sustantivo ("Recibí un nítido no"), 2) *nicht* es empleado en la negación de verbos, adverbios, pronombres y adjetivos. Hay una semejanza entre *nein* y *nicht* en alemán, y la diferenciación en idioma inglés entre *no* y *not*.]

-en: sufijo verbal del infinitivo.

Significados del verbo verneinen *y del sustantivo* Verneinung

1) Decir "no" (negación gramatical insertando en la frase el adverbio de negación "no"; también es empleado en el lenguaje de la lógica, pero se trata de un uso específico); no aceptar, rehusar, negar (también utilizado como sustantivo). Ella dijo no (dio una respuesta negativa, negó). *Él está en desacuerdo (rechaza) con esta visión del mundo. Ella tiene una postura negativa ante esta idea* (*einer Idee verneinend gegenüberstehen*).

Connotaciones del verbo verneinen *y del sustantivo* Verneinung

A) La *Verneinung* remite al aspecto formal-gramatical de la frase, negar a través de la inserción del adverbio de negación "no". Al negarse la frase gramaticalmente, su contenido también será negado, aunque hay diversos otros verbos más usados para indicar desacuerdo o rechazo (*ablehnen, in Frage stellen, verwerfen*, etc.). Cuando se emplea el verbo *verneinen*, se destaca la connotación de responder con "no", símbolo o emblema de la negación. Evoca la idea de rebatir algo con un "no". La propia composición del verbo apunta a esta connotación, pues es una verbalización del adverbio de negación *nein*. En alemán, es común emplear los adverbios *nein* (no) y *ja* (sí) como sustantivos que significan un rechazo o aceptación, por ejemplo en frases como "¿Es que tendré que escuchar de nuevo un 'no', o esta vez me obsequiará con un 'sí'?"; o "Respondió con un decidido 'no' a sus pedidos".

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*, * *pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-* (adelante, ya pasado) y *fra-* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-* y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-* o también el griego *para-* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelan-

te, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145 / BN 3, 2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschlieben*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos, que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

-nein: derivado de la partícula de negación del antiguo alto alemán *ni* (no) y del artículo indefinido neutro *ein* (un). El adverbio de negación asume en antiguo y medio alto alemán la forma *nein* y significaba originariamente "no un". La partícula *ni* también está contenida en palabras como *nicht* (negación de verbos, adverbios, adjetivos y pronombres), *nie* (nunca), *niemand* (nadie), etc.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Los términos que siguen, a pesar de poseer significados específicos, evocan un pronunciar explícito del *nein* (no) o del *ja* (sí).

Neinsager: aquel que siempre rechaza todo (que siempre dice "no"); im *verneinungsfall*: en caso de respuesta negativa, en caso de decir *nein* ("no"); *bejahen*: asentir, decir "sí" (es la contrapartida de *verneinen*, se refiere básicamente a la utilización del adverbio *ja* en la frase); *Jawort*: una palabra de acuerdo (un "sí"); *Jasager*: aquel que no tiene opinión propia y siempre dice "sí".

Comparación con el término en español

Verneinung y *verneinen* serán contrastados solamente con "negación" y "negar", pues "denegación", a pesar de pertenecer al español, no es término de uso muy corriente, habiendo sido introducido en el lenguaje psicoanalítico a través de la palabra francesa *dénégation*. En cuanto al término "negativa", normalmente es utilizado en español como adjetivo; sin embargo, su empleo como sustantivo ("una negativa") se recubriría bastante bien con varios aspectos de la palabra alemana *Verneinung* (ver diccionario RAE, p. 1433, edición 1992). Pero esta forma sustantivada no se ha generalizado en el lenguaje psicoanalítico, posiblemente por el hecho de que, a pesar de ser correcta, suena poco habitual.

Significados adicionales de "negar" y "negación", no presentes en verneinen y Verneinung

2) Renegar, actuar contra su naturaleza, traicionar su naturaleza (también utilizado como sustantivo). *Él niega sus convicciones.*

3) No permitir, rehusar(se) a cierta acción. *Se niega a ayudarnos. Le negamos el acceso.*

Connotaciones adicionales del verbo "negar" y del sustantivo "negación", no presentes en verneinen y Verneinung

B) "Negar", en español, es un término de uso amplio que expresa diversas formas de rehusar. En los sentidos 1, 2 y 3 remite a cierto grado de confrontación y desacuerdo. Ejemplos como "negarle ayuda", "negar las virtudes de la esposa", "negarle el derecho" están más centrados en el contenido y en la idea de "confrontar"; no remiten ni al aspecto lógico formal de la frase, ni al adverbio "no".

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *verneinen*	español: negar
significados	
1 decir "no", rechazar (negación por el uso del "no")	1 en español esta idea se expresa por el sustantivo "negativa"
2 (raramente)	2 renegar

3 (raramente)	3 no conceder

connotaciones

A foco sobre el adverbio "no"	A (puede contener una negación de tipo lógico-gramatical, pero sin el foco sobre el adverbio "no")
B (uso más restringido)	B genérico para desacuerdos

Al traducirse *verneinen* por "negar", se pierde la característica de simultáneamente evocar la explicitación del adverbio "no" y rechazar un contenido presentado al sujeto (sentido 1 y connotación A). También se infiltran los sentidos 2 y 3, más pertinentes a la palabra en español.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Por tanto, un contenido de representación o de pensamiento reprimido puede irrumpir en la conciencia a condición de que se deje negar* (*verneinen*)."

"La negación" (1925) [AE 19, 253 / BN 3, 2884].

* N. del A.: de que sea pasible de negación.

2. "La negación (*Verneinung*) es un modo de tomar noticia de lo reprimido; en verdad, es ya una cancelación de la represión, aunque no, claro está, una aceptación de lo reprimido. Se ve cómo la función intelectual se separa aquí del proceso afectivo. Con ayuda de la negación (*Verneinung*) es enderezada sólo una de las consecuencias del proceso represivo, a saber, la de que su contenido de representación no llegue a la conciencia."

"La negación" (1925) [AE 19, 254 / BN 3, 2884].

3. "En el curso del trabajo analítico (...). Logramos triunfar también sobre la negación (*Verneinung*) y establecer la plena aceptación intelectual de lo reprimido, a pesar de lo cual el proceso represivo mismo no queda todavía cancelado."

"La negación" (1925) [AE 19, 254 /BN 3, 2884].

4. "Puesto que es tarea de la función intelectual del juicio afirmar (*bejahen*) o negar (*verneinen*) contenidos de pensamiento, las consideraciones anteriores nos han llevado al origen psicológico de esa función. Negar (*verneinen*) algo en el juicio quiere decir, en el fondo, 'Eso es algo que yo preferiría reprimir'."

"La negación" (1925) [AE 19, 254 /BN 3, 2884-5].

5. "El juicio adverso* (*Verurteilung*) es el sustituto intelectual de la represión, su 'no' es una marca de ella, su certificado de origen; digamos, como el 'Made in Germany'. Por medio del símbolo de la negación (*Verneinungssymbols*), el pensar se libera de las restricciones de la represión y se enriquece con contenidos indispensables para su operación."

"La negación" (1925) [AE 19, 254 / BN 3, 2885].

* N. del A. (adaptada): *Verurteilung* como una "condenación o juicio condenatorio".

6. "El estudio del juicio nos abre, acaso por primera vez, la intelección de la génesis de una función intelectual a partir del juego de las mociones pulsionales primarias (...). Su polaridad parece corresponder a la oposición de los dos grupos pulsionales que hemos supuesto. La afirmación (*Bejahung*) —como sustituto de la unión*— pertenece a Eros, y la negación (*Verneinung*) —sucesora de la expulsión—, a la pulsión de destrucción."

"La negación" (1925) [AE 19, 256 / BN 3, 2886].

* N. del A.: en sentido de "unión", "unificación".

7. "Ahora bien, la operación de la función del juicio se posibilita únicamente por esta vía; que la creación del símbolo de la negación (*Verneinung*) haya permitido al pensar un primer grado de independencia respecto de las consecuencias de la represión y, por tanto, de la compulsión* (*Zwang*) del principio del placer.

Armoniza muy bien con esta manera de concebir la negación (*Verneinung*) el hecho de que en el análisis no se descubra ningún 'no' que provenga de lo inconciente, y que el reconocimiento** de lo inconciente por parte del yo se exprese en una fórmula negativa. No hay mejor prueba de que se ha logrado descubrir lo inconciente que en esta frase del analizado, pronunciada como reacción: 'No me parece', o 'No (nunca) se me ha pasado por la cabeza'."

"La negación" (1925) [AE 19, 257 / BN 3, 2886].

* N. del A.: aquí *Zwang* no está siendo usado en sentido técnico de "compulsión", sino en sentido coloquial de "dominio" ("dictadura", "tiranía", "obligatoriedad"). Ver el título "Compulsión".

** N. del A.: "reconocimiento" en sentido de "admitir, reconocer legitimidad, validar, aceptar".

8. "Es correcto que no aceptemos como de pleno valor un 'No' (*Nein*) del analizado, pero tampoco otorgamos validez a su 'Sí' (*Ja*); es totalmente injustificado culparnos de reinterpretar en todos los casos su manifestación como una corroboración.

(...) El 'Sí' directo del analizado es multívoco. Puede en efecto indicar que reconoce la construcción oída como correcta, pero también puede carecer de significado, o aun ser lo que podríamos llamar 'hipócrita', pues resulta cómodo para su resistencia seguir escondiendo, mediante tal aquiescencia, la verdad no descubierta."

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 264 / BN 3, 3368].

Comentarios

El término *Verneinung* es generalmente empleado en el contexto de la escucha y de la interpretación que hace el analista del habla del paciente. *Verneinen* (negar, rechazar, rehusar) evoca el acto de "decir no" y *bejahen* (afirmar, asentir) el acto de "decir sí". Ya fue mencionado que lingüísticamente ambos poseen doble naturaleza: la *Verneinung* remite tanto al hecho de "rechazar un contenido" ("negar") como a la verbalización por la cual se expresa esa negación (utilizando el símbolo de la negación, el "no"). Lo mismo vale para la *Bejahung*.

El uso que Freud hace de la *Bejahung* y de la *Verneinung* saca partido de esta característica lingüística de los términos, enfatiza el papel del "sí" y del "no" como significantes, no restringiéndose a tomarlos como indicios de efectivo asentimiento o discordancia. El paciente dirá "sí" o "no", aunque es necesario ubicar el significado de tales aserciones más allá de su sentido inmediato.

En el ejemplo 8, extraído del artículo "Construcciones en análisis" (1937), no aparecen los verbos *bejahen* y *verneinen*, sino los respectivos adverbios *ja* (sí) y *nein* (no). Freud trata de la acusación muchas veces imputada al psicoanálisis de que los analistas interpretan arbitrariamente el discurso del paciente, siempre de modo de confirmar las teorías ya preconcebidas. Tales discursos producen un "sí" o un "no", los que, según Freud, no deben ser tomados al pie de la letra. Lo confirmado por el "sí" o cuestionado por el "no" deberá ser considerado bajo la égida de la resistencia y de la represión (el "sí" puede significar un "no" y viceversa).

Verneinung *como función del yo-realidad y del yo-placer*

En el artículo "La negación" (1925), cuyo título en alemán es "Die *Verneinung*", Freud trata más detalladamente del significado psicoanalítico de la *Verneinung* y de la *Bejahung*.

El *Ja* y el *Nein* circulan en las esferas de la función intelectual de atribución de juicios. Cabe a esta esfera tomar dos decisiones de diferente orden: 1) atribuir o no determinadas características a un objeto, y 2) decidir si el objeto está presente en la realidad o no.

Básicamente es función del yo-realidad atribuir juicios.

La *Bejahung* y la *Verneinung* ocurren como actos de la "capacidad del juicio/ evaluación" (*Urteilsfunktion*), que entra en contacto con cierto contenido. Este contenido se expresa bajo la forma de una frase, es *bejaht* (confirmado, aceptado, retrucado con "sí") o *verneint* (negado, rehusado, retrucado con "no"). Sin embargo, esa actividad intelectual del yo-realidad se deriva de orígenes psicológicos arcaicos ligados al yo-placer.

Es característico del yo-placer proyectar hacia afuera los contenidos desagradables e introyectar los agradables. Al expulsar o incorporar contenidos, se acentúa la diferenciación del "dentro" y del "fuera". Inicialmente, lo que es expulsado es malo, e idéntico a lo externo, percibido como extraño. Lo bueno es retenido, o introyectado, percibido como familiar.

Con la diferenciación de lo subjetivo (alucinado, imaginado, y pensado) y de lo real (lo objetivo, externo), se engendra la constitución del yo-realidad. A éste cabrá poner el pensar al servicio del deseo, en el sentido de reencontrar en el mundo exterior los antiguos objetos de satisfacción introyectados. Somete los objetos externos al test de realidad, separando lo real de lo alucinado. Atribuye juicios sobre la realidad, negando o afirmando determinadas características, así como la presencia o ausencia de objetos.

Pero, además de servir para la función racional (intelectual) de atribuir y verbalizar juicios sobre la realidad, las actividades de *verneinen* y *bejahen* continúan ligadas a funciones arcaicas del yo-placer (la "expulsión" o la "incorporación" de determinados contenidos de acuerdo con las características de placer-displacer). A través de la *Verneinung*, el sujeto niega determinados contenidos que le resultan potencialmente desagradables. Ese tipo de *Verneinung* es la dimensión verbal-intelectual de la función básica de "expulsión" actuante en el yo-placer. Pertenece a la pulsión de destrucción, al paso que la *Bejahung* es un sustituto de la "unificación" y pertenece al Eros (ejemplo *6*).

Verneinung *y represión*

La *Verneinung* en el discurso del paciente es indicio de la presencia de material reprimido y de la resistencia contra él. Es una forma particular de enfrentarse con la presión de la idea reprimida para llegar a la conciencia, pues permite que la psique entre en contrato con un contenido necesario al funcionamiento del sujeto, pero que, siendo inaceptable, es mantenido a cierta distancia por el rechazo verbal e intelectual (ejemplos *4*, *5* y *7*). Al inicio del referido artículo, Freud comenta que una afirmación negativa del tipo "Ahora usted va a pensar que quiero decir algo insultante, pero realmente no tengo esa intención" es rehusar, por proyección, una idea que acaba realmente de ocurrir. Es una admisión o reconocimiento por parte del yo de la presencia de lo reprimido.

En este sentido, Freud dice que la *Verneinung* es un sustituto intelectual de la represión. Por la dimensión lingüística de negar o aceptar a través de los símbolos

"no" o "sí", se hace viable ese contacto con el material reprimido (ejemplos *1* y *2*) y se reproduce una especie de represión a nivel intelectual. Ese rechazo a lo reprimido continúa activo aun cuando a través del análisis se logre la aceptación del contenido negado. O sea, aun logrando transformarse la *Verneinung* en *Bejahung*, el proceso de represión no queda en suspenso (ejemplo *3*). Una eventual *Bejahung* obtenida a nivel intelectual quedará igualmente restringida a la esfera lógico-gramatical de la frase y separada del proceso afectivo, tal como la *Verneinung*. A través de la relativa separación entre la dimensión lógico-verbal y los procesos afectivos (separación citada en el ejemplo *2*), la psique logra enfrentarse intelectualmente con el material reprimido.

Freud concluye el artículo:

"Ahora bien, la operación de la función del juicio se posibilita únicamente por esta vía; que la creación del símbolo de la negación (*Verneinung*) haya permitido al pensar un primer grado de independencia respecto de las consecuencias de la represión y, por tanto, de la compulsión (*Zwang*) del principio del placer.

Armoniza muy bien con esta manera de concebir la negación (*Verneinung*) el hecho de que en el análisis no se descubra ningún 'no' proveniente de lo inconsciente, y que el reconocimiento de lo inconsciente por parte del yo se expresa en una fórmula negativa. No hay mejor prueba de que se ha logrado descubrir lo inconsciente que esta frase del analizado, pronunciada como reacción: 'No me parece', o 'No (nunca) se me ha pasado por la cabeza' (ejemplo *7*)."

➝ Afirmación (*Bejahung*), represión (*Verdrängung*).

Ocurrencia: *Einfall*

F: *Idée incidente.*

I: *Association.*

P: *Idéia, associação livre, associação.*

La palabra *Einfall* es traducida con frecuencia por "asociación libre", "asociación", "ocurrencia" e "idea". Traducciones como "asociación libre", "asociación" y "ocurrencia" pueden ser adecuadas de acuerdo con el contexto, pero connotativamente los términos *Einfall* y "asociación" "ocurrencia" no siempre se recubren.

Einfall es una palabra corriente en alemán y significa "idea que ocurre"; habitualmente evoca la imagen de algo que viene de afuera, en forma súbita. "Asociación" (*Assoziation*), término que ocasionalmente Freud utiliza de forma semejante a *Einfall*, tiene en alemán una tonalidad técnica y no pertenece al lenguaje corriente. En sentido psicoanalítico, remite a la interligazón de representaciones (*Vorstellungen*).

Freud emplea generalmente el término *Einfall* en el contexto de un flujo de ideas que se le van ocurriendo al paciente en sesión y son verbalizadas.

El término en alemán

Composición del término

ein-: como prefijo, indica generalmente la dirección de un movimiento "hacia dentro", o que entra "en", y con frecuencia equivale al prefijo español "in".

fall: corresponde al sustantivo *Fall*, que significa "caída"o "caso".

Significados del verbo einfallen *y del sustantivo* Einfall

1) Caer, desmoronar. *Ayer se cayó la pared.*

2) Invasión (también como verbo). *La invasión de hordas de hunos fue exitosa.*

3) Idea que se le ocurre a alguien, idea súbita, inspiración (también utilizado como verbo). *De repente tuve una idea.*

4) Incidencia, por ejemplo, de la luz (también utilizado como verbo). *La incidencia de la luz sobre la mesa de la sala a esta hora es un bello espectáculo.*

5) Adelgazar mucho, secar. *Su rostro está enjuto.*

[Hay también otros usos específicos en áreas como minería, caza, música, etc.; ejemplos adaptados del WBW, 385 y del SBH, 138-9.]

Connotaciones de einfallen y Einfall

A) *Ein* indica algo que "entra", "penetra". La palabra *Fall* significa "caída". *Einfall* evoca en ciertas frases la imagen de un derrumbe hacia adentro.

B) El término *Einfall* remite a algo súbito e inesperado, tal como la ocurrencia de una idea.

C) Con frecuencia la frase con *einfallen* en alemán se construye con el pronombre *es* en el papel de sujeto y el individuo como objeto indirecto. *Es* se usa a semejaza del *it* en inglés, personificando fenómenos indefinidos o impersonales. Es como si la idea viniera de otro lugar (se me ocurrió/me vino súbitamente una idea) y el sujeto fuese un receptáculo relativamente pasivo [ver título "El ello" (*das Es*)].

Etimología y términos correlativos

Etimología

ein-: derivado de la forma indoeuropea **en* (dentro). En griego *en*, en latín *in*, en gótico *in*, en medio y en alto alemán *in*. Más tarde la forma *ein* sustituye a *in* en diversas composiciones de sustantivos y verbos designando siempre una dirección (para adentro, dentro). Se liga a numerosos verbos que indican inclusión.

-fall: sustantivación del verbo *fallen*, del antiguo alto alemán *fallan* y del alto alemán medio *vallen* (caer), se refiere a desmoronamiento, caída, ruina (Slaby Grossman). La sustantivación *Fall* significa "caso", "acontecimiento", "ocurrencia", y deriva de la idea de "caída de un dado" y su consecuencia como "caso de suerte o desgracia". A partir del siglo XVI, comienza a aparecer el uso (generalmente utilizado por los místicos) de *Einfall* en referencia a ideas súbitas.

Términos correlativos, derivados y compuestos

El prefijo *ein* indica algo que entra (inclusión).

einführen: introducir (literalmente "conducir hacia dentro"); *einwandern*: inmigrar (literalmente "caminar hacia dentro"); *eingreiffen*: interferir, intervenir (literal-

mente "agarrar hacia adentro"); *einbauen*: embutir (literalmente "construir hacia adentro").

Palabras con *fallen* indican a menudo algo súbito que se abate (que acomete, ocurre o cae).

befallen werden: ser tomado, ser invadido; *Anfall*: ataque o irrupción; *Fallbeil*: guillotina.

Otros ejemplos con *einfallen*. *Einfallsreich*: rico en ideas, inspirado, original, ingenioso; *sich einfallen lassen zu*: atreverse a tener determinada idea o actitud (dejar o permitir que acuda a la mente tal idea); *was fällt Ihnen ein?*: ¿cómo se atreve? (¿que le viene a la mente? o ¿qué se le ocurre?)

Comparación con el término en español

El término será contrastado con "asociación" y "ocurrencia". El primero de ellos, frecuente en los medios psicoanalíticos, es objeto de crítica en el polémico libro *Freud y el alma humana* (1982), de Bruno Bettelheim. La traducción de *Einfall* por "idea", también común, puede a veces causar dificultades cuando se trata de diferenciarla de la "idea" en el sentido de "representación" (*Vorstellung*). Ocurrencias es un término que aparece con frecuencia en los fragmentos de traducciones citadas más abajo.

Significados adicionales de "asociar" y "asociación", "ocurrir" y "ocurrencia", no presentes en Einfall

6) Asociar, interligar, conectar, establecer correlación o corespondencia (también empleado como sustantivo). *Asoció esa imagen a la figura de su amada esposa.*

7) Asociar, sumar fuerzas, formar sociedad, unirse, aliarse, reunirse (también empleado como sustantivo). *Se asociaron e iniciaron una empresa común.*

8) Ocurrencia, encuentro, suceso casual, ocasión o coyuntura (*Diccionario RAE* 2, 1465).

Connotaciones adicionales de "asociación", no presentes en Einfall

D) "Asociación" evoca la idea de actividad del sujeto. En psicoanálisis es el paciente quien asocia; aun dirigido por el inconsciente, practica la acción de ligar/ interconectar cosas.

E) Al "asociarse", se están interligando cosas ya disponibles y conocidas. *Einfall*, por el contrario, trae algo de fuera, de otro lugar. En este sentido, *Einfall* se aproxima connotativamente más a la idea de "inspiración".

F) "Ocurrir" también destaca la llegada súbita de algo, aunque se refiere generalmente al mundo externo, que en alemán correspondería a *Vorfall*.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Einfall*	español: asociación/ocurrencia
significados	
1 derrumbe	1 —
2 invasión	2 —
3 idea súbita	3 (ocurrir) tener una idea súbita
4 incidencia de luz, energía	4 —
5 adelgazar, enflaquecer	5 —
6 —	6 (asociación) interligar
7 —	7 (asociación) sumar fuerzas, aliarse
8 —	8 (ocurrencia) acontecimiento
connotaciones	
A penetración y caída	A —
B súbito	B —
C idea proviene de otro lugar y acomete al sujeto	C (ocurrir) idea proviene otro lugar y acomete al sujeto
D —	D (asociación) sujeto activo
E —	E (asociación) liga cosas ya disponibles
F —	F (ocurrir) énfasis en mundo exterior

Al traducirse *Einfall* por "asociación", se pierden los sentidos 1, 2, 3 y 4 (el sentido 5 no es pertinente), así como las connotaciones A, B, C, o sea, el énfasis en el sentido de "idea súbita" e "impacto". "Asociación" contamina el término con una idea de interligar en red los diversos conceptos (*Vorstellungen*, representaciones). Ocurrencia recupera la concepción de llegada súbita, aun cuando enfatiza el acon-

tecer externo. También puede emplearse en español el verbo de forma reflexiva ("se me ocurrió").

Ejemplos de uso en Freud

1. "Aquí es preciso guardarse en general de dos cosas. Si uno inhibe al enfermo en la reproducción de las ocurrencias (*Einfälle*) que le afluyen, es posible que quede 'enterrado' mucho de lo que luego será preciso, empero, liberar con gran trabajo."

"La psicoterapia de la histeria" (1895) [AE 2, 297 / BN 1, 160].

2. "En las ocurrencias (*Einfälle*) espontáneas, generalmente desatendidas, ve ramificaciones de los productos psíquicos reprimidos (ideas e impulsos) o deformaciones impuestas a los mismos por la resistencia que se opone a su reproducción."

"El método psicoanalítico de Freud" (1903-4) [BN 1, 100].

"A las ocurrencias (*Einfälle*) que suelen dejarse de lado con toda clase de pretextos (como los que enumera la fórmula anterior), Freud las considera retoños de los productos psíquicos reprimidos (pensamientos y mociones), desfiguraciones de estos últimos provocadas por las resistencias que se opone a su reproducción."

"El método psicoanalítico de Freud" (1903-4) [AE 7, 239].

3. "En este sentido, hay una experiencia que uno puede corroborar cuantas veces quiera: cuando las asociaciones libres (*freie Assoziationen*) de un paciente se deniegan,* en todos los casos es posible eliminar esa parálisis aseverándole que ahora él está bajo el imperio de una ocurrencia** (*Einfalles*) relativa a la persona del médico o a algo perteneciente a él. En el acto de impartir ese esclarecimiento, uno elimina la parálisis o muda la situación: las ocurrencias ya no se deniegan; en todo caso, se las silencia."

"Sobre la dinámica de la transferencia" (1912) [AE 12, 99 / BN 2, 1649].,

* N. de T.: Freud coloca, en este punto, una nota aclaratoria: "Me refiero al caso en que realmente faltan, y no, por ejemplo, cuando son silenciadas por él a consecuencia de un trivial sentimiento de displacer." Aquí, Etcheverry opta por traducir *versagen* (fracasar) por "denegar".

** N. del A.: ocurrencia en el sentido de "idea que se le había ocurrido".

4. "En el ejercicio de la técnica psicoanalítica, invitamos al paciente a producir aquellas ramificaciones de lo reprimido, que por su distancia o deformación pue-

den eludir la censura de lo consciente. No otra cosa son las ocurrencias (*Einfälle*) espontáneas que demandamos del paciente, con renuncia a todas las representaciones finales conscientes y a toda crítica, ocurrencias (*Einfälle*) con las cuales reconstituimos una traducción consciente de la representación reprimida."

"La represión" (1915) [BN 2, 2055].

"Cuando practicamos la técnica psicoanalítica, invitamos de continuo al paciente a producir esos retoños de lo reprimido, que, a consecuencia de su distanciamiento o de su desfiguración, pueden salvar la censura de lo conciente. No otra cosa son las ocurrencias (*Einfälle*) que le pedimos previa renuncia, por su parte, a toda representación-meta conciente y a toda crítica, y desde las cuales restablecemos una traducción conciente de la agencia representante reprimida."

"La represión" (1915) [AE 14, 144-5].

5. "Al obrar así, observamos que el paciente puede tejer una tal serie de ocurrencias (*Einfällen*), hasta que en su discurso, tropieza con una idea en la cual la relación con lo reprimido actúa ya tan intensamente, que el sujeto tiene que repetir su tentativa de represión."

"La represión" (1915) [BN 2, 2055].

"Entonces observamos que el paciente puede devanar una serie de ocurrencias* (*Einfällen*) de esa índole hasta que tropieza en su decurso con una formación de pensamiento en que el vínculo con lo reprimido se le hace sentir tan intensamente que se ve forzado a repetir su intento de represión."

"La represión" (1915) [AE 14, 144-5].

* N. del A.: en el sentido de "secuencia de ideas que se le van ocurriendo".

6. "Tales actos no son sólo las acciones fallidas* y los sueños de los sanos, ni aun todo lo que llamamos síntomas psíquicos y fenómenos obsesivos en los enfermos; por nuestra experiencia cotidiana más personal estamos familiarizados con ocurrencias (*Einfällen*) cuyo origen desconocemos y con resultados de pensamiento cuyo trámite se nos oculta."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 163 / BN 2, 2060].

* N. del A.: en sentido de "actos fallidos" o "lapsus".

7. "Nota de Strachey a la tercera conferencia sobre "Parapraxias" (1915-6): "La frase '*thing that ocurred to him*' ('cosa que se le ocurrió') está representando, aquí, la palabra alemana *Einfall*, pues no existe equivalente satisfactorio en inglés. La palabra aparece constantemente en el discurrir de estas conferencias —dos o tres veces

en el presente pasaje, repetidas veces en la Conferencia VI, y en muchos puntos en otras partes de modo que resulta útil hacer algún comentario a ese respecto. Es comúnmente traducida por 'asociación' (*association*)— una palabra que merece objeción tanto por ser ambigua como porque se crea un círculo vicioso. Si una persona está pensando en algo y decimos que tiene un *Einfall*, todo lo que implica es que alguna otra cosa acudió a su mente. Sin embargo, si decimos que tuvo una "asociación", parece implicar que esa cosa excedente que ocurrió está de alguna forma, vinculada a lo que antes estaba pensando. Gran parte de la discusión contenida en estas páginas gira alrededor de saber si el segundo pensamiento está de hecho vinculado (o necesariamente vinculado) con el pensamiento anterior —si el *Einfall* es una "asociación". De modo que traducir *Einfall* por 'asociación' no puede dejar de perjudicar la discusión. No obstante, no siempre es fácil evitarlo, pero especialmente porque el mismo Freud emplea la *Assoziation*, que inevitablemente debe ser traducida como 'asociación libre' (*free association/freie Assoziation*). En la presente discusión se harán todos los esfuerzos para evitar la ambigüedad, aun a costa de alguna fraseología poco hábil; de ahí en más, la necesidad de evitar la palabra association se hará menos apremiante."

Conferencias de introducción al psicoanálisis, "Conferencia 3: Parapraxias" (1915-6) (Traducción libre del inglés, *Standard Edition*, Londres, The Hogarth Press (1963), 15, 47-8, Sara E. Hassan).

Comentarios

Ocasionalmente Freud utiliza *Einfälle, freie Assoziationen* y *Assoziationen* de forma poco diferenciada.

En el ejemplo 3, Freud describe un flujo de "asociaciones libres" (*freie Assoziationen*), que puede estancarse cuando surge un elemento (una *Einfall*) relacionado con la persona del médico, que bloquea el libre curso de las asociaciones. Tan pronto como se esclarece al paciente este hecho transferencial, los *Einfalle* vuelven.

En el ejemplo 5, Freud acuña la palabra "serie de *Einfälle*" (*Einfallsreihe*).

En ambos casos, el *Einfall* es un elemento de una serie asociativa. La actividad de tener *Einfälle* puede ser tomada casi como equivalente a la "asociación libre" o a "tener asociaciones" (ver comentarios de Strachey al respecto en el ejemplo 7).

Normalmente, cuando Freud habla de "asociaciones" (*Assoziationen*), se refiere a los procesos neuronales o representacionales que interconectan en red las representaciones o afectos, mientras que *Einfall* es utilizado habitualmente para describir el flujo de "ideas súbitas" que se le van ocurriendo al paciente en sesión y son verbalizadas.

El término compuesto "asociación libre" (*frei Assoziationen*) es menos frecuente y connotativamente enfatiza las interconexiones que subyacen a las *Einfälle*, de apariencia fortuita y sin conexión.

Dejar que vengan las ideas

De acuerdo con lo descripto, *Einfall* puede evocar la imagen de una idea que "irrumpe" en la mente del sujeto, algo que se le ocurre o sobreviene (en el ejemplo 1, las ocurrencias le "afluyen" al paciente). Se trata de un proceso en que el paciente "deja" que le vengan los *Einfälle*. En el ejemplo 4, a pesar de que Freud dice que "invita" al paciente a producir derivados (retoños, ramificaciones) del material reprimido, tal "producción" consiste en que el paciente "renuncie" a las intenciones preconcebidas y a la censura.

Esta concepción implica una escucha analítica centrada en lo que proviene del inconsciente, como en las "acciones fallidas" (los actos fallidos, ejemplo 6) y, por consiguiente, una actitud que no convoque al yo a trabajar y buscar sentidos, sino que, por el contrario, le pide al yo que deje a los *Einfälle* ingresar desde el inconsciente.

Distorsión y disfraz, origen desconocido

Lingüísticamente, la palabra indica algo que nos viene casi como si fuera "externo". En psicoanálisis, esto corresponde al hecho de que los *Einfälle* sean ideas (*Vorstellungen*, representaciones) reprimidas, que sólo después de haber sido distorsionadas, al extremo de no poder ser entonces reconocidas, afloran al consciente (ejemplos 2 y 4). Los *Einfälle* nos parecen de origen desconocido, no sabemos de dónde vienen (ejemplo 6).

La idea de que el material reprimido retorna al sujeto como si fuese algo extraño y externo a él (pero simultáneamente conocido y familiar) es retomada con frecuencia por Freud; ver, por ejemplo, los títulos "Alienación" y "Ominoso".

De modo general, puede decirse que una idea/representación (*Vorstellung*) reprimida, al establecer vínculos asociativos con otras representaciones menos amenazadoras, situadas en puntos más alejados de la cadena asociativa, permitirá al contenido reprimido aflorar a la conciencia, de forma distorsionada, sin peligro de ser reconocido. Aparecerá entonces como un *Einfall* verbalizado en sesión, que al paciente le parece nuevo, súbito e inesperado, pero, sin que el sujeto lo sepa, está asociativamente ligado al material reprimido.

Ominoso, siniestro: *das Unheimliche*

F: *Inquiétante, étrangeté.*

I: *Uncanny o feeling of strangeness.*

P: *Estranho, lúgubre, sinistro, inquietante, macabro.*

"Das Unheimliche", título original del artículo "Lo ominoso", de 1919, es traducido habitualmente por "lo ominoso" y "lo siniestro". Significa algo "inquietante", "macabro", "asustador", "misterioso", "intranquilizador", "sospechoso", etc.

En ese artículo, Freud apunta a cierta ambigüedad en la palabra alemana, que oscila entre lo "familiar" y lo "desconocido". Relaciona tal ambigüedad con la sensación de inquietud del sujeto por el retorno del material reprimido (que por lo tanto fue conocido alguna vez), y retorna bajo la forma de algo desconocido y asustador. El término también es empleado por Freud en diversos otros textos.

Observación

Inicialmente será abordado el término *heimlich* (adjetivo) y a continuación el sustantivo *das Unheimliche*, ya que es la secuencia con que Freud procede en el artículo "Lo ominoso" ("*Das Unheimliche*"). Comienza llamando la atención hacia el hecho de que la palabra *heimlich* se usa para sentidos aparentemente antagónicos.

Sentidos del adjetivo heimlich

a) Familiar, conocido (pero poco usado en la época de Freud).

b) Secreto, oculto.

c) Inquietante, extraño (actualmente poco usado).

El punto de "torsión" en que *heimlich* pasa de "familiar y conocido" a "inquietante y extraño" ocurre en el sentido b: lo "secreto y oculto" puede ser "familiar, "íntimo y recóndito" para aquel que participa del secreto (pues ocurre entre cuatro paredes, en el "hogar" = *heim*). Por otro lado, lo "secreto y oculto" puede ser sentido como "escondido, furtivo y extraño" cuando otros, excluidos, son lo que evalúan.

Por lo tanto, los sentidos a, b y c forman una secuencia que comienza con lo más "conocido" y llega a lo más "extraño", justamente por una contigüidad que puede recorrer gradaciones iniciadas en lo familiar, pasan por lo íntimo-secreto-furtivo y conducen a lo extraño.

Después de detenerse en la palabra, Freud comenta que esa ambigüedad hace que el término *heimlich* finalmente coincida con su propio antónimo, *unheimlich* (lo cual posee el sentido c: inquietante, siniestro, extraño).

Sentidos del adjetivo unheimlich

d) Levemente extraño, levemente asustador, inquietante, siniestro, raro, incómodo, malestar (semejante al sentido c de *heimlich*). *Esa persona me parece rara (siniestra, inquietante).*

e) Enorme, grandioso, gigantesco, fantástico. *Tengo un hambre gigantesca (enorme).*

f) Muy, increíblemente. *Fue todo muy (increíblemente) rápido.*

g) Indefinible, indeterminado, ansiógeno, inquietante. *Siento que una tensión (algo inquietante) flota en el aire (mir ist unheimlich zumute).*

Connotaciones de unheimlich

Remite a algo insidioso, susurrado (secreto), en el ambiente. Se asemeja a la sensación de algo grandioso que se arma astutamente en relación con el sujeto.

Nótese que el adjetivo mantiene en los sentidos *d* y *g* la acepción de extrañamiento indefinible y no confortable, muy diferente del sentimiento de pánico frente a un fenómeno avasallador catastrófico, súbito y bien definido.

Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, la palabra *unheimlich* y la sustantivación, *das Unheimliche*, tienen sólo los sentidos c y d: inquietante, siniestro. No hay, en el empleo de las palabras *unheimlich* y *das Unheimliche*, las ambigüedades de sentido encontradas en *heimlich*. Las palabras *unheimlich* y *das Unheimliche* no poseen vinculación con el sentido a, o sea, con la vertiente de sentido ligada al concepto de "familiar".

Sin embargo, desde el punto de vista psicoanalítico, de acuerdo con lo abordado más adelante, Freud busca demostrar que tal ambigüedad también se hace presente en *das Unheimliche*.

El término en alemán

Composición del término

das-: artículo definido para palabras neutras.

un-: prefijo de negación aproximadamente equivalente a "des", "in" en español. Tal como el "in" en español, también puede tener una función aumentativa (por ejemplo, en las palabras "increíble", "innúmeros", etc.).

heim-: corresponde a la palabra *Heim*, "hogar", "casa".

-lich: sufijo de adjetivación aproximadamente equivalente a "-ble" u "-oso" en español.

Significados de das Unheimliche

1) Tanto en español como en alemán, no es habitual emplear la sustantivación "lo ominoso", "lo extraño" (*das Unheimliche*). Normalmente se usa el adjetivo y adverbio *unheimlich* ("siniestro", "extraño"). Una vez sustantivado, el término significaría algo equivalente a "cosa inquietante", "siniestra", "macabra", "asustadora", "rara", "misteriosa", "extraña", "fantasmagórica", etc. *"El animismo, la magia y el ensalmo, la omnipotencia de los pensamientos, la relación con la muerte, la repetición involuntaria y el complejo de castración, hemos prácticamente agotado las circunstancias que vuelven siniestro (zu dem Unheimlichen) lo amedrentador"* (1919) [Traducción libre del autor; AE 17, 242].

Connotaciones de das Unheimliche

A) La sensación de estar frente a *das Unheimliche* deja al sujeto indefenso, pues en "lo extraño" está lo más indefinible, imprevisible".

B) Es algo insidioso, astuto, no se sabe cuándo llegará.

C) No se sabe de dónde proviene *das Unheimliche*, pues es justamente algo indefinible y astuto.

D) *Das Unheimliche* se arma en torno al sujeto y es grandioso.

E) *Das Unheimliche*, al armarse alrededor del sujeto, pronto está o estará próximo y podrá tocarlo.

F) Seremos en algún momento tocados súbitamente por *das Unheimliche*.

G) Hay un contenido fantasmagórico que vuelve *das Unheimliche* inaprensible e inefable, y lo dota de cierta "irrealidad" o de un "realismo fantástico".

Etimología y términos correlativos

Etimología

La palabra *heim* deriva de la raíz indoeuropea **kei-* (estar acostado), que indicaba lugar donde se instala, campamento, etc. En gótico asume la forma *haims* (aldea);

en antiguo alto alemán y en alto alemán medio aparece bajo la forma *heim*, significando casa, vivienda, patria. El sustantivo parece haber caído en desuso entre los siglos XVI y XVIII, permaneciendo el uso del adverbio y adjetivo. Aparentemente, por la influencia de la palabra inglesa *home* (cuyo origen es el mismo), el sustantivo vuelve a ser empleado en alemán en los siglos XVIII y XIX. El uso del adjetivo y adverbio *unheimlich*, designando una sensación del malestar, temor, escalofrío, etc., aparece más claramente en el siglo XVIII.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Heim: hogar, casa; *heimfallen*: caer en la antigua posesión; *heimgehen*: puede significar morir (*gehen* = ir/*heim* = hogar); *Heimat*: patria; *heimzahlen*: pagar a cambio, en sentido de vengarse; *einheimisch*: casero, doméstico, no salvaje.

En los ejemplos que anteceden, el sentido de *heim* remite a "hogar", "posesión", "lugar familiar" y "lugar de origen".

Comparación con el término en español

El término *das Unheimliche* será contrastado con "lo extraño", "lo siniestro" y "lo ominoso".

N. de T.: esta última, según J. Corominas (DCE 4, 283), "es una voz siempre literaria, no muy usual", pero que incluimos como un caso límite dentro de los criterios de la tabla comparativa. Otras acepciones de "ominoso" son "azaroso", "de mal agüero", "abominable", "vitando" (del latín *vitandus*, evitar, precaver); "odioso", "execrable".

"Griego (diccionarios de Rost y de Schenkl): *xenos*, es decir: extranjero, extraño, desconocido."

Hay además 153 opciones, todas inespecíficas, desparramadas en la obra de Freud.

Significados adicionales de "extraño", "ominoso" y "siniestro", no presentes en das Unheimliche

2) (extraño) Externo, extranjero. *Aquel extraño que circulaba por las calles despertaba la curiosidad de todos. Era extraño en la ciudad.*

3) (extraño) Extravagante o raro. *Está haciendo un tiempo extraño.*

4) (ominoso) Azaroso. *Los ominosos resultados del torneo.*

5) (ominoso) De mal agüero. *La presencia ominosa de algunas nubes oscuras los hizo retroceder.*

6) (ominoso) Abominable. *Es ominosa esa manera de tratar a una persona respetable* (María Moliner, 2, 563).

7) (siniestro) *Mal intencionado, torcido, fuera de regla. Le echó una mirada siniestra.*

8) (siniestro) Como sustantivo: accidente grave, destrucción fortuita. *Fueron enormes los daños causados por el siniestro.*

9) (siniestro) Funesto, desgraciado. *Fue un viaje siniestro. Tenía un aspecto siniestro con ese disfraz.*

Connotaciones adicionales de "extraño", "ominoso" y "siniestro", no presentes en das Unheimliche

H) En español, "lo extraño" puede evocar la idea de alguna alteridad, de un otro externo, forastero, que sea diferente y raro. En alemán, esta idea está más presente en el término *Fremd*, utilizado frecuentemente por Freud (ver título "Alienación"). *Unheimlich* también es externo y extraño, pero está centrado en el origen fantasmagórico y siniestro.

I) (ominoso) Es un término de uso literario y bastante erudito. Generalmente, en el campo psicoanalítico las connotaciones son intuidas por el lector a través del contexto. Literariamente, "ominoso" contiene varias connotaciones de *Unheimlich* en cuanto a la inquietud que provoca. Posee además la connotación de algo condenable, y hasta odioso.

J) (siniestro) Tiene carácter de mala intención y de preanuncio de algo funesto, mucho más acentuado que en *Unheimlich*, cuya connotación está más dirigida a la expectativa medrosa.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *unheimlich*	español: extraño, ominoso, siniestro
significados	
1 siniestro, inquietante	1 (extraño, ominoso, siniestro) siniestro, inquietante
2 —	2 (extraño) extranjero
3 —	3 (extraño) extravagante, raro
4 —	4 (ominoso) mal agüero
5 —	5 (ominoso) azaroso

6 —	6 (ominoso) abominable
7 —	7 (siniestro) mal intencionado
8 —	8 (siniestro) funesto, desgraciado
9 —	9 (siniestro como sustantivo) accidente grave

connotaciones

A nos deja indefensos	A (ominoso) nos deja indefensos
B no se sabe cuándo llega	B (ominoso) no se sabe cuándo llega
C proveniencia indeterminada	C (extraño, ominoso, siniestro) proveniencia indeterminada
D se arma a nuestro alrededor	D (ominoso) se arma a nuestro alrededor
E proximidad	E —
F insidioso/súbito	F —
G fantasmagórico	G —
H —	H (extraño) alteridad
I —	I (ominoso) literario
J —	J (siniestro) tiende a ser maligno

Al traducirse el término *das Unheimliche* a algunas de las alternativas más comunes en español, se percibe que tal vez "ominoso" sea el más próximo.

Con todo, siendo un término literario, no tiende a evocar una oleada de imágenes y sentidos tan comunes y habituales en el idioma, como ocurre con *Unheimlich*. En general, el término suscita asociaciones más personales y fonético-metonímicas. El contexto y la propia extrañeza frente al término permiten recuperar algo de la atmósfera de *Unheimlich*. Con "lo extraño" se pierden las connotaciones A, B, C, D, E, F y G, que transmiten una sensación inquietante y fantasmagórica de algo que rodea astutamente al sujeto.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Uno de ellos es el de lo 'ominoso' (*das Unheimliche*). No hay duda de que pertenece al orden de lo terrorífico (*Schreckhaften*), de lo que excita angustia (*Angsterregend*) y horror (*Grauenerregend*); y es igualmente cierto que esta palabra no siempre se usa en un sentido que se pueda definir de manera tajante. Pero es lícito esperar que una palabra-concepto particular contenga un núcleo que justifique su empleo.

Uno querría conocer ese núcleo, que acaso permita diferenciar algo 'ominoso' (*Unheimliches*) dentro de lo angustioso (*Ängstlichen*)."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 219 / BN 3, 2483].

2. "También en otra serie de experiencias discernimos sin trabajo que es sólo el factor de repetición no deliberada el que vuelve ominoso (*unheimlich*) algo en sí mismo inofensivo y nos impone la idea de lo fatal, inevitable, donde de ordinario sólo habríamos hablado de 'causalidad'."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 237 / BN 3, 2495].

3. "En lo inconciente anímico, en efecto, se discierne el imperio de una *compulsión de repetición* que probablemente depende, a su vez, de la naturaleza más íntima de las pulsiones; tiene suficiente poder para doblegar al principio de placer, confiere carácter demoníaco a ciertos aspectos de la vida anímica, se exterioriza todavía com mucha nitidez en las aspiraciones del niño pequeño y gobierna el psicoanálisis de los neuróticos en una parte de su decurso."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 238 / BN 3, 2496].

4. "El análisis de los casos de lo ominoso (*Unheimlichen*) nos ha reconducido a la antigua concepción del mundo del animismo, que se caracterizaba por llenar el universo con espíritus humanos, por la sobrestimación narcisista de los propios procesos anímicos, la omnipotencia del pensamiento y la técnica de la magia basada en ella, la atribución de virtudes ensalmadoras —dentro de una gradación cuidadosamente establecida— a personas ajenas y cosas (*mana*), así como por todas las creaciones con que el narcisismo irrestricto de aquel período evolutivo se ponía en guardia frente al inequívoco veto de la realidad."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 240 / BN 3, 2497].

5. "En segundo lugar, si ésta es realmente la esencia de lo siniestro (*Unheimlichen*), entonces comprenderemos que el lenguaje corriente pase insensiblemente de lo "*Heimlich*" a su contrario, lo "*Unheimlich*", pues esto último, lo siniestro (*unheimlich*), no sería realmente nada nuevo, sino más bien algo que siempre fue familiar (*Heimlich*) a la vida psíquica y que sólo se tornó extraño (*entfremdet*) mediante el proceso de su represión."

"Lo siniestro" (1919) [BN 3, 2498].

"La segunda: Si ésta es de hecho la naturaleza secreta de lo ominoso (*Unheimlichen*), comprenderemos que los usos de la lengua hagan pasar lo *'Heimliche'* {lo familiar} a su opuesto, lo *'Unheimliche'*,* pues lo ominoso* (*das Unheimliche*) no es efectivamente algo nuevo o ajeno (*Fremdes*),** sino algo familiar (*Heimliche*) de antiguo

en la vida anímica, sólo enajenado*** (*entfremdet*) de ella por el proceso de la represión."

"Lo ominoso" 1919 [AE 17, 241]

* N. del A. (adaptada): en sentido de inquietante, siniestro, que provoca escalofríos.

** Nota del A.: *ajeno*, forastero, extranjero, externo.

*** Nota del A. (adaptada): el sentido de *enajenado* es de apartado, transformado en extraño-ajeno.

6. "Ahora hacen falta unos pocos complementos, pues con el animismo, la magia y el ensalmo, la omnipotencia de los pensamientos, el nexo con la muerte, la repetición no deliberada y el complejo de castración, hemos agotado prácticamente la gama de factores que vuelven ominoso (*Unheimilichen*) lo angustiante (Ängstlichen)."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 242 / BN 3, 2499].

7. "El carácter siniestro (*unheimlich*) de la epilepsia y de la demencia tiene idéntico origen. El profano ve en ellas la manifestación de fuerzas que no sospechaba en el prójimo, pero cuya existencia alcanza a presentir oscuramente en los rincones recónditos de su propia personalidad."

"Lo siniestro" (1919) [BN 3 , 2499].

"Lo ominoso (*unheimlich*) de la epilepsia, de la locura, tiene el mismo origen. El lego asiste aquí a la exteriorización de unas fuerzas que ni había sospechado en su prójimo, pero de cuya moción se siente capaz en algún remoto rincón de su personalidad."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 243].

8. "Aunque en rigor ya se encuentra incluida en nuestras precedentes afirmaciones sobre el animismo y los mecanismos superados del aparato psíquico, agregaremos aquí una observación general que nos parece digna de ser destacada: la de que lo siniestro (*unheimlich*) se da, frecuente y fácilmente, cuando se desvanecen los límites entre fantasía y realidad; cuando un símbolo asume el lugar y la importancia de lo simbolizado, y así sucesivamente."

"Lo siniestro" (1919) [BN 3, 2500].

"(...) a menudo y con facilidad se tiene un efecto ominoso (*unheimlich*) cuando se borran los límites entre fantasía y realidad, cuando aparece frente a nosotros como real algo que habíamos tenido por fantástico (...)."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 244].

9. "Entonces nuestro resultado reza: Lo ominoso (*Unheimliche*) del vivenciar se produce cuando unos complejos infantiles reprimidos son reanimados por una impresión, o cuando parecen ser refirmadas unas convicciones primitivas superadas."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 248 / BN 3, 2503].

10. "Lo ominoso (*Unheimliche*) generado desde complejos reprimidos, es más resistente, sigue siendo tan ominoso (*unheimlich*) en la creación literaria —si prescindimos de una condición— como en el vivenciar. Lo otro ominoso (*Unheimliche*), que viene de lo superado, muestra ese carácter en el vivenciar y en la creación literaria que se sitúa en el terreno de la realidad material, pero puede perder parte de su efecto en las realidades ficticias creadas por el escritor."

"Lo ominoso" (1919) [AE 17, 250 / BN 3, 2504].

Comentarios

En el artículo "Lo ominoso", Freud se ocupa detalladamente del término *das Unheimliche*, trayendo ejemplos de diccionarios, de la fraseología y connotaciones coloquiales. A pesar de que el foco del artículo está en "lo ominoso", Freud también investiga los recursos estilístico-literarios habitualmente empleados por escritores para evocar la sensación de *Unheimlichkeit*, y traza paralelos de estas técnicas literarias con aspectos de la teoría psicoanalítica, notoriamente con la cuestión del retorno de lo reprimido.

Das Unheimliche *y la irrealidad*

La sensación de estar ante algo "extraño" se vuelve todavía más amedrentadora para el sujeto cuando se borran las fronteras entre lo real y lo imaginario, arrojándolo a la irrealidad (ejemplo *8*). Sin embargo, si bien la "irrealidad" puede acentuar este sentimiento, no es esencial para producir la sensación de "inquietación".

Freud recuerda que en la literatura podemos ser fácilmente ambientados en un mundo ficcional e irreal, y nos sentimos confortables en él después de algunas páginas, de la misma forma en que podemos sentirnos aterrorizados en un contexto no ficcional de plena realidad.

Fantasías originales, compulsión a la repetición y retorno de lo reprimido

Lo esencial para que, en un cuento, se produzca la sensación de "inquietación" es que entren en escena determinados mecanismos psíquicos: por ejemplo, el retor-

no de lo reprimido bajo la forma de miedo, básicamente el complejo de castración (ejemplos *5, 9* y *10*); o también la compulsión de repetición, ligada a la pulsión de muerte, que apunta al retorno a lo inorgánico (ejemplos *3* y *6*); así como miedos ancestrales filogenéticamente incorporados al hombre y sólo parcialmente superados por la cultura (ejemplos *4, 6, 9* y *10*).

Esa confluencia entre lo heredado-primitivo, la pulsión de muerte y el retorno de lo vivido-reprimido puede general la sensación de "inquietación" tanto dentro como fuera del contexto literario. También, tomado aisladamente, lo reprimido será el elemento fundamental (más "resistente" en las palabras de Freud) que tenderá a aparecer bajo la forma de algo "ominoso" (*unheimlich*) en uno u otro contexto (ejemplos *9* y *10*).

"Inquietación" frente a una presencia indefinida e inaprensible

Freud vincula la sensación de "inquietación" ante lo ominoso (*das Unheimliche*) a un miedo con determinadas cualidades (ejemplo *1*). De acuerdo con lo mencionado, connotativamente el término *das Unheimliche* se refiere a algo que deja indefenso al sujeto, ante fuerzas de procedencia desconocida y que lo rodean de forma invisible. Pueden atacarlo por cualquier lado, en cualquier momento, y son poderosas e inevitables como el destino. En los ejemplos *2, 3, 4, 6* y *7* tales cualidades aparecen relacionadas con el animismo, la magia y la muerte; en el ejemplo *2*, con "algo fatal e inevitable"; en el ejemplo *3*, con el "carácter demoníaco"; en el ejemplo *4*, con la omnipotencia del pensamiento y la técnica de la magia basada en ella, la atribución de virtudes ensalmadoras; en el ejemplo *6*, con "animismo, magia y el ensalmo"; y, en el ejemplo *7*, con "fuerzas que ni había sospechado en su prójimo, pero de cuya moción se siente capaz en algún remoto rincón de su personalidad".

Los términos *unheimlich* y sus sustantivaciones (*Unheimlichkeit, Unheimliches, das Unheimliche*) están presentes en diversos momentos de la obra de Freud. Además de ser objetos del artículo "Lo ominoso" (1919), aparecen en textos como *Tótem y tabú* (1912-13; 13, 27, 31, 89-nota 16); "Contribuciones a la psicología de la vida amorosa III: El tabú de la virginidad" (1917-18; AE 11, 193); *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921; AE 18, 119); *El porvenir de una ilusión* (1927; AE 21, 17); *Nuevas conferencias introductorias al psicoanálisis* ("conferencia 25") y *Moisés y el monoteísmo* (1934-9; AE, 23, 88 y 185).

De forma general, el término se refiere a una sensación de "inquietación" más prolongada que coloca al sujeto listo y preparado para reaccionar (asemejando al miedo, *Angst*, ante un peligro indefinido que parece circundarlo). Es algo diferente de aquellos fenómenos que tienden a impresionar, como las sensaciones fugaces de extrañamiento, entre ellas la *Entfremdung*, el *déjà vu*, etc. *Das Unheimliche* es un preanuncio inquietante de la proximidad e inminencia de la aparición de lo reprimido. A veces, lo reprimido viene mezclado con miedos ancestrales, haciéndose todavía más asustador por la repetición. Acaba entonces por otorgar a su aparición el ca-

rácter de intencionalidad de una trama macabra. Estas otras impresiones más pasajeras (*Entfremdung*, el *déjà vu*, etc.) son fenómenos de orden más pequeño, casi un relucir momentáneo que, por así decir, se salvaron por un instante de la represión.

→ Alienación (*Entfremdung*), represión (*Verdrängung*).

Posterioridad, efecto retardado, acción diferida, retroacción: *Nachträglichkeit*

F: *Après-coup.*

I: *Deffered action.*

P: *A posteriori, ação diferida.*

Freud utiliza con cierta frecuencia el sustantivo *Nachträglichkeit*, generalmente traducido como "posterioridad", "efecto retardado" o "retroacción", como así también el adjetivo *nachträglich*, que significa "posteriormente" o "a posteriori". Es común el empleo combinado de *nachträglich* con otros términos, como por ejemplo *nachträglich Gehorsam*, "obediencia retrospectiva" u obediencia de efecto retardado.

Estos términos son utilizados con frecuencia por Freud en letra bastardilla, para indicar la importancia que les da.

En alemán, tales palabras pueden ser entendidas tanto en el sentido de un "efecto diferido" (una manifestación que ocurre más tarde) como en el sentido de un retorno al pasado (un agregado *a posteriori*).

Ambos sentidos están presentes en el uso freudiano de estos vocablos.

El término en alemán

Composición del término

nach-: prefijo que corresponde a las preposiciones "para, hacia" (en dirección a) y "después". Como prefijo verbal, generalmente indica movimientos hacia adelante, en dirección a alguien o a una meta; también puede indicar repetición de la acción, agregado ulterior, o revisión.

träg-: radical del verbo *tragen*, cargar, portar, llevar, usar en el cuerpo (ropa, corte de cabello, etc.).

-lich: sufijo de adjetivación que corresponde frecuentemente a "-able" en español.

-keit: sufijo de sustantivación que corresponde con frecuencia a "-dad" en español.

Significados del verbo nachtragen, *del adjetivo* nachträglich *y del sustantivo* Nachträglichkeit

1. *nachträglich:* a posteriori, ulterior, posterior, más tarde, depués. *Actuó intempestivamente, aunque evaluando más tarde al respecto se arrepintió. Posteriormente se pudo sentir el efecto del choque.*

2. *nachtragen:* guardar rencor. Se trata de una persona rencorosa (en gerundio: *nachtragend*). [En la página 206 del *Deutsches Wörterbuch* DW, de los hermanos Grimm, se encuentra la siguiente explicación para un uso más antiguo de *nachtragen*: "permanecer en la memoria algo que ocurre a través de palabra o acción, y cultivar rencor en secreto; permitir que quien causa lo ocurrido lo perciba; vengarse".]

3. *nachtragen:* llevar o portar algo atrás de alguien, seguir a la persona cargando paquetes, etc. *Viendo que ella se olvidó la cartera, él se la llevó.*

4. *nachtragen:* inscribir *a posteriori*, complementar, incluir o agregar algo en un texto. *Se me ocurrieron ejemplos que quiero agregar en el artículo.*

5. *Nachträglichkeit* (no está en el diccionario, es poco habitual): retroacción, *a posteriori.*

Connotaciones del verbo nachtragen, *del adjetivo* nachträglich *y del sustantivo* Nachträglichkeit

A) El prefijo *nach-*, conectado con determinados verbos, indica retorno a un evento pasado para agregar algo. En alemán, verbos como *nachsehen* ("verificar", "confirmar" y "retornar para ver"), *nachzahlen* ("volver a pagar más tarde un suplemento o diferencia"), *nachholen* ("recuperar", "reparar") evocan una vuelta de este tipo. El sustantivo *Nachtrag* también significa "agregado", "suplemento".

B) El adjetivo *nachträglich* admite una doble lectura:

1. Puede indicar que el sujeto continúa cargando (*tragen*) el evento hasta hoy, y que el efecto se manifiesta solamente *a posteriori* ("efecto retardado"): "El efecto del choque se hizo sentir posteriormente."

2. También puede significar que el sujeto vuelve al pasado al encuentro del evento (o, lo que es equivalente, que el sujeto trae el evento del pasado para el presente): "Actuó intempestivamente, aunque evaluando más tarde al respecto se arrepintió." En el DW, 206, las palabras *nachgeholt* (literalmente, buscado de nuevo) y *nachholend* (literalmente, buscando de nuevo) figuran al lado del término *nachträglich*; son conjugaciones del verbo *nachholen* (literalmente, buscar de nuevo), citado en la connotación A. También aparece bajo el mismo título el término *hinterdrein* (literalmente, atrás para dentro), que significa "posteriormente".

Tales equivalencias apuntan para "volver al pasado" ("buscar el antiguo evento", "entrar en el pasado", etc.).

C) Tanto el sentido de "efecto retardado" cuanto la idea de "vuelta al pasado" pueden ser frutos de tres procesos diversos: pueden desencadenarse como fruto de reflexión intensa y consciente; pueden originarse en algo que fermentó en las profundidades y afloró súbitamente; o también pueden ser efecto de un *insight* resultante de un estímulo externo. De cualquier forma, todos estos procesos son resultado de un "trabajo elaborativo" porque después de la vivencia del evento el sujeto va a cargarlo y a madurarlo durante el curso de la vida.

Etimología y términos correlativos

Etimología

nach-: en antiguo alto alemán *nāh*, significaba inicialmente "cerca de", después pasa a significar "en dirección a algo" y por último adquiere los sentidos de "atrás de algo", "siguiendo algo", "según", "conforme con", "después" y "tras". Los sentidos geográfico ("en dirección a", "hacia"), temporal ("después de") y de conjunción ("según", "de acuerdo con") derivan todos de la idea de "seguir de cerca".

-tragen: en gótico *ga-dragan*, originariamente "atraer", "arrastrar", en antiguo alto alemán *tragan* y en medio alto alemán *tragen*, "cargar" (en inglés actual derivó en *draw*). Se ligan a este tronco palabras alemanas como *Tracht* ("vestimenta") y *Getreide* ("granos o cereales"). La "vestimenta" es algo que se "porta, usa-carga" y el "cereal" es "portado-cargado" por la planta. Más tarde el término se liga a situaciones y palabras referentes a "transporte". En el siglo XV, se encuentran muchos términos compuestos con *tragen*, para designar instrumentos de transporte; también aparece en el lenguaje burocrático administrativo y comercial (*auftragen*/pedido comercial; *betragen*/sumar cierta cuantía, etc.). El uso de *tragen* asociado a otros prefijos y sufijos se extiende a decenas de palabras, abarcando conceptos abstractos y concretos varios, tan polisémicos como el propio término *nachtragen*.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Al conectarse a verbos, *nach-* puede dotarlos de innúmeros significados; si bien en los ejemplos que siguen siempre indica retorno a algo que quedó atrás. *Nachtrag:* complemento, agregado; *nachweinen:* llorar algo perdido; *nachlesen:* volver a leer para certificarse o actualizarse.

Comparación con el término en español

Nachträglich y *Nachträglichkeit* son traducidos a veces como "efecto retardado" y "retroacción", pero tales expresiones no serán abordadas, ya que se trata de términos de uso eventual. Los términos alemanes serán contrastados con "posterioridad", palabra que se consolidó en la traducción al español (Etcheverry).

Significados adicionales de posterioridad, no presentes en nachträglich *y* Nachträglichkeit

Nada relevante para contrastar entre los dos términos.

Connotaciones adicionales de posterioridad, no presentes en nachträglich *y* Nachträglichkeit

D) En español, "posterioridad" evoca la idea de un distanciamiento temporal del sujeto respecto al hecho: a partir de la distancia tomada, reconsidera entonces el significado del evento. Es como si, a partir de un puesto de observación más alejado del acontecimiento, el sujeto pudiese entonces evaluarlo de forma diferente. El foco es sobre la distancia temporal de visión/evaluación. En alemán, *nachträglich* enfoca la permanencia de una conexión entre el ahora y aquel momento, manteniéndose ambos interligados. Puede "transportar hacia el pasado una nueva visión" (que lleva a un retorno y a un agregado de algo faltante), o bien puede traerse (cargar) el evento antiguo del pasado para el presente y agregarle algo, actualizándolo.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán	español
nachtragen (verbo)	agregar con *posterioridad* (verbo)
nachträglich (adjetivo)	con *posterioridad* (adj./adv.)
Nachträglichkeit (sustantivo)	*posterioridad* (sust.) efecto retardado

significados

1 (adjetivo) *a posteriori*	1 con posterioridad
2 (verbo) guardar rencor	2 —
3 (verbo) llevar detrás de alguien	3 —
4 (verbo) agregar *a posteriori*	4 —

5 (sustantivo) cualidad de tener efecto retardado, efecto *a posteriori*	5 calidad de tener efecto retardado, efecto *a posteriori* (sust.)
connotaciones	
A vuelta para agregar	A —
B doble lectura: vuelta al evento/ evento permaneció con el sujeto	B —
C trabajo elaborativo	C —
D —	D foco sobre la distancia temporal

El término alemán implica que algo es re-hecho/remodelado por un agregado, suplementación/retorno o, si no, que algo permanece latente y se manifiesta posteriormente. Al traducirse *nachträglich* por posterioridad, se pierde la noción de "retorno" al evento (connotación A) y la idea de "permanencia" del evento (connotación B), así como la referencia a un continuo proceso elaborativo de "maduración-resignificación" (connotación C).

Ejemplos de uso en Freud

1. "(...) Pero sólo en mínima medida despliegan su efecto en la época en que se producen; mucho más sustantivo es su *efecto retardado* {*nachträglich*}, que sólo puede sobrevenir en períodos posteriores de la maduración. Este efecto retardado arranca, como no podría ser de otro modo, de las huellas psíquicas que las vivencias sexuales infantiles han dejado como secuela. (...) En estos apuntes, yo sólo podría indicar los principales factores en que se apoya la teoría de las psiconeurosis; el efecto retardado (*Nachträglichkeit*), el estado infantil del aparato genésico y del instrumento anímico."

La sexualidad en la etiología de las neurosis (1898) [AE 3, 273 / BN 1, 327].

2. "Como los fenómenos de las psiconeurosis se generan por el efecto retardado (*Nachträglichkeit*) de unas huellas psíquicas inconcientes, sólo serán asequibles para una psicoterapia que en esto debe transitar otros caminos que los de la sugestión con o sin hipnosis, únicos hasta ahora recorridos."

La sexualidad en la etiología de las neurosis (1898) [AE 3, 273 / BN 1, 327].

3. "Ahora la interpretación del sueño me pareció completa. Pero al día siguiente Dora me aportó todavía un suplemento (*Nachtrag*). Había olvidado contar que todas las veces, tras despertar, había sentido olor a humo."

Fragmento de análisis de un caso de histeria (1901-5) [AE 7, 64-5 / BN 1, 973].

"Acerca de ella se le ocurrió a Dora el agregado (*Nachtrag*) de que tras la palabra 'quieres' había colocado un signo de interrogación..."

Fragmento de análisis de un caso de histeria (1901-5) [AE 7, 87 / BN 1, 988].

[Al respecto de un sueño] "Cuando se agregaron las 'ninfas' que se veían en el trasfondo del 'bosque denso', ya no cabían dudas. ¡Era una geografía sexual, simbólica!"

Fragmento de análisis de un caso de histeria (1901-5) [AE 7, 88 / BN 1, 989].

[Nota 15]: "(...) Afirmaba en ella que los fragmentos oníricos primero olvidados y recordados con posterioridad sólo después (*nachträglich*) son siempre los más importantes para la comprensión del sueño, y extraje la conclusión de que también el olvido de los sueños pide ser explicado por la resistencia intrapsíquica."

Fragmento de análisis de un caso de histeria (1901-5) [AE 7, 88 / BN 1, 989].

4. "Y se ajustaría por entero al comportamiento típico que la amenaza de castración adquiriera vigencia ahora, *con efecto retardado** {*nachträglich*}, y él entonces, un año después, estuviera con la angustia de ser despojado de esa querida pieza suya. Tales efectos retardados (*nachträgliche Wirkungen*) de mandamientos y amenazas recibidos en la niñez se pueden observar en otros casos clínicos, donde el intervalo llega a abarcar un decenio y más todavía. Hasta conozco casos en los cuales la '*obediencia de efecto retardado*'** (*nachträgliche Gehorsam*) de la represión desempeña la parte principal en el determinismo de los síntomas patológicos.

El esclarecimiento que Hans ha recibido hace poco, a saber, que las mujeres efectivamente no poseen ningún hace-pipí, no pudo tener otro resultado que el de conmoverle su confianza en sí mismo y despertarle el complejo de castración. Por eso se revolvió contra esa comunicación y por eso ella no produjo éxito terapéutico: ¿Con que realmente existen seres vivos que no poseen un hace-pipí? ¡No sería entonces tan increíble que le quitaran el suyo; que, por así decir, lo hicieran mujer!"

"Análisis de una fobia en un niño de cinco años" (1909) [AE 10, 31-2 / BN 2, 1381].

* N. del A. (adaptada): si la amenaza de castración fuese a *manifestar un efecto a posteriori*.

** N. del A.: el sentido es de obediencia *a posteriori*, como si la obediencia fuese a cumplir posteriormente una orden antigua.

5. "Lo que el padre había impedido anteriormente, por el hecho mismo de su existencia, se lo prohibieron luego los hijos a sí mismos en virtud de aquella 'obediencia retrospectiva' (*nachträglichen Gehorsam*) característica de una situación psíquica que el psicoanálisis nos ha hecho familiar. Desautorizaron su acto, prohibiendo la muerte del tótem, sustitución del padre, y renunciaron a recoger los frutos de su crimen, rehusando el contacto sexual con las mujeres, accesibles ya para ellos. De este modo es como la consciencia de la culpabilidad del hijo engendró los dos tabúes fundamentales del totemismo, los cuales tenían que coincidir con los deseos reprimidos del complejo de Edipo."

Tótem y tabú (1912-13) [BN 2, 1839].

"Lo que antes él había impedido con su existencia, ellos mismos se lo prohibieron ahora en la situación psíquica de la '*obediencia de efecto retardado*' {*nachträglich*} que tan familiar nos resulta por los psicoanálisis. Revocaron su hazaña declarando no permitida la muerte del sustituto paterno, el tótem, y renunciaron a sus frutos denegándose las mujeres. Así, desde la *conciencia de culpa del hijo varón*, ellos crearon los dos tabúes fundamentales del totemismo, que por eso mismo necesariamente coincidieron con los deseos reprimidos del complejo de Edipo."

Tótem y tabú (1912-13) [AE 13, 145].

6. "Para un tipo particular de importantísimas vivencias, sobrevenidas en épocas muy tempranas de la infancia y que en su tiempo no fueron entendidas, pero han hallado inteligencia e interpretación con '*efecto retardado*' (*nachträglich*)."

"Recordar, repetir, y reelaborar" (1914) [AE 12, 151 / 2, 1684].

7. "A lo largo de la exposición resumida del texto no perdamos de vista la situación real, a saber: que el analizado expresaba, a la edad de 25 años, unas impresiones y mociones de su cuarto año de vida con palabras que en esa época no habría hallado. Si se descuida esta puntualización, fácilmente se hallará cómico e increíble que un niño de cuatro años pudiera ser capaz de tales juicios expertos y sabios pensamientos. Este es, simplemente, un segundo caso de *posterioridad* {*Nachträglichkeit*, 'efecto retardado'}."

De la historia de una neurosis infantil

(1914-18) [AE 17, 43-4 / BN 2, 1993, nota 1341].

8. "La observación que por fin quiebra la incredulidad del niño es la de los genitales femeninos. Alguna vez el varoncito, orgulloso de su posesión del pene, llega a ver la región genital de la niñita, y no puede menos que convencerse de la falta de un pene en un ser tan semejante a él. Pero con ello se ha vuelto representable la perdida del propio pene, y la amenaza de castración obtiene su efecto con posterioridad* {*nachträglich*}."

"El sepultamiento del complejo de Edipo" (1924) [AE 19, 183 / BN 3, 2749].

* N. del A.: la amenaza de castración *pasa a ejercer un efecto* a posteriori.

9. "Finalmente, el análisis nos permite vislumbrar que acaso la acción de espiar con las orejas el coito de los progenitores a edad muy temprana dé lugar a la primera excitación sexual, y, por los efectos que trae con posterioridad {*nachträglich*}, pase a ser el punto de partida para todo el desarrollo sexual."

"Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica en los sexos" (1925) [AE 19, 269 / BN 3, 2898].

Comentarios

Freud utiliza varias composiciones y formas del término: *nachträglich* (posteriormente), *nachträgliche Wirkung* (efecto retardado o efecto a posteriori), *nachträglich Gehorsam* (obediencia a posteriori), *Nachtrag* (suplemento, agregado, aditamento) y *Nachträglichkeit* (de acuerdo con lo antes mencionado, sustantivo poco usual, que significa "calidad de ser *a posteriori*, o tener efecto retardado y posterioridad").

Con frecuencia, los emplea en letra bastardilla, indicando así la importancia que les da.

Aquello que es *nachträglich* evoca un tránsito entre el presente y el pasado. Puede ocurrir una manifestación retardada (postergada) del pasado, que, "fermentado" a lo largo del tiempo, sólo se hace sentir más tarde, creando un "efecto retardado"; o, en su lugar, puede ocurrir un retorno al pasado (o, lo que es equivalente, una presentificación del pasado), realizándose un aumento con posterioridad de nuevos significados para ser agregados a los antiguos eventos.

Psicoanalíticamente, a pesar de que ambos sentidos no se excluyen, pueden ser esquemáticamente separados:

- Un evento antiguo permanece en el inconsciente eventualmente como resultado de la represión y continúa actuando, determinando los síntomas que se harán perceptibles más tarde (ejemplos *1* y *2*).

- Un evento antiguo adquiere sentido *a posteriori* cuando, luego de alguna maduración biológica y teniendo acceso a nuevos contextos de significado, el sujeto vincula el antiguo evento a los nuevos eventos y significados. Será entonces resignificado por el agregado-suplemento de significación,esto es, por el posterior retorno a él (ejemplos *6* y *7*). Si a través de esos nuevos significados, el evento es reactivado, volviéndose amenazador, producirá un efecto traumático *a posteriori* (ejemplo *8*).

Sin embargo, no siempre es posible una lectura tan esquemática. En el ejemplo *4*, el adverbio es utilizado en combinaciones que remiten a ambos sentidos (efecto *a posteriori* y efecto retardado). En ese ejemplo, Freud trata sobre las amenazas de castración hechas por su madre en el pasado al pequeño Hans, que se vuelven significativas años más tarde al conectarse con nuevos elementos o significados (la información de que las mujeres no poseen pene). Por un lado, la información de la ausencia de pene en la mujer es algo que se agrega a la antigua amenaza de castración ya proferida por la madre y lleva a una "vuelta al pasado" (o a una presentificación del pasado). La antigua amenaza es re-significada, asumiendo la proporción de una amenaza plausible, que realmente podría llevar a la eliminación de su pene. Por otro lado, no se puede decir que la antigua amenaza de castración yacía inofensiva y sólo se activó con el agregado de nueva información sobre la anatomía femenina, adquiriendo plausibilidad con posterioridad. En el segundo párrafo, Freud explica que la nueva información no surtió efecto de esclarecimiento terapéutico y que el niño ya venía ofreciendo resistencia a la nueva información. De ahí que esa resistencia, así como también la generación del "complejo de castración", sólo será posible por el hecho de que la amenaza de castración había estado fermentando y operando subterráneamente y erigiendo resistencias a la nueva información respecto a la diferencia anatómica.

También en el ejemplo *4* se menciona, en el primer párrafo, el fenómeno de la "obediencia postergada", cuya característica es de ser una manifestación tardía de material anteriormente reprimido, que continúa operando en el inconsciente para manifestarse más adelante.

Más que un esquematismo univectorial, el término *nachträglich* apunta a una actuación simultánea de dos vectores, de acuerdo con lo que aparece en el ejemplo *4*.

Nachträglichkeit *y resistencia*

La vinculación entre *Nachträglichkeit* y resistencia no es mencionada únicamente en el ejemplo 4, reaparece en diversos otros momentos.

En el texto *Fragmento de análisis de un caso de histeria* (ejemplo *3*), luego de usar la palabra *Nachtrag*, que significa "agregado", "suplemento", en la nota 15 de la misma página, Freud emplea el adverbio *nachträglich* (posteriormente) en conexión con el fenómeno de la resistencia.

Puede decirse que, en el tiempo que transcurre entre los eventos y las nuevas manifestaciones a ellos asociadas, ocurre una acción subterránea de la resistencia. Ésta es, hasta cierto punto, responsable tanto por el desfasaje temporal como por las distorsiones en las representaciones (*Vorstellungen*) conectadas al evento, tanto como por la eventual rigidez e impermeabilidad a nuevas influencias, presentada por el material psíquico que se manifestará "posteriormente" (*nachträglich).*

En sus diversas acepciones, los mecanismos de interpretación retroactiva y de eficacia *a posteriori* liberan la comprensión analítica de una estricta causalidad y temporalidad.

Sin pretender avanzar aquí en estas cuestiones, es válido decir que el término abre puertas a temas fundamentales: el sentimiento de culpa, vinculado a menudo por Freud a la obediencia *a posteriori*, retroactiva o postergada (ejemplos *4* y *5*); la cuestión de la integración posterior de las fantasías filogenéticamente heredadas, las llamadas "fantasías originarias" (ejemplo *9*); y otras cuestiones, cuya importancia fue especialmente destacada y explorada por Lacan, tales como el lenguaje, los trazos mnémicos, la causalidad y la temporalidad.

→Lo ominoso (*das Unheimliche*).

Psique, alma, mente: *Seele*

F: *Âme, psyché.*

I: *Mind.*

P: *Psique, alma, mente.*

Freud consideraba que la palabra *Seele* era una buena traducción germánica para el término griego *Psyché* (*Psyche* en la grafía alemana). En alemán, de acuerdo con el contexto, *Seele* puede tener el sentido de "espíritu", "alma", "psique", "psiquis" o "mente".

Desde la publicación, en 1982, del libro *Freud* y *el alma humana*, de Bettelheim, la traducción de este término ha generado una gran polémica, debido a la crítica de este autor a la opción de la traducción inglesa por *mind*.

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados de Seele

1) Vida interna de los seres vivos, que se expresa en pensamientos, sentimientos y acciones. *Su alma se perturbaba con tales acontecimientos.*

2) Fuerzas afectivas, sentimentales, de condición esencial. Llama vital. *Ella es el alma (el centro, la esencia) de esta empresa.*

3) Sentimientos, afectos. *Es alguien sin alma, cruel y frío. Es un desalmado.*

4) Parte inmortal del hombre. *Salvar el alma por la fe.*

5) Espíritus que transmigran (sentido animista del término). *Las almas de los muertos habitan el bosque.*

6) Fuerza motriz, tendencia, índole. *Dos almas (fuerzas, tendencias) viven en su pecho* (Goethe, *Faust I*). *Tiene alma de cazador.*

7) Ser humano, persona. *Dos mil quinientas almas vivían en aquella aldea.*

8) Psiquis/psique, función humana que reúne pensamientos, sentimientos y acciones. *El funcionamiento de la psiquis humana es muy complejo.*

[Otros sentidos más alejados se refieren a la jerga técnica de varias áreas: artillería, instrumentos musicales, maquinaria, etc.; ejemplos adaptados del WDW, 162, del SBH, 589, y del DW, 553-5.]

Connotaciones de Seele

A) Cuando se emplea en sentido más coloquial, o aun literario, el término *Seele* reúne simultáneamente las nociones de intelecto, sentimiento y llama vital (sentidos 1, 2, 3 y 6). No tiene un sentido animista o religioso. Sin embargo, a pesar de esta carga más literaria de sentidos, es el único término germánico disponible para designar "psiquis/psique", utilizado corrientemente en medicina hasta hoy. En el ámbito médico-psiquiátrico, su carga literario-popular se desdibuja.

Etimología y términos correlativos

Etimología

El gótico *saiwala* (perteneciente al mar) probablemente evolucionó de *saiws* (lago, mar). Las tribus germánicas creían que las "almas" de los que están por nacer y las de los muertos habitaban el agua. Así, "alma" (*Seele*) surgió vinculado al agua. En antiguo alto alemán se encuentra la forma *sē[u]la* y en medio alto alemán *sele*. El uso actual está fuertemente influido por el cristianismo. En sentido figurado, *Seele* era utilizado para designar lo "interno" de algún objeto (por ejemplo, en el siglo XVIII, "alma" del caño de un arma de fuego). En el siglo XVI, *seelisch* es usado como "interno", "psíquico"; *entseelt* (sin alma), como "muerto". En el siglo XVII, se encuentra el verbo *beseelen* (dotar de alma) como "llenar con un alma" o "con vida propia", "llenar por dentro".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Seelenarzt: psicólogo, psiquiatra; *Seelenforscher:* "investigador de la psique" (científico que investiga la psique); *Seelenheilkunde:* psiquiatría; *Seelenleben:* vida psíquica; *Seelenregungen:* movimientos/motivaciones psíquicas; *seelenvoll:* pleno de sentimiento, intenso, con toda el alma; *seelisch:* psíquico.

El término *Seele* puede ser utilizado en sentido de "psique", sin mantener la connotación místico-religiosa.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "alma", "mente" y "psiquis/psique", no presentes en Seele

1-7) Alma: básicamente coincide con los sentidos 1 a 7 en alemán. Tiene, además, tal como *Seele* en alemán, otros sentidos menos comunes, pertenecientes al lenguaje técnico de varias áreas: artillería, instrumentos musicales, maquinaria, etc.

8) Psique/psiquis: término de carácter más "descriptivo-científico" que "alma". Designa el conjunto de sentimientos, pensamientos y acciones, así como los mecanismos que los rigen. *Dicen que nuestra psique (nuestro psiquismo) está regido por experiencias infantiles.*

9) Mente: intelecto. *Ella tiene una mente privilegiada, aprende muy rápido.*

Connotaciones adicionales de "alma", "mente" y "psique/psiquis", no presentes en Seele

B) Alma: en español, el término tiene fuerte connotación místico-religiosa, en relación con otros términos alternativos (psiquis y mente), lo que no ocurre en alemán.

C) Psique/psiquis: el término griego *psyché* remite a los significados griegos de "soplo", "hálito", "aliento", "aire exhalado", así como al contexto mitológico, filosófico, y también a un rico universo evocativo y asociativo. Cuando se utiliza en alemán o en español, el término "psique" se limita a tener una connotación de "designación técnica de las manifestaciones afectivo-intelectuales y sus mecanismos de funcionamiento". Desde el siglo XVI, se utiliza como término para investigaciones filosóficas, y notablemente a partir del siglo XIX adquiere carácter más especializado/técnico.

D) Mente: "mente" implica que todo se desarrolla en el "intelecto" o en la "sede del pensamiento-sentimiento", mientras que *Seele* se expande en todo el ser.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Seele*	español: alma/mente/psiquis
significados	
1 vida interna de los seres	1 (alma) vida interna de los seres
2 fuerzas esenciales, vitales	2 (alma) fuerzas esenciales

3 sentimientos	3 (alma) sentimientos
4 parte inmortal del hombre	4 (alma) parte inmortal del hombre
5 espíritus (animismo)	5 (alma) espíritus
6 fuerza motriz	6 (alma) fuerza motriz
7 ser humano	7(alma) ser humano
8 (psiquis) entidad de función cognitiva afectiva	8 (psiquis) entidad de función y cognitiva y afectiva
9 —	9 (mente) intelecto

connotaciones

A en sentido literario reúne los significados 1, 2, 3 y 6; el empleo en medicina adquiere un sentido técnico	A —
B (depende del contexto)	B (alma) aspecto místico-religioso
C (en lenguaje médico)	C (psiquis) designación técnica
D —	D (mente) sede cerebral

Al traducirse *Seele* por "alma", "mente" o "psique-psiquis", se pierde una cierta transitividad de sentidos presente en la palabra alemana. Sin embargo, entre los tres términos, "psique" parece ser el más cercano al original. En español, "alma" es un término de gran carga mística y literaria. "Mente" suena bastante anglosajón; y en español, "mente" enfatiza más "pensamientos" y "memoria" que "sentimientos" y "vitalidad", presentes en *Seele*.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Psyché es una palabra griega que en nuestra lengua significa alma (*Seele*). Por tanto, el 'tratamiento psíquico' ['psicoterapia'] ha de llamarse tratamiento del alma (*Seelenhandlung*). Podríase suponer que se entiende como tal el tratamiento de las manifestaciones morbosas de la vida anímica (*Seelenlebens*), mas no es ése el significado del término. 'Tratamiento psíquico' denota más bien el tratamiento desde el alma, un tratamiento —de los trastornos anímicos tanto como corporales— con medios que actúan directa e inmediatamente sobre lo anímico (*Seelische*) del ser humano."

"Sobre psicoterapia" (1905) [BN 1, 1014 / AE-].

2. "Los animales-almas (*Seelentiere*), como pájaros, serpientes, lagartijas, ratones, en virtud de su rápida movilidad, su vuelo por el aire y otras propiedades que asombran y atemorizan, se prestan para que se los discierna como los portadores del alma (*Seele*) que ha abandonado al cuerpo. El animal totémico es un retoño de las trasmigraciones del alma-soplo (*Hauchseele*) al animal. De este modo, para Wundt el totemismo desemboca de manera inmediata en la creencia en las almas (*Seelenglauben*) o animismo."

Tótem y tabú (1912-3) [AE 8, 122 / BN 2, 1823].

3. "Las exteriorizaciones de una compulsión de repetición que hemos descrito en las tempranas actividades de la vida anímica (*Seelenlebens*) infantil, así como en las vivencias de la cura psicoanalítica, muestran en alto grado un carácer pulsional y, donde se encuentran en oposicion al principio del placer, demoníaco."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 35 / BN 3, 2524].

Comentarios

Existe un antiguo debate, reabierto a partir de la publicación del libro de Bettelheim *Freud y el alma humana* (1982), en torno del tono general del texto freudiano y específicamente con respecto a la traducción inglesa de la palabra *Seele*.

Bettelheim consideraba que la traducción inglesa por *mind* era excesivamente intelectualista y cientificista, perdiendo la conexión con el tono más "humanista" y vitalizado del texto freudiano; sugirió su traducción por *soul* (alma). En las traducciones en español, se tiende actualmente a utilizar la palabra "alma", en lugar de "mente" o "psique".

Freud consideraba *Seele* una palabra equivalente a "psique" (ejemplo *1*). En alemán, la utilización de términos germánicos en vez de grecolatinos es más comprensible para el lector común, pues se aproxima al lenguaje coloquial. "Psique" en alemán suena más descriptivo y erudito que *Seele*. Esto tampoco significa que la palabra *Seele*, tal como Freud la utilizó en psicoanálisis, sea equivalente a "alma" en español. Cuando se utiliza en el contexto psiquiátrico y psicoanalítico, la traducción por "alma" acaba introduciendo un carácter místico-religioso que no posee el término alemán. Por otro lado, la alternativa "mente" tiene en español un sentido bastante más restringido que en inglés, induciendo al lector a una comprensión con foco en la dimensión de los pensamientos.

Es verdad que, en determinadas composiciones y usos psicoanalíticos de *Seele*, trasluce un énfasis sobre el componente "anímico" de la palabra. Éste es el caso en el ejemplo del término *Seelenleben* (vida psíquica). *Seelenleben*, aun no utilizado en sentido místico, evoca la imagen de un escenario interno más autónomo, de gran actividad. Freud no utiliza el término *seelisches Leben* (vida anímica o psíquica, don-

de *seelisch* entraría como adjetivo que califica a "vida"), sino *Seelenleben* ("vida del alma", "vida de la psique", en que el sustantivo "alma", o "psique", es implícitamente el sujeto que practica la acción de vivir). En alemán, este tipo de composición eleva el tono de autonomía interna ya implícito en "vida psíquica". *Seelenleben* suena como si el "alma" tuviese vida propia. Sin embargo, no se trata de una diferencia que justifique muchas especulaciones en torno al uso freudiano de *Seele*.

La tentativa de preservar connotaciones más arcaicas y el carácter vital del término *Seele*, traduciendo el adjetivo *seelisch* por "anímico", evita la connotación religiosa de "alma", pero resulta en algunas composiciones extrañas, como quedaría en el ejemplo *1*, usando la expresión "tratamiento anímico" en vez de "tratamiento psíquico".

Vale la pena recordar que la palabra *Seele* no es siempre un término cargado de sentidos literarios y referencias religiosas. En el ámbito médico, el término *Seele* es empleado técnicamente. En el *Lexicum Medicum Polyglotum* de 1906 se encuentran las siguientes equivalencias de términos psiquiátricos:

alemán	francés	inglés
Seelenarzt/Irrenarzt	*Psychiatre/Aliéniste*	*Alienist physician*
Seelenkrankheit	*Affection mental*	*Mental disease*
Seelenanalyse	*Psychoanalyse*	*Psychoanalysis*

Muchas veces, términos germánicos cargados de sentidos arcaicos y populares son utilizados en el ámbito científico y asumen en el nuevo contexto un sentido "técnico". Sus connotaciones anteriores se desdibujan o hasta desaparecen. El hecho de que Freud emplee el término *Seele*, y forme determinados conceptos componiéndolo con otras palabras, está de acuerdo con la tradición del empleo médico.

Es verdad que Freud trasciende las dimensiones de la nosología psiquiátrica y transita entre el lenguaje común, el psicoanálisis, la psiquiatría y la cultura. Aun así, se puede decir de modo general que el uso freudiano del término *Seele* es equivalente al de *Psyche*, ambos utilizados alternadamente.

A veces, Freud compone la palabra *Seele* con otros términos, como por ejemplo la palabra "aparato", acuñando la expresión *seelischer Apparat* (aparato psíquico). De acuerdo con lo ya mencionado, en alemán, la composición de términos técnicos a partir de palabras germánicas disponibles en la lengua era, y todavía es, habitual. *Seelischer Apparat* en alemán no parece inusitado, así como tampoco lo parecen expresiones como *Seelenkrankenheit* o *Seelenartzt*, constantes en diccionarios técnicos de medicina. Sin embargo, no son habituales en español expresiones como "aparato anímico", "enfermedad del alma" y "médico de almas" respectivamente.

Bourguignon, Cotet, Laplanche y Robert, en el libro *Traduire Freud* (p. 78 del original en francés), apuntan a una diferenciación interesante entre *Psyché* y *Seele*

en lo que respecta a la preponderancia de contextos en que es empleado cada término. También llaman la atención sobre la tendencia de Freud a combinar *Psyché* con determinadas palabras y *Seele* con otras. Sin embargo, es dificil determinar hasta qué punto tales diferencias no se deben mucho más a tendencias que rigen la composición de palabras en alemán, que, efectivamente, a diferenciaciones que Freud haría en el empleo de dos términos.

De forma general, con excepción de casos como el ejemplo *2*, donde Freud no utiliza el termino *Seele* en sentido psicoanalítico, sino en sentido místico de "alma-espíritu" (con las connotaciones arcaicas y animistas de la palabra), el empleo freudiano de *Seele* no se diferencia mucho de *Psyché*.

Pulsión, instinto: *Trieb*

F: *Pulsion, instinct.*

I: *Instinct, drive.*

P: *Pulsão, instinto.*

La traducción de *Trieb* es una de las más polémicas debido a la extensa gama de significados y connotaciones del término en alemán, como así también a peculiaridades en el uso que Freud hace del término.

Tanto en el lenguaje popular como en otros campos (incluyendo la psicología y el psicoanálisis), se emplean las palabras *Instinkt* (instinto) o *Drang* (especie de presión interna desagradable) como sinónimos de *Trieb*. El propio Freud utiliza los tres términos.

Hace siglos, en los libros de medicina, prevalecía una equivalencia entre *Trieb* e *Instinkt*.

No obstante, la traducción de *Trieb* por "instinto" sólo recubre parte de su sentido. En el artículo "¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis?" (1926), Freud, indicando estar al tanto de las peculiaridades del término, menciona que *Trieb* es una palabra por la cual muchas lenguas modernas envidian el alemán [AE 20, 187].

Trieb, tal como es usado en alemán, entrelaza cuatro momentos, que conducen de lo general a lo singular. Abarca un principio fundamental que rige a los seres vivientes, manifestándose como fuerza que coloca en acción a los seres de cada especie, que aparece fisiológicamente "en" el cuerpo somático del sujeto como si brotase de él o lo aguijoneara y, por último, que se manifiesta "para" el sujeto, haciéndose representar a nivel interno e íntimo, como si fuese su voluntad o un imperativo personal. También en el texto freudiano, la palabra mantiene estas características de uso.

Estos significados se aproximan mucho entre sí, correlacionándose siempre con un núcleo basico de sentido; algo que "propulsa", "coloca en movimiento".

El término en alemán

Composición del término

Término simple.

Significados del sustantivo Trieb

1) Fuerza interna que impele a la acción de modo ininterumpido, ímpetu perenne (también utilizado como verbo). *Sentía un ímpetu de vivir, de viajar, de conocer nuevas tierras y personas.*

2) Tendencia, inclinación. *Él sigue ciegamente sus inclinaciones, sin respetar nada ni nadie.*

3) Instinto, fuerza innata de origen biológico dirigida a ciertas finalidades. *El niño tiene instinto de mamar.*

4) Ansia, impulso en el sentido de algo que toma posesión del sujeto, voluntad intensa (también utilizado como verbo). *El asesino sintió un impulso (ansia) de matar (Der Mörder spürte einen* Trieb *zu morden).*

5) Brote, retoño (vegetales). Designa en botánica el brote que nace del tallo (también utilizado como verbo). *Esta semana apareció un nuevo brote.*

Connotaciones de Trieb

A) La palabra alemana *Trieb* es un término antiguo. Hace siglos, era empleado en el lenguaje corriente, así como en los lenguajes comercial, religioso, científico y filosófico. Estos variados usos fertilizábanse mutuamente, dotando al término de una amplia gama de sentidos. Tales sentidos son todos muy aproximados, y siempre correlacionados con un núcleo básico de sentido: algo que "propulsa", "acicatea", "hace salir", "no deja parar", "empuja", "coloca en movimiento". *Trieb* evoca la idea de "fuerza impelente, poderosa e irresistible".

B) *Trieb*, tal como es usado en alemán, entrelaza cuatro momentos, que conducen de lo general a lo singular: 1) principio general del ser viviente; 2) fuerza que se manifiesta biológicamente, colocando en acción a los seres de cada especie; 3) estímulos y sensaciones que se manifiestan "en" el cuerpo somático del sujeto, como si de la biología de la especie brotase algo y lo aguijonease; y, por último, 4) algo que se manifiesta "para" el sujeto, haciéndose representar a nivel interno e íntimo, como si fuera su voluntad o un imperativo personal.

C) Dícese en alemán *Vieh treiben* para "arrear ganado". Se trata de un uso que permite trazar un paralelo bastante ilustrativo de los sentidos y connotaciones de *treiben*. Podríamos imaginarnos la acción de "arrear ganado" siendo "percibida" por el ganado como "oriunda de algún lugar indeterminado" (por detrás, o desde lo alto); la acción viene, además, como "orden sonora" o táctil (una vara, aguijón, látigo); por lo tanto, "algo fuerte", que "impele", pero "enviado desde otra parte"; y, a diferencia de la sensación de algo que brota a partir *del* sujeto, se trata de un aguijonear que hace brotar el movimiento *en* el sujeto.

D) Como base no-volitiva y categórica, el *Trieb* puede asumir tanto la forma de un "instinto" como de un "querer". Se sitúa, pues, anteriormente a ambos. Es algo genérico e impersonal, mayor que el sujeto aislado, algo atemporal. El *Trieb* simplemente existe, tal como el "impulso de respirar". Él es la "base del propio querer", la base a partir de la cual se generan la necesidad, el ansia, la voluntad, el querer y el deseo. No es percibido de inmediato como torturante o desagradable; se vuelve torturante si no lo realizamos (si no lo satisfacemos); por ejemplo, no respirar, no comer, etc.

Se manifiesta de forma incesante como si fuese un "generador" que reenvía estímulos ininterrumpidos.

E) *Trieb* puede eventualmente ser empleado en la acepción de "instinto" como secuencia de acciones estereotipadas, pero en general es usado en sentido 3 (de fuerza innata que se manifiesta en la especie). Remite a la "tendencia al impulso" cuando éste es "sentido-percibido" antes de volverse "impulso-acción". Como ocurre con muchos términos alemanes (ver los términos "Estímulo" (*Reiz*), connotación C, y "Esfuerzo" (*Drang*), connnotación B, también *Trieb* designa dos momentos: la fuente externa en que afecta al sujeto y el efecto de ese contacto a nivel interno e íntimo en el sujeto, cuando la fuente externa es incorporada. Es algo que se manifiesta dentro del sujeto, en el lugar donde brota. En este sentido, por ejemplo, es diferente el "*Trieb* para mamar" del "instinto de mamar", pues el *Trieb* provoca la imagen de una surgiente, de la "generación energética" que "impele en dirección al comienzo de la acción", mientras que el "instinto de mamar" se refiere más al "arco" que va desde el "brotar de la acción hasta la manifestación observable del acto". *Trieb* describe poco, sólo transporta a nuestro lenguaje el aspecto más inaprehensible del "instinto", su fuerza impelente. Es un término frecuentemente cargado de indeterminación, que remite a un origen intangible, a la fuerza, a la atemporalidad y a un arcaísmo.

Significados de Trieb *según el* Deutsches Wörterbuch *(Grimm, Jacob y Wilhelm, 1854-1960 [DW, 433-50])*

Los hermanos Grimm presentan, en su monumental diccionario, decenas de ejemplos del uso de *Trieb* en los lenguajes corriente, literario, comercial, técnico (biología, mecánica), filosófico y psicológico, reunidos de varias épocas y regiones de lengua alemana.

De acuerdo con los autores, el término tiene diversos sentidos de carácter sensorial, a partir de los cuales derivaron usos a lenguajes de áreas profesionales y áreas específicas, así como la acepción genérica de *Trieb* como "fuerza motriz interna".

Los empleos del término que se describen a continuación son un resumen del extenso ítem en que los hermanos Grimm tratan el título *Trieb*.

- Designa la acción de *treiben* (tocar, arrear) ganado, así como la actividad de tocar animales a los que se da caza.

- En lenguaje literario y filosófico del siglo XVI, aparece en la acepción de propulsor externo, con el significado de "estímulo" (*Reiz*), o en sentido de "compulsión/ coerción" (*Zwang*), o también como un principio fundamental (*Instinctus Divinus*), refiriéndose en general a elementos internalizados. También es usado con la acepción de objetivo, motivo, algo que estimula e impele. Una motivación externa o interna (espontánea).

- Tiene el sentido de proceso mecánico transitivo e intransitivo, designando el empujar, la propulsión (frecuentemente, refiriéndose a la fuerza de propulsión del agua); también aparece en la técnica de artillería como sinónimo de tiro, o aun como sinónimo de fuerza que dispara el tiro. Designa también la fuerza motriz en máquinas y del viento.

- En botánica, el término se refiere a la fuerza orgánica que hace brotar, remite a la imagen de fuerza de los seres vivos en general, expresa el *Drängen* (presionar/ ansiar) inherente a los seres vivientes, lo que promueve la salida de dentro hacia afuera.

- Encuéntrase también un uso bastante fuera de lo común, en el sentido de fuerte influencia o tortura (*quälen, plagen, Peinigung*) [DW, 2-c, 438].

- En la acepción de fuerza motriz interna, aparece como *Drang* (ansia, voluntad, presión, necesidad), *Lust* (placer-voluntad) y *Energie* (energía). Puede referirse a una fuerza interna indefinida con efecto por lo general espontáneo. Puede tener el sentido de un *Drang* (ansia, presión) con un objetivo definido. También se emplea con la significación de temperamento fuerte o tenacidad.

- En la filosofía y la psicología del siglo XVIII, tiene el sentido de *instinct* y designa mociones (*Regungen*) primitivas y naturales. También es empleado compuesto con otros términos para nombrar instintos específicos (*Äuberungstrieb*, instinto de expresar; *Nachahmungstrieb*, instinto imitativo, etc.).

- En la literatura y la poesía, aparece en conexión con el amor y la sensualidad.

De este uso variado se desprenden diversos aspectos también presentes en el texto de Freud; la relación entre *Trieb*, *Reiz* (estímulo), *Drang* (presión), *Lust* (placer, voluntad) y *Zwang* (coerción); la idea de pulsión como algo poderoso y energético; su carácter indefinible y absoluto; la cuestión de la representación (la pulsión como algo que se hace perceptible a la conciencia); y el empleo del término como algo que abarca un "arco" que parte de lo absoluto y grandioso, pasa por la especie y llega al individuo específico (connotación B).

El término Trieb *en la Biblia judía leída por Freud en la infancia*

Además de la inserción del término en la lengua y la cultura alemanas, es posible también encontrar referencias a *Trieb* en la cultura y en la religión judías. Theo

Pfrimmer, en el libro *Freud lector de la Biblia* (1982), aborda las lecturas bíblicas de Freud en la infancia. La edición de la Biblia judía utilizada por la familia de Freud, según Pfrimmer, era una "obra monumental": "(...) aparece como una verdadera enciclopedia, con 3.820 páginas y 685 ilustraciones oriundas de 31 países". Pfrimmer comenta que esa versión bíblica, elaborada por los hermanos Phillipson, contenía abundantes referencias a la antropología comparada, a la historia de las religiones, a las mitologías, a las ciencias naturales y a la medicina. Los comentarios de los Phillipson pretendían tener una base científica, pero eran "voluntariamente redactados para el gran público, y más racionales que piadosos" (pp. 237-8). El texto era bilingüe, en alemán y hebreo. En cuanto a la pulsión, Pfrimmer comenta:

"Es en su teoría de las pulsiones donde tal vez Freud más se acerca a la interpretación rabínica que habla con mucha frecuencia de las pulsiones, distinguiendo la pulsión buena de la mala. Esto es desarrollado por Phillipson a propósito del *Génesis* 2, 7 y 3, 1, mientras que en la tradición rabínica estos dos términos se formaron a partir del *Génesis* 6, 5 y 8, 21. Así, Freud puede haber conocido este concepto y su interpretación a propósito de textos bíblicos diferentes. (...) Según la concepción rabínica, ya que Dios, como Creador, no puede estar en el origen del mal, las pulsiones naturales, la pulsión de autoconservación (*Selbsterhaltungstrieb*) y la pulsión de procreación (*Fortpflanzungstrieb*), son neutras desde el punto de vista ético. Fue el hombre quien, por mal uso, transformó la pulsión natural en pulsión mala.

Según la literatura rabínica, generalmente se admitía que la pulsión mala era más antigua que la buena. Mientras que la primera ya ejerce su poder en el hombre desde temprano en la niñez, la buena pulsión sólo comienza a ser eficaz cuando el israelita, al completar 13 años, se vuelve plenamente responsable por el respeto de la ley. Las dos pulsiones tienen su lugar en el corazón humano. El deber del israelita sólo puede ser el combate constante contra la pulsión mala, que se renueva día a día (Strack y Billerback IV, 29 *excursus*).

"Para Freud, la pulsión de destrucción es también la más antigua, trayendo una luz decisiva, en su concepto de compulsión de repetición, con respecto a la renovación constante de lo que la literatura rabínica llama pulsión mala. En cierta medida, puede considerarse buena parte de su teoría de las pulsiones como un giro hermenéutico de lo que le fue dado en la infancia" (pp. 344-5).

Tabla esquemática del uso de Trieb *en alemán*

La tabla que sigue es una tentativa esquemática de ilustrar el uso del término en alemán. Sus sentidos van siempre desde lo más general a lo más específico, tanto en el arco completo abarcado por el concepto, como dentro de cada uno de los trechos [por ejemplo, en la esfera de la biología hay pulsiones más genéricas (reproducirse) y otras más específicas (reproducirse asexuadamente)]. La tabla fue dividida en 4 columnas, considerando que las dos últimas se refieren a dos dimensiones diferentes del individuo: la fisiológica (en que el aparece como especie) y la psíquica.

Pulsión en la lengua alemana

Dimensiones en que se manifiesta:			
En la naturaleza en general	En las especies	En el individuo de la especie	Para el individuo
Formas de manifestación:			
Grandes fuerzas impelentes, principios de la naturaleza	Instintos, disposiciones	Estímulos o impulsos nerviosos	Imágenes internas de impulsos, tendencias, necesidades, voluntades
Campos de investigación:			
Sentido (filosofía de la biología, religión, metafísica)	Finalidad y mecanismo (paradigmas de la biología)	Fisiología (visión neuroanatómica)	Mundo psíquico (psicología)

Como se desprende de la tabla, la palabra *Trieb* puede tanto referirse a la totalidad del conjunto que antecede, como ser empleada para designar un instinto, y también una voluntad o deseo.

Dependiendo de la dimensión y forma de manifestación de la fuerza impelente a que el hablante alemán se refiera, su interlocutor atribuirá el significado de *Trieb* a un elemento o a un conjunto de elementos.

Etimología y términos correlativos

Etimología

En gótico, el verbo tiene la forma *dreiban*, en antiguo alto alemán *trîban* en alto alemán medio *triben*. Además del sentido genérico de "poner en movimiento", tanto el verbo como sus formas sustantivas eran utilizados de modos específicos: por ejemplo, el verbo *treiben* podía significar "hacer crecer las plantas", o aun la sustantivación *Treiber* era empleada con el sentido de "ayudante de la *Treibjagdt*" (caza en la cual los animales son arreados en dirección a los cazadores que cercan un

área). El sustantivo *Trieb*, en alto alemán medio, *trip*, además del sentido de "colocar en movimiento", sustituyó a la palabra *trift*, cuyo significado era "corriente marítima", "balsa de madera", "pasto". Designaba, así, el efecto sufrido pasivamente de *treiben*. En inglés *drive* y *drift*, y en sueco *driva* y *drift*, tienen correspondencia con las formas germánicas más antiguas de *Trieb* y *trift*.

A partir del siglo XVIII, *triebhaft* (*haft* es un sufijo semejante a "-mente" en español) significaba "sensualmente", "apasionadamente"; por lo tanto, estaba vinculado al amor y a lo erótico. Con todo, el carácter erótico del término es más tardío y sólo se evoca en la palabra *Trieb* cuando se la utiliza de forma muy contextualizada.

Términos correlativos, derivados y compuestos

Getriebe: engranaje y cambio de automóvil, aquello que transmite el movimiento; agitación, actividad intensa perceptible; *sich herum treiben:* andar, vagar por ahí; ponerse en movimiento errático; *Sport treiben:* practicar deporte; *Treibholz:* madera flotante que queda a la deriva; *Treibstoff:* combustible de vehículos autopropulsados; *Treibkraft:* fuerza motriz; *triebhaft:* sensual, lascivo; movido por los "instintos-pulsiones"; *Vieh treiben:* arrear ganado.

Se notan dos sentidos más frecuentes en las palabras compuestas por *trieb-* y *treib-*: "ser tocado/empujado" o "empujar/llevar hacia adelante". Ambos tienen en común la idea de movimiento.

Comparación con el término en español

Trieb es traducido generalmente como "instinto" o "pulsión". El término "pulsión" no es de uso corriente en español, es un neologismo del lenguaje psicoanalítico; por eso, *Trieb* será contrapuesto sólo a "instinto", que es de uso coloquial en español.

Significados adicionales de "instinto", no presentes en Trieb

6) Intuición. *Ella actuó por instinto.*

7) Inclinación, vocación. *Tiene instinto de financista, es ágil y agresivo.*

8) En una acepción más técnica, designa acciones independientes del aprendizaje, una secuencia estereotipada de acciones. *Dicen que la araña ya sabe la hora y la manera de tejer su tela por instinto, independientemente del aprendizaje.*

Existen además otros usos menos frecuentes y semejantes al antiguo uso de

Trieb en alemán; por ejemplo, en teología, como impulso o movimiento divino, referido a inspiraciones sobrenaturales. Y, antiguamente, instigación o sugestión.

Connotaciones adicionales de "instinto", no presentes en Trieb

F) "Instinto" en español también es empleado en sentido biológico genérico (sentido 3) pero con frecuencia es utilizado en sentido 8, más ligado a especificidades técnicas de la ciencia biológica (secuencia estereotipada de acciones). En esta segunda acepción, el término posee contenido descriptivo y explicativo, busca traducir a un lenguaje científico y más comprensible el aspecto animal del comportamiento. De acuerdo con lo ya mencionado, *Trieb* generalmente sólo transporta a nuestro lenguaje la indefinición de esa fuerza innominable, no le da una designación cargada de comprensibilidad. Sobre el "instinto" podemos hablar, estudiarlo, analizarlo, mientras que *Trieb* es un término de carácter más inaprehensible.

G) "Instinto" en sentido de la secuencia de acciones estereotipadas enfoca justamente la rigidez, a veces trágica, del "comportamiento instintual" (sobre todo, cuando se usa en la psicología animal). *Trieb*, por el contrario, es plástico y puede asumir cualquier forma, ya que se refiere más a un "impulso-perenne" que a la manifestación de éste.

H) El término "instinto" tiende a enfatizar la huella que conduce intuitivamente del sujeto al objeto, recorrido articulado de acuerdo con la finalidad (intuición, inclinación, secuencia estereotipada de acciones). Abarca la interacción sujeto-acción-finalidad. Remite tanto a "predisposición-tendencia en dirección a" como a "secuencia estereotipada de aciones", mientras que *Trieb* tiende a evocar la propulsión que, innata, mueve y motiva al sujeto.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Trieb*	español: instinto
significados	
1 fuerza interna impelente	1 —
2 tendencia, inclinación	2 —
3 instinto, fuerza biológica innata	3 fuerza biológica innata
4 afán, impulso	4 —
5 brote, retoño vegetal	5 —
6 —	6 intuición, talento
7 —	7 inclinación, tirocinio (diferente del sentido 2)

8 —	8 comportamiento estereotipado, puede ser desencadenado

connotaciones:

A coloca poderosamente en movimiento	A —
B engloba dimensiones universales, de la especie biológica y del individuo	B —
C viene de otro lugar (impersonal/atemporal)	C —
D imperativo, anterior al instinto, base no volitiva de la volición	D —
E interfase entre externo e interno, enfoca la generación de la acción, es de origen y naturaleza indeterminadas	E —
F —	F causal-explicativo, científico
G plasticidad	G rigidez
H enfoca la generación de la acción	H interacción sujeto-acción-finalidad

En español, "instinto", en psicoanálisis, tiende a adquirir los sentidos 3 (fuerza innata) y 8 (comportamiento estereotipado), y la connotación G (interacción con el medio). Eventuales pérdidas de entendimiento no provienen tanto de las adquisiciones en español, sino de las pérdidas del original alemán, cuyos sentidos y connotaciones remiten a aspectos más arcaicos y centrados en la propia generación energética del instinto: sentido 1 (ímpetu perenne) y connotaciones A (coloca en movimiento), B (engloba varias dimensiones), C (viene de otro lugar), D (anterior al instinto, base no-volitiva de la volición) y E (interfase entre externo e interno, y naturaleza indeterminada).

Ejemplos de uso en Freud

1. "El individuo vive realmente una doble existencia, como fin en sí mismo y como eslabón de un encadenamiento al cual sirve independientemente de su voluntad, si no contra ella. (...) La separación establecida entre los instintos sexuales (*Sexualtriebe*) y los instintos del yo (*Ichtrieben*) no haría más que reflejar esta doble función del individuo."

"Introducción del narcisismo" (1914) [AE 14, 76 / BN 2, 2020].

"El individuo lleva realmente una existencia doble, en cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro de una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o, al menos, sin que medie esta. (...) La separación de las pulsiones sexuales (*Sexualtrieben*) respecto de las yoicas (*Ichtrieben*) no haría sino reflejar esta función doble del individuo."

"Introducción del narcisismo" (1914) [AE 14, 76 / BN 2, 2020].

2. "El instinto (*Trieb*), en cambio, no actúa nunca como una fuerza de impacto momentánea sino siempre como una fuerza constante. No procediendo del mundo exterior sino del interior del cuerpo, la fuga es ineficaz contra él. Al estímulo instintivo (*Triebreiz*) lo denominaremos mejor 'necesidad' y lo que suprime esta necesidad es la 'satisfacción'. Ésta puede ser alcanzada únicamente por una transformación adecuada de la fuente de estímulo interna. (*Reizquelle*)."

"Los instintos y sus destinos" (1914) [BN 2, 2040].

"La pulsión (*Trieb*), en cambio, no actúa como una fuerza de choque momentánea, sino siempre como una fuerza constante. Puesto que no ataca desde afuera, sino desde el interior del cuerpo, una huida de nada puede valer contra ella. Será mejor que llamemos 'necesidad' al estímulo pulsional (*Triebreiz*); lo que cancela esta necesidad es la 'satisfacción'. Esta sólo puede alcanzarse mediante una modificación, apropiada a la meta (adecuada), de la fuente interior de estímulo (*Reizquelle*)."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1914) [AE 14, 114].

3. "(...) se nos muestra el 'instinto' (*Trieb*) como un concepto límite, entre lo anímico* y lo somático, como un representante psíquico de los estímulos (*Reize*) procedentes del interior del cuerpo, que arriban al alma,* y como una magnitud de la exigencia de trabajo impuesta a lo anímico a consecuencia de su conexión con lo somático."

"Los instintos y sus destinos" (1914) [BN 2, 2041].

"(...) la pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico* y lo somático, como un representante {*repräsentieren*} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma,* como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1914) [AE 14, 117].

* N. del A.: se refiere a *Seele* en alemán, entendido generalmente en este contexto como Psique. Ver título *Seele*.

4. "Por fuente (*Quelle*) del instinto se entiende aquel proceso somático que se desarrolla en un órgano o una parte del cuerpo y es representado en la vida anímica* por el instinto."

"Los instintos y sus destinos" (1914) [BN 2, 2042].

"Por *fuente* {*Quelle*} de la pulsión (*Trieb*) se entiende aquel proceso somático, interior a un órgano o a una parte del cuerpo, cuyo estímulo es representado{*räpresentiert*} en la vida anímica* por la pulsión."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1914) [AE 14, 118].

* N. del A.: se refiere a *Seele* en alemán, entendido generalmente en este contexto como Psique. Ver título *Seele*.

5. "Aquello que en esta cuestión nos suministra la biología no se opone ciertamente a la diferenciación de instintos del yo e instintos sexuales (*Ich und Sexualtrieben*). La biología enseña que la sexualidad no puede equipararse a las demás funciones del individuo, dado que sus tendencias van más allá del mismo y aspiran a la producción de nuevos individuos, o sea a la conservación de la especie.

"Los instintos y sus destinos" (1914) [BN 2, 2043].

"Lo que la biología dice sobre esto no contraría por cierto la separación entre pulsiones yoicas y pulsiones sexuales (*Ich und Sexualtrieben*). Enseña que la sexualidad no ha de equipararse a las otras funciones del individuo, pues sus tendencias van más allá de él y tienen por contenido la producción de nuevos individuos, vale decir, la conservación de la especie. (...) El individuo es un apéndice temporario y transitorio del plasma germinal, cuasi inmortal, que le fue confiado por [el proceso de] la generación."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1914) [AE 14, 120].

6. "De los instintos sexuales (*Sexualtriebe*) podemos decir, en general, lo siguiente: son muy numerosos, proceden de múltiples y diversas fuentes orgánicas, actúan al principio independientemente unos de otros y sólo ulteriormente quedan reunidos en una síntesis más o menos perfecta. El fin al que cada uno de ellos tiende es la consecución del placer orgánico, y sólo después de su síntesis entran al servicio de la procreación, con lo cual se evidencian entonces, generalmente, como instintos sexuales (*Sexualtriebe*)."

"Los instintos y sus destinos" (1914) [BN 2, 2044].

"Con miras a una carcterización general de las pulsiones sexuales (*Sexualtriebe*) puede enunciarse lo siguiente: Son numerosas, brotan de múltiples fuentes orgáni-

cas, al comienzo actúan con independencia unas de otras y sólo después se unen en una síntesis más o menos acabada. La meta a que aspira cada una de ellas es el logro del placer de órgano; sólo tras haber alcanzado una síntesis cumplida entran al servicio de la función de reproducción, en cuyo carácter se las conoce comúnmente como pulsiones sexuales (*Sexualtriebe*)."

"Pulsiones y destinos de pulsión" (1914) [AE 14, 121].

7. "(...) la satisfacción de un instinto (*Trieb*) produce siempre placer."

"La represión" (1915)

"(...) una satisfacción pulsional (*Trieb*) es siempre placentera".

"La represión" (1915) [AE 14, 141 / BN 2, 2053].

8. "Puede suceder que un estímulo (*Reiz*) exterior llegue a hacerse interior —por ejemplo, corroyendo y destruyendo un órgano— y pase así a constituir una nueva fuente de perpetua excitación y aumento constante de la tensión. Tal estímulo (*Reiz*) adquirirá de este modo una amplia analogía con un instinto (*Trieb*). Sabemos ya que, en este caso, experimentamos dolor. Pero el fin de este pseudoinstinto (*Pseudotriebes*) es tan sólo la supresión de la modificación orgánica y del displacer a ella enlazado. La supresión del dolor no puede proporcionar otro placer de carácter directo. El dolor es imperativo. Sólo sucumbe a los efectos de una supresión tóxica o de la influencia ejercida por una desviación psíquica."

"La represión" (1915) [BN 2, 2053].

"Puede ocurrir que un estímulo (*Reiz*) exterior sea interiorizado; por ejemplo si ataca o destruye un órgano; entonces se engendra una nueva fuente de excitación continuada y de incremento de tensión. Tal estímulo (*Reiz*) cobra, así, notable semejanza con una pulsión (*Trieb*). Según sabemos, sentimos este caso como *dolor*. Ahora bien, la meta de esta seudo-pulsión (*Pseudotriebes*) es sólo el cese de la alteración de órgano y del displacer que conlleva. Otro placer, un placer directo, no puede ganarse con la cesación del dolor. El dolor es también imperativo; puede ser vencido exclusivamente por acción de una droga o la influencia de una distracción psíquica."

"La represión" (1915) [AE 14, 141].

9. "El instinto (*Trieb*) reprimido no cesa nunca de aspirar a su total satisfacción, que consistiría en la repetición de un satisfactorio suceso primario. Todas las formaciones sustitutivas o reactivas, y las sublimaciones, son insuficientes para hacer cesar su permanente tensión. De la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y

el exigido surge el factor impulsor, que no permite la detención en ninguna de las situaciones presentes, sino que, como dijo el poeta, 'tiende, indomado, siempre hacia adelante' (Fausto, I)."

Más allá del principio de placer (1920) [BN 3, 2528].

"La pulsión (*Trieb*) reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción plena, que consistiría en la repetición de una vivencia primaria de satisfacción; todas las formaciones sustitutivas y reactivas, y todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, sino que, en las palabras del poeta, 'acicatea, indomeñado, siempre hacia adelante'."*

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 42].

* Mefistófeles en *Fausto*, parte I [escena 4].

10. "El camino hacia atrás, hacia la total satisfacción, es siempre desplazado por las resistencias que mantienen la represión, y de este modo no queda otro remedio sino avanzar en la dirección evolutiva que permanece libre, aunque sin esperanza de dar fin la proceso y poder alcanzar la meta."

Más allá del principio de placer (1920) [BN 3, 2528].

"El camino hacia atrás, hacia la satisfacción plena, en general es obstruido por las resistencias en virtud de las cuales las represiones se mantienen en pie; y entonces no queda más que avanzar por la otra dirección del desarrollo, todavía expedita, en verdad sin perspectivas de clausurar la marcha ni de alcanzar la meta".

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 42].

11. "Trotter considera como primarios los instintos (*Triebe/Instinkte*) de conservación y nutrición, el instinto sexual y el gregario."

"Trotter considera la serie de las pulsiones (*Trieb*) (o instintos)* (*Instinkte*) que él acepta como primarios; las pulsiones de autoconservación, de nutrición, sexual y gregaria (*Selbstbehaputungs-Ernährungs, Geschlechts- und Herdentrieb*)."

Psicología de las masas y análisis del yo (1921) [AE 18, 112 / BN 3, 2593].

* N. del A.: aquí, el propio Freud, cuando se trata de seres humanos y no de comportamientos animales estereotipados, hace equivaler *Trieb e Instinkt*.

12. "Todo displacer habría, pues, de coincidir con una elevación; todo placer, con una disminución de la excitación (*Reizspannung*) existente en lo anímico* y, por

tanto, el principio del nirvana (y el principio del placer que suponemos idéntico) actuaría por completo al servicio de los instintos (*Triebe*) de muerte, cuyo fin es conducir la vida inestable a la estabilidad del estado inorgánico, y su función sería la de prevenir contra las exigencias de los instintos de vida de la libido de intentar perturbar tal recurso de la vida."

"De ser idénticos, todo displacer debería coincidir con una elevación, y todo placer con una disminución de la tensión de estímulo (*Reizspannung*) presente en lo anímico; el principio de Nirvana (y el principio de placer, supuestamente idéntico a él) estaría por completo al servicio de las pulsiones (*Triebe*) de muerte, cuya meta es conducir la inquietud de la vida a la estabilidad de lo inorgánico, y tendría por función alertar contra las exigencias de las pulsiones de vida —de la libido—, que procuran perturbar el ciclo vital a cuya consumación se aspira."

"El problema económico del masoquismo" (1924) [AE 19, 166 / BN 3, 2752].

** N. del A.: se refiere a *Seele* en alemán, entendido generalmente en este contexto como Psique. Ver título *Seele*.

13. "Recuerde usted la frase de nuestro filósofo poeta: 'Hambre y Amor.' Una respetabilísima pareja de fuerzas. Damos a estas necesidades físicas, en cuanto representan estímulos de la actividad psíquica, el nombre de instintos (*Triebe*)*. Tales instintos (*Triebe*) llenan el ello, pudiendo afirmarse sintéticamente que toda la energía del ello procede de los mismos. También las fuerzas del yo tienen igual origen, siendo derivación de las del ello. ¿Qué demandan los instintos (*Triebe*)? Satisfacción (*Befriedigung*); esto es, la constitución de situaciones en las que puedan quedar apaciguadas las necesidades somáticas. El descenso de la tensión de la necesidad genera en nuestra consciencia una sensación de placer. En cambio, su incremento genera en el acto sensaciones de displacer."

Análisis profano (1926) [BN 3, 2921].

* N. de T.: en la edición consultada de Biblioteca Nueva, no constan, a continuación, las palabras que Etcheverry traduce como "un término que muchas lenguas modernas nos envidian".

"Recuerde usted la sentencia de nuestro filósofo poeta: 'hambre y amor'. ¡Un respetabilísimo par de fuerzas, por lo demás! Llamamos a estas necesidades corporales, en la medida en que constituyen estimulaciones para la actividad anímica, '*Triebe*' {'*pulsiones*'}, un término que muchas lenguas modernas nos envidian. Estas pulsiones son las que llenan al ello; toda la energía dentro del ello, digamos abreviadamente, proviene de aquellas. Tampoco las fuerzas del yo tienen otro origen; derivan de las del ello. Ahora bien, ¿qué quieren las pulsiones (*Triebe*)? Satisfacción (*Befriedigung*); es decir, la producción de aquellas situaciones en que pueden extinguir-

se las necesidades corporales. Una rebaja de la tensión de necesidad es sentida por nuestro órgano de conciencia como placentera, y su aumento es pronto sentido como displacer."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 187].

* [La cita completa reza así: "Hambre y amor mueven al mundo" (Schiller, *Die Weltweisen*)].

14. "Cuando las aspiraciones instintivas (*Triebansprüche*) del ello no encuentran satisfacción, surgen estados intolerables."

Análisis profano (1926) [BN 2921].

"Se llega a estados insoportables cuando las exigencias pulsionales (*Triebansprüche*) del ello no hallan ninguna satisfacción."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 187].

15. "Los instintos (*Triebe*) del ello tienden a una satisfacción, ciega e inmediata (...)."

Análisis profano (1926) [BN 3, 2921].

"Las pulsiones (*Triebe*) dentro del ello esfuerzan una satisfacción inmediata, sin miramiento (...)."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 188].

16. "La teoría de los instintos (*Trieblehre*) es, por decirlo así, nuestra mitología. Los instintos (*Triebe*) son seres míticos, magnos en su indeterminación. No podemos prescindir de ellos ni un solo momento en nuestra labor, y con ello ni un solo instante estamos seguros de verlos claramente. Ya sabéis cómo el saber popular se las arregla con los instintos (*Triebe*). Se suponen tantos y tan diferentes instintos (*Triebe*) como de momento hacen falta: instintos (*Triebe*) de imitación, de juego, de sociabilidad, y así sucesivamente. Se los utiliza para lo que en cada caso precisa y se los abandona de nuevo. Nosotros hemos sospechado siempre que detrás de estos múltiples pequeños instintos (*Trieben*), cortados a la medida, se escondía algo serio y poderoso a lo que deberíamos acercarnos cautelosamente."

"La doctrina de las pulsiones (*Trieblehre*) es nuestra mitología, por así decir. Las pulsiones (*Triebe*) son seres míticos, grandiosos en su indeterminación. En nuestro trabajo no podemos prescindir ni un instante de ellas, y sin embargo nunca estamos seguros de verlas com claridad. Ustedes conocen el modo en que el pensamien-

to popular se maneja con las pulsiones (*Triebe*). Supone tantas, y de tan variadas clases, como necesita: una pulsión (*Trieb*) de reconocimiento por los demás, de imitación, de juego, de socialidad, y muchas otras de este tipo. Podría decirse que las toma, espera a que realicen su particular trabajo, y las vuelve a dejar. Desde siempre tuvimos las vislumbre de que tras esas múltiples y pequeñas pulsiones (*Trieben*) tomadas en préstamo se ocultaba algo serio y poderoso, algo a lo que debíamos acercarnos con precaución."

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis,
"Conferencia 32: Angustia y vida pulsional" [AE 22, 88 / BN 3, 3154].

Comentarios

De acuerdo con lo ya citado, en alemán se pueden designar con la palabra *Trieb* diferentes dimensiones y formas por las cuales se pueden manifestar las fuerzas propulsoras de la naturaleza.

Tales fuerzas pueden, esquemáticamente, ser clasificadas en cuatro niveles de manifestación: de la naturaleza en general, de lo biológico en las especies, en el Individuo de la especie y *para* el individuo. Cada nivel también reproduce en sí una escala que conduce de lo más general a lo más específico.

Así los *Triebe* pueden referirse a las "grandes fuerzas que impulsan", algo semejante a principios universales que rigen todo viviente. Apuntan a la autopreservación, la reproducción, etc.

Pueden referirse, también, a la manifestación biológica de esas fuerzas universales en las especies; las poderosas fuerzas biológicas básicas (el "instinto" de mamar, el gregarismo, etc.). También dentro de las esfera biológica, el término sirve para designar pulsiones biológicas específicas (una verdadera miríada de "instintos" de lo cotidiano, la tendencia a tocar, chupar, morder, etc.).

El *Trieb* alude también a la manifestación de la naturaleza en el individuo como fenómeno fisiológico y somático (los estímulos, los reflejos, la energía circulante, etc.); y finalmente para nombrar la representación de ese conjunto articulado, cuando, a nivel íntimo y singular, es el sentido por el sujeto como ansia, impulso y voluntad.

Tal división esquemática es sólo una tentativa de explicitar al lector no alemán la polisemia del término. En su empleo psicoanalítico, tales dimensiones no siempre pueden ser mantenidas por separado, se entrelazan y se manifiestan de diversas formas. Con todo, a pesar de reformular repetidas veces su teoría pulsional y moverse a lo largo de todo ese arco de posibilidades que lingüísticamente el término alemán permite abarcar, Freud se mantiene, a lo largo de toda la obra, cerca de los mencionados aspectos denotativos y connotativos de *Trieb*, algo indeterminado, poderoso, anterior al instinto, algo que viene de otro lugar (impersonal, atemporal), colocando al individuo en movimiento.

El Trieb *como fuerza arcaica articulada con la especie*

A nivel más general, se trata de una fuerza poderosa, indeterminada, atemporal, arcaica y propia del ser vivo. En el ejemplo *16*, después de emplear el término en sentido de pequeños instintos/pulsiones, Freud menciona que hay, tras ellos, algo poderoso. Esa energía propulsora de origen indeterminado, que yace bajo los numerosos pequeños instintos, es generada, a nivel del sujeto, de acuerdo con principios que trascienden al individuo (pulsiones de vida articuladas con principios biológicos de las especie, etc.) y sujetándolo a los designios de la biología en general (ejemplos *6* y *1*). En este sentido, se puede decir que la pulsión designa algo que es la propia base y condición de los instintos específicos. En cuanto a la pulsión de muerte, desde el punto de vista lingüístico, se mantiene la idea de algo poderoso y de gran amplitud, que dirige las acciones del viviente. Esto ocurre a nivel de la especie y del individuo; que es el caso del ejemplo *12*, en el que Freud menciona los principios generales, como el principio del placer, el principio de Nirvana, que pueden estar al servicio de la pulsión de muerte, afirmando que la libido "perturba" el curso de la vida en dirección al estado inorgánico. También la idea de movimiento aparece en el referido ejemplo a través del término "conducir" al estado inorgánico.

En varias formulaciones que Freud hizo de su teoría pulsional, se encuentra siempre la tentativa de encontrar pulsiones irreductibles a las cuales podrían ser remitidas decenas o centenas de pulsiones biológicas específicas (ejemplos *11* y *16*). Tales tentativas buscan establecer dualidades básicas: las pulsiones de autoconservación contrapuestas a las pulsiones sexuales; las pulsiones sexuales alineadas a las de autoconservación; o, en una formulación más madura, las pulsiones de vida oponiéndose y amalgamándose a las pulsiones de muerte. En ese esfuerzo por agrupar numerosas pulsiones específicas en pulsiones básicas, puede verse algo también pertinente al empleo lingüístico de *Trieb*, término que designa tanto la fuerza que, en general, impulsa, como a las numerosas pulsiones biológicas específicas.

En la frontera entre lo somático y lo psíquico

El *Trieb* brotará *en* el individuo como fenómeno somático-energético, siendo descripto por Freud como proceso fisiológico (involucrando términos como neuronas, nervios, fuentes pulsionales situadas en glándulas, etc.) y como proceso energético-económico (acumulación de energía, descarga, etc.). Por otro lado, el *Trieb* aparecerá *para* el individuo, esto es, será percibido como fenómeno psíquico (idea, voluntad, dolor, miedo, sensaciones), lo impele a practicar ciertas acciones. Así, el *Trieb* brota como fenómeno físico y orgánico, y alcanza la mente como fenómeno psíquico. En un esquema simplificado puede ilustrarse el recorrido del *Trieb* en la esfera individual como un *circuito de circulación pulsional* que brota en lo somático como "energía-estímulo nervioso", y llega al sistema nervioso central en la forma de sensación e imágenes (ideas):

Fuente pulsional (*Triebquelle*) ➤Estímulo (*Reiz*) ➤ Estasis/Acumulación (*Stauung*)➤ Presión (*Drang*)➤ Descarga (*Abfuhr*) ➤Satisfacción (*Befriedigung*).

La palabra *Trieb* es empleada por Freud tanto para designar todo el circuito descripto más arriba, como para nombrar eslabones aislados de ese circuito, por ejemplo "fuente pulsional", "estímulo" o "presión/esfuerzo".

En el texto "Pulsiones y destinos de pulsión" (1915), Freud define la pulsión como un tipo de estímulo (*Reiz*). La pulsión y el estímulo se diferencian en cuanto a origen y finalidad. Mientras los estímulos no-pulsionales son externos y ocasionales (luz, frío, etc.), los estímulos pulsionales provienen de fuente orgánica interna, son generados incesantemente y tienen finalidad. La ola de estímulos pulsionales llega ininterrupidamente a la psique y, después de alcanzar cierta masa crítica, es percibida entonces bajo la forma de imágenes (representaciones) cargadas de cualidades afectivas. Puede ocurrir entonces una acumulación (*Stauung*) de estímulos (energía) que se vuelve incómodo. Por ejemplo, los estímulos generados por la pulsión de alimentación serán percibidos como "hambre". Su acumulación provoca una "presión/esfuerzo" (*Drang*), esto es, una necesidad/urgencia del sujeto de librarse de la presión procurando la "descarga" (*Abfuhr*) y la consecuente "satisfacción" (*Befriedigung*). Así, en su manifestación en el individuo, la pulsión se hace sentir en el pasaje del umbral entre lo somático y lo psíquico (ejemplos *4* y *3*) como un estímulo (*Reiz*) que llega al nivel de la conciencia.

El Trieb *y el displacer*

La palabra estímulo (*Reiz*), en alemán, designa algo instigador, casi irritativo; en el ejemplo *2*, el estímulo "ataca" (agrede) el organismo, y en el ejemplo *8*, es comparado con algo que "destruye" (corroe).

De acuerdo con lo ya mencionado, según Freud, la diferencia entre "pulsión" y "estímulo" es que el estímulo, en general, es externo y ocasional, mientras que la pulsión es constante y generada internamente (nuevamente ejemplos *2* y *8*). Esa energía (recordar que en alemán *Energie* también puede ser usada en lugar de *Trieb*) que llena el *Ello* (*Es*) e inunda el *Yo* (*Ich*) con estímulos (ejemplo *13*) es como un generador interno de estímulos que son enviados intermitentemente al sujeto, impulsándolo hacia adelante. ¡Imagínese entonces cuán fácilmente se instala un estado de incomodidad!

Así, aunque la "satisfacción" (*Befriedigung*) de la pulsión sea placentera (ejemplo *7*), la "satisfacción" (*Befriedigung*) placentera a la que apunta la pulsión consiste en extinguir las necesidades, es decir, las urgencias somáticas (ejemplo *13*), o en reconducir al ser vivo desde las inquietaciones de la vida nuevamente al estado de es-

tabilidad inorgánica (ejemplo *12*). El término *Befriedigung* también significa "aplacar", "apaciguar", refiriéndose a sacar al sujeto de un estado de inquietud anterior.

Hay a menudo, en Freud, un énfasis en la irresistibilidad y reivindicación pulsional ininterrupta a la que el sujeto está expuesto. Esa reivindicación produce estímulos (*Reize*) que, de no ser vertidos hacia afuera, pronto se acumulan en el sujeto y causan un esfuerzo/presión (*Drang*, en alemán, una presión urgente y desagradable). Exigen del sujeto una acción para derivarlos (ejemplos *15* y *9*). En este sentido, no habiendo satisfacción inmediata de la pulsión, se volverá inquietante y torturante para el sujeto (ejemplos *13*, *14* y *15*). De acuerdo con lo ya mencionado, "torturante" es término de sentido contiguo a *Drang* (ansia, presión), *Zwang* (coacción, compulsión) y *Trieb*.

El Trieb *y el placer*

Por otro lado, el *Trieb*, como moción no acumulada, o por lo menos como moción acumulada por debajo del umbral del dolor, tiende a no ser percibido como displacer, sino como "voluntad" o "disposición".

En la inmediatez del cuerpo, el *Trieb* se vincula a *Lust* (voluntad-placer/disposición). Es al placer a lo que apuntan las pulsiones en estado todavía parcial y el placer en sentido más directo y restringido, el "placer de órgano" (ejemplo *6*). Se trata de un tipo de placer tan inmediato que no convoca al cuerpo como un todo y tampoco exige gran elaboración de representaciones.

En este sentido, puede decirse de la pulsión que, entendida como un estímulo que exige una descarga a la psique, y que se vincula al placer de órgano, es la precondición misma del querer. En fin, es la porción de trabajo exigido a la psique como pago por su corporeidad. En palabras de Freud: "(...) la pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante {*repräsentieren*} psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal" [AE 14, 117]. (Ejemplo *3*.)

De acuerdo con lo ya mencionado, en lenguaje coloquial las palabras *Drang*, *Trieb*, *Energie* y *Lust* pueden ser equivalentes, significando "tendencia-impulso-disposición". Freud aproxima con frecuencia *Trieb* a *Drang* (presión/esfuerzo) y a *Lust* (placer-voluntad). En el texto "Pulsiones y destinos de pulsión" (AE 14, 125-7), las palabras compuestas con *Lust* y con *Trieb* son usadas de forma tan cercana que parecen equivalerse. A lo largo de esas páginas, la "pulsión de mirar", *Schautrieb* (pulsión escopofílica, o pulsión escópica) y la *Schaulust* (escopofilia, o deseo/ placer de ver) son apareadas. Léase en la página AE 14 127/ BN 2, 2046-7):

"(...) hasta ahora sólo sometimos a examen el par de opuestos pulsionales (*Triebe*): sadismo-masoquismo (*Sadismus-Masochismus*) y placer de ver-placer de mostrar (*Schaulust-Zeigelust*)."

Trieb *en conexión con otros contextos*

Los ejemplos freudianos elegidos como ilustración (ejemplos *1* a *16*) destacan aspectos de la palabra *Trieb* coincidentes con el uso y las connotaciones corrientes del término, lo cual, de cierta forma, apunta a una concepción del hombre considerado como inundado por estímulos, sujeto a principios que trascienden su individualidad y que lo acicatean para avanzar.

Aunque la pulsión sea imperativa, el sujeto puede "enfrentar" (*bewältigen*), "dominar" (*beherrschen*) y "refrenar" (*bändigen*) las reivindicaciones de los *Triebe*. Es verdad que Freud considera que, en última instancia, la no satisfacción pulsional y el conflicto instalado entre el principio de placer y el principio de realidad es lo que causa la neurosis. Sin embargo, el constructo freudiano no se agota en la dimensión fisiológica de la descarga pulsional, un esquema donde solamente le quedaría al sujeto sucumbir a la neurosis o satisfacer peligrosamente las pulsiones a despecho del principio de realidad.

El recorrido del *Trieb* en la teoría psicoanalitica pasa por niveles más complejos: abarca la totalidad de un cuerpo integrado, incluye la síntesis de pulsiones parciales, así como un amalgamiento de pulsiones contradictorias entre sí, e implica una circulación simbolizada. Considera aspectos económicos, dinámicos y tópicos en conexión con especificidades de la historia individual del paciente, así como se vincula con cuestiones amplias de la cultura. Involucra conceptos como la representación (*Vorstellung*), el deseo (*Wunsch*), la sublimación y muchos otros temas fundamentales, que no se reducen al nivel biológico. También la vinculación cuantitativa y preponderantemente fisiológica de *Trieb*, *Reiz* (estímulo) y *Lust* (placer) es relativizada y se complejiza a lo largo de la obra freudiana; por ejemplo, en textos como *Más allá del principio de placer* o "El problema económico del masoquismo" (ver títulos "Deseo" y "Estímulo" (*Reiz*).

Con todo, aun en acepciones más elaboradas, que abarcan el conjunto de las cuestiones mencionadas, el uso freudiano del término siempre se mantiene próximo a los aspectos biológicos, fisiológicos, energéticos y lingüísticos citados.

→ Dominio (*Bändigung*), satisfacer (*Befriedigen*), deseo/placer (*Lust*), estímulo (*Reiz*), presión (*Drang*), compulsión (*Zwang*).

Representación: *Vorstellung*

F: *Représentation.*

I: *Idea, presentation.*

P: *Representação.*

El sustantivo *Vorstellung* no es término de uso culto, ni pertenece solamente al lenguaje especializado de la filosofía o de la psicología. Se trata de un término de uso coloquial para designar la palabra "idea" o "concepción" (en el sentido de "idea visualizada"/"imagen").

Vorstellung ha sido traducido habitualmente como "representación", "idea", "presentación", y ocasionalmente como "imagen", "concepción".

Ha predominado la traducción como "representación", pero, debido a la extensa polisemia de la palabra española "representar", se confunde fácilmente con los términos *darstellen*, *vertreten* y *repräsentieren*, cuya traducción también es "representar", pero cuyos significados en alemán son diferentes de *vorstellen*. Las otras alternativas de traducción ("idea", "presentar", "concebir" e "imaginar") también tienen significados específicos en español que no siempre se recubren con *vorstellen*.

Se trata, por lo tanto, de un vocablo de difícil traducción. A tales dificultades de traducción se agrega el hecho de que *Vorstellung* tiene empleos particulares en la filosofía alemana y en la psiquiatría del siglo XIX.

En virtud de la importancia teórica del término en el constructo analítico, es necesario dedicarse más atentamente a él.

El término en alemán

Composición del término

vor-: corresponde a la preposición *vor*, que significa "ante", "en frente", "delante". Como prefijo verbal, indica generalmente que la acción ocurre temporal o espacialmente "frente a" o "antes de".

stell-: corresponde al radical del verbo *stellen*, "poner", "colocar", "colocar de pie".

-ung: sufijo de sustantivación, corresponde con frecuencia a "-ción" en español.

Sentidos del verbo vorstellen *y del sustantivo* Vorstellung

1) Concepción, concepto, noción, idea, imagen, pensamiento (sólo se refiere al uso corriente, no están incluidos aquí los diversos usos específicos en filosofía). *Él no tiene idea de lo aburrida que es mi tía. ¿Cuál es su concepción de libertad? (Welche ist deine* Vorstellung *von Freiheit?). Ya tenemos una buena idea de cómo está constituido el cerebro. Formaremos una imagen del futuro que sea común a todo el grupo, para entonces poder iniciar un verdadero trabajo de equipo.* El verbo *sich vorstellen* es generalmente empleado de forma reflexiva y significa imaginar o pensar (concebir una imagen sensorial sin la presencia concreta del objeto).

2) Presentación, acto de mostrar, de poner delante de (más empleado como verbo). *Presentaré mi novia a mis padres. Hoy presentaré el proyecto del nuevo auto.*

3) Presentación de algo, puesta en escena; por ejemplo, de una pieza teatral, o la exhibición de una película (más utilizado como sustantivo). *La presentación (de la pieza) de ayer fue un éxito.*

Connotaciones de vorstellen *y del sustantivo* Vorstellung

A) En sentido 1, *Vorstellung* implica la visualización de un "movimiento de poner algo frente a".

La frase "¡imagínese!" (*Stell dir vor!*) significa literalmente "ponga ante sí". Queda implícita la idea de visualizar un movimiento que recubre el "arco" completo (tomar el objeto, traerlo y depositarlo ante mí). En este sentido, se trata de invocar y montar una escena o imagen a partir de elementos disponibles, lo que diverge del trabajo de constitución y mediación de *darstellen* (figurar, representar). *Vorstellen* significa buscar algo ya representable en el lenguaje y traerlo para "dentro", para la conciencia, y visualizarlo. Aquello que es representado ya está en forma representable o asimilable. Es diferente de *darstellen*, que significa un esfuerzo para captar y dar forma (representar-constituir-figurar) algo todavía sin forma. *Vorstellen* es sólo montar y presentar para sí o para otra persona, no implica el trabajo de constituir los elementos básicos.

B) El acto de "concebir-constituir visualmente" una situación hipotética, o idea, se aproxima a la actividad de la "fantasía" o "imaginación". Se construye internamente un escenario visual. Por ejemplo, en la frase "Sólo la idea de verlo me aterroriza" (*Alleine die* Vorstellung *ihn zu sehen, erschreckt mich schon*), implica la capacidad de visualización imaginaria del desarrollo de una escena.

C) Al "visualizar" un concepto o evento, el sujeto lo hace globalmente (no necesariamente por completo). Por ejemplo, en frases como "imagino que nuestro viaje

será lindo" o "imagino un lindo futuro", el sujeto ve toda la *Gestalt* o situación, posiblemente no los detalles.

D) El pensamiento, en el sentido de actividad de raciocinio o análisis, es expresado en alemán por otros términos; por ejemplo, por el verbo *denken* (pensar) o por el sustantivo *Gedanke* (pensamiento). Pensamientos por imágenes (sensorialmente concebibles) son expresados por *Vorstellung*. Esto no significa que la *Vorstellung* no abarque conceptos abastractos y complejos, sino que el término designa la "puesta en imágenes" de tales raciocinios cuando son puestos sensorialmente en una escena imaginaria.

Etimología y términos correlativos

Etimología

vor-: en gótico *faúr[a]*, en antiguo alto alemán *fora* y en medio alto alemán *vor*. Con origen en la antigua raíz indoeuroea de **per-* (ya detallada en los términos compuestos con el prefijo *ver-*). Desde hace mucho, *vor* es utilizado en sentido temporal (anticipadamente) y espacial (ante). También extendió su uso como partícula causal: "de tanto"o "a causa de tanto" (*vor soviel Angst konnte er nicht sprechen*/"de tanto" miedo, no podía hablar). En conexión con verbos, mantiene en general el sentido temporal o espacial, indicando actividad de anticipación o demostración.

stellen: derivado de la raíz indoeuropea **stel-* (significaba permanecer de pie, montar; armar, estar inmóvil, duro). En antiguo y en medio alto alemán, el verbo *stellen* significaba "llevar a un lugar", "montar-armar". Pasa a ser usado como palabra que causa el efecto de "estar" (de pie), *stehen*, o sea, pasa a significar "colocar de pie". Más tarde es también usado como "arreglar", "fijar" ("poner algo de pie y en condiciones de funcionar"). Innúmeros vocablos derivaron de este tronco. La palabra *Stelle* (lugar, puesto) adquiere posiblemente su actual sentido a partir del significado antiguo de "lugar donde se está de pie" (donde se permanece). Palabras como *Gestalt* e institución (*Anstalt*) derivan del antiguo pretérito de *stellen*.

vorstellen: desde el siglo XVI, *vorstellen* es usado al lado de *fürstellen* con las acepciones de "mover hacia delante", "presentar ante", "dar a conocer-presentar". A partir del siglo XVII, es más frecuente el sentido de "ponerse espiritualmente algo ante los ojos". El sustantivo *Vorstellung* significaba "presentación", "imagen espiritual", "pensamiento", "concepto" e "idea". También tuvo un uso, hoy extinguido, en el sentido de "reprensión".

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "representar" y "representación", no presentes en vorstellen *y* Vorstellung

4) Constituir, significar, representar. *Él no es un don nadie, representa (se consituye como) alguien importante en la sociedad, es una de las figuras más influyentes de la región.*

5) Interpretación, figuración (también utilizado como verbo). *En la pieza de teatro, él representará al villano.*

6) Función de representación de posición social elevada y aparato inherente al *status* social. *Va a cobrar gastos de representación.*

7) Mostrar, exhibir, representar, hacer fácilmente visualizable (también utilizado como sustantivo). *El cuadro muestra/representa un bello paisaje.*

8) Delegación, procuración (que está en mi lugar representándome, jurídica o comercialmente; también utilizado como sustantivo). *Él representa a la industria automovilística.*

9) Símbolo, emblema (aquello que está en lugar de algo, también utilizado como verbo). *Y esto representa el sufrimiento de Cristo.*

10) (Semejante al sentido 1, pero más restringido y erudito.) Representación interna, imagen mental, reproducción mental de imágenes (el sentido 10 sólo se refiere al uso general culto, no están incluidos aquí los diversos usos específicos en filosofía); también utilizado como verbo. *Nuestras representaciones internas de los objetos son fruto de un complejo aparato conceptual. Las representaciones con las cuales la mente tiene que lidiar son tantas que no pueden estar todas simultáneamente conscientes. El niño tiene una representacion bastante parcial del mundo.*

11) Valer, significar. *Esto representa mucho para mí. Aquella mujer representa todo para él; sus sueños, su historia y su futuro.*

[En español hay todavía otros sentidos, pero la mayoría son sólo subcategorías más específicas de los significados anteriores.]

Connotaciones adicionales de "representar" y "representación", no presentes en Vorstellung

Las connotaciones se refieren al sentido de "representación mental" o "interna", no consideran aquí el empleo en filosofía de los términos *Vorstellung* y "representación", que es bastante especializado.

E) En alemán es corriente el sentido 1 de *vorstellen*, como "concepto", "idea", "representación interna". En español, "representación", en sentido de "representación mental" (sentido 10), pertenece a un contexto más culto, suena erudito o académico.

F) En español, "representación interna" (sentido 10) tiene significado más extenso y abarca tanto *vorstellen* (representar-imaginar-visualizar) como *darstellen* (representar-constituir-figurar).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *vorstellen/Vorstellung*	español: representar/representación
significados	
1 idea, concepción, imaginación	1 —
2 presentación de alguien a otra persona	2 —
3 puesta en escena de una pieza o exhibición de un filme	3 puesta en escena de una pieza o exhibición de un filme
4 —	4 constituir, representar, ser
5 —	5 interpretar/figurar
6 —	6 función de posición social elevada
7 —	7 mostrar, exhibir, hacer visualizable
8 —	8 procuración-delegación
9 —	9 simbolizar algo
10 —	10 representación mental (semejante a 1)
11 —	11 significar, valer
connotaciones	
A poner/montar ante sí; diferente de *darstellen*, no incluye la actividad mental de constituir	A —
B visualización, escenario interno (fantasía/imaginación)	B —

C Visualízase la configuración general	C —
D Mezcla pensar e imaginar (concebir sensorialmente), es diferente del puro raciocinio	D —
E —	E sentido 10: uso culto, erudito
F —	F sentido 10: abarca *vorstellen* y *darstellen*

En el contexto psicoanalítico, al traducirse *Vorstellung* como "representación", se pierde principalmente el sentido 1 y se contamina el término con los sentidos 8, 9 y 10.

Los sentidos 8 y 9 pueden ser entendidos como "corresponder", "representar", "simbolizar", "estar en lugar de". Estos usos no están contenidos en el término alemán y causan a menudo cierta dificultad en la lectura del texto freudiano, donde *Vorstellung* aparece en conjunto con los términos *Repräsentant*, *Repräsentanz*, *Darstellung* y *Vertretung*.

El sentido 10 es semejante al sentido 1, pero más extenso (abarca *vorstellen* y *darstellen*). El sentido de reactivar una imagen disponible previamente se restringe, en alemán, a la palabra *vorstellen*. También, en alemán el término en sentido 1 suena común y simple; en español, el sentido 10 posee un carácter más culto y erudito.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Para la psicología, la unidad de la función del lenguaje es la 'palabra'; una representación* (*Vorstellung*) compleja que se demuestra compuesta por elementos acústicos, visuales y kinestésicos."

"Lo inconciente" (1915) [AE, 14, 207, Apéndice C].

* N. del A.: el sentido aquí es de "presentación o representación mental por imagen de la palabra", es decir, la "idea" como "imagen o concepción mental de la palabra".

2. "Suelen citarse cuatro ingredientes de la representación* (*Vorstellung*)-palabra: la 'imagen sonora', la 'imagen visual de letras', la 'imagen motriz del lenguaje', la 'imagen motriz de la escritura'. (...) hilamos las palabras entre sí en cuanto para la inervación de la palabra que sigue aguardamos hasta que nos haya llegado la imagen sonora o la representación** (*Vorstellung*) motriz del lenguaje (o ambas) de la palabra anterior."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 208, Apéndice C].

* N. del A.: el sentido aquí es de "presentación o representación mental-por imagen de la palabra", es decir, la "idea" como "imagen o concepción mental de la palabra".

** N. del A.: el sentido aquí es de "presentación o representación mental-por imagen (imagen sensorial) de la motilidad del hablar, es decir, la "idea" como "imagen o como concepción mental que se tiene del acto motor de hablar".

3. "Los procesos psíquicos deben tratarse en el lenguaje de la psicología, y en verdad no podría ser de otro modo. Si en vez de 'representación' (*Vorstellung*) dijéramos 'excitación cortical', esta última expresión sólo tendría un sentido para nosotros si con ese ropaje discerniéramos lo archiconsabido, y tácitamente le restituyéramos 'representación' (*Vorstellung*). En efecto, mientras que las representaciones (*Vorstellungen*) son de continuo asunto de nuestra experiencia y nos resultan consabidas en todos sus matices, 'excitación cortical' es para nosotros más bien un postulado, un asunto de discernimiento futuro y esperado. Aquella sustitución de los términos parece una inútil mascarada."

Estudios sobre la histeria ("III Consideraciones teóricas-Breuer")
(1893-5) [AE 2, 197].

4. "No creemos que todos los fenómenos de la histeria se produzcan de la manera por nosotros expuesta, ni que todos sean *ideógenos,** es decir condicionados por representaciones (*Vorstellungen).*"

Estudios sobre la histeria ("III Consideraciones teóricas-Breuer)
(1893-5) [AE 2, 198].

* N. del A.: en alemán también aparece la palabra *ideogen*, que señala la proximidad entre *Vorstellung* e "idea".

5. "Lo mismo sucede con las algias histéricas, tan importantes en la práctica. Sin duda que muchas veces están condicionadas directamente por representaciones* (*Vorstellungen*); son 'alucinaciones de dolor'. (...) Me declaro partidario de la opinión de que la 'representación',** (*Vorstellung*), la imagen mnémica sola, sin excitación del aparato perceptivo, nunca alcanza el carácter de existencia objetiva, constitutivo de la alucinación, ni siquiera cuando esa imagen posee su vividez e intensidad máximas."*

Estudios sobre la histeria ("III Consideraciones teóricas-Breuer")
(1893-5) [AE 2, 200].

* N. del A. (adaptada): en la acepción de "reproducción interna de secuencias de imágenes sensoriales".

** N. del A.: también aquí como "reproducción interna de secuencias de imágenes sensoriales".

6. "Retomo ilaciones de pensamiento que he desarrollado en otro lugar,* suponiendo ahora que el estado de reposo psíquico fue perturbado inicialmente por las imperiosas exigencias de las necesidades internas. En esse caso, lo pensado (*Gedachte*) (lo deseado) [*gewünscht*] fue puesto{*setzen*} de manera simplemente alucinatoria, como todavía hoy nos acontece todas las noches con nuestros pensamientos oníricos. Solo la ausencia de la satisfacción esperada, el desengaño, trajo por consecuencia que se abandonase ese intento de satisfacción por vía alucinatoria. En lugar de él, el aparato psíquico debió resolverse a representar (*vorzustellen*) las constelaciones reales del mundo exterior y a procurar la alteración real. Así se introdujo un nuevo principio en la actividad psíquica; ya no se representó (*vorgestellt*) lo que era agradable, sino lo que era real, aunque fuese desagradable."*

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911) [AE 12, 224 / BN 2, 1638].

* N. de T.: remite a *La interpretacion de los sueños* y al "*Proyecto de psicología*", de acuerdo con la nota de Etcheverry, AE 12, 224.

7. "La suspensión, que se había hecho necesaria, de la descarga motriz (de la acción) fue procurada por el *proceso del pensar* (*Denkprozess*), que se constituyó desde el representar (*Vorstellen*). Es en lo esencial una acción tentativa con desplazamiento de cantidades más pequeñas de investidura, que se cumple con menor expendio (descarga) de éstas. (...) Es probable que en su origen el pensar (*Denken*) fuera conciente, en la medida en que se elevó por encima del mero representar (*Vorstellen*) y se erigió a las relaciones entre las impresiones de objeto;* entonces adquirió nuevas cualidades perceptibles para la conciencia únicamente por la ligazón con los restos de palabra. Al establecerse el principio de realidad, una clase de actividad del pensar (*Denktätigkeit*) se escindió; ella se mantuvo apartada del examen de realidad y permaneció sometida únicamente al principio del placer. Es el *fantasear*, que empieza con el juego de los niños y más tarde, proseguido como *sueños diurnos*, abandona el apuntalamiento en objetos reales."

"Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico" (1911) [AE 12, 226 / BN 2, 1639-40].

* N. del A. (adaptada): en la acepción de impresiones provocadas por los objetos.

8. "Por mucho que se dé a estas prohibiciones una explicación extraída de las relaciones mágicas, no deja de saltar a la vista su razón (*Vorstellung*) fundamental. Trátase de realizar una economía de fuerzas por medio de la renuncia a la satisfacción de determinadas tendencias, y si queremos admitir a todo precio la racionalización mágica de la prohibición, no debemos echar a un lado tampoco su raíz higiénica."

Tótem y tabú (1912-13) [BN 2, 1809].

"Por más que estas prohibiciones invoquen como fundamento un nexo mágico, es inequívoca la representación (*Vorstellung*) que está en su base; ganar mayor fuerza por renuncia a una satisfacción pulsional; y no se puede ignorar que, sin que obste su racionalización mágica, tales prohibiciones pueden tener una raíz higiénica."

Tótem y tabú (1912-13) [AE 12, 101].

* N. del A. (adaptada): aquí "representación" en el sentido de "concepción", conjunto de ideas, teorías.

9. "El contenido ideológico de la representación del instinto es substraído por completo a la consciencia y como formación sustitutiva –y al mismo tiempo como síntoma– hallamos una inervación de extraordinaria energía –somática en los casos típicos–, inervación de naturaleza sensorial unas veces y motora otras, que aparece como excitación o como inhibición."

"La represión" (1915) [BN 2, 2059].

"El contenido de representación (*Vorstellungsinhalt*) de la agencia representante de la pulsión (*Triebrepräsentanz*) se ha sustraído radicalmente de la conciencia; como formación sustitutiva –y al mismo tiempo como síntoma– se encuentra una inervación hiperintensa –somática en los casos 'tipicos'–, unas veces de naturaleza sensorial y otras de naturaleza motriz, ya sea como excitación o como inhibición."

"La represión" (1915) [AE 14, 150].

10. "A mi juicio, la antítesis de 'consciente' e 'inconsciente' carece de aplicación al instinto. Un instinto no puede devenir nunca objeto de la consciencia. Únicamente puede serlo la *idea* (*Vorstellung*) que lo *representa* (*Repräsentiert*). Pero tampoco en lo consciente puede hallarse *representado* (*Repräsentiert*) más que por una idea (*Vorstellung*). Si el instinto no se enlazara a una idea (*Vorstellung*) ni se manifestase como un estado afectivo, nada podríamos saber de él. Así, pues, cuando, empleando una expresión inexacta, hablamos de impulsos instintivos (*Triebregung*), inconscientes o reprimidos, no nos referimos sino a impulsos instintivos (*Triebrengung*), cuya *representación ideológica* (*Vorstellungsre-präsentanz*) es inconsciente. Pudiera creerse igualmente fácil dar respuesta a la pregunta de si, en efecto, existen sensaciones, sentimientos y afectos inconscientes."

"Lo inconsciente" (1915) [BN 2, 2067].

"Una pulsión nunca puede pasar a ser objeto de la conciencia; sí puede serlo la representación* (*Vorstellung*) que es su representante (*repräsentiert*). Ahora bien, tampoco en el interior de lo inconciente puede estar representada** (*repräsentiert*) sino es por la representación (*Vorstellung*). Si la pulsión no se adhiriera a una repre-

sentación (*Vorstellung*) ni saliera a luz como un estado afectivo, nada podríamos saber de ella. Entonces, cada vez que pese a eso hablamos de una moción pulsional (*Triebregung*) inconciente o de una moción pulsional (*Triebregung*) reprimida, no es sino por un inofensivo descuido de la expresión. No podemos aludir sino a una moción pusional (*Triebregung*) cuya agencia representante-representación (*Vorstellungsrepräsentanz*) es inconciente, pues otra cosa no entra en cuenta."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 173].

* N. del A.: aquí *Vorstellung* equivale a "representación" en la acepción de "idea" o "representación por imágenes internas".

** N. del A.: aquí *Vorstellung*, estar representada, no tiene el sentido de ser imaginado, sino de "tener un representante" (alguien/algo en su lugar).

*** N. del A.: para que no haya confusión entre *Vorstellung* y *Repräsentanz*, se debe tener presente que *Repräsentanz* significa "acto de hacerse representar a través de un representante", y *Vorstellung*, "idea" en sentido de representación interna de un objeto o proceso.

11. "Pero si tales deseos (*Wunsche*) preconcientes existieron, el deseo onírico (*Traumwunsch*) se les asocia como el refuerzo más eficaz. Ahora nos interesan los ulteriores destinos de esta moción de deseo (*Wunschregung*)* que se ha formado en el Prcc como un deseo onírico (*Traumwunsch*) (una fantasía que cumple un deseo [*Wunscherfüllende Phantasie*]) y que, en su ser, subroga** un reclamo pulsional inconciente. La reflexión nos dice que podría tramitarse por tres caminos diversos: por el que sería normal en la vida de vigilia, que parte del *Prcc* y esfuerza por abrirse paso en la conciencia; por el de procurarse*** una descarga motriz directa esquivando la *Cc*; o por ese otro insospechado camino que la observación nos hace rastrear en la realidad. En el primer caso se convertiría en una *idea delirante* cuyo contenido es el cumplimiento del deseo (*Wunsacherfüllung*),**** pero esto nunca acontece en el estado del dormir."

"Complemento metapsicológico a la doctrina de los sueños"
(1917 [1915]) [AE 14, 225 / BN 2, 2086].

* N. del A. (adaptada): el término *Regung*, que compone *Wunschregung*, significa algo así como "movimiento inicial interno", tiene la connotación de "iniciativa", "gesto inicial", "esbozo". En este sentido, es un esbozo/gesto/ moción de deseo.

** N. del A. (adaptada): en el original en alemán aparece el verbo *vertreten*, que significa "representar" en sentido de estar en lugar de, sustituir.

*** N. del A. (adaptada): en alemán *schaffen*, cuyo sentido es crear, producir.

**** N. del A. (adaptada): como realización de deseos referidos al campo de lo onírico y de lo imaginado.

12. "Ya en otro lugar* adopté el supuesto de que la diferencia efectiva entre una representación** (*Vorstellung*) (un pensamiento-*einem Gedanken*) *Icc* y una *Prcc* consiste en que la primera se consuma en algún material que permanece no conocido, mientras que en el caso de la segunda (la *Prcc*) se añade la conexión con representaciones-palabra."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 22 / BN 3, 2705].

* N. de T.: en "Lo inconsciente", AE 14, 169-71.

** N. del A.: Freud mismo hace aquí la equivalencia entre *Vorstellung* y "pensamiento".

13. "Tras esta aclaración de los vínculos entre percepción externa e interna, por un lado, y el sistema-superficie *P-Cc*, podemos pasar a edificar nuestra representación* (*Vorstellung*) del yo. Lo vemos partir del sistema *P*, como de su núcleo, y abrazar primero al *Prcc*, que se apuntala en los restos mnémicos."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 25 / BN 3, 2707].

* N. del A.: *Vorstellung* es usado aquí como "concepción", como "nuestra visión del yo".

14. "También el dolor parece desempeñar un papel en esto, y el modo en que a raíz de enfermedades dolorosas uno adquiere nueva noticia de sus órganos es quizás arquetípico del modo en que uno llega en general a la representación* (*Vorstellung*) de su cuerpo propio."

El yo y el ello (1923) [AE 19, 27 / BN 3, 2709].

* N. del A. (adaptada): aquí, en sentido de "imagen del cuerpo".

15. "La otra de las decisiones de la función del juicio, la que recae sobre la existencia real de una cosa del mundo representada* (*vorgestellten*), es un interés del yo-realidad definitivo, que se desarrolla desde el yo-placer inicial (examen de realidad). Ahora ya no se trata de si algo percibido (una cosa del mundo) debe ser acogido o no en el interior del yo, sino de si algo presente como representación** (*Vorstellung*) dentro del yo puede ser reencontrado también en la percepción (realidad). De nuevo, como se ve, estamos frente a una cuestión de *afuera* y *dentro*. Lo no real, lo meramente representado*** (*Vorgestellte*), lo subjetivo, es sólo interior; lo otro, lo real, está presente también ahí *afuera* (...). La experiencia ha enseñado que no sólo es importante que una cosa del mundo (objeto de satisfacción) posea la propiedad 'buena', y por tanto merezca ser acogida en el yo, sino también que se encuentre ahí, en el mundo exterior, de modo que uno pueda apoderarse de ella si lo necesita.

(...) Por lo tanto, originariamente ya la existencia misma de la representación (*Vorstellung*) es una carta de ciudadanía que acredita la realidad de lo representado (*Vorgestellten*) (...) El fin primero y más inmediato del examen de la realidad {de objetividad} no es, por tanto, hallar en la percepción objetiva {real} un objeto que co-

rresponda a lo representado**** (*Vorgestellte*), *reencontrarlo*, convencerse de que todavía está ahí."

"La negación" (1925) [AE 19, 155 / BN 3, 2885].

* N. del A. (adaptada): *vorgestellten* en sentido de "imaginado".

** N. del A.: aquí *Vorstellung* está exactamente en sentido de "representación" (como representación interna de imágenes, reproducción interna y por imágenes.

*** N. del A.: el sentido de *Vorgestellte* es, aquí ,"imaginado".

*** N. del A.: el sentido de *Vorgestellte* es "imaginado".

16. "¿En qué reside el valor particular de las representaciones* (*Vorstellungen*) religiosas?"

El porvenir de una ilusión (1927) [AE 21, 15 / BN 3, 2967].

"De este modo se creará un tesoro de representaciones* (*Vorstellungen*), engendrado por la necesidad de volver soportable el desvalimento humano, y edificado sobre el material de recuerdos referidos al desvalimento de la infancia de cada cual, y de la del género humano."

El porvenir de una ilusión (1927) [AE 21, 18 / BN 3, 2970].

"Las representaciones* (*Vorstellungen*) religiosas resumidas en el párrafo anterior han recorrido, desde luego, un largo trayecto de desarrollo; diversas culturas las sostuvieron en fases diferentes."

El porvenir de una ilusión (1927) [AE 21, 20 / BN 3, 2970].

* N. del A. (adaptada): el sentido es aquí de "concepciones" (conjunto de ideas, hipótesis, teorías, puntos de vista).

Comentarios

No está en el horizonte de este libro implicarse en los debates entre traductores, pero la traducción de *Vorstellung* es una de las más difíciles y exige que se comenten algunas de las soluciones tradicionalmente empleadas.

La *Standard Edition* tiende a utilizar los términos *idea*, *image*, *conception*, *expression* y la palabra *presentation*, que específicamente aparece en el apéndice C (1891) del texto "El inconciente" (1915). En español se emplean preponderantemente las palabras "representación" (Etcheverry) o "idea" (López Ballesteros), y excepcionalmente "concepción", "expresión", "presentación", respectivamente.

La tendencia de la traducción francesa, del equipo de Laplanche, Cotet, Bourguignon y Robert, es emplear *répresentation* y derivados de este término

En el artículo "A Note on the Unconscious in Psycho-Analysis" (1912), escrito por Freud en inglés, los términos utilizados (no se sabe si por Freud o por los editores ingleses) son *idea* y *conception*, re-traducidos al alemán por Hanns Sachs, alumno de Freud, como *Vorstellung*.

A tales dificultades de optar por una traducción unánime, se agrega todavía el hecho de que *Vorstellung* tiene también inserción ya secular en la filosofía alemana e influenció las escuelas de psicología y psicofisiología del siglo XIX. Como concepto filosófico, *Vorstellung* está lejos de poder ser considerado un concepto uniforme y consensual.

Freud emplea el término en diversas acepciones y "dialoga" a lo largo de su obra con diferentes interlocutores, con la escuela de medicina romántica, con Herbart, con diversos filósofos, en especial Kant y Schopenhauer.[10]

Es característico del estilo de Freud transitar entre las dimensiones de los lenguajes coloquial, de la filosofía, de la psiquiatría, del psicoanálisis, no siendo siempre evidente de cuáles de los sentidos de *Vorstellung* se trata.

Por otro lado, Freud, en los textos de divulgación, preocupado con la comprensión de su obra (acostumbraba a tener *in mente* una platea imaginaria de lectores), parece emplear el termino sin ceremonia, presuponiendo un entendimiento común e inmediato en el sentido de "idea", "concepción", "imagen", "pensamiento".

Todo esto plantea un desafío no sólo a los traductores, cuya traducción, cualquiera que sea, siempre quedará en deuda con el término original. También exige la atención del lector con algunos aspectos terminológicos que se abordan a continuación.

Darstellung, Vorstellung, Repräsentant, Repräsentanz *y* Vertretung

Freud utiliza tres términos germánicos (*vorstellen*, *darstellen* y más raramente *vertreten*) y uno latino (*repräsentieren*) que han sido traducidos con frecuencia de forma indiferenciada como "representar", palabra que en español posee una amplia gama de significados.

---

10 Véase respecto de la inserción del término *Vorstellung* en la filosofia también en AE "Sobre la versión castellana", p. 23. Recientemente Osmyr Gabbi Jr. publicó una nueva traducción en portugués del "Proyecto de psicología" (1895), en la que aborda la influencia del pensamiento de John Stuart Mill sobre la concepción freudiana de representación (*Projeto de uma Psicologia*, Trad. Osmyr Gabbi Jr., Río de Janeiro, Imago, 1995).

El verbo darstellen *(explicar, mostrar, expresar, manifestar, etc.) y el sustantivo* Darstellung

Darstellen es usado coloquialmente con los significados de explicar, describir, presentar, exponer, representar, mostrar, exhibir, constituir, significar y caracterizar. Implica un doble movimiento: "dar una forma "que se capte" y "mostrar". Connotativamente, remite a la acción de colocar en la dimensión aprehensible del lenguaje algo que aún no lo es (lenguaje sensorial, pictórico, auditivo, cenestésico, etc.), y mostrarlo de inmediato; se dirige intrínsecamente a un "otro", no se practica generalmente para designar , "imaginar o "representar algo para sí".

El término *darstellen* es traducido, por regla general, como "configurar", "figurar" o "representar". Es frecuente en el contexto de la teoría de los sueños, donde Freud trata de la cuestión de la *Darstellbarkeit* (figurabilidad/representabilidad) de los pensamientos en lenguaje onírico.

El verbo vertreten *(sustituir, representar) y el sustantivo* Vertretung

Vertreten significa "representar", en el sentido de "estar en lugar de otra persona". Es utilizado tanto coloquialmente como para designar representantes comerciales, jurídicos, políticos, etc. Siempre está implícita la idea de una delegación o procuración para asumir el lugar de otra persona y representarla. El sustantivo *Vertretung* tiene el mismo significado, designa "representación" o "sustitución" (en el sentido de estar en lugar de).

El verbo repräsentieren, *representar (en el sentido de estar en lugar de algo y representarlo; corresponder a), y los sustantivos* Repräsentant *y* Repräsentanz

Verbo de origen latino empleado principalmente en el ámbito comercial, jurídico y político. En general, corresponde al sentido de *vertreten* y *Vertretung*. En un uso más erudito, puede tener el sentido de "corresponder"/"estar correlacionado con" (*entsprechen*). El sustantivo *Repräsentant* significa "representante" y es también utilizado en el ámbito comercial, jurídico y político. *Repräsentanz* es menos usual y puede igualmente ser usado como "representación comercial", "jurídica" o "política".

Comparando vorstellen *y* darstellen *en el uso interno y mental*

De acuerdo con lo mencionado, *vorstellen* tiene una fuerte apelación plástico-visual y una contigüidad con la imaginación y la fantasía. Significa invocar, imaginar y combinar algo que ya habita la dimensión de las cosas aprehensibles y representables, y que puede ser descripto como re-evocar imágenes obtenidas a partir de experiencias anteriores y ponerlas en escena. Mientras que en *darstellen* se trata de constituir o "producir" una imagen, en *vorstellen* se trata de "re-producir" una imagen.

Normalmente no se emplea *darstellen* para actividades internas de representar algo para sí mismo (imaginar, visualizar). Al emplearse *darstellen* para la actividad interna, se está queriendo decir que el sujeto "constituye o expresa algo para sí mismo"; con todo, se trata de un uso bastante poco común.

En la medida en que *darstellen* es la constitución originaria e inicial de la imagen, y *vorstellen* presupone la evocación de la idea a partir de imágenes ya constituidas y disponibles, podría pensarse que *darstellen* precede a *vorstellen*, o sea, que primero el sujeto tendrá que constituir/representar (*darstellen*, hacerla visualizable) la idea, para después entonces imaginar/representarla (*sich vorstellen*, visualizar).

Con todo, además de no siempre ser posible metodológicamente este tipo de distinción, en el uso corriente no se usa *darstellen* para visualizar internamente imágenes, y sí para constituir y expresar algo en lenguaje aprehensible. En este sentido, se trata de dos términos diferentes que no pueden ser articulados en una secuencia.

Vorstellung, Repräsentant *(representante) y* Repräsentanz *(representación, acto de representar) en el texto freudiano*

De manera general, el texto freudiano indica que la *Vorstellung* es el soporte que representa (*repräsentiert*) la pulsión en la esfera consciente.

Las *Vorstellungen* están asociadas (*verknüpft*, interligadas, relacionadas) entre sí en una extensa red de ideas e imágenes inter-relacionadas. Si bien se trata de una red, no se debe imaginar un conjunto de relaciones estáticas. Las *Vorstellungen* pueden estar ligadas (*gebunden*, atadas, fijadas) o no a las pulsiones, así como pueden estar asociadas (*verknüpft*, vinculadas) o desvinculadas de otras *Vorstellungen*. También pueden estar investidas (*besetzt*, cargadas, tomadas) de afectos y energía o desprovistas de ellos. Los afectos se desplazan (*verschieben*) a lo largo de la red de *Vorstellungen*. Una pulsión se hace representar al ligarse (*binden*, atar, fijar) a una *Vorstellung*. En este sentido, las *Vorstellungen* son "soportes" que cargan y representan las pulsiones en el circuito de circulación intrapsíquica; esto es, son *Repräsentanten*. Las *Vorstellungen* tanto pueden aflorar a la conciencia por estar vaciadas de afectos y ha-

cerse inofensivas, como también pueden estar tan cargadas que irrumpen a pesar de las defensas.

En Freud se puede identificar con frecuencia la siguiente articulación: 1) la "pulsión" (*Trieb*) se manifiesta para el consciente como "idea/pensamiento/representación interna" (*Vorstellung*); 2) la "idea/pensamiento/representación interna" (*Vorstellung*) es la "representación/correspondencia" (*Repräsentanz*) de la pulsión (*Trieb*) en la esfera consciente; esto es, la *Vorstellung* cumple la función de ser el "representante" (*Repräsentant*) de la pulsión en el consciente.

La frase del ejemplo 10 apunta a ese sentido: "Una pulsión nunca puede pasar a ser objeto de la consciencia; sí puede serlo la representación (*Vorstellung*, idea, representación mental) que es su representante (*repräsentiert*)."

En algunos textos, Freud no hace diferenciaciones tan detalladas entre *Trieb*, *Vorstellung* y *Repräsentanz*, y crea un cortocircuito en la secuencia (pulsión-idea-representante psíquico). En el texto "*Pulsiones y destinos pulsionales*" (1915), la propia pulsión (*Trieb*) es el representante psíquico (*psychischer Repräsentant*) de los estímulos que llegan a la psique. En el texto "La represión" (1915), la *Repräsentanz* es empleada a veces casi como si fuera sinónimo de la *Vorstellung*: "(...) la respectiva *Repräsentanz*[11] queda de allí en adelante, inalteradamente constituida, y la pulsión, a ella ligada (fijada)" [traducción libre de Luiz Hanns vertida al español, en "La represión" AE 14, 143]. Más adelante, Freud define el término "*Triebrepräsentanz*" como "una idea/representación (*Vorstellung*) o un grupo de ideas, representaciones (*Vorstellungsgruppe*) que fueron investidas por la pulsión con determinada cantidad de energía psíquica (*libido, interés*)" [traducción libre de Luiz Hanns vertida al español, en "La represión", AE 14, 147].

Sin embargo, Freud emplea, en general, de forma diferenciada los términos *Vorstellung*, *Repräsentant* y *Repräsentanz*.

Vorstellung *e imagen* (Bild)

Con frecuencia, el término *Vorstellung* (idea/representación) es equiparado a una imagen (*Bild*) o colocado en conexión con una imagen (*Bild*).

En el ejemplo *1*, de 1891, Freud menciona que, para la psicología, la unidad de la función del lenguaje es la palabra, una "representación" (*Vorstellung*, idea, concepto) compleja, compuesta de elementos acústicos, visuales y cenestésicos. A continuación, en el ejemplo *2*, al describir la constitución de la "representación de palabra" (Etcheverry traduce "representación-palabra"), usa las expresiones "imagen sonora" e "imagen motriz", apuntando a la visualización interna constituida por la composición y coordinación de diversas imágenes (cenestésicas, visuales, auditivas, etc.).

[11] N. de T.: aquí Etcheverry traduce como "agencia representante".

En el ejemplo 5, de 1893, Breuer equipara la *Vorstellung* (idea/representación) a la "imagen mnémica" (*Erinnerungsbild*).

La "imagen" y la contigüidad entre alucinar, desear, pensar y vorstellen

La fuerte apelación a la imagen de la palabra *Vorstellung* (idea imaginada, concepción) se hace presente en las relaciones entre la *Vorstellung*, el "deseo", la "alucinación" y el "pensamiento".

Alucinar es reevocar imágenes totales o parciales (cenestésicas, visuales, olfativas, etc.). Tales imágenes reevocadas son las representaciones/reproducciones de imágenes *Vorstellungen* (ideas que evocan imágenes). Toda alucinación es mucho más intensa que una simple *Vorstellung*, es una "representación" fuertemente investida y sometida sólo al principio del placer. En el ejemplo 5, de 1893, Breuer utiliza el término como reproducción interna de la percepción, la cual tendría menor intensidad que una alucinación.

En el ejemplo *6*, Freud describe que el alucinar acaba fracasando, pues no propicia la satisfacción. A nivel de la alucinación, equipara el pensar (*Gedachte*) al desear (*wünschen*). Entra entonces en acción un pensar ligado a la realidad. El sujeto ya no busca más representar/reproducir (*vorstellen*) aquello que era agradable (el objeto y las vivencias de satisfacción), sino las verdaderas condiciones del mundo real externo.

También es común que Freud emplee el término *Wunschregung* ("moción de deseo"), y lo hace en el sentido de "representante" (*Repräsentant*) de la pulsión.

Wunschregungen son representantes de la pulsión en la medida en que representan en lo psíquico (ejemplo *11*). Por otro lado, además de "representar" (*vertreten*) los deseos (las *Vorstellungen*), son por excelencia "representaciones" (*Vorstellungen*, ideas, reproducciones internas de imágenes) pues proveen forma e imagen (representando por imágenes) las actividades, las sensaciones y los objetos a los cuales las pulsiones se dirigen). Evocan un objeto que el sujeto desea poseer, tocar, incorporar.

En el ejemplo 7, Freud afirma que el proceso de pensar (*denken*) se derivó del imaginar-pensar (*Vorstellen*-representar); sería una acción experimental (una especie de simulación) con pequeñas cantidades de inversión energética. El pensar (*Denken*) era inicialmente inconsciente, se diferenciaba de la mera representación (*Vorstellung*), en la medida en que se dirigía a las relaciones entre las impresiones de los objetos. Sólo cuando se conecta con restos de palabras, el pensar (*Denken*) adquiere entonces cualidades perceptibles para la conciencia. El pensar (*Denken*) al abrigo del principio de realidad es el fantasear y el juego de los niños (en alemán, imaginación, fantasía también son designadas por *Vorstellungskraft*, "fuerza de representación/reproducción").

La cuestión es retomada en el mismo sentido en el ejemplo *12*, extraído del texto *El yo y el ello* (1923), donde Freud llega a equiparar las palabras idea/representación (*Vorstellung*) y pensamiento (*Gedanke*).

En el ejemplo *15*, Freud afirma que la función del juicio (hacer un juicio, enjuiciar) sobre si un objeto imaginado-pensado (*vorgestelltes Ding*, cosa representada) tiene existencia real o no, pertenece al yo-real, que realiza la prueba de realidad. Aquello que es no-real, o sólo imaginado-pensado (*vorgestellte*, representado), lo subjetivo, sólo está "dentro". El objeto que está dentro es "bueno". Su representación/idea (*Vorstellung*), colocada en relación con la representación/idea (*Vorstellung*) de aquello que es percibido fuera, permite que la representación/reproducción/idea (*Vorstellung*) del objeto sea entonces buscada fuera. Se trata, no de encontrar el objeto bueno, sino de reencontrar el objeto bueno, aquel que dejó trazos en la memoria asociados a la vivencia de satisfacción.

De estos ejemplos se puede desprender que hay una contigüidad entre *vorstellen* (representar/reproducir imagen) y las actividades de la esfera representacional ("desear", "alucinar", "pensar" y "fantasear").

*Después de todo, ¿*Vorstellung *es idea, imagen, concepción, expresión, presentación o representación?*

Si bien, de acuerdo con lo ya mencionado, no se intenta aquí entrar en los debates pertinentes al área de traducción, serán comentados, a modo de ilustración, algunos de ejemplos antes citados del uso freudiano de *Vorstellung*.

No siempre es fácil mantener la misma opción de traducción en todas las ocasiones en que es utilizado el término, como se puede verificar analizando algunas de las frases referidas a continuación, extraídas de los ejemplos *1*, *2*, *8*, *10*, *12*, *13*, *14* y *16*.

En el ejemplo *16*, Freud describe las ideas religiosas: se trata de "concepciones" (en el sentido de teorías o conjuntos de ideas); la traducción por "representación" efectivamente altera los matices del fragmento, pues Freud se refiere aquí a las concepciones contenidas en las doctrinas religiosas. La palabra "idea" sería aceptable, o tal vez "concepción". Lo mismo vale para los ejemplos *8* y *13*, en los cuales "concepción" parece la mejor opción.

En el ejemplo *14*, se trata de describir la concepción del cuerpo humano, en sentido de imagen visualizada. Aquí la traducción por "idea del cuerpo" no estaría fuera de lugar, siempre que se entienda en sentido más visual. Freud enfatiza en ese fragmento la "imagen del cuerpo". También la palabra "representación" (en sentido de "reproducción mental") es una buena opción, pero el término suena más erudito en español que el coloquial *Vorstellung*.

En los ejemplos *1* y *2*, la traducción al inglés por *presentation* sigue la tradición filosófica inglesa, en la cual el término ya era utilizado por Locke. En español, la opción por "apresentación" haría casi incomprensible el fragmento; también "idea de

imagen" o "imagen de palabra" resultarían inexactas. Etcheverry opta por "representación", que, además de reproducir bastante bien el término, mantiene el "tono" del texto, que es de naturaleza más técnica.

En el ejemplo *12*, el mismo Freud trata de colocar entre paréntesis el sentido de *Vorstellung* como pensamiento. Aquí, el carácter de formador de imágenes de la palabra "representación" parece inadecuado para reproducir el aspecto temático-procesal que Freud enfatiza al afirmar que la *Vorstellung* es un pensamiento que se procesa en el consciente vinculado a palabras. Lo mismo vale para el ejemplo *9*, en donde la traducción por "contenido de la representación", como fue la opción de Etcheverry, da a la idea freudiana un tono más erudito. Tal vez "contenido ideacional" se aproximaría más al original, pero a costa de perder el hilo conceptual de *Vorstellung* que Etcheverry intenta preservar. La opción de López Ballesteros fue "contenido ideológico", que hoy en día tiene otras connotaciones, no logra expresar la idea freudiana tan precisamente como "contenido ideacional".

En el ejemplo *10*, "la representación que es su representante" puede también leerse como "la idea que es su representante (de la pulsión)".

La segunda parte del ejemplo *10* contiene el término *Vorstellungsrepräsentanz*, de difícil traducción. También en alemán suena algo inusitado y extraño, atípico para la tonalidad general del estilo freudiano. Si mantuviéramos siempre la palabra "representación"[12] para *Vorstellung*, tendríamos que componer un término con "representante" y "representación". La solución adoptada para la nueva traducción de Freud al francés, al utilizar el neologismo *répresentance* (tal vez se podría traducir en español por "representancia"), intenta resolver este problema. La solución inglesa ha sido "representación ideacional". Etcheverry intenta resolver este problema componiendo, con varios términos, "agencia representante-representación".

Como se advierte por los ejemplos citados, cada contexto favorece determinadas alternativas de traducción. Ignorarlo, y mantener un solo término (*répresentation*), como lo hace la nueva traducción francesa, es una decisión difícil. Intenta dar más unidad a la obra, pero exige la convivencia con las dificultades que surgen de ello, comentadas más arriba. Por otro lado, la opción de buscar una palabra más adecuada a cada contexto haría caer al traductor en una miríada de términos (idea, presentación, concepción, imagen, pensamiento, imaginación, representación, etc.). Terminaría por aflojar la trama que traza la palabra *Vorstellung* a lo largo de la obra freudiana, que permite visualizar las ricas relaciones entre temas tan diversos como alucinación, deseo, pensamiento, representante de la pulsión, constitución del lenguaje, palabra y cuerpo.

Sea cual fuese la opción, es importante para el lector no implicado en los debates entre traductores tener *in mente* las diferencias entre *Vorstellung*, *Darstellung*, *Repräsentanz* y *Vertretung*, así como los aspectos de la palabra que evocan la imagen y su contigüidad con cierto tipo de pensamiento que implica la visualización de la imagen y de la escena.

---

[12] N. de T.: en Etcheverry, caso del ejemplo *10*.

Apéndice

Breve comentario con respecto al empleo filosófico del término

La palabra *Vorstellung* tiene un empleo filosófico bastante antiguo, paralelo al uso corriente en el idioma. Este concepto filosófico fue traducido del latín *repraesentatio* al alemán *Vorstellung*. En francés, corresponde a *représentation* o *présentation*. En la filosofía inglesa, corresponde a *representation* y *presentation*.

Leibniz, que escribía en latín, dio gran alcance al término: lo utilizaba en el sentido de "correspondencia". La palabra fue posteriormente introducida en el alemán por su discípulo Wolff, en la forma de *Vorstellung*, que significa idea o imagen. En alemán continuó siendo utilizado, bajo esta designación, aun en diversos otros sentidos, por escuelas filosóficas posteriores. En Schopenhauer, designaba todo aquello que es consciente, percepciones y pensamiento. En francés, el término *se représenter* ("representarse") significaba imaginar. Como concepto filosófico, también conoció un desarrollo propio bajo la designación de *représentation* y *présentation*. En la filosofía inglesa, Locke utiliza presentation en el sentido de "idea".

Sin pretender entrar en los meandros de la discusión filosófica incluida en la citación que sigue, el comentario de J. Lachelier respecto a la palabra "representación", extraído del rubro "Representación", en el *Vocabulario técnico crítico de la filosofía*, de André Lalande (edición en español de 1966, pp. 882-3), sirve para ilustrar las dificultades que también la filosofía tiene (en el caso de la lengua francesa) con la polisemia de los términos *presentation* y *representation*. Lachelier propone abolirlos, debido a dificultades de empleo:

"En la palabra *representar*, en sentido jurídico, el prefijo *re-* parece significar 'hacer que una cosa o una persona esté presente donde debe estarlo y se espera que lo esté'. En el sentido ordinario (*hacer las veces de...*), este prefijo parece expresar más bien expresar la idea de una segunda presencia, de una repetición imperfecta de la presencia primitiva y real. Ha podido decirse de una persona que actúa en nombre de otra, y de una simple imagen que nos presenta a su manera una persona o una cosa ausente. De ahí el sentido de *representarse* interiormente una persona o una cosa imaginándola, de donde se ha pasado por último al sentido filosófico de *representación*. Pero me parece que el paso tiene algo de violento y de ilegítimo. Se debería haber podido decir *se-representación* y, no pudiéndolo, se debería haber renunciado a esta palabra. También me parece probable que no hemos sacado nosotros mismos *représentation* de *se-représenter*, y sino calcado simplemente *Vorstellung* para traducirlo. Estamos obligados hoy a tolerar este uso de la palabra; pero me parece que es sólo francés, y no creo que lo sea del todo en el sentido en que lo ha tomado Hamelin en el título de su obra.

En cuanto a suponer que *représentación* haya podido venir directamente de *représenter*, en sentido de *corresponder a...*, no encuentro prueba suficiente; los textos de Leibniz, citados en este artículo, no me parece que vayan más allá de la idea de

correspondencia, de expresión, de reproducción simbólica de una cosa en otra. ¿No dice el mismo Leibniz que esta representación puede estar acompañada de conciencia o no? Para él, es el *fundamento metafísico* de lo que Descartes llama *pensamiento*.

Habría que indagar si *Vorstellung* no habría sido derivado de *sich etwas vorstellen* (representarse alguna cosa) y si no ha chocado inclusive a los alemanes cuando se ha comenzado a emplear en sentido filosófico."

A pesar de que en el empleo filosófico generalmente se logra definir y circunscribir las palabras de forma más precisa y rigurosa, se puede notar que, dada la dificultad terminológica inherente a la palabra *Vorstellung* y a su traducción por "representación", el uso filosófico se contamina fácilmente con la polisemia del término. En este sentido, aun en los textos en que Freud parece estar dialogando con la filosofía, no es muy simple encontrar una traducción adecuada para *Vorstellung*.

→ Representar (*Darstellen*), deseo (*Wunsch*).

Representar, figurar: *Darstellen*
Representabilidad, figurabilidad: *Darstellbarkeit*
Consideración por la figurabilidad: *Rücksicht auf Darstellbarkeit*

F: *Figurer, presenter.*
Figurabilité, presentabilité.
(Prise en consideration de la) presentabilité (o figurabilité).

I: *Represent.*
Representability.
(Considerations of) representability.

P: *Representar, figurar.*
Representabilidade, figurabilidade.
(Consideração pela) figurabilidade.

Coloquialmente, *darstellen* se usa con diversos significados: "explicar", "describir", "presentar', "exponer", "representar", "mostrar", "exhibir", "constituir", "significar", "caracterizar". Siempre implica un doble movimiento de "dar una forma capturable" y "mostrar".

Freud lo emplea generalmente en el contexto de los sueños para designar la capacidad de determinado contenido para figurar en lenguaje onírico.

El verbo *darstellen* y el sustantivo *Darstellbarkeit* son traducidos habitualmente por "representar", "representabilidad" o "figurar", "figurabilidad". El verbo *darstellen* se traduce algunas veces por "presentar" y "constituir".

El término en alemán

Composición del término

da(r)-: corresponde al adverbio *da* ("ahí"), utilizado espacialmente (para designar un área) o temporalmente (para designar un momento o período). Se liga a verbos y sustantivos, agregando en general el sentido de "hacer presente-existente en un ahí compartido".

stell-: el mismo radical del verbo *stellen*, que significa "colocar", "poner" (poner de pie, poner en posición erecta).

-bar: sufijo de adjetivación que corresponde frecuentemente a "-able" en español.

-keit: sufijo de sustantivación que corresponde frecuentemente a "-dad" en español.

Se abordarán inicialmente el verbo *darstellen* y el sustantivo *Darstellung*, pues la *Darstellbarkeit* es una extensión de los sentidos y connotaciones de ambos.

Sentidos del verbo darstellen *y del sustantivo* Darstellung

1) Explicar, describir, presentar, exponer (también usado como sustantivo). *El científico explicó/expuso/describió su teoría.*

2) Representar, interpretar (también usado como sustantivo). *El actor interpretó/ representó a la perfección las actitudes de un hombre miedoso.*

3) Mostrar, exhibir, representar, hacer facilmente visualizable (también usado como sustantivo). *El cuadro muestra/representa un bello paisaje.*

4) Constituir, representar, significar. *Él no es un don nadie, representa (se constituye como) alguien importante en la sociedad, es una de las figuras más influyentes de la región.*

[En el DW, 792, el comentario de introducción al sustantivo menciona: "(...) actualmente [el término designa] la manera en que algo físico o espiritual es aprehendido y expuesto (...)".]

Connotaciones del verbo darstellen *y del sustantivo* Darstellung

A) El prefijo *da-*, al componerse con el verbo *stellen*, que significa colocar en posición erecta, poner, forma la palabra *darstellen*. Connota una actividad de "presentificar", de "erigir (poner en pie, constituir) ante nosotros", de manera que se manifieste en el tiempo y en el espacio comunes.

B) *Darstellen* implica un doble movimiento: "dar una forma capturable" y "mostrar". Se trata de poner en forma de imágenes aprehensibles y después exponer. Esa mediación consiste en aprehender algo que para el destinatario todavía se encuentra en un estado ininteligible y constituirlo para un estado impersonal e inteligible; implica, por lo tanto, ponerlo en la dimensión del lenguaje (inteligible a los sentidos, por ejemplo, asumiendo forma pictórica, auditiva o de códigos, o también tomando la forma de lengua verbal, de la música, etc.) para en seguida mostrarlo. Es usado coloquialmente con innúmeros significados: "explicar", "describir", "presentar", "exponer", "representar" o "interpretar un papel", "mostrar", "exhi-

bir", "constituir", "significar", "caracterizar". Siempre implica un doble movimiento, "dar una forma capturable" y "mostrar". Por ejemplo, en los sentidos 2 y 3, se trata de constituir una forma (construir un personaje, crear una versión pictórica del paisaje, etc.) y después exponerla.

C) La actividad de mediacion realizada por el verbo *darstellen* se dirige a alguien, es un "poner en imágenes dirigéndose a otro". En este sentido, es empleado muchas veces como sinónimo de verbos que expresan un esfuerzo de explicitación: "explicar", "describir", "exponer", etc.

Etimología y términos correlativos

Etimología

da-: de la raíz pronominal indoeuropea **to-* deriva toda una gama de pronombres demostrativos en diversos idiomas (griego *tó*, latín *is-te*, etc.). En germánico adquieren el carácter de artículo definido (*der*/masculino, *die*/femenino, *das*/neutro) y de adverbio de lugar ("ahí", en gótico *þar, þō*, en antiguo alto alemán *dar* y en medio alto alemán *da*[*r*]).

La *r* final del adverbio acaba por desaparecer, permaneciendo solamente en algunas composiciones (en general, iniciadas por vocales: *darin*, *darüber*, etc.).

Al significado del adverbio de lugar (se podría traducir aproximadamente por "ahí"), se le agrega en nuevo alto alemán un sentido adicional: el de adverbio de tiempo (se traduce aproximadamente como "entonces" o "ahí/en ese momento").

En antiguo y en medio alto alemán, este adverbio de tiempo tenía la forma *do*. Probablemente era un artículo definido que antecedía a la palabra "tiempo" (en alemán, *Zeit* es femenino y era precedido en gótico por *po*), la cual, se supone, comenzó a ser omitida, permaneciendo el artículo, que pasó a ser un adverbio de tiempo (significando "entonces" o "ahí/en ese momento").

Al sentido de adverbio temporal se agregó, también, el de conjunción causal ("en la medida en que", "ya que"). Esto probablemente se explica debido al hecho de que el adverbio temporal *da* siempre indica una secuencia que, a lo largo del tiempo, se transformó en secuencia lógica y asumió la forma de conjunción causal.

-stellen: derivado de la raíz indoeuropea **stel-* (significaba permanecer de pie, montar; armar, estar inmóvil, duro). En antiguo y en medio alto alemán, el verbo *stellen* significaba "llevar a un lugar", "montar-armar". Pasa a ser usado como palabra que causa el efecto de "estar" (de pie), *stehen*, o sea, pasa a significar "colocar de pie". Más tarde es también usado como "arreglar", "fijar" ("poner algo de pie y en condiciones de funcionar"). Innúmeros vocablos derivaron de este tronco. La palabra *Stelle* (lugar, puesto) adquiere posiblemente su actual sentido a partir del anti-

guo significado de "lugar donde se está de pie" (donde se permanece). Palabras como *Gestalt* e institución (*Anstalt*) derivan del antiguo pretérito de *stellen*.

darstellen: la palabra *darstellen* (poner ante los ojos, mostrar, describir) es utilizada en el siglo XV como "montar abiertamente"; *Darsteller* es usado en el siglo XVIII como "actor", y *Darstellung* (descripción) es usada en los siglos XVI y XVII como "mostrar públicamente".

Términos correlativos, derivados y compuestos

En los ejemplos que siguen, la partícula *da-* cumple una función de presentificación, de presentar mediando-traduciendo.

Darsteller: actor; *darstellend:* representando, simbolizando; *darstellende Künste:* artes plásticas; *Darbietung:* presentación (literalmente: "ofrecimiento ahí"); *Dasein:* existencia (literalmente, "estar ahí").

El verbo *stellen* es usado con frecuencia en el sentido de erigir, constituir o producir.

ausfstellen: erigir, montar; *anstellen:* causar, promover; ligar; *herstellen:* producir, fabricar.

Comparación con el término en español

Darstellung será contrastado con la palabra "representación", que, debido a su amplia polisemia, ha sido empleada para traducir diversos términos psicoanalíticos, tales como *Vorstellung*, *Repräsentant*, *Repräsentanz*, *Vertretung* y *Darstellung*, causando alguna dificultad de comprensión.

Significados adicionales de "representar" y "representación", no presentes en darstellen *y* Darstellung

5) Representación en la acepción de tener delegación-procuración, que está en mi lugar representándome (también empleado como verbo). *Él me representa (es mi representante) en estas negociaciones.*

6) Representación en la acepción de ser símbolo-emblema, aquello que está en lugar de algo (también empleado como verbo). *La cruz representa (y es la propia representación) de la fe cristiana.*

7) Repesentación interna, imagen mental, reproducción mental de imágenes. (Sólo se refiere al uso general culto o académico; no están incluidos aquí los diversos usos específicos en filosofía; también empleado como verbo.) *Nuestras representaciones internas de los objetos son fruto de un complejo aparato conceptual. Las representaciones con las cuales la mente tiene que lidiar son tantas que no todas pueden ser simultáneamente conscientes. El niño tiene una representación bastante parcial del mundo.*

8) Presentar, poner en escena una pieza teatral o dramática (también empleado como verbo). *La representación de la pieza fue un éxito.*

9) Función de representación de posición social elevada y aparato inherente al *status* social. *Cobra gastos de su representación.*

10) Valer, tener significado. *Esto representa mucho para mí. Aquella mujer representa todo para él: sus sueños, su historia y su futuro.*

[En español, hay todavía varios otros sentidos, pero la mayoría son sólo subcategorías más específicas de los significados anteriores.]

Connotaciones adicionales de "representar" y "representación", no presentes en Darstellung

D) En español, "representación interna" (sentido 7) tiene un significado más extenso y recubre tanto la palabra *vorstellen* (imaginar-visualizar; invocar elementos ya constituidos) como *darstellen* (constituir-dar configuración; constituir y exponer).

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *darstellen*	español: representar
significados	
1 explicar	1 (raramente)
2 interpretar dramáticamente	2 interpretar dramáticamente
3 mostrar	3 mostrar
4 constituir/significar	4 constituir/significar
5 —	5 tener delegación
6 —	6 simbolizar
7 (raramente)	7 reproducir mentalmente
8 —	8 poner en escena
9 —	9 representación de posición social elevada
10 —	10 valer

connotaciones

A La coparticipación en el mismo tiempo y espacio se nos manifiesta en el mundo	A (no es enfatizado)
B poner en forma sensorialmente aprehensible y mostrar	B (no es enfatizado)
C intersubjetividad, apunta al otro	C (no es enfatizado)
D –	D engloba tanto *darstellen* como *vorstellen*

"Representación" tiene un origen etimológico bastante paralelo a *darstellen* y recubre sentidos semejantes; pero, en español, el término posee mayor número de sentidos. Las connotaciones del término alemán no se encuentran de forma tan concentrada en la palabra en español.

La traducción como "representar" y "representación" lleva a la pérdida de las connotaciones A y B, que remiten a la presentificación (traer lo no representado al mundo de la representación y constituirlo), así como la pérdida de la connotación C, que enfatiza la exteriorización, apuntando a viabilizar la aprehensión y la comprensión de un otro. El término en español posee además sentidos extraños al término alemán, tales como "representar" en la acepción de "estar en lugar de" (sentidos 5 y 6) y "reproducir mentalmente" (sentido 7).

En español, el verbo "expresar" constituye un ejemplo del tipo de mediación que realiza el verbo *darstellen*. Al "expresar" algo, se está poniendo algo que es todavía singular en la dimensión común del lenguaje, dándole condiciones para que pueda ser representado en la forma de sentimiento o idea. Así, por ejemplo, se pueden "expresar" (*darstellen*) las ideas y los sentimientos con la forma de música, de gestos, de una pieza teatral o de una fórmula matemática; esto es, darles una forma capturable. No obstante, tales palabras no contienen tan intensamente la connotación de "dirigirse a otra persona" (explicar, mostrar, exponer, etc.); son términos que indican una actividad más autónoma, que se expresa o manifiesta por sí, algo diferente de la intencionalidad de una explicación o exposición.

Darstellbarkeit *(figurabilidad), término usado en la teoría de los sueños*

El término *Darstellbarkeit* es a menudo traducido como "figurabilidad" o "representabilidad", palabras que le son más o menos equivalentes. *Darstellbarkeit* designa algo que podría ser traducido por neologismos como "expresabilidad en imágenes" (capacidad de expresarse en imágenes).

La *Darstellbarkeit* de contenidos o pensamientos de sueños se refiere a las condiciones objetivas o a las posibilidades de un contenido de ser representable (ser puesto en lenguaje y mostrado) algo como una "configurabilidad".

Ejemplos de uso en Freud

1. "Para el sueño, lo figural es *susceptible de figuración* (*darstellungsfähig*), puede insertarse en una situación; en cambio, la expresión abstracta ofrecería a la figuración onírica* (*Traumdarstellung*) dificultades parecidas a las que opondría, por ejemplo, el artículo político de fondo de un periódico a su ilustración."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 345-6, cap. VI-D / BN 1, 553].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de la configuración, de la estructuración por imágenes. No en vano Freud compara aquí la figuración a la expresión de un artículo político a través de ilustraciones.

2. "(...) el miramiento por la figurabilidad (*Darstellbarkeit*) dentro del peculiar material psíquico de que se sirve el sueño, y que consta entonces, las más de las veces, de imágenes visuales. Entre los diversos anudamientos colaterales de los pensamientos oníricos esenciales se prefieren los que permiten una figuración (*Darstellung*) visual, y el trabajo del sueño no ahorra esfuerzos para refundir tal vez primero los pensamientos abstractos en otra forma lingüística, aun la más insólita, con tal que posibilite la figuración (*Darstellung*) y así ponga fin al aprieto psicológico del pensamiento estrangulado."

La interpretación de los sueños (1900) [AE 5, 350, cap. VI-D / BN 1, 555-6].

3. "Sobre esta base Freud ha creado un arte de interpretación destinado, por así decir, a extraer* (*darstellen*) del mineral en bruto de las ocurrencias no deliberadas el contenido metálico de pensamientos reprimidos."

El método psicoanalítico de Freud (1904 [1903]) [AE 7, 239, BN / 1, 1005].

* N. del A. (adaptada): el sentido aquí es propiamente de "extraer dando forma representable".

4. "De su deseo pende un impulso motor, la voluntad, y esta —que luego cambiará la faz de la Tierra al servicio de la satisfacción de deseos— es empleada entonces para figurar (*darzustellen*) la satisfacción, de suerte que, por así decir, se la pueda vivenciar mediante unas alucinaciones motrices. Una tal figuración* (*Darstellung*) del deseo satisfecho es de todo punto comparable al juego de los niños, que en ellos releva a la técnica de la satisfacción puramente sensorial. Si el juego y la fi-

guración* (*Darstellung*) imitativa contentan al niño y al primitivo, ello no es un signo de modestia tal como nosotros la entendemos, ni de resignación por discernir ellos su impotencia real, sino la consecuencia bien comprensible del valor preponderante que otorgan a su deseo, de la voluntad, que de él depende, y de los caminos emprendidos por ese deseo."

Tótem y tabú (1912-13) [AE 13, 87-8 / BN 2, 1800-1].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de configurar, de dar una forma a algo que todavía no la tiene.

5. "Sería una urgente necesidad de la exposición* (*Darstellung*) metapsicológica —quizá una empresa demasiado osada todavía— continuar la discusión en este punto."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 185 / BN 2, 2073].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de "descripción".

6. "Debo, sin embargo, formular mi conjetura de que esta exposición (*Darstellung*) mía de la psicología del yo les producirá un efecto diverso que su antecesora, la introducción en el mundo psíquico subterráneo."

Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1932-3),
"Conferencia 31. La descomposición de la personalidad psíquica"
[AE 22, 54 / BN 3, 3133].

7. "Si en las exposiciones de la técnica analítica se oye tan poco sobre 'construcciones', la razón de ello es que, a cambio, se habla de 'interpretaciones' y su efecto."

"Construcciones en el análisis" (1937) [AE 23, 262 /BN 3, 3367].

Comentarios

Freud emplea el término *darstellen* en las acepciones ya descriptas, siempre como una actividad que implica dos momentos: 1) el de colocar el material en la dimensión de un lenguaje sensorialmente aprehensible, y 2) el de expresar el material.

Dar forma o constituir

De acuerdo con lo ya mencionado, el término *darstellen* implica dos momentos: el de dar una forma aprehensible (de constituir de manera aprehensible) y el de mostrar. Ese primer momento, en que el término asume el sentido de "constituir", captura el instante en que ocurre la mediación entre lo que todavía se encuentra en estado inaprehensible y su constitución en una forma. El uso metafórico que Freud hace del término en el ejemplo *3* permite visualizar este aspecto: el ejemplo se refiere a piedras del mineral en bruto (ideas distorsionadas), todavía en estado inaprehensible, captadas entonces por el método freudiano de interpretación, que permite "extraer-constituir" de ellas el metal puro (material reprimido).

Colocar en lenguaje y dirigirse al otro extremo

Una característica intrínseca de la *Darstellung* es la de colocar en lenguaje aprehensible; en este sentido, ella se dirige a "algún otro" (posee el mismo sentido de los significados coloquiales: exponer, mostrar, explicar, expresar, etc.).

Esa dirección a una intersubjetividad compartida se expresa en los ejemplos *5*, *6* y *7*, en que el término es usado por Freud en sentido coloquial de "exposición" o "explicación".

Darstellung, *la constitución de la representación en la realización alucinatoria de deseos*

Una *Darstellung* para sí mismo no es común, pues el término se dirige a "algún otro". En este sentido, la *Darstellung*, para representar internamente algo de forma aprehensible, coloca al propio sujeto como el "algún otro interno" al cual la *Darstellung* ("actividad de dar forma aprehensible") se dirige.

El término es empleado en esta acepción en el ejemplo 4, donde Freud describe la *Darstellung* (momento de la constitución o formación) de una representación interna del deseo; algo que en el contexto de este ejemplo es anterior a una *Vorstellung* (idea) del deseo: "De su deseo pende un impulso motor, la voluntad, y ésta —que luego cambiará la faz de la Tierra al servicio de la satisfacción de deseos— es empleada entonces para figurar la satisfacción (*darzustellen*) [para dar una forma aprehensible de la situación satisfactoria], de suerte que, por así decir, se la pueda vivenciar mediante unas alucinaciones motrices. Una tal *figuración* (*Darstellung*) del deseo satisfecho [o sea, esa representación en forma aprehensible de un deseo satisfecho] es de todo punto comparable al juego de los niños, que en ellos releva a la técnica de la satisfacción puramente sensorial. Si el juego y la figuración (*Darstellung*) imitativa [representación en forma aprehensible a traves de la imitación] ale-

gran al niño y al primitivo, ello no es un signo de modestia tal como nosotros la entendemos, ni de resignación por discernir ellos su impotencia real, sino la consecuencia bien comprensible del valor preponderante que otorgan a su deseo, de la voluntad, que de él depende, y de los caminos emprendidos por ese deseo." En este ejemplo, la *Darstellung* permite al sujeto salir de la dimensión donde casi no hay representación, y dar a la satisfacción del deseo una imagen sensoriomotora. En vez de representar la satisfacción del deseo por la alucinación de la imagen visual de un objeto, o por la alucinación de la imagen auditiva o el sonido asociado a él, el sujeto alucina a través de "alucinaciones motoras". Formar ese lenguaje de imágenes de sensaciones motoras es una actividad tan objetivante como colocar la satisfacción alucinatoria en el lenguaje de imágenes auditivas, olfativas, gustativas, etc. Esa representabilidad de algo por vías sensoriales es lo que va a reaparecer en el lenguaje onírico, donde, a pesar de que la imagen visual es privilegiada, todas las sensaciones pueden ser convocadas.[13]

En el contexto de los sueños

En el ejemplo *1*, las condiciones para la *Darstellbarkeit* (figurabilidad) son designadas por Freud como *Darstellungsfähigkeit* (capacidad de ser figurada- puesta en

---

13 Si bien aquí no se enfoca el termino *Vorstellung* ("idea", "representación"), cabe una observación con respecto al ejemplo *4* comentado más arriba, que podría dar la impresión de que *Darstellung* designa algo que siempre precede a *Vorstellung*.

Vorstellen también tiene una fuerte apelación plástico-visual y una contigüidad con la imaginación y la fantasía. Apunta a la actividad de "invocar", "imaginar" y "combinar" algo que ya habita la dimensión de las cosas aprehensibles y representables, y que puede ser descripto como reevocar imágenes obtenidas a partir de experiencias anteriores y recolocarlas en escena. Mientras que en *darstellen* se trata de "constituir" o "producir" una imagen, en *vorstellen* se trata de "re-producir" una imagen.

Normalmente no se emplea *darstellen* para actividades internas de representar algo para sí mismo (imaginar, visualizar). Al emplearse *darstellen* para la actividad interna, se está queriendo decir que el sujeto "constituye o expresa algo para sí mismo"; sin embargo, se trata de un uso bastante poco común.

En la medida en que *darstellen* es la constitución originaria e inicial de la imagen y *vorstellen* presupone la evocación de la idea a partir de imágenes ya constituidas y disponibles, podría pensarse que *darstellen* procede de *vorstellen*, o sea que primero el sujeto tendrá que constituir/representar (*darstellen*, hacer visualizable) la idea, para después entonces imaginar/representarla (*sich vorstellen*, visualizar).

Con todo, además de no ser siempre posible metodológicamente ese tipo de distinción, en el uso corriente no se usa *darstellen* para visualizar internamente imágenes, y sí para constituir y expresar algo en lenguaje aprehensible. En este sentido, se trata de dos términos diferentes que no pueden ser articulados automáticamente en una secuencia (ver el mismo comentario en el título "Representación").

imágenes). Designa la capacidad del material de ser colocado en forma de "imágenes sensoriales" (*Sinnesbilder*), o sea, en imágenes acústicas, tactiles, olfativas, gustativas, pero, por encima de todo, visuales. En ese ejemplo, Freud compara la dificultad de figurabilidad de ciertos pensamientos al problema que tendríamos para insertar un editorial político en una revista de variedades y fotos (*Illustrierte* son revistas con muchas fotos y poco texto). Esas imágenes no son representaciones, "que representan" (símbolos-emblemas) de la cosa, sino que son la configuración (la forma, la imagen presentificada y aprehensible) de la cosa.

En *La interpretación de los sueños* (1900), Freud coloca al lado de la "condensación" y de la "censura", el "miramiento por la figurabilidad" (*Rücksicht auf die Darstellbarkeit*) como las tres condiciones principales para la formación onírica (ejemplo *2*). También en el ejemplo *2*, la idea contenida en *darstellen*, de "hacer expresable algo", es ilustrada por la imagen, a la que Freud recurre, del trabajo del sueño de "refundir tal vez primero los pensamientos abstractos en otra forma lingüística, aun la más insólita, con tal que posibilite la figuración y así ponga fin al aprieto psicológico del pensamiento estrangulado". Indica así la necesidad de que los pensamientos encuentren una forma de representación (*Darstellung*) para poder circular en el proceso onírico.

Represión: *Verdrängung*

F: *Refoulement.*

I: *Repression, suppression.*

P: *Repressão, recalque.*

Verdrängung se traduce habitualmente por "represión". El verbo *verdrängen* significa, genéricamente, "empujar hacia un lado", "desalojar"; también puede ser empleado de modo más específico para designar la acción de "desplazar una masa de aire, agua u otro volumen cualquiera" (por ejemplo, al pasar, el avión desplaza gran volumen de aire).

Connotativamente, *verdrängen* remite a una sensación de "sofocación", "incomodidad", que lleva al sujeto a desalojar el material que le molesta. Sin embargo, a pesar de haber sido alejado, tal material permanece junto al sujeto, presionando para retornar y exigiendo la movilización de esfuerzo para mantenerlo a distancia. Tales connotaciones coinciden, *grosso modo*, con aspectos del empleo del término en el contexto psicoanalítico.

El término en alemán

Composición del término

ver-: prefijo que designa, en general, las consecuencias de "ir muy hacia adelante" (prolongarse temporalmente, o también progresar geográficamente). Indica, además, fenómenos bastante contiguos: "transformación", "cierre", "extinción", "gasto", "pérdida", "desliz", "lapsus", etc. También puede indicar la "intensificación de una acción" (la acción se mantiene "yendo hacia adelante" y eventualmente en exceso), como también apuntar a una acción de "ir o llevarse", "ir o ser llevado a otro lugar".

dräng: corresponde al verbo *drängen*, que designa el acto de "empujar", "forzar"; también significa "urgir" (ver el término "Esfuerzo/presión").

-ung: sufijo de sustantivación, corresponde con frecuencia a "-ción" en español.

Sentidos del verbo verdrängen *y del sustantivo* Verdrängung

1) Empujar de lado, desalojar, alejar (concreta o figurativamente). También utilizado como sustantivo. *Desalojar a alguien de su cargo. La alegría alejó (desalojó) de su mente esos pensamientos.*

2) Utilizado específicamente para designar el desplazamiento de masas de agua, de aire, etc. También empleado como sustantivo. *El barco desplaza 2.000 t de agua.*

[Ejemplos adaptados de WBW, 1356, del SBH, 695, y del DW, 240-1.]

Connotaciones del verbo verdrängen *y del sustantivo* Verdrängung

A) El radical *Drang* y varios correlativos y derivados —*drängen* (empujar, urgir), *Gedränge* (empujón, aprieto), *drangsalieren* (forzar, torturar), *dringen* (penetrar)— evocan la idea de una presión debida a lo "apretado-abarrotado-sofocado". *Verdrängen* tiene la connotación de empujar de lado un material cuya presencia causa cierto malestar.

B) Cuando se traza un paralelo entre el empleo de *verdrängen* en general y la imagen del barco en el agua (sentido 2), puede decirse que, así como el agua es desplazada (*verdrängt*) por el barco (empujada de lado), pero permanece junto al cuerpo, también el material o la idea "reprimida" (*verdrängt*) son desalojados, empujados de lado, pero quedan junto al sujeto, cerca de él. Continuando con la imagen de desplazamiento de agua: si después de la inmersión de un cuerpo en una pileta llena lo retiramos del líquido, el agua anteriormente desplazada (*verdrängt*) no encontrará más resistencia a la presión que ejercía sobre el cuerpo e irá de inmediato a reocupar el espacio anterior. También en el sentido 1, el material reprimido-desalojado (*verdrängt*) presiona por el retorno. Si lo que practicó el acto de *verdrängen* (desalojar, empujar) es retirado del lugar, inmediatamente el material desplazado-desalojado (*verdrängt*) retorna, pues la presión de retorno es perenne.

C) En el sentido 1, el término implica desalojar algo del centro de la escena, desplazar, empujar de lado. Por lo tanto, decir coloquialmente en alemán que "la alegría apartó de su mente los pensamientos" significa que el contenido fue sólo apartado del foco consciente, no desapareció.

Etimología y términos correlativos

Etimología

ver-: varios prefijos se fundieron en el *ver-* moderno. De la raíz europea **per*, cuyo significado era equivalente a "conducir hacia afuera pasando sobre", se derivan tres formas arcaicas pertenecientes al tronco indoeuropeo: **per[i]*, ** pr̥-* y **pro-*. En gótico *faír-* (hacia afuera), *faúr-*(adelante, ya pasado) y *fra-* (irse, hacia adelante). También se encuentra esta separación en griego (*peri-*, *par-* y *pro-*) y en latín (*per-*, *por-* y *pro-*). Otros prefijos pertenecen también a este tronco, por ejemplo, el latín *prae-* y su forma germanizada actual *prä-* o también el griego *para-* (a lo largo, muy hacia adelante). En alemán actual, se encuentran prefijos, adverbios y preposiciones derivados de esta raíz indoeuropea común: *für* (por, para, en lugar de), *vor* (adelante, delante de, desde) y *fort* (algo que se fue, ver el "*Fort-Da*" de Freud, AE 18, 145/ BN 3, 2512), y *fern* (lejos, lejano). Además, este prefijo **pre-* evolucionó y dio origen a decenas de palabras, tales como *Frau* (mujer), *fremd* (extraño, extranjero), *first-* (forma arcaica de "destacado"), *Frist* (plazo), *fahren* (ir, conducir, guiar), *Gefahr* (peligro), etc. Debido a límites de espacio, no cabe aclarar aquí más detalladamente; no obstante, todos los casos mencionados tienen origen en el concepto de "ir hacia adelante" y frecuentemente de perder contacto con el origen.

Difícilmente se pueden vincular los sentidos actuales del prefijo *ver-* con su forma trinaria en gótico. Muchas veces corresponde a la forma gótica *fra-* (para lejos, desaparecido, se fue), cuando es utilizado con los verbos que designan: 1) "transformar-asimilar" (*verarbeiten*); 2) "utilizar-gastar" (*verbrauchen*); 3) "arruinar-pudrir" (*verderben*); 4) "desaparecer" (*verschwinden*).

En estos cuatro casos pueden ser incluidos verbos que expresan "cierre" (*verschließen*), tales como "obstruir" (*verbauen*). También verbos que expresan "desperdicio de tiempo", tales como "perder el horario" (*verschlafen*), "perder un compromiso" (*versäumen*), y verbos de "lapso o para engañar al otro", tales como "perderse" (*sich ver verlaufen*) y "seducir" (*verführen*). En el texto freudiano, los verbos que designan lapsos generalmente poseen el prefijo *ver-*. También se vincula a adjetivos que producen verbos que describen "causar un efecto", "embellecer" (*verschönern*); cuando se vincula a sustantivos (*versklaven*, *verfilmen*, etc.), designa "transformación". Sirve también de prefijo a verbos que designan el acto de "dotar", "proveer" (*versehen*), "dorar" (*vergolden*), "embalar-encajonar" (*verschachteln*). *Ver-* entró, además, en lugar de otros prefijos tales como *er-* y *zer-*.

drang: derivado de la raíz indoeuropea *ter[e]-i* (girar, entrar en conflicto, perforar). El verbo formó un tronco semántico que designaba "chocarse con", "empujar", del cual surgieron formas modernas como *dringen* (penetrar-urgir), *drohen* (amenazar) y *drücken* (apretar). En gótico, el verbo asume la forma *preihan*, y en antiguo alto-alemán, *drangon*. El sustantivo *dranc* (acumulación aglomeración, aprieto, etc.) es de formación más tardía: alto alemán medio). En el siglo XVIII, adquiere el sen-

tido actual de "presión, esfuerzo", como una especie de "pulsión" interna (movimiento literario *Sturm und Drang*).

Términos correlativos, derivados y compuestos

En alemán, hay cuatro vertientes semánticamente emparentadas que se refieren a varias facetas de "empujar": *drängen* (empujar, impeler, urgir, apurar, ahogar), *drücken* (apretar, presionar), *dringen* (penetrar, invadir) y *drohen* (amenazar). El verbo *dringen* significa penetrar, forzar la entrada, urgir. *Drang* es una sustantivación derivada del imperfecto de este verbo (*drang*). Las formas que siguen mantienen la connotación de un impeler o penetrar forzado:

Bedrängnis: aflicción; *drangsalieren:* torturar, atormentar, maltratar etc.; *drängeln:* empujar de forma desagradable, abrirse paso a codazos, pasarse "de la raya", etc.; *drängen:* impeler, empujar, forzar, presionar, esforzar; *drangvoll:* terriblemente o muy apretado; *dringen:* penetrar, insistir; *dringend:* urgente, apremiante, etc.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "reprimir" y "represión", no presentes en verdrängen *y* Verdrängung

3) Reprimir, aplastar, oprimir, impedir de manifestarse (también utilizado como sustantivo). *La rebelión del pueblo fue violentamente reprimida.*

4) Reprimir sentimientos, refrenar, impedir de manifestarse (también utilizado como sustantivo). *Reprimir su amor por el cuñado. Reprimió el odio que sintió en aquel momento.*

Connotaciones adicionales de "represión", no presentes en verdrängen *y* Verdrängung

D) El término "represión" evoca la idea de empujar, presionar de vuelta. Debido a su empleo en la supresión de rebeliones populares y movimientos callejeros, adquirió también el sentido de respuesta policial a un cuestionamiento político. En el sentido 4, el término enfatiza la supresión lograda por autocontrol y fuerza de voluntad.

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *verdrängen*	español: reprimir
significados	
1 desalojar	1 —
2 desplazar volúmenes y masas	2 —
3 —	3 impedir a otros manifestarse
4 —	4 impedir manifestaciones de sentimientos
connotaciones	
A suprime algo muy molesto	A —
B desplazado, permanece junto al sujeto y ejerce presión perenne por el retorno	B —
C desplaza del foco de la conciencia	C —
D —	D oprime, suprime por autocontrol algo amenazador

La traducción de *verdrängen* por "reprimir" lleva a una pérdida de las connotaciones A, B y C. El término en alemán coloquial implica "empujar de lado" (librarse de un malestar), que permanece cercano al sujeto, presionando por la vuelta. El foco del término "reprimir" en español es sobre el aplastamiento o supresión de una manifestación amenazadora. El término germánico enfatiza el alejamiento de un malestar.

Ejemplos de uso en Freud

1. "En el caso de la pulsión (*Trieb*), de nada vale la huida, pues el yo no puede escapar de sí mismo. Más tarde, en algún momento, se encontrará en la desestimación por el juicio (juicio adverso) un buen recurso contra la moción pulsional. Una etapa previa al juicio adverso, una cosa intermedia entre la huida y el juicio adverso, es la represión (*Verdrängung*), cuyo concepto no podía establecerse en el período anterior a los estudios psicoanalíticos."

"La represión" (1915) [AE 14, 141 / BN 2 , 2053].

2. "Tomemos el caso en que un estímulo pulsional como el hambre permanece insatisfecho. Entonces se vuelve imperativo, únicamente la acción de satisfacción puede aplacarlo, y mantiene una continuada tensión de necesidad. Pero en todo esto no asoma nada parecido a una represión (*Verdrängung*). (...) Atengámonos preferentemente a la experiencia clínica tal como nos la brinda la práctica psicoanalítica. Aprendamos entonces que la satisfacción de la pulsión sometida a la represión (*Verdrängung*) sería sin duda posible y siempre placentera en sí misma, pero sería inconciliable con otras exigencias y designios. Por tanto, produciría placer en un lugar y displacer en otro. Tenemos, así, que la condición para la represión (*Verdrängung*) es que el motivo de displacer cobre un poder mayor que el placer de la satisfacción."

"La represión" (1915) [AE 14, 142 / BN 2, 2053-4].

3. "(...) su esencia [de la represión (*Verdrängung*)] consiste en rechazar algo de la conciencia y mantenerlo alejado de ella"

"La represión" (1915) [AE 14, 142 / BN 2, 2054].

4. "(...)tenemos razones para suponer una *represión primordial** (*Urverdrängung*), una primera fase de represión (*Verdrängung*) que consiste en que a la agencia representante{*Repräsentanz*} psíquica (agencia representante-representación) de la pulsión se le deniega la admisión en lo conciente. Así se establece una *fijación*; a partir de ese momento la agencia representante en cuestión persiste inmutable y la pulsión sigue ligada a ella (...). La segunda etapa de la represión (*Verdrängung*), la represión (*Verdrängung*) *propiamente dicha*, recae sobre retoños psíquicos de la agencia representante *reprimida* (*verdrängten*) o sobre unos itinerarios de pensamiento que, procedentes de alguna otra parte, han entrado en un vínculo asociativo com ella. A causa de este vínculo, tales representaciones experimentan el mismo destino que lo reprimido primordial (*Urverdrängte*). La represión propiamente dicha es entonces un 'esfuerzo para dar caza'** (*Nachdrängen*). (...) Probablemente, la tendencia a la represión (*Verdrängungstendenz*) no alcanzaría su propósito si estas fuerzas {atracción y repulsión} no cooperasen, si no existiese algo reprimido desde antes (*Verdrängtes*), presto a recoger lo repelido por lo conciente."

"La represión" (1915) [AE 14, 143 / BN 2, 2054].

* N. del A.: *Urverdrängung* contiene el prefijo *ur-*, utilizado para designar la condición de antepasado y el hecho de ser el primero de un linaje; es un término de cierta solemnidad mítica y, hasta cierto punto, sorprende su empleo en este contexto.

** N. del A: *Nachdrängen* significa literalmente "empujar/desalojar después", o "empujar/desalojar en seguida", expresando la idea de un acto de empujar/desalojar seguido por otro y así sucesivamente.

5. "Si éstos se han distanciado lo suficiente del representante reprimido (*verdrängen*), sea por las desfiguraciones que adoptaron o por el número de eslabones intermedios que se intercalaron, tienen, sin más, expedito el acceso a lo conciente."

"La represión" (1915) [AE 14, 144 / BN 2, 2055].

* N. del A (adaptada): se refiere a "los retoños de lo reprimido" (expresión de Etcheverry) o a las "ramificaciones" (expresión de López Ballesteros).

6. "(...) la agencia representante de pulsión se desarrolla con mayor riqueza y menores interferencias cuando la represión (*Verdrängung*) la sustrajo del influjo conciente. Prolifera, por así decir, en las sombras y encuentra formas extremas de expresión que, si le son traducidas y presentadas al neurótico, no sólo tienen que parecerle ajenas, sino que lo atemorizan provocándole el espejismo de que poseerían una intensidad pulsional extraordinaria y peligrosa. Esta ilusoria intensidad pulsional es el resultado de un despliegue desinhibido en la fantasía y de la sobreestasis {*Aufstauung*} producto de una satisfacción denegada."

"La represión" (1915) [AE 14, 144 / BN 2, 2055].

7. "(...) la represión (*Verdrängung*) exige un gasto de fuerza constante; si cejara, peligraría su resultado haciéndose necesario un nuevo acto represivo."

"La represión" (1915) [AE 14, 146 / BN 2, 2056].

8. "El mantenimiento de una represión ( ) supone, por tanto, un dispendio continuo de fuerza, y en términos económicos su cancelación implicaría un ahorro."

"La represión" (1915) [AE 14, 146 / BN 2, 2056].

9. "Desde ahora, cuando describamos un caso de represión, tendremos que rastrear separadamente lo que en virtud de ella se ha hecho de la representación, por un lado, y de la energía pulsional que adhiere a ésta, por el otro."

"La represión" (1915) [AE 14, 147 / BN 2, 2057].

10. "Una pulsión nunca puede pasar a ser objeto de la conciencia; sólo puede serlo la representación (*Vorstellung*) que es su representante (*repräsentiert*). Ahora bien, tampoco en el interior de lo inconciente puede estar representada (*repräsentiert*) si no es por la representación (*Vorstellung*). (...) Entonces, cada vez que pese a eso hablamos de una moción pulsional inconciente o de una moción pulsional reprimida (*verdrängt*), no es sino por un inofensivo descuido de la expresión. No podemos aludir sino a una moción pulsional cuya agencia representante/representación (*Vorstellungsrepräsentanz*) es inconciente, pues otra cosa no entra en cuenta."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 173 / BN 2 , 2067].

11. "Aquí necesitamos entonces de otro proceso, que en el primer caso [el del esfuerzo de dar caza*] mantenga la represión (*Verdrängung*), y en el segundo [el de la represión primordial** (*Urverdrängung*)] cuide de su producción y de su permanencia, y sólo podemos hallarlo en el supuesto de una contrainvestidura mediante la cual el sistema *Prcc* se protege contra el asedio*** de la representación inconciente. En ejemplos clínicos veremos el modo en que se exterioriza una contrainvestidura así, que opera en el interior del sistema *Prcc.*"

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 178 / BN 2, 2069].

* N. del A.: en el texto alemán, Freud dice "[el caso del *Nachdrängen*]". *Nachdrängen* significa literalmente "empujar después" o "empujar en seguida", expresando la idea de que un acto de empujar es seguido de otro, y así sucesivamente como al ir golpeando un émbolo.

** N. del A: *Urverdrängung* contiene el prefijo *ur-*, utilizado para designar la condición de antepasado y el hecho de ser el primero de un linaje; es un término de cierta solemnidad mítica y, hasta cierto punto, sorprende su empleo en este contexto.

*** N. del A.: *Andrängen* significa algo semejante a acumular junto a una barrera y forzar su derrumbe o retirada.

12. "Ella representa {*repräsentiert*} el gasto permanente [de energía] de una represión primordial (*Urverdrängung*),* pero es también lo que garantiza su permanencia. La contrainvestidura es el único mecanismo de la represión primordial (*Urverdrängung*);* en la represión (*Verdrängung*) propiamente dicha (el esfuerzo de dar caza) se suma la sustracción de la investidura *Prcc.* Y es muy posible que precisamente la investidura sustraída de la representación se aplique a la contrainvestidura."

"Lo inconciente" (1915) [AE 14, 178 / BN 2, 2070].

* N. del A: *Urverdrängung* contiene el prefijo *ur-*, utilizado para designar la condición de antepasado y el hecho de ser el primero de un linaje; es un término de cierta solemnidad mítica y, hasta cierto punto, sorprende su empleo en este contexto.

13. "En otro escrito he puntualizado que la mayoría de las represiones (*Verdrängungen*) con que debemos habérnoslas en el trabajo terapéutico son casos de 'esfuerzo de dar caza' {*Nachdrängen*}.* Presuponen *represiones primordiales* {*Urverdrängungen*} producidas con anterioridad, y que ejercen su influjo de atracción sobre la situación reciente. Es aún demasiado poco lo que se sabe acerca de esos trasfondos y grados de sobrestimar el papel del superyó en la represión (*Verdrängung*). Por ahora no es posible decidir si la emergencia del superyó crea, acaso, el deslinde entre 'esfuerzo primordial de desalojo' {*Urverdrängung*} y 'esfuerzo de dar caza' (*Nachdrängen*). Como quiera que fuese, los primeros —muy intensos— estallidos de angustia se producen antes de la diferenciación del superyó. Es enteramente verosímil que factores cuantitativos como la intensidad hipertrófica de la excitación y la

ruptura de la protección antiestímulo constituyen las ocasiones inmediatas de las represiones primordiales (Urverdrängung)."**

Inhibición, síntoma y angustia (1926) [AE 20, 90 / BN 3, 2837].

* N. del A.: *Nachdrängen* significa literalmente "empujar/desalojar tras", o "empujar/desalojar en seguida", y expresa la idea de que un acto de empujar/desalojar es seguido por el otro y así sucesivamente.

** N. del A.: *Urverdrängung* contiene el prefijo *ur-*, utilizado para designar la condición de antepasado y el hecho de ser el primero de un linaje; es un término de cierta solemnidad mítica y, hasta cierto punto, es soprendente su empleo en este contexto.

14. "Si no me equivoco, Laforgue diría en este caso que el muchacho 'escotomiza' la percepción de la falta de pene en la mujer. Un término nuevo se justifica cuando describe o destaca una nueva relación entre las cosas. No es el caso aquí; la pieza más antigua de nuestra terminología psicoanalítica, la palabra "represión" {*Verdrängung*, "desalojo"}, se refiere ya a ese proceso patológico. Si en este se quiere separar de manera más nítida el destino de la representación (*Vorstellung*) del destino del afecto, y reservar el término 'represión' para el afecto, 'desmentida' {*Verleugnung*} sería la designación alemana correcta para el destino de la representación (*Vorstellung*)."

"Fetichismo" (1927) [AE 21, 148 / BN 3, 2994].

Comentarios

El término *Verdrängung* ya es utilizado por Freud en 1893, en los "Bosquejos para la comunicación preliminar", aunque con frecuencia era empleado de manera semejante a "defensa" (*Abwehr*); ver ejemplo *5* del término "Defensa". La mayoría de los ejemplos utilizados son extraídos del período entre 1915 y 1916, en que el concepto de represión es discutido en detalle. Sin pretender aquí tratar el concepto de manera amplia, desde el punto de vista teórico, serán articuladas algunas relaciones lingüísticas con los aspectos psicoanalíticos descriptos por Freud en 1915, en especial en los artículos "La represión" y "Lo inconsciente". El lector también podrá encontrar el tema tratado en detalles en algunos textos tales como: "Neurosis de transferencia" (1915) y en la Conferencia XIX, "Resistencia y represión" (1916-7).

Desalojar del centro de la escena, y presión por el retorno

Psicoanalíticamente, *verdrängen* consiste en alejar de la conciencia algo que se manifiesta y cuya satisfacción generaría displacer (ejemplo *3*).

La *Verdrängung* no puede eliminar la fuente pulsional, que emite en forma constante estímulos que llegan a la conciencia y exigen satisfacción. Se trata de un "empujar de lado" (desalojar del centro de la escena) y no de realmente reprimir en forma definitiva. El material reprimido presiona para volver (ejemplo *7*), queda como en una "sala contigua al consciente intentando retornar" (imagen utilizada con frecuencia por Freud; ver, por ejemplo, la Conferencia 19: "Resistencia y Represión" (1916-17), [AE 16, 270-71]. El material en estado reprimido se hace presente a pesar de la ausencia, está desalojado pero se manifiesta a distancia, exigiendo esfuerzo para mantenerlo fuera de foco.

El esfuerzo para mantener la represión

De acuerdo con Freud, "En el caso de la pulsión (*Trieb*), de nada vale la huida, pues el yo no puede escapar de sí mismo (...)". Una etapa previa al juicio adverso, una cosa intermedia entre la huida y el juicio adverso, es la represión (*Verdrängung*) (ejemplo *1*). No pudiendo haber una huida de la pulsión, y en la medida en que la pulsión no pueda ser satisfecha, se instala una situación precaria.

La represión es un estado que exige gran dedicación de fuerza para mantenerse, pues la presión por el retorno es constante (ejemplos *3*, *7* y *8*).

El mecanismo que permite mantener el estado de represión consiste en una movilización energética realizada a partir del preconsciente, una "contrainvestidura" (ver comentario sobre *Gegenbesetzung* en el término "Investidura"), "Catexis" (*Besetzung*), que se opone a la fuerza ejercida por el material reprimido (ejemplos *11* y *12*). Es decir, se configura un juego de fuerzas en el que presión y contrapresión se mantienen mutuamente en jaque.

Reprimir es molesto

Cuando en determinadas circunstancia la pulsión se presenta con una fuerza avasalladora, no puede ser reprimida ("empujada de lado") (ejemplo *2*). Considerándose la cuestión desde el punto de vista económico, para que sea posible la represión es necesario que la exigencia pulsional no venga como imperativo avasallador, sino como reivindicación pulsional molesta. Freud se refiere con frecuencia a la represión de "mociones pulsionales" (*Triebregungen*), término de traducción difícil, pero que indica un bosquejo de movimiento o de inicio de un gesto, o sea, lo reprimido es el representante de un comienzo de manifestación de la pulsión. Ya las proporciones avasalladoras del síntoma se constituyen justamente como efecto de estasis ("represamiento", neologismo para destacar la idea de formación de una represa) de la excitación, la cual opera subterráneamente en lo reprimido y más tarde presiona por descarga (ejemplo *6*).

Representaciones y afectos

Si bien la expresión "represión de las pulsiones" (*Triebdrängung*) aparece con frecuencia en el texto de Freud, en rigor no se trata de la represión de las pulsiones en estado bruto, sino de las representaciones (*Vorstellungen*) y, hasta cierto punto, los afectos (*Affekte*) asociados a tales representaciones (ejemplos *9* y *10*). Las pulsiones son representadas (*Repräsentiert*, son sustituidas) en el consciente por las ideas/representaciones (*Vorstellungen*). Esas *Vorstellungen*, portadoras del *quantum* de energía pulsional, se expresan cualitativamente como afecto (de placer o displacer), y es, en última instancia, a los afectos molestos a lo que se dirige la represión: "Recordamos que la represión no tenía otro motivo ni propósito que evitar el displacer. De ahí se sigue que el destino del monto de afecto de la agencia representante (*Repräsentanz*) importa mucho más que el destino de la representación (*Vorstellung*)", o "Recordamos que el motivo y la intención de la represión eran evitar el displacer. De ello se deduce que el destino del montante de afecto del representante (*Repräsentanz*) es mucho más importante que el de la idea (*Vorstellung*), circunstancia decisiva para nuestra concepción del proceso represivo" ["La represión", (1915) AE, 14, 148 / BN 2, 2057].

Esa concepción de la represión como un proceso que actúa sobre las *Vorstellungen* apuntando al alejamiento de los afectos está presente a lo largo de la obra de Freud desde sus primeras reflexiones sobre el tema, y es también en ese sentido Freud, en el texto "*Fetichismo*" (1927), diferencia "desmentida" (*Verleugnung*) de "represión" (*Verdrängung*), (ejemplo *14*, más arriba; ver también el término "Negación/renegación").

Represión y supresión

Freud parece, con frecuencia, diferenciar dos términos semejantes: *Verdrängung* (represión) y *Unterdrückung* (traducido en general por "supresión"). *Unterdrückung* significa "represión" u "opresión", literalmente: *unter* = hacia abajo, *drückung* = aprieto. En otras ocasiones, Freud utiliza ambas palabras de forma poco diferenciada, por ejemplo, empleando términos como *Unterdrückung der Triebe* (supresión de las pulsiones), *Wiederkehr des Unterdrücken* (retorno de lo reprimido) y componiendo palabras como *Affektverdrängung* (represión de los afectos).

Pero, en nota del capítulo 7 de *La interpretación de los sueños* (1900), se lee: "Así, he evitado indicar si atribuyo a la palabra 'sofocado' {*unterdrückt*} un sentido inverso a la palabra 'reprimido' {*verdrängt*}. Pero debería quedar claro que esta última destaca más que la primera la pertenencia al inconciente" [AE 5, 393].

En ese sentido, a pesar de no diferenciar siempre los dos términos, Freud emplea *Unterdrückung* en la acepción de una operación consciente de reprimir una idea o un afecto. Tampoco se trata de una diferenciación que haya sido muy elaborada por Freud.

Represión originaria

El mecanismo de represión presupone la existencia de un clivaje (separación) entre consciente e inconsciente. Antes de que ocurriese esa diferenciación más definida entre consciente e inconsciente, las exigencias pulsionales eran rechazadas por otros mecanismos más arcaicos; por ejemplo, la transformación de la representación en su contrario o la pulsión volviendo su acción contra el propio sujeto.

Freud designa como "represión originaria" (*Urverdrängung*, ejemplo *4*) el momento fundante del proceso de represión propiamente dicho.

La palabra *Urverdrängung* contiene el prefijo *ur-*, utilizado para designar la condición de antepasado y el hecho de ser el primero de un linaje; es un término de cierta solemnidad mítica y, hasta cierto punto, es sorprendente su empleo en este contexto (el padre original o padre primitivo en la horda descripta en *Tótem y tabú* es el *Urvater*).

La *Urverdrängung* es una represión-primera a partir de la cual siguen todas las otras represiones (que Freud designa como "represiones propiamente dichas").

La "represión propiamente dicha" (*eigentliche Verdrängung*) sería entonces "represión posterior" o "represión a remolque", también llamada por Freud *Nachdrängen*. La palabra *nachdrängen*, empleada a veces en lugar de *verdrängen*, contiene el prefijo *nach*, que, en ese contexto, expresa la idea de agregado, indica que un acto *drangen* (empujar, presionar) sigue a otro, y así sucesivamente, formando una serie.

Por qué y cómo ocurren esas primeras represiones originarias es uno de los puntos más complejos, y Freud mismo se interroga al respecto. En el ejemplo *13*, sugiere la hipótesis de que la motivación para la represión originaria sería de orden económico (exceso de excitaciones).

Es suficiente mencionar aquí que Freud describe esa represión originaria como una primera atadura de una representación (idea) a una energía pulsional, debido al peligro que la realización pulsional crea para el sujeto. Ese deseo no satisfecho permanece inmanente y a partir de ahí ejerce atracción para nuevas representaciones sustitutas, que, siendo también reprimidas, se conectan a él, y así sucesivamente, formando una extensa red o cadena de representaciones interligadas. El proceso de represión se desarrolla entonces debido a dos fuerzas: la fuerza de atracción que parte de lo que ya fue reprimido y la fuerza de contra-investidura que reprime y que parte del pre-consciente (ejemplo *4*).

Los miembros más alejados de esa cadena están energéticamente menos cargados y se prestan a aflorar a la conciencia como representación sin sufrir represión. Son equivalentes distorsionados/disfrazados de la representación (idea) anteriormente reprimida (ejemplo *5*).

El destino de lo reprimido y el retorno

En el artículo "La represión", Freud aborda la cuestión del destino del material reprimido. El material reprimido consiste en representaciones y en la energía que las "ocupa" (con la cual están investidas o cargadas, *quantum* de afecto). Los destinos de la representación y de la energía pueden ser independientes y diversos. El destino de la energía será más importante que el trayecto de las representaciones en sí, ya que lo que circula y desequilibra el sistema es el *quantum* de afecto.

De acuerdo con el tipo de neurosis en juego, el mecanismo básico de la represión (retirada de investidura energética y contra-investidura) va a articularse con otros mecanismos (por ejemplo, desplazamiento y condensación) y la contra-investidura de representaciones diferentes, inervaciones y partes del cuerpo.

La maleabilidad relativa de los flujos energético-afectivos puede "ligarlos" (*binden*) a diversas representaciones, o bien investirse en el cuerpo. Su retorno, bajo la figura de afecto o miedo intensos, es de cierta forma el fracaso de la represión, es el síntoma. Por ejemplo, en la fobia, se mantiene una contra-investidura que atrae toda la atención a una "representación derivada" más alejada (objeto fóbico). En la histeria, puede ocurrir una investidura a través de la condensación o, a través de un desligamiento del afecto y de la representación, hay una investidura de la energía en el cuerpo, somatizando (conversión histérica). En la neurosis obsesiva, puede ocurrir una investidura sobre "el contrario" de la representación (una representación con señales invertidas).

A guisa de conclusión, se puede decir que, de forma general, la traducción por "represión" no llega a distorsionar el sentido de *Verdrängung*, pero lleva a perder ciertas connotaciones lingüísticas de la palabra, que en alemán contribuyen a la comprensión más inmediata y precisa del concepto psicoanalítico.

➤Catexis (*Besetzung*), negación (*Verleugnen*), negación (*Verneinen*), forclusión (*Verwerfung*), representación (*Vorstellung*).

Satisfacción: *Befriedigung*

F: *Satisfaction.*

I: *Satisfaction.*

P: *Satisfação.*

El término *Befriedigung* corresponde a "satisfacción"; no obstante, posee connotaciones diferentes del término en español.

Remite a la palabra *Frieden*, cuyo significado es "paz". En sus diversas acepciones, el término eventualmente puede significar "contentamiento", "alegría", pero en general se refiere a un aplacamiento de necesidades.

Connotativamente, apunta al "apaciguamiento de un estado de inquietud". Freud emplea la palabra *Befriedigung* generalmente en conexión con el aplacamiento de las reivindicaciones pulsionales.

El término en alemán

Composición del término

be-: el prefeijo *be-*, entre otros efectos, transforma verbo intransitivos en transitivos.

fried-: mismo radical del sustantivo *Frieden*, "paz".

-igen: sufijo de verbalización; *-ig*, aisladamente, es un sufijo de adjetivación.

-ung: sufijo de sustantivación, corresponde con frecuencia a "-ción" en español.

Significados del verbo befriedigen *y del sustantivo* Befriedigung

1) Acto o efecto de corresponder/satisfacer las expectativas. *Su respuesta satisfizo a todos.*

2) Acto o efecto de saciar, mitigar una necesidad o voluntad, bastar (también puede ser empleado como sustantivo). *Satisfecho con su deseo, ver de nuevo a la madre, se fue a dormir. No pudo satisfacer su curiosidad.*

Connotaciones del verbo befriedigen *y del sustantivo* Befriedigung

A) El término contiene el mismo radical que *Frieden*, paz, y en general, connotativamente, equivale a "apaciguar" o "aplacar". Aplacar un estado de inquietud anterior. En alemán, se emplea en este sentido también el verbo *stillen*; literalmente, *stillen* significa silenciar, aquietar, es utilizado también con el sentido de amamantar. Sin que *Befriedigung* signifique directamente la muerte, tal como ocurre en español, también en alemán hay cierta conexión entre la "paz" y la "idea de "muerte" o "extinción"; por ejemplo, la palabra alemana para "cementerio" es *Friedhof*, literalmente "patio de la paz"; en español también hay expresiones como "yace en paz", "finalmente encontró la paz", etc.

Etimología y términos correlativos

Etimología

be-: del indoeuropeo **bhi*, derivado de **ambhi* (alrededor de); asume en gótico la forma *bi-*, en antiguo alto alemán *bi-*, en alto alemán medio *be*. Inicialmente designaba, como prefijo verbal, la dirección espacial de un proceso (por ejemplo, *befallen*, atacar o acometer); más tarde pasó a indicar también la intervención temporalmente limitada sobre un objeto o persona. En alemán actual, funciona como prefijo que transforma adverbios, sustantivos, adjetivos y verbos intransitivos en verbos transitivos.

Frieden, de la raíz indoeuropea **prāi-* (proteger, preservar, gustar, amar), en gótico *frijon*, en antiguo alto alemán *fridu*. De los sentidos de "amor" y "protección", derivó entre los germánicos el uso de *freik* (libre) como concepto jurídico: las personas a quien se ama y protege son del mismo clan, son amigos (*Freunde*) y libres (*frei*), al contrario de los forasteros esclavizados o aprisionados. *Frieden* (paz) significaba en el antiguo imperio alemán el orden jurídico intacto en que todos eran libres. Más tarde, designa estado de armisticio y paz-calma interna. A partir del siglo XV, *befriedigen*, además de significar "proteger" y "calmar", pasa a significar "satisfacer-contentar".

Términos correlativos, derivados y compuestos

Friedhof: cementerio (patio de la paz); *friedlich:* calmo, pacífico, tranquilo.

Los dos primeros ejemplos indican el uso de *fried-* en el sentido de paz ("calma", "muerte", "no movimiento").

jemanden befriedigen: satisfacer o llevar al otro al orgasmo; *sich selbst befriedigen:* satisfacerse o practicar el onanismo, autosatisfacerse sexualmente.

Los dos últimos ejemplos, referentes a la satisfacción sexual, enfatizan connotativamente una acción que lleva al sujeto a salir de un estado de inquietud hacia un estado de "calma" y "paz".

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "satisfacer" y "satisfacción", no presentes en befriedigen *y* Befriedigung

3) Efecto de alegría, contentamiento, agrado (también usado como verbo). *Se trata de una persona que vive muy satisfecha. Su satisfacción por la agradable sorpresa era evidente.*

Connotaciones adicionales de "satisfacer" y "satisfacción", no presentes en Befriedigung

B) Además de tranquilidad (saciar, saturar), el término evoca una imagen de alegría, derivada del cumplimiento de las expectativas, de la sensación placentera de saciedad, incluso, puede simplemente haber sido producida por otro evento cualquiera. Frases como "respondió con evidente satisfación a nuestra invitación", "tener una expresión facial satisfecha", "ser una persona satisfecha de la vida", etc., indican, además de tranquilidad, un estar contento, algo más intenso que la agradable saciedad apaciguadora de *Befriedigung.*

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *Befriedigung*	español: satisfacción
significados	
1 corresponder a las expectativas	1 corresponder a las expectativas, apaciguar
2 mitigar una necesidad, saciar	2 mitigar una necesidad, saciar
3 (raramente)	3 producir alegría, contentamiento

connotaciones	
A apaciguar una inquietud	A (eventualmente puede tener la connotación A), por ejemplo, cuando se satisface un anhelo intenso)
B (raramente)	B sensación de alegría

Al traducir *Befriedigung* como "satisfacción", se pierde el énfasis en el aspecto de "apaciguamiento de una inquietud" (sentido 1 y connotación A). En español, se agrega al término las nociones de "alegría" y "saturación", en la acepción de "pleno", no muy presentes en alemán.

Ejemplos de uso en Freud

1. "Otra vez que iban en coche se le voló el sombrero, para gran satisfacción* (*Befriedigung*) de los hermanitos."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 19 / BN 2, 1947].

* N. del A.: "satisfacción" en sentido de "alegría".

2. "Se volvió irritable, atormentador, se satisfacía (*befriedigte*) de esa manera en animales y seres humanos."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 25 / BN 2, 1951].

3. "Y en consonancia con la motivación del masoquismo, habría hallado en tales correctivos al mismo tiempo la satisfacción* (*Befriedigung*) de su sentimiento de culpa."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 27 / BN 2, 1953].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de un "aplacamiento".

4. "Busca en el correctivo al mismo tiempo el apaciguamiento de su conciencia de culpa y la satisfacción* (*Befriedigung*) de su aspiración sexual masoquista."

De la historia de una neurosis infantil (1914-18) [AE 17, 27 / BN 2, 1953].

* N. del A. (adaptada): en el sentido de un "aplacamiento".

5. "La pulsión reprimida nunca cesa de aspirar a su satisfacción (*Befriedigung*) plena, que consistiría en la repetición de una vivencia primaria de satisfacción (*Befriedigungserlebnisses*); todas las formaciones sustitutivas y reactivas, y todas las sublimaciones, son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, sino que, en las palabras del poeta, 'acicatea, indomeñado, siempre hacia adelante'."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 42 / BN 3, 2528].

6. "El camino hacia atrás,* hacia la satisfacción (*Befriedigung*) plena, en general es obstruido por las resistencias en virtud de las cuales las represiones se mantienen en pie; y entonces no queda más que avanzar por la otra dirección del desarrollo, todavía expedita, en verdad sin perspectivas de clausurar la marcha ni de alcanzar la meta."

Más allá del principio de placer (1920) [AE 18, 42 / BN 3, 2528].

* N. del A.: se refiere al camino de vuelta al estado de vivencia de satisfacción original, mencionado en el ejemplo *5*, más arriba.

7. "Recuerde usted la sentencia de nuestro filósofo poeta: hambre y amor. ¡Un respetabilísimo par de fuerzas, por lo demás! Llamamos a estas necesidades corporales, en la medida en que constituyen estimulaciones para la actividad anímica, '*Triebe*' {'*pulsiones*'}, un término que muchas lenguas modernas nos envidian. Estas pulsiones son las que llenan al ello; toda la energía dentro del ello, digamos abreviadamente, proviene de aquellas. Tampoco las fuerzas del yo tienen otro origen: derivan de las del ello. Ahora bien, ¿qué quieren las pulsiones? Satisfacción (*Befriedigung*), es decir la producción de aquellas situaciones en que pueden extinguirse las necesidades corporales. Una rebaja de la tensión de necesidad es sentida por nuestro órgano de conciencia como placentera, y su aumento es pronto sentido como displacer."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 187 / BN 3, 2921].

8. "Se llega a estados insoportables cuando las exigencias pulsionales del ello no hallan ninguna satisfacción (*Befriedigung*)."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 187 / BN 3, 2921].

9." Las pulsiones dentro del ello esfuerzan una satisfacción (*Befriedigung*) inmediata, sin miramiento, mas de ese modo no consiguen nada o aun provocan un sensible daño. Es tarea del yo prevenir ese fracaso, mediar entre las exigencias del ello y el veto del mundo exterior real."

¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? (1926) [AE 20, 188 / BN 3, 2921].

Comentarios

De acuerdo con lo mencionado, "satisfacer", en español, evoca la idea de "alegría" y "contentamiento", o "saciedad" (saturación).

En alemán, estos significados son igualmente posibles. El término también evoca, además, la idea de "volver de nuevo al estado de paz". Sin que se pueda afirmar que lingüísticamente *befriedigen* remita a la muerte, vale recordar que es común a muchas culturas y religiones alinear la muerte con la paz (en español se dice "yace en paz", "descansa en paz", "finalmente encontró la paz", etc.). En alemán, esta noción también está presente; aparece, por ejemplo, en el término *Friedhof* (cementerio, literalmente "patio de la paz").

En Freud, tales conexiones se hacen presentes cuando aborda el tema de la "satisfacción"de la pulsión (*Triebbefriedigung*). En el texto *Más allá del principio de placer* (1920), la *Triebbefriedigung* se liga al principio de nirvana (estado de quietud absoluta, extinción de todas las pulsiones de vida) y la pulsión de muerte. La expresión "principio de nirvana", introducida en el psicoanálisis por Bárbara Low, ya había sido divulgada en el pensamiento alemán por Schopenhauer, quien incorporó el concepto budista a su filosofía.

Lingüísticamente, la idea de la "satisfacción pulsional" como "volver a quedar en paz" (apaciguar) es coherente con las connotaciones alemanas de los términos "pulsión", "estímulo" y "presión". La palabra alemana para "pulsión" (*Trieb*) designa algo que aguijonea y pincha. De acuerdo con Freud, la "fuente de la pulsión" produce "estímulos" (*Reize*). La palabra *Reiz* designa una excitación que pincha"; esos "estímulos" llegan al psiquismo y ejercen una "presión" (*Drang*). En alemán el término *Drang* significa una mezcla de "presión", "aprieto" y "necesidad". Esta cadena pulsión-estímulo-presión produce en conjunto un estado de inquietud y, en el límite, un estado de sufrimiento que impele al sujeto hacia la acción de "descarga" (*Abfuhr*).

La relación entre "acumulación" (*Stauung*) de tensión, que causa displacer, y la descarga (*Abfuhr*), que trae satisfacción y placer, da a la "satisfacción" (*Befriedigung*) un carácter más parecido a un "apaciguamiento" que a un estado de "alegría" y "contentamiento". Se trata, prácticamente, de un placer experimentado por el alivio.

En el ejemplo 7, Freud define, de cierta forma, lo que es la satisfacción, destacando la idea de "extinción" de ese estado de tensión: "Ahora bien, ¿qué quieren las pulsiones? Satisfacción (*Befriedigung*), es decir la producción de aquella situación en que pueden extinguirse las necesidades corporales. Una rebaja de la tensión de necesidad es sentida por nuestro órgano de conciencia como placentera, y su aumento es pronto sentido como displacer."

En los ejemplos *8* y *9*, la presión y la inquietud provocadas por las exigencias pulsionales son claramente explicitadas. En el ejemplo *8*, hay una oposición entre

"apaciguar" (*Befriedigung*) y los "estados insoportables", y en el ejemplo *9*, entre el "apaciguar" y el esfuerzo de "una satisfacción inmediata, sin miramiento".

En los ejemplos *4* y *3*, el término es empleado exactamente en el sentido de "aplacar": en un caso, se aplaca la presión por "satisfacción de su aspiración sexual masoquista", y en otro, el "sentimiento de culpa".

En todos estos ejemplos, poco hay de "alegría" y "contentamiento" en la *Befriedigung*; se trata, más bien, de un aplacamiento de tensiones.

En realidad, este estado de inquietud y de relativo sufrimiento jamás es total y definitivamente satisfecho; el deseo (*Wunsch*) permanece inextinguible. En palabras de Freud, aun las sustituciones y la sublimación "son insuficientes para cancelar su tensión acuciante, y la diferencia engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones estblecidas, sino que, en las palabras del poeta, 'acicatea, indomeñado, siempre hacia adelante' (ejemplo *5*). Este mismo estado precario de realización incompleta del deseo, que mantiene la tensión, es mencionado en el ejemplo *6*, donde Freud dice que "entonces no queda más que avanzar por la otra dirección del desarrollo, todavía expedita, en verdad sin perspectivas de clausurar la marcha ni de alcanzar la meta." Sin nunca poder encontrar el aplacamiento pleno, la pulsión es puesta en movimiento por la presión, ansia, urgencia (*Drang*) de reducir la tensión que se acumula.

En el ejemplo *2*, el término es empleado en un contexto coloquial; no se trata de satisfacción pulsional, sino de un momento de la infancia del paciente conocido como "Hombre de los Lobos", que pasaba por una fase de irritabilidad, "aliviándose" (*befriedigte sich*) a través del acto de perturbar a animales y humanos. El término *befriedigen* es usado en oposición a "volverse irritable", y designa una acción que reduce esa irritabilidad. Nuevamente se trata del "aplacamiento" de un estado de inquietud.

Como se desprende de la mayoría de los ejemplos, el empleo de *Befriedigung* en el sentido de "alegría" y "contentamiento", tal como aparece en el ejemplo *1*, es relativamente raro.

En el texto *Más allá del principio del placer* (1920) y en "El problema económico del masoquismo" (1923-4), Freud complejiza esas relaciones cuantitativas entre la acumulación/sufrimiento y la satisfacción/descarga, incluyendo otros factores, tales como el ritmo de descarga, la secuencia de intensidades, etc. Sin embargo, connotativamente, el término "satisfacción" mantiene el sentido de "aplacamiento" de un estado de inquietud, ya que, si la cantidad y ritmo de los estímulos pulsionales (*Triebreize*) determinarán el pasaje de umbral del placer (*Lust*) al displacer (*Unlust*), el estado de *Befriedigung* pone al sujeto más allá de la peligrosa e inestable oscilación pulsional placer/displacer, colocándolo en estado de no-placer/no-displacer.

→Presión/esfuerzo (*Drang*), deseo/placer (*Lust*), pulsión (*Trieb*).

Transferencia: *Übertragung*

F: *Transference.*

I: *Transfert.*

P: *Transferência.*

El sustantivo *Übertragung* significa "transferencia"; el término alemán posee además algunas connotaciones específicas.

Connotativamente, se puede decir que, en general, en el término *übertragen* hay un "arco" que mantiene abierto el proceso de ida y vuelta, ya sea temporalmente, entre el pasado y la actualidad, o bien geográficamente, entre lo distante y lo cercano, o de una persona a otra. En alemán, el término tiene plasticidad y reversibilidad: aquello que se busca, trae y deposita, puede ser sacado de nuevo para otro lugar y otro tiempo. Genéricamente, se refiere a la idea de aplicar (transponer) de un contexto hacia una estructura, un modo de ser o de relacionarse.

Psicoanalíticamente, tales connotaciones lingüísticas están fuertemente presentes en el texto freudiano.

El término en alemán

Composición del término

über-: como prefijo verbal, produce diversos efectos; generalmente indica: 1) el movimiento en dirección a algo; 2) la acción de cubrir algo (distancias, caminos, objetos, personas, etc.; 3) el desplazamiento de un lugar a otro. Puede indicar, además, una acción excesiva, así como la repetición/revisión de la acción anterior. En el caso de la palabra, *Übertragung* el prefijo se utiliza en los sentidos *1*, *2* y *3*.

trag-: corresponde al radical del verbo *tragen*, que significa "cargar", "usar", "vestir", "sostener", "portar", etc.

-ung: sufijo de sustantivación, corresponde aproximadamente a "-ción" en español.

Sentidos del verbo übertragen *y del sustantivo* Übertragung

1) Aplicar en otro contexto, transferir a otro contexto (también empleado como sustantivo). *Él aplica (transfiere) esta idea a otros campos.*

2) Transmitir, por radio, televisión, etc. (también empleado como sustantivo). *Este programa será transmitido hoy a las 23 horas.*

3) Transcribir (también empleado como sustantivo). *Transcribir las correcciones al cuaderno.*

4) Transmitir fuerza o movimiento, repasar (también empleado como sustantivo). *La correa transmite la fuerza del motor.*

5) Transmitir un cargo o función (también empleado como sustantivo). *Le paso (le confío) esta función.*

6) Contagiar, transmitir (uso en medicina; también empleado como sustantivo). *El cólera es transmitido por el agua.*

7) Abstraer, volver figurado, transportar un sentido concreto a un contexto en que se hace abstracto. *Hablo en sentido figurado.*

8) Traducir un texto (también empleado como sustantivo). *Él va a verterlo a otra lengua.*

Connotaciones del verbo übertragen *y del sustantivo* Übertragung

A) *Übertragen* está compuesto por *über* (sobre, por sobre) y *tragen* (cargar). Evoca un "arco que liga", que mantiene interligados dos puntos. Remite al acto de ir a buscar, de cargar algo por sobre una región y traerlo. Se refiere a una imagen que tiene origen, recorrido y destino. Manteniendo todo el proceso abierto, es como si viéramos su desarrollo. En español, tal vez podríamos describir algo semejante a través de la secuencia "cargar-de-allá-para-acá-y-depositar-aquí", o en la expresión "transponer para". Este sentido de "cargar-de-allá-para-acá-y-depositar-aquí" puede referirse a la vuelta a un punto pasado (de origen) y al traer el material hacia el presente.

B) En el término hay plasticidad y reversibilidad. Es como si se pudiese continuar transitando entre los puntos.

C) El verbo *tragen* puede referirse a un objeto externo o interno: 1) en relación con algo externo, significa "cargar", "portar", "soportar un objeto" (un peso); o 2) refiriéndose a algo interno, tiene el sentido de "contener dentro de sí" (una enfermedad, un feto humano, un sentimiento, etc.). En una u otra acepción, ese "cargar" hace que el objeto llegue a destino y sea depositado "intacto", en su "forma original".

Etimología y términos correlativos

Etimología

über-: de la raíz indoeuropea **up[o]-* y **eup-* ("alcanzar algo partiendo de abajo", o bien "hacia arriba"). En griego *hypér* (por sobre, más allá) y en latín *super* (abajo). En gótico *ufar* (para arriba/movimiento ascendente), en antiguo alto alemán *ubar* y en medio alto alemán *über*. La forma *über* deriva del adverbio *ubiri* (antiguo alto alemán). Al ligarse a verbos, puede indicar tanto "posición geográfico-espacial por sobre/por encima" como también la cualidad de "superar-alcanzar".

-tragen: en gótico *ga-dragan*, originariamente "atraer", "arrastrar", en antiguo alto alemán *tragan* y en medio alto alemán *tragen*, "cargar" (en inglés actual derivó en *draw*). Se ligan a este tronco palabras alemanas como *Tracht* ("vestimenta") y *Getreide* ("granos o cereales"). La "vestimenta" es algo que se "porta, usa-carga" y el "cereal" es "portado-cargado" por la planta. Más tarde el término se liga a situaciones y palabras referentes a "transporte". En el siglo XV, se encuentran muchos términos compuestos con *tragen* para designar instrumentos de transporte; también aparece en el lenguaje burocrático-administrativo y comercial (*auftragen*/pedido comercial; *betragen*/ sumar cierta cuantía, etc.). El uso de *tragen* asociado a otros prefijos y sufijos se extiende a decenas de palabras, abarcando conceptos abstractos y concretos varios, tan polisémicos como el propio término *übertragen*.

Términos correlativos, derivados y compuestos

überliefern (término que posee alguna solemnidad, pues implica la idea de pasar definitivamente algo a otro): entregar, transmitir; por ejemplo, transmitir algo de una generación a otra (el prefijo *über-*, aquí, equivale a "*trans-*").

übermitteln (evoca la idea de mediación, de hacerse eslabón intermedio): transmitir, intermediar, informar (ídem).

Se nota que el prefijo *über-*, en estos casos, sirve de mediador espacial y temporal que interliga puntos o tiempos.

Tragbahre: camilla (lecho de cargar); *Tragestuhl:* litera (silla de cargar).

El verbo *tragen* es utilizado en la acepción de cargar.

Comparación con el término en español

Significados adicionales de "transferencia" y "transferir", no presentes en übertragen *y* Übertragung

9) Cambiar una fecha, postergar, prorrogar (también utilizado como sustantivo). *Transferir una reunión a otra fecha.*

10) Cambiar algo de un lugar a otro, de una persona a otra, de un ámbito a otro, etc. (también utilizado como sustantivo). *Transfirió su residencia a otra capital. Transfirió el mando a su primo.*

Connotaciones adicionales de "transferir" y "transferencia", no presentes en übertragen *y* Übertragung

D) En español, el verbo "transferir" y el sustantivo "transferencia" remiten a la idea de "pasar a otro lugar o persona". Expresiones como "transferir fondos", "transferir la sede de la empresa", "transferir la herencia a la esposa" expresan la dirección del movimiento hacia un determinado punto de "destino". El punto de origen tiende a ser borrado o superado, no es mencionado, no se mantiene "abierto" el "arco" que interliga punto de origen y punto de destino. Se destaca la "acción de envío a destino". En español, connotativamente, lo que se destaca es la idea de "cambio" y "entrada en un nuevo lugar".

Resumen de las diferencias de significados y connotaciones

alemán: *übertragen*	español: transferir
significados	
1 aplicar en otro contexto	1 raramente
2 transmitir (TV/radio)	2 —
3 transcribir	3 (raramente)
4 transmitir fuerza mecánica	4 (raramente)
5 transmitir-confiar función	5 transmitir-confiar función
6 contagiar	6 —
7 abstraer/colocar en lenguaje figurado	7 —

8 traducir en otra lengua	8 —
9 —	9 cambiar fecha/postergar
10 —	10 cambiar de lugar, persona, ámbito

connotaciones

A mantiene dos puntos interligados	A —
B plasticidad, reversibilidad	B —
C traer a, depositar intacto	C —
D —	D destaca la acción de envío a destino

Al traducir *Übertragung* como transferencia, se pierde la connotación de tránsito reversible y maleable por un "arco" que interliga el punto de origen y el punto de destino; "arco" a lo largo del cual es posible transitar cargando un material (connotaciones A, B y C). Se asemeja a la palabra "transposición". También se pierden los sentidos 1 y 7, que enfocan la idea de aplicación de un modo (o estructura) de un contexto a otro (transponer de un contexto a otro).

Ejemplos de uso en Freud

1. "La transferencia (*Übertragung*) sobre el médico acontece por enlace falso (*Verknüpfung*).* (...) Primero había aflorado en la conciencia de la enferma el contenido del deseo, pero sin los recuerdos de las circunstancias colaterales que podrían haberlo resituado (*verlegen*) en el pasado; y en virtud de la compulsión a asociar, dominante en la conciencia, el deseo ahora presente fue enlazado con mi persona, de quien era lícito que la enferma se ocupara; a raíz de esta *mésalliance* —yo la llamo enlace falso— despierta el mismo afecto que en su momento esforzó a la enferma a proscribir ese deseo prohibido."

"Psicoterapia de la histeria" (1895) [AE 2, 306-7, BN 1, 167].

* N. del A.: aquí se trata de un enlace en el sentido de asociación, correlación.

2. "Para la paciente, el trabajo sigue siendo el mismo: superar el afecto penoso por haber podido abrigar semejante deseo por un momento; y para el éxito del trabajo parecía indiferente que ella tomara como tema esa repulsión psíquica en el caso histórico o en el reciente conmigo."

"Psicoterapia de la histeria" (1895) [AE 2, 308, BN 1, 167].

3. "Esto da por resultado, digamos así, un clisé (o también varios) que se repite —es reimpreso— de manera regular en la trayectoria de la vida, en la medida en que lo consientan las circunstancias exteriores y la naturaleza de los objetos de amor asequibles, aunque no se mantiene del todo inmutable frente a impresiones recientes."

"Sobre la dinámica de la transferencia" (1912) [AE 12, 97 / 8, BN 2, 1648].

4. "Es en todo normal e inteligible que la investidura libidinal aprontada en la expectativa de alguien que está parcialmente insatisfecho se vuelva hacia el médico. De acuerdo con nuestra premisa, esa investidura se atendrá a modelos, se anudará a uno de los clisés preexistentes en la persona en cuestión o, como también podemos decirlo, insertará al médico en una de las 'series' psíquicas que el paciente ha formado hasta ese momento. Responde a los vínculos reales con el médico que para semejante seriación se vuelva decisiva la 'imago paterna' —según la feliz expresión de Jung (1911). Empero, la transferencia (*Übertragung*) no está atada a ese modelo; también puede producirse siguiendo la imago materna o de un hermano varón.*"

"Sobre la dinámica de la transferencia" (1912) [AE 12, 98, BN 2, 1648-9].

* N. del A.: el texto original indica, a través de un "etc.", que se trata de una serie que continúa: "(...) o a la imago materna, o a la imago fraterna, etc."

5. "Pronto advertimos que la trasferencia (*Übertragung*) misma es sólo una pieza de repetición, y la repetición es la trasferencia (*Übertragung*) del pasado olvidado; pero no sólo sobre el médico; también sobre todos los otros ámbitos de la situación presente."

"Recordar, repetir, elaborar" (1914) [AE 12, 152-3 / BN 2, 1685].

6. "Volvemos esa compulsión inocua y, más aún, aprovechable si le concedemos su derecho a ser tolerada en cierto ámbito: le abrimos la trasferencia (*Übertragung*) como la palestra donde tiene permitido desplegarse con una libertad casi total, y donde se le ordena que escenifique para nosotros todo pulsionar patógeno que permanezca escondido en la vida anímica del analizado. Con tal que el paciente nos muestre al menos la solicitud de respetar las condiciones de existencia del tratamiento, conseguimos, casi siempre, dar a todos los síntomas de la enfermedad un nuevo significado trasferencial (*Übertragungsbedeutung*), y sustituir su neurosis ordinaria por una 'neurosis de trasferencia' (*Übertragungsneurose*), de la que puede ser curado en virtud del trabajo terapéutico. La trasferencia (*Übertragung*) crea así un reino intermedio entre la enfermedad y la vida, en virtud del cual se cumple el tránsito (*Übergang*)* de aquella a esta. El nuevo estado ha asumido todos los caracteres de la enfermedad, pero constituye una enfermedad artificial asequible por doquiera a nuestra intervención. Al mismo tiempo es un fragmento del vivenciar real-

objetivo, pero posibilitado por unas condiciones particularmente favorables, y que posee la naturaleza de algo provisional. De las reacciones de repetición,* que se muestran en la trasferencia (*Übertragung*), los caminos consabidos llevan luego al despertar de los recuerdos, que, vencidas las resistencias, sobrevienen con facilidad."

"Recordar, repetir, elaborar" (1914) [AE 12, 156, BN 2, 1687].

* N. del A.: *Übergang* significa pasaje, travesía. Posee una connotación de mayor concretud; como un puente, liga permitiendo idas y vueltas.

7. "La creencia repite entonces su propia historia genética; es un retoño del amor y al comienzo no necesitó de argumentos. (...) Y bien; es preciso atribuir a todos los hombres normales la capacidad de dirigir investiduras libidinosas de objeto sobre personas. La inclinación a la transferencia (*Übertragungsneigung*) en el llamado neurótico no es sino un extraordinario acrecentamiento de esta propiedad universal."

Conferencias de introducción al psicoanálisis
("Conferencia 27: La transferencia") (1916-7) [AE 16, 405 / BN 2, 2400].

8. "Su sugestionabilidad [de Bernheim] no es más que la inclinación a la transferencia (*Übertragung*), concebida de manera demasiado estrecha, de suerte que ahí no cabe la transferencia (*Übertragung*) negativa. (...) Y ahora echamos de ver que hemos abandonado la hipnosis en nuestra técnica sólo para redescubrir la sugestión bajo la forma de la trasferencia (*Übertragung*)."

Conferencias de introducción al psicoanálisis
("Conferencia 27: La transferencia") (1916-7) [AE 16, 405-6 / BN 2, 2400].

Comentarios

En Freud, el concepto de "transferencia" tenía inicialmente un uso restringido a la idea de conexiones equivocadas, o falso enlace (ejemplo *1*). El paciente "transcribe" o "aplica" determinados sentidos sobre la persona del médico, debido a un malentendido de contexto (asociaciones inadecuadas). En el ejemplo *1*, Freud emplea el verbo *verlegen* (transponer, poner, recostar en otro lugar). Explica que la paciente en cuestión no tenía recuerdos de las circunstancias concomitantemente presentes, cuando ocurrió en el pasado el surgimiento del deseo. De existir, tales recuerdos le hubieran permitido percibir su vínculo con el pasado, "transponiendo" así (*verlegen*) el deseo actualmente manifestado, de nuevo hacia el pasado. En cambio, la paciente vincula esos deseos con la figura del médico. Ese sentido de la transferencia, como aplicación de un sistema de referencia oriundo de un antiguo con-

texto a uno nuevo, es bastante frecuente en Freud; gramaticalmente, se utiliza con la preposición *auf* (*übertragen auf*).

Poco a poco, el concepto freudiano de "transferencia" abarca fenómenos cada vez más complejos y de mayor alcance teórico y clínico.

La *Übertragung* es un concepto amplio, abarca cuestiones tan diferentes como las técnicas de manejo y diagnóstico, la comprensión de la actualización de la escena edípica, el papel de la repetición en los mecanismos de resistencia y la transferencia negativa (ejemplo *8*).

Empero, cabe destacar que, a lo largo de todo el recorrido teórico freudiano, el término mantiene las características lingüísticas descriptas más arriba: "interligar el origen y la llegada; el pasado y el presente; lo lejano y lo cercano"; "maleabilidad y reversibilidad"; y "mantener el material innato (rigidez del esquema transpuesto)".

Sugestionabilidad y capacidad de transferencia

Freud establece paralelos con la idea de sugestionabilidad de los pacientes y la cuestión de la autoridad del analista (ejemplos *7* y *8*). Habría una tendencia o propensión neurótica a traer hacia la relación analítica esquemas de un pasado en que la autoridad de la persona amada era incuestionable, propiciando así transferencia de esa autoridad al médico e induciendo al paciente cierta sugestionabilidad. Nuevamente la transferencia implica transponer o traer un modo relacional de un contexto pasado al contexto presente.

Esa sugestionabilidad se liga también al tipo de catexis (investidura) objetal que le es posible al paciente y sirve para que Freud formalice más tarde los criterios de demarcación de los diversos cuadros patológicos, de acuerdo con las capacidades y con los modos de transcripción de esquemas relacionales que caracterizan cada cuadro (neurosis de transferencia, psiconeurosis narcisísticas, etc.).

Repetición

Connotativamente, el término *Übertragung* tiene aspectos que permiten vincularlo a la idea de "repetición" (*Wiederholen*). Se trata de un proceso fluido, reversible, que "carga" el material intacto de "allá para acá". Ese movimiento de "ir y venir", contenido potencialmente en *übertragen*, es explorado por Freud en el ejemplo *5*, donde define el "repetir", *wiederholen* (verbo que en alemán significa literalmente "buscar de nuevo"), como una repetición de transferencias, y la transferencia como un "fragmento de repetición". En el ejemplo *6*, "transferencia" (*Übertragung*) es puesta en conexión con las "reacciones de repetición" (*Wiederholungsreaktionen*).

La misma idea de transposición repetitiva de esquemas de un contexto a otro equivaldría a una especie de "transcripción por reimpresión", o "transposición", de

acuerdo con lo descripto en los ejemplos *3* y *4*, donde Freud apela a la imagen de clisés de imprenta o copias del mismo texto. Hay cierta rigidez en lo transpuesto. A pesar de que puedan sufrir influencias de experiencias recientes, los modelos tienden a permanecer intactos; con todo, su reproducción (copia) y aplicación (transposición) son bastante amplias.

Maleabilidad y plasticidad de transferencias y destinos

La maleabilidad y la plasticidad inherentes al término aparecen en el ejemplo *4*, donde la transferencia puede dirigir la investidura (catexis) hacia diversos destinos. Los modelos (*imagos*) pasibles de ser utilizados en la transferencia son enumerados en una secuencia que Freud finaliza con un "etc.", indicando que se trata de una serie que puede ser variada y más larga. También en el ejemplo *6*, la maleabilidad y la plasticidad se hacen transparentes en el modo en que la transferencia se deja manipular por el médico. Éste, por el manejo de la tranferencia, atrae el embate de las pulsiones patógenas hacia el campo de la relación transferencial, creando una relación de naturaleza provisoria accesible a sus intervenciones. De forma general, la transferencia de la cual el psicoanalista es objeto es un fenómeno que puede extinguirse o cambiar de destino.

La variedad de sentidos coloquiales de *übertragen*, (aplicar, transcribir, transmitir, etc.) se reproduce en el uso freudiano, en que el mismo término es utilizado para 'transferir' diversos tipos de material psíquico, imágenes, contenidos temáticos, sentimientos, libido, impulsos sexuales y esquemas de relación objetal (inserción en el Edipo). En el ejemplo *2*, lo transferido es el afecto; en el ejemplo *5*, el pasado; y en el ejemplo *7*, la catexis.

Tránsito entre tiempos, personas y contextos

La idea de un "arco" que mantiene abierta la relación entre pasado y presente se manifiesta en el ejemplo *2*, en que la transferencia permite al terapeuta abordar la cuestión tanto por el pasado como por el presente. También en el ejemplo *6*, Freud menciona que: "La trasferencia (*Übertragung*) crea así un reino intermedio (*Übergang*) entre la enfermedad y la vida, en virtud del cual se cumple el tránsito de aquella a esta."

Así, por las características de la transferencia como elemento de pasaje y tránsito entre tiempos, personas y contextos, se hace posible el trabajo analítico.

Ejemplos de uso en Freud

(Texto original alemán)

Afirmación: *Bejahung*

1 - Mit anderen Worten: wenn eine bestimmte Begebenheit von der Traumarbeit selbst in einem Traum gesetzt wird, so bedeutet dies die entschiedenste Bestätigung der Realität dieser Begebenheit, die stärkste Bejahung *derselben.*

Die Traumdeutung (1900) [SA 2, 334].

2 - Die Verneinung ist eine Art, das Verdrängte zur Kenntnis zu nehmen, eigentlich schon eine Aufhebung der Verdrängung, aber freilich keine Annahme des Verdrängten. Man sieht, wie sich hier die intellektuelle Funktion vom affektiven Vorgang scheidet.

(...) Da es die Aufgabe der intellektuellen Urteilsfunktion ist, die Gedankeninhalte zu bejahen *oder zu* verneinen, *haben uns die vorstehenden Bemerkungen zum psychologischen Ursprung dieser Funktion geführt. Etwas im Urteil verneinen, heisst im Grunde: "Das ist etwas, was ich am liebsten verdrängen möchte."*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 374].

3 - Das Studium des Urteils eröffnet uns vielleicht zum erstenmal die Einsicht in die Enstehung einer intellektuellen Funktion aus dem Spiel der primären Triebregung. Das Urteilen ist die zeckmäßige Fortentwicklung der ursprünglich nach dem Lustprinzip erfolgten Einbeziehung ins Ich oder oder der Ausstoßung aus dem Ich. Seine Polarität scheint der Gegensätzlichkeit der beiden von uns angenommen Triebguppen zu entsprechen. Die Bejahung - als Ersatz der Vereinigung - gehört dem Eros an, die Verneinung - Nachfolge der Ausstoßung - dem Destruktionstrieb

Die Verneinung (1925) [SA 3, 376].

4 - Es ist richtig das wir ein "Nein" *des Analysierten nicht als vollwertig hinnehmen, aber ebensowenig lassen wir sein* "Ja" *gelten; es ist ganz ungerechtfertigt, uns zu beschuldigen, daß wir seine Äußerung in allen Fällen in eine Bestätigung umdeuten. (...) Das direkte "Ja" des Analysierten ist vieldeutig. Es kann in der Tat anzeigen, da ßer die vernommene Konstruktion als richtig anerkannt, es kann aber auch bedeutungslos sein oder selbst was wir "heuchlerich" heißen können, indem es seinem Widerstand bequem ist, die nicht aufgedeckt Wahrheit durch eine solche Zustimmung weiterhin zu verbergen.*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 400].

Alienación: *Entfremdung*

1 - Die Herrstellung einer Entfremdung *zwischen dem Somatischen und dem Psychischen im Ablauf der Sexualerregung erfolgt beim Weibe rascher und ist schwerer zu beseitigen als beim Manne.*

Über die Berechtigung, von der Neurasthenie einen bestimmten Symptomenkomplex als "Angstneurose" abzutrennen (III) (1894-5) [SA 6, 45].

2 - Die Sexualforschung dieser frühen Kinderjahre wird immer einsam betrieben; sie bedeutet einen ersten Schritt zur selbstständigen Orientierung in der Welt und setzt eine starke Entfremdung *des Kindes von den Personen seiner Umgebung, die vorher sein volles Vertrauen genossen hatten.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 102].

3 - Bei manchen Hysterischen ergibt sich, daß der frühzeitige Wegfall einer Person des Elternpaares (durch Tod, Ehescheidung, Entfremdung*), worauf dann die übrigbleibende die ganze Liebe des Kindes an sich gezogen hatte, die Bedingung für das Geschlecht der später zum Sexualobjekt gewählten Person festgestellt und damit auch die dauernde Inversion ermöglicht hat.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 133].

4 - (...) Viele nicht neurotisch gewordene Menschen entsinnen sich sehr häufig an solche Gelegenheiten, wo sie - meist durch Lektüre beinflußt - das feindselige Benehmen der Eltern in dieser Weise auffaßten und erwiderten. (...) Selten bewusst erinnert, aber fast immer durch die Psychoanalyse nachzuweisen ist dann die weitere Entwicklungsstufe dieser beginnenden Entfremdung *von den Eltern, die man mit dem Namen: Familienromane der Neurotiker bezeichnen kann.*

Der Familienroman der Neurotiker (1908-9) [SA 4, 223-4].

5 - Zweites, wenn dies wirklich die geheime Natur des Unheimlichen *ist, so verstehen wir, daß der Sprachgebrauch das* Heimliche *in seinen Gegensatz,* das Unheimliche *übergehen läßt, denn dies* Unheimliche *ist wirklich nichts Neues oder Fremdes, sondern etwas dem Seelenleben von alters her vertrautes, das ihm nur durch den Prozeß der Verdrängung entfremdet worden ist.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 264].

6 - Das Schlechte, das dem Ich Fremde, *das Außenbefindliche, ist ihm zunächst identisch.*

Die Verneinung (1925) [SA. 3, 374]

(...) Das Nichtreale, bloß Vorgestellte, Subjektive, ist nur innen; das das andere, Reale, auch im Draussen vorhanden. (...) Ein weiterer Beitrag zur Entfremdung *zwischen dem Subjektiven und dem Objektiven rührt von einer anderen Fähigkeit des Denkvermögens her. Die Reproduktion der Wahnehmung in der Vorstellung ist nicht immer deren getreue Wiederholung; sie kann durch Weglassung modifiziert, durch Verschmelzungen verschiedener Elemente verändert sein.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 375].

7 - In Anlehnung an den Sprachgebrauch bei Nietzsche und infolge einer Anregung von Groddeck [1923] heißen wir es fortan das Es. *Dies unpersönliche Fürwort scheint besonders geeignet, den Hauptcharakter dieser Seelenprovinz, ihre* Ichfremdheit, *auszudrücken.*

Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psychischen Persönlichkeit) (1932-3) [SA 1, 509-10].

8 - (...) die ganze anscheinend verworrene und schwer darstellbare psychische Situation löst sich glatt durch die Annahme, dass ich damals auf der Akropolis einen Moment lang das Gefühl hatte - oder hätte haben können: was ich da sehe , ist nicht wirklich. Man nennt das ein "Entfremdungsgefühl". *Ich machte einene Versuch, mich dessen zu erwehren, und es gelang mir auf Kosten einer falschen Aussage über die Vergangenheit.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 290].

9 - Diese Entfremdungen *sind sehr merkwürdige, noch wenig verstandene Phänomene. Man beschreibe sie als "Empfindungen", aber es sind offenbar komplizierte Vorgänge, an bestimmte Inhalte geknüpft und mit Entscheidungen über diese Inhalte verbunden. (...) Entweder erscheint uns ein Stück der Realität als* fremd *oder ein Stück des eigenen Ichs. In letztererem Fall spricht man von "Depersonalisation";* Entfremdung *und Depersonalisation gehören innig zusammen.(...) Es gibt andere Phänomene, in denen wir gleichsam die positiven Gegenstücke zu ihnen erkennen mögen, die sog. "fausse reconaissance", das "déja vu", "dejá raconté". Täuschungen in denen wir etwas als zu unserem Ich gehörig annehmen wollen, wie wir bei den* Entfremdungen *etwas von uns auszuschließen bemüht sind.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 290].

10 - Es genügt meiner Absicht, wenn ich auf zwei allgemeine Charaktere der Entfremdungsphänomene *zurückkomme. Der erste ist, sie dienen alle der Abwehr, wollen etwas vom Ich fernhalten, verleugnen.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 290].

11 - Der andere allgemeine Charakter der Entfremdungen, *ihre Abhängikeit von der Vergangenheit, von den Erinnerungsschatz des Ichs und den früheren peinlichen Erlebnissen, die vielleicht seither der Verdrängung anheimgefallen sind, wird ihnen nicht ohne Einspruch zugestanden.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 291].

Angustia: *Angst*

1 - (Bei chronischen Affekten, Kummer und Sorge, d.h., protrahierter Angst, besteht die Komplikation eines Schweren Ermüdungszustandes (...).

Beiträge Josef Breuers zu den Studien über Hysterie (1893-5)
[GW Nachtragsband, 259-60].

2 - Die ängstliche *Erwartung. Ich kann den Zustand, den ich meine, nicht besser erläutern als durch diesen Namen und einige beigefügte Beispiele. Eine Frau z.B., die an* ängstlicher *Erwartung leidet, denkt bei jedem Hustenstosse ihres katarrhalischen affizierten Mannes an Influenzapneumonie und sieht im Geiste seinen Leichenzug vorüberziehen. Wenn sie auf dem Wege nach Hause zwei Personen vor ihrem Haustor beisamenstehend sieht, kann sie sich des Gedankens nicht erwehren, dass eines ihrer Kinder aus dem Fenster gestürtzt sei; wenn sie die Glocke läuten hört, so bringt man ihr eine Trauerbotschaft u. dgl., während doch in allen diesen Fällen kein besonderer Anlass zur Verstärkung einer blossen Möglichkeit vorliegt.*

Neurasthenie und Angstneurose (1894) [SA 6, 29].

3 - Nichts als eine Abart des (Angstanfalles) ist sehr häufig das nächtliche Aufschrecken (pavor nocturnos *der Erwachsenen), gewöhnlich mit* Angst, *mit Dyspnoe, Schweiss u. dgl. verbunden.*

Neurasthenie und Angstneurose (1894) [SA 6, 31].

4 - Die Psysche gerät in den Affekt der Angst, *wenn sie sich unfähig fühlt, eine von außen nahende Aufgabe (Gefahr) durch entsprechende Reaktion zu erledigen; sie gerät in die Neurose der Angst, wenn sie sich unfähig merkt, die endogen entstandene (Sexual-) Erregung auszugleichen. Sie benimmt sich also, als projizierte sie diese Erregung nach aussen. Der Affekt und die ihm entsprechende Neurose stehen in fester Beziehung zueinander, der erstere ist die Reaktion auf eine exogene, die letztere die Reaktion auf die analoge endogene Erregung. Der Affekt ist ein rasch vorübergehender Zustand, die Neurose ein chronischer, weil die exogene Erregung wie ein einmaliger Stoß, die endogene*

wie eine konstante Kraft wirkt. Das Nervensystem reagiert in der Neurose gegen eine innere Erregungsquelle wie in dem entsprechenden Affekt gegen eine analoge äußere.

Neurasthenie und Angstneurose (1894) [SA 6, 46].

5 - Für die Phobien *von der Art wie die unseres kleinen Patienten, die ja die häufigsten sind, scheint mir die Bezeichnung* Angsthysterie *nicht unzweckmäßig, ich habe sie Herrn Steckel vorgeschlagen (...).*

Analyse der Phobie eines fünfjährigen Knaben (1909) SA 8, 99].

6 - Schreck, Furcht, Angst *werden mit Unrecht wie synonime Ausdrücke gebraucht; sie lassen sich in ihrer Beziehung zur Gefahr gut auseinandergehalten.* Angst *bezeichnet einen gewissen Zustand wie Erwartung der Gefahr und Vorbereitung auf dieselbe, mag auch eine unbekannte sein;* Furcht *verlangt ein bestimmtes Objekt, vor dem man sich* fürchtet; *Schreck aber benennt den Zustand, in den man gerät, wenn man in Gefahr kommt, ohne auf sie vorbereitet zu sein, betont den Moment der Überraschung. Ich glaube nicht daß die* Angst *eine traumatische Neurose erzeugen kann; an der Angst ist etwas, was gegen den Schreck und auch gegen die Schreckneurose schützt.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 223].

7 - Beim Menschen und ihm verwandte Geschöpfen scheint der Geburtsakt als das erste individuelle Angsterlebnis *dem Ausdruck des* Angstaffekts *charakteristische Züge geliehen zu haben. Wir sollen aber diesen Zusammenhang nicht überschätzen und in seiner Anerkennung nicht übersehen, daß ein Affektsymbol für die Situation der Gefahr eine biologische Notwendigkeit ist und auf jeden Fall geschaffen worden wäre. Ich halte es auch für unberechtigt anzunehmen, daß bei jedem* Angstausbruch *etwas im Seelenleben vor sich geht, was einer Reproduktion der Geburtssituation gleichkommt.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 239].

8 - Die Angst *ist ein besonderer Unlustzustand mit* Abfuhraktionen *auf* bestimmte Bahnen.

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 274].

9 - Die Angst *ist ein* Affektzustand, *der natürlich* nur vom Ich verspürt *werden kann. Das* Es kann nicht Angst haben wie das Ich, *es kennt keine Organization, kann* Gefahrsituationen nicht beurteilen. *Dagegen ist es* ein häufiges Vorkommnis, *daß sich im* Es Vorgänge vorbereiten oder vollziehen, *die dem Ich* Anlaß *zur* Angstentwicklung *geben; in der Tat sind die wahrscheinlich* frühsten Verdrängungen, *wie die Mehrzahl aller späteren, durch solche* Angst des Ichs vor einzelnen Vorgängen im Es motiviert. *Wir* unterscheiden *hier wiederrum mit gutem Grund die beiden Fälle, daß sich* im

Es etwas ereignet, *was eine der* Gefahrsituationen fürs Ich aktiviert *und es somit bewegt*, zur Inhibition das Angstsignal zu geben, *und den anderen Fall, daß sich im* Es die dem Geburtstrauma analoge Situation herstellt, *in der es* automatisch zur Angstreaktion *kommt. Man bringt* in beiden Fällen einander näher, *wenn man hervorhebt, daß* der zweite der ersten und ursprünglicheren Gefahrsituation entspricht, *der erste aber einer der* später aus ihr abgeleiteten Angstbedingungen. *Oder auf die wirklich vorkommenden Affektionen bezogen; daß der zweite Fall in der Ätiologie der Aktualneurosen verwirklicht ist, der erste für die der Psychoneurosen charakteristisch bleibt.*

Hemmungen, Symptome und Angst (1926) [SA 6, 280-1].

10 - Die Angst *hat eine unverkennbare Beziehung zur Erwartung; sie ist* Angst *vor etwas. Es haftet ihr ein Charakter von Unbestimmtheit und Objektlosigkeit an; der korrekte Sprachgebrauch ändert selbst ihren Namen, wenn sie ein Objekt gefunden hat, und ersetzt ihn dann durch* Furcht. *(...) Die neurotische Angst ist Angst vor einer Gefahr, die wir nicht kennen. Die neurotische Gefahr muß also erst gesucht werden; die Analyse hat uns gelehrt, sie ist Triebgefahr. Indem wir diese dem Ich unbekannte Gefahr zum Bewußtsein bringen, verwischen wir den Unterschied zwischen Realangst und neurotischer Angst, können wir die letztere wie die erste behandeln. In der Realgefahr entwickeln wir zwei Reaktionen, die affektive, den* Angstausbruch, *und die Schutzhandlung. Vorraussichtlich wird bei der Triebgefahr dasselbe geschehen.*

Hemmungen, Symptome und Angst (1926) [SA 6, 302].

(...) Wir kommen weiter wenn wir uns auch mit der Zurückführung der Angst *auf die Gefahr nicht begnügen. Was ist der Kern, die Bedeutung der Gefahrsituation? Offenbar die Einschätzung unserer Stärke im Vergleich zu ihrer Größe, das Zugeständnis unserer Hilflosigkeit gegen sie, der materiellen Hilflosigkeit im Falle der Realgefahr, der psychischen Hilflosigkeit im Falle de Triebgefahr.*

Hemmungen, Symptome und Angst (1926) [SA 6, 303].

11 - Oft genug wenn ihn ein Angstzustand *erwarten läßt, dass sich etwas Schreckliches ereignen wird, steht er bloß unter dem Einfluß einer verdrängten Erinnerung, die zum Bewußtsein kommen möchte und nicht bewußt werden kannn, daß etwas damals Schreckhaftes sich wirklich ereignet hat.*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 405].

Catexis, investidura: *Besetzung*

1 - Kombiniert man diese Darstellung der Neurone mit der Auffassung der *Q-Theorie, so erhält man die Vorstellung eines* besetzten *Neurons, das mit gewisser Qn gefüllt, andere Male leer sein kann.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 390].

2 - Die biologische Aufmerksamkeitsregel aber lautet für das Ich: Wenn ein Realitätszeichen auftritt, so ist die gleichzeitig vorhandene Wahrnehmungsbesetzung überzubesetzen.

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 462].

3 - Sie [die unbewussten Wünsche. N. aut.] teilen den Charakter der Unzerstörberkeit mit allen anderen wirklich unbewussten, d.h. dem System Ubw allein angehörigen seelischen Akten. Diese sind ein für allemal gebahnte Wege, die nie veröden und den Erregungsvorgang immer wieder zur Abfuhr leiten, sooft die unbewußte Erregung sie wiederbesetzt.

Die Traumdeutung, Kap. 7/C (1900) [SA 2, 527/Anm 1].

4 - Ein wesentlicher Bestandteil dieses Erlebnisses [des Befriedigungserlebnisses. N.aut] ist das Erscheinen einer gewissen Wahrnehmung (der Nahrung im Beispiel), deren Erinnerungsbild von jetzt an mit der Gedächtnisspur der Bedürfniserregung assoziiert bleibt. Sobald dies Bedürfniss ein nächstesmal auftritt, wird sich, dank der hergestellten Verknüpfung, eine psychische Regung ergeben, welche das Erinnerungsbild jener Wahrnehmung wieder besetzen *und die Wahrnehmung selbst wieder hervorrufen, also eigentlich die Situation der ersten Befriedigung wiederherstellen will. Eine solche Regung ist das was wir einen Wunsch heißen; das Wiedererscheinen der Wahrnehmung ist die Wunscherfüllung, und die volle* Besetzung *der Wahrnehmung von der Bedürfniserregung her der kürzeste Weg zur Wunscherfüllung. Es hindert uns nichts, einen primitiven Zustand des psychischen Apparats anzunehmen, in dem dieser Weg wirklich so begangen wird, das Wünschen also auf ein Halluzinieren ausläuft. Diese este psychische Tätigkeit zielt also auf eine Wahrnehmungsidentität, nämlich auf die Wiederholung jener Wahrnehmung, welche mit der Befriedigung des Bedürfnisses verknüpft ist.*

Die Traumdeutung, Kap. VII/C (1900) [SA 2, 539].

5 - Es [das Denken. N.aut.] ist im wesentlichen ein Probehandeln mit Verschiebung kleinerer Besetzungsquantitäten, *unter geringer Verausgabung (Abfuhr) derselben. Dazu war eine Überführung der frei verschiebaren* Besetzungen *in gebundene erfordelich, und in solche wurde mittels eine Niveauerhöhung des ganzen* Besetzungsvorganges *erreicht. Das Denken war wahrscheinlich ursprünglich unbewußt, insoweit es sich über das bloße Vorstellen erhob und sich den Relationen der Objekteindrücke zuwendete, und erhielt weitere für das Bewußtsein wahrnehmbare Qualitäten erst durch die Bindung an die Wortreste.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des Psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 20].

6 - Wir bilden so die Vorstellung einer ursprünglichen Libidobesetzung *des Ichs, von der später an die Objekte abgegeben wird, die aber, im Grunde genommen, verbleibt und sich zu den* Objektbesetzungen *verhält wie der Körper eines Protoplasma tierchens zu den von ihm ausgeschickten Pseudopodien. (...) Die Emanationen dieser Libido, die* Objektbesetzungen, *die augeschickt und wieder zurückgezogen werden können, wurden uns allein auffällig.*

Zur Einführung des Narzisißmus (1914) [SA 3, 43].

7 - (...) wenn die Ichbesetzung *mit Libido ein gewisses Maß überschritten habe.*

Zur Einführung des Narzisißmus (1914) [SA 3, 52].

8 - Bei unverdrängten Abkömmlingen des Unbewussten entscheidet oft das Ausmass der Aktivierung oder Besetzung über das Schicksal der einzelnen Vorstellung.

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 112].

9 - Es muß sich dabei um eine Entziehung von Besetzungen *handeln, aber es fragt sich, in welchem System findet die Entziehung statt, welchem System gehört die Besetzung an.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 139].

10 - Die Verdrängte Vorstellung bleibt im Ubw aktionsfähig; sie muß also ihre Besetzung *behalten haben.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 139].

11 - Die Vorstellung bleibt dann unbesetzt, oder sie erhält Besetzung vom Ubw her, oder sie behält die ubw Besetzung, die sie schon früher hatte. Also Entziehung der vorbewußten, Erhaltung der Unbewußten Besetzung *oder Ersatz der vorbewußten* Besetzung *durch eine unbewußte. Wir bemerken übrigens, daß wir dieser Betrachtung wie unabsichtlich die Annahme zugrunde gelegt haben, der Übergang aus dem System Unbw in ein nächstes geschehe nicht durch eine neue Niederschrift, sondern durch eine Zustandsänderung, einen Wandel in der* Besetzung. *Die funktionale Annahme hat hier die topische mit leichter Mühe aus dem Felde geschlagen.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 139].

12 - Wir bedürfen also hier eines anderen Vorganges, welcher im ersten Falle [d.h. im Fall des Nachdrängens] die Verdrängung unterhält, im zweiten [d.h. im Fall von Urverdrängung] ihre Herstellung und Fortdauer besorgt, und können diesen nur in der Annahme einer Gegenbesetzung *finden, durch welche sich das System Vbw gegen das Andrängen der unbewußten Vorstellung schützt. (...) Die* Gegenbesetzung *ist der alleinige*

Mechanismus der Urverdrängung; bei der eigentlichen Verdrängung (dem Nachdrängen) kommt die Entziehung der vbw Besetzung hinzu. Es ist wohl sehr wohl möglich, daß gerade die der Vorstellung entzogene Besetzung zur Gegenbesetzung *verwendet wird.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 140].

13 - Das System Ubw enthält die Sachbesetzungen *der Objekte, die ersten und eigentlichen* Objektbesetzungen*; das System Vbw entsteht, indem diese Sachvorstellungen durch die Verknüpfung mit den ihr entsprechenden Wortvorstellungen* überbesetzt *wird. Solche* Überbesetzungen, *können wir vermuten, sind es, welche eine höhere psychische Organisation herbeiführen und die Ablösung des Primärvorgangs durch den im Vbw herrschenden Sekundärvorgang ermöglichen. Wir können jetzt auch präzise Ausdrücken, was die Verdrängung bei den Übertragungsneurosen der zurückgewiesenen Vorstellung verweigert: Die* Übersetzung *in Worte, welche mit dem Objekt verknüpft bleiben sollen,. Die nicht in Worte gefaßte Vorstellung oder der nicht* überbesetzte *psychische Akt bleibt dann im Ubw als verdrängt zurück.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 160].

Compulsión, obsesión: *Zwang*

1 - Andere aber lehnen sich gegen die Tatsache ihrer Inversion auf und empfinden dieselbe als krankhaften Zwang. [Anmerkung 1: Ein solches Streben gegen den Zwang zur Inversion könnte die Bedingung der Beeinflußbarkeit durch Suggestivbehandlung oder Psychoanalyse abgeben.].

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 49].

2 - Man möge aber nicht versuchen, die Eigenart dieses Leidens aus seinem Namen abzuleiten, denn strenggenommen haben andersartige krankhafte Seelenerscheinungen den gleichen Anspruch auf den sogenannten "Zwangscharakter".

Zwangshandlungen und Religionsübungen (1907) [SA 7, 13].

3 - Merkwürdig ist, daß Zwang *wie Verbote (das eine tun müssen, das andere nicht tun dürfen) anfänglich nur die einsamen Tätigkeiten der Menschen betreffen und deren soziales Verhalten lange Zeit unbeeinträchtigt lassen; daher können solche Kranken ihr Leiden durch viele Jahre als ihre Privatsache behandeln und verbergen.*

Zwangshandlungen und Religionsübungen (1907) [SA 7, 13].

4 - Man kann sagen der, der an Zwang *und Verbote Leidende benimmt sich so, als stehe er unter der Herrschaft eines Schuldbewußtseins, von dem er allerdings nichts*

weiß, eines unbewussten Schuldbewußtseins also, wie man es ausdrücken muß mit der Hinwegsetzung über das Sträuben der hier zusammentreffenden Worte.

Zwangshandlungen und Religionsübungen (1907) [SA 7, 18].

5 - In dem sekundären Abwehrkampf, den der Kranke gegen die in sein Bewußtsein eingedrungene "Zwangsvorstellungen" *führt, kommen Bildungen zustande die einer besonderen Bennenung würdig sind. (...) Es sind nicht rein vernünftige Erwägungen, die den* Zwangsgedanken *entgegengesetzt werden, sondern gleichsam Mischlinge zwischen beiden Denkungsarten, sie nehmen gewisse Vorraussetzungen des Zwanges, den sie bekämfen, in sich auf und stellen sich (mit den Mitteln der Vernunft) auf den Boden des krankhaften Denkens.*

Bemerkungen über einen Fall von Zwangsneurose (1909) [SA 7, 84].

6 - Der Zwang *aber ist ein Versuch zur Kompensation des Zweifels und zur Korrektur der unerträglichen Hemmungszustände, von denen der Zweifel Zeugnis ablegt. Ist endlich die Hilfe der Verschiebung gelungen, irgendeinen der gehemmten Vorsätze zum Entschluß zu bringen, so muss dieser ausgeführt werden; es ist freilich nicht der ursprüngliche mehr, aber die dort aufgestaute Energie wird auf die Gelengenheit, an der Ersatzhandlung ihre Abfuhr zu finden, nicht mehr verzichten. Sie äußert sich so in Geboten und Verboten, indem bald der zärtliche, bald der feindliche Impuls diesen Weg zur Abfuhr erobert.*

Bemerkungen über einen Fall von Zwangsneurose (1909) [SA 7, 99].

7 - Man darf endlich annehmen, daß aller innere Zwang, *der sich in der Entwicklung des Menschen geltend macht, ursprünglich, d.h. in der Menschheitsgeschichte nur äußerer* Zwang *war.*

Zeitgemäßes über Krieg und Tod (1915) [SA. 9 , 42].

(...) Wir haben gehört, daß der äußere Zwang, *den Erziehung und Umgebung auf den Menschen üben, eine weitere Umbildung seines Trieblebens zum Guten, eine Wendung vom Egoismus zum Altruismus herbeiführt. Aber dies ist nicht die notwendige oder regelmäßige Wirkung des äusseren* Zwanges. *Erziehung und Umgebung haben nicht nur Liebesprämien anzubieten, sondern arbeiten auch mit Vorteilsprämien anderer Art, mit Lohn und Strafen.*

Zeitgemäßes über Krieg und Tod (1915) [SA 9, 43].

8 - Es liegt in der Richtung unserer Entwicklung, daß äußerer Zwang *allmählich verinnerlicht wird, indem eine besondere seelische Instanz, das Über-Ich des Menschen, ihn unter seine Gebote aufnimmt. (...) Das Mass dieser Verinnerlichung ist nun für die einzelnen Triebverbote sehr verschieden. Für die erwähnten ältesten Kulturforderungen*

scheint die Verinnerlichung, wenn wir die unerwünschte Ausnahme der Neurotiker beiseite lassen, weitgehend erreicht.

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 145].

(La) conciencia: *(das) Bewußtsein*

1 - Durch die Deutungsarbeit *und die Mitteilung ihrer Ergebnisse an den Kranken sollte der Widerstand umgangen werden:(...) die jeweilige psychische Oberfläche des Analysierten zu studieren, und die* Deutungskunst *wesentlich dazu benutzt, um die an dieser hervortrettenden Widerstände zu erkennen und dem Kranken* bewußtzumachen.

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1914) [SA Ergänzungsband, 207].

2 - Die Unterscheidung des Psychischen in Bewußtes *und* Unbewußtes *ist die Grundvoraussetzung der Psychoanalyse und gibt ihr allein die Möglichkeit, die ebenso häufigen als wichtigen pathologischen Vorgänge im Seelenleben zu verstehen, der Wissenschaft einzuordnen. Nochmals und anders gesagt: Die Pschychoanalyse kann das Wesen des Psychischen nicht ins* Bewußtsein *verlegen, sondern muß das* Bewußtsein *als eine Qualität des psyschischen ansehen, die zu anderen Qualitäten hinzukommen oder wegbleiben mag.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 283].

3 - Bewußt *sein ist zunächst ein rein deskriptiver Terminus, der sich auf die unmittelbarste und sicherste Wahrnehmung beruft. (...) Es ist vielmehr charakteristisch, dass der Zustand des* Bewußtseins *rasch vorübergeht; die jetzt* bewußte *Vorstellung ist es im nächsten Moment nicht mehr, allein sie kann es unter gewissen leicht hergestellten Bedingungen wieder werden. (...) Dieses* Unbewußt *fällt dann mit* latentbewußtseinsfähig *zusammen.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 283].

4 - Die Psychologie hatte sich den Zugang zum Gebiet des Es versperrt, indem sie an einer Vorraussetzung festhielt, die nahe genug liegt, aber doch nicht haltbar ist. Nämlich, daß alle seelischen Akte uns bewußt sind, *daß* Bewußt-sein *das Kennzeichen des Seelischen ist und dass, wenn es nichtbewußte Vorgänge in unserem Gehirn gibt, diese nicht den Namen seelscher Akte verdienen und die Psychologie nichts angehen.*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, S. 288].

5 - Und so wichtige Dinge wie unsere Ethik, unser Gewissen, *unsere Ideale sollten bei diesen tiefgreifenden Störungen gar keine Rolle spielen?*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 297].

6 - Die Berücksichtigung dieser dynamischen Verhältnisse gestattet uns jetzt, zweierlei Unbewußtes *zu unterscheiden, eines, das leicht, unter häufig hergestellten Bedingungen, sich in* Bewußtes *umwandelt, ein anderes, bei dem diese Umsetzung schwer, nur unter erheblichem Müheaufwand, möglicherweise niemals erfolgt. Um der Zweideutigkeit zu entgehen, ob wir das eine oder das andere* Unbewußte *meinen, das Wort im deskriptiven oder im dynamischen Sinn gebrauchen, wenden wir ein erlaubtes Auskunftmittel an. Wir heißen jenes* Unbewußte, *das nur latent ist und so leicht* bewußt *wird, das* Vorbewußte, *behalten die Beziehung* "unbewußt" *dem anderen vor. Wir haben nun drei Termini:* bewußt, vorbewußt, unbewußt, *mit denen wir in der Beschreibung der seelischen Phänomene unser Auskommen finden. Nochmals rein deskriptiv ist auch das* Vorbewußte unbewußt, *aber wir bezeichnen es nicht so, ausser in lockerer Darstellung oder wenn wir die Existenz* unbewußter *Vorgänge überhaupt im Seelenleben zu verteidigen haben.*

Neue Folge; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psyschischen Persönlichkeit) (1932) [SA 1, 509].

7 - Unter dem neuen und starken Einfluß, daß ein weites und wichtiges Gebiet des Seelenlebens der Kenntnis des Ichs normalerweiser entzogen ist, so daß die Vorgänge darin als unbewußte *im richtigen dynamischen Sinn anerkannt werden müssen, haben wir den Terminus* "unbewußt" *auch in einem topischen oder systematischen Sinn verstanden, von einem System des* Vorbewußten *und des* Unbewußten *gesprochen, von einem Konflikt des Ichs mit dem System Unbw, das Wort immer mehr eher eine seelische Provinz bedeuten lassen als eine Qualität des Seelischen.*

Neue Folge; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psyschischen Persönlichkeit) (1932) [SA 1, 509].

Defensa: *Abwehr*

1 - Ich habe damals ausgeführt, daß sich der Ausbruch der Hysterie fast regelmäßig auf einen psychischen Konflikt zurückführen läßt, indem eine unverträgliche Vorstellung die Abwehr *des Ichs rege mache und zur Verdrängung auffordere. Unter welchen Verhältnissen dieses Abwehrbestreben den pathologischen Effekt hat, die dem Ich peinliche Erinnerung wirklich ins Unbewusste zu drängen und ihrer Statt ein hysterisches Symptom zu schaffen, das konnte ich damals nicht angeben. Ich ergänze es heute: Die* Abwehr *erreicht dann ihre Absicht, die unverträgliche Vorstellung aus dem Bewußtsein zu drängen, wenn bei der betreffenden, bis dahin gesunden Person infantile Sexualszenen als unbewußte Erinnerungen vorhanden sind und wenn die zu verdrängende Vorstellung in logischen oder assoziativen Zusammenhang mit einem solchen infantilen Erlebnis gebracht werden kann.*

Zur Ätiologie der Hysterie (1896) [SA 4, 71].

2 - Woher rührt die Energie, die zur Erzeugung des Unlustsignals verwendet wird? Hier weist uns die Idee den Weg, daß die Abwehr *eines* unerwünschten *Vorganges im Inneren nach dem Muster der* Abwehr *gegen einen äußeren Reiz geschehen dürfte, daß das Ich den gleichen Weg der* Verteidigung *gegen die innere wie gegen die äußere Gefahr einschlägt. Bei äußerer Gefahr unternimmt das organische Wesen einen Fluchtversuch, es zieht zunächst die Besetzung von der Wahrnehmung des Gefährlichen ab; später erkennt es als das wirksamere Mittel, solche Muskelaktionen vorzunehmen, daß die Wahrnehmung der Gefahr, auch wenn man sie nicht verweigert, unmöglich wird, also sich dem Wirkungsbereich der Gefahr zu entziehen. Einem solchen Fluchtversuch gleichwertig ist auch die Verdrängung.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 4, 238].

3 - Die Symptome der Zwangsneurose sind im allgemeinen von zweierlei Art und entgegengesetzter Tendenz. Es sind entweder Verbote, Vorsichtsmaßnahmen, Bußen, also negativer Natur, oder im Gegenteil Ersatzbefriedigungen, sehr häufig in symbolischer Verkleidung. Von diesen zwei Gruppen ist die negative, abwehrende, *strafende, die ältere; mit der Dauer des Krankseins nehmen aber die aller* Abwehr *spottenden Befriedigungen überhand. Es ist ein Triumph der Symptombildung, wenn es gelingt, das Verbot mit der Befriedigung zu verquicken, sodaß das ursprüngliche* abwehrende *Gebot oder Verbot auch die Bedeutung einer Befriedigung bekommt, wozu oft sehr künstliche Verbindungswege in Anspruch genommen werden.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 4, 256].

4 - Die Abwehr *der gefährliche Wahrnehmungen ist übrigens eine allgemeine Aufgabe der Neurosen. Verschiedene Gebote und Verbote der Zwangsneurose sollen der geichen Absicht dienen.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 4, 297].

5 - Ich ersetzte ihn [den Abwehrvorgang. N.aut.] *in der Folge durch den der Verdrängung, das Verhältnis zwischen beiden blieb aber unbestimmt. Ich meine nun, es bringt einen sicheren Vorteil, auf den alten Begriff der Abwehr zurückzugreifen, wenn man dabei festsetzt, da§ er die allgemeine Bezeichnung für alle Techniken sein soll, deren sich das Ich in seiner eventuell zur Neurose führenden Konflikten bedient, während Verdrängung der Name einer* bestimmten solchen Abwehrmethode *bleibt, die uns infolge der Richtung unserer Untersuchungen zuerst besser bekannt worden ist.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 4, 300].

6 - (...) darum in der Abhaltung *vom Bewußtsein einen Hauptcharakter der hysterischen Verdrängung erkannt (...) der Vorgang mittels dessen die Zwangsneurose einen* Triebanspruch beseitigt. (...) "Ungeschehensmachens", *über deren* abwehrende Tendenz *keinen Zweifel sein kann (...).*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 4, 301].

7 - Es genügt meiner Absicht, wenn ich auf zwei allgemeine Charaktere der Entfremdungsphänomene zurückkomme. Der erste ist, sie dienen alle der Abwehr, *wollen etwas vom Ich fernhalten, verleugnen.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 290].

Descarga: *Abfuhr*

1 - Für den einzelnen unbewußten Erregungsvorgang *gibt es also* zwei Ausgänge. *Entweder er bleib sich selbst überlassen, dann bricht er endlich irgendwo durch und schafft seiner Erregung für dieses eine Mal* einen Abfluss in die Motilität, *oder er unterliegt der Beeinflussung des Vorbewussten, und seine Erregung wird durch dasselbe* gebunden anstatt abgeführt.

Die Traumdeutung; Kap. 8/D (1900) [SA 2, 550].

2 - Die terapeutische Wirksamkeit ihres Verfahrens erklärten sie sich aus der Abfuhr *des bis dahin gleichsam* "eingeklemmten" Affektes, *der an der unterdrückten seelischen Aktionen gehaftet hatte (*"Abreagieren").

Die Freudsche psychoanalytische Methode (1904) [SA Ergänzungsband, 101].

3 - Diese also im Zustande des Unbewußtenstrebten zurückgehaltenen Gedankenbildungen *nach einem ihrem Affektwert gemäßen Ausdruck*, einer Abfuhr, *und finden eine solche bei der Hysterie durch den Vorgang* der Konvertion *in somatischen Phänomenen-eben den hysterischen Symptomen.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 73].

4 - Diese Hemmungsbereitschaft, die ich als einen wirklichen Aufwand analog einer Mobilmachung im Armeewesen fassen muß, wird gleichzeitig als überflüssig oder als verpätet erkannt und somit in statu nascendi durch Lachen abgeführt.

Der Witz und seine Beziehung zum Unbewußten (1905) [SA 4, 142].

5 - Alles was einen psychischen Vorgang in einen Zusammenhang einschließt, wirkt der Abfuhr *der* überschüssigen Besetzung *entgegen und führt diese einer anderen Verwendung zu; was einen psychischen Akt isoliert, begünstigt die Abfuhr.*

Der Witz und seine Beziehung zum Unbewu§ten (1905) [SA 4, 209].

6 - Die motorische Abfuhr, *die während der Herrschaft des Lustprinzips zur* Entlastung *des seelischen Apparats von* Reizzuwächsen *gedient hatte und dieser Aufgabe*

durch ins Innere des Körpers gesandte Innervationen *(Mimik, Affektäußerungen), nachgekommen war, erhielt jetzt eine neue Funktion, indem sie zur zweckmäßigen Veränderung der Realität verwendet wurde. Sie wandelte sich zum Handeln.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 20].

7 - Bei der Konvertionshysterie wird die Triebbesetzung *der verdrängten* Vorstellung *in die* Innervation *des Symptoms umgesetzt. Inwieweit und unter welchen Umständen die unbewußte* Vorstellung *durch diese* Abfuhr *zur Innervation* drainiert *ist, so daß sie ihr Andrängen gegen das System Bw aufgeben kann, diese und ähnliche Fragen bleiben besser einer speziellen Untersuchung der Hysterie vorbehalten.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 143].

8 - Wenn der Vorgang von einer Vorstellung auf eine andere übergeht, so hält die erstere einen Teil ihrer Besetzung fest, und nur ein kleiner Anteil erfährt die Verschiebung. Verschiebungen und Verdichtungen wie beim Primärvorgang sind ausgeschlossen oder sind eingeschränkt. Dieses Verhältnis hat J. Breuer veranlaßt, zwei verschiedene Zustände der Besetzungsenergie *im Seelenleben anzunehmen, einen* tonisch gebundenen *und einen* frei beweglichen, *der* Abfuhr *zustrebenden. (...) Dem System Vbw fallen ferner zu die Herstellung einer* Verkehrsfähigkeit *unter den* Vorstellungsinhalten, *so daß sie einander beeinflussen können, die zeitliche Anordnung derselben, die Einführung der einen Zensur oder mehrerer Zensuren, die Realitätsprüfung und das Realitätsprinzip.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 147].

9 - Die Angst ist ein besonderer Unlustzustand mit Abfuhraktionen *auf* bestimmte Bahnen.

Hemmungen, Symptome und Angst (1926) [SA 6, 274].

Deseo, placer: *Lust*

1 - Wir haben bisher den Inhalt des Bewußtseins unvollständig beschrieben; er zeigt außer den Reihen der sinnlichen Qualitäten eine andere, davon sehr verschiedene Reihe, die der Lust *und* Unlust-Empfindungen, *die jetzt der Deutung bedarf. Da uns die Tendenz des pchyschischen Lebens,* Unlust *zu vermeiden, sicher bekannt ist, sind wir versucht, diese mit der primären Trägheitstendenz zu identifizieren. (...) Es wäre dies zu übersetzen, daß die Neurone bei einer gewissen [Stärke der] Besetzung ein Optimum zeigen, die Periode der Neuronenbewegung aufzunehmen, bei stärkerer Besetzung* Unlust

ergeben, bei schwächerer Lust, *bis die Aufnahmefähigkeit mit dem Mangel an Besetzung schwindet. Zu solchen Daten wäre die entsprechende Bewegungsform zu konstruiren.*

Entwurf einer Psichologie (1895) [GW Nachtragsband, 404-5].

2 - Eine dem Worte "Hunger" entsprechende Bezeichnung fehlt der Volksprache; die Wissenschaft gebraucht als solche "Libido". [Anmekung 2, Zusatz 1910: Das einzig angemessene Wort der deutschen Sprache "Lust" *ist leider vieldeutig und benennt ebensowohl die empfindung des Bedürfnisses als die der Befriedigung.]*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 47].

Es ist uns durchaus unerklärt geblieben, woher die Sexualspannung rührt, die bei der Befriedigung erogener Zonen gleichzeitig mit der Lust *ensteht, und welches das Wesen derselben ist. Die nächste Vermutung diese Spannung ergebe sich irgendwie aus der* Lust *selbst, ist nicht nur an sich sehr unwahrscheinlich, sie wird auch hinfällig, da bei der größten* Lust, *die an Entleerung der Geschlechtsprodukte geknüpft ist, keine Spannung erzeugt, sondern alle Spannung aufgehoben wird.* Lust *und Sexualspannung können also nur in indirekter Weise zusammmenhängen. [Anmerkung 1: Es ist überaus lehrreich, daß die deutsche Sprache der im Text erwähnten Rolle der vorbereitenden sexuellen Erregungen, welche gleichzeitig einen Anteil Befriedigung und einen Beitrag zur Sexualspannung liefern, im Gebrauche des Wortes* "Lust" *Rechnung trägt.* "Lust" *ist doppelsinnig und bezeichnet ebensowohl die Empfindung der Sexualspannung (Ich habe* Lust = *ich möchte, ich verspüre den* Drang*) als auch die Befriedigung.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 117].

3 - Zu einer allgemeinen Charakteristik der Sexualtriebe kann man folgendes aussagen: Sie sind zahlreich, entstammen vielfälltigen organischen Quellen, betätigen sich zunächst unabhängig voneinander und werden erst spät zu einer mehr oder minder vollkommenen Synthese zusammengefaßt. Das Ziel, das jeder von ihnen anstrebt, ist die Erreichung der Organlust; *erst nach vollzogener Synthese treten sie in den Dienst der Fortpflanzungsfunktion, womit sie dann als Sexualtriebe allgemein kenntlich werden.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 89].

4 - Die Liebe stammt von der Fähigkeit des Ichs, einen Anteil seiner Triebregungen autoerotisch, durch die Gewinnung von Organlust *zu befriedigen. Sie ist ursprünglich narzißtisch, übergeht dann auf die Objekte, die dem erweiterten Ich einverleibt worden sind, und drückt das motorische Streben des Ichs nach diesen Objekten als* Lustquellen *aus. Sie verknüpft sich innig mit der Betätigung der späteren Sexualtriebe und fällt, wenn deren Synthese vollzogen ist, mit dem Ganzen der Sexualstrebung zusammen.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 100].

5 - Aber Sie können mir sagen, wann diese ursprünglich indifferente Organlust *den sexuellen Charakter bekommt, den sie in späteren Phasen der Entwicklung unzweifelhaft besitzt ?*

Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 21. Vorlesung (Libidoentwicklung und Sexualorganisationen) (1917) [SA 1, 319].

(...) Ob alle und jede Organlust *eine sexuelle genannt werden darf oder ob es neben der sexuellen eine andere gibt, welche diesen Namen nicht verdient, das kann ich hier nicht diskutieren. Ich weiß zu wenig von der* Organlust *und von ihren Bedingungen und darf mich bei dem rückschreitenden Charakter der Analyse überhaupt nicht verwundern, wenn ich am letzten Ende bei derzeit unbestimmtbaren Momenten anlange*

Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 21. Vorlesung (Libidoentwicklung und Sexualorganisationen) (1917) [SA 1, 320].

6 - Jede Unlust *müßte also mit einer Erhöhung, jede* Lust *mit einer Erniedrigung der im Seelischen vorhandenen Reizspannung zusammenfallen, das Nirwana- (und das mit ihm angeblich identische* Lust-*) prinzip würde ganz im Dienst der Todestriebe stehen, deren Ziel die Überführung des unsteten Lebens in die Stabilität des anorganischen Zustandes ist, und würde die Funktion haben, vor den Ansprüchen der Lebenstriebe, der Libido, zu warnen, welche den angestrebten Ablauf des Lebens zu stören versuchen.Es scheint, dass wir Zunahme und Abnahme der Reizgrößen direkt in der Reihe des Spannungsgefühle empfinden, und es ist nicht zu bezweifeln, daß es lustvolle Spannungen und unlustige Entspannungen gibt (...)* Lust *und* Unlust *können also nicht auf die Zunahme oder Abnahme einer Quantität, die wir Reizspannung heißen, bezogen werden, wenngleich sie offenbar mit diesem Moment viel zu tun haben. Es scheint, daß sie nicht an diesem quantitativen Faktor hängen, sondern an einem Charakter desselben, den wir nur als qualitativ bezeichnen können. Wir wären viel weiter in der Psychologie, wenn wir anzugeben wüßten, welches dieser quslitative Charakter ist. Vielleicht ist es der Rythmus, der zeitliche Ablauf in den Veränderungen, Steigerungen und Senkungen der Reizquantität; wir wissen es nicht.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 343-4].

7 - Ich habe in den Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie im Abschnitt über die Quellen der infantilen Sexualität die Behauptung aufgestellt, "daßdie Sexualerregung als Nebenwirkung bei einer großen Reihe innerer Vorgänge ensteht, sobald die Intensität dieser Vorgänge nur gewisse quantitative Grenzen überstiegen hat". Ja, daß vielleicht "nichts Bedeutsameres im Organismus vorfällt, was nicht seine Komponente zur Erregung des Sexualtriebes abzugeben hätte. Demnach müßte auch Schmerz- und Unlusterregung *diese Folge haben. Diese libidinöse Miterregung bei Schmerz- und* Unlustspannung *wäre ein infantiler physiologischer Mechanismus, der späterhin versiegt. Sie würde in den verschiedenen Sexualkonstituitionen eine verschieden große Ausbildung erfah-*

ren, jedenfalls die physiologische Grundlage abgeben, die dann als erogener Masochismus psychisch überbaut wird.

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 347].

8 - Während aber der Triebverzicht aus äußeren Gründen nur unlustvoll *ist, hat der aus inneren Gründen, aus Gehorsam gegen das Über-ich, eine andere ökonomische Wirkung. Er bringt ausser der unvermeinlichen* Unlustfolge *dem Ich auch einen* Lustgewinn, *eine Ersatzbefriedigung gleichsam. Das Ich fühlt sich gehoben, es wird stolz auf den Triebverzicht wie auf eine wertvolle Leistung.*

Der Mann Moses und die monotheistische Religion (1934-8) [SA 9, 562].

9 - Durch keinen anderen Zug vermeinen wir aber die Kultur besser zu kennzeichnen als durch die Schätzung und Pflege der höheren psychischen Tätigkeiten, der intellektuellen, wissenschaftlichen und künstlerischen Leistungen, der führenden Rolle, welche den Ideen im Leben der Menschen eingeräumt wird. (...) Daß diese Schöpfungen [philosophische Spekulationen und endlich, was man die Idealbildung der Menschen heißen kann, N.aut.] nicht unabhängig voneinander sind, vielmehr innig untereinander verwoben, erschwert sowohl ihre Darstellung wie ihre psychologische Ableitung. Wenn wir ganz allgemein annehmen, die Triebfeder aller menschlichen Tätigkeiten sei das Streben nach beiden zusammenfließenden Zielen, Nutzen und Lustgewinn, *so müssen wir dasselbe auch für die hier angeführten kulturellen Äußerungen gelten lassen, obwohl es nur für wissentschaftliche und künstleriche Tätigkeiten leicht ersichtlich ist.*

Das Unbehagen in der Kultur (1929-30) [SA 9, 223-4].

Deseo: *Wunsch*

1 - Aus dem Wunschzustand *folgt geradezu eine Attraktion nach dem* Wunschobjekt *respektive dessen Erinnerungsbild, aus dem Schmerzerlebniss resultiert eine Abstoßung, eine Abneigung, das feindliche Erinnerungsbild besetzt zu halten. Es sind dies die primäre* Wunschanziehung *und die primäre Abwehr.*

Die Wunschanziehung *kann man sich leicht durch die Annahme erklären, daß bei Besetzung des freundlichen Erinnerungsbildes im* Begierdezustand *an die Q die bei bloßer Wahrnehmung erfolgte weit übersteigt, so daß eine besonders gute Bahnung vom Kern zu dem entsprechenden Neuron des Mantels führt.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 415].

2 - Der Zweck und Sinn der Träume (der normalen wenigstens) ist mit Sicherheit festzustellen. Sie sind Wunscherfüllungen, *also Primärvorgänge nach den* Befriedi-

gungserlebnissen, *und werden nur darum nicht als solche erkannt, weil die* Lustentbindung *(Reproduktion von* Lustabfuhrspuren*) bei ihnen gering ist, weil überhaupt fast affektlos (ohne motorische Entbindung) verlaufen. Diese ihrer Natur ist aber sehr leicht nachzuweisen. Gerade daraus möchte ich schließen, daß die primäre* Wunschbesetzung *auch halluzinatorischer Natur war.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 435].

3 - Ein wesentlicher Bestandteil dieses Erlebnisses ist das Erscheinen einer gewissen Wahrnehmung (der Nahrung im Beispiel), deren Erinnerungsbild von jetzt an mit der Gedächtnisspur der Bedürfniserregung assoziert bleibt. Sobald dies Bedürfnis ein nächstesmal auftritt, wird sich, dank der hergestellten Verknüpfung, eine psychische Regung ergeben, welche das Erinnerungsbild jener Wahrnehmung wieder besetzen und die Wahrnehmung selbst wieder hervorrufen, also eigentlich die Situation der ersten Befriedigung wiederherstellen will. Eine solche Regung ist das, was wir einen Wunsch *heißen; das Wiedererscheinen der Wahrnehmung ist die* Wunscherfüllung, *und die volle Besetzung der Wahrnehmung von der Bedürfnisserregung her der kürzeste Weg zur* Wunscherfüllung. *Es hindert uns nichts, einen primitiven Zustand des psychischen Apparats anzunehmen, in dem dieser Weg wirklich so begangen wird, das* Wünschen *also in ein Halluzinieren ausläuft. Diese erste psychische Tätigkeit zielt also auf eine Wahrnehmungsidentität, nämlich auf die Wiederholung jener Wahrnehmung, welche mit der Befriedigung des Bedürfnisses verknüpft ist.*

Die Traumdeutung, Kap. VII/C (1900) [2, 539].

4 - Das Denken ist doch nichts anderes als der Ersatz des halluzinatorischen Wunsches, *und wenn der Traum eine* Wunscherfüllung *ist, so wird das eben selbstverständlich, da nichts anderes als ein Wunsch unseren seelischen Apparat zur Arbeit anzutreiben vermag.*

Die Traumdeutung, Kap. VII/C (1900) [2, 540].

5 - Der Traum darf einen Wunsch *aus dem Ubw nach allerlei Entstellungen zum Ausdruck bringen, während sich das herrschende System auf den* Wunsch *zu schlafen zurückgezogen hat und diesen* Wunsch *durch die Herstellung der ihm möglichen Besetzungsänderungen innerhalb des psychischen Apparats realisiert, endlich ihn die ganze Dauer des Schlafs über festhält.*

Die Traumdeutung, Kap. VII/C (1900) [2, 543].

6 - Eine solche, von der Unlust ausgehende, auf die Lust zielende Strömung im Apparat heißen wir einen Wunsch; *wir haben gesagt, nichts anderes als ein* Wunsch *sei imstande den Apparat in Bewegung zu bringen, und den Ablauf der Erregung in ihm werde automatisch durch die Wahrnehmung von Lust und Unlust geregelt. Das erste* Wünschen *dürfte ein halluzinatorisches Besetzen der Befriedigungserinnerung gewesen*

sein. Diese Halluzination erwies sich aber, wenn sie nicht bis zur Erschöpfung festgehalten werden sollte, als untüchtig, das Aufhören des Bedürfnisses, also die mit der Befriedigung verbundene Lust, herbeizuführen.

Die Traumdeutung, Kap. VII/E (1900) [2, 568].

7 - Ich greife auf Gedankengänge zurück, die ich an anderer Stelle (im allgemeinen Abschnitt der Traumdeutung) entwickelt habe, wenn ich supponiere, daß der psychische Ruhezustand anfänglich durch die gebieterischen Forderungen der inneren Bedürfnisse gestört wurde. In diesem Falle wurde das Gedachte (Gewünschte) *einfach halluzinatorisch gesetzt, wie es heute noch allnächtlich mit unserem Traumgedanken geschieht.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 18].

8 - Mit der Einsetzung des Realitätsprinzips wurde eine Art Denktätigkeit abgespalten, die von der Realitätsprüfung frei gehalten und allein dem Lustprinzip unterworfen blieb. Es ist dies das Phantasieren, welches bereits mit dem Spielen der Kinder beginnt und später als Tagträumen fortgesetzt die Anlehnung an reale Objekte aufgibt.

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 21].

9 - Während der Nacht gelingt es diesem Gedankenzug, die Verbindung zu einem der unbewussten Wünsche *zu finden, die von Kindheit an im Seelenleben des Träumers immer gegenwärtig, aber für gewöhnlich verdrängt und von seinem bewußten Dasein ausgeschlossen sind.*

Einige Bemerkungen über den Begriff des Unbewussten in der Psychoanalyse (1912) [SA 3, 34].

10 - Der Kern des Ubw besteht aus Triebrepräsentanzen, die ihre Besetzung abführen wollen, also aus Wunschregungen. *Diese Triebregungen sind einander koordiniert, bestehen unbeeinflusst nebeneinander, widersprechen einander nicht. Wenn zwei* Wunschregungen *gleichzeitig aktiviert werden, deren Ziele uns unvereinbar erscheinen müssen, so ziehen sich die beiden Regungen nicht etwa von einander ab oder heben einander auf, sondern sie treten zur Bildung eines mittleren Zieles, eines Kompromisses, zusammen.*

Das Unbewusste (1915) [SA 3, 145].

11 - Hat es aber solche vorbewußte Wünsche *gegeben, so gesellt sich ihnen der* Traumwunsch *als wirksamste Verstärkung hinzu. Es handelt sich nun um die weiteren Schicksale dieser in ihrem Wesen einen unbewußten Triebanspruch vertretenden*

Wunschregung, *die sich im Vbw als* Traumwunsch (wunscherfüllende Phantasie) *gebildet hat. Sie könnte ihre Erledigung auf drei verschieden Wegen finden, sagt uns die Überlegung. Entweder auf dem Wege, der im Wachleben der normale wäre, aus dem Vbw zum Bewußtsein drängen oder sich mit Umgehung des Bw direkte motorische Abfuhr schaffen, oder den unvermuteten Weg nehmen, den uns die Beobachtung wirklich verfolgen läßt. Im ersteren Falle würde sie zu einer Wahnidee mit dem Inhalt der* Wunscherfüllung, *aber das geschieht im Schlafzustande nie.*

Metapsychologische Ergänzung zur Traumlehre (1915-7) [SA 3, 183].

12 - Die Erfahrung hat gelehrt, es ist nicht nur wichtig ob ein Ding (Befriedigungsobjekt) die "gute" Eigenschaft besitzt, also die Aufnahme ins Ich verdient, sondern auch, ob es in der Außenwelt da ist, so daß man sich seiner nach Bedürfniss bemächtigen kann. (...) Der erste und nächste Zweck der Realitätsprüfung ist also nicht, ein durch dem Vorgestellten entsprechendes Objekt in der realen Wahrnehmung zu finden, sondern es wiederzufinden, sich zu überzeugen, daß es noch vorhanden ist.

Die Verneinung (1925) [SA 3, 375].

Desplazamiento: *Verschiebung*

1 - Der Vorgang ist aber so, als ob eine Verschiebung *–sagen wir: des psychischen Akzentes– auf dem Wege jener Mittelglieder zustande käme, bis anfangs schwach mit Intensität geladene Vorstellungen durch Übernahme der Ladung von den anfänglich intensiver besezten zu einer Stärke gelangen, welche sie befähigt, den Zugang zum Bewußtsein zu erzwingen.*

Die Traumdeutung, Kap. V/A (1900) [SA 2, 189-90].

2 - Wir dürfen annehmen, daß die Traumverschiebung *durch den Einfluß jener Zensur, der endopsychischen Abwehr, zustande kommt.*

Die Traumdeutung, Kap. VI/B (1900) [SA 2, 308].

3 - Die Verschiebungen, *die wir berücksichtigt haben, erwiesen sich als Ersetzungen einer bestimmten Vorstellung durch eine andere ihr in der Assoziation irgendwie nahestehende, und sie wurden der Verdichtung dienstbar gemacht, indem auf solche Weise anstatt zweier Elemente ein mittleres Gemeinsames zwischen ihnen zur Aufnahme in den Traum gelangte.*

Die Traumdeutung, Kap. VI /D (1900) [SA 2, 335].

4 - Aus den Analysen erfährt man aber, daß eine solche besteht und das sie sich in der Vertauschung des sprachlichen Ausdrucks für den betreffenden Gedanken kundgibt. Es handelt sich um beide Male um Verschiebung *längs einer Assoziationskette, aber der gleiche Vorgang findet in verschiedenen psychischen Sphären statt, und das Ergebnis dieser* Verschiebung *ist das eine Mal, daß ein Element durch ein anderes substituiert wird, während im anderen Falle ein Element seine Wortfassung gegen eine andere vertauscht.*

Die Traumdeutung, Kap. VI /D (1900) [SA 2, 335].

5 - Die zweite Art der bei der Traumbildung vorkommenden Verschiebungen *hat nicht nur grosses theoretisches Interesse, sondern ist auch besonders gut geeignet, den Anschein phantastischer Absurdität, mit dem der Traum sich verkleidet, aufzuklären. Die* Verschiebung *erfolgt in der Regel nach der Richtung, daß ein farbloser und abstrakter Ausdruck des Traumgedankens gegen einen bildlichen und konkreten eingetauscht wird.*

Die Traumdeutung, Kap. VI /D (1900) [SA 2, 335].

6 - Die Ersatzbildung des Vorstellungsanteils [der Triebrepräsentanz] hat sich auf dem Wege der Verschiebung *längs eines in bestimmter Weise determinierten Zusammenhanges hergestellt. Der quantitative Anteil ist nicht verschwunden, sondern hat sich in Angst umgesetzt.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 115].

7 - Die fliehende [vbw] Besetzung wendete sich einer Ersatzvorstellung zu, die einerseits assoziativ mit der abgewiesenen Vorstellung zusammenhing, anderseits durch die Entfernung von ihr der Verdrängung entzogen war (Verschiebungsersatz) *und eine Rationalisierung der noch unhemmbaren Angstentwicklung gestattete. Die Ersatzvorstellung spielt nun für das System Bw (Vbw) die Rolle einer Gegenbesetzung, indem sie es gegen das Auftauchen der verdrängten Vorstellung im Bw versichert, anderseits ist sie die Ausgangsstelle der nun erst recht unhemmbaren Angstaffektentbindung oder benimmt sich als solche.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 141].

8 - Wir bemerken aber, daß wir bei der Inanspruchnahme dieses anderen Mechanismus der Umwandlung von Liebe in Haß stillschweigend eine andere Annahme gemacht haben, die laut zu werden verdient. Wir haben so geschaltet, als gäbe es im Seelenleben - unentschieden, ob im Ich oder im Es - eine verschiebare *Energie, die, an sich indifferent, zu einer qualitativ differenzierten erotischen oder destruktiven Regung hinzutreten und deren Gesamtbesetzung erhöhen kann. Ohne die Annahme einer solchen* verschiebbaren *Energie kommen wir überhaupt nicht aus. (...) An den sexuellen Partialtrieben, die der Beobachtung besonders gut zugänglich sind, kann man einige Vorgänge, die in denselben Rahmen gehören, feststellen, zum Beispiel, daß die Partialtriebe gewissermaßen miteinander kommunizieren, daß ein Trieb aus einer besonderen erogenen Quelle seine Inten-*

sität zur Verstärkung eines Partialtriebes aus anderer Quelle abgeben kann, daß die Befriedigung des einen Triebes einem anderen die Befriedigung ersetzt und dergleichen mehr, was einem Mut machen muss, Annahmen gewisser Art zu wagen.

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 311].

9 - Wenn diese Verschiebungsenergie *desexualisierte Libido ist, so darf sie auch sublimiert hei§en, denn sie würde noch immer an der Hauptabsicht des Eros, zu vereinigen, und zu binden, festhalten, indem sie zur Herrstellung jener Einheitlichkeit dient, durch die –oder durch das Streben nach welcher– das Ich sich auszeichnet. Schließen wir die Denkvorgänge im weiteren Sinne unter diese* Verschiebungen *ein, so wird eben auch die Denkarbeit durch Sublimierung erotischer Triebkraft bestritten.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 312 Band].

Domeñamiento: *Bändigung*

1 - Als Kind bubenhaft unbändig...

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 141].

2 - Das Kind das sich so unbändig *benimmt, legt ein Geständnis ab und will Strafe provozieren.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 147].

3 - Der verdrängte Trieb *gibt es nie auf, nach seiner vollen Befriedigung zu streben, die in der Wiederholung eines primären Befriedigungserlebnisses bestünde; alle Ersatz-, Reaktionsbildungen und Sublimierungen sind ungenügend, um seine anhaltende Spannung aufzuheben, und aus der Differenz zwischen der gefundenen und der gefordeten Befriedigungslust ergibt sich das treibende Moment, welches bei keiner der hergestellten Situationen zu verharren ist gestattet, sondern nach des Dichters Worten* "ungebändigt *immer vorwärts dringt" (Mephisto im Faust, I [4.Szene], Studierzimmer).*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 251].

4 - In reiferen Zeiten ist die Herrschaft *des* Lustprinzips *sehr viel mehr gesichert, aber dieses selbst ist der* Bändigung *sowenig entgangen wie die anderen* Triebe *überhaupt.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 271].

5 - Es fehlt uns jedes psychologisches Verständnis dafür, auf welchen Wegen und mit welchen Mitteln sich diese Bändigung *des Todestriebes durch die Libido vollziehen mag. (...) können wir annehmen (...) eine variable Vermischung un Verquickung der beiden Triebarten zustande kommt (...) Wie groß die Anteile der Todestriebe sind, welche sich solcher* Bändigung *durch die Bindung an libidinöse Zusätze entziehen, läßt sich derzeit nicht erraten.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 347-8].

6 - Die Ätiologie aller neurotischen Störungen ist ja eine gemischte; es handelt sich entweder um überstarke, *also* gegen die Bändigung *durch das Ich widerspenstige Triebe, oder um die Wirkung von frühzeitigen, d.h. vorzeitigen Traumen, deren ein unreifes* Ich nicht Herr werden konnte.

Die Endliche und unendliche Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 361].

7 - Ist es möglich, einen Konflikt des Triebs mit dem Ich oder einen pathogenen Triebanspruch an das Ich durch analytische Therapie dauernd und endgültig zu erledigen? Es ist wahrscheinlich zur Vermeidung von Mißverständnis nicht unnötig, näher auszuführen, was mit der Wortfügung: dauernde Erledigung eines Triebanspruchs gemeint ist. Gewiß nicht, daß man ihn zum verschwinden bringt, so daß er nie wieder etwas von sich hören läßt. Das ist im allgemeinen unmöglich, wäre auch gar nicht wünschenswert. Nein sondern etwas etwas anderes, was man ungefähr als "Bändigung" des Triebes bezeichnen kann: das will hei§en, da§ der Trieb ganz in Harmonie des Ichs aufgenommen, allen Beeinflussungen durch die anderen Strebungen im Ich zugänglich ist, nicht mehr seine eigenen Wege zur Befriedugung geht.

Die Endliche und unendliche Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 365].

8 - Die Bändigung *der Triebe, die ihnen bei geringer Stärke derselben gelungen war, misslingt nun bei deren Verstärkung.*

Die Endliche und unendliche Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 367].

Dominar: *Bewältigen*

1 - Ein starker Egoismus schützt vor Erkrankung, aber endlich muß man beginnen zu lieben, um nicht krank zu werden, und muß erkranken, wenn man infolge von Versagung nicht lieben kann. (...) Wir haben in unserem seelischen Apparat vor allem ein Mittel erkannt welchem die Bewältigung *von Erregungen übertragen ist, die sonst peinlich empfunden oder pathogen wirksam würden. Die psychische Bearbeitung leistet Außerordentliches für die innere Ableitung von Erregungen, die einer unmittelbaren äußerer Abfuhr nicht fähig sind oder für die eine solche nicht augenblicklich wünschenswert wäre.*

Für eine solche innere Verarbeitung ist es aber zunächst gleichgültig, ob sie an realen oder an imaginierten Objekten geschieht. Der Unterschied zeigt sich erst später wenn, wenn die Wendung der Libido auf die irrealen Objekte (Introversion) zu einer Libidostauung geführt hat.

Zur Einführung des Narzisissmus (1914) [SA 3, 52].

2 - Nehmen wir an der Unbestimmtheit dieser Idee vorläufig keinen Anstoß und geben wir dem Nervensystem die Aufgabe - allgemein gesprochen: der Reizbewältigung. *Wir sehen dann, wie sehr die Einführung der Triebe das einfache physiologische Reflexschema kompliziert. Die äußeren Reize stellen nur die eine Aufgabe, sich ihnen zu entziehen, dies geschieht dann durch Muskelbewegungen, von denen endlich eine das Ziel erreicht und dann als die zweckmäßige zur erblichen Disposition wird. Die im Innern des Organismus entstehenden Triebreize sind durch diesen Mechanismus nicht zu erledigen.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 84].

3 - Die Überschwemmung des seelischen Apparates mit großen Reizmengen ist nicht mehr hintenanzuhalten; es ergibt sich vielmehr eine andere Aufgabe, den Reiz zu bewältigen, *die hereingebrochenen Reizmengen psychisch zu binden, um sie dann der Erledigung zuzuführen.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 239].

4 - (...) d.h. jener Zustand von Hilflosigkeit des Ichs gegen eine übergroße Bedürfnisspannung hergestellt wird, der wie bei der Geburt in Angstentwicklung ausgeht, wobei es wieder eine gleichgültige, aber naheliegende Möglichkeit ist, daß gerade der Überschuß an unverwendeter Libido seine Abfuhr in der Angstentwicklung findet.

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 281].

5 - (...) eine der Erscheinungsformen der Liebe, die geschlechtliche Liebe, hat uns die stärkste Erfahrung einer überwältigenden *Lustempfindung vermittelt und so das Vorbild für unser Glücksstreben gegeben.*

Das Unbehagen in der Kultur (1930) [SA 9, 213].

6 - (...) ich meine, die Antwort auf die Frage, wie sich die Unstetigkeit unserer analytischen Therapie erklärt, könnte leicht sein, daß wir unsere Absicht, die undichten Verdrängung durch zuverlässige, ichgerechte Bewältigungen *zu ersetzen, auch nicht immer im vollen Umfang, also nicht gründlich genug erreichen.*

Die endliche und die unendliche Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 370].

Dominio: *Bemächtigung*

1 - Nach einigen Autoren ist diese dem Sexualtrieb beigemengte Agression eigentlich ein Rest kannibalischer Gelüste, also eine Mitbeteiligung des Bemächtigungsapparates *(...).*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 68].

2 - Beim Knaben weist die Bevorzugung der Hand bereits darauf hin, welchen Beitrag zur männlichen Sexualtätigkeit der Bemächtigungstrieb *einst leisten wird.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 95].

3 - Grausamkeit liegt dem kindlichen Charakter überhaupt nahe, da das Hemmnis, welches den Bemächtigungstrieb *vor dem Schmerz des anderen haltmachen läßt, die Fähigkeit zum Mitleiden, sich verhältnismässig spät ausbildet.*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 98-9].

4 - Sein Tun [des Wißtriebs. N.aut.] entspricht einerseits einer sublimierten Weise der Bemächtigung, anderseits arbeitet er mit der Energie der Schaulust.

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 100].

5 - Beim Tabu hat die verbotene Berührung offenbar nicht nur sexuelle Bedeutung, sondern vielmehr die allgemeinere des Angreifens, der Bemächtigung, *des Geltendmachens der eigenen Person.*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 362].

6 - Liegt da nicht die Annahme nahe, daß dieser Sadismus eigentlich ein Todestrieb ist, der durch den Einfluß der narzißtischen Libido vom Ich abgedrängt wurde, so daß er erst am Objekt zum Vorschein kommt? Er tritt dann in den Dienst der Sexualfunktion; im oralen Organisationsstadium der Libido fällt die Liebesbemächtigung *noch mit der Vernichtung des Objekts zusammen, später trennt sich der sadistische Trieb ab, und endlich übernimmt er auf der Stufe des Genitalprimats zum Zwecke der Fortpflanzung die Funktion, das Sexualobjekt so weit zu bewältigen, als es die Ausführung des Geschlechtsakts erfordert.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 263].

7 - Sie [die Libido. N.aut] hat die Aufgabe, diesen destruirenden Trieb unschädlich zu machen, und entledigt sich ihrer, indem sie ihn zum großen Teil und bald mit Hilfe eines

besonderen Organsystems, der Muskulatur, nach außen ableitet, gegen die Objekte de Außenwelt richtet. Er heiße dann Destruktionstrieb, Bemächtigungstrieb, *Wille zur Macht.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 347].

Elaboración (1): *Bearbeitung*

1 - Man muß eher anehmen, daß die Anforderungen dieser Instanz von allem Anfang an eine der Bedingung abgeben, denen der Traum genügen soll, und daß diese Bedingung ebenso wie die der Verdichtung, der Wiederstansdszensur und der Darstellbarkeit gleichzeitig auf das große Material der Traumgedanken induzirend und auswählend einwirken. Unter den vier Bedingungen der Traumbildung ist aber die letzterkannte jedenfalls die, deren Anforderungen für den Traum am wenigsten zwingend erscheinen. Die Identifizierung dieser psychischen Funktion, welche die sogenannte sekundäre Bearbeitung *des Trauminhaltes vornimmt, mit der Arbeit unseres wachen Denkens ergibt sich mit hoher Wahrscheinlichkeit aus folgender Erwägung: Unser waches (vorbewußtes) Denken benimmt sich gegen ein beliebiges Wahrnehmungsmaterial ganz ebenso wie die in Frage stehende Funktion gegen den Trauminhalt. Es ist ihm natürlich, in einem solchen Material Ordnung zu schaffen, Relationen herzustellen, es unter die Erwartung eines intellegiblen Zusammenhanges zu bringen.*

Die Traumdeutung, Kap. VI/I (1900) [SA 1, 479-80].

2 - Indes zeigt das Studium der Deckerinnerungen, Phantasien und nächtlichen Träume der Menschen, daßhier eine vortrefflich gelungene "Rationalisierung" eines unbewussten Motivs vorliegt, die einer gut geratenen sekundären Bearbeitung *im Traume gleichzusetzen ist.*

Beiträge zur Psychologie des Liebeslebens/Über einen besonderen Typus der Objektwahl beim Manne (1910) [SA 5, 193].

3 - Es gibt wohl auch Fälle , die man nicht abhalten kann, sich während der Behandlung in irgend eine ganz unzweckmäßige Unternehmung einzulassen, und die erst nachher mürbe und für die analytische Bearbeitung *zugänglich werden.*

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1913) [SA Ergänzungsband, 213].

4 - Die sekundäre Bearbeitung *des Produkts der Traumarbeit ist ein vortreffliches Beispiel für das Wesen und die Ansprüche eines Systems. Eine intellektuelle Funktion in uns fordert Vereinheitlichung, Zusammenhang und Verständlichkeit von jedem Material der Wahrnehmung oder des Denkens, dessen sie sich bemächtigt, und scheut sich nicht ei*

nen unrichtigen Zusammenhang zu herzustellen, wenn sie infolge besonderer Umstände den richtigen nicht erfassen kann.

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 383].

5 - *Die psychische* Bearbeitung *leistet Außerordentliches für die innere Ableitung von Erregungen, die einer unmittelbaren äusseren Abfuhr nicht fähig sind oder für die eine solche nicht augenblicklich wünschenswert wäre. Für eine solche innere* Verarbeitung *ist aber zunächst gleichgültig, ob sie an realen oder imaginierten Objekten geschieht.*

Zur Einführung des Narzißmus (1914) [SA 3, 52].

6 - *Wir wissen, daß diese Angst durch weitere psychische* Bearbeitung *ablösbar ist, also durch Konversion, Reaktionsbildung, Schutzbildung (Phobie).*

Zur Einführung des Narzißmus (1914) [SA 3, 53].

7 - *Die Vollendung des Traumvorganges liegt darin, daß der* regressiv verwandelte, *zu einer Wunschphantasie* umgearbeitete *Gedankeninhalt als sinnliche Wahnehmung bewußt wird, wobei er die* sekundäre Bearbeitung *erfährt, welcher jeder Wahrnehmungsinhalt unterliegt.*

Metapsychologische Ergänzung zur Traumlehre (1917) [SA 3, 186].

8 - *Aber wenn in den Elementen Leidenschaften toben wie in der eigenen Seele, wenn selbst der Tod nichts Spontanes ist, sondern die Gewalttat eines bösen Willens, wenn man überall in der Natur Wesen um sich hat , wie man sie aus der Gesellschaft kennt, dann atmet man auf , fühlt sich heimisch im Unheimlichen, kann seine sinnlose Angst psychisch* bearbeiten. *(...) kann versuchen, sie zu beschwören, beschwichtigen, bestechen, raubt ihnen durch solche Beeinflussung einen Teil ihrer Macht.*

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 151].

9 - *Auf die Ablenkungen zielt Voltaire, wenn er Candide in den Rat ausklingen lässt, seinen Garten zu* bearbeiten, *solch eine Ablenkung ist auch die wissenschafliche Tätigkeit.*

Das Unbehagen in der Kultur (1930) [SA 9, 207].

Elaboración (2): *Durcharbeitung*

1 - Um diesen Kern herum findet man eine oft unglaublich reichliche Menge von anderem Erinnerungsmaterial, das man bei der Analyse durcharbeiten *muß, in, wie erwähnt dreifacher Anordnung.*

Zur Psychotherapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 81].

2 - (...)Es sind Schichten gleichen, gegen den Kern hin wachsenden Widerstandes und damit Zonen gleicher Bewußtseinsveränderung, in denen sich die einzelnen Themen erstrecken.

Zur Psychotherapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 82].

(...) Es kann immer nur eine einzelne Erinnerung ins Ich-Bewußtsein eintreten: der Kranke der mit der Durcharbeitung *dieser einen beschäftigt ist, sieht nichts von dem, was nachdrängt, und vergißt an das, was bereits durchgedrungen ist.*

Zur Psychotherapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 84].

3 - Meine Bewegung mit dem Messer bedeutet das "Durcharbeiten", *von dem die Rede ist (...) Die Erklärung des Symbolgrundes ist die folgende: Es fällt mir bei Tisch hie und da das Zerschmeissen und Vorlegen einer Torte zu, ein Geschäft, welches ich mit einem langen, biegsamen Messer verrichte, was einige Sorgfallt erheischt. Insbesondere ist das reinliche Herausheben der geschnittenen Tortenteile mit gewissen Schwierigkeiten verbunden; das Messer muß behutsam unter die betreffenden Stücke geschoben werden (das langsame* "Durcharbeiten", *um zu den Gründen zu gelangen).*

Die Traumdeutung, Kap. VI/D (1900) [SA 2, 340].

4 - Man muß dem Kranken die Zeit lassen, sich in den ihm nun bekannten Widerstand zu vertiefen, ihn durchzuarbeiten, *ihn zu überwinden, indem er ihm zum Trotze die Arbeit nach der analytischen Grundregel fortsetzt.*

Erinnern, Wiederholen und Durchareiten (1914) [SA Ergänzungsband, 215].

5 - Dieses Durcharbeiten *der Widerstände mag in der Praxis zu einer beschwerlichen Aufgabe für den Analysierten und zu einer Geduldsprobe für den Artzt werden.*

Erinnern, Wiederholen und Durchareiten (1914) [SA Ergänzungsband, 215].

6 - Die vierte Art des Widerstands –den des Es– haben wir eben für die Notwendigkeit des Durcharbeitens *verantwortlich gemacht.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 298].

Elaboración (3), procesamiento: *Verarbeitung*

1 - Der gesunde psychische Mechanismus hat allerdings andere Mittel, den Affekt eines psychischen Traumas zu erledigen, auch wenn die motorische Reaktion und die Reaktion durch Worte versagt ist, nähmlich die assoziative Verarbeitung, *die Erledigung durch konstrastierende Vorstellungen. Wenn der Beleidigte nicht zurückschlägt, auch nicht schimpft, so kann er doch den Affekt der Beleidigung dadurch vermindern, daß er sich kontrastierende Vorstellungen von der eigenen Würde, von der Würdelosigkeit des Beleidigers, usw. wachruft. Ob nun der Gesunde in der einen oder anderen Weise eine Beleidigung erledigt, gelangt er immer zu einem Ende, daß der Affek, welcher ursprünglich stark in der Erinnerung haftete, endlich an Intensität verliert und daß die schliesslich affektlose Erinnerung mit der Zeit dem Vergessen, der Usur anheimfällt.*

Vortrag über den psychischen Mechanismus hysterischer Phänomene (1893) [SA 6, 22-3].

2 - Neurasthenie enststeht jedesmal, wenn die adäquate (Aktion) Entlastung durch eine minder adäquate ersetzt wird, der normale Koitus unter den günstigen Bedingungen also durch eine Masturbation oder spontane Pollution; zur Angstneurose aber führen alle Momente, welche die psychische Verarbeitung *der somatischen Sexualerregung verhindern.*

Neurasthenie und "Angstneurose" (1894-5) [SA 6, 44].

3 - Die psychische Bearbeitung *leistet Außerordentliches für die innere Ableitung von Erregungen, die einer unmittelbaren äußeren Abfuhr nicht fähig sind oder für die eine solche nicht augenblicklich wünschenswert wäre. Für eine solche innere* Verarbeitung *ist es aber gleichgültig, ob sie an realen oder imaginierten Objekten geschieht. Der Unterschied zeigt sich erst später, wenn die Wendung der Libido auf die irrealen Objekte (Introversion) zu einer Libidostauung geführt hat. Eine ähnliche innere* Verarbeitung *der ins Ich zurückgekehrten Libido gestattet bei den Paraphrenien der Größenwahn (...).*

Zur Einführung des Narzissmus, (1914) [SA 3, 52].

4 - Nicht als ob die neue Einsicht wirkungslos geblieben wäre; ganz im Gegenteile, sie entfaltete eine außerordentlich starke Wirkung, indem sie zum Motiv wurde, den ganzen Traumvorgang in der Verdrängung zu erhalten und von späteren bewußter Verarbeitung *auszuschließen.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 194].

5 - Unter der Herrschaft des unbewußten Systems hatte dieses Material eine Verarbeitung *gefunden –die Verdichtung und Verschiebung,– wie sie im normalen Seelenleben, daß heißt im vorbewußten System, unbekannt oder nur ausnahmsweise zulässig ist.*

Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 19. Vorlesung (Wiederstand und Verdrängung) (1915-7) [SA 1, 294].

6 - Man gerät so in Zweifel, ob der Drang, etwas Eindrucksvolles psychisch zu verarbeiten, *sich seiner voll zu bemächtigen, sich primär und unabhängig vom Lustprinzip äußern kann.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 226].

7 - Auf Grund dieser Darlegungen kann also die Todesangst wie die Gewissensangst als* Verarbeitung *der Kastrationsangst aufgefa§t werden.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 325].

8 - Es ist nicht abzuweisen, daß bei Abstinenz, mißbräuchlicher Störung im Ablauf der Sexualerregung, Ablenkung derselben von ihrer psychischen Verarbeitung, *direkt Angst aus Libido entsteht, d.h. jener Zustand von Hilflosigkeit des Ichs gegen eine übergroße Bedürfnisspanung hergestellt wird, der wie bei der Geburt in Angstentwicklung ausgeht, wobei es wieder eine gleichgültige, aber naheliegende Möglichkeit ist, daß gerade der überschuß an unverwendeter Libido seine Abfuhr in der Angstentwicklung findet.*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 281].

9 - Je mehr die Angstentwicklung auf ein bloßes Signal beschränkt werden kann, desto mehr verwendet das Ich auf die Abwehrreaktionen, die einer psychischen Bindung des Verdrängten [d.h. der verdrängten Regung] gleichkommen, desto eher nähert sich auch der Vorgang einer normalen Verarbeitung *an, gewiß ohne sie zu erreichen.*

Neue Folge; 32. Vorlesung (Angst und Triebleben) (1933).

(...) In manchen Fällen mag die verdrängte Triebregung ihre Libidobesetzung behalten, im Es unverändert fortbestehen, wenn auch unter dem ständigen Druck des Ichs. Andere Male scheint es vorzukommen, daß sie eine vollständige Zerstörung erfährt, bei der ihre Libido endgültig in andere Bahnen übergeleitet wird. Ich meine es geschehe so bei der normalen Erledigung des Ödipuskomplexes, der also in diesem wüschenswerten Falle nicht einfach verdrängt, sondern im Es zerstört wird.

Neue Folge; 32. Vorlesung (Angst und Triebleben) (1933) [SA 1, 526].

Elección de objeto por apoyo/apuntalamiento (tipo de): *Anlehnungstypus der Objektwahl*

1 - Die Objektfindung ist eigentlich eine Wiederfindung. [Zusatz 1915: Die Psychoanalyse lehrt, daß es zwei Wege der Objektfindung gibt, erstens die im Text besprochene, die in Anlehnung an *die frühinfantilen Vorbilder vor sich geht, und zweitens die narzißtische die das eigene Ich sucht und im anderen wiederfindet.]*

Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie (1905) [SA 5, 126].

2 - Sie [die homosexuellen Strebungen. N.aut.] treten nun mit Anteilen der Ichtriebe zusammen, um mit ihnen als "angelehnte" *Komponenten die sozialen Triebe zu konstituieren, und stellen so den Beitrag der Erotik zur Freundschaft (...) zur algemeinen Menschenliebe dar.*

Über einen autobiographisch beschriebenen Fall von Paranoia (1911) [SA 7, 185].

3 - Die ersten autoerotischen sexuellen Befriedigungen werden im Anschluß an lebenswichtige, der Selbsterhaltung dienende Funktionen erlebt. Die Sexualtriebe lehnen sich *zunächst* an *die Befriedigung der Ichtriebe* an, *machen sich erst später von den letzteren selbstständig; die* Anlehnung *zeigt sich aber noch darin, daß die Personen, welche mit der Ernährung, Pflege, dem Schutz des Kindes zu tun haben, zu den ersten Sexualobjekten werden, also zunächst die Mutter oder ihr Ersatz. (...) Neben diesen Typus und dieser Quelle der Objektwahl, den man den* Anlehnungstypus *heißen kann, hat uns aber die analytische Forschung einen zweiten kennengelehrt, den zu finden wir nicht vorbereitet waren*

Zur Einführung des Narzi§mus (1914) [SA 3, 54].

4 - Bei ihrem ersten Auftreten lehnen *sie sich zuerst* an *die Erhaltungstriebe an, von denen sie sich erst allmählich ablösen, folgen auch bei der Objektfindung, den Wegen, die ihnen die Ichtriebe weisen.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 89].

5 - In Anlehnung an *den Sprachgebrauch bei Nietzsche und infolge einer Anregung von Groddeck [1923] heißen wir es fortan das* Es. *Dies unpersönliche Fürwort scheint besonders geeignet, den Hauptcharakter dieser Seelenprovinz, ihre* Ichfremdheit, *auszudrücken.*

Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psychischen Persönlichkeit) (1932-3) [SA 1, 509-10].

Ello: *das Es*

1 - *Nun meine ich, wir werden großen Vorteil davon haben, wenn wir der Anregung eines Autors folgen, der vergebens aus persönlichen Motiven beteuert, er habe mit der gestrengen, hohen Wissenschaft nichts zu tun. Ich meine Groddeck, der immer wieder betont, daß das was wir unser Ich heißen, sich im Leben wesentlich passiv verhält, daß wir nach seinem Ausdruck "gelebt" werden von unbekannten, unbeherrschbaren Mächten. Wir haben alle dieselben Eindrücke empfangen, wenngleich sie uns nicht bis zum Ausschluß aller überwältigt haben, und verzagen nicht daran, der Einsicht Groddecks ihre Stelle in dem Gefüge der Wissentschaft anzuweisen. Ich schlage vor, ihr Rechnung zu tragen, indem wir das vom System W ausgehende Wesen, das zunächst vbw ist, das Ich heißen, das andere Psychische aber, in welches es sich fortsetzt und das sich wie ubw verhält, nach Groddecks Gebrauch das* Es.

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 292].

2 - *Groddeck selbst ist wohl dem Beispiel Nietzsches gefolgt, bei dem dieser grammatikalische Ausdruck für das Unpersönliche und sozusagen Naturnotwendige in unserem Wesen durchaus gebräuchlich ist.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 292].

3 - *Es bemüht sich auch, den Einfluß der Außenwelt auf das* Es *und seine Absichten zur Geltung zu bringen, ist bestrebt, das Realitätsprinzip an die Stelle des Lustprinzips zu setzten, welches im Es uneingeschränkt regiert.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 293].

4 - *Das Ich repräsentiert, was man Vernunft und Besonnenheit nennen kann, im Gegensatz zum* Es, *welches die Leidenschaften enthält. Dies alles deckt sich mit allbekannten populären Unterscheidungen, ist aber auch nur als durchschnittlich oder ideell richtig zu vestehen.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 293-4].

5 - *Die Erlebnisse des Ichs scheinen zunächst für die Erbschaft verlorenzugehen, wenn sie sich aber häufig und stark genung bei vielen generationsweise aufeinanderfolgenden Individuen wiederholen, setzen sie sich sozusagen in Erlebnisse des* Es *um, deren Eindrücke durch Vererbung festgehalten werden. Somit beherbergt das erbliche* Es *in sich die Reste ungezählter vieler Ich-Existenzen, und wenn das Ich sein Über-Ich aus dem* Es *schöpft, bringt es vielleicht nur ältere Ichgestaltungen wieder zum Vorschein, schafft ihnen eine Auferstehung.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 305].

6 - Das Es, *zu dem wir am Ende zurückführen, hat keine Mittel, dem Ich Liebe oder Haß zu bezeugen. Es kann nicht sagen, was es will; es hat keinen einheitlichen Willen zustande gebracht. Eros und der Todestrieb kämpfen in ihm; wir haben gehört, mit welchen Mitteln sich die einen Triebe gegen die anderen zur Wehre setzen. Wir könnten es so darstellen, als ob das* Es *unter der Herrschaft der stummen, aber mächtigen Todestriebe stünde, die Ruhe haben und den Störenfried Eros nach den Winken des Lustprinzips zur Ruhe bringen wollen, aber wir besorgen, doch dabei die Rolle des Eros zu unterschätzen.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 325].

7 - In Anlehnung an den Sprachgebrauch bei Nietzsche und infolge einer Anregung von Groddeck [1923] heißen wir es fortan das Es. *Dies unpersönliche Fürwort scheint besonders geeignet, den Hauptcharakter dieser Seelenprovinz, ihre Ichfremdheit, auszudrücken.*

Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psychischen Persönlichkeit) (1932-3) [SA 1, 509-10].

Esfuerzo: *Drang*

1 - Ja, als ob dem Drang, *Verbindungen zu erzwingen, gar nichts heilig wäre, dient nun der teure Name Brücke dazu, mich an dasselbe Institut zu erinnern (...)*

Die Traumdeutung, Kap. V (1900) [SA 2, 216].

2 - (...) Darauf das Erwachen mit Harndrang.

Die Traumdeutung, Kap. V (1900) [SA 2, 220].

3 - Es scheint mir, daß Adler einen allgemeinen und unerläßlichen Charakter der Triebe, eben das "Triebhafte", Drängende *in ihnen, was wir als die Fähigkeit, der Motilität Anstoß zu geben, beschreiben können, zu einem besonderen Triebe mit Unrecht hypostasiert habe.*

Analyse der Phobie eines fünfjährigen Knaben (1909) [SA 8, 117].

4 - Unter dem Drange *eines Triebes versteht man dessen motorisches Moment, die Summe von Kraft oder das Maß von Arbeitsanforderung, das es repräsentiert. Der Charakter des* Drängenden *ist eine allgemeine Eigenschaft der Triebe, ja das Wesen derselben. Jeder Trieb ist ein Stück Aktivität; wenn man lässigerweise von passiven Trieben spricht, kann man nichts anderes meinen als Triebe mit passivem Ziele.*

Triebe und Triebschicksal (1915) [SA 3, 85].

5 - Die meiste Unlust, die wir verspüren, ist ja Wahrnehmungsunlust, entweder Wahrnehmung des Drängens *unbefriedigter Triebe oder äußere Wahrnehmung, sei es, daß diese an sich peinlich ist oder daß sie unlustvolle Erwartungen im seelischen Apparat erregt, von ihm als "Gefahr" erkannt wird.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 221].

6 - Auf welche Art hängt aber das Triebhafte mit dem Zwang zur Wiederholung zusammen? Hier muß sich die Idee aufdrängen, daß wir einem allgemeinen, bisher nicht klar erkannten –oder wenigstens nicht ausdrücklich betonten– Charakter der Triebe, vielleicht alles organischen Lebens überhaupt, auf die Spur gekommen sind. Ein Trieb wäre also ein dem belebten Organischen innewohnender Drang *zur Wiederherstellung eines früheren Zustandes, welchen dies Belebte unter dem Einfluße äußerer Störungskräfte aufgeben mußte, eine Art von organischer Elastizität, oder wenn man will, die Äußerung der Trägheit im organischen Leben.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 246].

(...) Dasselbe soll für die Wanderflüge der Zugvögel gelten, aber der Suche nach weiteren Beispielen enthebt und bald die Mahnung, daß wir in den Phänomenen der Erblichkeit und in den Tatsachen de Embryologie die großartigsten Beweise für den organischen Wiederholungszwang haben.

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 247].

7 - Die Empfindungen mit Lustcharakter haben nichts Drängendes *an sich, dagegen im höchsten Grad die Unlustempfindungen. Diese* drängen *auf Veränderung, auf Abfuhr, und darum deuten wir die Unlust auf eine erhöhung, die Lust auf eine Erniedrigung der Energiebesetzung.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 2, 291].

8 - Die Sehnsucht zu reisen war gewiß auch ein Ausdruck des Wunsches, jenem Druck *zu entkommen, verwandt mit dem* Drang, *der so viel halbwüchsige Kinder dazu antreibt, vom Hause durchzugehen. Es war mir längst klar geworden, daß ein großes Stück der Lust am Reisen in der Erfüllung dieser früheren Wünsche besteht, also in der Unzufriedenheit mi dem Haus und Familie wurzelt.*

Eine Erinnerrungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 292].

Estímulo: *Reiz*

1 - Die Schmerzanlässe sind einerseits quantitative Steigerung; jede sensible Erregung neigt zum Schmerz mit Zunahme des Reizes, selbst der höchsten Sinnesorgane.

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband 399-400].

2 - Zunächst von seiten der Physiologie. Diese hat uns den Begriff des Reizes *und das Reflexschema gegeben, demzufolge ein von außen her an das lebende Gewebe (der Nervensubstanz) gebrachter* Reiz *durch Aktion nach außen abgeführt wird. Diese Aktion wird dadurch zweckmäßig, daß sie die* gereizte *Substanz der Einwirkung des* Reizes *entzieht, aus dem Bereich der* Reizwirkung *entrückt.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 82].

3 - Es gibt offenbar für das Psychische noch andere Reize *als die Triebreize, solche, die sich den physiologischen* Reizen *weit ähnlicher benehmen. Wenn z.B. ein starkes Licht auf das Auge fällt, so ist das kein* Triebreiz; *wohl aber, wenn sich die Austrocknung der Schlundschleimhaut fühlbar macht oder die Anätzung der Magenschleimhaut. (...) Vorausgesetzt nämlich daß diese inneren Vorgänge die organischen Grundlagen der Bedürfnisse Durst und Hunger sind.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 82].

4 - Wir haben nun Material für die Unterscheidungen von Triebreiz *und anderem (physiologischem)* Reiz, *der auf das Seelische einwirkt, gewonnen.(...) Der Trieb hingegen wirkt nie wie eine momentane Stoßkraft, sondern immer wie eine konstante Kraft. Da er nicht von außen, sondern vom Körperinnern her angreift, kann auch keine Flucht gegen ihn nützen. Wir heissen den* Triebreiz *besser "Bedürfnis" (...).*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 82].

5 - Nehmen wir an der Unbestimmtheit dieser Idee vorläufig keinen Anstoß und geben wir dem Nervensystem die Aufgabe - allgemein gesprochen: der Reizbewältigung. *Wir sehen dann, wie sehr die Einführung der Triebe das einfache physiologische Reflexschema kompliziert. Die äußeren* Reize *stellen nur die eine Aufgabe, sich ihnen zu entziehen, dies geschieht dann durch Muskelbewegungen, von denen endlich eine das Ziel erreicht und dann als die zweckmäßige zur erblichen Disposition wird. Die im Innern des Organismus entstehenden* Triebreize *sind durch diesen Mechanismus nicht zu erledigen.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 84].

6 - Sicherlich in dem Sinne, daß die Unlustempfindung mit Steigerung, die Lustempfindung mit Herabsetzung des Reizes *zu tun hat.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 84].

7 - (...) so erscheint uns der "Trieb" als ein Grenzbegriff zwischen Seelischem und Somatischem, als psychischer Repräsentant der aus dem Körperinnern stammenden, in der Seele gelangenden Reize, *als ein Maß der Arbeitsanforderung, die dem Seelischen seines Zusammenhanges mit dem Körperlichen auferlegt ist.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 85].

8 - Unter der Quelle des Triebes versteht man jene somatischen Vorgang in einem Organ oder Körperteil, dessen Reiz *im Seelenleben durch den Trieb repräsentiert ist.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 86].

9 - Er war unzufrieden, reizbar, *heftig geworden, fand sich durch jeden Anlaß gekränkt, tobte dann und schrie wie ein Wilder (...).*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1918) [SA 8, 135].

10 - Er wurde reizbar, *quälerisch, befriedigte sich in solcher Weise (sich rächend, peinigend) an Tieren und Menschen.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1918) [SA 8, 145].

11 - Es kann vorkommen, daß sich ein äußerer Reiz, *z.B. dadurch, daß er ein Organ anätzt und zerstört, verinnerlicht und so eine neue Quelle beständiger Erregung und Spannungsvermehrung ergibt. Er erwirbt damit eine weitgehende Ähnlichkeit mit einem* Trieb. *Wir wissen, daß wir diesen Fall als Schmerz empfinden. Das Ziel dieses* Pseudotriebes *ist aber nur das Aufhören der Organveränderung und der mit ihr verbundenen Unlust. Andere direkte Lust kann aus dem Aufhören des Schmerzes nicht gewonnen werden.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 107-8].

12 - Wahrscheinlich ist die spezifische Unlust des körperlichen Schmerzes der Erfolg davon, dass der Reizschutz *in beschränkten Umfange durchbrochen wurde.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 239].

13 - Jede Unlust müßte also mit einer Erhöhung, jede Lust mit einer Erniedrigung der im Seelischen vorhandenen Reizspannung *zusammenfallen, das Nirwana- (und das mit ihm angeblich identische Lust-) prinzip würde ganz im Dienst der Todestriebe stehen, deren Ziel die Überführung des unsteten Lebens in die Stabilität des anorganischen Zustandes ist, und würde die Funktion haben, vor den Ansprüchen der Lebenstriebe, der Libido, zu warnen, welche den angestrebten Ablauf des Lebens zu stören versuchen.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 344].

14 - Lust und Unlust können also nicht auf die Zunahme oder Abnahme einer Quantität, die wir Reizspannung *heißen, bezogen werden, wenngleich sie offendbar mit diesem Moment viel zu tun haben. Es scheint, daß sie nicht an diesem quantitativen Faktor hängen, sondern an einem Charakter desselben, den wir nur als qualitativ bezeichnen können. Wir wären viel weiter in der Psychologie, wenn wir anzugeben wüßten, welches dieser qulitative Charakter ist. Vielleicht ist es der Rythmus, der zeitliche Ablauf in den Veränderungen, Steigerungen und Senkungen der* Reizquantität; *wir wissen es nicht.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 344].

15 - Woher rührt die Energie, die zur Erzeugung des Unlustsignals verwendet wird? Hier weist uns die Idee den Weg, daß die Abwehr eines unerwünschten Vorganges im Inneren nach dem Muster der Abwehr gegen einen äußeren Reiz *geschehen dürfte, daß das Ich den gleichen Weg der Verteidigung gegen die innere wie gegen die äußere Gefahr einschlägt. Bei äußerer Gefahr unternimmt das organische Wesen einen Fluchtversuch, es zieht zunächst die Besetzung von der Wahrnehmung des Gefährlichen ab; später erkennt es als das wirksamere Mittel, solche Muskelaktionen vorzunehmen, daß die Wahrnehmung der Gefahr, auch wenn man sie nicht verweigert, unmöglich wird, also sich dem Wirkungsbereich der Gefahr zu entziehen. Einem solchen Fluchtversuch gleichwertig ist auch die Verdrängung.*

Hemmung, Symptom und Angst (1925) [SA 6, 238].

Facilitación: *Bahnung*

1 - Dann kann man sagen: Das Gedächtnis ist dargestellt durch die zwischen den Neuronen vorhandenen Bahnungen.

*[*System undurchlässiger Neuronen. N. aut.]*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 392].

2 - Stellen wir uns das Ich als ein Netz besetzter, gegeneinander gut gebahnter *Neurone vor(...). Wenn also ein Ich existiert muß es psychische Primärvorgänge hemmen.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 417].

3 - Zur Erreichung ihrer Zwecke, in diesem Falle der zensurfreien Darstellbarkeit, wandelt sie eben nur die Wege, die sie im unbewußten Denken bereits gebahnt *vorfindet, bevorzugt sie jene Umwandlungen des verdrängten Materials, die als Witz und Anspielung auch bewußtwerden dürfen und mit denen alle Phantasien der Neurotiker erfüllt sind.*

Die Traumdeutung; Kap. 6/D (1900) [SA 2, 341].

4 - Der Überschuß rührt aber aus unbewußt gebliebenen, bis dahin unterdrückten Affektquellen her, die mit dem realen Anlass eine assoziative Verbindung herstellen können und für deren Affektentbindung die einspruchsfreie und zugelassene Affektquelle die erwünschte Bahnung *eröffnet.*

Die Traumdeutung; Kap. 6/H (1900) [SA 2, 462].

5 - Sie [die unbewussten Wünsche. N.aut.] teilen den Charakter der Unzerstörberkeit mit allen anderen wirklich unbewußten, d.h. dem System Ubw allein angehörigen seelischen Akten. Diese sind ein für allemal gebahnte *Wege, die nie veröden und den Erregungsvorgang immer wieder zur Abfuhr leiten, sooft die unbewußte Erregung sie wiederbesetzt.*

Die Traumdeutung; Kap. 7/C (1900) [SA 2, 527].

6 - Man kann annehmen, die Erregung habe bei ihrem Fortgang von einem Element zum anderen einen Widerstand zu überwinden und diese Verringerung des Widerstands setze eben die Dauerspur der Erregung (Bahnung)*; im System Bw bestünde also ein solcher Übergangswiderstand von einem Element zum anderen nicht mehr.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 236].

7 - Die Angst ist ein besonderer Unlustzustand mit Abfuhraktionen *auf* bestimmte Bahnen.

Hemmungen, Symptome und Angst (1926) [SA 6, 274].

Forclusión, desestimación, preclusión: *Verwerfung*

1 - Außerdem kommt im Exhibitionstraum die Verdrängung zur Sprache. Die peinliche Empfindung des Traums ist ja die Reaktion des zweiten psychischen Systems dagegen, daß der von ihr* verworfene *Inhalt der Exibitionsszene dennoch zur Vorstellung gelang ist. Um sie zu ersparen hätte die Szene nicht wieder belebt werden dürfen.*

[Hier bezieht sich Freud auf die sekundäre Bearbeitung. N.aut.]*

Die Traumdeutung; Kap. V/D (1900) [SA 2, 251].

2 - Eine anfängliche, etwa mit Bewußtsein erfolgte Verwerfung *durch das Urteil als unrichtig oder als unbrauchbar für den aktuellen Zweck des Denkakts kann also die Ursache sein, daß ein Denkvorgang vom Bewußtsein unbemerkt sich bis zum Einschlafen fortsetzt.*

Die Traumdeutung; Kap. VII/E (1900) [SA 2, 564].

3 - Ein "vernachlässigter" Gedankengang hat eine solche Besetzung nicht erhalten; von einem "unterdrückten" oder "verworfenen" *ist sie wieder zurückgezogen worden; beide sind ihren eigenen Erregungen überlassen.*

Die Traumdeutung; Kap. VII/E (1900) [SA 2, 564].

4 - Er verwarf *sie [die Kastration, N.aut.] und blieb auf dem Standpunkt des Verkehrs im After. Wenn ich gesagt habe, daß er sie* verwarf, *so ist die nächste Bedeutung dieses Ausdrucks, daß er von ihr nichts wissen wollte im Sinne der Verdrängung. Damit war eigentlich kein Urteil über ihre Existenz gefällt, aber es war so gut als ob sie nicht existierte.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 199].

5 - Am Ende bestanden bei ihm zwei gegensätzliche Strömungen nebeneinander, von denen die eine die Kastration verabscheute, die andere bereit war, sie anzunehmen und sich mit der Weiblichkeit als Ersatz zu trösten. Die dritte, älteste und tiefste, welche die Kastration einfach verworfen *hatte, wobei das Urteil über ihre Realität noch nicht in Frage kam, war gewißauch noch aktivierbar.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 199].

6 - Später einmal wird in der Urteilsverwerfung *(Verurteilung) ein gutes Mittel gegen die Triebregung gefunden werden. Eine Vorstufe der Verurteilung, ein Mittelding zwischen Flucht und eine Verurteilung ist die Verdrängung, deren Begriff in der Zeit vor den psychoanalytischen Studien nicht aufgestellt werden konnte*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 107].

7 - Das ursprüngliche Lust-ich will, wie ich an anderer Stelle ausgeführt habe, alles Gute sich introjezieren, alles Schlecht von sich werfen. Das Schlechte, das dem Ich Fremde, das Außenbefindliche, ist ihm zunächst identisch.

Die Verneinung (1925) [SA 3, 374].

8 - Wir geben die einzelne Konstruktion für nichts anderes aus als für eine Vermutung, die auf Prüfung, Bestätigung oder Verwerfung *wartet.*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 402].

Formación de compromiso : *Kompromißbildung*

1 - Über andere Beobachtungen von Lenkungen der Träume sagt Ferenczi [1911]: Der Traum bearbeitet den das Seelenleben gerade beschäftigenden Gedanken von allen Seiten her, läßt das eine Traumbild bei drohender Gefahr des Mißlingens der Wunscherfüllung fallen, versucht es mit einer neuen Art der Lösung, bis es ihm endlich gelingt, eine die beide Instanzen des Seelenlebens kompromißuell *befriediegende Wunscherfüllung zu schaffen. [Dieser Absatz wurde 1914 hinzugefügt]*

Die Traumdeutung; Kap. VII/C (1900) [SA 1, 545].

2 - Wenn sie irgendwo zu unserer Wahrnehmung durchgedrungen sind, so ersehen wir aus der Analyse des gebildeten Symtoms, da§ diese normalen Gedanken eine abnorme Behandlung erlitten haben und mittels Verdichtung, Kompromißbildung, *über oberflächliche Assoziationen, unter Deckung der Widersprüche, eventuell auf dem Wege der Regression in das Symptom übergeführt wurden. Bei der vollen Identität zwischen den Eigentümlichtkeiten der Traumarbeit und der psychischen Tätigkeit, welche in die psychoneurotische Symptome ausläuft, werden wir uns für berechtigt halten, die Schlüsse, zu denen uns die Hysterie nötigt, auf den Traum zu übertragen.*

Die Traumdeutung; Kap. VII/E (1900) [SA 1, 567].

3 - a) Formel 7) Das hysterische Symptom ensteht als Kompromiß *aus zwei gegensätzlichen Affekt- und Triebregungen, von denen die eine einen Partialtrieb oder eine Komponente der Sexualkonstitution zum Ausdrucke zu bringen, die andere dieselbe zu unterdrücken bemüht ist.*

Hysterische Phantasie und ihre Beziehung zur Bissexualität (1908) [SA 6, 193].

- b) (...) Der in Formel 7 ausgesprochene Satz wird durch diese Neuheit nicht berührt, so da§ ein hysterisches Symptom notwendigerweise einem Kompromiß *zwischen einer libidinösen und einer Verdrängungsregung entspricht, nebstbei aber einer Vereinigung zweier libidinöser Phantasien von entgegengesetzten Geschlechstscharakter entsprechen kann.*

Hysterische Phantasie und ihre Beziehung zur Bissexualität (1908) [SA 6, 193].

4 - Der Kern des Ubw besteht aus Triebrepräsentanzen, die ihre Besetzung abführen wollen, also aus Wunschregungen. *Diese Triebregungen sind einander koordiniert, bestehen unbeeinflu§t nebeneinander, widersprechen einander nicht. Wenn zwei* Wunschregungen *gleichzeitig aktiviert werden, deren Ziele uns unvereinbar erscheinen müssen, so ziehen sich die beiden Regungen nicht etwa von einander ab oder heben einander auf, sondern sie treten zur Bildung eines mittleren Zieles, eines Kompromisses, zusammen.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 145].

5 - Das Ich erwehrt sich ihrer dann durch den Mechanismus der Verdrängung; das Verdrängte sträubt sich gegen dieses Schicksal, schafft sich auf Wegen, über die das Ich keine Macht hat, Ersatzvertretung, die sich dem Ich auf dem Wege des Kompromisses *aufdrängt, das Symptom; das Ich findet seine Einheitlichkeit durch diesen Eindringling bedroht und geschädigt, setzt den Kampf gegen das Symptom fort, wie es sich gegen die ursprüngliche Triebregung gewehrt hatte, und dies alles ergibt das Bild der Neurose.*

Neurose und Psychose (1923-4) [SA 3, 334].

6 - Sie wissen auch, daß aus dem Konflikt derselben unter bestimmten Bedingungen andere psychische Gebilde hervorgehen, die ebenso wie der Traum das Ergebnis von Kompromissen *sind, und werden nicht verlangen, daß ich hier alles, was in der Einführung zur Neurosenlehre enthalten ist, vor Ihnen wiederhole, um Ihnen vorzuführen, was wir von den Bedingungen solcher* Kompromißbildung *wissen. Sie haben verstanden, daß der Traum ein pathologisches Produkt ist, das erste Glied der Reihe, die das hysterische Symptom, die Zwangsvorstellung, die Wahnidee umfaßt, aber vor den anderen ausgezeichnet durch seine Flüchtigkeit und seine Enstehung unter Verhältnissen, die dem normalen Leben angehören.*

Neue Folge der Vorlesungen zur Einführung in die Psychoanalyse; 29.

Revision der Traumlehre (1932-3) [SA 1, 459].

Frustración: *Versagung*

1 - Die Wirkung der Versagung *liegt zunächst darin, daß sie die bis dahin unwirksam dispositionellen Momente zur Geltung bringt.*

Über neurotische Erkrankungstypen (1912) [SA 6, 220].

2 - Es gibt nur zwei Möglichkeiten, sich bei anhaltender realer Versagung *der Befriedigung gesund zu erhalten, erstens, indem man die psychische Spannung in tatkräftige Energie umsetzt, welche der Außenwelt zugewendet bleibt und endlich eine reale Befriedigung der Libido von ihr erzwingt, und zweitens, indem man auf die libidinöse Befriedigung verzichtet, die aufgestaute Libido sublimiert und zur Erreichung von Zielen verwendet, die nicht mehr erotische sind und der* Versagung *entgehen.*

Über neurotische Erkrankungstypen (1912) [SA 6, 220].

3 - Ein starker Egoismus schützt vor Erkrankung, aber endlich muß man beginnen zu lieben, um nicht krank zu werden, und muß erkranken, wenn man infolge von Versagung *nicht lieben kann. (...) Wir haben in unserem seelischen Apparat vor allem ein Mittel erkannt welchem die* Bewältigung *von Erregungen übertragen ist, die sonst peinlich*

empfunden oder pathogen wirksam würden. Die psychische Bearbeitung leistet Außerordentliches für die innere Ableitung von Erregungen, die einer unmittelbaren äußerer Abfuhr nicht fähig sind oder für die eine solche nicht augenblicklich wünschenswert wäre. Für eine solche innere Verarbeitung ist es aber zunächst gleichgültig, ob sie an realen oder an imaginierten Objekten geschieht. Der Unterschied zeigt sich erst später wenn, wenn die Wendung der Libido auf die irrealen Objekte. (...) Eine ähnliche innere Verarbeitung der ins Ich zurückgekehrten Libido gestattet bei den Paraphrenien der Größenwahn; vielleicht wird erst nach seinem Versagen *die Libidostauung im Ich pathogen und regt den Heilungsprozess an, der uns als Krankheit imponiert. (Introversion) zu einer Libidostauung geführt hat.*

Zur Einführung des Narzißmus (1914) [SA 3, 52].

4 - Sie erinnern sich daran, daß es eine Versagung *war, die den Patienten krankgemacht hat, daß seine Symptome ihm den Dienst von Ersazbefriedigungen leisten.*

Wege der psychoanalytischen Therapie (1918-9) [SA Ergänzungsband, 244].

5 - Die analytische Kur soll, soweit es möglicht ist, in der Entbehrung - Abstinenz - *durchgeführt werden. (...) Sie erinnern sich daran, daß es eine* Versagung *war, die den Patienten krank gemacht hat, da§ seine Symptome ihm den Dienst von Ersatzbefriedigung leisten. (...) Wir müssen, so grausam es klingt, dafür sorgen, daß das Leiden des Kranken in irgendeinem wirksamen Maße kein vorzeitiges Ende finde.*

Wege der psychoanalytischen Therapie (1918-9) [SA Ergänzungsband, 244-5].

6 - Es ist zweckmässig ihm gerade die Befriedigung zu versagen, *die er am intesisvsten wünscht und am dringesten äußert.*

Wege der psychoanalytischen Therapie (1918-9) [SA Ergänzungsband, 246].

7 - Wo ist die Befriedigung die er sich versagt? *Warum muß er sich diese* versagen? *(...) Wir kommen keinen Schritt weiter wenn wir nicht die ganze Situation des Kleinen in Betracht ziehen, wie sie uns während der analytischen Arbeit enthüllt wird. Er befindet sich in der eifersüchtigen und feinseligen Ödipus-Einstellung zu seinem Vater, den er doch soweit die Mutter nicht als Ursache der Entzweiung in Betracht kommt, herzlich liebt. Also ein Ambivalenzkonflikt (...).*

Hemmung, Symptom und Angst (1925-6) [SA 6, 246-7].

8 - Die erstere Absicht [derzeit latente Konflikte aktuell zu machen] kann auf zweierlei Wegen erreicht werden; erstens in der Realität, zweitens in der Übertragung, beide Male, indem wir den Patienten einem Maß von realen Leiden durch Versagung *und Libidostauung aussetzen. Nun ist es richtig, daß wir uns einer solchen Technik schon in der ge-*

wöhnlichen Übung der Analyse bedienen. Was wäre sonst der Sinn der Vorschrift, daß die Analyse "in der Versagung*" durchgeführt werden soll?*

Die endliche und unendliche Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 371].

Incompatible: *Unverträglich*

1 - Ich habe damals ausgeführt, daß sich der Ausbruch der Hysterie sich fast regelmäßig auf einen psychischen Konflikt zurückführen läßt, indem eine unverträgliche *Vorstellung die Abwehr des Ichs rege mache und zur Verdrängung auffordere. Unter welchen Verhältnissen dieses Abwehrbestreben den pathologischen Effekt hat, die dem Ich* peinliche *Erinnerungen wirklich ins Unbewußte zu drängen und an ihrer Statt ein hysterisches Symptom zu schaffen, das konnte ich damals nicht angeben. Ich ergänze es heute: Die Abwehr erreicht dann ihre Absicht, die* unverträgliche *Vorstellung aus dem Bewußtsein zu drängen, wenn bei der betreffenden, bis dahin gesunden Person infantile Sexualszenen als unbewußte Erinnerungen vorhanden sind und wenn die zu verdrängende Vorstellung in logischen oder assoziativen Zusammenhang mit einem solchen infantilen Erlebnis gebracht werden kann. Da das* Abwehrbestreben *des Ichs von der gesamten moralischen und intellektuellen Ausbildung der Person abhängt, sind wir nun nicht mehr ohne jedes Verständnis für die Tatsache, daß die Hysterie beim niederen Volk so viel seltener ist, als ihre spezifische Ätiologie gestatten würde.*

Zur Ätiologie der Hysterie (1896) [SA 6, 71].

2 - Die Abwehr erreicht dann ihre Absicht, die unvertägliche *Vorstellung aus dem Bewußtsein zu drängen, wenn bei der betreffenden, bis dahin gesunden Person infantile Sexualszenen als unbewußte Erinnerungen vorhanden sind und wenn die zu verdrängende Vorstellung in logischen oder assoziativen Zusammenhang mit einem solchen infantilen Erlebnis gebracht werden kann.*

Zur Ätiologie der Hysterie (1896) [SA 6, 71].

3 - "Petite hysterie" mit den allergewöhnlichsten somatischen und psychischen Symptomen: Dyspnoe, tussis nervosa, Aphonie, etwa noch Migränen, dazu Verstimmung, hysterische Unverträglichkeit *und ein wahrscheinlich nicht ernst gemeintes taedium vitae.*

Bruchstück einer Hysterie-Analyse (1901-5) [SA 6, 101].

4 - Diese Triebe vertragen sich nicht *immer miteinander; sie geraten häufig in einen Konflikt der Interessen; die Gegensätze der Vorstellungen sind nur der Ausdruck der Kämpfe zwischen den einzelnen Trieben. Von ganz besonderer Bedeutung für unseren Erklärungsversuch ist der unleugbare Gegensatz zwischen den Trieben, welche der Sexua-*

lität, der Gewinnung sexueller Lust, dienen, und den anderen, welche die Selbsterhaltung des Individuums zum Ziele haben, den Ichtrieben. Als "Hunger" oder als "Liebe" können wir nach den Worten des Dichters alle in unserer Seele wirkenden organischen Trieben klassifizieren.

Die psychogene Sehstörung in psychoanalytischer Auffassung (1910) [SA 6, 209].

5 - Der Neurotiker wendet sich von der Realität ab, weil er sie –ihr Ganzes oder Stücke derselben– unerträglich findet. Den extremsten Typus dieser Abwendung von der Realität zeigen uns gewisse Fälle von halluzinatorischer Psychose, in denen jenes Ereignis verleugnet *werden soll, welches den Wahnsinn hervorgerufen hat (Griesinger). Eigentlich tut aber jeder Neurotiker mit einem Stückchen der Realität das gleiche.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 17].

6 - Wenn diese Strebungen [libidinöse N.aut.], die mit dem aktuellen Zustand der Individualität unverträglich *sind, genug Intensität erworben haben, muß es zum Konflikt zwischen ihnen und und dem anderen Anteil der Persönlichkeit kommen, welcher in Relation zur Realität geblieben ist. Dieser Konflikt wird durch Symptombildungen gelöst und geht in manifeste Erkrankung aus.*

Über neurotische Erkrankungstypen (1912) [SA 6, 220].

7 - Das Ichideal hat die Libidobefriedigung an den Objekten unter schwierigen Bedingungen gebracht, indem es einen Teil derselben durch seinen Zensor als unverträglich *abweisen läßt.*

Zur Einführung des Narzißmus (1914) [SA 3, 67].

8 - Die Frühblüte des infantilen Sexuallebens war infolge der Unverträglichkeit *ihrer Wünsche mit der Realität und der Unzulänglichkeit der kindlichen Entwicklungsstufe zum Untergang bestimmt.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 230].

9 - Nehmen diese [die Objektidentifizierungen des Ichs. N. aut.] überhand, werden allzu zahlreich und überstark und miteinander unverträglich, *so liegt ein patologisches Ergebnis nahe. Es kann zu einer Aufsplitterung des Ichs kommen indem sich die einzelnen Identifizierungen durch Widerstände gegeneinander abschliessen, und vielleicht ist das Geheimnis der Fälle von sogennanter multipler Persönlichkeit, daß die einzelnen Identifizierungen alternierend das Bewußtsein an sich reissen.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 298].

Interpretación: *Deutung*

1 - Die Überschrift, die ich meiner Abhandlung gegeben habe, läßt erkennen, an welche Tradition in der Auffassung der Träume ich anknüpfen möchte. Ich habe mir vorgesetzt zu zeigen, daß Träume einer Deutung *fähig sind, und Beiträge zur Klärung der eben behandelten Traumprobleme werden sich mir nur als etwaiger Nebengewinn bei der Erledigung meiner eigentlichen Aufgabe ergeben können. Mit der Vorraussetzung, daß Träume* deutbar *sind, trete ich sofort in Widerspruch zu der herrschenden Traumlehre, ja zu allen Traumtheorien mit Ausnahme der Schernerschen, denn "einen Traum deuten" heißt seinen "Sinn" angeben, ihn durch etwas ersetzen, was sich als vollwichtiges, gleichwertiges Glied in die Verkettung unserer seelischen Aktionen einfügt.*

Die Traumdeutung (1900) [SA 2, 117].

2 - *Wenn man ein Verfahren besitzt, welches ermöglicht, von den Einfällen aus zu dem Verdrängten, von den Enstellungen zum Entstellten zu gelangen, so kann man auch ohne Hypnose das früher Unbewußte im Seelenleben dem Bewu§tsein zugänglich machen. Freud hat darauf eine* Deutungskunst *ausgebildet, welcher diese Leistung zufällt, die gleichsam aus den Erzen der unbeabsichtigten Einfälle den Metallgehalt an verdrängten Gedanken darstellen soll. (...) Die Details dieser* Deutungs- oder Übersetzungstechnik *sind von Freud noch nicht veröffentlich worden.*

Die Freudsche psychoanalytische Methode (1903-4) [SA Ergänzungsband, 104].

3 - Durch die Deutungsarbeit *und die Mitteilung ihrer Ergebnisse an den Kranken sollte der Widerstand umgangen werden: (...) die jeweilige psychische Oberfläche des Analysierten zu studieren, und die* Deutungskunst *wesentlich dazu benutzt, um die an dieser hervortrettenden Widerstände zu erkennen und dem Kranken bewußtzumachen.*

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1914) [SA Ergänzungsband, 207]

4 - Die Deutung *eines Traumes zerfällt in zwei Phasen, die* Übersetzung *und die Beurteilung oder Verwertung desselben. Während der ersten soll man sich durch keinerlei Rücksicht auf die zweite beeinflussen lassen. Es ist, wie wenn man ein Kapitel eines fremdsprachigen Autors vor sich hat, z.B. des Livius. Zuerst will man wissen, was Livius in diesem Kapitel erzählt, erst dann tritt die Diskution ein, ob das Gelesene ein Geschichtsbericht ist oder eine Sage oder eine Abschweifung des Autors.*

Bemerkungen zur Theorie und Praxis der Traumdeutung (1923)
[SA Ergänzungsband, 261-2].

5 - Wir nehmen uns die Freiheit bei der Deutung *von der Verneinung abzusehen und den reinen Inhalt des Einfalls herauszugreifen.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 373].

6 - Wenn man in den Darstellungen der analytischen Technik so wenig von "Konstruktionen" hört, so hat dies seinen Grund darin, daß man anstatt dessen von Deutungen *und deren Wirkungen spricht. Aber ich meine Konstruktion ist ein weitaus angemessenere Bezeichnung. Deutung bezieht sich auf das, was man mit einem einzelnen Element des Materials, einem Einfall, einer Fehlleistung, u.dgl., vornimmt. Einen Konstruktion ist aber ist es aber, wenn man dem Analysierten ein Stück seiner vergessenen Vorgeschichte etwa in folgender Art vorführt: "Bis zu ihrem nten Jahr haben Sie sich als alleinigen und unbeschränkten Besitzer der Mutter betrachtet, dann aber kam ein zweites Kind und..."*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 398].

Ligazón: *Bindung*

1 - Stellen wir uns das Ich als ein Netz besetzter, gegeneinander gut gebahnter *Neurone vor (...). Wenn also ein Ich existiert muß es psychische Primärvorgänge hemmen.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 417].

Man hat zwar scheinbar entgegen gesetzte Anforderungen: Starke Besetzung und schwache Verschiebung. Will man die beiden vereinigen, so kommt man zur Annahme eines gleichsam gebundenen *Zustandes im Neuron, der bei hoher Besetzung doch nur eine geringe Strömung gestattet. Man kann sich diese Annahme plausibler machen, wenn man bedenkt, daß die Strömung in einem Neuron offenbar von den es umgebenden Besetzungen beeinflußt wird. Nun ist das Ich selbst eine solche Masse von Neuronen, welche ihre Besetzung festhalten, d.h. im* gebundenen *Zustand sind, und dies kann wohl nur durch Einwirkung untereinander geschehen.(...)*

Durch diesen gebundenen *Zustand, der hohe Besetzung mit geringer Strömung vereint, würde sich also der Denkvorgang mechanisch charakterizieren. Es sind andere Vorgänge denkbar, in denen die Strömung der Besetzung parallel läuft, Vorgänge mit ungehemmter Abfuhr.*

Entwurf einer Psychologie (1895) [GW Nachtragsband, 458-9].

2 - Der Überschuß rührt aber aus unbewußt gebliebenen, bis dahin unterdrückten Affektquellen her, die mit dem realen Anlaß eine assoziative Verbindung herstellen können und für deren Affektentbindung die einspruchsfreie und zugelassene Affektquelle die erwünschte Bahnung *eröffnet.*

Traumdeutung; Kap. 6/H (1900) [SA 2, 462].

3 - Wir haben also Grund, eine Urverdrängung anzunehmen, eine erste Phase der Verdrängung, die darin besteht, daß der psychischen (Vorstellungs-) Repräsentanz des

Triebes die Übernahme ins Bewußte versagt wird. Mit dieser ist eine Fixierung gegeben; die betreffende Repräsentanz bleibt von da an unveränderlich bestehen und der Trieb an sie gebunden.

Die Verdrängung, (1915) [SA 3, 109].

4 - Dies geschieht in der Weise, daß die gesammte assoziierte *Umgebung der Ersatzvorstellung mit besonderer Intensität besetzt wird, so daß sie eine hohe Empfindlichkeit gegen Erregung bezeigen kann. Eine Erregung irgend einer Stelle dieses Vorbaues muß zufolge der* Verknüpfung *mit der Ersatzvorstellung den Anstoß zu einer geringen Angstentwicklung geben, welche nun als Signal benützt wird, um durch neuerliche Flucht der [vbw] Besetzung den weiteren Fortgang der Angstentwicklung zu hemmen. (...) Diese Vorsichten schützen natürlich nur gegen Erregungen, die von außen, durch die Wahrnehmung an die Ersatzvorstellung herantreten, aber niemals gegen die Triebregung, die von der* Verbindung *mit der verdrängten Vorstellung her die Ersatzvorstellung trifft.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 141].

5 - Dieses Verhältnis hat J. Breuer veranlaßt, zwei verschiedene Zustände der Besetzungsenergie im Seelenleben anzunehmen, einen tonisch gebundenen *und einen frei beweglichen, der Abfuhr zustrebenden. Ich glaube, daß diese Unterscheidung bis jetzt unsere tiefste Einsicht in das Wesen der nervösen Energie darstellt, uns sehe nicht, wie man um sie herumkommen soll.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 147].

6 - Da die Triebregungen alle an den den unbewußten System angreifen, ist es kaum eine Neuerung zu sagen, daß sie dem Primärvorgang folgen, und anderseits gehörig wenig dazu, um den psychischen Primärvorgang mit der frei beweglichen Besetzung, den Sekundärvorgang mit den Veränderungen an der gebundenen *oder tonischen Besesetzung Breuers zu identifizieren. Es wäre dann die Aufgabe der höheren Schichten des seelischen Apparates, die im Primärvorgang anlangende Erregung der Triebe zu* binden. *Das Mißglücken dieser* Bindung *würde eine der traumatischen Neurose analoge Störung hervorrufen; erst nach erfolgter Bindung könnte sich die Herrschaft des Lustprinzips (und seiner Modifikation zum Realitätsprinzip) ungehemmt durchsetzen. Bis dahin aber würde die andere Aufgabe des Seelenapparates, die Erregung zu bewältigen oder zu* binden, *voranstehen, zwar nicht im Gegensatz zum Lustprinzip, aber unabhängig von ihm und zum Teil ohne Rücksicht auf dieses.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 244].

7 - Wir werden es also mit der Voraussetzung versuchen, daß Liebesbeziehungen (indifferent ausgedrückt: Gefühlsbindungen*) auch das Wesen der Massenseele ausmachen.*

Massenpsychologie und Ich-analyse (1921) [SA 9, 86].

8 - Vom Vater der Urhorde haben wir angenommen, da§ er durch seine sexuelle Intoleranz alle Söhne zur Abstinenz nötigt und sie so in zielgehemmte Bindungen *drängt, während er sich selbst freien Sexualgenuß vorbehält und somit ungebunden bleibt. Alle* Bindungen, *auf denen die Masse beruht, sind von der Art der zielgehemmten Triebe. Damit haben wir uns der Erörterung eines neuen Themas genährt, welches die Beziehung der direkten Sexualtriebe zur Massenbildung behandelt.*

Massenpsychologie und Ich-analyse (1921) [SA 9, 130].

9 - Ja, die Enstehung solcher zuerst absichtsloser Gefühlsbindungen *gibt direkt einen vielbegangenen Weg zur sexuellen Objektwahl. In der Frömmigkeit des Grafen von Zinzendorf [1910] hat Pfister ein überdeutliches, gewiß nicht vereinzeltes Beispiel dafür aufgezeigt, wie nahe es liegt, daß auch intensive religiöse* Bindung *in brünstige sexuelle Erregung zurückschlägt. Anderseits ist auch die Umwandlung direkter, an sich kurzlebige, sexueller Strebungen in dauernde, bloß zärtliche* Bindung *etwas sehr Gewöhnliches, und die Konsolidierung einer aus verliebter Leidenschaft geschlossene Ehe beruht zu einem großen Teil auf diesem Vorgang.*

Massenpsychologie und Ich-analyse (1921) [SA 9, 130].

10 - Wenn diese Verschiebungsenergie desexualisierte Libido ist, so darf sie auch sublimiert heißen, denn sie würde noch immer an der Hauptabsicht des Eros, zu vereinigen *und* zu binden, festzuhalten, *indem sie zur Herstellung jener Einheitlichkeit dient, durch die –oder durch das Streben nach welcher– das Ich sich auszeichnet.*

Das Ich und das Es (1923) [SA. 3, 312]

11 - Die Libido trifft in (vielzelligen) Lebewesen auf den dort herrschenden Todes - oder Destruktionstrieb, welcher dies Zellenwesen zersetzen und jeden einzelnen Elementarorganismus in den Zustand der anorganischen Stabilität (wenn diese auch nur relativ sein mag) überführen möchte. Sie hat die Aufgabe, diesen destruirenden Trieb unschädlich zu machen, und entledigt sich ihrer, indem sie ihn zum großen Teil und bald mit Hilfe eines besonderen Organzystems, der Muskulatur, nach au§en ableitet, gegen die Objekte der Außenwelt richtet. (...) Dies ist der eigentliche Sadismus. Ein anderer Anteil macht diese Verlegung nach außen hin nicht mit, er verbleibt im Organismus und wird dort mit Hilfe der erwähnten sexuellen Miterregung libidinös gebunden; *in ihm haben wir den ursprünglichen, erogenen Masochismus zu erkennen.*

Es fehlt uns jedes physiologische Verständnis dafür, auf welchen Wegen und mit welchen Mitteln sich diese Bändigung des Todestriebes durch die Libido vollziehen mag. Im psychoanalytischen Gedankenkreis können wir nur annehmen, daß eine sehr ausgiebige, in ihren Verhältnissen variable Vermischung und Verquickung der beiden Triebarten zustande kommt, so daß wir überhaupt nicht mit reinen Todes- und Lebenstrieben, sondern nur mit verschiedenwertigen Vermengungen derselben rechnen sollten

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 347-8].

Negación (1), desmentida: *Verleugnung*

1 - Wenn der kleine Knabe das Genitale eines Schwesterchens zu Gesicht bekommt, so zeigen seine Äußerungen, daß sein Vorurteil bereits stark genung ist, um die Wahrnehmung zu beugen; er konstatiert nicht etwa das Fehlen des Gliedes, sondern er sagt regelmäßig, wie tröstend und vermittelnd; der (...) ist aber noch klein; nun wennn sie größer wird, wird er schon wachsen.

Über infantile Sexualtheorien (1908) [SA 5, 176].

2 - Der Neurotiker wendet sich von der Realität ab, weil er sie –ihr Ganzes oder Stücke derselben– unerträglich findet. Den extremsten Typus dieser Abwendung von der Realität zeigen uns gewisse Fälle von halluzinatorischer Psychose, in denen jenes Ereignis verleugnet *werden soll, welches den Wahnsinn hervorgerufen hat (Griesinger). Eigentlich tut aber jeder Neurotiker mit einem Stückchen der Realität das gleiche.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 17].

3 - Der überlebende verleugnet *nun, daß er je feindselige Regungen gegen den geliebten Verstorbenen gehegt hat (...).*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 352].

4 - Das Studium der kindlichen Neurosen erweist die volle Unzulänglichkeit dieser seichten oder gewaltsamen Umdeutungsversuche. Es zeigt den überragenden Anteil der so gern verleugneten *libidinösen Triebkräfte an der Gestaltung der Neurose auf und läßt die Abwesenheit fernliegender kultureller Zielstrebungen erkennen, von denen das Kind noch nichts weiß, und die ihm darum nichts bedeuten können.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 131].

5 - So frühzeitig hat die Verleugnung *des Todes, die wir als konventionell-kulturell bezeichnet haben ihren Anfang genommen.*

Zeitgemässes über Krieg und Tod (1915) [SA 9, 55].

6 - Die Amentia ist die Reaktion auf einen Verlust, den die Realität behauptet, der aber vom Ich als unerträglich verleugnet werden soll. (...) die Amentia bietet uns das interessante Schauspiel einer Entzweiung des Ichs mit einem seiner Organe, welches ihm vielleicht am getreuesten diente und am innigsten verbunden war.

Metapsychologische Ergänzung zur Traumlehre (1915-7) [SA 3, 190].

7 - Es ist bekannt wie sie [Kinder. N.aut.] auf die ersten Eindrücke des Penismangels reagieren. Sie leugnen diesen Mangel, glauben doch ein Glied zu sehen (...).

Die infantile Genitalorganisation (1923) [SA 5, 239].

8 - Sie [die Neurose. N.aut.] entwertet die reale Veränderung, indem sie den in betracht kommenden Triebanspruch, also die Liebe zum Schwager, verdrängt. Die psychotische Reaktion wäregewesen, die Tatsache des Todes der Schwester zu verleugnen.

Der Realitätsverlust bei Neurose und Psychose (1924) [SA 3, 358].

9 - Die Neurose verleugnet *nicht die Realität nicht, sie will nichts von ihr wissen; die Psychose* verleugnet *sie und sucht sie zu ersetzen.*

Der Realitätsverlust bei Neurose und Psychose (1924) [SA 3, 359].

10 - Oder es tritt der Vorgang ein, den ich als Verleugnung bezeichnen möchte, der im kindlichen Seelenleben weder selten noch sehr gefährlich zu sein scheint, dr aber beim Erwachsenen einen Psychose einleiten würde.

Einige Folgen des anatomischen Geschlechtsunterschieds (1925) [SA 5, 261]

11 - (...) so enthält sie [die Religion, N.aut.] anderseits ein System von Wunschillusionen mit Verleugnung *der Wirklichkeit (...).*

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 177].

12 - Will man in ihm das Schicksal der Vorstellung von dem des Affekts schärfer trennen, den Ausdruck "Verdrängung" für den Affekt reservieren, so wäre für das Schicksal der Vorstellung "Verleugnung" *die richtige deutsche Bezeichnung.*

Fetischismus (1927) [SA 3, 384].

13 - (...) die Situation zeigt, im Gegenteil, daß die Wahrnehmung geblieben ist und da§ eine sehr energische Aktion unternommen wurde, ihre Verleugnung aufrechtzuerhalten. Es ist nicht richtig, daß das Kind nach seiner Beobachtung am Weibe den Glauben an den Phallus des Weibes unverändert gerettet hat.

Fetischismus (1927) [SA 3, 384-5].

14 - In ganz raffinierten Fällen ist es der Fetisch selbst, in dessen Aufbau sowohl die Verleugnung wie die Behauptung der Kastration Eingang gefunden haben. So war es bei einem Manne, dessen Fetisch in einem Schamgürtel bestand, wie er auch als Schwimmhose getragen werden kann.

Fetischismus (1927) [SA 3, 387].

15 - Die nämliche Denkweise ist wahrsscheinlich dafür verantwortlich, daß in Wilsons Beziehungen zu anderen Menschen soviel Unaufrichtigkeit, Unzuverlässigkeit und eine Neigung zur Verleugnung der Wahrheit zum Ausdruck kommt, die bei einem Idealisten immerhin auffällig wirkt.

Thomas Woodrow Wilson (1930-1960) [GW Nachtragsband, 688-9].

16 - Es genügt meiner Absicht, wenn ich auf zwei allgemeine Charaktere der Entfremdungsphänomene *zurückkomme. Der erste ist, sie dienen alle der Abwehr, wollen etwas vom Ich fernhalten, verleugnen.*

Eine Erinnerungsstörung auf der Akropolis (1936) [SA 4, 290].

17 - (...) Versuche einer Erklärung und Wiederherstellung, die unter den Bedingungen der Psychose allerdings nur dazu führen können , das Stück Realität, das man in der Gegenwart verleugnet, *durch ein anderes Stück zu ersetzen (...).*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 405].

Negación (2), denegación: Verneinung

1 - Ein verdrängter Vorstellungs- oder Gedankeninhalt kann also zum Bewußtsein durchdringen, unter der Bedingung, daß er sich verneinen *lässt.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 373].

2 - Die Verneinung *ist eine Art, das Verdrängte zur Kenntnis zu nehmen, eigentlich schon eine Aufhebung der Verdrängung, aber freilich keine Annahme des Verdrängten. Man sieht wie hier die intellektuelle Funktion vom affektiven Vorgang scheidet. Mit Hilfe der* Verneinung *wird nur die eine Folge des Verdrängungsvorganges rückgängig gemacht, daß dessen Vorstellungsinhalt nicht zum Bewußtsein gelangt.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 373-4].

3 - Im Verlauf der analytischen Arbeit (...) gelingt es uns, auch die Verneinung *zu besiegen und die volle intellektuelle Annahme des Verdrängten durchzusetzen - der Verdrängungsvorgang ist damit noch nicht aufgehoben.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 374].

4 - Da es die Aufgabe der intellektuellen Urteilsfunktion ist, Gedankeninhalte zu bejahen *oder zu* verneinen, *haben uns die vorstehenden Bemerkungen zum psychologis-*

chen Ursprung dieser Funktion geführt. Etwas im Urteil verneinen, *heißt im Grunde: "Das ist etwas was ich am liebsten verdrängen möchte."*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 374].

5 - Die Verurteilung ist der intellektuelle Ersatz der Verdrängung, ihr "Nein" ein Merkzeichen derselben, ein Ursprungszertifikat etwa wie das "made in Germany". Vermittels des Verneinungssymbols *macht sich das Denken von den Einschränkungen der Verdrängungen frei und bereichert sich um Inhalte, deren es für seine Leistungen nicht entbehren kann.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 374].

6 - Das Studium des Urteils eröffnet uns vielleicht zum erstenmal die Einsicht in die Enstehung einer intellektuellen Funktion aus dem Spiel der primären Triebregung. (...) Das Urteilen ist die zeckmäßige Fortentwicklung der ursprünglich nach dem Lustprinzip erfolgten Einbeziehung ins Ich oder oder der Ausstoßung aus dem Ich. Seine Polarität scheint der Gegensätzlichkeit der beiden von uns angenommen Triebguppen zu entsprechen. Die Bejahung –als Ersatz der Vereinigung– gehört dem Eros an, die Verneinung – Nachfolge der Ausstoßung– dem Destruktionstrieb

Die Verneinung (1925) [SA 3, 376].

7 - Die Leistung der Urteilsfunktion wird aber erst dadurch ermöglicht, daß die Schöpfung des Verneinungssymbols *dem Denken einen Grad von Unabhängigkeit von den Erfolgen der Verdrängung und somit auch vom Zwang des Lustprinzips gestattet hat.*

Zu dieser Auffassung der Verneinung *stimmt es sehr gut, daß man in der Analyse kein "Nein" aus dem Unbewußten auffindet und daß die Annerkennung des Unbewuştten von seiten des Ichs sich in einer negativen Formel ausdrückt. Kein stärkerer Beweis für die gelungene Aufdeckung des Unbewußten, als wenn der analysierte mit dem Satze: "Das habe ich nicht gedacht", Oder: "Daran habe ich nicht (nie) gedacht", darauf reagiert.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 377].

8 - Es ist richtig das wir ein "Nein" *des Analysierten nicht als vollwertig hinnehmen, aber ebensowenig lassen wir sein* "Ja" *gelten; es ist ganz ungerechtfertigt, uns zu beschuldigen, daß wir seine Äußerung in allen Fällen in eine Bestätigung umdeuten. (...) Das direkte "Ja"* des *Analysierten ist vieldeutig. Es kann in der Tat anzeigen, daß er die vernommene Konstruktion als richtig anerkannt, es kann aber auch bedeutungslos sein oder selbst was wir "heuchlerich" heißen können, indem es seinem Widerstand bequem ist, die nicht aufgedeckt Wahrheit durch einen solche Zustimmung weiterhin zu verbergen.*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 400].

Ocurrencia, asociación libre, idea: *Einfall*

1 - Wenn man den Kranken in der Reproduktion der ihm zuströmenden Einfälle *hemmt, so kann man sich manches veschütten", was späterhin mit großer Mühe doch frei gemacht werden muß.*

Zur psychotherapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 85].

2 - Die sonst unter allerlei Vorwänden (wie sie die obige Formel aufzählt) beseitigten Einfälle *betrachtet er aber als Abkömmlinge der verdrängten psychischen Gebilde (Gedanken und Regungen), als Entstellungen derselben infolge des gegen ihre Reproduktion bestehenden Widerstandes. Je größer der Widerstand, desto ausgiebiger diese Entstellung.*

Die Freudsche pychoanalytische Methode (1903-4) [SA Ergänzungsband, 104].

3 - Es ist doch eine beliebig oft zu bestätigende Erfahrung, daß, wenn die freien Assoziationen *eines Patienten versagen, jedesmal die Stockung beseitigt werden kann durch die Versicherung, er stehe jetzt unter der Herrschaft eines* Einfalles, *der sich mit der Person des Artztes oder mit etwas zu ihm Gehörigen beschäftigt. Sobald diese Aufklärung gegeben hat, ist die Stockung beseitigt, oder man hat die Situation des Versagens in die des Verschweigens der Einfälle verwandelt.*

Zur Dynamik der Übertagung (1912) [SA Ergänzungsband, 161].

4 - Während der Ausübung der psychoanalytischen Technik fordern wir den Patienten unausgesetzt dazu auf, solche Abkömmlinge des Verdrängten zu produzieren, die infolge ihrer Entfernung oder Entstellung die Zensur des Bewußten passieren können. Nichts anderes sind ja die Einfälle, *die wir unter Verzicht auf alle bewußten Zielvorstellungen und alle Kritik von ihm verlangen und aus denen wir eine bewußte Übersetzung der verdrängten Repräsentanz wiederherstellen.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 110].

5 - Wir beobachten dabei, daß der Patient eine solche Einfallsreihe *fortspinnen kann bis er in ihrem Ablauf auf eine Gedankenbildung stößt, bei welcher die Beziehung zum Verdrängten so intensiv durchwirkt, daß er seinen Verdrängungsversuch wiederholen muß.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 110].

6 - Solche Akte sind nicht nur die Fehlhandlungen und die Träume bei Gesunden, alles, was man psychische Symptome und Zwangserscheinungen heißt, bei Kranken – unsere persönlichste tägliche Erfahrungen macht uns mit Einfällen *bekannt, deren Her-*

kunft wir nicht kennen, und mit Denkresultaten, deren Ausarbeitung uns verborgen geblieben ist.

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 125-6].

7 - [El ejemplo 7 no figura en el texto alemán, por tratarse de un comentario terminológico de Strachey que consta en la versión inglesa. N. del A.].

(Lo) ominoso, lo extraño, lo siniestro: *Das Unheimliche*

1 - Ein solches ist "das Unheimliche". *Kein Zweifel, daß es zum Schreckhaften, Angst- und Grauenerregend gehört, und ebenso sicher ist es, daß dies Wort nicht immer in einem scharf zu bestimmenden Sinne gebraucht wird, so daß es eben meist mit dem Angsterregenden überhaupt zusammenfällt. Aber man darf doch erwarten, daß ein besonderer Kern vorhanden ist, der die Verwendung eines besonderen Begriffswortes rechtfertigt. Man möchte wissen, was dieser gemeinsamer Kern ist, der etwa gestattet, innerhalb des Ängstlichen ein* "Unheimliches" *zu unterscheiden.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 243].

2- An einer anderen Reihe von Erfahrungen erkennen wir auch mühelos, daß es nur das Moment der unbeabsichtigten Wiederholung ist, welches das sonst harmlose unheimlich *macht und uns die Idee des Verhängnisvollen, Unentrinnbaren aufdrängt, wo wir sonst nur von "Zufall" gesprochen hätten.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 260].

3 - Im seelischen Unbewßten lässt sich nämlich die Herrschaft eines von den Triebregungen ausgehenden Wiederholungszwanges erkennen, der wahrscheinlich von der innersten Natur der Triebe selbst abhängt, stark genung ist, sich über das Lustprinzip hinauszusetzen, gewissen Seite des Seelenlebens den dämonischen Charakter verleiht, sich in den Strebungen des kleinen Kindes noch sehr deutlich äußert und ein Stück vom Ablauf der Pschychoanalyse des Neurotikers beherrscht.

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 261].

4 - Die Analyse der Fälle des Unheimlichen *hat uns zur alten Weltauffassung des Animismus zurückgeführt, die ausgezeichnet war durch die Erfüllung der Welt mit Menschengeistern, durch die narzißtische Überschätzung der eigenen seelischen Vorgänge, die Allmacht der Gedanken und die darauf aufgebaute Technik der Magie, die Zuteilung von sorgfälltig abgestuften Zauberkräften an fremde Personen und Dinge (Mana), sowie*

durch alle die Schöpfungen, mit denen sich der uneigeschränkte Narzißmus jener Entwicklungsperiode gegen den unverkennbaren Einspruch der Realität zur Wehre setzte.

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 263].

5 - *Zweites, wenn dies wirklich die geheime Natur des* Unheimlichen *ist, so verstehen wir, daß der Sprachgebrauch das* Heimliche *in seinen Gegensatz,* das Unheimliche *übergehen läßt, denn dies* Unheimliche *ist wirklich nichts Neues oder Fremdes, sondern etwas dem Seelenleben von alters her vertrautes, das ihm nur durch den Prozeß der Verdrängung entfremdet worden ist.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 264].

6 - *Es bedarf noch weniger Ergänzungen, denn mit dem Animismus, der Magie und Zauberei, der Allmacht der Gedanken, der Beziehung zum Tode, der unbeabsichtigten Wiederholung und dem Kastrationskomplex haben wir den Umfang der Momente, die das Ängstliche zum* Unheimlichen *machen, so ziemlich erschöpft.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 265].

7 - Das Unheimliche *der Fallsucht, des Wahnsinns, hat denselben Ursprung. Der Laie sieht hier die Äußerung von Kräften vor sich, die er im Nebenmenschen nicht vermutet hat, deren Regungen er aber in entlegenen Winkeln in de eigenen Persönlichkeit dunkel zu spüren vermag.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 266].

8 - *(...) daß es nämlich oft und leicht* unheimlich *wirkt, wenn die Grenze zwischen Phantasie und Wirklichkeit verwischt wird, wenn etwas real vor uns hintritt, was wir für phantastisch gehalten haben (...).*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 267].

9 - *Unser Ergebnis lautet dann: Das* Unheimliche *des Erlebens kommt zustande, wenn verdrängte infantile Komplexe durch einen Eindruck wieder belebt werden oder wenn überwundene primitive Überzeugungen wieder bestätigt scheinen.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 271].

10 - *Das* Unheimliche *aus verdängten Komplexen ist resistenter, es bleibt in der Dichtung –von einer Bedingung abgesehen– ebenso* unheimlich *wie im Erleben. Das andere* Unheimliche, *das aus dem Überwundenen, zeigt diesen Charakter im Erleben und in der Dichtung, die sich auf den Boden der materiellen Realität stellt, kann ihn aber in den fiktiven, vom Dichter geschaffenen Realitäten einbüßen.*

Das Unheimliche (1919) [SA 4, 273].

Posterioridad: *Nachträglich*

1- Sie entfalten ihre Wirkung aber nur zum geringsten Maße zur Zeit, da sie vorfallen; weit bedeutsamer ist ihre nachträgliche Wirkung, *die erst in späteren Perioden der Reifung eintreten kann. Diese* nachträgliche Wirkung *geht, wie nicht anders möglich, von den psychischen Spuren aus, welche die infantilen Sexualerlebnisse zurückgelassen haben. (...). In diesen Andeutungen könnte ich nur die Hauptmomente anführen, auf welche sich die Theorie der Psychoneurosen stüzt: Die* Nachträglichkeit, *den infantilen Zustand des Geschlechtsapparats und des Seeleninstruments.*

Die Sexualität in der Ätiologie der Neurosen (1898) [SA 5, 31].

2 - Da die Erscheinungen der Psychoneurosen vermittels der Nachträglichkeit *von psychischen Spuren aus entstehen, werden sie der Psychotherapie zugänglich, die allerdings hier andere Wege einschlagen muß als den bis jetzt einzig begangenen der Suggestion mit oder ohne Hypnose.*

Die Sexualität in der Ätiologie der Neurosen (1898) [SA 5, 32].

3 - Die Traumdeutung schien mir nun vollendet. Einen Nachtrag *zum Traume brachte sie noch tags darauf. Sie habe vergssen zu erzählen, daß sie nach dem Erwachen jedesmal Rauch gerochen.*

Bruchstück einer Hysterie-Analyse (1901-5) [SA 6, 144].

(...) Da fiel ihr der Nachtrag *ein, daß hinter dem Worte "willst" ein Fragezeichen gestanden hatte (...).*

Bruchstück einer Hysterie-Analyse (1901-5) [SA 6, 166].

[zu einem Traum. N.aut.] Nun, da die "Nymphen" dazukamen, die man im Hintergrunde des "dichten Waldes" sieht, war ein Zweifel nicht mehr gestattet. Das war die symbolische Sexualgeographie!

Bruchstück einer Hysterie-Analyse (1901-5) [SA 6, 167].

(...) daß die zuerst vergessenen und nachträglich *erinnerten Traumstücke stets die für das Verständnis des Traumes wichstigsten sind. Ich ziehe dort den Schluß, daß auch das Vergessen der Träume die Erklärung durch den innerpsychischen Widerstand fordert.*

Bruchstück einer Hysterie-Analyse (1901-5) [SA 6, 167/Anm 2].

4 - Es wäre durchaus das typische Verhalten, wenn die Drohung mit der Kastration jetzt nachträglich *zur Wirkung käme und er jetzt, 1 1/4 Jahre später, unter der Angst stünde, das teure Stück seines Ichs einzubüßen. Man kann solche* nachträgliche Wirkungen *von Geboten und Drohungen in der Kindheit bei anderen Erkrankungsfällen beobachten, wo das Interwall ebensoviel Dezennien und mehr umfaßt. Ja ich kenne Fälle, in denen der* "nachträgliche Gehorsam" *der Verdrängung den wesentlichen Anteil an der Determinierung der Krankheitssymptome hat.*

Die Aufklärung die Hans vor kurzem erhalten hat, daß Frauen wirklich keinen Wiwimacher haben, kann nur erschütternd auf sein Selbstvertrauen und erweckend auf den Kastrationskomplex gewirkt haben. Darum sträubte er sich auch gegen sie, und darum blieb ein theraupetischer Erfolg dieser Mitteilung aus: Soll es also wirklich lebende Wesen geben, die keinen Wiwimacher besitzen? Dann wäre es ja nicht mehr so unglaublich, daß man ihm den Wiwimacher wegnehmen, ihn gleichsam zum Weibe machen könnte!

Analyse der Phobie eines fünfjährigen Knaben (1909) [SA 8, 36].

5 - Was er jetzt durch seine Existenz verhindert hatte, das verboten sie sich jetzt selbst in der psychischen Situation des uns aus den Psychoanalysen so wohl bekannten "nachträglichen Gehorsams". *Sie wiederiefen ihre Tat, indem sie die Tötung des Vatersatzes, des Totems, für unerlaubt erklärten, und verzichteten auf deren Früchte, indem sie sich die freigewordenen Frauen vesagten. So schufen sie aus dem Schuldbewußtsein des Sohnes die beiden fundamentalen Tabu des Totemismus, die eben darum mit den beiden verdrängten Wünschen des Ödipuskomplexes übereinstimmen mußten.*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 427].

6 - *Für eine besondere Art von überaus wichtigen Erlebnissen, die in sehr frühe Zeiten der Kindheit fallen und seinerzeit ohne Verständnis erlebt worden sind,* nachträglich *aber Verständnis und Deutung gefunden haben, läßt sich eine Erinnerung meist nicht erwecken.*

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1914) [SA Ergänzungsband, 209].

7 - Wir wollen über diese abkürzende Darstellung des Textes die wirkliche Situation nicht au§er Augen lassen, da§ der Analysierte im Alter nach 25 Jahren Eindrücken und Regungen aus seinem vierten Jahr Worte verleiht, die er damals nicht gefunden hätte. (...) Es ist dies einfach ein zweiter Fall von Nachträglichkeit.

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 163/Anm 1].

8 - Die Beobachtung, welche den Unglauben des Kindes endlich bricht, ist die des weiblichen Genitales. Irgend einmal bekommt das auf seinen Penisbestiz stolze Kind die Genitalregion eines kleinen Mädchens zu Gesicht und mu§ sich von dem Mangel eines Pe-

nis bei einem ihm so ähnlichen Wesen überzeugen. Damit ist auch der eigene Penisverlust vorstellbar geworden, die Kastrationsdrohung gelangt nachträglich *zur Wirkung.*

Der Untergang des Ödipuskomplexes (1924) [SA 5, 247].

9 - *Endlich läßt uns die Analyse schattenhaft erkennen, wie eine Belauschung des elterlichen Koitus in sehr früher Kinderzeit die erste sexuelle Erregung setzen und durch ihre* nachträglichen Wirkungen *der Ausgangspunkt für die ganze Sexualentwicklung werden kann. (...) Allein wir können nicht annehmen, daß solche Koitusbeobachtungen ein regelmäßiges Vorkommnis sind, und stoßen hier mit dem Problem der "Urphantasien" zusammen.*

Einige psychische Folgen des anatomischen Geschlechtsunterschieds (1925) [SA 5, 259].

Psique, alma: *Seele*

1 - *Psyche ist ein griechisches Wort und lautet in deutscher Übersetzung* Seele. *Psychische Behandlung heiß demnach* Seelenbehandlung. *Man könnte also meinen, daß darunter verstanden wird: Behandlung der krankhaften Erscheinung des* Seelenlebens. *Dies ist aber nicht die Bedeutung dieses Wortes. Psychische Behandlung will vielmehr besagen: Behandlung von der* Seele *aus, Behandlung* –seelischer *oder körpelicher Störungen– mit Mitteln, welche zunächst und unmittelbar auf das* Seelische *des Menschen einwirken.*

Psychische Behandlung (Seelenbehandlung) (1905) [SA Ergänzungsband, 17].

2 - Seelentiere, *wie Vögel, Schlange, Eidechse, Maus, eignen sich durch andere Überraschung und Grauen erregende Eigenschaften dazu, als Träger der den Körper verlassenden* Seele *erkannt zu werden. Das Totemtier ist ein Abkömmling der Tierverwandlung der* Hauchseele. *So mündet hier für Wundt der Totemismus unmittelbar in den* Seelenglauben *oder Animismus ein.*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 405].

3 - *Die Äußerungen eines Widerholungszwanges, die wir an den frühen Tätigkeiten des kindlichen* Seelenlebens *wie an den Erlebnissen der psychoanalytischen Kur beschrieben haben, zeigen im hohen Grade den triebhaften, und wo sie sich im Gegensatz zum Lustprinzip befinden, den dämonischen Charakter.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 245].

Pulsión, instinto: *Trieb*

1 - Das Individuum führt wirklich eine Doppelexistenz als sein Selbstzweck und als Glied in einer Kette, der er gegen, jedenfalls ohne seinen Willen dienstbar ist. (...) Die Sonderung der Sexualtriebe *von den* Ichtrieben *würde nur diese doppelte Funktion des Individuums spiegeln.*

Zur Einführung des Narzißmus (1914) [SA 3, 46].

2 - Der Trieb *hingegen wirkt nie wie eine momentane Stoßkraft, sondern immer wie eine konstante Kraft. Da er nicht von außen, sondern vom Körperinnern her angreift, kann auch keine Flucht gegen ihn nützen. Wir heißen den* Triebreiz *besser "Bedürfnis"; was dieses Bedürfnis aufhebt, ist die "Befriedigung". Sie kann nur durch eine zielgerechte (adäquate) Veränderung der inneren* Reizquelle *gewonnen werden.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 82].

3 - (...) so erscheint uns der "Trieb" *als ein Grenzbegriff zwischen Seelischem und Somatischem, als psychischer Repräsentant der aus dem Körperinnern stammenden, in der Seele gelangenden* Reize, *als ein Maß der Arbeitsanforderung, die dem Seelischen seines Zusammenhanges mit dem Körperlichen auferlegt ist.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 85].

4 - Unter der Quelle des Triebes *versteht man jene somatischen Vorgang in einem Organ oder Körperteil, dessen* Reiz *im Seelenleben durch den* Trieb *repräsentiert ist.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 86].

5 - Was die Biologie hierfür leistet, läuft der Sonderung von Ich- und Sexualtrieben *gewiß nicht zuwider. Die Biologie lehrt, daß die Sexualität nicht gleichzustellen ist den anderen Funktionen des Individuums, da ihre Tendenzen über das Individuum hinausgehen und die Produktion neuer Individuen, also die Erhaltung der Art, zum Inhalt haben. (...) derzufolge das Individuum ein zeitweiliger und vergänglicher Anhang an das quasi unsterbliche Keimplasma ist, welches ihm von der Generation anvertraut wurde.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 88].

6 - *Zu einer allgemeinen Charakteristk der* Sexualtriebe *kann man folgendes aussagen: Sie sind zahlreich, entstammen vielfältigen organischen Quellen, betätigen sich zunächst unabhängig voneinander und werden erst spät zu einer mehr oder minder vollkommmenden Synthese zusammengefaßt. Das Ziel, das jeder von ihnen anstrebt, ist die Erreichung der Organlust; erst nach vollzogener Synthese treten sie in den Dienst der Fortpflanzungsfunktion, womit sie dann als allgemein kenntlich werden.*

Triebe und Triebschicksale (1915) [SA 3, 89].

7 - (...) eine Triebbefriedigung *ist immer lustvoll.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 107].

8 - Es kann vorkommen, daß sich ein äußerer Reiz, *z.B. dadurch, daß er ein Organ anätzt und zerstört, verinnerlicht und so eine neue Quelle beständiger Erregung und Spannungsvermehrung ergibt. Er erwirbt damit eine weitgehende Ähnlichkeit mit einem* Trieb. *Wir wissen, daß wir diesen Fall als Schmerz empfinden. Das Ziel dieses* Pseudotriebes *ist aber nur das Aufhören der Organveränderung und der mit ihr verbundenen Unlust. Andere direkte Lust kann aus dem Aufhören des Schmerzes nicht gewonnen werden. Der Schmerz ist auch imperativ; er unterliegt nur noch der Einwirkung einer toxischen Aufhebung und der Beeinflussung durch psychische Ablenkung.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 107-8].

9 - Der verdrängte Trieb *gibt es nie auf, nach seiner vollen Befriedigung zu streben, die in der Wiederholung eines primären Befriedigungserlebnisses bestünde; alle Ersatz-, Reaktionsbildungen und Sublimierungen sind ungenügend, um seine anhaltende Spannung aufzuheben, und aus der Differenz zwischen der gefundenen und der gefordeten Befriedigungslust ergibt sich das treibende Moment, welches bei keiner der hergestellten Situationen zu verharren ist gestattet, sondern nach des Dichters Worten "ungebändigt immer vorwärts dringt" (Mephisto im Faust, I [4.Szene], Studierzimmer).*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 251].

10 - Der Weg nach rückwärts, zur vollen Befriedigung, ist in der Regel durch Widerstände, welche die Verdrängungen aufrechterhalten, verlegt, und somit bleibt nichts anderes übrig, als in der anderen, noch freien Entwicklungsrichtung fortzuschreiten, allerdings ohne Aussicht, den Prozeß abzuschliessen und das Ziel erreichen zu können.

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 251].

11 - Trotter gibt als die Reihe der von ihm als primär angenommene Triebe *(oder* Instinkte*): den* Selbstbehauptungs, Ernährungs-, Geschlechts- und Herdentrieb.

Massenpsychologie und Ich-Analyse (1921) [SA 9, 110].

12 - Jede Unlust müßte also mit einer Erhöhung, jede Lust mit einer Erniedrigung der im Seelischen vorhandenen Reizspannung *zusammenfallen, das Nirwana- (und das mit ihm angeblich identische Lust-) prinzip würde ganz im Dienst der Todestriebe stehen, deren Ziel die Überführung des unsteten Lebens in die Stabilität des anorganischen Zustandes ist, und würde die Funktion haben, vor den Ansprüchen der Lebenstriebe, der Libido, zu warnen, welche den angestrebten Ablauf des Lebens zu stören versuchen.*

Das ökonomische Problem des Masochismus (1924) [SA 3, 344].

13 - Sie erinnern sich an das Wort unseres Dichterphilosophen: Hunger und Liebe. Übrigens ein ganz respektables Kräftepaar! Wir heißen diese Körperbedürfnisse, insofern sie Anreize für seelische Tätigkeit darstellen, Triebe, *ein Wort, um das uns viele moderne Sprachen beneiden. Diese* Triebe *erfüllen nun da Es; alle Energie im Es, können wir abkürzend sagen, stammt von ihnen. Die Kräfte im Ich haben auch keine andere Herkunft, sie sind von denen im Es abgeleitet. Was sollen nun die* Triebe? *Befriedigung, d.h. die Herrstellung solcher Situationen, in denen die Körperbedürfnisse erlöschen können. Das Herabsinken der Bedürfnisspannung als lustvoll empfunden, eine Steigerung derselben bald als Unlust.*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 291].

14 - Es kommt zu unerträglichen Zuständen, wenn die Triebansprüche *des Es keine Befriedigung finden.*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 291].

15 - Die Triebe *im Es drängen auf sofortige, rücksichtslose Befriedigung (...).*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 292].

16 - Die Trieblehre *ist sozusagen unsere Mytologie. Die* Triebe *sind mytische Wesen, grossartig in ihrer Unbestimmtheit. Wir können in userer Arbeit keinen Augenblick von ihnen absehen und sind dabei nie sicher, sie scharf zu sehen.Sie wissen wie sich das populäre Denken mit den* Trieben *auseinandersetzt. Man nimmt so viele und so verschiedenartige* Triebe *an, als man eben braucht, einen Geltungs-, Nachahmungs-, Spiel-,* Geselligkeitstrieb *und viele dergleichen mehr. Man nimmt sie gleichsam auf, läßt jeden seine besondere Arbeit tun und entläßt sie dann wieder.Uns hat immer die gerührt, daß hinter diesen vielen kleinen ausgeliehen* Trieben *sich etwas Ernsthaftes und Gewaltiges vebirgt, dem wir uns vorsichtig annähern möchten.*

Neue Folge; 32. Vorlesung (Angst und Triebleben) (1933) [SA 1, 529].

Represión: *Verdrängung*

1 - Im Falle des Triebes kann die Flucht nichts nützen, denn das Ich kann sich nicht selbst entfliehen. Später einmal wird in der Urteilsverwerfung (Verurteilung) ein gutes Mittel gegen die Triebregung gefunden werden. Eine Vorstufe der Verurteilung, ein Mittelding zwischen Flucht und Verurteilung ist die Verdrängung, *deren Begriff in der Zeit vor den psychoanalytischen Studien nicht aufgestellt werden konnte.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 107].

2 - Er [der Hunger] wird dann imperativ, ist durch nichts anderes als durch die Befriedigungsaktion zu beschwichtigen, unterhält eine beständige Bedürfnisspannung. Etwas wie eine Verdrängung *scheint hier auf lange hinaus nicht in Betracht zu kommen. Der Fall der* Verdrängung *ist also gewiß nicht gegeben, wenn die Spannung infolge von Unbefriedigung einer Triebregung unerträglich groß wird. (...) Halten wir uns lieber an die klinische Erfahrung, wie sie uns in der psychoanalytischen Praxis entgegentritt. Dann werden wir belehrt, daß die Befriedigung des der Verdrängung unterliegenden Triebes wohl möglich und daß sie auch jedesmal an sich lustvoll wäre, aber sie wäre mit anderen Ansprüchen und Vorsätzen unvereinbar; sie würde also Lust an der einen, Unlust an anderer Stelle erzeugen. Zur Bedingung der* Verdrängung *ist dann geworden, daß das Unlustmotiv eine stärkere Macht gewinnt als die Befriedigung.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 108].

3 - (...) Und das ihr [der Verdrängung N. aut.] *Wesen nur in der Abweisung und Fernhaltung vom Bewussten besteht.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 108].

4 - Wir haben also Grund, eine Urverdrängung *anzunehmen, eine erste Phase der* Verdrängung, *die darin besteht, daß der psychische (Vorstellungs-) Repräsentanz des Triebes die Übernahme ins Bewußte versagt wird. Mit dieser Fixierung gegeben; die betreffende Repräsentanz bleibt von da an unveränderlich bestehen und der Trieb an sie gebunden. (...) Die zweite Stufe der* Verdrängung, *die eigentliche* Verdrängung, *betrifft psychische Abkömmlinge der* verdrängten *Repräsentanz oder solche Gedankenzüge, die, anderswoher stammend, in assoziative Beziehung zu ihr geraten sind. Wegen dieser Beziehung erfahren diese Vorstellungen dasselbe Schicksal wie das* Urverdrängte. *Die eigentliche* Verdrängung *ist also ein* Nachdrängen. *(...) Wahrscheinlich würde die* Verdrängungstendenz *ihre Absicht nicht erreichen, wenn diese Kräfte nicht zusammenwirkten, wenn es nicht vorher* Verdrängtes *gäbe, welches das vom Bewußten Abgestossene Aufzunehmen bereit wäre.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 109].

5 - (...) Wenn sich diese weit genug von der verdrängten *Repräsentanz entfernt haben, sei es durch Annahme von Entstellungen oder durch die Anzahl der eingeschobenen Mittelglieder, so steht ihnen der Zugang zum Bewußten ohne weiteres frei.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 110].

6 - (...) daß die Triebrepräsentanz sich ungestörter und reichhaltiger entwickelt, wenn sie durch die Verdrängung *dem bewußten Einfluß entzogen ist. Sie wuchert dann sozusagen im Dunkeln und findet extreme Ausdrucksformen, welche, wenn sie dem Neurotiker übersetzt und vorgehalten werden, ihm nicht nur fremd erscheinen müssen, sondern ihn auch durch die Vorspiegelung einer außerordentlichen und gefährlichen Triebs-*

tärke schrecken. Diese täuschende Triebstärke ist das Ergebnis einer ungehemmten Entfaltung in der Phantasie und der Aufstauung infolge versagter Befriedigung.

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 110].

7 - Wir dürfen uns vorstellen, daß das Verdrängte *einen kontinuirlichen Druck in der Richtung zum Bewußten hin ausübt, dem durch unausgesetzten Gegendruck das Gleichgewicht gehalten werden muß.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 112].

8 - Die Erhaltung einer Verdrängung *setzt also eine beständige Kraftausgabe voraus, und ihre Aufhebung bedeutet ökonomisch eine Ersparung.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 112].

9 - Wir werden von nun an, wenn wir den Fall von Verdrängung *beschreiben, gesondert verfolgen müssen, was durch die* Verdrängung *aus der Vorstellung und was aus der an ihr haftenden Triebenergie [Affektbetrag. N. aut.] geworden ist.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 113].

10 - Ein Trieb kann nie Objekt des Bewußtseins werden, nur die Vorstellung, *die ihn* repräsentiert. *Er kann aber auch im Unbewußten nicht anders als durch die* Vorstellung repräsentiert *sein. (...) Wenn wir aber doch von einer unbewußten Triebregung oder einer verdrängten Triebregung reden (...), können wir nichts anderes meinen als eine Triebregung, deren* Vorstellungsrepräsentanz *unbewußt ist, denn etwas anderes kommt nicht in Betracht.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 136].

11 - Wir bedürfen also hier eines anderen Vorganges, welcher im ersten Falle [d.h. im Falle des Nachdrängens*] die* Verdrängung *unterhält, im zweiten [d.h. im Fall von* Urverdrängung*] ihre Herstellung und Fortdauer besorgt, und können diesen nur in der Annahme einer Gegenbesetzung finden, durch welche sich das System Vbw gegen das* Andrängen *der unbewußten Vorstellung schützt. Wie sich eine solche Gegenbesetzung, die im System Vbw vor sich geht, äußert, werden wir an klinischen Beispielen sehen.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 140].

12 - Sie ist es, welche den Daueraufwand [an Energie] einer Urverdrängung *repräsentiert, aber auch deren Dauerhaftigkeit verbürgt. Die Gegenbeseztung ist der alleinige Mechanismus der* Urverdrängung; *bei der eigentlichen* Verdrängung *(dem* Nachdrängen*) kommt die Entziehung der vbw Besetzung hinzu. Es ist sehr wohl möglich, daß gerade die der Vorstellung entzogene Besetzung zur Gegenbesetzung verwendet wird.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 140].

13 - Ich habe an anderer Stelle ausgeführt, daß die meisten Verdrängungen, *mit denen wir bei der therapeutischen Arbeit zu tun bekommen, Fälle von* Nachdrängen *sind. Sie setzen früher erfolgte* Urverdrängungen *voraus, die auf die neuere Situation ihren anziehenden Einfluß ausüben. Von diesen Hintergründen und Vorstufe der* Verdrängung *ist noch viel zu wenig bekannt. Man kommt leicht in die Gefahr, die Rolle des Überichs bei der* Verdrängung *zu überschätzen. Man kann es derzeit nicht beurteilen, ob etwa das Auftreten des Über-ichs die Abgrenzung zwischen* Urverdrängung *und* Nachdrängen *schafft. Die ersten - sehr intensiven - Angstausbrüchen erfolgen jedenfalls vor der Differenzierung des Über-ichs. Es ist durchaus plausibel, daß quantitative Momente, wie die übergrosse Stärke der Erregung und der Durchbruch des Reizschutzes, die nächsten Anlässe der* Urverdrängung *sind*

Hemmung, Symptom und Angst (1926) [SA 6, 239-40].

14 - *Wenn ich nicht irre, würde Laforgue in diesem Falle sagen der knabe "skotomisiert" dieWahrnehmung des Penismangels beim Wiebe. Ein neuer Terminus ist dann berechtigt, wenn er einen neuen Tatbestand beschreibt oder heraushebt. Das liegt hier nicht vor; das _lteste StŸck unserer pathologischen Vorgang. Will man in ihm das Schicksal der Vorstellung von dem des Affekts schärfer trennen, den Ausdruck* "Verdrängung" *für den Affecket reservieren, so wäre für das Schicksal der Vorstellung* "Verleugnung" *die richtige deutsche Bezeichnung.*

Fetischismus (1927) [SA 3, 284].

Representación: *Vorstellung*

1 - Für die Psychologie ist die Einheit der Sprachfunktion das "Wort", eine komplexe Vorstellung, *die sich als zusammengesetzt aus akustischen, visuellen und kinästhetischen Elementen erweist.*

Das Unbewußte (Anhang C, 1891) (1915) [SA 3, 168].

2 - Man führt gewöhnlich vier Bestandteile der Wortvorstellung *an: das "Klangbild", das visuelle "Buchstabenbild", das "Sprachbewegungsbild" und das "Schreibbewegungsbild". (...) Wir reihen beim "zusammenhängenden Sprechen" dann die Worte aneinander, indem wir mit der Innervation des nächsten Wortes warten, bis das Klangbild oder die* Sprachbewegungsvorstellung *(oder beide) des vorigen Wortes angelangt ist.*

Das Unbewußte (Anhang C, 1891) (1915) [SA 3, 169].

3 - Psychische Vorgänge sollen in der Sprache der Psychologie behandelt werden, ja es kann eigentlich gar nichts anders geschehen. Wenn wir statt "Vorstellung" *"Rindenerregung" sagen wollten, so würde der letztere Ausdruck nur dadurch einen Sinn für uns haben, daß wir in der Verkleidung den guten Bekannten erkennen und die* "Vorstellung"

stillschweigend wieder restituiren. Denn während Vorstellungen *fortwährend Gegenstände unserer Erfahrung und uns in all ihren Nuancen wohlbekannt sind, ist "Rinderregung" für uns mehr ein Postulat, ein Gegenstand künftiger, erhoffter Erkenntnis. Jenes Ersatz der Termini schein eine zwecklose Maskerade.*

Studien über Hysterie (1893-5) [GW Nachtragsband, 244].

4 - Wir glauben nicht daß alle Erscheinungen der Hysterie auf die von uns dargelegte Weise zustande kommen, und auch nicht, daß alle ideogen, d.h. durch Vorstellungen *bedingt seien.*

Studien über Hysterie (1893-5) [GW Nachtragsband, 245].

5 - Gewiß sind diese häufig direkt durch Vorstellungen *bedingt; es sind Schmerzhalluzinationen. (...) Ich bekenne mich zu der Meinung, die* "Vorstellung", *das Erinnerungsbild allein, ohne Erregung des Perzeptionsapparates, erlange selbst in seiner größten Lebhaftigkeit und Intensität nie den Charakter objektiver Existenz der die Halluzination ausmacht*

Studien über Hysterie (1893-5) [GW Nachtragsband, 247].

6 - Ich greife auf Gedankengänge zurück, die ich an anderer Stelle (im allgemeinen Abschnitt der Traumdeutung) entwickelt habe, wenn ich supponiere, daß der psychische Ruhezustand anfänglich durch die gebieterischen Forderungen der inneren Bedürfnisse gestört wurde. In diesem Falle wurde das Gedachte (Gewünschte*) einfach halluzinatorisch gesetzt, wie es heute noch allnächtlich mit unserem Traumgedanken geschieht. Erst da ausbleiben der erwarteten Befriedigung, die Enttäuschung, hatte zur Folge, daß dieser Versuch der Befriedigung auf halluzinatorischem Wege aufgegeben wurde. Anstatt seiner mu§te sich der psychische Apparat entschließen, die realen Verhältnisse der Außenwelt* vorzustellen *und die reale Veränderung anzustreben. Damit war ein neues Prinzip eingeführt; es wurde nicht mehr* vorgestellt *was angenehm war, sondern was real war, auch wenn es unangenehm sein sollte.*

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 18].

7 - Die notwendig gewordene Aufhaltung der motorischen Abfuhr (des Handels) wurde durch den Denkprozeß *besorgt, welcher sich aus dem* Vorstellen *herausbildete. (...) Es ist im wesentlichen ein Probehandeln mit Verschiebung kleinerer Besetzungsquantitäten, unter geringer Verausgabung (Abfuhr) derselben.(...) Das* Denken *war wahrscheinlich ursprünglich unbewußt, insoweit es sich über das bloße* Vorstellen *erhob und sich den Relationen der Objekteindrücke zuwendete, und erhielt weitere für das Bewußtsein wahrnehmbare Qualitäten erst durch die Bindung an Wortreste.*

Mit der Einsetzung des Realitätsprinzips wurde eine Art Denktätigkeit *abgespalten, die von der Realitätsprüfung frei gehalten und allein dem Lustprinzip unterworfen blieb.*

Es ist dies das Phantasieren, welches bereits mit dem Spielen der Kinder beginnt und später als Tagträumen fortgesetzt die Anlehnung an reale Objekte aufgibt.

Formulierungen über die zwei Prinzipien des psychischen Geschehens (1911) [SA 3, 20-1].

8 - Mag sich die Begründung dieser Verbote immerhin auf einen magischen Zusammenhang berufen, die fundamentale Vorstellung, *durch Verzicht auf Triebbefriedigung größere Kraft zu gewinnen, bleibt doch unverkennbar, und die hygienische Wurzel des Verbotes ist neben der magischen Rationalisiserung derselben nicht zu vernachlässigen.*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 385].

9 - Der Vorstellungsinhalt *der Triebrepräsentanz ist dem Bewußtsein gründlich entzogen; als Ersatzbildung –und gleichzeitig als Symptom– findet sich eine überstarke –in vorbildlichen Fällen somatische– Innervation, bald sensoricher, bald motorischer Natur, entweder als Erregung oder als Hemmung.*

Die Verdrängung (1915) [SA 3, 116].

10 - Ein Trieb kann nie Objekt des Bewußtseins werden, nur die Vorstellung, *die ihn* repräsentiert. *Er kann aber auch im Unbewußten nicht anders als durch die* Vorstellung repräsentiert *sein (...) Wenn wir aber doch von einer unbewußten Triebregung oder einer verdrängten Triebregung reden (...), können wir nichts anderes meinen als eine Triebregung, deren* Vorstellungsrepräsentanz *unbewußt ist, denn etwas anderes kommt nicht in Betracht.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 136].

11 - Hat es aber solche vorbewu§te Wünsche *gegeben, so gesellt sich ihnen der* Traumwunsch *als wirksamste Verstärkung hinzu. Es handelt sich nun um die weiteren Schicksale dieser in ihrem Wesen einen unbewußten Triebanspruch vertretenden* Wunschregung, *die sich im Vbw als* Traumwunsch (wunscherfüllende Phantasie) *gebildet hat. Sie könnte ihre Erledigung auf drei verschieden Wegen finden, sagt uns die Überlegung. Entweder auf dem Wege, der im Wachleben der normale wäre, aus dem Vbw zum Bewußtsein drängen oder sich mit Umgehung des Bw direkte motorische Abfuhr schaffen, oder den unvermuteten Weg nehmen, den uns die Beobachtung wirklich verfolgen läßt. Im ersteren Falle würde sie zu einer Wahnidee mit dem Inhalt der* Wunscherfüllung, *aber das geschieht im Schlafzustande nie.*

Metapsychologische Ergänzung zur Traumlehre (1915-7) [SA 3, 183].

12 - An einer anderen Stelle habe ich schon die Annahme gemacht, daß der wirkliche Unterschied einer ubw von einer vbw Vorstellung *(einem Gedanken) darin besteht, daß*

die erstere sich an irgendwelchem Material, das unerkannt bleibt, vollzieht, während bei der letzteren (der vbw) die Verbindung mit Wortvorstellung *hinzukommt.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 289].

13 - Nach dieser Klärung der Beziehung zwischen äußerer und innerer Wahrnehmung und dem Oberflächensystem W-Bw können wir darangehen, unsere Vorstellung *vom Ich auszubauen. Wir sehen es vom System W als seinem Kern ausgehen und zunächst das Vbw, das sich an die Erinnerungsreste anlehnt, umfassen.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 292].

14 - Auch der Schmerz scheint dabei eine Rolle zu spielen, und die Art, wie man bei schmerzhaften Erkrankungen eine neue Kenntnis seiner Organe erwirbt, ist vielleicht vorbildlich für die Art, wie man überhaupt zur Vorstellung *seines eigenen Körpers kommt.*

Das Ich und das Es (1923) [SA 3, 294].

15 - Die andere der Entscheidungen der Urteilsfunktion, die über die reale Existenz eines vorgestellten *Dinges ist ein Interesse des endgültigen Real-Ichs, das sich aus dem anfänglich Lust-Ich entwickelt. (Realitätsprüfung.) Nun handelt es sich nicht mehr darum, ob etwas Wahrgenommenes (ein Ding) ins Ich aufgenommen werden soll oder nicht, sondern ob etwas im Ich als* Vorstellung *Vorhandenes auch in der Wahrnehmung (Realität) wiedergefunden werden kann. Es ist wie man sieht, wieder eine Frage des Außen und Innen. Das Nichtreale, bloß* Vorgestellte, *Subjektive, ist nur innen, das andere, Reale, auch im Drasussen vorhanden. (...) Die Erfahrung hat gelehrt, es ist nicht nur wichtig ob ein Ding (Befriedigungsobjekt) die "gute" Eigenschaft besitzt, also die Aufnahme ins Ich verdient, sondern auch, ob es in der Aussenwelt da ist, so daß man sich seiner nach Bedürfniss bemächtigen kann. (...) Der erste und nächste Zweck der Realitätsprüfung ist also nicht, ein durch dem* Vorgestellten *entsprechendes Objekt in der realen Wahrnehmung zu finden, sondern es wiederzufinden, sich zu überzeugen, daß es noch vorhanden ist.*

Die Verneinung (1925) [SA 3, 375].

16 - Worin liegt der besondere Wert der religiösen Vorstellungen?

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 149].

(...) So wird ein Schatz von Vorstellungen *geschaffen, geboren aus dem Bedürfnis, die menschliche Hilflosigkeit erträglich zu machen, erbaut aus dem Material der Erinnerungen an die Hilflosigkeit der eigenen und der Kindheit des Menschengeschlechts.*

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 152].

Die religiöse Vorstellungen *die vorhin zusammengefaßt wurden, haben natürlich eine lange Entwicklung durchgemacht, sind von verschiedenen Kulturen in verschiedenen Phasen festgehalten worden.*

Die Zukunft einer Illusion (1927) [SA 9, 153-4].

Representar, figurar: *Darstellen*

1 - Das Bildliche ist für den Traum darstellungsfähig, *läßt sich in eine Situation einfügen, wo der abstrakte Ausdruck der Traumdarstellung ähnliche Schwierigkeiten bereiten würde wie etwa ein politischer Leitartikel einer Zeitung der Illustration.*

Die Traumdeutung (1900) [SA 2, 335].

2 - (...) Die Rücksicht auf die Darstellbarkeit *in dem eigentümlichen psychischen Material, dessen sich der Traum bedient, also zumeist in visuellen Bildern. Unter den verschiedenen Nebenanküpfungen an die wesentlichen Traumgedanken wird diejenige bevorzugt werden, welche eine visuelle* Darstellung *erlaubt, und die Traumarbeit scheut nicht die Mühe, den spröden Gedanken etwa zuerst in eine andere sprachliche Form umzugießen, sei diese auch die ungewöhnlichere, wenn sie nur die* Darstellung *ermöglicht und so der psychologischen Bedrängnis des eingeklemmten Denkens ein Ende macht.*

Die Traumdeutung (1900) [SA 2, 339].

3 - Freud hat darauf eine Deutungskunst ausgebildet, welcher diese Leistung zufällt, die gleichsam aus den Erzen der unbeabsichtigten Einfälle den Metallgehalt an verdrängten Gedanken darstellen *soll.*

Die Freudsche psychoanalytische Methode (1903-4) [SA Ergänzungsband, 104].

4 - An seinem Wunsch hängt ein motorischer Impuls, der Wille, und dieser —der später im Dienst der Wunschbefriedigung das Antlitz der Erde verändern wird— wird jetzt dazu verwendet, die Befriedigung darzustellen, *so daß man sie gleichsam durch motorische Halluzinationen erleben kann. Eine solche* Darstellung *des befriedigten Wunsches ist dem Spiele der Kinder völlig vergleichbar, welches bei diesen die rein sensorische Technik der Befriedigung ablöst. Wenn Spiel und imitative* Darstellung *dem Kinde und dem Primitiven genügen, so ist dies nicht ein Zeichen von Bescheidenheit in unserem Sinne oder von Resignation infolge der Erkenntnis ihrer realen Ohnmacht, sondern wohl die verständliche Folge der überwiegenden Wertung ihres Wunsches, des von ihm abhängigen Willens und der von ihm eingeschlagenen Wege.*

Totem und Tabu (1912-3) [SA 9, 372-3].

5 - Es wäre ein dringendes Bedürfnis der metapsychologischen Darstellung *- vielleicht aber auch noch ein allzu gewagtes.*

Das Unbewußte (1915) [SA 3, 147].

6 - Ich muß aber doch meiner Vermutung Ausdruck geben, daß meine Darstellung *der Ichpsychologie anders auf Sie wirken wird (...).*

Neue Folge; 31. Vorlesung (Die Zerlegung der psychischen Persönlichkeit) (1932-3) [SA 1, 497].

7 - Wenn man in den Darstellungen *der analytischen Technik so wenig von "Konstruktionen" hört, so hat dies seinen Grund darin, daß man anstatt dessen von Deutungen und deren Wirkungen spricht.*

Konstruktionen in der Analyse (1937) [SA Ergänzungsband, 398].

Satisfacción: *Befriedigung*

1 - Ein andermal war ihr de Hut weggeflogen zur großen Befriedigung *der Geschwister*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 139].

2 - Er wurde reizbar, quälerisch, befriedigte *sich in solcher Weise (sich rächend, peinigend) an Tieren und Menschen.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 145].

3 - Der Motivierung des Masochismus entsprechend hätte er bei solcher Züchtigung auch die Befriedigung *seines Schuldgefühls gefunden.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 147].

4 - Er sucht in der Züchtigung gleichzeitig die Beschwichtigung seines Schuldbewußtseins und die Befriedigung *seiner masochistischen Sexualstrebung.*

Aus der Geschichte einer infantilen Neurose (1914-8) [SA 8, 147].

5 - Der verdrängte Trieb gibt es nie auf, nach seiner vollen Befriedigung *zu streben, die in der Wiederholung eines primären* Befriedigungserlebnisses *bestünde; alle Ersatz-, Reaktionsbildungen und Sublimierungen sind ungenügend, um seine anhaltende Spannung aufzuheben, und aus der Differenz zwischen der gefundenen und der gefordeten*

Befriedigungslust *ergibt sich das treibende Moment, welches bei keiner der hergestellten Situationen zu verharren ist gestattet, sondern nach des Dichters Worten "ungebändigt immer vorwärts dringt" (Mephisto im Faust, 4. [Szene], Studierzimmer).*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 251].

6 - Der Weg nach rückwärts, zur vollen Befriedigung, *ist in der Regel durch Widerstände, welche die Verdrängungen aufrechterhalten, verlegt, und somit bleibt nichts anderes übrig, als in der anderen, noch freien Entwicklungsrichtung fortzuschreiten, allerdings ohne Aussicht, den Prozeß abzuschließen und das Ziel erreichen zu können.*

Jenseits des Lustprinzips (1920) [SA 3, 251-2].

7 - Sie erinnern sich an das Wort unseres Dichterphilosophen: Hunger und Liebe. Übrigens ein ganz respektables Kräftepaar! Wir heißen diese Körperbedürfnisse, insofern sie Anreize für seelische Tätigkeit darstellen, Triebe, ein Wort, um das uns viele moderne Sprachen beneiden. Diese Triebe erfüllen nun da Es; alle Energie im Es, können wir abkürzend sagen, stammt von ihnen. Die Kräfte im Ich haben auch keine andere Herkunft, sie sind von denen im Es abgeleitet. Was sollen nun die Triebe? Befriedigung, *d.h. die Herrstellung solcher Situationen, in denen die Körperbedürfnisse erlöschen können. Das Herabsinken der Bedürfnisspannung als lustvoll empfunden, eine Steigerung derselben bald als Unlust.*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 291].

8 - Es kommt zu unerträglichen Zuständen, wenn die Triebansprüche des Es keine Befriedigung finden.

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 291].

9 - Die Triebe im Es drängen auf sofortige, rücksichtslose Befriedigung, *erreichen auf diese Weise nichts oder erzielen selbst fühlbare Schädigung. Es wird nun die Aufgabe des Ichs, diesen Mißerfolg zu verhüten, zwischen den Ansprüchen des Es und dem Einspruch der realen Außenwelt zu vermitteln.*

Die Frage der Laienanalyse (1926) [SA Ergänzungsband, 292].

Transferencia: *Übertragung*

1 - Die Übertragung *auf den Arzt geschieht durch falsche Verknüpfung. (...) Es war zuerst der Inhalt des Wunsches im Bewußtsein der Kranken aufgetreten ohne die Erinnerungen an die Nebenumstände, die diesen Wunsch in die Vergangenheit verlegen konnten; der nun vorhandene Wunsch wurde durch den im Bewußtsein herrschenden Asso-*

ziationszwang mit meiner Person verknüpft, welche ja die Kranke beschäftigen darf, und bei dieser Mesalliance –die ich falsche Verknüpfung heiße– wacht derselbe Affekt auf, der seinerziet die Kranke zur Verweisung dieses unerlaubten Wunsches gedrängt hat.

Zur Psychoterapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 95].

2 - Die Arbeit für die Patientin blieb dieselbe: etwa den peinlichen Affekt zu überwinden, daß sie einen derartigen Wunsch einen Moment lang hegen konnte, und es schien für den Erfolg gleichgültig, ob sie diese psychische Abstoßung im historischen Falle oder im rezenten mit mir zum Thema der Arbeit nahm.

Zur Psychoterapie der Hysterie (1895) [SA Ergänzungsband, 96].

3 - Das ergibt sozusagen ein Klischee (oder auch mehrere), welches im Laufe des Lebens regelmäßig wiederholt, neu abgedruckt wird, insoweit die äußeren Umstände und die Natur der zugänglichen Liebesobjekte es gestatten, welches gewiß auch gegen rezente Eindrücke nicht völlig unveränderlich ist.

Zur Dynamik der Übertragung (1912) [SA Ergänzungsband,159].

4 - Es ist also völlig normal und verständlich, wenn die erwartungsvoll bereitgehaltene Libidobesetzung des teilweise Unbefriedigten sich auch der Person des Arztes zuwendet. Unserer Vorraussetzung gemäß wird sich diese Besetzung an Vorbilder halten, an eines der Klischees anknüpfen, die bei der betreffenden Person vorhanden sind, oder, wie wir auch sagen können, sie wird den Arzt in eine der psychischen Reihen einfügen, die der Leidende bisher gebildet hat. Es entspricht den realen Beziehungen zum Arzte, wenn für diese Einreihung die Vater-Imago (nach Jungs glücklichem Ausdruck) maßgebend wird. Aber die Übertragung *ist an dieses Vorbild nicht gebunden, sie kann auch nach der Mutter- oder Bruder-Imago usw. erfolgen.*

Zur Dynamik der Übertragung (1912) [SA Ergänzungsband, 160].

5 - Wir merken bald, die Übertragung *ist selbst nur ein Stück Wiederholung und die Wiederholung ist die* Übertragung *der vergessenen Vergangenheit nicht auf den Arzt, sondern auch auf alle anderen Gebiete der gegenwärtigen Situation.*

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1914) [SA Ergänzungsband, 210].

6 - Das Hauptmittel aber, den Wiederholungszwang des Patienten zu bändigen und ihn zu einem Motiv fürs Erinnern umzuschaffen, liegt in der Handhabung der Übertragung. *Wir machen ihn unschädlich, ja vielmehr nutzbar, indem wir ihm sein Recht einräumen, ihn auf einem bestimmten Gebiete gewähren lassen. Wir eröffnen ihm die* Übertragung *als den Tummelplatz, auf dem ihm gestattet wird, sich in fast völliger Freiheit zu entfalten, und auferlegt ist, uns alles vorzuführen, was sich an pathogenen Trieben im Seelenleben des Analysierten verborgen hat. Wenn der Patient nur soviel Entgegenkomm-*

men zeigt, daß er die Existenzbedingungen der Behandlung respektiert, gelingt es uns regelmäßig, allen Symptome der Krankheit eine neue Übertragungsbedeutung *zu geben, seine gemeine Neurose in eine* Übertragungsneurose *zu ersetzen, von der er durch die therapeutische Arbeit geheilt werden kann. Die* Übertragung *schafft sich ein Zwischenreich zwischen der Krankheit und dem Leben, durch welches sich der Übergang von der ersteren zum letzteren vollzieht. Der neue Zustand hat alle Charaktere der Krankheit übernommen, aber er stellt eine artifizielle Krankheit dar, die überall unseren Eingriffen zugänglich ist. Er ist gleichzeitig ein Stück des realen Erlebens, aber durch besonders günstige Bedingungen ermöglicht und von der Natur eines Provisoriums. Von den Wiederholungsreaktionen, die sich in der* Übertragung *zeigen, führen dann die bekannten Wege zur Erweckung der Erinnerungen, die sich nach Überwindung der Widerstände wie mühelos einstellen.*

Erinnern, Wiederholen und Durcharbeiten (1914) [SA Ergänzungsband, 214].

7 - Der Glaube [an den Arzt. N. aut.] wiederholt dabei seine eigene Enstehungsgeschichte; er ist ein Abkömmling der Liebe und hat zuerst der Argumente nicht bedurft. (...) Die Fähigkeit, libidinöse Objektbesetzungen auch auf Personen zu richten, muß ja allen normalen Menschen zugesprochen werden. Die Übertragungsneigung *der genannten Neurotiker ist nur eine außerordentliche Steigerung dieser allgemeinen Eigenschaft.*

Neue Folge; 27.Vorlesung (Die Übertragung) (1916-7) [SA 1, 428-9].

8 - Seine Suggestibilität [von Bernheim. N. aut.] ist nichts anderes als die Neigung zur Übertragung, *etwas zu eng gefaßt, so das die negative* Übertragung *keinen Raum darin fand. (...) Und wir müssen gewahr werden, daß wir in userer Technik die Hypnose nur aufgegeben haben, um die Suggestion in der Gestalt der Übertragung wiederzuentdecken.*

Neue Folge; 27. Vorlesung (Die Übertragung) (1916-7) [SA 1, 429].

Glosario alemán-español

Abfuhr	Descarga
Abwehr	Defensa
Angst	Angustia, ansiedad, miedo
* *Angstentwicklung* (ver: *Angst*)	* Desarrollo de angustia
* *Angstsignal* (ver: *Angst*)	* Señal de angustia/angustia señal
* *Angstanfall* (ver: *Angst*)	* Ataque/acceso de angustia
* *Angstzustand* (ver: *Angst*)	* Estado de angustia
Anlehnungstypus der Objektwahl	Elección de objeto por apoyo/apuntalamiento
* *Aufarbeiten* (ver: *Bearbeiten, Durcharbeiten* y *Verarbeiten*)	* Elaboración
* *Ausarbeiten* (ver: *Bearbeiten, Durcharbeiten* y *Verarbeiten*)	* Elaboración
Bahnung	Facilitación
Bändigung (der Triebe)	Dominio/domeñamiento (de las pulsiones)
Bearbeitung (sekundäre)	Elaboración (secundaria)
Befriedigung	Satisfacción
* *Befriedigungserlebniss* (ver: *Befriedigung*)	* Vivencia de satisfacción
* *Begierde* (ver: *Lust* y *Wunsch*)	* Concupiscencia/apetito
* *Beherrschung* (ver *Bändigung* y *Bewältigen*)	* Dominio
Bejahung	Afirmación
Bemächtigung	Dominio/apoderamiento
* *Bemächtigungstrieb*	* Dominación (pulsión de)
Bewältigen	Dominar
* *Bewußt (ver: Bewusßtsein)*	* Consciente
**Bewußtheit (ver: Bewußtsein)*	* Conciencia/condición de consciente

Bewußtsein	Conciencia
Besetzung	Carga, catexis, investidura
* *Besetzungsenergie* (ver: *Besetzung*)	* Carga de energía, investidura energética
Bindung	Ligazón
Darstellen	Figurar, configurar
Deutung	Interpretación
Drang	Presión, esfuerzo
Durcharbeitung	Elaboración, trabajo elaborativo, reelaboración
Einfall	Ocurrencia, idea, libre asociación
* *Entstellung* (ver: *Verschiebung*)	* Distorsión, desfiguración
* *Entbindung* (ver: *Bindung*)	* Desligazón
Entfremdung	Alienación, enajenación
**Entfremdungsgefühl* (ver: *Entfremdung*)	* Sentimiento de desrealización
**Erregung (ver: Reiz)*	* Excitación
**Erwartungsangst* (ver: *Angst*)	* Angustia de espera, espera angustiosa
Es	Ello
* *Gegenbesetzung* (ver:*Besetzung*)	* Contrainvestidura
* *Gewißen* (ver: *Bewußtsein)*	* Conciencia moral
* *Genuss* (ver: *Lust*)	* Placer/goce
* *Hilflosigkeit (ver: Reiz)*	* Desamparo
* *Ichbesetzung* (ver: *Besetzung*)	* Catexis del yo
* *Ichtriebe*(ver: *Triebe*)	* Pulsiones yoicas
Kompromißbildung	Deseo, Formación de compromiso
Lust	placer
* *Lust-ich* (ver: *Lust*)	* Yo-placer
* *Lustprinzip* (ver: *Lust*)	* Principio del placer
Nachträglichkeit	Posterioridad, efecto retardado
* *Nachdrängen* (ver:*Verdrängung*)	* Esfuerzo de dar caza
* *Nachverdrängung*(ver:*Verdrängung*)	* Esfuerzo de dar caza
* *Objektbesetzung* (ver: *Besetzung*)	* Catexis objetal/investidura del objeto

* *Organlust* (ver: *Lust*)	* Placer de órgano
* *Psyche* (ver: *Seele*)	* Psique
* *Regung (ver: Wunsch)*	* Moción
Reiz	Estímulo, excitación
* *Reizbewältigung* (ver: *Bewältigung* y *Reiz*)	* Dominio de los estímulos
* *Reizschutz* (ver: *Reiz*)	* Protector contra las excitaciones/ Protección anti-estímulo
* *Repräsentanz* (ver: *Vorstellung*)	* Representante
* *Rücksicht auf Darstellbarkeit* (ver: *Darstellen*)	Consideración de la figurabilidad, representabilidad
Seele	Psique, alma
* *Sexualltrieb* (ver: *Trieb*)	* Pulsiones sexuales
Trieb	Pulsión, instinto
* *Triebansprüche* (ver: *Treib*)	* Exigencias pulsionales
* *Triebbeherrschung* (ver: *Bewältigung* y *Bändigung*)	* Dominio de la pulsión
* *Überbesetzung* (ver: *Besetzung*)	* Sobre/super-investidura
Übertragung	Transferencia
* *Umarbeitung* (ver: *Bearbeiten, durcharbeiten* y *verarbeiten*)	* Elaboración
* *Unbewußt (ver: Bewußtsein)*	* Inconsciente
Unheimlich	Ominoso, siniestro, extraño
* *Unlust* (ver: *Lust*)	* Displacer
Unverträglich	Incompatible
* *Unvereinbar* (ver: *Unverträglichkeit)*	* Incompatible
**Urteilsverwerfung* (ver: *Verwerfung*)	* Juicio de condenación
* *Urverdrängung* (ver: *Verdrängung*)	* Represión primaria/represión original
Verarbeitung	Elaboración
* *Verbindung* (ver: *Bindung*)	* Ligazón
* *Verknüpfung* (ver: *Bindung*)	* Ligazón/enlace
Verdrängung	Represión
Verleugnung	Negación/desmentida

Verneinung	Negación, denegación
Versagung	Frustración/denegación
Verschiebung	Desplazamiento
* *Vertreten* (ver: *Vorstellung*)	Representar
Verwerfung	Forclusión, desestimación, preclusión
* *Vorbewusst* (ver: *Bewußtsein*)	* Preconsciente
Vorstellung	Representación
* *Wiederholungszwang* (ver: *Zwang*)	* Compulsión de repetición
Wunsch	Deseo
Zwang	Compulsión, obsesión
* *Zwangshandlung* (ver: *Zwang*)	* Acción obsesiva/compulsiva
* *Zwangsidee* (ver: *Zwang*)	* Idea obsesiva
* *Zwangsneurose* (ver: *Zwang*)	* Neurosis obsesiva

Glosario español-alemán

Acción diferida (o posterioridad, o efecto retardado)	*Nachträglichkeit*
* Acción obsesiva/compulsiva (ver: compulsión)	* *Zwangshandlung*
Afirmación	*Bejahung*
Alienación (o enajenación)	*Entfremdung*
Alma (o mente, o psique)	*Seele, Psyche*
Angustia (o ansiedad, o miedo)	*Angst*
* Angustia de espera, espera angustiosa (ver: angustia)	* *Erwartungsangst*
Ansiedad (o angustia, o miedo)	*Angst*
* Ataque/acceso de angustia (ver: angustia)	* *Angstanfall*
Asociación libre (o idea, u ocurrencia)	*Einfall*
Carga (o catexis, o investidura)	*Besetzung*
Catexis (o carga, o investidura)	*Besetzung*
* Catexis del yo (ver: catexis)	* *Ichbesetzung*
* Catexis objetal(ver: catexis)	* *Objektbesetzung*
Compulsión (u obsesión)	*Zwang*
* Compulsión de repetición (ver: compulsión)	* *Wiederholungzwang*
* Concupiscencia/apetito (ver: deseo, o placer)	* *Begierde*
* Configurabilidad (ver figurabilidad)	*Darstellbarkeit*
* Consideración de la figurabilidad (ver: figurar)	* *Rücksicht auf Darstellbarkeit*
* Contrainvestidura (ver: catexis)	* *Gegenbesetzung*
Conciencia	*Bewußtheit*
Conciencia	*Bewußtsein*
* Conciencia (conciencia moral) (ver: conciencia)	* *Gewißen*
* Consciente (ver conciencia)	* *Bewußt*

Defensa	*Abwehr*
Denegación (o negación)	*Verneinung*
Descarga	*Abfuhr*
Deseo (o placer)	*Lust*
Deseo	*Wunsch*
Desestimación (forclusión, perclusión, repudio)	*Verwerfung*
* Desligazón (ver: ligazón)	* *Entbindung*
Desmentida (o negación)	*Verleugnung*
Desplazamiento	*Verschiebung*
* Desarrollo de la angustia (ver: angustia)	* *Angstentwicklung*
* Displacer (ver: placer)	* *Unlust*
Dominio (de las pulsiones)	*Bändigung (der Triebe)*
* Dominio (de las pulsiones)	* *Beherrschung (der Triebe)*
Dominio/apoderamiento (pulsión de)	*Bemächtigungstrieb*
Dominar (las pulsiones)	*Bewältigen (die Triebe)*
* Dominio de los estímulos	* *Reizbewältigung*
Efecto retardado (posterioridad, o acción diferida)	*Nachträglichkeit*
1 - Elaboración (secundaria)	*Bearbeitung (sekundäre)*
2 - Elaboración (o per-elaboración)	*Durcharbeitung*
3 - Elaboración	*Verarbeitung*
* Energía catéctica (ver: catexis)	* *Besetzungsenergie*
Elección de objeto por apoyo/apuntalamiento (tipo de)	*Anlehnungstypus der Objektwahl*
Enajenación (o alienación)	*Entfremdung*
Esfuerzo (o presión)	*Drang*
* Estado de angustia (ver: angustia)	* *Angstzustand*
Estímulo (o excitación)	*Reiz*
* Exigencias pulsionales (ver: pulsión)	* *Triebansprüche*
Extraño, ominoso, (o siniestro)	*Unheimlich*
Excitación (o estímulo)	*Reiz*
Facilitación	*Bahnung*
Figurar (o representar)	*Darstellen*

Figurabilidad (o representabilidad)	*Darstellbarkeit*
(miramiento por la)	*(Rücksicht auf)*
(ver: figurar)	
Forclusión	*Verwerfung*
(o desestimación, rechazo, preclusión)	
Formación de compromiso	*Kompromißbildung*
Frustración	*Versagung*
Ello	*Es*
Idea (o asociación libre, u ocurrencia)	*Einfall*
Idea (o representación)	*Vorstellung*
* Idea obsesiva (ver: compulsión)	* *Zwangsidee*
Incompatible	*Unverträglich*
*Inconsciente (ver: conciencia)	* *Unbewußt*
Instinto (o pulsión)	*Trieb*
Interpretación	*Deutung*
Investidura (o carga, o catexis)	*Besetzung*
* Juicio de condenación (ver: negación)	* *Urteilsverwerfung*
Ligazón	*Bindung*
* Ligazón-conexión (ver: ligazón)	* *Verbindung*
* Ligazón-conexión (ver: ligazón)	**Verknüpfung*
Mente (o alma, o psique)	*Seele*
Miedo (o ansiedad, o angustia)	*Angst*
1 - Negación (desmentida)	*Verleugnen*
2 - Negación (o negación, denegación)	*Verneinung*
* Neurosis obsesiva (ver: compulsión)	* *Zwangsneurose*
Obsesión (o compulsión)	*Zwang*
Ocurrencia (o idea, asociación libre)	*Einfall*
Ominoso, siniestro (o extraño)	*Unheimlich*
Per-elaboración (o elaboración)	*Durcharbeitung*
Placer (o deseo)	*Lust*
* Placer de órgano (ver: placer)	* *Organlust*
Posterioridad	*Nachträglichkeit*
(o acción diferida, o efecto retardado)	
Preclusión (o forclusión, o rechazo)	*Verwerfung*

* Preconsciente (ver: conciencia)	* *Vorbewußt*
Presión (o esfuerzo)	*Drang*
* Principio de placer (ver: placer)	* *Lustprinzip*
* Protección antiestímulo (ver: estímulos)	* *Reizschutz*
Psique (o alma, o mente)	*Psyche*
Pulsión (o instinto)	*Trieb*
Pulsión de dominio (ver: pulsión, dominio)	*Bemächtigungstrieb*
* Pulsiones del yo (ver: pulsiones)	* *Ichtriebe*
* Pulsiones sexuales (ver: pulsiones)	* *Sexualltrieb*
Represión	*Verdrängung*
* Represión original (ver: represión)	* *Urverdrängung*
Rechazo (o forclusión, preclusión)	*Verwerfung*
Representabilidad (o figurabilidad)	*Darstellbarkeit*
Representación (o idea)	*Vorstellung*
* Representante (ver: representación)	* *Repräsentanz*
* Representar (ver: representación)	* *Vertreten, Repräsentieren*
Represión	*Verdrängung*
* Represión posterior/post-represión (ver: represión)	* *Nachdrängen*
Satisfacción	*Befriedigung*
* Sentimiento de enajenación, desrealización (ver: alienación).	* *Entfremdungsgefühl*
* Señal de angustia (ver: angustia)	* *Angstsignal*
Siniestro (o extraño u ominoso)	*Unheimlich*
* Sobre/super-investidura (ver: investidura)	* *Überbesetzung*
Transferencia	*Übertragung*
* Vivencia de satisfacción (ver: satisfacción)	*Befriedigungserlebniss*
* Yo-placer (ver: placer)	* *Lust-ich*

Glosario francés-alemán

Affirmation (o acceptation)	*Bejahung*
Acceptation (o affirmation)	*Bejahung*
Âme (o psyché)	*Seele*
Angoisse	*Angst*
Aprés-coup	*Nachträglichkeit*
Ça	*Es*
Censure (o compulsion, contrainte)	*Zwang*
Compulsion (o censure, contrainte)	*Zwang*
Conforme au moi	*Ichgerecht*
Consciencialité	*Bewußtheit*
Conscience	*Bewußtsein*
Conscience, conscience moral	*Gewissen*
Conscient	*Bewußt*
Contrainte (o compulsion, censure)	*Zwang*
Décharge (o éconduction)	*Abfuhr*
Défense	*Abwehr*
Dénégation (o négation)	*Verneinung*
Déni	*Verleugnen*
Déplacement	*Verschiebung*
Désir (o plaisir, souhait)	*Lust*
Désir (o souhait)	*Wunsch*
Domptage	*Bändigung*
Éconduction (o décharge)	*Abfuhr*
Élaboration (secondaire)	*Bearbeitung (sekundäre)*
Élaboration	*Verarbeiten*
Emprise (pulsion de)	*Bemächtigungs (trieb)*
Étayage (choix d'objet par)	*Anlehnungstypus der Objektwahl*
Étrangement	*Entfremdung*
Étrangeté (o inquiétante)	*Unheimlich*
Excitation (o stimulus)	*Reiz*
Figurabilité (o presentabilité) (prise en considération de la)	*Darstellbarkeit (Rücksicht auf)*

Forclusion (o rejet)	*Verwerfung*
Formation de compromis	*Kompromißbildung*
Frayage	*Bahnung*
Frustration (o refus, refusement)	*ersagung*
Idée incidente	*Einfall*
Inconciliable	*Unverträglich*
Inconscient	*Unbewußt*
Interprétation	*Deutung*
Inquiétante (o étrangeté)	*Unheimlich*
Instinct (o pulsion)	*Trieb*
Investissement	*Besetzen*
Liason	*Bindung*
Maîtriser (o surmonter)	*Bewältigen*
Négation (o dénégation)	*Verneinung*
Perlaboration	*Durcharbeitung*
Plaisir (o désir, souhait)	*Lust*
Préconscient	*Vorbewußt*
Presentabilité (o figurabilité) (prise en considération de la)	*Darstellbarkeit (Rücksicht auf)*
Poussée	*Drang*
Psyché (o âme)	*Seele*
Pulsion (o instinct)	*Trieb*
Refoulement	*Verdrängung*
Refus, refusement(o frustration)	*Versagung*
Rejet (o forclusion)	*Verwerfung*
Représentation	*Vorstellung*
Satisfaction	*Befriedigung*
Souhait (o désir, plaisir)	*Lust*
Souhait (o désir)	*Wunsch*
Surmonter (o maîtriser)	*Bewältigen*
Stimulus (o excitation)	*Reiz*
Transfert	*Übertragung*

Glosario inglés-alemán

Anaclitic (type of object choice)	*Anlehnungtypus der Objektwahl*
Anxiety	*Angst*
Affirmation	*Bejahung*
Association	*Einfall*
Awareness (o conscience)	*Bewußtsein*
Being conscious	*Bewußtheit*
Binding	*Bindung*
Cathexis	*Besetzung*
Compromise-formation	*Kompromißbildung*
Compulsion	*Zwang*
Conscience (o Awareness)	*Bewußtsein*
Conscience	*Gewissen*
Conscious	*Bewußt*
Controlling (o mastering)	*Bändigung*
Defence	*Abwehr*
Deffered action	*Nachträglichkeit*
Denial (o disavowal)	*Verleugnung*
Displacement	*Verschiebung*
Discharge	*Abfuhr*
Drive (o instinct)	*Trieb*
To master (o for mastery) (instinct)	*Bemächtigungs (trieb)*
Elaboration (o revision, secundary)	*Bearbeitung (sekundäre)*
Elaboration	*Verarbeitung*
Estrangement	*Entfremdung*
Excitation (o stimulus)	*Reiz*
Facilitation	*Bahnung*
Foreclosure (o repudiation)	*Verwerfung*
Frustration	*Versagung*
Id	*Es*
Idea (o presentation)	*Vorstellung*
Incompatible	*Unverträglich*
Instinct (o drive)	*Trieb*

Interpretation	*Deutung*
Master	*Bewältigung*
Mastering (o controlling)	*Bändigung*
Mind (o soul)	*Seele*
Negation	*Verneinung*
Pleasure	*Lust*
Presentation (o idea)	*Vorstellung*
Pressure	*Drang*
Preconscious	*Vorbewußt*
Obsessional neurosis	*Zwangsneurose*
Revision (o elaboration, secundary)	*Bearbeitung (sekundäre)*
Representability (considerations of)	*Darstellbarkeit (Rücksicht auf)*
Repression (o suppression)	*Verdrängung*
Repudiation (o foreclosure)	*Verwerfung*
Uncanny (o feeling of strangeness)	*Unheimlich*
Unconscious	*Unbewußt*
Satisfaction	*Befriedigung*
Stimulus (o excitation)	*Reiz*
Strangeness (o uncanny)	*Unheimlich*
Soul (o mind)	*Seele*
Suppression (o repression)	*Verdrängung*
Transference	*Übertragung*
Wish	*Wunsch*
Working-through	*Durcharbeitung*

Glossário portugués-alemán

Ação diferida (o a posteriori)	*Nachträglichkeit*
Afirmação	*Bejahung*
Alienação (o desrealização)	*Entfremdung*
Alma (o mente, psique)	*Seele, Psyche*
Angústia (o ansiedade, medo)	*Angst*
Ansiedade (o angústia, medo)	*Angst*
A posteriori (o ação diferida)	*Nachträglichkeit*
Associação livre(o idéia)	*Einfall*
Catexia (o investimento)	*Besetzung*
Compulsão (u obsessão)	*Zwang*
(ver: figurar)	*Darstellbarkeit*
Consciência	*Bewußtheit*
Consciência	*Bewußtsein*
Defesa	*Abwehr*
Denegação (o negativa, negação)	*Verneinung*
Descarga	*Abfuhr*
Desejo (o prazer)	*Lust*
Desejo	*Wunsch*
Deslocamento	*Verschiebung*
Desrealização (o alienação)	*Entfremdung*
Domínio (das pulsões)	*Bändigung (der Triebe)*
Dominar (as pulsões)	*Bewältigen (die Triebe)*
1 - Elaboração (secundária)	*Bearbeitung (sekundäre)*
2 - Elaboração (o perlaboração)	*Durcharbeitung*
3 - Elaboração	*Verarbeitung*
Escolha de objeto por apoio (tipo de-)	*Anlehnungstypus der Objektwahl*
Estímulo (o excitação)	*Reiz*
Estranho (o sinistro)	*Unheimlich*
Excitação (o estímulo)	*Reiz*
Facilitação	*Bahnung*
Figurar (o representar)	*Darstellen*

(consideração por)	*(Rücksicht auf)*
Forclusão (o rejeição, preclusão)	*Verwerfung*
Formação de compromisso	*Kompromißbildung*
Frustração	*Versagung*
Id (ou isso)	*Es*
Idéia (o associação livre)	*Einfall*
Idéia (o representação)	*Vorstellung*
Incompatível	*Unverträglich*
Instinto (o pulsão)	*Trieb*
Interpretação	*Deutung*
Investimento (o catexia)	*Besetzung*
Isso (o id)	*Es*
Ligação	*Bindung*
Medo (o ansiedade, angústia)	*Angst*
Mente (o alma, psique)	*Seele, Psyche*
1 - Negação (recusa)	*Verleugnen*
2 - Negação (o negativa, denegação)	*Verneinung*
Negativa (o negação, denegação)	*Verneinung*
Perlaboração (o elaboração)	*Durcharbeitung*
Prazer (o desejo)	*Lust*
Preclusão (o rejeição, forclusão)	*Verwerfung*
Pressão	*Drang*
Compulsão (u obsessão)	*Zwang*
Psique (ver: alma)	*Psyche*
Pulsão (o instinto)	*Trieb*
Pulsão de dominação (ver: pulsão, dominação)	*Bemächtigungstrieb*
Recalque (o repressão)	*Verdrängung*
Recusa (o negação)	*Verleugnung*
Rejeição (o forclusão, preclusão)	*Verwerfung*
Representação (o idéia)	*Vorstellung*
Repressão (o recalque)	*Verdrängung*
Satisfação	*Befriedigung*
Sinistro (o estranho)	*Unheimlich*
Transferência	*Übertragung*

Bibliografía utilizada para consulta

Diccionarios de lengua alemana y española

Alonso, Martín, *Enciclopedia del idioma*, Madrid, Aguilar, 3 vol., 1947.

Brockhaus, F. U, *Sprachbrockhaus*, Leipzig, F. U. Brockhaus, 1935.

Corominas, J., Pascal, J., *Diccionario crítico-etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 4.ª reimpresión, 1987.

Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Barcelona, Alta Fulla, 1993.

Drosdowski, G., Müller, W., Wermke, M., *Duden*, 10 vol., Mannheim, Viena y Zürich, Dudenverlag, 1986.

Grimm, J. y W., *Deutsches Wörterbuch*, 16 vol., Leipzig, 1854-1960.

Langenscheidt, K. G., *Diccionario moderno Langenscheidt de los idiomas alemán y español*, Berlín y Munich, 1980.

Moliner, María, *Diccionario del uso del español*, Madrid, Gredos, 2 vol., 1990.

Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 21.ª edic., 2 vol., 1992, reimpresión: 1996.

Slaby-Grossmann, *Diccionario de las lenguas española y alemana*, vol. II, Barcelona, Herder, 4.ª edición, 1977.

Wahrig, G., *Wahrig-Deutsches Wörterbuch*, Munich, Verlagsgruppe Bertelsmann, 1993.

Diccionarios y manuales de filosofía y medicina

Lalande, André, *Vocabulario técnico y crítico de la filosofía*, Buenos Aires, El Ateneo, 1967.

Laurent, Émile, *Lexicum Medicum Polyglottum*, París, Maloine, 1905.

Oppenheim, H., *Lehrbuch der Nervenkrankheiten*, Berlín, S. Karger, 1894.

Obras de Freud

Freud, Sigmund, *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu editores, 1978-1996, 24 vol.

Freud, Sigmund, *Obras completas*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1973, 3 vol.

——*Gesammelte Werk*, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1985, 18 vol.

———*Freud-Studienausgabe*, Frankfurt am Main, S. Fischer Verlag, 1989, 10 vol.

Bibliografía adicional comentada

Existe una extensa bibliografía con respecto al lenguaje freudiano.

Algunos autores, ya clásicos en el área, como Mahony (*Freud como escritor*), abordan el estilo freudiano. Otros tratan de las influencias teóricas y personales perceptibles en el lenguaje de Freud, entre ellos Pfrimmer (*Freud, lector de la Biblia*), Kohn (*Freud y el idisch: lo pre-analítico*) y el mismo Mahony. También hay teóricos que abordan cuestiones generales de traducción, como Derrida ("Des tours de Babel"), o que tratan de problemas de traducción específicos del psicoanálisis, como Cheshire y Thöma ("Metaphor, Neologism and 'Open Texture': Implications for Translating Freud's Scientific Thought") o Bass ("On the History of a Mistranslation and the Psychoanalytic Movement"). Existen varios autores que dedican comentarios críticos específicos a las diversas traducciones, tales como Villareal ("Spanish Translations of Freud"), que aborda la antigua y la nueva traducción española, o Carone ("Freud em português") y Souza ("La edición brasileira de Freud: Nosso Freud"), que comentan la traducción de la *Edición Standard* brasileña; o también Steiner ("To Explain our Point of View to English Readers in English Words"), Ornston ("Alternatives to a Standard Edition"), sobre la *Standard Edition* inglesa, o Bettelheim, cuyo polémico libro (*Freud y el alma humana*), técnicamente menos elaborado, divisor de aguas en el área, lleva el tema de la traducción al gran público. A pesar de no haberse dedicado a estudiar aspectos de traducción, Lacan ejerció una importante influencia en este campo. Fue uno de los primeros en cuestionar aspectos terminológicos, utilizando en sus textos un buen número de términos directamente en alemán, como así también sugiriendo diferentes palabras francesas como alternativas de traducción. El "Índice de los términos de Freud en alemán", al final de su libro *Escritos*, da al lector una buena idea de los principales términos alemanes destacados por Lacan. Más recientemente, Ilse Grubrich-Simitis publicó, con el título "De vuelta a los textos de Freud", un cuidadoso estudio de los manuscritos, las correcciones y alteraciones producidas por Freud sobre sus propios borradores, donde, además de permitir un estudio del proceso de génesis de varios textos, discute criterios para la elaboración de una nueva edición crítica de las obras completas.

Sin embargo, es difícil encontrar en la literatura informaciones más detalladas sobre términos específicos. De forma general, están dispersas en diversos artículos. Se encuentran cerca de 60 términos, la mayoría sucintamente comentados, en el libro *Traduire Freud*, elaborado para la nueva traducción francesa de Bourguignon, Cotet, Laplanche y Robert. Figuran en el capítulo titulado "Terminologie raisoneé", así como en notas y apéndices de las diversas ediciones traducidas de las obras completas de Freud (por ejemplo, en la traducción inglesa de Strachey y en la española de Etcheverry). También hay discusiones sobre términos aislados en algunos artículos de debate, como en el de Pollak-Cornillot ("Note sur la traduction de *Zwang*"). En cuanto a los diccionarios psicoanalíticos, a pesar de que varios nuevos han sido publicados en los años ochenta y noventa, uno de los pocos diccionarios técnicos de

psicoanálisis que se detiene en cuestiones terminológicas del alemán es todavía el *Vocabulario de Psicoanálisis*, de 1967, escrito por Laplanche y Pontalis.

La lista que sigue es sólo una selección de algunas de las reflexiones e investigaciones desarrolladas en esta área.

Bass, Alan, "On the History of a Mistranslation and the Psychoanalytic Movement", en *Difference in Translation*, Nueva York, Cornell University Press, 1985.

Bettelheim, Bruno, *Freud e a alma humana*, (1982), San Pablo, Cultrix, 1987.

Bourgignon, Andre; Cotet, Pierre; Laplanche, Jean, "Translating Freud", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Bourguignon, André; Cotet, Pierre; Laplanche, Jean; Robert, François, *Traduire Freud*, París; PUF, 1989.

Brun, Danièle, "Traduire Freud en débat", *Rev. Franç. Psychoanalyse*, 54 (1): 269-83, 1990.

Carone, Marilene, *Freud em português: uma tradução selvagem*, s. l.; s. n; s. d.; 7 pp. dactilografiadas. Disponible en la biblioteca de la Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo.

Carone, Marilene; Souza, Paulo César, "A edição brasileira de Freud: Nosso Freud" (PCS) y "Freud em português" (M. C.), en Souza, Paulo César (org.), *Sigmund Freud e o gabinete do dr. Lacan*, San Pablo, Brasiliense, 1989.

Cheshire, Neil; Thomä, Hemut, "Methaphor, Neologism and 'Open Texture': Implications for Translating Freud's Scientific Thought", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 429-455, 1991.

Derrida, Jacques, "Des tours de Babel", en *Difference in Translation*, Nueva York, Cornell University Press, 1985.

Épinay, Michèle Lalive d', "O id groddeckiano e o id freudiano" (pp. 106-8); "O ego" (pp. 108-10), en Groddeck, *A doença como linguagem* (1983), Campinas, Papirus, 1988.

Etcheverry, José Luis, "Sobre la versión castellana", en Sigmund Freud: Obras completas, Buenos Aires, Amorrurtu, 1978.

Gilman, Sander L., "Reading Freud in English: Problems, Paradoxes and a Solution", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 331-344, 1991.

Holder, Alex, "A Historical-Critical Edition", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Junker, Helmut, "Standard Translation and Complete Analysis", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Kohn, Max, *Freud e o Ídiche: o pré-analítico*, (1982), Río de Janeiro, Imago, 1994.

Lacan, Jacques, *Escritos* (1966), México, Siglo Veintiuno, 1990.

Laplanche, J., "A Angst na Neurose" (pp. 46-63), en *A Angústia* (1980), San Pablo, Martins Fontes, 1993.

Laplanche, J., "Specificity of Terminological Problems in the Translation of Freud", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 401-406, 1991.

Laplanche, J.; Pontalis, J., *Vocabulário da Psicanálise* (1967), San Pablo, Martins Fontes, 1991.

Leupold-Löwenthal, Harald, "The Impossibility of Making Freud English", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 345-350, 1991.

Likierman, Meira, "Translation in Transition: Some Issues Surrounding the Strachey Translation of Freud's Works, *Int. Rev. Psycoanalisis*, 17 (1): 115-20, 1990.

Mahony, Patrick, "A Psychoanalytic Translation of Freud", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Mahony, Patrick, *Freud como escritor* (1982), Río de Janeiro, Imago, 1992.

Mahony, Patrick, *Gritos do homem dos lobos* (1984), capítulos 5 y 6, Río de Janeiro, Imago, 1992.

Menahem, Ruth, "Parlez-vous freudien?", *Rev. franç. Psychoanal.*, 52 (5): 1193-5, 1988.

Menahem, Ruth, "Wo Freud war soll ich werden", *Rev. franç. Psychoanal.*, 52 (3): 743-54, 1988.

Menezes, Luis Carlos, "A tradução de Freud: da atualidade de um debate", *Rev. Bras. Psicanál.*, 23 (4): 33-44, 1989.

Orston, Darius Gray, Jr., "Alternatives to a Standard Edition", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Orston, Darius Gray, Jr., "Bruno Bettelheim's Freud and Man's Soul", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Orston, Darius Gray, Jr., "Improving Strachey's Freud", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

Pfrimmer, Théo, *Freud, leitor da Bíblia* (1982), Río de Janeiro, Imago, 1994.

Pines, Malcom, "Once More the Question of Revising the Standard Edition", *Int. Rev. Psycho-Anal.* 18, 325-330, 1991.

Pollak-Cornillot, Michèle, "Note sur la traduction de Zwang", *Rev. franç. Psychoanal.*, 53 (4): 1223-35, 1989.

Souza, Paulo. C. de, "Freud como escritor", en *Freud, Nietzsche e outros alemães*, Río de Janeiro, Imago, 1995.

Stanton, Martin, "Laissez-Faire: James Strachey and Freud's French", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 393-400, 1991.

Steiner, Riccardo, "To Explain Our Point of View to English Readers in English Words", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 351-392, 1991.

Thomä, Hemut; Cheshire, Neil, "Freud's Nachträglichkeit and Strachey's 'deferred action': Trauma, Constructions and the Direction of Causality", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 407-427, 1991.

Villarreal, Inga, "Spanish Translations of Freud", en *Translating Freud*, Nueva York, Yale University Press, 1992.

York, Clifford, "A Revised Standard Edition", *Int. Rev. Psycho-Anal.*, 18, 457-461, 1991.

Se terminó de imprimir en el mes de julio de 2001
en el Establecimiento Gráfico **LIBRIS S. R. L.**
MENDOZA 1523 • (B1824FJI) LANÚS OESTE
BUENOS AIRES • REPÚBLICA ARGENTINA

EL DICCIONARIO DE TÉRMINOS ALEMANES DE FREUD presenta algunos de los más importantes términos psicoanalíticos en alemán, todos de difícil traducción. Entre los cuarenta términos del diccionario, se encuentran algunos que son clásicos del psicoanálisis, tales como pulsión (Trieb), represión (Verdrängung) y representación (Vorstellung), discutidos en detalle en diferentes secciones, para permitir la consulta de acuerdo con el grado de profundidad deseado.

Se presentan los significados, extraídos de diccionarios antiguos y actuales, destacándose las connotaciones del término en el universo lingüístico germánico. También se explica su etimología y se describen las partes componentes de cada palabra.

A través de una tabla de contrastes, se pueden comparar los sentidos y connotaciones del término original con los de la palabra habitualmente adoptada para traducirlo en español.

Se presentan ejemplos de frases y párrafos, extraídos de diversos períodos de la obra de Freud, y se comenta la inserción del término en el texto freudiano en alemán.

Por medio de un glosario multilingüe, se puede acceder a la consulta del diccionario a partir del español, el alemán, el inglés, el francés y el portugués.

El autor, LUIZ ALBERTO HANNS, es doctor en psicología clínica y psicoanalista por la Universidad Católica de San Pablo. Ha publicado el libro La teoría pulsional en la clínica de Freud y numerosos artículos sobre el lenguaje freudiano. Actualmente, es conferencista y da clases de psicoanálisis como profesor invitado, en la Universidad de San Pablo.


ISBN 987-00-0035-5
9 789870 000358

LOHLÉ
LUMEN